

UNIVERSIDAD DE GRANADA

DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE DOCTORADO: EL VEINTISIETE DESDE HOY EN LA LITERATURA
ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA (LA EDAD DE PLATA)



TESIS DOCTORAL

RAFAEL GUILLÉN BAJO LA SOMBRA DEL 50

SARA GARCÍA MENDOZA

DIRECTORA: CONCHA ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA

Granada, 2015

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autora: Sara Isabel García Mendoza
ISBN: 978-84-9125-535-2
URI:<http://hdl.handle.net/10481/42671>

La doctoranda SARA GARCÍA MENDOZA y la directora de la tesis CONCHA ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA garantizamos, al firmar esta Tesis Doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección de la directora de la Tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada, a 9 de marzo de 2015

Directora de la Tesis

Doctoranda

Fdo.:

Fdo.:

A mis padres, porque creyeron en mi
más que yo misma;
a mi familia, porque siempre está ahí;
a Alicia, porque lo es todo;
a mis amigos; mi otra familia.

Agradecimientos

Ahora culmino una labor que inicié con más ilusión que certeza en septiembre de 2009. La llegada a la meta ha supuesto un gran esfuerzo por la necesidad de combinar mi trabajo profesional, primero como periodista y luego como profesora de Lengua y Literatura en Enseñanza Secundaria, con la intensa labor de investigación, de comprensión y de relación que supone aunar todos los cabos que forman una tesis doctoral. Una labor que no habría sido posible sin la colaboración de diversas personas, que de una forma u otra, me han ayudado a conseguir el resultado final.

En primer lugar me gustaría agradecer a don Rafael Guillén todo. Ese todo que se inicia con una llamada a su domicilio personal en agosto de 2009 para pedirle una entrevista para el periódico en el que trabajaba en ese momento. Desde entonces, todo fueron facilidades por su parte. Nos vimos una semana después en su casa. Para preparar la entrevista leí algunos de sus poemas, su *Elegía* me cautivó y desde entonces no he podido desprenderme de su poso. Me recibió con sus años y sus conocimientos como mochila, y con la sonrisa y la afabilidad de alguien que no se cree con la importancia de salir en prensa, de tener interés para los ciudadanos; pero con la sabiduría del gran poeta que es. Tras la entrevista tuve la seguridad de que quería saber todo lo que pudiera, aprender de su obra y de su persona.

Yo había hecho el Trabajo de Investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados sobre la poeta Ernestina de Champourcin. Los veranos de 2007 y 2008 había estado investigando en su archivo personal; tenía recopilado prácticamente todo el material necesario para redactar la tesis sobre ella; sin embargo, tras la entrevista con Guillén, no me importó dejar todo eso de lado e iniciar otra vez el camino desde cero, pero de su mano.

Desde que se lo propuse todo fueron facilidades. Su casa se abrió de par en par para mis visitas, que poco a poco se convirtieron en familiares, más que laborales. Me abrió su memoria, sus recuerdos, sus vivencias; pero también su concepción sobre la poesía, sobre las generaciones y la generación del 50, en concreto; sobre su obra y su experiencia como escritor.

Agradezco también su trato y su disposición a Nina, la eterna compañera de Guillén. Es precioso ver la relación de tanto cariño que tras tantos años sigue enlazando esas dos vidas. Ver cómo ayudaba a la memoria

de Guillén cuando algún dato se perdía en el tiempo, cómo lo ayudaba materialmente en lo más diario de la cotidianidad, cómo era la protagonista escondida de muchos de los versos de Guillén, cómo se manifestaban mutuamente la admiración y el cariño.

Agradecer a mi directora, doña Concha Argente del Castillo, por confiar en mi trabajo a pesar de la distancia, a veces, y del tiempo. Por sus consejos, por las charlas compartidas durante las correcciones; por lo que he podido aprender de ella y su profesionalidad; pero sobre todo, de su persona.

A Patri Díez, que estuvo apoyándome y ofreciéndome su labor profesional para poder trabajar el archivo personal de Guillén durante horas y horas de todo un mes de verano; y personal en muchas facetas.

A todas esas personas que me han apoyado de manera afectiva y efectiva.

A Alicia, por haber sido un gran apoyo técnico en la realización de este trabajo; pero sobre todo por ser un apoyo en el resto de facetas de mi vida.

A mis padres, mis hermanos, mis cuñados y sobrinos que siempre apoyaron mis locuras, mi necesidad creativa y fueron un baluarte cuando la flaqueza parecía cortar de raíz un proyecto.

A todos los amigos y compañeros que han 'sufrido' este trabajo, a los que les he quitado horas de compartir, proyectos que hacer juntos, descanso y propuestas. A partir de ahora, estoy para todos.

Sin todos vosotros, este trabajo no sería posible.

A todos, gracias.

ÍNDICE

Agradecimientos	7
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO 1.....	19
“MIRADA O GESTO DESDE UNA GENERACIÓN PERDIDA” RETRATO CON CIUDAD AL FONDO	19
1.1. <i>INFANCIA (1933-1943)</i>	22
1.2. <i>PASO POR EL SEMINARIO (1943-1947)</i>	29
1.3. <i>SALIDA A LA “VIDA MUNDANA” DE UN ADOLESCENTE (1947-1951)</i>	32
1.4. <i>GUILLÉN, POETA, Y EL GRUPO VERSOS AL AIRE LIBRE</i>	35
1.4.1. (1951-52)	35
1.4.2. (1953)	36
1.4.3. (1954)	39
1.4.4. (1955)	43
1.4.5. (1956)	45
1.5. <i>GUILLÉN EDITOR, VELETA AL SUR (1957-1968)</i>	55
1.5.1. (1957)	55
1.5.2. (1958)	58
1.5.3. (1959)	59
1.5.4. (1960)	62
1.5.5. (1961)	68
1.5.6. (1962)	72
1.5.7. (1963)	77
1.6. <i>DESDE EL ÁTICO DE LA AVENIDA CERVANTES. EL PISO QUE PAGARON LOS PREMIOS (1964-1980)</i>	79
1.6.1. (1964)	79
1.6.2. (1965)	88
1.6.3. (1966)	95
1.6.4. (1967)	101
1.7. <i>PRIMEROS CONTACTOS CON LOS MÁS JÓVENES. POESÍA 70 Y TRAGALUZ</i>	108
1.7.1. (1968)	110

1.7.2. (1969)	117
1.7.3. (1970)	119
1.7.4. (1971)	128
1.7.5. (1972)	132
1.7.6. (1973)	135
1.7.7. (1974)	137
1.7.8. (1975)	138
1.7.9. (1976)	141
1.7.10. (1977)	146
1.7.11. (1978)	148
1.7.12. (1979)	149
1.7.13. (1980)	152
1.8. VIVIR EN EL ALBAICÍN. LOS PAPELES DEL CARRO DE SAN PEDRO. (1980-1999)	153
1.8.1. (1981)	155
1.8.2. (1982)	157
1.8.3. (1983)	162
1.8.4. (1984)	162
1.8.5. (1985)	166
1.8.6. (1987)	168
1.8.7. (1988)	168
1.8.8. (1990)	170
1.8.9. (1991)	172
1.8.10. (1993)	174
1.8.11. (1994)	176
1.8.12. (1995)	181
1.8.13. (1996)	184
1.8.14. (1997)	187
1.8.15. (1998)	189
1.8.16. (1999)	192
1.9. DEL ALBAICÍN A ALMINARES. VIVIR EN LA CALLE DE UN POETA MENOR	194
1.9.1. (2000)	195
1.9.2. (2001)	197
1.9.3. (2002)	201
1.9.4. (2003)	205
1.9.5. (2004)	207

CAPÍTULO 2	221
“POR ÁMBITOS QUE NUNCA HAN EXISTIDO”	POESÍA DE
POSGUERRA Y GENERACIÓN DEL 50	221
2.1. LA POESÍA A PARTIR DE LA GUERRA CIVIL	222
2.1.1. <i>LOS EXILIADOS 1939</i>	229
2.1.2. <i>EN ESPAÑA</i>	232
2.1.2.1. <i>Las Revistas</i>	233
2.1.2.2. <i>Las Antologías</i>	248
2.2. CREACIÓN Y CONCEPCIÓN DE LA GENERACIÓN DEL 50	258
2.2.1. <i>LOS ENGAÑOS DEL TÉRMINO GENERACIÓN</i>	258
2.2.2. <i>LA CONSTRUCCIÓN DE LA GENERACIÓN DEL 50</i>	266
2.2.2.1. <i>También se escribía fuera de Cataluña o Madrid</i>	277
2.2.3. <i>VERSOS AL AIRE LIBRE Y VELETA AL SUR. LA ‘GENERACIÓN DEL 50’ DE GRANADA</i>	285
2.2.3.1. <i>El Grupo que dio Voz a la Poesía tras el Silencio de Lorca</i>	292
2.2.3.2. <i>Finales de los 50 y Década de los 60</i>	295
2.2.3.3. <i>Poética Generacional</i>	304
2.3. DATOS PARA UNA ATRIBUCIÓN GENERACIONAL DE RAFAEL GUILLÉN.314	
2.3.1. <i>RASGOS QUE COMPARTE CON LA GENERACIÓN DEL 50</i>	314
CAPÍTULO 3	327
“TENGO LA CLAVE DEL MISTERIO EN LA PALABRA”. POÉTICA Y OBRA	327
.....	327
3.1. LA CONCEPCIÓN DEL POETA Y DE LA POESÍA SEGÚN GUILLÉN.....	328
3.2. ITINERARIO POÉTICO: ANÁLISIS CRONOLÓGICO DE LA OBRA DE GUILLÉN	340
.....	340
3.2.1. <i>ANTES DE LA ESPERANZA (1956)</i>	341
3.2.2. <i>PRONUNCIO AMOR (1960)</i>	354
3.2.3. <i>RÍO DE DIOS (1957)</i>	364
3.2.4. <i>CANCIONERO-GUÍA PARA ANDAR POR EL AIRE DE GRANADA(1962)</i>	366
3.2.5. <i>APUNTES DE LA CORRIDA</i>	374
3.2.6. <i>ELEGÍA</i>	375
3.2.7. <i>HOMBRE EN PAZ (1966)</i>	382
3.2.8. <i>AMOR, ACASO NADA</i>	392
3.2.9. <i>EI GESTO (1964)</i>	397

3.2.10. GESTO SEGUNDO.....	410
3.2.11. TERCER GESTO (1967).....	423
3.2.12. LOS VIENTOS (1970).....	435
3.2.13. LÍMITES (1971).....	449
3.2.14. VASTO POEMA DE LA RESISTENCIA (1981).....	458
3.2.15. MOHEDA (1979).....	461
3.2.16. VARIACIONES TEMPORALES.....	464
3.2.17. MIS AMADOS ODRES VIEJOS (1987).....	469
3.2.18. EL MANANTIAL (1996).....	476
3.2.19. LOS ESTADOS TRASPARENTES (1998).....	479
3.2.20. LAS EDADES DEL FRÍO (2002).....	485
3.2.21. LOS DOMINIOS DEL CÓNDOR (2007).....	496
3.3. LA CONCEPCIÓN EN CICLOS.....	502
3.4. LA FORMA.....	510
3.5. LA TEMÁTICA.....	519
CONCLUSIONES	539
ANEXO 1:	553
FOTOGRAFÍAS SOBRE LA BIOGRAFÍA DE RAFAEL GUILLÉN OBTENIDAS DE SU ARCHIVO PERSONAL.....	553
INFANCIA (1933 – 1943).....	555
GUILLÉN, POETA, Y EL GRUPO DE VERSOS AL AIRE LIBRE (1951- 1956).....	556
GUILLÉN EDITOR, VELETA AL SUR (1957 – 1968).....	557
DESDE EL ÁTICO DE LA AVENIDA CERVANTES.....	559
EL PISO QUE PAGARON LOS PREMIOS (1964 – 1980).....	559
VIVIR EN EL ALBAICÍN. LOS PAPELES DEL CARRO DE SAN PEDRO. (1980 – 1999).....	561
DEL ALBAIZÍN A ALMINARES. VIVIR EN LA CALLE DE UN POETA MENOR (2000 – ACTUALIDAD).....	565
VIAJES	581
ANEXO 2:	585
DOCUMENTOS OBTENIDOS EN EL ARCHIVO DEL SEMINARIO DE SAN CECILIO.....	585
ANEXO 3.....	591
LISTA DE PERSONAS CON LAS QUE MANTIENE CORRESPONDENCIA RAFAEL GUILLÉN.....	591

ANEXO 4.....	611
SELECCIÓN DE LA REPERCUSIÓN DE RAFAEL GUILLÉN EN PRENSA	611
BIBLIOGRAFÍA	623
<i>BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA. OBRA DE RAFAEL GUILLEN</i>	623
POESÍA	623
NARRATIVA.....	626
OTROS.....	626
LIBROS COLECTIVOS	627
OBRAS COMPLETAS.....	627
TRADUCCIONES.....	627
DISCOGRAFÍA.....	628
MÚSICA.....	628
ANTOLOGÍAS POÉTICAS EN LAS QUE APARECE	630
<i>BIBLIOGRAFIA SECUNDARIA</i>	637
MANUALES, LIBROS DE HISTORIA DE LA LITERATURA, ENSAYO, CRÍTICA Y OTROS AUTORES CON LOS QUE SE LE RELACIONA.....	637
MONOGRAFÍAS SOBRE RAFAEL GUILLÉN	650
PUBLICACIONES PERIÓDICAS (Selección).....	651
ENCICLOPEDIAS Y DICCIONARIOS EN LOS QUE APARECE RAFAEL GUILLÉN	678
RECURSOS DIGITALES	678
ARCHIVO PERSONAL	679

INTRODUCCIÓN

La elección del tema para este trabajo de investigación de la figura de Rafael Guillén y su obra es producto de la confluencia de varias coincidencias. En primer lugar, los conocimientos y materiales trabajados en mi investigación anterior sobre esta misma etapa literaria y la precedente en la que estaba la Generación del 27 en la realización de mi trabajo para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en el año 2005, centrado en la autora Ernestina de Champourcín. En segundo lugar, el conocimiento e interés demostrados por Concha Argente del Castillo en la literatura del s. XX, ya desde su tesis doctoral centrada en Rafael Alberti. Y en tercer lugar, el conocimiento personal del poeta Rafael Guillén por motivos de mi trabajo en prensa, en el que lo conocí al dedicarle varias entrevistas y reportajes en el periódico local en el que trabajaba como periodista.

Mi interés inicial en la literatura del s. XX español, se orientó rápidamente hacia el deseo de desbrozar el recorrido vital e intelectual de este poeta granadino que había sido capaz de articular esa producción artística a la que sucumbí nada más acercarme a ella. Un trabajo que se hacía único ante la posibilidad de desarrollarlo en su compañía a través de entrevistas personales y el seguimiento atento de su lectura. Ante esta oportunidad exclusiva creí necesario realizar un estudio biográfico completo y detallado sobre Guillén a partir de esas conversaciones que se fueron haciendo cada vez más continuadas y familiares. Pero también hice un seguimiento de las publicaciones periódicas, sobre todo de la prensa local, desde el año 1933 en que nace, hasta la actualidad. Este estudio hubiera sido imposible sin la figura viva del autor y su conversación. Así mismo, se ha realizado un recorrido por los estudiosos que lo tratan como figura individual o como parte de la nómina del 50.

Por tanto, uno de los principales objetivos fue este, el de construir ese conocimiento sobre Rafael Guillén y su obra imposible sin su presencia. Y en relación con éste, poder desarrollar los siguientes objetivos:

- Hacer un seguimiento de los acontecimientos históricos nacionales y locales más relevantes que pudieron influir en la vida y formación del pensamiento del autor.
- Profundizar y armar un esqueleto de la vida cultura granadina en la que se desarrolló Rafael Guillén y en la que participó activamente a partir de los años 50.
- Plantear y poner a prueba el término generación como base de estudio y de agrupamiento de los autores y obras de los distintos movimientos literarios.
- Analizar el proceso de formación de la Generación del 50 y sus posibles artificios desde los dos grupos de poder, sobre todo el catalán.
- Ver la figura de Rafael Guillén en relación y contraste con los autores de la Generación del 50 y sus poéticas. Así como el esclarecimiento de la poética del propio Guillén.
- Hacer un recorrido por la obra del poeta granadino señalando su personal concepción en ciclos y las principales temáticas y valores formales; confrontando las valoraciones y estudios ya realizados con las mías propias.

A la hora de enfrentarse a la consecución de estos objetivos había que plantear qué metodología de estudio sería la más apropiada. Cada ciencia requiere una disciplina de estudio propia y se arma de una metodología de investigación adecuada. Pero dentro de la ciencia en la que nos movemos, dependiendo del objetivo que pretendamos conseguir, habrá que plantear búsquedas distintas. En la literatura, como en la mayoría de las artes, el objeto de estudio es único, por lo que requiere de un acercamiento individual por parte del investigador.

Desde comienzos del siglo XX, los investigadores propugnan un rechazo al historicismo de siglos anteriores y promueven centrar la actividad investigadora en el análisis de la obra misma y desligarla de todo lo que la envuelve de historia, sociedad y subjetivismo. Pero como se planteará en el segundo capítulo, cualquier producto humano surge en un momento histórico y está influenciado de alguna forma por las experiencias en las que se sumerge el autor.

De este modo, se ha seguido el método inductivo en la elaboración biográfica y en la inmersión en el planteamiento sobre el concepto de generación y la creación de la Generación del 50. Así como el método temático en el análisis de la obra, aunque sin olvidar el método formal para analizar aspectos más relacionados con el ritmo.

En la contextualización habría que señalar el primer periodo coincidente con su niñez y su etapa de adolescencia marcados por la Guerra Civil y la reconstrucción de un país destrozado por la contienda. El segundo periodo, el nacimiento como autor y su participación en la reconstrucción de la cultura en la ciudad que había muerto junto con Lorca para la poesía. Donde se iniciaba una recuperación económica nacional y una apertura, al menos en la superficie, hacia Europa y EE.UU. Los estudiantes se agrupaban en las universidades para iniciar la revolución cultural y política que corría paralela a la que originó la revolución del 68. El fin de una dictadura con la muerte de Franco y un Rafael ya adulto, con un reconocimiento internacional a su obra y una proyección literaria que se abría hacia las nuevas tendencias y los más jóvenes de la provincia como Juan de Loxa, Antonio Carvajal, Jenaro Talens o Álvaro Salvador. Una etapa de construcción de la democracia, de la ruptura de mordazas y ataduras y de la nueva invasión y dominio bajo el imperio materialista de Estados Unidos y los países más avanzados en Europa como Alemania o Inglaterra. El tercer periodo, el de un Rafael Guillén prejubilado, dedicado plenamente a su obra, a ensanchar su geografía a través de los viajes y a descubrir nuevos mundos relacionados con las nuevas tecnologías y las nuevas teorías científicas. La globalización, la eliminación de fronteras, las guerras por el petróleo, la creación de nuevos estados, la unificación de Europa bajo una nueva moneda y las crisis económicas de los noventa y la última de la que aún estamos intentando salir. Acontecimientos que ha vivido el autor y que se reflejan de algún modo en su obra.

El trabajo se articula en tres capítulos. En el primer capítulo se desarrolla la biografía de Rafael Guillén, construida desde el encuentro de sus padres en la ciudad de Granada y realizando un recorrido, no sólo por su vida, sino por la Granada que él y sus compañeros de Versos al aire libre fueron recorriendo.

El segundo capítulo aborda una exploración por la poesía de posguerra en el territorio nacional. Se para en el término generación y plantea los posibles agujeros por donde pudiera hacer agua. Esclarece la formación de la Generación del 50 y recorre otros grupos que coincidieron en el tiempo en otros lugares de España distintos de Madrid y Barcelona, para centrarse en la Granada de los años 50.

Finalmente el tercer capítulo, sitúa a Guillén en la generación del medio siglo y plantea sus acercamientos y distancias. Dibuja su poética y recorre uno a uno sus libros para cerrar con la abstracción de su concepción en ciclos, la métrica y el ritmo, y por último, la temática.

Como se ve, el objetivo de este trabajo no es solamente rescatar y esclarecer la figura de este poeta granadino, a través de la construcción de su biografía y el análisis de su obra; sino cuestionar la agrupación a través de generaciones en la literatura de posguerra y de numerosos grupos que incluso convivían y evolucionaban influyéndose y contagiándose. No es la literatura de esta época una profusión de compartimentos estancos aislados, sino más bien una continuidad de vasos comunicantes, en los que fluctúan los autores pasando de uno a otro con facilidad.

CAPÍTULO 1

“MIRADA O GESTO DESDE UNA GENERACIÓN PERDIDA” RETRATO CON CIUDAD AL FONDO

“Con tardos ademanes que acusan el estigma
con que, a fuego cruzado, nos marcaron la infancia;
con el tímido gesto de los que no ganamos
las guerras, ni el derecho al voto y la denuncia;

con el silencio triste de los que somos mudos
sólo por la costumbre de llevar la mordaza;
con los ojos nublados por cortinas de humo;
con las manos inertes, os estamos mirando”¹

¹ Fragmento del poema “Mirada o gesto desde una generación perdida”, publicado en *Litoral* (1969). N. 7, y recogido en las *Obras Completas*, con el que hemos querido titular el capítulo.

El mundo hervía en abril de 1933. La paradoja se convertía en la protagonista de la actualidad en esa fecha. Paradoja que hacía empezar el mes con la inauguración solemne del Año Santo en Roma a la vez que se lanzaban bombas contra Iglesias, como la de Marbella, o se incendiaba la que había sido catedral de Montreal en Canadá.

Einstein visitaba España y elegía Madrid para difundir sus teorías que adelantaban la ciencia y hacían vislumbrar el avance positivista que marcaría el siglo XX; mientras, Miss Argentina optaba por las tierras más al sur, Córdoba y Granada, para difundir algo menos sesudo pero no menos deseado: su belleza.

El hambre y la falta de recursos inducían a robos casi humorísticos como el robo de las sábanas de una casa de la calle Duquesa en Granada, que obligaron a la lavandera a llevar de la oreja a comisaría a una pedigüeña que había pasado por allí minutos antes. Pero también, la misma hambre y desesperación provocaban acontecimientos criminales y atroces, como el tiroteo en las calles de Sevilla a vendedores ambulantes por parte del gremio de panaderos en huelga. Huelga que se repetía y multiplicaba por el mapa peninsular en numerosos oficios, creando tensiones y altercados que llegaron a cobrarse un cuantioso número de vidas, como el caso de los carreros de Barcelona que trabajaban en labores de descarga en el puerto.

Los partidos políticos se lanzaban acusaciones a través de sus discursos mientras que los adeptos de uno y otro bando preparaban mítines para las siguientes elecciones, a la vez que usaban la violencia para defender lo que creían no se estaba defendiendo con la palabra en el Congreso. Así, el caso del comunista sevillano herido gravemente a manos de un sindicalista o el asesinato de un transeúnte también sevillano a manos de pistoleros derechistas².

España entera preparaba la Semana Santa, bien para boicotearla como en el caso de los socialistas de Huéscar (Granada) sorprendidos por la policía

²Vid *Ideal*, marzo, 1993.

en plena reunión, bien para repartir 5.000 kilos de pan como hizo el alcalde de Granada Ricardo Corro Moncho de Acción Republicana, recién subido al cabildo. Y recién subido también a su puesto de mando, elegido democráticamente como canciller, el que se convertiría en el mayor asesino del siglo: Hitler.

Todas estas noticias se escucharon en algunos hogares gracias al nuevo modelo de Philips, el 330, que algunos afortunados pudieron comprar a partir de ese mes por setecientas sesenta pesetas. Y al igual que nacía esta radio en España, nacía también como transmisor de ideas, de belleza y de una nueva forma de 'contar' el que sería conocido como miembro de la Generación de los 50, Rafael Guillén; el día 27, en la céntrica calle de San Juan de Dios, esquina a Cardenal Mendoza. Era el primer hijo de Jorge Guillén Guillén y de Dolores García Sánchez, un matrimonio unido por la casualidad. Jorge era un comerciante que vino por trabajo a Granada y se alojó en la pensión en la que vivía la que iba a ser su esposa, hija de la posadera; y dama que lo embarcaría en una breve pero intensa historia de dos, y de la que nacerían sus hijos Rafael y Jorge.

Esta biografía la iniciamos de la mano del propio Rafael Guillén, quien amablemente y siempre con generosidad ha compartido su tiempo esclareciendo los recodos de su vida en una amena charla en considerables ocasiones en su estudio de la Avenida del Poeta Manuel de Góngora en la capital granadina. Fruto de estas conversaciones son mi transcripción de las mismas que se han ido contrastando con posterioridad con el poeta; sobre todo, en aquellos aspectos que se van a utilizar y que aparecerán citados como N.C. (de Nuestra Conversación).

Es difícil elaborar un texto que recoja en sus líneas la vida. También lo es transmitir a través de las palabras las sensaciones y experiencias que surgen al ir descontando el tiempo y contando vivencias. Tendríamos que recurrir al consejo del propio Guillén para elaborar este trabajo si realmente queremos acercarnos con más fidelidad al recuerdo vivido. Ni siquiera tenemos la seguridad de que sea la prosa el medio más adecuado para transmitirlo.

Sólo la poesía, encadenando las palabras contra toda lógica, haciéndolas chocar unas con otras, alcanza a veces a sobrepasar sus límites expresando algo que llega más allá de cualquiera de sus significaciones³.

Pero ni el tipo de trabajo lo permite, ni tampoco la calidad estilística de quien escribe. Así que trataremos de romper la piedra del significado a través de esta prosa ensayística.

Fruto de la humildad de Guillén, que no ha considerado importante su vida, ha hecho que sean escasos los datos biográficos que encontramos en las obras que tratan sobre nuestro autor. Muchas pinceladas relacionadas con sus premios y publicaciones a modo de notas biográficas, pero pocas de vivencias y de marcas vitales que conforman al artista como persona. Será José Ortega Torres el primero que se acerque a Guillén de un modo más indagador para elaborar la que fue su tesis doctoral⁴.

Quizá esa falta de profundidad sea debida principalmente a la propia intención del autor que nunca se propuso «dejar memoria [...] y menos aún dejar constancia de ella»⁵. Pero como investigadores queremos hilvanar esos recuerdos para marcar el paso de este escritor granadino por la Historia; así como dar mayor luz quizá a su obra. Y es que al hablar con Guillén de su escritura, de su concepción de la poesía o de la creación artística «*nunca faltan unos recuerdos*»⁶ que le ofrecen su apoyo.

1.1. INFANCIA (1933-1943)

Jorge Guillén Guillén era un joven oriundo de Monteagudo del Castillo, en la provincia de Teruel, que venía comisionado para fundar una cadena de

³GUILLÉN, Rafael. *El país de los sentidos. Prosas marroquíes*, en *Obras completas*, Vol. III, Granada, Editorial Almed, 2010, p. 109.

⁴ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén: temas, lengua y estilo*, Tesis, Granada, Universidad de Granada.

⁵GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesía. Prosas granadinas*, Granada, Port-Royal, 2000, p.11

⁶Ídem.

tiendas de coloniales en Granada. A su llegada a la ciudad nazarí se alojó en San Juan de Dios, en la conocida como Pensión Mario, propiedad de Dolores Sánchez García, viuda de Rafael García Sánchez, ambos padres de Dolores. Pronto, los jóvenes iniciaron una profunda relación de amor que iría más allá de la muerte de Jorge. Se casaron en la cercana Iglesia de San Justo y Pastor e iniciaron una vida en común de la que nacería Rafael, un año más tarde; y Jorge al siguiente.

Ni el compromiso ni la boda aparecerían en los periódicos de la época. Señal de que eran familias de clase media, de las que pasan desapercibidas para la Historia con mayúsculas. Pero el día 27 de abril de 1933 nacería el que labraría los apellidos Guillén García en las letras de oro de la posteridad artística. Nació a las diez de la noche, quizá augurando sus paseos nocturnos por el Albaycín y las largas madrugadas compartidas entre poesía, cante y vino con los amigos y compañeros de su juventud. Bautizado con el nombre de Rafael Pedro el 12 de mayo de 1933, en la misma parroquia en la que se casaron sus padres.

Pocas son las evocaciones que conserva Rafael de su padre. «No tengo apenas recuerdos, sólo que por cada letra que aprendía me regalaba un cromó. Y eso me gustaba mucho. Incluso un día me encontraron tumbado en la acera señalando las letras de la alcantarilla»⁷. Quizá esa falta de recuerdos se deba al poco tiempo que pudo compartir con él a causa de la prematura muerte del progenitor.

La situación política era cada vez más difícil y los altercados convertían las ciudades en lugares donde la vida corría peligro. Ante lo que se consideraba un mal gobierno de Lerroux, la CEDA exigía participar. Fueron nombrados tres ministros de la CEDA. Pero este nombramiento, a pesar de ser constitucional, no fue aceptado ni por la izquierda ni por los nacionalistas. ERC proclamó desde Barcelona el “Estado Catalán” y la UGT declaró una huelga general revolucionaria que provocó la Revolución del 34 y la proclamación desde Oviedo de la República Socialista Española. La situación generaba

⁷N.C.

violencia y miedo, aunque terminó por ser dominada por el Gobierno; en algunos casos bajo una represión muy dura, como pasó en Asturias.

Mientras el padre de Guillén enfermaba mortalmente, España se dividía ante la vuelta de Besteiro a la Cámara. El que más oposición planteaba era Fernando de los Ríos. El resto de españoles miraban atentos la victoria del Recreativo de Granada sobre el Malacitano y la reconstrucción de Asturias tras el asalto de los revolucionarios. En Granada la quema de Iglesias y el desfile y vejación de santos se convertía en rutina. «Mi padre decía “esto no es”. A pesar de ser republicano, entendía la lucha de otra manera»⁸. Pero la muerte le impidió ver la evolución de los acontecimientos.

Su padre murió enfermo, de una de esas enfermedades que hoy se curan con facilidad: fiebres paratíficas causadas por la insalubridad del agua en Granada en aquella época. Aunque esa muerte le libró del fusilamiento por haber fundado la Unión Gremial de Pequeños Comerciantes, cuya Junta Directiva fue ejecutada al comienzo de la Guerra Civil. El 20 de noviembre de 1934, dejaba Jorge Guillén a una viuda y dos hijos en el ambiente de conflicto de los últimos años de la II República. Y el mismo periódico que informaba sobre la fractura de húmero del oficial de Hacienda de la Delegación de Granada, no mencionó la fractura familiar que ocasionaba la muerte del padre del poeta.

Al frente de la familia se tuvo que quedar una joven viuda, madre de dos hijos. Dolores cogió las riendas y decidió seguir la representación de los productos que vendía su marido. «Se ganó la vida vendiendo chacinas y coloniales. Cuando llegó el estraperlo, como ella; que era muy religiosa, no estaba de acuerdo continuó vendiendo juguetes dibujados en una tabla que llamaban siluetas, y lo que salía»⁹. Rafael y Jorge, se quedaban a cargo de su abuela, que vivía en la casa familiar, mientras su madre salía a vender sus productos en una actividad novedosa y alejada de las ocupaciones de las mujeres de la época. Su valentía y buen hacer le proporcionó una favorable

⁸ Ídem.

⁹ Ídem.

acogida en el sector y el mote cariñoso de “*la Representanta*”. Siempre vestida de luto riguroso como muestra del amor que profesó a su marido hasta su propia muerte.

Pero la madre de Guillén hizo lo imposible para que esas navidades de 1934 y las siguientes no fueran sólo un recuerdo de muerte y pobreza para los hermanos Guillén García. Así, las llenó de magia y serrín.

Nos congregaba tiempo antes en las complejas tareas del montaje del Nacimiento (...). En un rincón del cuarto de estar, sobre mesas y tableros, se acumulaban canastos y sillas estratégicamente dispuestos¹⁰.

Y la magia se hacía vida. Y la fantasía de unos niños alimentada por el amor de una madre hacía que unos armazones y un papel arrugado de embalaje se convirtieran en montañas, llanuras y caminos. «Poco importaba que los pastores fuesen más altos que algunas casas»¹¹.

Y la chispa de la ilusión se repetía año tras año de las manos de Dolores, y cubría los ojos de esos niños que olvidaban por unas horas que estaban en una guerra «que asomaba su tragedia por nuestras alpargatas de suela de cáñamo y por nuestra remendada indumentaria, cosida y recosida, pero limpia en lo que cabe»¹².

Las malas gestiones financieras y políticas hicieron caer al Gobierno radical-cedista y se convocaron nuevas elecciones; en ellas, las izquierdas consiguieron los mejores resultados de los últimos tiempos; aunque no lo suficiente como para impedir que fuera el Frente Popular, a pesar de hacerlo con unos resultados muy ajustados, quien ganara. Poco después fue destituido Alcalá-Zamora y se destinaron fuera de Madrid a los militares desafectos a la República.

¹⁰GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesías*. Óp. cit., p.83.

¹¹Ibidem.

¹²Ibidem.

La población rural estaba dividida entre los jornaleros, en su mayoría anarquistas, y los pequeños propietarios aferrados a los caciques y a la Iglesia. En las ciudades, la clase obrera trabajaba en unas condiciones infrahumanas y con unos salarios muy bajos. Este malestar iba caldeando el ambiente en una España acostumbrada a protestar y solucionar las crisis a través de las armas.

El año 1936 transcurría entre grandes disturbios en la calle, tiroteos, muertos, asaltos a las Iglesias y las sedes de los partidos políticos y de los periódicos. El 14 de abril se conmemoró el aniversario de la II República con un desfile encabezado por Azaña. Al paso de la Guardia Civil se desarrolló un altercado en el que murió el alférez De los Reyes. Poco después, el 12 de julio moría asesinado en plena calle José del Castillo Sáez de Tejada, conocido por su vinculación izquierdista y por negarse a participar en la represión asturiana. Y el 16 de julio todos los periódicos se hacían eco del asesinato de Calvo-Sotelo, diputado de derechas. Este último asesinato instigó a los militares indecisos a dar el golpe de Estado; uno de esos militares sería el que se convertiría en el caudillo Francisco Franco.

El 17 y el 18 de julio de 1936 estallaba la lucha fratricida que dividiría la península en las dos Españas. Los militares que mantenían el protectorado en Marruecos se alzaron contra el Gobierno de la República. El *Ideal* del día 19, titulaba en portada «El Gobierno denuncia la existencia de una sublevación militar», añadiendo un subtítulo tranquilizador que señalaba que el alzamiento estaba «circunscrito a Marruecos y Sevilla» y que confiaba en «dominarla rápidamente»; al igual que «anulaba la declaración del estado de guerra». Titulares que no se quedaron más que en deseos puesto que la lucha sólo estaba empezando y duraría nada más y nada menos que tres años de cruentos enfrentamientos y destrucción. El 20, lunes, los militares sublevados tomaron la capital granadina y dieron a conocer el bando de guerra, después de hacérselo firmar al general Campins a punta de pistola.

Días convulsos para todos. Intentos de organización de lo anárquico y una guerra que seguía creciendo a impulsos de sangre y de sueños por realizar. El mismo mes que se cobraba la vida de Blas Infante y Federico

García Lorca, fusilados sin juicio, eran asesinados también Fernando Primo de Rivera, Ruiz de Alda y Pedro Muñoz Seca --el comediógrafo de más fama del momento-, por el mismo procedimiento aunque de distinto bando.

Los periódicos locales de la época reflejan en penumbra lo que ocurre en Granada.

El Defensor de Granada lanzó su última edición el 19 de julio, con un titular de apoyo explícito a la República: "Ciudadanos: ¡Viva la República!". Tras la insurrección, el rotativo es clausurado y silenciado. La voz de los rebeldes será en adelante Ideal. La realidad atroz de entonces escapa a sus páginas¹³.

La familia Guillén García hacía esfuerzos por superar los mordiscos de la falta de recursos, y la guerra aparece en la memoria de Rafael como algo menor, como parte de un juego de niños. Los recuerdos de los tiroteos y las bombas se mezclan como evocación, pero todo disipado por la bondad de la infancia. «Nos refugiábamos en la sacristía de San Juan de Dios huyendo de los bombardeos. Se decía que allí estábamos a salvo si no nos caía la bomba encima»¹⁴. Pero el avance de la guerra, un año más tarde, hacía cada vez más peligrosa la vida en la capital y Dolores decidió vivir en la Zulia, cerca del padre de su marido, un jornalero aragonés que se había venido con su hijo cuando éste se trasladó a Granada.

La Zulia es un pueblecito en el que mi madre nos buscó refugio contra las bombas que unos aviadores tiraban a mano sobre Granada durante la Guerra Civil¹⁵.

Era mayo de 1937. Ese mismo mayo que empezaba con la destrucción de Guernica, tomada por el ejército de Franco en un cruento bombardeo que tan sólo dejó a salvo «la Casa de Juntas y el árbol de las libertades del País

¹³ARCO, Miguel Ángel de. *GranadaHoy*, 14 de agosto, 2011.

¹⁴N.C.

¹⁵GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesía*. Óp. cit., p. 31.

Vasco»¹⁶, símbolo de que la libertad interior era la última que resistía a los embates del opresor y la animalización del hombre.

Guillén recuerda el oficio de su abuelo, maestro jabonero, como un trabajo minucioso, casi de alquimista. En la Zubia, encontró la libertad del juego en la calle, de correr entre lodo y de buenos amigos con los que descubrir un pueblo al pie de la montaña.

En la Zubia teníamos amigos a los que he descubierto luego. Estuve desconectado de ellos en Salobreña y luego en el Seminario, pero más tarde retomé algunas amistades hasta hoy. Uno de ellos es Manolo Rodríguez con el que viajó ahora¹⁷.

Un año más tarde, Salobreña será también lugar de evasión, de resguardo para Guillén y su hermano Jorge. «Mi tío Trinidad fue a Salobreña a sustituir al administrador de una fábrica de azúcar al que habían fusilado los republicanos cuando avanzaban desde Málaga»¹⁸. Cuando el tío Trinidad llega a la costa acababan de salir los republicanos de Salobreña.

Me horrorizaban algunos libros publicados en la zona nacional en los que veía las barbaridades que habían hecho los llamados “rojos”. Y eso me desvelaba. Pero aparte de algunas fotos, no recuerdo más sobre la guerra. El 18 de julio del 36 me cogió allí en Salobreña y recuerdo la fiesta que se celebró¹⁹.

Allí, los hermanos Guillén vivirán momentos dulces. El aprender a leer, a escribir y la magia de la aritmética se mezclaban con los paseos y juegos entre las cañas de azúcar y los parajes naturales de la costa. Playa y trazos en pizarras.

Recuerdo las grandes extensiones de cañas de azúcar. Íbamos a por agua en una bestia a la fuente del Cortado entre cañaverales. Las

¹⁶*Ideal*, 1 de mayo, 1937.

¹⁷N.C. Se refiere a un viaje que hizo a México el verano de 2011.

¹⁸ N.C.

¹⁹Ídem.

fincas estaban delimitadas por cañaveras y la fábrica estaba en la Caleta²⁰.

Pero a pesar de la diversión y del tiempo de juego, la separación de la madre era difícil para un niño tan pequeño.

Yo iba allí a la escuela y a la playa. Íbamos en invierno. Sólo un año enlacé verano-invierno-verano²¹. Mi madre, cuando podía iba a vernos y cuando se volvía nos quedábamos dos o tres días llorando²².

La unión con la madre ha sido en Guillén fuerte, visceral y arraigada hasta la actualidad. Más adelante veremos cómo la muerte de su madre se convierte en un revulsivo en su poesía y su vida.

1.2. PASO POR EL SEMINARIO (1943-1947)

Cuando Rafael tiene 10 años, Europa sangra y convulsiona en la II Guerra Mundial. 3.000 muertos en los combates de las islas Salomón y 358 aviones de los aliados perdidos en Nueva Guinea y Nueva Georgia²³. Pero la familia Guillén García tiene otras preocupaciones más inmediatas como buscar el sustento y el porvenir para unos hijos. Dolores, la madre, consigue una beca para que los dos hermanos estudien en el seminario de San Cecilio, en Granada, dirigido por Jesuítas. «Ella consiguió la beca para que no estuviéramos apedreando perros»²⁴, señala el propio Guillén en un tono humorístico.

²⁰Ídem.

²¹Corresponde al periodo que cita en la Cronología de las *Obras Completas: mayo de 1938 a diciembre de 1939*.

²²N.C.

²³*Ideal*, 1 de septiembre, 1943.

²⁴N.C.

Es Rafael, en una carta escrita el 2 de agosto de 1943 de su puño y letra, el que pide su admisión en el seminario por «sentirse llamado al Estado eclesiástico»²⁵. Y finalmente inicia sus estudios el curso 43-44.

Allí cursó las asignaturas de los estudios elementales, de 1º a 5º, con predominio de las Humanidades. Se formó en literatura, en gramática, en historia. Descubrió los recursos retóricos, la posibilidad del juego con el lenguaje, el latín y el griego. El joven Guillén obtiene en su primer curso una media de notable y sobresaliente en todas las asignaturas. Rafael y su hermano obtienen premio en latín y humanidades²⁶, lo que les permite no pagar la matrícula del siguiente año académico, una ayuda para su madre en medio de tantas adversidades económicas.

Un niño sabedor de las dificultades familiares y que hace lo posible por ayudar a su madre en la tarea de convertirlos en adultos. Así la beca que pide con once años a través de otra carta²⁷. Esta circunstancia no evitaba que también aparecieran en sus calificaciones anotaciones sobre su comportamiento que ya auguraban su *gran valía* como conversador y su capacidad para relacionarse y hacer amigos. Encontramos puntualizaciones como «charla en la Capilla» o «habla en el comedor». Y es que el silencio era muy difícil para un comunicador de la altura del poeta, niño también. Embriagado con las letras y los juegos con los demás compañeros, Guillén se refugiaba del hambre y la posguerra entre las piedras del seminario.

Este año 1944 será cuando su madre fije definitivamente la residencia familiar en Granada. Europa seguía incendiada por la Guerra más cruenta que había sufrido hasta ese momento el continente. Y todas las conjeturas sobre su fin eran «inútiles y perniciosas»²⁸, según Winston Churchill. Para Guillén, ese año fue especial. El curso que comenzaba en septiembre de 1944

²⁵Carta original manuscrita que se conserva en el Archivo del Seminario Mayor de San Cecilio. Hoy día situado en el Paseo de Cartuja.

²⁶Expediente Académico obtenido en el Archivo del Seminario de San Cecilio.

²⁷Ibidem.

²⁸*Ideal*, 1 de septiembre, 1943.

conocería a un profesor, José M. Benítez, del que aprendería las armas para construir y bucear en el mar de las palabras al que se dedicaría de por vida. El curso 44-45 fue su profesor de latín, de música y de lengua española; también en el curso siguiente. En el curso 46-47 tuvo a otro profesor y en el 48-49 a otro, pero ninguno de esos ha quedado en su memoria del mismo modo que el profesor Benítez. Don José, como le llamaban, les llevaba a clase poemas de su hermano, Manuel Benítez Carrasco quien ese año contaba con 24 años, publicaciones en *Vientos del Sur*, el primer premio de teatro *Escuadra* por su obra *Luz de amanecer*, el primer premio de novela corta de la revista *Norma* por el relato *El último sacrificio* y varios premios de juegos florales por toda España. Será en 1948 cuando aparezca su primer poemario, *La muerte pequeña*, año en que Guillén finalizaba sus estudios en el seminario. Tal vez, algunos de los poemas que se recogían en ese primer libro de Benítez ya eran conocidos por Guillén a través de su profesor de lengua española y literatura.

En 1945 las tropas soviéticas y polacas se cierran sobre la ciudad de Berlín hasta conseguir el 8 de mayo la rendición incondicional alemana. El frente asiático tendrá que esperar hasta agosto, cuando Hiroshima y Nagasaki son bombardeadas por Estados Unidos. Ese mismo año, el fin de la II Guerra Mundial viene acompañado para los jóvenes granadinos de una tímida incursión cultural que intentó levantar la voz poética enterrada con García Lorca tras su fusilamiento. Una voz que se había convertido en susurro por el miedo a los que castigaban a los librepensadores y a los creadores de cultura. Pero ya era momento de abrir los pulmones para preparar el grito. Luis Jiménez Martos funda y dirige la revista *Veleta*, «que sólo publica un número»²⁹. Fue un antecedente de la labor que, ocho años después, realizaron Guillén y sus compañeros.

Ese mismo año, Gabriela Mistral recibe el Premio Nobel de Literatura. A sus 56 años, la poeta chilena viaja hasta el país nórdico en barco para recoger el galardón entregado por «su obra lírica que, inspirada en poderosas emociones, ha convertido su nombre en un símbolo de las aspiraciones

²⁹GUILLÉN, Rafael. "Renacer poético en la Granada de postguerra. Grupo 'Versos al aire libre'. Discurso pronunciado en su recepción pública en la Academia de Buenas Letras de Granada el año 2003, p. 10.

idealistas de todo el mundo latinoamericano»³⁰. En su discurso ante la academia declara:

Hoy Suecia se vuelve hacia la lejana América Ibero para honrarla en uno de los muchos trabajadores de su cultura. El espíritu universalista de Alfred Nobel estaría contento de incluir en el radio de su obra protectora de la vida cultural al hemisferio sur del continente americano tan poco y tan mal conocido³¹.

La poeta, que siempre trabajó por su tierra, se convertía así en el primer literato latinoamericano en recibir dicho galardón; y en abrir al mundo una realidad posible. La literatura, la poesía, podía mover al mundo; y también en Granada. A ello estaban decididos los jóvenes que, como Guillén, terminaban su etapa de formación.

1.3. SALIDA A LA “VIDA MUNDANA” DE UN ADOLESCENTE (1947-1951)

Sería con 14 años, en 1947, tras acabar sus cursos de humanidades, cuando Rafael decide salir a la «vida mundana»³²; mientras que su hermano continuaba con la carrera eclesiástica. Desde ese momento empezaba su viaje por distintos oficios, amigos, por diversa formación y lecturas que marcarían al poeta que hoy conocemos, y que él resume esos tres años, como siempre, quitando importancia a su quehacer en estas pocas palabras:

Y ya cuando me salí [se refiere al Seminario], vivía con mi madre y trabajaba de recadero, de auxiliar de mecanografía, contable en una

³⁰ "Gabriela Mistral - Biographical". *Nobelprize.org*. Nobel Media AB 2014. (Web). Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1945/mistral-bio.html.

³¹Ibídem.

³²N.C.

fábrica, estudiaba comercio, hice las oposiciones para entrar en un banco con 17 años. Allí trabajaba mañana y tarde³³.

Pero nunca sin dejar esas lecturas que le llevarían a escribir. Se inició en ellas con lo que había en su casa, con la pequeña biblioteca de su madre que también escribía romances. Luego iría descubriendo a los grandes autores que marcarían su estilo y dejarían poso en su persona creadora.

Yo leía lo que tenía mi madre [Habla de Pemán y Gabriel Galán entre otros]. Mis grandes lecturas, más tarde ya, eran de la gran generación europea de Sartre y su pareja, Simone de Beauvoir, Albert Camus, André Malraux, Aldous Huxley, el italiano Luigi Pirandello, Graham Greene, Julien Green o el francés Georges Bernanos³⁴.

Guillén reconoce que en ese momento «leía más novela que poesía»³⁵. La poesía no le interesaba tanto. Por eso los primeros autores españoles que irán labrando su intelecto serán los novelistas y ensayistas Ortega y Gasset, Unamuno o Gregorio Marañón.

En esos dos años, 1946 y 1947, aparecen en Granada las revistas *Senda* y *Avellano* dirigidas por Julio Alfredo Egea, su gran amigo y compañero. Otro pasito más para ese grito que se iba gestando en el círculo de Guillén. *Senda* fue la primera revista que rindió a García Lorca un homenaje en Granada después de su muerte.

La dificultad para obtener libros, para llegar a los autores que habían marcado un hito y lo seguían haciendo a través de kilómetros de exilio, hicieron que no leyera a la Generación del 27 o la Vanguardia hasta que tuvo 18 o 19 años. «Era muy difícil conseguir libros»³⁶. Además de que en la formación humanística de los más jóvenes era impensable que apareciera Neruda o

³³Ibidem.

³⁴Ídem.

³⁵Ídem.

³⁶Ídem.

García Lorca, nombres que para Guillén eran casi «pecado mortal. Por supuesto, los poetas extranjeros eran todos masones y ateos»³⁷.

Pero poco a poco, el espíritu de supervivencia le dará los recursos para acceder a ellos y a su «despertar definitivo». Esos libros los conseguían a través de la librería Siglo XX situada en la calle Puentezuelas. «El propietario, del que se dijo después que era policía secreta, nos los daba a escondidas, supongo que era una manera de tenernos controlados a los que pedíamos ese tipo de lecturas»³⁸.

En cuanto a la poesía, Rafael nos dice que:

Empecé a leer poesía con Juan Ramón Jiménez en su segunda antología, que venía en Espasa y me despertó definitivamente. Luego Machado, una antología publicada en Crisol. Posteriormente leí a la Generación del 27 con Neruda. Recuerdo la extrañeza que me producía la obra más creacionista de Gerardo Diego. Esto ya era cuando yo tenía de 17 a 19 años³⁹.

Durante los años 1948 y 1949, el poeta asiste como libre oyente a las clases del Instituto Padre Suárez. Lejos de Granada, se cumplían 9 años del comienzo de la Guerra Mundial, «*Guerra Inútil*», como la llamó Churchill; y Berlín seguía rodeada, aunque el 8 de septiembre quedaría dividida en dos ciudades como en una premonición del gran muro que se construiría en 1968 y que dividiría familias, conversaciones y cultura hasta dos décadas más tarde, cuando el triunfo de las democracias tirara el muro en 1989.

Mientras los berlineses caminaban cada vez más cerca hacia su *ciudad-prisión*, el pan y el trigo francés era cada vez más libre. Los panaderos del oeste de Francia quemaban las cartillas de racionamiento y vendían todo el

³⁷ GUILLÉN, R. *Tiempos de vino y de poesía*. Óp. Cit. pág. 98.

³⁸ N.C.

³⁹ N.C.

pan que los ciudadanos necesitaban alegando que la cosecha era de sobra suficiente para hacer innecesarias las restricciones⁴⁰.

La Virgen de Fátima llegaba en peregrinación hasta Granada y una misa se celebró en el Paseo del Salón que curó a muchos fieles que creyeron en ella, al menos eso aparece en el *Ideal* del día 4 de octubre de 1949. Y el milagro del *grito cultural* poco a poco se seguía gestando.

En 1950 Guillén se matricula en la Escuela de Comercio y dirige su oficio hacia la gestión empresarial y económica. Allí aprobará hasta el cuarto curso compaginándolo con su trabajo en el Banco Hispano Americano donde estaba mañana y tarde. «La Universidad estaba reservada a unos pocos»⁴¹.

1.4. GUILLÉN, POETA, Y EL GRUPO *VERSOS AL AIRE LIBRE*

1.4.1. (1951-52)

En 1951 ingresaba en el Banco Hispano Americano, donde trabajaría hasta que pidiera excedencia voluntaria de la Dirección Regional en 1991. Pero 1951 también fue el inicio de su labor como poeta. Decide participar en las Justas Literarias en honor del Santo Rostro, en Jaén; y de esta manera hace pública su necesidad de comunicación. No eran tiempos fáciles para que un hijo se dedicara a la poesía pero a pesar de eso Guillén tuvo el apoyo de toda su familia y se presentó al concurso

entre las aclamaciones de mi pobre madre, que se llevaba trabajo a casa para la noche, de mi abuelita, que cuidaba de mí y de mi hermano desde pequeños, y de mi tío Trinidad (...)⁴².

De la deliberación del jurado salió un accésit para Guillén compartido con Celia Viñas. Junto a ella publicó su primer poema en la revista *Paisaje*, de Jaén, en la página 271 del número correspondiente a noviembre-diciembre. En

⁴⁰ *Ideal*, 1 de septiembre, 1948.

⁴¹ GUILLÉN, Rafael. *Tiempo de vino y poesía*. Óp. cit., p. 45

⁴² Ídem.

ese momento no había entrado aún en contacto con poetas de su edad. Guillén bromea sobre su formación literaria del momento.

Con tal bagaje cultural, amén de las novelas de Julio Verne, Emilio Salgari y los tebeos de Roberto Alcázar y Pedrín, el aquí presente, poeta ya en ejercicio, escribía unos sonetos conmovedores y horribles. Pero bien medidos, eso sí; siempre tuve buen oído (...) ⁴³.

1.4.2. (1953)

Poco después, en 1953, funda con José G. Ladrón de Guevara, Elena Matín Vivaldi, Julio Alfredo Egea, José Carlos Gallardo, Miguel Ruiz del Castillo, el padre Gutiérrez Padial, Antonio Llamas Orihuela, Antonio Moreno Martín, Eusebio Moreno de los Ríos, Eduardo Roca Roca, Pepe López Hernández, Marcelino Guerrero, Antonio García Sierra, Fernando Serrano, Francisco García Carrillo, Pilar Espín, Juana Nieves Serrano, Teresa Camero y Mary Cervera; el grupo “Versos al Aire Libre”. Con ellos se abría ya, el *grito* en el silencio después de tantos años, como afirma el propio Guillén:

En nuestra bella ciudad se produjo tras la tragedia ese denso silencio que sigue a una explosión, a un cataclismo. Un silencio siniestro cargado de temores, de sospechas, de miradas recelosas, de ventanas entornadas, de oscuridad y de abandono. Un silencio que duró casi veinte años, hasta que nosotros, los niños que sufrimos una guerra que no era la nuestra, los jóvenes que padecemos una represión y una postguerra que, por desgracia, sí fue la nuestra, tuvimos uso de razón poética y pudimos romperlo ⁴⁴.

Se rompía el silencio sobre la poesía. Y el grupo tomaba su nombre de una idea de Ángel Ganivet, como una defensa de libertad, de sacar la poesía a la calle, de darle voz y luz a su palabra. Afirma Muñiz Romero que «fue la primera manifestación del resurgimiento de la poesía en Granada. El lema

⁴³GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesía*. óp. cit., p. 99.

⁴⁴Fragmento del discurso que Rafael Guillén pronunció en el Gran Teatro de la Habana el 28 de octubre de 1998, dentro del II Encuentro Iberoamericano de Estudios Hispánicos. Recogido en GUILLÉN, Rafael. “Renacer poético en la Granada de postguerra. Grupo ‘Versos al aire libre’”, óp. cit., p. 9.

procedía de Ganivet: La poesía nueva debe hacerse al aire libre»⁴⁵. Y “Versos al aire libre” volvió a dar fuerza, a dar caudal a las voces poéticas de la ciudad a través de las reuniones que semanalmente se celebraban en el carmen de *Las tres estrellas*, propiedad de la familia de Ladrón de Guevara, al principio, durante los meses estivales; y posteriormente en la Casa de América, a la que Guillén define como «cuartel de invierno», sin olvidar las reuniones entre semana en los estudios de los pintores y escultores como el de Nono Carrillo al costado de la Virgen de las Angustias, aderezadas con «su tinto y sus tapas traídas con urgencia de la tienda más cercana»⁴⁶.

El 21 de marzo de 1953 se celebra en la Casa de América el *Día de la Poesía* y el Acto de Clausura de la I Exposición de Pintura. Entre los que participaron estaba Rafael Guillén y los que formarían poco después “Versos al aire libre”. Hacen un homenaje a Ángel Ganivet, Manuel de Góngora y Federico García Lorca.

El grupo cogió consistencia y oficialidad durante los días de la Primera Exposición de Poesía Ilustrada, coincidiendo con el Corpus de 1953. Clave de esas ansias de dar voz a la poesía son las palabras que se recogen en el catálogo de la exposición y que hemos podido leer en el archivo personal de Rafael Guillén.

Los poemas que decoran estos muros son el testimonio ardiente de una vocación humana y comunicativa que parecía borrada de la lírica actual por largos años de intimismos arriscados y minoritarismos altaneros. Hoy los poetas de Granada rompen el hechizo de las soledades para clavar sus versos en las paredes, como reclamos de verdad apasionada.

En esas palabras se desvela cómo la poesía había seguido viva, aunque oculta; y ahora se liberaba de su cautiverio.

⁴⁵SORIA OLMEDO, Andrés. *Literatura en Granada (1898-1998)*, Tomo II, Granada, Diputación Provincial de Granada, 2000, p. 62.

⁴⁶GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y de poesía*, óp. Cit., pág. 57-59.

Desde ese momento, las reuniones adquirirán ritmo periódico. Y cada semana del verano del 53 alternarían poemas, metáforas y ritmos con «limonada, sangría o simple vino tinto»⁴⁷. La poetisa cubana, Dulce María Loynaz (premio Cervantes en 1993), fue la primera invitada a compartir con “Versos al aire libre” una velada poética en La Casa de América, como recoge el diario *Patria* del 24 de octubre de 1953. A partir de ese encuentro los diarios locales se hacen eco de las quedadas de estos jóvenes poetas.

La primera vez que los diarios mencionan a Guillén de forma individual es el 18 de noviembre de 1953 para hablar de la acostumbrada reunión de los jóvenes donde Rafael dio a conocer “Desolación”⁴⁸.

El 13 de diciembre, el periódico *Ideal*, en la sección 'Artes y Letras', habla sobre la reunión semanal e informa que Rafael leyó su poema inspirado en *Pavana para una infanta difunta* de Ravel. El 15 de enero, tras las vacaciones navideñas, es el diario *Patria* el que habla sobre la intervención de Guillén para leer su «segundo soneto». Las participaciones de nuestro poeta se van haciendo habituales, cada semana aparece reflejada en prensa una nueva aportación, una nueva lectura, una nueva inmersión en el arte creativo y un paso más en su camino de aprendizaje como voz poética.

En diciembre de ese mismo año se vuelven a quitar dinteles a las puertas que silenciaban la cultura granadina: Antonio Aróstegui dirige y da vida a una nueva revista, *Norma*, ilustrada por Francisco Izquierdo. También tenía esta revista un suplemento que puso en letra timbrada las obras de algunos poetas al aire libre, que iban formándose y abriéndose camino en una labor cultural cerrada a cal y canto. Sólo algunos autores, mayores que ellos, formaron las sesiones de “café-copa” que celebraban en el Café Suizo, situado en Puerta Real. Formaron un grupo que denominaron “La abadía azul”. En ella se agrupaban pensadores, intelectuales y artistas del incipiente y aletargado

⁴⁷ GUILLÉN, Rafael. “Renacer poético en la Granada de postguerra. Grupo ‘Versos al aire libre’”, óp.cit. , p. 15.

⁴⁸ *Ideal*, 18 de noviembre, 1953 y *Patria*, 21 de noviembre, 1953.

panorama granadino, entre ellos el filósofo y crítico de arte Antonio Aróstegui; el director de teatro Víctor Andrés Catena; el pintor Manuel Rivera; el escultor Francisco López Burgos, el pintor y escritor Francisco Izquierdo y otros jóvenes creadores como Antonio Moscoso, Gerardo Rosales, Lina Anguiano, etc.

Extraña panda intelectual que, entre otras cosas, promovió conferencias, exposiciones, representaciones teatrales, etc., y fundó Ediciones CAM (Catena-Aróstegui-Molina) y las revistas Norma y Forma. Publicaban libros de arte, novelas y una serie con libros de poesía donde participamos nosotros⁴⁹.

Pero de todo esto hablaremos con más detenimiento en el segundo apartado de este trabajo, en el que se desarrollará de manera pormenorizada.

1.4.3. (1954)

Interesante es la noticia de *Ideal* del 21 de febrero de 1954. Aquí, al hacer la acostumbrada referencia a las reuniones poéticas menciona que Rafael leyó «el primer capítulo de su próxima novela». Obra que no llegó a terminar, tan sólo fue un material que surgió en la impetuosidad de la juventud y que quiso compartir en los jueves literarios pero que no tuvo más fuerza en el deseo creador de Rafael Guillén.

He desarrollado relatos en *El país de los sentidos*, pero de ficción no. En mi bibliografía hay cuatro o cinco libros en prosa, pero ninguno de ficción. Me siento más identificado con la poesía para crear. Puedo decir lo mismo pero con menos palabras⁵⁰.

El 22 de marzo de 1954, se publica la *Hoja del lunes*, editada por la Asociación de la Prensa de Granada, que recoge la aparición de la revista *Molino de papel*, dirigida por Antonio Gallego Morell, en la que colabora Rafael junto a figuras tan insignes como Emilio Orozco, Gerardo Diego o José Manuel Blecua.

⁴⁹N.C.

⁵⁰ Ídem.

El 11 de abril de 1954, el diario *Patria*, cuenta cómo el grupo de “Versos al aire libre” ha lanzado una “Hoja de la poesía”:

Una publicación de dos páginas a doble rollo, cuidadas tipográficamente, donde se recogen sentidos poemas de José Carlos Gallardo, José Ladrón de Guevara, Eusebio Moreno de los Ríos, Rafael Guillén, José Fernández Castro, Juan Gutiérrez Padial, Miguel Ruiz del Castillo, Marcelino Guerrero, Juana Nieves Serrano, Antonio García Sierra y Eduardo Roca.

Pero el color azul de la *Hoja* no consiguió atraer la lluvia económica que los jóvenes poetas necesitaban para financiar los siguientes números. «Naturalmente, dada nuestra pertinaz penuria económica, fue el único número que salió»⁵¹. Hay que mencionar que la crítica que hace el diario sobre esta publicación no es demasiado alentadora.

El mismo día, pero en *Ideal*, se da la noticia sobre dos revistas, *Poesía española* y *Claustro*, de Valencia, donde se publicaron poesías de los granadinos Rafael Guillén, Ruiz del Castillo y Ladrón de Guevara.

La influencia de “Versos al aire libre” cada vez era mayor. El número de asistentes a sus reuniones aumentaba cada semana. Y creaba cierto temor en los organismos policiales.

Para cada reunión era obligado solicitar el correspondiente permiso del Gobierno Civil, quien destinaba un miembro de la policía, que debía estar presente durante el acto⁵².

Pero ningún miedo ataba la expansión poética que este grupo generaba; tanto que el propio policía, imbuido por las sesiones que vigilaba y lo que en ellas aprendía, se aficionó a la literatura hasta el punto de «conseguir un premio en el concurso poético que el Liceo convocaba anualmente»⁵³ después de tres años de vigilancia. Lo que no hicieron nunca fue solicitar una

⁵¹GUILLÉN, Rafael. “Renacer poético en la Granada de postguerra. Grupo ‘Versos al aire libre’”. Loc. cit., p. 17.

⁵²N.C.

⁵³GUILLÉN, Rafael. “Renacer poético en la Granad...”, loc. cit., p.18.

subvención porque «bastante contentos estábamos con que nos perdonasen la vida»⁵⁴.

La primavera y los juegos florales traerán el primer premio para Guillén. Se presentaron 96 poemas y el día 22 de abril de 1954 el jurado dio el galardón a Rafael por su poesía “Tengo abiertos los brazos”. Eran las primeras 3.000 pesetas ganadas con su creación artística.

En los días siguientes a la entrega del premio Rafael es entrevistado en Radio Granada, en la sección dirigida por José Carlos Gallardo; y también en el diario *Patria*⁵⁵ donde aparece una foto de un jovencísimo Guillén. Durante la entrevista el bisoño poeta de tan sólo 20 años afirma que el primer sorprendido por el premio había sido él. Señala también que estaba preparando una selección de su obra en la que incluía sólo «poemas inspirados en motivos musicales», que bien podría ser la que poco después enseñaría a Blas de Otero y que publicaría como *Antes de la esperanza*.

En esta época, Guillén vivía en el Cercado Bajo de Cartuja, como confirma el diario *Patria* del 24 de abril. En esa casa de la Obra Sindical del Hogar, de ventanas abiertas, se escuchaban melodías que marcaron esos primeros poemas.

Mis años cincuenta son las canciones de Los cinco latinos, la inocente voz de Elder Barber, el Cabaretera de Lorenzo González y el Diana de Paul Anka. (...); aunque los que nos las dábamos de leídos e intelectuales buscábamos los discos de Gilbert Bécaud y de Charles Aznavour y, ya al final de la década los de Brel, Brassens o Yves Montand. ¡Ah!, y cubriéndonos con su manto protector, año tras año, los irrepetibles, elementales y evocadores boleros del gran filósofo Antonio Machín⁵⁶.

El buen tiempo iniciaba las veladas estivales en el carmen de *Las tres estrellas*, aunque la primera tuvo lugar en el carmen de *La Media luna*. Curiosa

⁵⁴Ibídem.

⁵⁵2 de mayo, 1954.

⁵⁶GUILLÉN, R. *Tiempos de vino y poesía*, loc. cit., p. 36.

fue la actuación de esa primera cita primaveral que se celebró el 28 de mayo de ese mismo año y que Rafael recuerda entre nostálgico y divertido en la conversación. Se celebró la actuación de dos jóvenes recitadores cubanos: Oswaldo Pradere y Ramiro Guerra, que recitaron poemas de San Juan de la Cruz. Años más tarde es el propio Guillén quien lo narra:

Nos ofrecieron una representación los componentes de cierto espectáculo denominado Drama Danza. Los muchachos eran igualmente cubanos y el texto había sido tomado, ahí es nada, de San Juan de la Cruz. Organizamos el evento en el carmen de La Media Luna con una desacostumbrada afluencia de contertulios y de curiosos. (...). La verdad es que estábamos intrigados con aquello del Drama Danza pues, por más que nos explicaron e, incluso, mostraron bocetos y dibujos, no teníamos nada claro el asunto. Así que cuando en el momento más animado de la reunión (...), salieron aquellos energúmenos pegando unos saltos tremendos, al compás de los versos que uno de ellos recitaba con voz cavernosa, se acabó nuestra intriga y supimos por fin lo que se nos venía encima. Iban vestidos con vaporosas túnicas y el paso de baile que más recuerdo era uno que hacía intención de echar a volar; pero claro, de volar nada⁵⁷.

En algunas sesiones veraniegas se libraban de la presencia policial, lo que hacía que entre tema literario y tema literario surgieran con más facilidad temas sociales o incluso políticos. De estos encuentros teñidos con la preocupación social nacerían poesías que se publicarían años después: *Carta desarraigada a Blas de Otero* (1955), de José Carlos Gallardo; *Cumplida soledad* (1958), de Elena Martín Vivaldi o *El gesto* (1958-1964), de Rafael Guillén.

El verano termina con un suceso trágico, la misteriosa muerte de García Sierra, uno de los más jóvenes componentes del grupo. Suceso que conmocionó al resto de amigos y que hizo que en alguna de las reuniones posteriores se comentara ampliamente su poesía creando un gran desconcierto

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 57 y 58.

y preocupación. «Fue un aparente suicidio. No sabemos si se suicidó o no. La policía le echó tierra»⁵⁸.

1.4.4. (1955)

Las reuniones no se reanudaron hasta el 27 de enero de 1955 en la Casa de América, el mismo día en que José Carlos Gallardo presentaba a Rafael Guillén en *Álamo*, su programa radiofónico de Radio Granada, por su premio en los Juegos Florales de Jaén.

El 10 de febrero de ese año pronunció la que quizá fue su primera conferencia. El lugar, la Casa de América; y el tema, “Hacia una temática musical en la poesía lírica”⁵⁹. Los periódicos locales, recogían la experiencia como de «rotundo éxito». El discurso del jovencísimo Guillén discurrió sobre los poetas músicos y sobre «los momentos en que la música ha servido de tema a los poetas de todos los tiempos»⁶⁰. Gerardo Diego era, según el Guillén de ese momento, el precursor del movimiento literario que basaba la poesía lírica en una temática musical. Señaló que la música y la poesía tenían raíces comunes que se habían identificado en su origen y que después se habían ido distanciando pero sin separarse nunca. Esta conferencia tuvo lugar dentro del programa preparatorio para la celebración del Día de la Poesía de ese año que se preparaba con mucho cuidado y expectación.

En el suplemento dominical de *Patria* del 13 de febrero, Rafael publicaba un cuento titulado *Peña Halcón*, que tampoco tuvo continuidad ni trascendencia en el corpus de su obra.

Finalmente llegó el día dedicado a la labor poética. Una misa solemne en Santa María de la Alhambra -aunque la intención inicial fue celebrarla en el Carmen de los Mártires- fue el comienzo. Un recital de poemas de San Juan de la Cruz en los jardines de El Partal para su celebración, aventuraban un camino de relevancia y de revalorización del grupo de *Versos al aire libre*. Pero con la llegada del nuevo verano las reuniones del grupo fueron decayendo. La III

⁵⁸ N.C.

⁵⁹ *Ideal*, 10 de febrero, 1955.

⁶⁰ *Patria*, 11 de febrero, 1955.

Exposición de Poesía Ilustrada fue la última actividad del grupo. «A partir de entonces, (...), las individualidades empezaron a primar sobre el concepto de grupo»⁶¹.

En esos últimos años juntos decidieron repartir unas hojas de poesía multicolores en la puerta de la Catedral, a la salida de Misa; pero el público no las recibió como ellos esperaban y decidieron cambiar de ambiente.

Visto que a la gente piadosa parecía importarles uno o dos bledos aquel intento de hacerlos más cultos a las doce de la mañana y con aquel sol, decidimos repartirlas por las tabernas del Albaycín, donde pisábamos un terreno más firme. Y héteme aquí que los parroquianos nos recibieron con toda naturalidad y, alentados por nuestra presencia, rivalizaban en exponer sus dotes de poeta, los unos, y los otros en recitar aquello de «Yo me la llevé al río»⁶².

Eran esas tabernas de «borrachos de pergamino»⁶³ donde más de una vez les dieron «las cuatro de la madrugada»⁶⁴ y a las que había que subir por

Calles de látigo y garra
por las espaldas del monte;
No hay más luna ni horizonte
que el aire que las desgarras⁶⁵.

En ese reparto de poesía ya participaba Nina, la que iba a ser esposa de Rafael. Y por supuesto, cada uno de los del grupo Versos al Aire Libre. Interesante es la apreciación que apunta Guillén de Elena Martín Vivaldi.

⁶¹ GUILLÉN, Rafael. "Renacer poético en la Granada de postguerra. Grupo 'Versos al aire libre'". Loc. cit., p. 22.

⁶² GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y de poesía*, Óp. Cit., pág. 61.

⁶³ GUILLÉN, Rafael. *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, 2ª edición, Granada, Biblioteca de escritores y temas granadinos, 1970, pág. 29.

⁶⁴ *Ibidem*. Pág. 30.

⁶⁵ *Ibidem*. pág. 25.

Aun siendo de la Generación del 27, se incorporó y tuvo la valentía de salir a la calle, repartir poemas y recitarlos. Fue cuando empezó a escribir sus mejores libros⁶⁶.

Como el propio poeta afirma, el final del grupo fue una “muerte natural”. Los miembros que lo conformaban iban cumpliendo años, se iban ubicando en trabajos y estudios que les impedían seguir con el ritmo que habían llevado hasta entonces en su cruzada por levantar el silencio de la poesía granadina. Los dos fundadores tenían actividades que requerían más su dedicación. José G. Ladrón de Guevara se había casado y Guillén se tuvo que incorporar al Servicio Militar. Se incorporaba a filas el 15 de marzo de 1955 en Bilbao. Aunque esto no supuso un exilio poético, sino todo lo contrario. Buscó a Blas de Otero y lo convirtió en su «padre poético».

Yo, buscando a un maestro, lo encontré en Blas de Otero. Era uno de los poetas sociales que luchaban contra la injusticia. Conservo su primer libro, uno de los pocos ejemplares que le quedaban de Cántico Espiritual. Con él entablé una buena amistad a pesar de las diferencias de edad. Por las tardes iba a su casa en Bilbao. Una de ellas le llevé el manuscrito de mi primer libro y fue él quien le puso título: Antes de la esperanza⁶⁷.

1.4.5. (1956)

En puertas de licenciarse, llegó Guillén a primeros de marzo de 1956 con un permiso. Se suponía que a finales de ese mes se terminaba su servicio militar, por lo que Rafael vino con la idea de no tener que volver. Pero la licencia no llegaba ni en abril, ni en mayo. Intentando alargar su estancia en Granada, envió la matrícula de la Escuela de Comercio y las fechas de los exámenes.

No tuve contestación desde el ejército pero tampoco pensaba moverme de Granada. Pasado el periodo de exámenes vinieron a Granada unos compañeros de Bilbao con permiso y me traían un

⁶⁶ N.C.

⁶⁷ N.C.

recado del teniente-coronel: tenía que incorporarme de inmediato. En ese tiempo se publicó mi primer libro y se lo envié como respuesta, pidiéndole más tiempo para solucionar los problemas que se me venían encima con esta nueva creación en la calle⁶⁸.

De esta manera, Guillén intentaba mostrar en qué ocupaba su tiempo en esos meses en los que estaba en su tierra en lugar de en el cuartel y trataba de dilatar más su estancia hasta poder licenciarse sin volver a Bilbao. En esta tozudez, tuvo que ver también que acababa de conocer a Nina y no pensaba dejarla sola tan pronto a expensas de moscones y competidores, cuando aún no estaba lo suficientemente fraguada su relación.

En septiembre llegó una pareja de la Guardia Civil. Guillén pensó que venían a llevárselo preso por desertor. Sin embargo, su alivio llegó cuando supo que la misión que los traía hasta su casa era entregarle la ansiada licencia. Parecía que los envíos a su superior habían tenido efecto.

Quizá su teniente-coronel no tuvo que ceñirse a los envíos de Guillén para saber de sus trabajos. La presencia del poeta en los medios granadinos y algunos nacionales ya era muy notable. El 23 de junio de 1956 hablaban del joven Rafael en la *Estafeta Literaria* con motivo de la publicación de su primer libro. En los diarios granadinos aparecía día sí, día también, por el mismo motivo. Interesante es la entrevista que publican en *Patria* el 1 de julio de 1956 en la que confiesa Guillén que para él tiene mucha más importancia el fondo que el modo en un poema. «Es un error en la actual poesía justificar un poema en el sólo modo de decirlo»⁶⁹. Como introducción de la entrevista anuncian la pronta publicación del libro y categorizan al poeta de un modo rotundo:

En estos días va a aparecer un libro de poemas titulado *Antes de la esperanza*, del que es autor un joven poeta granadino: Rafael Guillén. Conocido en los medios intelectuales de la localidad, Guillén ha logrado un puesto destacado entre nuestros poetas con sus publicaciones y triunfos obtenidos en certámenes poéticos. Ahora, en

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ *Patria*, 1 de julio, 1956.

este libro que aparece, Rafael Guillén muestra su valor relevante mediante un conjunto de poemas que no dudamos habrá de conferirle un lugar destacado en la última generación de poetas españoles⁷⁰.

El 29 de este mes, J. Corral Maurel hacía una crítica a ese primer libro con una valoración de la obra y de su creador verdaderamente buenas, asemejándolo con autores de la talla de Jorge Manrique, Gerardo Diego o Federico García Lorca.

El joven poeta granadino, que pese a su juventud adopta una actitud crítica y serena frente al mundo, que voluntariamente detesta el aturdimiento y 'el no pensar', puede con su actitud dar alentador ejemplo para que los jóvenes sientan deseos de desentrañar el existir en que se encuentran y permanezcan con vigilante y tensa actitud crítica⁷¹.

Interesante es también la reseña que hace el diario *Patria* de su libro en la sección "Libros y revistas", el día 5 de agosto de 1956.

Guillén se presenta pisando fuerte y con soltura por los senderos difíciles del decir poético. (...)Él sabe seguir el hilo de su inspiración con serenidad y altura, mirando las cosas que todo el día y todos los días cercan al hombre ocupado y preocupado en vivir la vida esta. (...)Todo ello, todo el motivo poético que existe en Guillén, entraña una gravedad, un paso o, mejor dicho, un impulso hacia arriba que llega hasta la trascendencia de sí mismo para encontrarse, él sólo, hombre y poeta, frente a Dios.

Su primer libro fue una gran sorpresa para el ambiente literario. Acogido como un libro de calidad por la crítica, este autor de tan sólo 23 años recibió el arropo de los autores mayores y habituados a que su nombre saliera en las páginas de prensa. Miguel Ruiz del Castillo resume algunas de las valoraciones de estos escritores que se habían publicado extensamente en el diario *Patria*.

⁷⁰ *Ídem*.

⁷¹ CORRAL, J. *Ideal*, 29 de julio, 1956.

Son importantes y numerosos los críticos y escritores de toda España que se han interesado por esta obra, en la que algunos poemas son calificados de «milagrosos» por José María Valverde, de «enormemente intensos» por Carlos Bousoño, de «poesía sorprendente, esencialmente íntima, que sabe lo que quiere y a donde va», por Victoriano Cremer, de «verdaderos» por Gabriel Celaya, etc.⁷².

Y mientras algunos se iban disgregando por motivos profesionales o familiares, Elena Martín Vivaldi y José Fernández Castro continuaron en solitario sus carreras literarias. Fue el 29 de abril de 1956, cuando José G. Ladrón de Guevara publicó un artículo en el diario *Patria* donde confirmaba el final de las reuniones y la disolución del grupo, aunque ya el 24, ese diario hiciera chanza con este final, con la sorna de que «el aglutinante inicial falló. Era a base de sangría y de jayuyos de Ayuso»⁷³, quizá haciendo referencia a los frugales tentempiés que se repartían para remojar la poesía:

Con respeto, pero sin pena, nos despedimos para siempre de este grupo poético que se nos ha ido de las manos un día de estos, imperceptiblemente, inadvertido, como se nos va la tarde mientras el sueño. Nos quedará, estoy seguro, a todos la nostalgia de este tiempo donde vivimos nuestra vertiginosa infancia poética⁷⁴.

Pero esto no era un parón definitivo y de todos los órganos. Los poetas siguieron con su creación, al igual que continuaron los encuentros y homenajes. El 4 de noviembre de 1956 se reunían en el Carmen del Catedrático Alfonso Gamir Sandoval para homenajear al poeta moguerense Juan Ramón Jiménez. Los intelectuales y escritores granadinos que se reunieron quisieron adelantarse al gran galardón que iba a recibir el poeta el siguiente mes: el Premio Nobel de Literatura: «Los poetas asistentes, en un

⁷² RUIZ DEL CASTILLO, Miguel. *Patria*, 15 de agosto, 1957.

⁷³ *Patria*, 24 de abril, 1956.

⁷⁴ GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA, José. *Patria*, 29 de abril, 1956.

ambiente de intimidad raramente conseguido, exaltaron la figura del genial mogueño, leyendo algunas de las poesías preferidas por los congregados»⁷⁵.

Y entre batalla literaria contra el olvido y batalla cultural por el aprendizaje, Guillén y sus amigos también eran jóvenes. «Nuestra juventud de vino blanco y bocadillo se inventaba a diario una razón para vivir o comprobaba en las venas que para estar hermosamente vivo no hacía falta razón alguna»⁷⁶.

Eran los años 50, posguerra y represión. Alternando con las actividades del inicial grupo *Versos al Aire Libre*, Guillén también salía, también frecuentaba los guateques y por supuesto también recorrió la acera del Casino para “*estimular la vista*”.

En aquellos primeros años, a fuerza de futbolines, boleras y, los privilegiados, de empujones al seiscientos, íbamos superando la postguerra en Granada, mientras la todopoderosa radio nos seguía insuflando ardores patrióticos y Bobby Deglané nos alegraba los fines de semana con su cabalgata. Y llamo todopoderosa a la radio porque en mi juventud solamente tuvimos ocasión de ejercitar a fondo dos de nuestros cinco sentidos: el oído y la vista⁷⁷.

El inquebrantable sentido del humor del poeta granadino explica cómo el tacto estaba «vedado por imperativos morales» y el gusto por la precariedad económica. Los guateques estaban llenos de parejas establecidas, por lo que los solteros tenían que conformarse con el «*tontódromo*». Así llaman los de la quinta de Guillén a la zona que iba desde el antiguo edificio de Correos hasta la Iglesia de la Virgen de las Angustias, «*sólo por la acera de la izquierda*».

Paseaba el noventa por ciento de la juventud granadina. Al cruzarse, los que iban para abajo le echaban el ojo a las que iban para arriba y viceversa (...). Al final del paseo, se giraba en redondo y vuelta a empezar. De modo tal que, en parejas o en pequeños grupos, se

⁷⁵ *Patria*, 6 de noviembre, 1956.

⁷⁶ GUILLÉN, R. *Tiempos de vino y poesía*. p.23

⁷⁷ *Ibidem.*, p. 35.

habían cruzado varias veces con ellos, los habían visto de sobra en días anteriores y tenían tomada su decisión⁷⁸.

Así Rafael conoció a Nina, nombre familiar y cariñoso con el que toda la familia conoce a Áurea Marcos Álvarez, que contraería matrimonio con nuestro poeta. Con esa boda no cerraba Guillén su faceta de nocturnidad, de cármenes y de poesía en las noches albayzineras, sino que se había buscado su compañera más fiel para disfrutarlas.

Se conocieron en junio de 1956, durante el último permiso como militar de Guillén. Áurea venía de Salamanca. Ciudad a la que se fue tras terminar los cursos de magisterio para acompañar a su tío, que acababa de enviudar, y a sus primos. Regresaba para un viaje de visita a su familia pero su hermana la convenció para que se quedara en Granada. Aun era joven para poder opositar y decidió quedarse. Vivían en la antigua carretera de Málaga, en el barrio de San Isidro. Venían al centro en el tranvía que iba del Triunfo a Fuentevaqueros. Un día se encontraron en el *tontódromo* con Rafael Amigo y con Rafael Guillén, pero no hablaron. Los paseos arriba y abajo cruzaban las miradas y los pensamientos. La hora de volver en el último tranvía a las 21.30 llegó y los dos Rafael no tuvieron mejor ocurrencia que montarse también en el tranvía en el que se subieron las dos jóvenes.

Aún no habíamos hablado con ellos. Nos pareció raro. En esa época nos conocíamos todos y vimos entrar a dos que no eran de nuestra zona. Ellos sacaron billete hasta el final porque no sabían dónde nos parábamos. Nos bajamos en seguida y se quedaron arrumbados⁷⁹.

Aunque pareciera que todo estaba perdido tras este divertido episodio, ya sabemos que la historia no acabó ahí. Al principio Nina no tenía intenciones de tener pareja y sólo salía por acompañar a su hermana, a la que sí le gustaba Rafael Amigo, pero no estaba bien visto que saliera sola. Mientras, los dos jóvenes varones inventaban las maneras de encontrarse de manera ‘fortuita’ con las damas.

⁷⁸Ibidem.

⁷⁹ Notas extraídas de la conversación con Nina. En adelante, N.C.N.

Un día nos enteramos de que iban a ir de excursión a los Cahorros. Así que, tramamos adelantarnos en el camino y hacernos los contradizos. Como no sabíamos a la hora que iban a pasar, nos fuimos muy temprano⁸⁰.

Como si de una estrategia militar de conquista de un territorio se tratara, planearon su hazaña.

Antes de llegar a Monachil hay una curva donde encontramos un pretil. Allí nos sentamos a esperar que pasaran las excursionistas. Estuvimos cerca de dos horas esperando⁸¹.

Pero la espera bien valió la pena, porque al cabo del tiempo llegaron las 'víctimas' de su 'escaramuza'.

La sorpresa que se llevaron al vernos allí fue grande. Su hermano Javier y su hermana pequeña iban con las dos hermanas pretendidas. Nos acercamos y les dijimos que nosotros también íbamos de excursión y que si no les importaba que nos sumáramos al grupo. Javier se echó a reír, descubriendo a la primera nuestras intenciones; y dijo que si estábamos allí que qué le íbamos a hacer⁸².

El buen recibimiento y el humor que tuvo el hermano dieron alas a los dos galanes y emprendieron con el grupo el camino. Cuanto más trayecto avanzaban, más claras dejaban sus pretensiones, buscando espacio y momentos para acompañar y hablar con la respectiva dama que cortejaba.

Buscábamos apartes para charlar, Amigo con Lupe, y yo con Nina. Allí nos hicimos las primeras fotos juntos Nina y yo⁸³.

Desde ese momento empezaron las quedadas entre los cuatro jóvenes cuando venían ellas a Granada. A pesar de todas estas avanzadillas y de batallas ganadas, la guerra aún estaba por decidir. Nina era la menos decidida,

⁸⁰ N.C.

⁸¹ Ídem.

⁸² Ibídem.

⁸³ Ibídem.

acompañaba a su hermana aunque un poco a regañadientes. «Yo siempre le decía que era el último día»⁸⁴. Quizá esos intentos por ganarse a la chica y las iniciales respuestas negativas fueran causa de estos versos extraídos del poema que lleva por título *Lindo con tu silencio*⁸⁵.

Cierto estoy de que cierto no podría
entrar en tus murallas. Cierto niego
que haya más fuerza en mí que la que entrego
a tu silencio, duda en ti, ya mía.

Con él límite. Sé que es la frontera
de no sé qué. –Tu muda primavera
torna en dudosos vientos mis certezas-.

Y en torno sigue tu silencio y sigo
pensando en ti y sin ti, pero contigo,
si es que mueres en él o en él empiezas.

Pero al final ese último día se hizo eterno, cuando Rafael consiguió conquistar a la joven dama como muestra el poema *Por los alrededores de tu beso*⁸⁶:

Por los alrededores de tu beso
edifiqué sin prisa mi morada.
Palmo a palmo tu tierra conquistada,
de tu víspera fui guardián y preso.
(...)
Y fue valor, después, de otros valores

⁸⁴ N.C.N.

⁸⁵ GUILLÉN, Rafael. *Pronuncio amor*, 3ª edición, Granada, editorial Clave, 1995, p. 19.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 26.

ese momento largo en que te tuve
casi remota y casi poseída.

Nina desde el principio supo llegar al fondo del artista, descubriendo todos sus recovecos. «Cuando empezamos a salir le dije: ‘¿tú eres poeta?’ Y se quedó sorprendido»⁸⁷. Guillén no le había dicho a Nina que lo fuera y se asombró ante la afirmación tan rotunda de su amada. «Yo lo noté, había tenido amigos poetas y le noté una sensibilidad especial». Esa sensibilidad especial que le hizo conquistar el corazón de la joven. De ahí al matrimonio fue cuestión de citas y paseos.

Ya los jóvenes no esperaban a que sus amadas aparecieran en la Fuente de las Batallas, sino que se acercaban ellos al barrio de San Isidro. «Rafael y yo íbamos a verlas todos los días en una Vespa que tenía él. Estuvimos dos años, íbamos a buscarlas y paseábamos con las dos por la carretera»⁸⁸.

Por supuesto, la carretera de Málaga no tenía nada que ver con lo que es ahora. Un paraje rodeado de árboles y un flujo de tráfico casi inexistente eran sus compañeros de conversaciones. «Se paseaba por la propia carretera porque pasaba un coche cada media hora»⁸⁹. Un paraje mágico para unos jóvenes que no veían impedimentos para llegar hasta donde fuera por compartir una mirada, una palabra, con Nina y Lupe. «Un día cayó una nevada tan grande que no funcionó ni el tranvía y tuvimos que ir andando por la nieve los km que nos separaban de su casa»⁹⁰.

Finalmente, Rafael Amigo y Lupe formalizaron la relación. La carretera, testigo de tantas conversaciones y paseos, lo fue también de su compromiso. Al mes, lo hicieron Rafael Guillén y Nina; y a partir de ahí, el poeta conoció a la familia de Nina.

⁸⁷ N.C.N.

⁸⁸ N.C.

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ Ídem.

Conocí incluso a su tío de Salamanca. Nina se había venido para unas semanas. Al ver que Nina no regresaba se presentó en Granada. Ella le contó que estaba en relaciones conmigo y quiso conocerme. Parecía que un empleado de banca no era lo que tenía pensado para su sobrina. El tío y yo nos fuimos a pasear por el camino que rodea la fábrica. La conversación empezó en un tono y acabó en otro. Después de media hora, su tío me había hecho el test completo. Habíamos hablado hasta de libros y literatura. Y finalmente parece que lo pasé porque nunca más le dijo a Nina de volver a Salamanca⁹¹.

Los amigos que intentaban remover la cultura granadina se reunían entre semana en los estudios de pintores y escultores del grupo. Reuniones que les proporcionaban buenos ratos y un aprendizaje grupal, pero que también les dio algún que otro susto. En 1956, cuando preparaban la *Antología de la actual poesía granadina*, estaba Guillén trabajando en su oficina cuando se presentaron dos policías y lo detuvieron.

Estaba en el banco una mañana y me detuvieron. En la Comisaría me encontré con Pepe Guevara, Juan Manuel Burgos, primo del escultor López Burgos y Víctor Andrés Catena. Sin preguntarnos nos llevaron allí. En lo que a mí se refiere les dije que preguntaran a Julián Amigo, tío de Rafael Amigo, que era secretario particular del Gobernador Civil y por eso a mí no me pegaron, pero Burgos no se libró. Me encerraron con uno que había robado una bicicleta, pasamos allí la noche y nos enteramos que estábamos allí por comunistas y maricones⁹².

Lo que parecía un asunto peliagudo y que los podía meter en graves problemas, surgió de una jugada infantil. El estudio de Juan Manuel de Burgos estaba situado en la calle Jazmín, frente a la vivienda de las sobrinas de un Inspector de Policía. En un inocente juego, el pintor parece que se sobrepasó con sus vecinas a través de las ventanas. Y a ellas no se les ocurrió otro

⁹¹N.C.

⁹²Ídem.

recurso que acudir a su tío. Quien muy alterado con la ofensa ordenó un registro en el estudio de Burgos.

La gran sorpresa que se llevaron es que iban a por unos maricones y comunistas y se encontraron a Burgos haciendo ejercicios físicos sobre la señora de un funcionario conocido. Esto ocasionó la burla de sus compañeros. Pero esa burla no pudo evitar que encontraran allí unos libros de Alberti, considerado en esa época casi un ayudante del diablo. Así, lo de comunistas lo dieron por confirmado⁹³.

Tras el susto inicial y la paliza para algunos, finalmente se resolvió con una multa:

de 5000 pesetas, que entonces era mucho dinero. A mí me salvó que Amigo habló bien de mí. Yo sobre todo estaba preocupado por mi madre porque no me dejaban avisarla y por Nina, mi novia entonces. Mi tío Trinidad estuvo buscándome por todos los hospitales⁹⁴.

1.5. GUILLÉN EDITOR, VELETA AL SUR (1957-1968)

1.5.1. (1957)

El nuevo año, 1957, se abría para Guillén con un premio. Había participado en el Premio Navidad 1956⁹⁵ convocado por La Voz de Granada y dotado con 1000 pesetas que fueron a parar al poeta Manuel Alcántara. Pero Rafael no se fue con las manos vacías. Uno de los dos accésits dotados con 500 pesetas, fue para él. Así fue la decisión que tomó el jurado integrado por Elena Martín Vivaldi, Alfonso Gamir Sandoval, Manuel Orozco y José Carlos Gallardo.

El eco de su voz se iba extendiendo como las ondas sonoras en un espacio sin límites. «En la radio de León dedicaron una emisión al poeta

⁹³Ídem.

⁹⁴Ídem.

⁹⁵ *Ideal*, 12 de enero, 1957.

granadino y, en Barcelona, le piden ejemplares de la obra»⁹⁶. Numerosas cartas llegaban a su buzón para hablarle de su primer libro publicado. Muchas, de firmas tan conocidas como José María Valverde, Blas de Otero, Carlos Bousoño o Gabriel Celaya.

Con el año 1957 también comienza una nueva etapa para Guillén, la editorial. Funda con José G. Ladrón de Guevara la colección “Veleta al Sur”. El anuncio lo hacía *Ideal* adelantando el contenido de los dos primeros números de la colección:

Una nueva colección de poesía acaba de aparecer en nuestra ciudad, se denomina «Veleta del sur» [es Veleta al Sur] y su presentación es cuidada y agradable, tal como a la poesía corresponde. El número uno comprenderá una interesante antología de la poesía granadina actual y se encuentra terminándose de imprimir. Río de Dios constituye el núm. 2 de esta colección poética⁹⁷.

Con esta iniciativa dieron nueva vida a la poesía durante otros diez años. «En el primer número corroboramos la defunción del grupo y publicamos la ya anteriormente citada Antología de la actual poesía granadina, (...)»⁹⁸.

El advenimiento editorial fue una aventura que les dejó un gran aprendizaje y sobretodo una gran experiencia. Los primos de G. Ladrón de Guevara, los hermanos Guevara, habían sucedido a su padre al frente del negocio familiar de la pequeña imprenta, como cuenta el propio Guillén en *Tiempos de vino y poesía*⁹⁹. Las obras que salían de ese proyecto estaban realizadas con gran cariño, cuidando mucho la maquetación y los adornos tipográficos. Fue una labor que duró casi diez años. «*Durante esos diez años no hubo en Granada otra actividad poética*»¹⁰⁰. Ahí la importancia de la labor de estos jóvenes que apostaban sus pocos ingresos, su tiempo de descanso y

⁹⁶ *Ideal*, *ibídem.*, en la sección Noticias Breves.

⁹⁷ *Ideal*, 18 de diciembre, 1957.

⁹⁸ N.C.

⁹⁹ p. 19.

¹⁰⁰ GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesía*, p. 22.

sus ganas juveniles a un proyecto que no recibía ningún tipo de subvención ni ayuda.

Cada autor se pagaba su edición y se hacía cargo de los 300 ejemplares, salvo algunos que distribuíamos personalmente por las librerías granadinas. (...). Íbamos dejando en depósito, mediante el correspondiente vale, de tres a cinco ejemplares en cada una, según la amabilidad del librero, que nos solía mirar con una mezcla de asombro, curiosidad y paternalismo¹⁰¹.

La colección “Veleta al Sur” editó unos treinta libros, algunos de cuyos autores, entre los que se encuentran los propios editores, son hoy conocidos y admirados: Elena Martín Vivaldi, Jenaro Talens, Julio Alfredo Egea, Pablo Luis Ávila, José Carlos Gallardo, Joaquín Caro Romero, Julio Mariscal, Antonio y Carlos Murciano, Mariano Roldán, y otros más. Pintores como Antonio Moscoso; periodistas como José Corral Maurel; o hispanistas como Giovani María Bertini. Esta aventura editorial duró hasta 1966, año en que Rafael Guillén ya había tenido a sus cuatro hijos.

Guillén y Ladrón de Guevara estaban convencidos de la necesidad de su empresa para demostrar que Granada seguía siendo centro neurálgico de la literatura nacional. Con obras impresas esperaban demostrar lo que Rafael había confiado a Ruiz del Castillo en una entrevista para *Patria*:

Aunque recientemente alguien haya afirmado lo contrario. Granada sigue siendo Granada en la literatura: Elena, Egea, Guevara, Del Castillo, Gallardo, G. Padial, etc. poseen altura más que suficiente para no desmentirme. Hablo de los ‘no oficiales’¹⁰².

Y el verano de 1957 le trajo el Premio Alcaraván de Arcos de la Frontera, un premio internacional para escritores españoles e hispanoamericanos organizado por la revista *Alcaraván* de los hermanos Antonio y Carlos Murciano y subvencionado por el Ayuntamiento de la ciudad con 2000 pesetas. Ayuda

¹⁰¹Ídem.

¹⁰² RUIZ DEL CASTILLO, Miguel. *Patria*, óp. cit.

económica para Rafael, pero también de reconocimiento a su buen hacer, a su trabajo de alquimista de la palabra.

Varios fueron los periódicos que recogieron la noticia, los habituales ya para él, *Patria* e *Ideal*, pero también el nacional *ABC*¹⁰³. Y la revista *Punta Europa* reflejaba también este galardón, a la vez que anunciaba la publicación del poema ganador en su siguiente número.

1.5.2. (1958)

El 12 de enero de 1958, el diario *Patria* publicaba una crítica a estos cuatro sonetos que le dieron el premio gaditano.

El pensamiento es hondo, cortado en cuatro etapas que son los cuatro sonetos. Y la forma, justa. El viejo metro ha conseguido plasmar en Guillén con todas sus exigencias, buscando siempre la rima grata y armoniosa que al sentido del poema corresponde (...) ¹⁰⁴.

En forma de libro salieron de la imprenta Guevara estos cuatro sonetos, en la colección *Veleta al Sur*. Y pronto tuvo críticas favorables.

Con la *Antología de la actual poesía granadina* se cerraba la nómina de los autores contemporáneos de Guillén: Julio Alfredo Egea, José Carlos Gallardo, José G. Ladrón de Guevara, Juan Gutiérrez Padial, Elena Martín Vivaldi y Miguel Ruiz del Castillo. Con el afán de cerrar ese grupo, de apoyarse y de dar cohesión a lo que hacían, presentaron juntos la antología en un café-copa celebrado en la Casa de América ¹⁰⁵. Simpática es la anécdota que relata *Patria* el 11 de febrero, puesto que coincidió este café-copa con la presentación de una revista llamada *Lobo*, y fue sorna para los asistentes que jugaron con el personaje de cuento. Así Rafael Guillén, habitual de estas bromas, declaraba

¹⁰³ 7 de agosto, 1957.

¹⁰⁴ *Patria*, 12 de enero, 1958.

¹⁰⁵ *Ideal*, 8 de febrero, 1958.

en *Patria*, «vi en la puerta un letrero que decía “¡Qué viene el lobo!”, y salí corriendo...»¹⁰⁶.

Poco antes de Semana Santa, un numeroso grupo de artistas, escritores, catedráticos e intelectuales en general presentaron al ayuntamiento de Granada un escrito en el que pedían al cabildo que se crearan premios artístico-literarios de la ciudad. Entre los 60 firmantes se encontraba Rafael Guillén y otras figuras tan importantes para la cultura granadina y nacional como Emilio Orozco, Andrés Soria Ortega, Elena Martín Vivaldi, José Martín Recuerda o Antonio Moscoso. En su deseo de remover conciencias y ablandar las decisiones de los mandatarios de la ciudad, argumentaban con ideas sobre la importancia de Granada en la historia artística y literaria.

Usted sabe bien lo que esta capital <<suenas>> en el mundo y lo que de ella se espera siempre por cuantos aman la Belleza y el Arte. (...). Un Ayuntamiento como el de la ciudad de la Alhambra, en que los artistas del mundo entero tienen puestos los ojos, es seguro acogerá con cariño esta idea¹⁰⁷.

Sugerían los remitentes de esa petición que el certamen se podría hacer coincidir con los Festivales de Música y Danza y apuntaban las parcelas que podía tener el premio y el nombre del artista al que se debía dedicar.

“*Soto de Rojas*”, de poesía; “*Ganivet*”, de novela y ensayo; “*García Lorca*”, de teatro y cine y “*Gómez Moreno*”, de historia y arqueología¹⁰⁸.

1.5.3. (1959)

Guillén, quien desde hacía dos años mantenía relaciones con Nina, conseguía que su labor como poeta, su dedicación a atender las actividades culturales, no mermaban con la atención a su amada, sino que quizá ésta ayudaba a acrecentar su obra poética de temática amorosa con la que luego amenizaba y sorprendía al público. Así en el recital que dio el 23 de febrero de 1959 hizo un repaso por los poemas que había publicado hasta el momento y

¹⁰⁶ *Patria*, 11 de febrero, 1958.

¹⁰⁷ El documento que se entregó al Ayuntamiento, se publicó en *Ideal* el 17 de marzo de 1958.

¹⁰⁸ En *Ideal*, 17 de marzo, 1958.

presentó lo nuevo, en su totalidad sonetos amorosos, de los que *Ideal* resalta “Este abandono”, “Imperfecta” y “La carne toda en rosa”, porque «dentro de la forma que el soneto requiere, traslucen emoción y encierran el gran acierto de la comunicabilidad con el lector que ha vivenciado también esa búsqueda y ese fluir sin límites del amor»¹⁰⁹. De esos tres poemas sólo uno acabó siendo publicado en su siguiente libro, “Pronuncio amor”.

En esas fechas Buero Vallejo visitaba Granada. Los jóvenes escritores lo recibieron con honores y haciéndolo partícipe de sus obras. El dramaturgo se encontró con Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader, Rafael Guillén, José G. Ladrón de Guevara, Miguel Ruiz del Castillo, Luis Avila y Gil Craviotto, junto al compositor Faus, el también dramaturgo Martín Recuerda y el escritor Fernández Castro. Ante ellos, Buero destacó que los poetas que tenía delante, la vanguardia del momento, comparten «un plano de indudable altura», pero con una «personalidad distinta, perfectamente definida»¹¹⁰. Y destacó de Granada su «inquietud y entusiasmo artístico».

En esa reunión, se habló de una carta inédita que Federico García Lorca dirigió a Miguel Hernández y que había sido recogida por la hispanista María Laffranque en los *Annales de la Faculté des lettres de Bordeaux*. La carta intentaba curar las heridas del poeta alicantino provocadas por el silencio y la falta de acogida que tuvo su primer libro, *Perito en lunas*.

Quizá ahí se iniciara la amistad entre Buero Vallejo y Guillén como manifiesta la correspondencia entre ellos, iniciada el 7 de febrero de 1960 y que finalizaría el 18 de diciembre de 1996, al menos en el archivo personal del poeta granadino.

Rafael Amigo y Lupe se casaron un año antes que Guillén y Nina. Una noche de Semana Santa fue especial para el poeta y Nina: era la primera que pasaban más de las diez y ella no tenía que volver a toda prisa en ese tranvía en que se conocieron. «El asunto se resolvió una vez supieron sus padres que no íbamos solos, sino con su hermana y su marido, recién casados, y que se

¹⁰⁹ *Ideal*, 24 de febrero, 1959.

¹¹⁰ *Ideal*, 18 de marzo, 1959.

quedaría a dormir en casa de estos»¹¹¹. Era la noche en que procesionaba el popular Cristo de los Gitanos y los jóvenes enamorados lo esperaban en las veredas del camino horadado por las cuevas del Sacromonte. Guillén eligió el camino del Avellano para tener el espectáculo en frente y poder disfrutarlo sin empujones ni aglomeraciones.

Por mi parte, el estar de noche con mi amada por vez primera, aunque en tan precarias condiciones de temperatura y acomodo, me tenía transportado a otras esferas y casi sentí que diese comienzo el espectáculo¹¹².

Tras dos años de relación, fue Rafael con su madre y su hermano hasta la casa de la familia de Aurea para pedir su mano. Esta petición aparece en la “Crónica de Sociedad” de *Ideal* del 21 de marzo de 1959 y en “Sociedad” de *Patria*, junto a una fotografía de una jovencísima Nina. Finalmente, a las 11 de la mañana del 19 de mayo de 1959, los jóvenes se casaron en la Iglesia de San Agustín, que estaba a medio hacer: le faltaba la cubierta; símbolo de esa familia que también ellos estaban comenzando a formar. Los casó Jorge, el hermano de Rafael, ya ordenado sacerdote y siendo rector de la Casa Madre del Ave María. Nina tenía 21 años y Rafael acababa de cumplir los 26. La escena en la que se desarrolló la ceremonia era algo surrealista. Se veía el cielo y los escombros y los montones de arena formaban parte del decorado. «En la celebración hay gallinas, ladrillos, albañiles y la gente emperifollada entre todo eso»¹¹³.

Pero las gallinas, invitadas de honor en la ceremonia, no estuvieron luego en la Misa. «Una vez celebrada la boda pasamos a lo que iba a ser la sacristía y allí fue donde mi hermano dijo la misa y acabó la ceremonia»¹¹⁴. Se casaron en esa Iglesia porque era la parroquia que le correspondía a Rafael al vivir en el Cercado de Cartuja. Fue la primera boda que se hizo allí.

¹¹¹ GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y de poesía*. Óp. Cit. pág. 76.

¹¹² *Ibidem*, pág. 77.

¹¹³ N.C.N.

¹¹⁴ N.C.

Al día siguiente, E. Molina Fajardo escribía una divertida nota haciendo mención al enlace.

«Hay un nuevo casado entre los escritores granadinos. Nos referimos a Rafael Guillén, el profundo poeta de Antes de la Esperanza, que alegremente se sometió al yugo matrimonial aunque sin abandonar viejos hábitos»¹¹⁵. Con esos viejos hábitos se refiere el periodista al afán del poeta por el aire libre, y al hecho de que se casaran en una iglesia sin techar. «Un poeta de “Versos al aire libre” es lógico que cambie de estado al aire libre también»¹¹⁶.

Los dos jóvenes se fueron a vivir a la casa familiar de los Guillén García en el Cercado bajo de Cartuja. Para entonces, su abuela ya había muerto y su madre estaba gravemente enferma. «Era una enfermedad incurable, algo de la sangre»¹¹⁷. La nueva vida como casado no le impidió que siguiera con las labores de la colección Veleta al Sur e incluso dio nuevos temas, nuevos versos a su creación.

1.5.4. (1960)

Al año siguiente, 1960, el teatro Isabel la Católica proyectaba la película *La gata sobre el tejado de Zinc* esos días en que Guillén proyectaba todo su pensamiento sobre su madre. Y como si de un augurio se tratara, el Coliseo Olympia proyectaba *Con la muerte en los talones*. Ese año será recordado por la familia como el de la muerte de Dolores, la madre de Rafael, que los dejó vacíos ya en el mes de enero. «Mi madre lo era todo. Murió ‘de vieja’ con 52 años. Sin llegar a conocer a su primera nieta, Auri, de la que estaba embarazada Nina y que nacería tan sólo unos meses después, el 7 de junio del 60»¹¹⁸.

A la madre de Guillén, Nina la describe como una «persona excepcional. Siempre estaba sonriente, siempre tenía una palabra amable»¹¹⁹. Era de esas

¹¹⁵ MOLINA FAJARDO, E. *Patria*, 21 de mayo, 1959.

¹¹⁶ Ídem.

¹¹⁷ N.C.

¹¹⁸ Ídem.

¹¹⁹ N.C.N.

mujeres que marcan las vidas de los que toca. Avanzada para su tiempo, con inquietudes artísticas y culturales. «Tocaba la guitarra, la bandurria y sabía escribir muy bien. Esto último lo heredaron sus dos hijos, así como su gran sensibilidad y el gusto por la lectura»¹²⁰.

Guillén lo aprendió todo de ella. Que su padre falleciera tan pronto reforzó el apego natural que existe entre una madre y su hijo. Por eso la muerte prematura de Dolores fue como un golpe de guadaña en el poeta. El dolor se posó en su alma y fue fraguando cada uno de los versos que componen su *Elegía* que publicó dentro de la colección Veleta al Sur en 1961, y que recoge emociones tan interiorizadas e intangibles del deseo de retener la esencia de su madre como las que vemos en los siguientes versos extraídos de esta obra.

Esconderé la almohada para guardar la forma
de tu dulce cabeza, que nos amó sin prisa,
y sellaré la puerta para que no se vaya
tu mirada de asombro, aún clavada en el techo.
(...)
Cuando tú te hayas ido, me encerraré en tu cuarto
y morderé en el aire que te tocó por dentro.
Me envolveré en tus ropas usadas y tristísimas
que aún tendrán en sus pliegues tu olor y tu contorno.

Y mantiene siempre abierta la esperanza de la vuelta. Con ese deseo irracional de que todo haya sido un mal sueño.

Siempre habrá una ventana entornada en la casa
por si quieres un día volver a ver tus cosas.
Tu desolado espejo estará siempre limpio
por si quieres de nuevo probarte la sonrisa.

¹²⁰ *Ibidem*.

La vida seguía caminando y llevando al poeta granadino por los nuevos senderos tantas veces recorridos del Albaicín. La joven pareja se quedó con la casa del Cercado bajo de Cartuja. Era una de esas viviendas de la obra sindical que le correspondió a la madre del poeta por ser sindicalista. «Eran tan malas que se nos caían encima», bromea Rafael. Y quizá el sentido literal se tornó figurado al verse el matrimonio solo, sin la madre. En pocos meses esto cambiaría de color. Nació su primera hija, Aurea; y volvieron al tres y a ser una familia. «La familia que formábamos mi madre, mi abuela y yo se convirtió en otra familia»¹²¹.

Nina se convirtió en su baluarte. «Nina fue la que mantuvo la fuerza después de la muerte de mi madre y también en el nacimiento de mi primera hija»¹²². La algarabía de Auri, su primogénita, fue el bálsamo para llenar los huecos del alma que se habían abierto en Rafael. El trabajo en el banco y la intensidad literaria hicieron el resto. «Trabajaba en el banco mañana y tarde. Salía a las siete, y a partir de ahí me tenía que dar tiempo a leer, a escribir, a educar a mis hijos, publicar y juerguarme todo lo posible»¹²³. Sus juergas consistían en subir al Albaicín, con amigos, de taberna en taberna llevando la poesía como estandarte.

Un Albaycín soñado desde dentro pero vivido desde fuera, pues, por aquel entonces vivía yo en el Cercado Bajo de Cartuja, los tres primeros hijos –que fueron hijas- en el cochecito o en el vientre materno por la Calderería o por la cuesta de la Alhacaba y los trancos de las tabernas y el roto empedrado y esto está bien, que se vayan acostumbrando, que decía algún parroquiano. Era toda esa memoria de juventud, de versos y amistad que es historia ya de una época claroscuro de la Granada nuestra¹²⁴.

¹²¹ N.C.

¹²² Ídem.

¹²³ Ibidem.

¹²⁴ GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y de poesía*, Óp. Cit. pág. 102.

A las siete y media de la tarde del viernes 12 de febrero, abría sus puertas el Centro Artístico para celebrar una nueva intervención de Rafael Guillén. A tan sólo un mes de la muerte de su madre su canto reunía fuerzas para volver a cantar al amor¹²⁵. Una charla y recital estrenaba los poemas con la tinta aún fresca, que se acababan de sacar de imprenta en su nuevo libro, *Pronuncio amor*, publicado en la colección Alcaraván, de Arcos de la Frontera ese mismo día y que recoge poemas elaborados entre 1956 y 1957, dedicada a su esposa “Esperanza, Áurea, Nina” de la que ya hemos entresacado algunos fragmentos. Días antes, Buero Vallejo escribía una carta a Guillén felicitándole por esa obra y señalando la dificultad de hablar de temas tan inefables como el amor. Expresa el gran dramaturgo una valoración de este nuevo libro de Guillén muy positiva, llena de cariño y afecto. Hablando de expresar esa inefabilidad:

Usted lo hace con un dominio de la forma que ya pude advertir en mi inolvidable visita a Granada, y también con ternura auténtica, con hondo y estremecido pensamiento¹²⁶.

El vino a visitar a Granada con su mujer Victoria y se puso en contacto con los escritores granadinos. Creo recordar que tuvimos una charla en el café Alameda algún día donde cantó muchas veces Antonio Machín, ya desaparecido¹²⁷.

El 21 de marzo a la celebración de la entrada de la primavera se unía la Fiesta de la poesía en el Centro Artístico¹²⁸. El acto se inició con el pregón de primavera a cargo del catedrático de literatura Gallego Morell, en el que hizo un repaso de la historia de la literatura hasta centrarla en el siglo XIX y principios del XX. Destacó a los poetas Rubén Darío, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, San Juan de la Cruz, Góngora, Bécquer, Soto de Rojas y Federico García Lorca. Todos andaluces excepto el poeta nicaragüense, lo que le sirvió

¹²⁵ *Patria*, 13 de febrero, 1960.

¹²⁶ BUERO VALLEJO, Antonio, en carta enviada a Rafael Guillén, con fecha el 7 de febrero de 1960. En el archivo personal del poeta. [En adelante, A.P.P.]

¹²⁷ N.C.

¹²⁸ *Ideal*, 22 de marzo, 1960.

para remarcar la importancia del sur en la poesía española. Tras su discurso fueron interviniendo poetas locales recitando sus poemas. Entre ellos se encontraban José García Ladrón de Guevara, Antonio Pérez Almeda, Miguel Ruiz del Castillo y Rafael Guillén que intervino con dos poemas de su nuevo libro.

En septiembre acudieron a la Alpujarra granadina. La plaza de Capileira esperaba a Guillén y sus compañeros para llenar sus almas de poesía. Acostumbrados a los grandes salones del Ateneo o el Centro Artístico, los jóvenes poetas lanzaban ahora su poesía 'al aire libre'. Rafael leía su décima «que habla de calles»¹²⁹.

...que flotan a la deriva
por la historia que las trajo,
que van todas para abajo
y ninguna para arriba.

En estas incursiones, Rafael Guillén junto a Ruiz del Castillo, Domech, Pedro Bargeño, Sánchez Mesa, Durán y Pardo, elaboraron unas entrevistas a las autoridades de los pueblos de la Alpujarra a los que llevaban la poesía, para dar a conocer sus necesidades y atraer la mirada de los responsables políticos. Es el caso de la publicada en *Ideal* el 7 de octubre de 1960 y firmada por B. de Piñar, elaborada en la localidad de Bérchules, un municipio de contrastes donde la abundancia de agua que permitiría un gran desarrollo agrícola se veía mermada por la falta de recursos económicos para conducirla y trabajar de forma más rentable. O cómo la situación y el clima favorecían un desarrollo saludable de los habitantes, pero la dureza del invierno y la falta de higiene en las casas por ausencia de alcantarillado hacía que las enfermedades de vías respiratorias se cobraran la salud y la vida de muchos lugareños.

¹²⁹ RUÍZ MOLINERO, Juan José. "La poesía en contacto con el pueblo y sus gentes", *Ideal*, 15 de septiembre, 1960.

El 21 de octubre de 1960, Rafael participaba en el recital poético sobre Sierra Nevada que se celebró en la Casa de los Tiros. La presentación corrió a cargo de Gallego Morell. «A la sierra frente al hombre, que es como la medida de todas las cosas», fueron las palabras con las que Guillén introducía sus dos sonetos¹³⁰ «muy logrados, que sitúa a lo inorgánico frente al espíritu, haciendo de su poema singular filosofía, dentro de su personal trayectoria de expresión poética»¹³¹. Antonio Pérez Almeda, Elena Martín Vivaldi, José G. Ladrón de Guevara y Pedro Bargeño compartieron versos con el autor de *Límites*.

Nina, siempre salvaguardando su labor de creador, guardando su espacio. Las horas que Rafael escribía, se llevaba a los niños a jugar o les hacía entender que ese lugar donde papá se refugiaba era un sitio especial donde no había que hacer ruido. «Cuando venía algún amigo de los niños y ellos veían que se iba a acercarse a la puerta del despacho, enseguida le increpaban: ‘¡No, no! ¡Qué ese es el ‘gazpacho’ de papá!’»¹³². Y el niño se alejaba sin saber muy bien qué pasaba ahí adentro, con la inocencia y la curiosidad que disfraza de magia lo desconocido.

Su esposa se convirtió en su todo, dejando de lado sus propias aspiraciones para estar siempre firme, en guardia, ante las necesidades de su familia. Y para Guillén fue sustento, fue, como él mismo dice, «andamio con que construyo el sueño»¹³³. Ese sueño de dar luz con su palabra a las tinieblas del tiempo. Y gracias a ella consiguió su encierro, su paz.

Esposa del amor y la cocina,
de la sonrisa fácil y el pelo alborotado,
de las mangas subidas y la mirada casta.

¹³⁰ BARGUEÑO, Pedro; GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA, José; GUILLÉN, Rafael; MARTÍN VIVALDI, Elena; PÉREZ ALMEDA, Antonio. *La sierra, la nieve y el hombre*, Sierra Nevada, Colección Veleta al Sur, número 12, 1960.

¹³¹ *Ideal*, 22 de octubre, 1960.

¹³² N.C.N

¹³³ GUILLÉN, Rafael. “Canto a la esposa”, en *Hombre en paz*, en *Obras Completas*, Volumen I, óp. cit., p. 291-296.

(...)

Esposa del amor y la costura,
del cesto y de la plancha, que apaciguas
constante mi inquietud, como serenas
el mar blanco y rizado de las sábanas.

(...)

Esposa del calor y el abandono,
silenciosa testigo de mi suerte.

(...)

Diariamente esposa, amiga, madre;
metal donde resuena mi vibración más honda.
Temporal donde templo mi majestad de ola.
Ciclón con que evidencio mi plenitud de vuelo.
Seísmo en que confirmo mi gravedad de roca¹³⁴.

Fruto de ese encierro, de esas juergas y sobre todo de esa vida, la labor literaria de Guillén iba creciendo.

1.5.5. (1961)

El viernes 24 de febrero de 1961, Rafael participa en la inauguración de la Exposición de la Alpujarra, fruto de la labor de numerosos artistas granadinos de las letras y las artes en la que se recogían las incursiones llevadas a cabo meses antes para acercar la cultura a las localidades más aisladas y que produjeron en muchos de los artistas la necesidad de denuncia de la precariedad y el abandono en el que vivían, como en el caso de Bérchules.

El 21 de marzo participaba en la Fiesta de la Poesía y publicaban una hoja lírica que recogía poemas de Pedro Bargeño, Javier Egea, Rafael Guillén, De la Higuera, José G. Ladrón de Guevara, Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader, Manuel Orozco, Antonio Pérez Almeda y Miguel Ruiz del Castillo.

¹³⁴ Ibidem.

Si la poesía es difícil de publicar, mucho más lo es hacer una segunda edición de un libro de poesías. Guillén, sin miedo, asegurado en el buen hacer de su verso, lanzaba por segunda vez su *Pronuncio amor*, ahora desde las tintas de “Veleta al Sur”. En el mes de mayo de 1961 salía a la calle. Y pronto recibió valoraciones positivas como las de Fernández Almagro, de la Real Academia Española, quien lo compara incluso con Pedro Salinas:

Bien advertirá el lector el equilibrio, realmente clásico, del soneto transcrito, que no por eso prescinde de nuevos recursos expresivos, en un suave e intelectualizado matiz que nos haría pensar en Pedro Salinas, si este malogrado maestro de poesía, en el verso propio y en la valoración del ajeno, hubiese gustado, con preferencia que no manifestó, de las combinaciones métricas tradicionales¹³⁵.

En 23 de mayo de 1961 pronunció una conferencia en Madrid, en el Aula de Cultura dirigida por Rafael Montesinos en el Colegio Mayor Guadalupe, testigo del surgir y del crecer de tantos poetas de posguerra y que contaba con el apoyo del Instituto de Cultura Hispánica. Estas conferencias eran en realidad lecturas comentadas por los propios autores. En sus sesiones, vigentes en la actualidad y que dirigió Montesinos desde 1952 hasta pocos días antes de su muerte en 2005, corrieron las voces de poetas como José Ángel Valente, José Agustín Goytisolo y José Manuel Caballero Bonald, iniciadores de la tertulia y residentes en sus inicios; y también de Carmen Conde, Dulce María Loynaz, Ernesto Mejía Sánchez, Rafael Morales, Leopoldo de Luis, Blas de Otero, Carlos Bousoño y un largo etcétera.

En su lectura, Rafael hizo un recorrido por su poesía publicada e inédita. Lo presentó el Premio Nacional de Literatura Manuel Mantero, quien destacó las características esenciales de su obra; así como de «la nueva corriente de poesía andaluza que ha llegado a renovar y dar un nuevo y fundamental giro a la poesía española»¹³⁶. El acto fue un rotundo éxito con un aforo al completo de

¹³⁵ FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (de la Real Academia Española), “Poesía de amor y tiempo. Un libro de sonetos”, *La vanguardia española*, 3 de mayo, 1961.

¹³⁶ *Ideal*, 11 de junio, 1961.

más de 700 personas. El interés y la participación suscitados en el público son descritos por la prensa como «algo inusitado en este aula»¹³⁷.

El 2 de julio elaboran un conjunto de poemas en torno a la Fiesta Nacional, para beneficio de la Lucha contra el Cáncer. Y el 15 de dicho mes, el programa “El poeta y sus libros” dirigido por Felisa Sanz en Radio España, dedica el programa a Guillén. Varios sonetos de *Pronuncio Amor* correrán a través de las ondas. Allí hace una breve semblanza del poeta y cita los libros publicados y los inéditos hasta ese momento. Entre estos últimos se encuentran *El gesto*, *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada (finalista del Premio Ciudad de Sevilla, 1959)*. Y el más llamativo por desaparecido, una obra de teatro, *En el silencio del padre*¹³⁸. Guillén explica qué pasó con esta creación. «Dejé de escribirla y se perdió. Escribí dos o tres escenas, pero ahora no conservo ni los originales. Aquello no me gustó»¹³⁹.

El poeta Manuel Ostos Gabella se hacía eco de la poesía de Guillén y lo ponía de estandarte del buen hacer de la poesía andaluza porque

a nuestra idolatrada Andalucía le sobraba representación y prestigio para florear la diana que alegra el amanecer de la musa española, porque con la esencia de los poetas que en su suelo despuntan, se puede nutrir un tomo capaz de competir hasta con los mismos reflejos del lucero del alba¹⁴⁰.

Y como muestra transcribía uno de sus sonetos de *Pronuncio Amor*, “Para cada respuesta”. Dos meses antes, se iniciaba entre ellos una correspondencia con motivo de la recepción del libro de *Pronuncio amor*, enviado por Guillén y del que el poeta de Écija pedía que enviara otro ejemplar a su amigo Antonio Burgos¹⁴¹, quien dirigía una revista y un programa

¹³⁷ Ídem.

¹³⁸ Información obtenida del guión original del programa, propiedad del archivo personal de Rafael Guillén.

¹³⁹ N.C.

¹⁴⁰ OSTOS GABELLA, Manuel. “Remujillos del barro”, *El cronista del Valle*, 2 de septiembre, 1961.

¹⁴¹ OSTOS GABELLA, Manuel en carta dirigida a Rafael Guillén el 16 de julio de 1961, [A.P.P.]

radiofónico en Sevilla. Y en otra del siguiente mes¹⁴², le habla de ese artículo que comentábamos arriba, en ese momento aún sin publicar por motivos ajenos a Ostos. Guillén le escribe en agradecimiento por su artículo anteriormente mencionado el 16 de septiembre; y Ostos responde que no tiene que agradecerle nada «porque tus versos todo y más lo merecen»¹⁴³. Le pide que cuando tenga un nuevo libro que se lo haga llegar porque «tus versos me sueñan a gloria. Como la campana de la Vela, de tu vecina capital».

Ostos le manifiesta que había enviado su artículo a más periódicos andaluces con los que colaboraba pero que tan sólo en uno lo habían publicado. Según él, el motivo sería que había combatido a «unos encumbrados poniéndolos por debajo de ti en mis comentarios». Y le afirmaba que sí saldría en otros medios extranjeros como *Helvecia* (Nueva Helvecia), *La Nación* (Guayaquil) y en *La Defensa* (Perú). En el archivo personal de Guillén también aparece el recorte de la revista uruguaya *Ahora*, donde aparece dicho artículo.

Llama la atención la publicación en otra revista uruguaya, *Alborada*¹⁴⁴. Un autorretrato en tinta del autor granadino. Además de las letras, también sabía Guillén juntar líneas para crear. Y así lo publicó en su edición de *Pronuncio amor*, donde esbozó su autorretrato.

La revista *Lírica Hispánica*¹⁴⁵, de Venezuela, se unía al eco de su nuevo libro publicando un poema. Al igual que en México, en la revista *Por qué?*, donde Horacio D. Zambra realiza una bella semblanza sobre esta obra que gira en torno al amor.

En un conjunto de sonetos, Rafael Guillén muestra una imagen privilegiada de sentimiento de amor. Su único tema en todo el libro y predominando formas espirituales que lindan con lo material en la

¹⁴² OSTOS GABELLA, Manuel, Carta dirigida a Guillén el 21 de agosto de 1961, [A.P.P.]

¹⁴³ OSTOS GABELLA, Manuel, carta dirigida a Guillén el 21 de septiembre de 1961. [A.P.P.]

¹⁴⁴ *Alborada*, números 107 y 108, septiembre y octubre, 1961, Uruguay.

¹⁴⁵ *Lírica Hispánica*, número 218, junio, 1961, Venezuela.

medida justa, ya que no oculta su sentimiento de hombre, nos revela sus condiciones de sonetista y sensible poeta¹⁴⁶.

Su segunda hija, Esperanza, nació el 4 de septiembre de 1961. Otra fecha marcada a fuego en la historia de esta pareja. Al hilo de este acontecimiento, el 25 de septiembre le escribía Joaquín Caro Romero una carta en la que lo felicitaba por el nacimiento de su hija y le agradecía el envío de *Elegía*, un folleto publicado en “Veleta al Sur” y que nace del dolor sosegado, pero permanente de por vida; de la reflexión y del deseo de hallar respuestas tras la muerte de su madre. «Ya hubiera querido yo que el soneto que te dediqué en “Poesía Española” -que no será el último- se pareciera a los tuyos»¹⁴⁷, le confiesa Caro Romero, a la vez que le avisa de que se ocupará de él en *El Correo de Andalucía* y le hablará a Rafael Laffón para que lo haga en *ABC*. La promesa se hace realidad el 25 de noviembre de 1961.

Salta a la vista, que la impresión que causa esta *Elegía* es fortísima. Y qué contraste el de esta poesía con tantas obras prosaicas y blandengues. Esta poesía es algo más que una «suprema consolación espiritual», ya que Rafael Guillén es de los que «gota a gota» –como apunta en un ensayo Mario Ángel Marrodán- pretende sorber el infinito líquido del mar: obra de siglos, más allá del poder de duración del planeta, tiene conciencia de sí mismo y su canto es eco del más puro afán de grandeza¹⁴⁸.

1.5.6. (1962)

El Mercurio, un diario de Cuenca (Ecuador) también se hace eco de esta nueva obra de Guillén y publica el 4 de enero de 1962 una crítica, que va desmenuzando el poema, fragmentándolo e insertándolo entre su discursar ensayístico.

¹⁴⁶ ZAMBRA, Horacio D. “Pronuncio amor”, *Por qué..?*, número 21, Noviembre, 1961, México.

¹⁴⁷ CARO ROMERO, Joaquín, en carta a Rafael Guillén, 25 de septiembre, 1961. [A.P.P.]

¹⁴⁸ CARO ROMERO, Joaquín, “*Elegía*, de Rafael Guillén”, *El Correo de Andalucía*, 25 de noviembre, 1961.

La primera vez que se publicó era una única pieza en forma de folleto. Luego fue recogido en varias antologías, aunque no entero, sino tan sólo su primera parte.

El 25 de febrero, *Ideal*¹⁴⁹ anuncia la concesión del título de socio honorario del Instituto de Cultura Americana (adscrito a la UNESCO). Además recorre las instituciones a las que pertenece –*Centro Internacional d'études poétiques*, con sede en Bruselas y Miembro Distinguido del Ateneo de Psicología y Sociología de Buenos Aires- y los méritos que su obra tiene.

El Comercio, un periódico de Quito (Ecuador), publica una reseña a su libro *Pronuncio amor*.

La lectura de *Pronuncio Amor* constituye una grata revelación de su talento poético. Place de veras el verlo esforzarse por mantener la difícil y superior tradición andaluza: la de Antonio Machado, García Lorca y Juan Ramón Jiménez. Y place igualmente verificar que hay en la España de tantas simpatías enajenadas de ahora un poeta que merece toda difusión y encomio¹⁵⁰.

Al final de la publicación lo compara con Miguel Hernández, señalando la influencia del poeta alicantino en esta obra de Guillén.

Portugal también acoge al poeta granadino y publica en *O Jornal de Felgueiras* una extensa reseña a su *Elegía*.

Há um quadro cheio de ternura e de saudosa melancolía nestes dois versos. Dizem tudo da sentimentalidade do poeta que tao enternecidamente os compós, e dizem tudo, igualmente, da alma que os inspirou¹⁵¹.

Ese año obtiene el primer premio en los Juegos Florales en el Puerto de Santa María, celebrados con motivo de las Fiestas de la Hispanidad. *Ideal*

¹⁴⁹ CORDERO LEÓN, Rigoberto. "Rafael Guillén, Socio Honorario del Instituto de Cultura Americana (Adscrito a la UNESCO)", *Ideal*, 25 de febrero, 1962.

¹⁵⁰ *El Comercio*, 18 de junio, 1962.

¹⁵¹ GARIBALDI, A. *O Jornal de Felgueiras*, 27 de octubre, 1962.

realiza una entrevista a Guillén con motivo de la concesión de este premio. En ella el poeta defiende la manera profesional y comprometida con la que las autoridades gaditanas cuidan y miman a la poesía; y las compara con las de su tierra.

Tendríamos mucho que aprender de ellos. En el aspecto poético, hay un verdadero interés, como lo demuestra la organización espléndida de estas justas anuales¹⁵².

De esos poemas casi no queda constancia en el archivo de Guillén y es que «eran poemas sobre un tema concreto que los hacía por los premios, pero luego los rompía»¹⁵³. En esa entrevista ya habla de su *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, al cual describe como «una visión nueva de Granada mediante breves apuntes literarios y unos dibujos que están causando la admiración de los más exigentes críticos de Arte».

Antonio Moscoso y él preparaban un libro novedoso al alimón, con poesías de Guillén y grabados del pintor granadino. Para preparar la obra final realizan un trabajo duro de forma individual y contactan constantemente para tratar acuerdos y puntos de vista. Algunas de estas conversaciones quedan reflejadas en la correspondencia de Guillén y otras muchas se quedan en la memoria del poeta, puesto que al residir los dos en la misma ciudad, los encuentros eran fáciles. Sólo en la época de verano, Moscoso, aquejado por las temperaturas se escapa del sopor de la ciudad y se marcha al campo, a los aires de la sierra en la Zubia. Desde allí intercambian correspondencia.

Yo les llevé las dos últimas entregas de fotograbados y después, otro día, 400 pts. para ir reduciendo la deuda que quedara pendiente. [...]. Tengo gana de preparar el lanzamiento de ese libro y empezar a confrontar opiniones¹⁵⁴.

¹⁵² “Rafael Guillén afirma: ‘La poesía de verso libre es la más difícil’”, 21 de octubre, 1962.

¹⁵³ N.C.

¹⁵⁴ MOSCOSO, en una carta a Guillén, del 9 de agosto, 1962. [A. P. P.]

También se irá a Málaga en huída del calor pero no de las ganas de dar salida al libro. «Deseando verte y preparar el lanzamiento del libro. En cuanto llegue te llamaré por teléfono para vernos. Ya dentro de pocos días»¹⁵⁵.

Antonio Pérez Almeda es el primero en escribir sobre el *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*¹⁵⁶. Lo hace con una profusa reseña en el diario *Patria*, que concluye de esta manera:

La presentación en láminas del Cancionero-guía es original. Muy cuidada la edición. Por último, las excelentes ilustraciones de Antonio Moscoso parecen traducir, reflejar como un espejo los versos de Guillén. Y es que tal el aire de Granada no podía ser sorprendido con una sola pluma¹⁵⁷.

Pocos días después se presentaba el libro en el Centro Artístico, en la calle Mesones, con cuadros de Moscoso en exposición. Inició el acto Miguel Ruíz del Castillo, amigo de los autores y delegado de Arte de la institución. En su presentación leyó

algunas opiniones críticas sobre el libro remitidas por relevantes figuras del Arte y las Letras nacionales, entre ellas los señores Pemán, Aleixandre, Buero Vallejo, Fernández Almagro, García Nieto, Manfredi, Carlos Sainz de Robles, Requena, De Miguel, Martínez de Tejada, Pérez Calun, director de la Escuela Nacional de Artes Gráficas; Gallego Morell y otros¹⁵⁸.

Gracias a la generosidad de Rafael Guillén podemos ofrecer las opiniones de esos autores recogidos en la correspondencia que mantuvieron y que se me ha permitido consultar en su archivo personal. Las dejamos anotadas en el tercer capítulo donde realizamos un estudio de sus obras.

¹⁵⁵ MOSCOSO, en una postal a Guillén, 5 de septiembre, 1962. [A.P.P.]

¹⁵⁷ PEREZ ALMEDA, Antonio. "El *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*", *Patria*, 21 de octubre, 1962.

¹⁵⁸ *Ideal*, 27 de octubre, 1962.

Las críticas fueron acogiendo esta nueva obra con entusiasmo. Moscoso le transcribe a Guillén la carta que Juan María López Aguilar, director del Instituto Español en Tánger y catedrático de literatura, le envía con motivo de este libro, «hojearlo es remover emociones pasadas que se nos hacen patentes con tan certeros guías»¹⁵⁹.

J. Corral Maurell acierta en su reseña en *Ideal*, al decir que «es muy difícil señalar dónde se separa la inspiración poética de la plástica»¹⁶⁰; así como al afirmar que este libro es «una de las mejores propagandas que se han hecho de Granada, en los últimos años». Fue una obra muy cuidada desde su origen. Antes de que Gil de Biedma se empeñara en crear un grupo generacional, ya aparecía relacionado con Rafael Guillén.

Moscoso pertenecía al grupo. Yo tenía el libro escrito y se lo di a Moscoso para hacer una edición especial. Moscoso iba a la imprenta para mezclar las tintas y conseguir el color exacto¹⁶¹.

En noviembre de ese mismo año colabora en el primer número y el único publicado en Sevilla de la revista *La Trinchera*, dirigida por José Batlló. Meses antes, el poeta y crítico literario catalán le escribía a Guillén planteándole su participación entre los que en ese momento llamó “Chalados desconocidos”. «Si tus posibilidades te lo permiten, me gustaría verte entre Carlos Barral, Castellet, Uceda, Goytisolo, siete u ocho “chalados” desconocidos... Tú dirás»¹⁶². Batlló le hace una declaración de intenciones para la revista que está en ciernes.

Nuestra línea es: libertad total en el poeta, no en el poema que nos es indiferente su forma siempre que tenga calidad estética. El poeta además ha de ser combativo y honrado. A parte, claro está, de la imprescindible altura literaria. Estas condiciones se dan en los tres

¹⁵⁹ LÓPEZ AGUILAR, Juan María. En una carta de Moscoso a Guillén fechada el 31 de octubre, 1962.

¹⁶⁰ CORRAL, J. “Una excelente propaganda de nuestra ciudad: *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*”, *Ideal*, 28 de octubre, 1962.

¹⁶¹ N.C.

¹⁶² BATLLÓ, José. Carta a Rafael Guillén, fechada el 1 de febrero, 1962. Del A.P.P.

poemas tuyos que te digo van seguros en nuestro primer número¹⁶³.

Y esos tres poemas son “Niño”, “Poema por una muchacha triste” y “Cita en el vino”. También le habla José Batlló del deseo de iniciar una colección de libros de poesía adjunta a la revista. Y le anticipa que tiene pensado hacer los cuatro primeros de José Agustín Goytisolo, Félix Grande, José Barrera y del poeta granadino. Estos libros no llegaron a salir. Lo que sí fundó ya en Barcelona fue la colección El Bardo.

La revista tuvo ciertos problemas con la censura. El Ministro de Información y Turismo, Miguel Arias Salgado la suspendió. Pero finalmente el 9 de septiembre de 1962 le avisa de que la revista ya está en imprenta y que vuelve a contar con el permiso de las autoridades. La revista salió como se deseaba. El primer número iba dedicado a Rafael Alberti.

1.5.7. (1963)

El año 1963, consigue el segundo premio en el III Certamen Internacional del Círculo de Escritores Iberoamericanos de Nueva York, concedido a *Hombre en Paz*. Ese año nació Marina, el 26 de septiembre.

El 25 de noviembre participa en la fiesta de San Juan de la Cruz¹⁶⁴, patrón de los poetas, con una ofrenda en el cedro de Los Mártires, un recital de poemas dedicados al Albayzín y la suelta de palomas mensajeras con versos anillados. Eulalia Dolores de la Higuera, María Begoña Calvo, Miguel Ruiz del Castillo, Armando López Murcia, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Gómez Montero y Rafael Guillén fueron algunos de los participantes en la festividad. Como colofón a esta fiesta se iba a inaugurar una exposición de pintura, fotografía y poesía en el Centro Artístico dedicada al Albayzín, pero tuvo que ser aplazada por el asesinato del presidente Kénnedy, que provocó una gran conmoción entre las autoridades que iban a presidir la inauguración. Esa celebración rindió también homenaje al poeta Pedro Bargeño en el primer aniversario de su muerte, coincidente con la festividad del santo y poeta.

¹⁶³ BATLLÓ, José. Carta fechada el 9 de febrero de 1962. [A.P.P].

¹⁶⁴ “Los poetas celebraron la fiesta de San Juan de la Cruz”, en *Hoja del Lunes*, 25 de noviembre, 1963.

Aunque el homenaje al amigo y compañero se dilató al siguiente día. «Un homenaje íntimo, sencillo, sin propaganda ni público extraño. Se leyeron diez o doce poemas y cuatro o cinco crónicas del poeta muerto. Nada más. Ni discursos ni epitafios»¹⁶⁵. El acto concluyó con la promesa de Guillén y G. Ladrón de Guevara de hacer una “edición-homenaje” que recogiera todas las publicaciones que el poeta hizo en revistas y prensa escrita. «Antes de primavera –dijo Rafael Guillén- debe estar este libro en la calle».

La dedicación de los poemas y motivos de pinturas y fotografías de la festividad de San Juan de la Cruz al Albayzín, tenía un motivo reivindicativo ante el abandono de ese barrio con tanta historia y trascendencia en la vida de Granada.

Ya es hora de que Granada y, en su defensa, las competentes autoridades, se inquieten y pongan fin, con la máxima energía, a ese prolongado abandono e indiferencia, que está dando lugar a que desaparezca el incalculable tesoro de arte –original, natural y único- que era nuestro Albayzín¹⁶⁶.

Marino Antequera desarrolla en *Ideal* un amplio reportaje sobre la exposición y afirman con rotundidad esta ruina y olvido en la que se hallaba ese barrio granadino.

este barrio, con toda seguridad el de más renombre en el mundo, no sólo entre los andaluces, sino entre todos los españoles, se halla en trance de perderse en absoluto¹⁶⁷.

Parece ser que esa exposición levantó algunas ampollas y sus artífices recibieron «desprecios e incomprensiones»; causados, según Antequera por «el desdén e incluso la hostilidad de los incapaces de apreciar nuestros tesoros artísticos y espirituales».

¹⁶⁵ “Homenaje a Pedro Bargeño”, *Patria*, 26 de noviembre, 1963.

¹⁶⁶ RUÍZ DE PERALTA, Lorenzo. “La exposición ‘Albaicín’”, en *Patria*, 27 de noviembre, 1936.

¹⁶⁷ ANTEQUERA, Marino. “El Albaicín, en un gran conjunto de obras de los pintores granadinos”, *Ideal*, 27 de noviembre, 1963.

Y el final del año se iba aproximando. Curiosa es la publicación de *Ideal* el último día del mes de diciembre, en donde Melchor Saiz-Pardo recopila en palabras de los propios autores la labor creativa o científica desarrollada por éstos durante ese año. Hablan el pintor Miguel Rodríguez-Acosta, el artista López Burgos, el catedrático de Hebreo Gonzalo Maeso, el doctor López González, el catedrático de Farmacognoscia Jesús Cabo, el doctor Bosque Maurel y el poeta y editor Rafael Guillén. Una coda que pretende destacar a algunos de los que han desarrollado su trabajo dándole nivel y categoría al nombre de la ciudad Nazarí.

El poeta destaca de ese año la obtención de los premios “Rusadir” en Melilla, el de la “Fiesta de las Letras” en Tomelloso. Y como editor señala la publicación de *Arco en desenlace* de Elena Martín Vivaldi y *Los gladiadores y los teatros*, del argentino Ariel Canzani D. Explica que se han lanzado a publicar a poetas que no son andaluces, que era su pretensión inicial, porque ya habían hecho una labor de difusión encomiable publicando veinte libros de veinte poetas del sur. «A partir de ahora hemos puesto fin a esta limitación voluntaria y en lo sucesivo daremos a conocer lo más interesante de la poesía actual con un sentido universal»¹⁶⁸. Del mismo modo anuncia la próxima salida de un libro con poemas del toledano Pedro Bargueño, el Almeriense Julio Alfredo Egea y los granadinos José G. Ladrón de Guevara, Antonio Pérez Almeda y el propio Rafael Guillén. Así terminaba el año 1963.

1.6. DESDE EL ÁTICO DE LA AVENIDA CERVANTES. EL PISO QUE PAGARON LOS PREMIOS (1964-1980)

1.6.1. (1964)

Con el anuncio de la concesión del Segundo Premio Internacional de Poesía del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos de Nueva York a Guillén, con su *Hombre en paz*, comenzaba el nuevo año 1964, según

¹⁶⁸ SAIZ-PARDO, Melchor. “Creación en Granada, 1963”, en *Ideal*, 31 de diciembre, 1963.

aparecía en prensa el día antes de Reyes¹⁶⁹. En esa misma noticia también se anunciaba el éxito obtenido por *Cancionero-guía*, con la edición totalmente agotada; y la salida de su próximo libro, *El gesto*. La revista *Cuadernos Hispanoamericanos* había dedicado siete páginas a este último libro en el número de noviembre. Ya eran diez los premios obtenidos por este creador. Y en esas páginas de *Cuadernos Hispanoamericanos* lo lee Adolfo Gustavo Pérez, el poeta asturiano y crítico literario. De la lectura brotará una completa identificación.

Ahora compruebo cómo Rafael Guillén es poeta de verdad y yo no me equivocaba. Lo demuestran estas tres obras tuyas, donde las figuras poéticas bullen y saltan como peces [...]. Madura y emocionada vibración la que transmiten sus versos, sus estrofas, clásicamente estructuradas, todas estas piezas, ricas de contenido y encasilladas en naturales límites de claridad¹⁷⁰.

En enero de 1964 se trasladan a un piso nuevo, en la avenida Cervantes. Buscando nuevo espacio para las tres hijas que ya habían nacido: Auri, Esperanza y Marina. Nina era la que lidiaba con las niñas y la casa, mientras que él trabajaba en el banco, corría al final de su jornada a la imprenta para sacar adelante la colección “Veleta al Sur”, seguía escribiendo y estudiando dos materias que parecían antagónicas: poesía, por un lado; y contabilidad y cálculo mercantil para aprobar la oposición de ingreso de auxiliar interino, la de auxiliar en propiedad, oficial de segunda y finalmente oficial de primera. Cuatro oposiciones que le dieron el puesto que ocupó en el banco, antes de que lo hicieran Jefe de Sección.

A pesar de todo este trabajo, Guillén afirma que Nina aportaba más a la casa que él porque era capaz de administrar el sueldo para llegar a todo, le hacía la ropa a los niños y se ocupaba de solucionar cualquier imprevisto que se pudiera presentar con la sonrisa puesta y la inteligencia resolutiva que siempre la ha caracterizado.

¹⁶⁹ *Ideal*, 5 de enero, 1964.

¹⁷⁰ PÉREZ, Gustavo Adolfo. “Rafael Guillén, pronuncia amor”, *Las Riberas del Eo*, 11 de julio, 1964.

F. Luzio, en La Página Literaria del *Tarrasa información*, hacía un recorrido por los tres primeros títulos publicados de Guillén y la terminaba con una conclusión en la que hablaba del joven poeta del que decía que «en plena juventud, acredita la valía de su condición poética, la fuerza y la gracia de su voz»¹⁷¹. Lo que le valía para el crítico «un puesto en la vanguardia de la lírica actual». Incluso lo une por apellido y mérito a Jorge y Nicolás, señalando que la voz del granadino «como hace tiempo la de los otros dos, contribuye a acrecentar el caudal de la mejor poesía de nuestro siglo en lengua castellana».

En nueva correspondencia, el 17 de enero de 1964, Batlló le propone a Guillén que participe en la colección de libros “Fe de vida”, donde ya han publicado María Beneyto, Victoriano Crémer, Julián Andújar, Jaime Gil de Biedma y Joaquín Marco; y donde están preparando el de Gabriel Celaya. No llegó a participar, pero se establece entre ambos una amistad que atestigua la afluencia epistolar y la confianza y desenfado con el que se hablan.

En 1964 se desata una polémica entre ambos. Batlló está preparando su famosa *Antología de la nueva poesía española*¹⁷² y propone a Rafael que le envíe material para incluirlo. Rafael manifiesta su desacuerdo con la nómina de autores que aparecen. Batlló lamenta este hecho puesto que quería que Rafael apareciera en el volumen. Pero a pesar de que finalmente Rafael no aparece en la antología, la amistad no se resquebraja ni un ápice y continúa la correspondencia entre ambos hasta el año 1975.

El 11 de febrero llega a Guillén una extraña carta de Rafael Laffón, pero no por ello infrecuente en el mundo literario. Le escribe pidiéndole intervención en su favor en la Pensión de Literatura de Andalucía de la Fundación March, cuyo jurado se iba a designar en Granada, de entre la Universidad, la Asociación de la Prensa y el Centro Artístico. «Seguramente tú tendrás relaciones en alguno de estos medios, o podrás utilizar personas que las tengan y sean eficaces»¹⁷³.

¹⁷¹ LUZIO, F. “Rafael Guillén: *Elegía y Canto a la esposa*”, *Tarrasa Información*, 1964.

¹⁷² BATLLÓ, José (ed.). *Antología de la nueva poesía española*, Madrid, El Bardo, 1968.

¹⁷³ LAFFÓN, Rafael. Carta dirigida a Guillén el 11 de febrero, 1964. [A.P.P.]

El poeta de 69 años, perteneciente por edad y primera publicación a la Generación del 27, pero siempre en Sevilla y con una vida retraída y llena de achaques de salud y de ánimo, se dirigía al joven de 31 años para que interviniese por él y le ayudara a ganarse a un jurado para poder obtener una pensión que le ayudase a seguir adelante en su depauperada economía.

Aunque Guillén afirma que no intervino: «No le ayudé. Ni tenía la más mínima influencia sobre el jurado. Aunque si la hubiese tenido, no la hubiese ejercido. Estoy totalmente en contra de este tipo de actos»¹⁷⁴.

El 24 de mayo, la prensa granadina daba noticias de un nuevo premio para el escritor granadino. 15.000 pesetas y flor natural en los juegos florales celebrados en Toledo. El tema era la Eucaristía. Este tipo de premios era ya algo cotidiano en Guillén, pues *Ideal* afirmaba que «no es esta la primera vez que ha recibido premios en los juegos florales de diversas capitales siendo de los poetas españoles el que lleva obtenidos más premios y distinciones en los últimos años»¹⁷⁵.

El 7 de junio, Odón Betanzos publicaba una crítica a su libro *Hombre en Paz*, con el que había conseguido el segundo premio de Nueva York. Aunque Betanzos, desde esa ciudad ecléctica presidida por la dama de La Libertad, empiece con erratas en el título del libro –*Hombre de Paz* en lugar de *Hombre en Paz*–, sí acierta en las palabras que dedica al análisis del volumen y del poeta al que llama «cónsul de la poesía española en Granada»¹⁷⁶.

Rafael Guillén ha hecho poesía auténtica ha salido con la sencillez del rocío. Con la sencillez del rocío nos ha calado el alma. Rafael Guillén tiene una palabra clara y una voz que le pertenece. Habla con su voz. Dice con su decir. Escribe con su aire. Poeta de verdad.

¹⁷⁴ N.C.

¹⁷⁵ *IDEAL*, 24 de mayo, 1964.

¹⁷⁶ BETANZOS, Odón. *El diario-La Prensa*, 7 de junio, 1964.

Esta crítica le llegaba a Guillén enviada por el propio Betanzos junto a una nota¹⁷⁷ manuscrita donde le anunciaba además que le enviaría más adelante la medalla del premio, ya que Rafael no pudo ir a recogerlo personalmente.

En 1964 publica Guillén su obra *El gesto*¹⁷⁸, y lo hace con una editorial argentina porque la censura española le indicó al poeta que debía modificar o suprimir numerosos versos. «Tantos que al final esta obra nada tenía que ver con lo que yo había creado. Y me negué a publicarlo así»¹⁷⁹. Manuel Ríos Ruiz, en su reseña de *El diario de Cádiz*, hará mención a este origen americano del libro. «La veleta poética de Rafael Guillén no ha cambiado de aires, aunque su último libro salga del torno tipográfico extranjero»¹⁸⁰.

Publicaba también ese año el catalán Enrique Badosa su *Baladas para la paz*, su tercer libro de poemas. Al leer *El gesto* le escribía a Guillén diciéndole que se sentía muy identificado con su poesía.

Quando hay tanto pseudopoeta 'social' –que es lo fácil, de fondo y forma-, cuando se escribe tan a la ligera, con olvido de la estética en aras de unos contenidos que sin estética no aparecen por parte alguna..., tu libro es reconfortante. [...]. Tu libro es recio en humanidad y en arte de buen poeta. La conjunción necesaria, *sine qua non*¹⁸¹.

En Buenos Aires, se referían a Guillén como «una de las voces más altas de la poesía española de estos últimos años»¹⁸² a pesar de su juventud. Y a su poesía como «un raro equilibrio de corazón y cerebro, de ímpetu y medida». Contrastan estas valoraciones con las que realiza F. Lucio en su *Página Literaria*, crítico que tan buenas palabras había dedicado hasta ahora a la obra de Guillén. Insiste en que no ha bajado en calidad, pero sí señala que

¹⁷⁷ Del A.P.P.

¹⁷⁸ GUILLÉN, Rafael. *El gesto*, Buenos Aires, Seijas y Goyanarte Editores, 1964.

¹⁷⁹ N.C.

¹⁸⁰ 15 de agosto, 1964.

¹⁸¹ BADOSA, Enrique. Carta a Guillén. Fechada el día 16 de mayo de 1964. A.P.P.

¹⁸² PERONCINI, Horacio. "De la actual producción poética", *La Prensa*, 16 de agosto, 1964.

este libro convierte al poeta granadino en «el típico poeta desarraigado de tanta poesía de hoy, [...], herido por la duda, por una sombra vaga pero cierta, que amenaza el cimiento en que el hombre apoyaba su existencia»¹⁸³.

Quizá esta crítica le venga ganada a Rafael porque se hace humano, con dudas existenciales, con dolor ante esas dudas e incluso ante la muerte del poeta amigo. Sí, seguramente Lucio hubiera preferido otro punto de vista, más cercano a la tradición que él defendía y que mutilaba sus poemas si quería publicarlos en España.

Sin embargo, este libro hacía gritar a Rafael Laffón que había que proclamar a Guillén como «el primer poeta de Granada de hoy, aun uno de los primerísimos de Andalucía y aun de España»¹⁸⁴. Y esa duda presente en el libro de Guillén, en lugar de ser algo negativo como para Lucio, era algo admirable: «se encara con los más graves problemas teológicos, pero sin dejarse abrumar por ellos».

Al final del verano del 64, en septiembre, mientras esta polémica recorría tinta y papel de prensa, el poeta cruza el Estrecho para pisar por primera vez tierras marroquíes. El primero de los numerosos viajes a la región que lo embriagará como si fuera *el país de los sentidos*, apelativo que da nombre a una de sus obras en prosa y que recoge sus percepciones y vivencias en estos parajes. El motivo para ir a este destino de su primer viaje fuera de España lo explica el propio Guillén:

Yo he tenido siempre mucho deseo de conocer mundo, y Marruecos era lo que tenía más cerca. Era un país distinto. Una cultura distinta. Vivían en un siglo distinto. Y lo tenía al lado. Fui con unos amigos: Mariano Cruz y el pintor Juan Roex¹⁸⁵.

Lo que se encuentran los tres amigos al llegar al nuevo territorio es tal luz y tal cúmulo de experiencias y colores que Rafael quedará embargado

¹⁸³ LUCIO, F. "Rafael Guillén: *El gesto*", *Tarrasa Información*, 1964.

¹⁸⁴ LAFFÓN, Rafael. "*El gesto*, por Rafael Guillén", *ABC*, 1 de agosto, 1964. (Este artículo sería reproducido el 23 de agosto en *Ideal*).

¹⁸⁵ N.C.

desde entonces con esta tierra tan cercana a la suya, a la que ya había hecho alguna incursión.

Conocí Marruecos de noche y va ya para veinticinco años. Era en 1964 y, estando en Melilla por asuntos de las letras –que también las letras tienen sus asuntos-, crucé el rudimentario puesto fronterizo sin más pasaporte que unos vasos de whisky y la matrícula, supongo, del automóvil del escritor Miguel Fernández, que nos llevó a tomar té en el cercano pueblo de Farhana. La impresión fue tal que, con una inexperiencia sólo comparable con mi juventud, allí mismo tomé notas y, acto seguido, enjareté un apunte sobre la miseria y las moscas, más acorde con la ‘moda social’, agua pasada ya, que con lo que entonces precisamente me traía entre manos (...) ¹⁸⁶.

A su vuelta, el 20 de septiembre, *Ideal* anunciaba el «Triunfo del poeta granadino Rafael Guillén en las Fiestas de la Vendimia de Jerez de la Frontera». A la vez que defendía con rotundidad que «Granada tiene títulos suficientes para establecer algún premio de categoría nacional, en poesía o literatura, que le daría gran renombre». En un alarde de grandiosidad de la patria chica, une el periodista el triunfo de Guillén con el triunfo de Granada como tierra que «da como fruto estos grandes poetas». Aunque no por ello desaprovecha la ocasión para dar un tirón de orejas por la falta de «algún premio literario o poético, un concurso para artículos de Prensa nacional, provincial e internacional que sirva de propaganda para Granada igual que sucede, por ejemplo en Málaga».

Todos estos premios, más el Floral de la ciudad de Elche que no lo hemos mencionado, crearon entorno a la figura de Guillén un halo de admiración. La Casa de América ofreció un homenaje al joven poeta el 4 de noviembre para festejar sus triunfos. Su compañero de editorial y amigo José G. Ladrón de Guevara lo entrevistaba en *Patria* para hablar de este homenaje. Con la sencillez de un padre de familia y no como la de un bate alzado por los laureles de los premios, Guillén le explica a Guevara que se presentó a esos

¹⁸⁶ GUILLÉN, Rafael. *El país de los sentidos*, en *Obras Completas*, tomo III, óp. cit., págs. 14 y 15.

premios para pagar su piso de la Avenida Cervantes. «Lo estoy pagando con Flores Naturales (una forma muy poética). No hay otra razón»¹⁸⁷.

Guevara le pregunta por el desarrollo de unos Juegos Florales, y la amistad que se profesan permite a Guillén contestar con la sinceridad de la joven ironía:

En general no es más que una fiesta de sociedad, en donde las damas de la corte, que en poesía no suelen haber pasado de Bécquer y Zorrilla, tienen ocasión de lucir sus trajes blancos, y un motivo de emoción al sentirse protagonistas de algo. La elección de reina recae siempre en la hija de un alcalde, capitán general, de un embajador. Como mantenedor actúa un escritor famoso o algún alto cargo político, y su discurso versa sobre temas tradicionales, como son el amor, la patria y la fe, ensalzando a un tiempo las excelencias de la ciudad¹⁸⁸.

En esa entrevista los dos conversan sobre la renuncia de Jean Paul Sartre al premio Nóbel y de la que Rafael afirma que «este gran escritor ha sido siempre antisocial, anticatólico, antiburgués, anticonformista, antitodo. No podía honradamente aceptar un premio de una sociedad contra la que tanto ha escrito»¹⁸⁹.

Finalmente tuvo lugar el homenaje donde se matizó que no se le dedicaba por sus victorias y galardones en los premios literarios; sino «como reconocimiento a su ininterrumpida labor poética, mucho más importante que cualquier galardón ocasional»¹⁹⁰. José G. Ladrón de Guevara matizó esta cuestión y remarcó que estaban en tiempos donde los poetas se afanaban por aparentar, por «salir en la fotos». Y con su peculiar humor explicó cómo estaban en «época de homenajes».

De homenajes por nada, aunque no para nada. Parece que vivimos afiliados a una sociedad de bombos mutuos. Tú me cuelgas una

¹⁸⁷ GUILLÉN, en la entrevista que le realiza LADRÓN DE GUEVARA, José, "La 'Casa de América' ofrece un homenaje a Rafael Guillén", *Patria*, 1 de noviembre, 1964.

¹⁸⁸ Ídem.

¹⁸⁹ Ídem.

¹⁹⁰ *PATRIA*, 5 de noviembre, 1964.

medalla a mí, yo te endilgo otra a ti. Tú me ofreces un almuerzo, yo te dedico una cena. Tú me largas un discurso, yo te casco un título honorífico. Y así sucesivamente¹⁹¹.

Ladrón de Guevara hace un repaso sobre los títulos obtenidos por Guillén, sus “medallas” y “diplomas”, para afirmar que todo eso es «farfolla de maíz, cáscara de patata, virutas de corcho». Y que lo importante «está por dentro. Está, para siempre, en tus libros». Y cerró su discurso insistiendo en que «la mejor manera de corresponder a un poeta es leerlo. Lo demás, lo repito, es pan para hoy y hambre para mañana y el otro».

Igualmente, José Fernández Castro escribía en *Ideal* que «el homenaje a Rafael Guillén está más que justificado»¹⁹². Y destacaba de Guillén que «no es un poeta de hojarasca; facilón, sino sincero, hondo». A la vez que destruía tópicos describiendo la figura del poeta granadino y subrayando que «no tiene en absoluto aspecto de hombre inquieto y bohemio». Reconocía su error al juzgarlo la primera vez que se lo presentaron. «Me fijaba en su rostro inexpresivo, de burgués apacible o comerciante satisfecho y dudaba de que llevara dentro el fuego necesario para ser amigo de las musas». Y no tuvo más que leer los poemas del «comerciante satisfecho», para darse cuenta de que no sólo había ese «fuego necesario», sino también de la peculiar e intensa visión que tenía como poeta. «En cada ojo tiene una docena de pupilas». Para terminar con unas palabras de exaltación y agradecimiento. «En tanto que la poesía de Rafael Guillén se abre paso en la maraña del mundo actual, me es grato vivir en el mismo tiempo y la misma ciudad que poetas-hombres como él».

En el último mes del año aún seguían los ecos de su libro *El gesto*. Jacinto López Jorgé, poeta alicantino afincado en Marruecos hasta los años 70 y donde desempeñaba una labor en prensa y crítica literaria bastante prolija, escribe sobre Rafael Guillén en *ABC*. El motivo principal es su último libro, pero

¹⁹¹ Discurso de José G. Ladrón de Guevara recogido en “La casa de América ofreció un homenaje al poeta granadino Rafael Guillén, por sus recientes triunfos literarios”, *Ideal*, 5 de noviembre, 1964.

¹⁹² FERNÁNDEZ CASTRO, José. “Eco del homenaje al poeta Rafael Guillén”, *Ideal*, 15 de noviembre, 1964.

aprovecha para hacer un recorrido por la persona y la obra del poeta granadino, al que considera como «uno de los primeros poetas españoles de la actual generación»¹⁹³ y que con este libro inicia «una nueva etapa», la de «poeta bien madurado, con voz y personalidad muy propias».

1.6.2. (1965)

Era ya el nuevo año 1965, apenas pasadas las fechas navideñas vuelve a ser el protagonista de un programa radiofónico; ahora, *Onda Poética* de Radio Mallorca en su emisión número 168. Su guionista y director, Rafael Perelló Paradelo, realiza un recorrido a través de los libros publicados por Guillén a través de la lectura de algunos de sus versos desde las 10 de la mañana. Ese año Claudia Cardinale y Alain Delon llegaron a Granada y Gerardo Diego publicó *Poesía amorosa*.

En 1965 dio una lectura en el Círculo Hispalense de Sevilla, recién iniciada la primavera, el 23 de marzo, dentro del ciclo de Poesía andaluza. Ciclo que presentó la poeta sevillana María de los Reyes Fuentes presidenta del Círculo Hispalense y directora de la revista *Ixbiliah*. Le siguió la intervención de José G. Ladrón de Guevara, «de extraordinaria brillantez»¹⁹⁴, donde retrató a los literatos y artistas de Granada y Almería, centrando su atención en los grupos de Versos al aire libre y Veleta al Sur. Su intervención acabó con la lectura de algunos poemas propios, «de muy interesante calidad». Trina Mercader, Rafael Guillén, Elena Martín Vivaldi y Julio Alfredo Egea le siguieron con sus poemas.

Tras la lectura se abrió un interesante debate entre los autores y los asistentes. Un público de gran categoría entre el que se encontraban «Rafael Laffón, José L. Tejada o José Félix Navarro, entre otros». El eco de este encuentro lo recogía *Ideal* el 30 de marzo, con un subtítulo muy sugerente: «Los poetas granadinos actuales, aunque admiran a Federico, siguen una línea

¹⁹³ LÓPEZ GORGE, Jacinto. “*El gesto*, un bello libro de poesía del granadino Rafael Guillén, que ve la luz en Buenos Aires”, *ABC*, 17 septiembre, 1964.

¹⁹⁴ “Lectura de poetas de Granada y Almería en el círculo hispalense”, *El Correo de Andalucía*, 24 de marzo, 1965.

personal y distinta de la de García Lorca». Y es que el propio Guillén contaba cómo el auditorio de Círculo Hispalense se sorprendiera de que los versos de estos poetas entre los que él se encontraba «no siguen, en su forma expresiva, a Federico». Así como la diversidad de formas y motivos en sus poesías que los hacían a cada uno «diferentes de los demás, sin influencias recíprocas sensibles, aunque exista un grupo, cohesión amistosa entre todos nosotros».

El Viernes Santo, la Schola Cantorum del Pontificio y Real Seminario dio un concierto sacro en la capilla del Seminario Menor en la plaza de Gracia. Nada tendría este acto de importancia para este trabajo si no fuera porque el director de la schola, el padre Juan Alfonso García García, compositor y organista de la Catedral en esa fecha, introdujo en el concierto una pieza propia basada en un soneto de Rafael Guillén que trataba sobre «el nacimiento y muerte del hijo de Dios»¹⁹⁵, “Es fruto de amor”. El resultado, como comenta el crítico de prensa

no puede ser más digno y sobre la letra de unos versos como cincelados –donde se condensan amplios conceptos de la vida, la muerte y la redención- el compositor ha engarzado la actuación polifónica en forma en que, junto con pasajes de sentido clásico, se relacionan otros de una curiosa y valiente combinación de las voces que nos recuerdan a los grandes maestros de la polifonía actual.

En el mes de mayo, alrededor de la Feria del Libro, sala a la luz una obra de varios autores, *16 relatos*¹⁹⁶. José Fernández Castro fue el director de la colección y el encargado de elegir a los autores, recoger los relatos y recaudar las 500 pesetas que cada autor tuvo que anticipar para realizar la publicación. En esta obra se unen «diferentes estilos y tendencias, todas dentro de una actualísima concepción y técnica expresiva»¹⁹⁷ afirmaba el propio Guillén ante las preguntas de Ladrón de Guevara para el diario *Patria*. El relato del poeta de *Límites* llevaba por título “Los héroes” y estaba ambientado en un conflicto

¹⁹⁵ *Ideal*, 18 de abril, 1965.

¹⁹⁶ VV.AA. *16 relatos (Antología)*, Granada, Colección Hombres y Caminos, 1965.

¹⁹⁷ LADRÓN DE GUEVARA, José. “Nos hablan algunos autores del libro *16 relatos*”, *Patria*, 9 de mayo, 1965.

bélico, donde cuatro hombres, dos de cada bando, se tenían que enfrentar en un ataque a vida o muerte con la única ilusión de estar fuera de allí, de volver con sus familias. Pero el resultado fue nefasto para los cuatro y su recompensa fue la de ser tenidos como “héroes de la Patria”. Los relatos, según Guillén «reflejan ampliamente una época, esta, del quehacer literario granadino, en su forma narrativa». En una crítica en *ABC*, señalan a los autores de esta antología como que todos «pueden ostentar, y ostentan, con habitualidad bien contrastada, la dignidad de escritores formados»¹⁹⁸. Los autores que componían estos 16 relatos eran Lina Anguiano, Amparo Benítez Cabrera, Gonzalo Castilla, J. Corral Maurell, Eulalia D. de la Higuera, J. Fernández Castro, J. G. Ladrón de Guevara, F. G. Craviotto, Rafael Guillén, Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader, A. Molina de Haro, E. Molina Fajardo, F. Ochoa, A. Rodrigo y Teresa S. San Juan. Tuvo este volumen de relatos una serie de adhesiones que se leyeron en la presentación del libro: el Gobernador Civil de Granada, Miguel Rodríguez Acosta, el Instituto de Cultura Hispánica y sobre todo llama la atención la de Camilo José Cela.

Y el año 1965 le llueven a Guillén buenas críticas incluso cuando el opinante no regala dulces palabras, sino todo lo contrario, al resto de autores que escriben en una misma revista junto a él. Es el caso de la crítica que aparece en la Revista *Gala*¹⁹⁹, sobre los poemas publicados en el nuevo número de la revista *Álamo*. Comienza la crítica con una alabanza a la publicación, «de esforzada tensión poética» y «que no se reduce a salir sino a rebrillar centelleantemente». Pero rápidamente gira estas alabanzas a un ataque general a los autores que en ella publican y «*en la que es una lástima no se vuelquen más, totalmente sus colaboradores*». Para seguir de uno en uno con un rapapolvos intelectual. De Celaya dice «flojea mucho en su poema ‘El contrabandista’ arrimándose, eufónicamente, a módulos y estilos de excesiva próxima presencia»; o «forzadísimo el capricho soneto desmontado de González Alegre»; sigue con Ledesma Criado y su «dislocación estructural

¹⁹⁸ LAFFÓN, Rafael. “16 relatos. Antología”, *ABC*, 29 de mayo, 1965.

¹⁹⁹ “Álamo en Salamanca, revista con sombras y luces”, *Gala. Revista mensual de Sociedad, Artes y Letras*, año 2, número 13, 1965.

en 'Primera Luz'». Y sin embargo, unos pocos, entre los que se encuentra Guillén, corren mejor suerte en sus dictámenes: «Recio –y mucho- el poema de Rafael Guillén 'Pueblo Nocturno'» y también Ruiz Peña cuyos dos romances califica de «formidables».

Ese año, el Premio Internacional Hispanocentroamericano de los Juegos Florales de Xela, en Quzaltenango, cumple cincuenta años; y, por primera vez, lo abren a los españoles. El 4 de septiembre salía publicado²⁰⁰ en Prensa el fallo que el jurado había dado tres días antes. Rafael Guillén, junto a la salvadoreña Claudia Lars eran los primeros premios en poesía. El segundo premio fue para el argentino Luis Alberto Ruiz y para el cordobés y conocido de Guillén, Antonio Pérez Almeda. El aviso le llegó a Rafael a través de un telegrama con el encabezamiento "Quezaltenango/Guatemala Vía Tropical", en el que se le invitaba a la Feria Centroamericana de la Independencia, como ganador floral. Y estallaba la Guerra de Vietnam.

Rafael tenía que recoger el galardón tan preciado el 13 de septiembre en un acto dentro de la Feria de la Independencia, que transcurría del 12 al 19 de ese mes; y a la que estaban invitados los galardonados. Era su primer viaje en avión. Como él mismo afirma en *Por el ancho y pequeño mundo*,

sobre la alegría del sustancioso ingreso que aquel premio suponía para el antedicho pago del piso, se impuso la conmoción de saber que en el plazo de ocho días había de encontrarme, en cuerpo y alma, en una desconocida ciudad de la entonces tan lejana, misteriosa y selvática Guatemala, teniendo en cuenta que no tenía pasaporte, que nunca había salido al extranjero y, lo más grave, que me vería obligado a subir a un avión, artefacto y su inminente abordaje que me producían un pánico irracional, como casi todos los pánicos²⁰¹.

Fue a New York, luego a México y finalmente a Guatemala.

²⁰⁰ "España y El Salvador, máximos honores", *El Imparcial. Diario independiente*, sábado, 4 de septiembre, 1965. Y "Juegos florales Hispanoamericanos", *Semanario ¡Verdad!*, 11 de septiembre, 1965.

²⁰¹ GUILLÉN, Rafael. *Por el ancho y pequeño mundo*, en *Obras completas*, tomo III, óp. cit., p. 329.

Ante el miedo que le producía volar decidió ver el mundo desde arriba con los ojos del poeta y el 10 de septiembre inició su primer vuelo. En Nueva York no lo dejaron salir del aeropuerto. Y en México aprovechó su escala para visitar, en un día, el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, pasear por el Zócalo y conocer el Monumento a La Raza.

Cuando llegaron a New York la policía vino a escoltarlos mientras esperaban el siguiente avión. Al llegar a Guatemala se enteraron que un español había sido asesinado en la puerta de su casa. Guillén ahora lo recuerda desde el prisma de lo cómico. Cuenta que le pusieron guardaespaldas y que en ese momento sólo le venían a la cabeza las siguientes palabras: « ¿Dónde me he metido? ¡Todo por pagar el piso!»²⁰². Fruto del viaje hasta llegar a Guatemala para recoger este premio es el poema que escribe el 18 de septiembre de 1965, cuando sobrevuela Nueva York, “Ave o gesto sobrevolando Nueva York”; así como el de “La fibra del magüey”, escrito en México el 11 de septiembre de ese año; o “Un gesto con fondo de Marimba”, escrito en Quezaltenango (Guatemala), el 14 de septiembre. Todos pertenecen a la obra *Gesto segundo*. Su entrada en Guatemala fue digna de un alto mandatario. Dos escoltas lo acompañarían las 24 horas.

Finalmente, el día 13 se entregaron los premios en el Teatro Municipal de Quezaltenango; a cuya entrada, y con motivo de la celebración de las bodas de oro de ese premio, se descubrió un busto del primer poeta que había ganado esos juegos florales, 50 años atrás: O. Arriola, a cuya inauguración acudieron sus familiares. La celebración del aniversario siguió con el descubrimiento de una placa que la Asociación de Periodistas de Guatemala quería regalar en homenaje a la ciudad y sus juegos florales. Las Damas, una por cada país centroamericano y la Reina de la Feria ocuparon su lugar de honor y se encargaron de entregar los galardones a los premiados.

La colonia española organizó en su sede una comida para agasajar al poeta granadino y le otorgó una medalla de oro. Guillén cuenta divertido cómo la comida, en lugar de permitirle disfrutar de los sabores de esa tierra, fue un

²⁰² N.C.

intento de hacerlo sentir «*como en casa*». «El menú de aquella concurrida comida –que yo esperaba fuese un cúmulo de sabores exóticos y nuevos para mí- estaba compuesto por paella y boquerones fritos»²⁰³.

Acompañó a un español dueño de un cafetal, al que la guerrilla había matado a un hermano suyo, días antes. En la visita a los campos tuvo la oportunidad de imbuirse en la exuberante naturaleza, la climatología apocalíptica y el peligro de la guerrilla. Pero lo que más gravado quedó en la joven memoria de Guillén fue su encuentro con los campesinos indígenas. La pobreza en la que vivían y su poca fuerza para salir de ella.

Me dijo mi acompañante que cuando adquirió el cafetal les repartió sacos de cemento para que acondicionaran el suelo de las cabañas, ya que dormían encima de la tierra mojada. Al día siguiente, ninguno se presentó a trabajar. Ni al siguiente. Habían vendido el cemento y gastado los quetzales en coger una monumental borrachera; (...). Las borracheras pueden durar varios días y es frecuente ver a individuos tumbados en plena calle, con su mujer sentada al lado, día y noche, esperando que se les pase. (...). ¿Cuántos años se necesitarán para sacar a estos indígenas de su estado de postración y abandono? Por vez primera asistía a la explotación y marginación de todo un pueblo, (...) ²⁰⁴.

Tras esta pequeña incursión en lo más oriundo de la zona regresó a la capital y almorzó con el embajador de España. Él mismo lo acompañó hasta el aeropuerto.

El primer viaje trasatlántico de Guillén parece sacado de una novela negra de las de Alberto Vázquez Figueroa, puesto que no contentos con el suceso de su paso por New York la vuelta a España también tuvo su aventura.

Al no haber vuelo directo, me dijeron que el enlace más rápido era el del norte, aunque todos me aconsejaban que reservase plaza en la Panam, que regresaba por el sur. Tenía mejores aviones que los

²⁰³ *Por el ancho y pequeño mundo*, en *Obras completas*, p. 330.

²⁰⁴ *Ídem*, pág. 332.

viejos Fokker de la TACA y me ofrecían la oportunidad de pasar unos días en algún otro país, como Costa Rica o Venezuela. Y yo, que no, que prefería el camino más corto, (...). Cuando llegamos, la gente estaba consternada: el avión de la Panam que había despegado una hora antes, se había estrellado en la isla Antigua. No hubo supervivientes²⁰⁵.

Su único hijo varón, al que puso el nombre de su padre, de su abuelo, su bisabuelo y toda la saga paterna, Jorge, tenía entonces tan sólo 8 meses, puesto que había nacido el 3 de enero de 1965. Lo que podía haber acabado en tragedia, permanece en la memoria de esta familia como una anécdota que confirma la expresión tan frecuente en Guillén: «estamos vivos de milagro».

A la media hora de tomar tierra en España se le comunicaba un nuevo premio, el de los Juegos Florales de Úbeda.

A pesar de esa experiencia con los vuelos, Guillén decide volver a coger uno de vuelta de Melilla a España, para complacer a Nina y su «horror al barco», que en aquella época tardaba doce horas hasta llegar a Málaga. La ida hacia Melilla ya la habían hecho en barco y el rechazo de Nina contrarrestaba con el disfrute de Guillén nada más subirse en él y contemplar el mar.

El sonido en vaivén del rompeolas, empieza a tomar contornos visibles en largas formaciones de espuma, cuyos embates se suceden a uno y otro lado hasta donde alcanza la vista. El cielo suaviza la dureza de su azul y parece que el aire marino se detiene un momento cuando el primer sol proyecta nuestra sombra sobre las arenas doradas²⁰⁶.

Imágenes que provocan en Guillén sensaciones y que lo envuelven en lo que él explica mejor que nadie.

²⁰⁵ Ibidem, pág.333.

²⁰⁶ Ibidem, p. 28.

«Respirar más que pensar. Ver más que mirar. Dejarse ir, venir, retroceder, llegar de nuevo con cada ola. Abrirse al viento, que trae un finísimo polvo de agua salada»²⁰⁷.

Así se entiende perfectamente que Guillén eligiera el mar para muchas de sus composiciones.

El 12 de diciembre, Guillén participaba junto a un grupo de escritores granadinos y acompañados de «los catedráticos finlandeses Erik Kraemer y Roberto Wis, la lectora de español en Helsinki, señorita Talavera Seco, así como el delegado provincial del ministerio de Información y Turismo, señor Gallego Morrell; don Ángel Ganivet Fernández-Barba, nieto del ilustre pensador»²⁰⁸ Ángel Ganivet, en la celebración de su centenario. Un paseo que comenzó en la casa natal del escritor decimonónico, pasó por el Molino, su monumento en el bosque de la Alhambra y concluyó en la tumba del escritor. Al final de la ruta se entregó un volumen titulado *La voz de los poetas granadinos*, dedicado a Ganivet y en el que colaboraron Antonio Almeda, Pedro Bargeño, Antonio Carvajal, Julio Alfredo Egea, José Ladrón de Guevara, José Carlos Gallardo, Rafael Guillén, Juan Gutiérrez Padial, Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader y Rafael Gómez Montero. En ese homenaje al autor de *Granada la bella*, también se hace eco en las revistas *Ínsula*, que dedica el número de diciembre entero a Ganivet.

1.6.3. (1966)

Todo iba viento en popa para la labor cultural que desarrollaban con la editorial “Veleta al Sur”, pero, como todo lo que funciona bien, fue atacado. En febrero de 1966 Guevara se hace voz de la editorial que llevan él y Guillén y publica en el diario *Patria* una nota que contesta a los que han criticado su cuidado con la poesía y con los autores en el concurso para poetas noveles que vienen convocando. Los comentarios desfavorables, como el propio editor comenta, hablan de «la ridiculez del premio». A esto contesta el poeta que tal vez «el premio “Veleta al Sur” no esté en consonancia con la grandísima

²⁰⁷ Ibidem, p. 30.

²⁰⁸ “Hoy, clausura de los actos del centenario de Ganivet”, *Nuestra Ciudad*, 13 de diciembre, 1965.

importancia de nuestra ciudad»²⁰⁹, pero que el premio lo financian «dos señores particulares que, además de su trabajo, tendrán que disponer de unos dineros de su presupuesto doméstico en colaboración con una imprenta minúscula, pero con muchísima más generosidad de la que cabe esperar de sus mínimas proporciones». Para luego dar un varapalo a aquellos que critican sin aportar nada. «Pero mientras no salga por ahí alguien con más medios para hacer las cosas mejor, habrá que conformarse con estos concursillos de pueblo».

El premio en cuestión consistía en la publicación de 150 ejemplares del libro ganador. El premio se falló el 21 de marzo. «Este concurso de “Veleta al Sur” me ha proporcionado una de esas satisfacciones que lo reconcilian a uno con la vida en estos momentos tan angustiosos y llenos de problemas que nos ha tocado vivir»²¹⁰. Eran las palabras de Elena Martín Vivaldi, miembro del jurado ese año. Y es que a pesar de las críticas generadas al premio, la participación fue mucha y proveniente de numerosos puntos de la geografía española, Francia y Bélgica, animados por la posibilidad de ver publicados sus versos. Y, como señala la poeta de los tilos, «con verdadero mérito y valor poético». José Corral Maurell también habla de la sorpresa que le causó «la excelente calidad media de los libros presentados al concurso». Unos resultados que sobrepasaron con creces las expectativas de los organizadores y que enmudeció otras tantas críticas. El 15 de mayo ya salía en prensa²¹¹ la publicación del libro del ganador del concurso y también del finalista, *Tránsito* y *Mi voz de veinte años*, respectivamente.

El año anterior Rafael Guillén coincidió en la cena de gala de la entrega de uno de sus premios literarios en la provincia de Cádiz con el entonces Director General de Información, Robles Piquer. Le habló este de que en el Ministerio mantenían una colección de poesía en la que ya había publicado José Hierro. A lo que Rafael le contestó que sí la conocía, pero que en esa

²⁰⁹ *Patria*, 13 de febrero, 1966.

²¹⁰ “Noticias sobre un primer concurso de poesía”, *Patria*, 27 de marzo, 1966.

²¹¹ *Patria e Ideal*, 15 de mayo, 1966.

colección sólo publicaban «los más o menos adictos al régimen»²¹². El director le contestó que no era cierto y que para demostrárselo le enviara un libro para publicarlo. Tenía entonces Rafael un original del que ni estaba, ni sigue estando muy contento y se lo envió con la certeza de que las palabras de los políticos se las suele llevar el viento. Cuál fue su sorpresa cuando se lo publicaron inmediatamente.

De este modo, el año 1966 publicaba *Hombre en paz*, en la Editorial Nacional. Una decisión que hace que José Batlló intente tirarle amistosamente de las orejas en una carta del 9 de marzo por haberlo publicado en un lugar «tan señalado»²¹³. Pero esa primera reprimenda no impide que seguidamente le pida un ejemplar para reseñarlo en el nuevo número de *La Trinchera*, ahora desde Cataluña. En esa misma carta también le habla de las dificultades para sacar adelante la colección de El Bardo, no sólo por temas económicos, sino sobre todo por trifulcas con la censura, «pese a la tan cacareada ‘liberalización’ fraguista», en palabras de Batlló.

El 13 de marzo, Rafael Morales Lomas escribe sobre *Hombre en paz* en el dominical de *Arriba* y, además de un análisis de esta nueva obra de Guillén, hace una comparativa con *El gesto*, y sobre todo, es importante esta reseña porque toca el tema que enfrentaba a los poetas de posguerra: la adoración a la forma, el trabajo de la técnica y el mundo evasivo y esteticista; frente al olvido de lo artístico en favor de lo humano, «lo afectivo» o «lo real»²¹⁴. Y la confusión que genera este enfrentamiento. Señala que Guillén ha sabido unir los dos caminos poéticos en este libro que presenta.

Este joven poeta, con inteligente medida, con ideal y plausible equilibrio entre lenguaje artísticamente expresivo y lenguaje humanamente comunicativo, ha logrado una simbiosis de vida y

²¹² N.C.

²¹³ BATLLÓ, José. Carta a Rafael Guillén. Con fecha de 9 de marzo, 1966. A.P.P.

²¹⁴ MORALES LOMAS, Rafael. “Paz y poesía de Rafael Guillén”, *Arriba*, 13 de marzo, 1966.

fenómeno poético, una poesía en que entran siempre en juego estos valores fecundantes, que no a todos es dado armonizar²¹⁵.

En otra carta, de 20 de marzo de 1966, Batlló vuelve a hablar del asunto del libro publicado en la Editorial Nacional para asegurarle que nada tiene contra su caso concreto y que sabe de su persona y su obra, pero que le molesta que «la situación y que el escritor se vea mediatizado de esa manera»²¹⁶. Al hilo de esto hace una crítica a esta editorial y también a la televisión, puesto que «el publicar un libro en la Editorial Nacional (o estrenar una obra en la televisión) significa un acto de acatamiento»²¹⁷. Y puntualiza que los grandes autores teatrales como Buero Vallejo, Alfonso Sastre o Lauro Olmo no han querido estrenar sus obras en televisión. Sin embargo, retira de Guillén cualquier sospecha con el siguiente discurso:

Pero somos amigos desde hace años, ¿no? y tu poesía siempre me ha gustado y me sigue gustando –entre la pléyade de poetas andaluces que mueven el culo, como dice muy bien Celaya, tú lo tienes bien quieto-. El Bardo tiene las puertas abiertas para ti, como lo están para José Hierro, por ejemplo, al que pienso pedirle un libro²¹⁸.

El 17 de abril aparece una breve antología de Rafael Guillén editada en la serie *Lírica Hispana*, en Venezuela. En ella aparecen poemas de todos los libros publicados hasta el momento por el poeta granadino, pero también varios inéditos.

Al comentar esta nueva publicación, muchos críticos han aprovechado para repasar la obra del poeta granadino, para hablar de su evolución y para hablar de su situación entre los poetas contemporáneos. Es el ejemplo de F. Lucio:

Pues estamos, con Rafael Guillén, ante un verdadero poeta, uno de los más completos, entre los de su generación, del panorama todo de

²¹⁵ Ídem.

²¹⁶ BATLLÓ, José. Carta a Guillén. Fechada el 20 de marzo, 1966. A.P.P.

²¹⁷ Ibidem.

²¹⁸ Ibidem.

la poesía española. (...). 'A la profundidad temática, hondamente humana', une 'una belleza de expresión y una perfección formal'²¹⁹.

Y parece que no sólo las letras le traen premios al poeta. En junio de 1966 ganaba Guillén el 5º premio del Concurso fotográfico para los empleados del Banco Hispano Americano, con una imagen de su hija a la que tituló "Modelo para Murillo".

Si la música siempre había estado presente en la obra de Guillén, ahora lo hace de un modo más patente. Juan Alfonso García, gran compositor extremeño y organista de la Catedral de Granada publica la partitura que estrenó el Viernes Santo de 1965 en la revista *Tesoro Sacro Musical*²²⁰.

El 1 de junio, *La Vanguardia* publicaba un artículo hablando de tres autores que habían sacado libro recientemente. Y los comparaba destacando sus afinidades. Trataban temáticas semejantes: «patria, paz, casa, esposa, hijos...»²²¹. Tenían edades que rondaban los treinta y tantos. Y habían publicado en la misma colección de la Editorial Nacional. Son Juan Emilio Aragonés con *El Noticiero*, Jesús Hilario Tundidor con *Las hoces y los días*, y Rafael Guillén con *Hombre en paz*.

En los meses de primavera y verano, la Casa de América patrocinó un Homenaje de los Poetas Granadinos a Federico García Lorca en el Treinta Aniversario de su Muerte. Una hoja impresa en la imprenta de los hermanos Guevara recogía poemas de Julio Alfredo Egea, José G. Ladrón de Guevara, Elena Martín Vivaldi y un fragmento del poema de Rafael Guillén, "Luz cambiante".

El Festival de Música y Danza de Granada ya había cogido vuelo y se había convertido en cita imprescindible para los "melómanos" como los llama José G. Ladrón de Guevara en su artículo de Patria. Los que lo visitaban por primera vez aseguraban su asistencia en años posteriores. Uno de los que

²¹⁹ LUCIO F. "Rafael Guillén y su primera antología", *Tarrasa información*, 5 de diciembre, 1966.

²²⁰ *Tesoro Sacro Musical. Revista Bimestral Hispano-americana de Música Sagrada*, año 1966.

²²¹ *La Vanguardia Española*, miércoles 1 de junio, 1966.

asistió ese verano por primera vez fue Jacinto López Gorgé, del que ya hemos hablado y que codirigió junto a Trina Mercader la revista *Al-Motamid*. Este poeta, proveniente de Melilla, tenía ya una amistad de años con los jóvenes creadores granadinos. En la correspondencia de Guillén se remonta el intercambio de cartas al 3 de octubre de 1953. El 25 de junio de 1966 le escribe anunciándole su visita a Granada para la semana siguiente y su asistencia al Festival. En esa carta también le dice que la antología de poesía amorosa que está preparando, y en la que colabora Guillén, «ya está en manos de los editores. Durante el verano concluirá de imprimirse»²²².

Se trata de uno de los tomos de una gran antología que estaba preparando Camilo José Cela, *Antología de la poesía española, 1936-1964*. Está formada por tres volúmenes en una edición independiente de las de “Papeles de Son Armadans”. Como le indica en la primera carta donde le propone esta participación el 10 de diciembre de 1964.

El escritor alicantino aprovecha su visita a Granada para tener encuentros e intercambiar opiniones con los escritores del lugar. Ladrón de Guevara recoge uno de esos paseos por la Alhambra y la tertulia que se creó en La Mimbre acerca del poder de las antologías, la veracidad que ellas esconden y lo mucho que ocultan bajo los criterios de elección de los antologados. También hablaron sobre la crítica que podía caer en las mismas trampas señaladas para las antologías.

El crítico –para que merezca tal nombre- debe poseer una vastísima cultura y tener una gran agudeza. Y sobre todo, subraya, necesita una gran dosis de honradez, para andar derecho y no dejarse ganar por otras circunstancias que no sean los valores artísticos²²³.

El 4 de agosto escribía Jacinto López Gorgé a su llegada a Melilla tras su viaje peninsular para enviarle a Guillén las bases de dos concursos melillenses. Y en el que le decía que había mandado los poemas del poeta granadino a

²²² LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. Correspondencia con Guillén, 25 de junio de 1966. A.P.P.

²²³ LÓPEZ GORGÉ en GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA, José. “Cita en Granada”, *Patria*, 3 de julio, 1966.

Camilo José Cela²²⁴. Guillén participó en esos premios y obtuvo la Flor Natural y Primer premio. «Tu poema era, indiscutiblemente, el mejor. Te otorgamos el premio por unanimidad. (...). Cuando se abrieron las plicas me llevé una alegría enorme»²²⁵. El poema con el que ganó fue “Oda o recuerdo a Melilla”. También gana Guillén el premio de El Puerto de Santa María.

El número 239 de *Ínsula*²²⁶ traía un artículo escrito por Guillén, donde había dejado sus útiles de poeta para convertirse en un estudioso de la literatura. Y descubre al verdadero autor de tres poemas atribuidos a Federico García Lorca, publicados en las *Obras completas* de la editorial Aguilar. El verdadero autor es Antonio Pérez Funes, autor teatral, contemporáneo de Lorca y compañero de estudios. El año 1923 había sido la fecha en la que Lorca regala un libro de poemas a sus compañeros. Pérez Funes, inspirado por la lectura, anota en los márgenes y los espacios en blanco ideas que le surgen e incluso tres poemas. Durante la guerra este ejemplar se pierde y su hallazgo en la biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús de Granada por dos investigadores portugueses es el origen de la confusión.

1.6.4. (1967)

La *Antología de la poesía amorosa* de Jacinto López Gorgé se presentó finalmente el 21 de marzo de 1967 en Madrid. Ese año se abrió para Granada con dos nuevos locales para disfrute y divulgación de temas culturales: la Taberna de don Gonzalo, propiedad del escritor Gonzalo Castilla; y la librería Paideia, «donde siempre olía a alhucema, que quemaba una mujer alta, jaquetona y fascinante»²²⁷. La librería inauguró su actividad como centro cultural con una lectura de una selección de poemas del libro *El gesto*, a cargo de un grupo de estudiantes de Letras el 28 de enero²²⁸. El 5 de marzo, la misma librería organizaba un homenaje a María la Canastera y a los gitanos

²²⁴ LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. Correspondencia con Guillén, fechada el 4 de agosto, 1966. A.P.P.

²²⁵ *Ibidem*. 27 de agosto, 1966.

²²⁶ GUILLÉN, Rafael. “Tres poemas apócrifos de García Lorca”, *Ínsula*, n. 239, octubre, 1966.

²²⁷ FABA DE, Julio José. “El secreto que encierran los libros”, *FronteraD. Revista digital*, 21 de julio, 2011. Consultada el 11 de mayo de 2012, en <http://www.fronterad.com/?q=secreto-que-encierran-libros>.

²²⁸ *Vid. Patria*, 29 de enero, 1967.

del Sacromonte. Los que participaron en ese homenaje fueron el cantautor Alfredo Arrebola, el Habichuela, José G. Ladrón de Guevara, El niño que silba, Antonio Sánchez Trigueros, Rafael Guillén, Emilio de Santiago y la Peña La Platería.

En 1967 publica *Tercer gesto*²²⁹, obra que le había valido el premio internacional “Leopoldo Panero”, como aparece en Cuadernos Hispanoamericanos.

Se ha fallado por cuarta vez el Premio de Poesía “Leopoldo Panero” del Instituto de Cultura Hispánica, correspondiente al año 1966, dotado con 50.000 pesetas, siendo otorgado al poeta don Rafael Guillén García, por su trabajo presentado bajo el lema ‘Europa’, titulado *Tercer gesto*²³⁰.

El tribunal que le otorgó dicho premio estaba formado por Gregorio Marañón, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Felipe Vivanco, Miguel Arteche, en representación de Chile y Luis Prado Nogueira.

Este premio le valió otro honorífico concedido por la Casa de América y propuesto por el entonces presidente, Laborde. Era la medalla de oro de esa entidad. Del mismo modo, el alcalde de la ciudad, Manuel Sola junto a la Comisión Municipal Permanente decidieron expresar públicamente «la más efusiva felicitación por parte del Ayuntamiento de la ciudad, en nombre de Granada»²³¹.

Toda la prensa granadina²³² se hacía eco de este importante premio poético. Realizan un recorrido por su obra –curioso el cambio y reducción del título de *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, a un simple *Albaicín*, en *Ideal*-, por sus galardones, y aprovechan para hacer honor de un granadino con tanto éxito. Otros periódicos nacionales como *Arriba* y *ABC*

²²⁹ Guillén, Rafael. *Tercer gesto*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1967.

²³⁰ *Cuadernos Hispanoamericanos*, n. 211, julio, 1967.

²³¹ *Ideal*, 31 de marzo, 1967.

²³² *Ideal*, 26 de marzo, 1967 y *Patria*, 23 de marzo, 1967.

también informaban sobre el fallo y la entrega del premio que tuvo lugar el 17 de abril²³³, a la que asistieron Dámaso Alonso, Luis Rosales o Gregorio Marañón entre otros.

El semanario *Tiempo* afirma que esta obra

está concebida dentro de una interesante coyuntura espiritual, frecuente en muchos buenos poetas de hoy: la situación límite o crítica de la cultura occidental actual frente a la disyuntiva de la incomunicación, el absurdo, la limitación del hombre...²³⁴

Una poesía fundamentada en la naturaleza del hombre, en el ser humano, en el sufrir y en el gozar del hombre. Una poesía, en resumen, atendida a las implicaciones de nuestra hora y con verdadera sustancia²³⁵.

Y así lo define Victoriano Cremer al hablar de este *Tercer Gesto*. Y concluye que con este nuevo libro «completa los perfiles de su gran estatura poética». El premio se otorgó el 17 de abril –fecha en la que España estaba en pugna con Gibraltar-, pero su eco seguía resonando en la prensa hasta bien entrado 1968. Así se publican amplias críticas y reseñas de la obra galardonada en *Ínsula*²³⁶, en *Arriba*²³⁷, *La Prensa*²³⁸ (Buenos Aires), *La estafeta*

²³³ ABC, 18 de abril, 1967, *Arriba*, 18 de abril, 1967 y *Mundo Hispánico*, junio, 1967.

²³⁴ “Afán de comunicación”, *Tiempo. Semanario de actualidades*, 27 de julio, 1967

²³⁵ CREMER, Victoriano. “Leer para saber”, *Proa*, 6 de agosto, 1967.

²³⁶ MIRÓ, Emilio. “Crónica de poesía. Antología de la poesía amorosa-Ángel González-Rafael Guillén”, *Ínsula*, 250, septiembre, 1967.

²³⁷ MORALES, Rafael. “Rafael Guillén, Premio de Poesía ‘Leopoldo Panero’”, *Arriba*, 29 de octubre, 1967.

²³⁸ S. O. “Tercer Gesto. Por Rafael Guillén”, *La Prensa*, 6 de noviembre, 1967.

*literaria*²³⁹, *Tarrasa información*²⁴⁰, *Aldonza*²⁴¹, *Poesía Española*²⁴² y *Rocamador*²⁴³, entre otras.

El viaje a Madrid también sirvió para que Rafael se moviera por los medios culturales de la capital, tan poco visitada por él. El día 20 ofrecía una lectura de su libro *Tercer gesto* –con el que obtuvo el Premio Panero– en el Aula de Poesía del Ateneo –dirigida por Luis López Anglada–, tras la cual, Luis Jiménez Martos realizó un resumen crítico de su obra y los asistentes pudieron preguntar y debatir con el poeta granadino²⁴⁴. La *Estafeta literaria* recoge este acto y habla del granadino como «uno de los jóvenes poetas andaluces de más amplia difusión universal»²⁴⁵. Y habla de su poesía «de gran calidad», «cada día más auténtica y mejor portadora del mensaje humanístico y fraternal del poeta, cuyo andalucismo metafísico trasciende ya a una alta esfera universalista». Y lo iguala a poetas de la talla de «Cernuda, Juan Ramón, García Lorca y Rosales».

Los viajes de Guillén para recoger sus premios parece que incitaron a sus compañeros artistas y escritores que movieron una Exposición de Arte granadino en Ciudad Real, por iniciativa de la Unión de Bellas Artes y el patrocinio de las autoridades granadinas y de la Casa de la Cultura de Ciudad Real²⁴⁶. Por supuesto, entre los poetas viajaba Rafael Guillén. Se recitó la poesía de «Trina Mercader, Elena Martín Vivaldi, Ruíz del Castillo, Gómez Montero, Benítez Carrasco, Egea, Talens, Guillén, Ladrón de Guevara, Luis Rosales» y también estuvo presente, a través de sus poemas, García Lorca.

²³⁹ JIMÉNEZ MARTOS, Luis. “Los versos”, *La estafeta literaria*, noviembre, 1967.

²⁴⁰ LUCIO, F. “Un cierto gesto humano”, *Tarrasa información*, 20 de noviembre, 1967.

²⁴¹ R. O., T. “Crítica de libros. Rafael Guillén. *Tercer gesto*”, *Aldonza*, diciembre, 1967.

²⁴² R. R., M. “Tercer gesto de Rafael Guillén”, *Poesía española*, febrero, 1968.

²⁴³ FERNÁNDEZ NIETO, José María. “Tercer gesto. Rafael Guillén”, *Con pocos pero doctos*, n. 44, 30 de mayo, 1968.

²⁴⁴ *Ideal*, 23 de abril, 1967; MOLINA FAJARDO, Eduardo, *Patria*, 23 de abril, 1967; y *Ateneo de Madrid. Memoria 1962-1967*.

²⁴⁵ RÍOS RUIZ, M. “Aula de poesía. Rafael Guillén”. *La estafeta literaria*, 6 de mayo, 1967.

²⁴⁶ ANTEQUERA, Marino. “Exposición de Arte granadino en Ciudad Real”, *Ideal*, 23 de abril, 1967.

Las pinceladas las aportaron Capulino Jauregui, Juan J. Molina, Horacio Capilla, Montoro, Angustias Escribano, Nicolás Prados, Prieto de Cousent, García Bonillo, Galán Polaino, María J. Lara, Susana Rodrigo, Esperanza, Marisa Castilla, Manini Jiménez de Cisneros, Josefina Caballero y Espadafor, Medina Huertas, Antonio Moscoso, Rodríguez Acosta, Martín Olalla, Eulalia Dolores de la Higuera, Moleón, Iván, Maldonado, Roex, García de Lomas, Sánchez Muros, Gabriela Bergman y Gerardo Rosales.

La escultura estuvo representada por Nicolás Prados, Bernardo Olmedo, Miguel Moreno, Antonio de Haro, Manuel Cano, Castro Vílchez, López Burgos, Sánchez Mesa, Cayetano Aníbal y la obra de Martínez Puertas, que acababa de morir. La música iba representada por el Trío Albéniz (José Recuerda a la bandurria, José Molina en el laúd y José Recuerda (hijo) en la guitarra).

Partían como una embajada del hacer artístico granadino. El incitador de esta avanzadilla hacia fuera de las fronteras de Granada fue Manuel Prieto, coronel jefe del Tercio de la Guardia Civil de Granada, gran amigo de Ciudad Real. La inauguración se inició con una disertación sobre “Lo universal y perenne” a cargo de Ruiz de Peralta; y continuó con la actuación musical del Trío Albéniz que hicieron un viaje musical por la historia española. En el intermedio, fueron los poetas los que alzaron sus voces para mostrar «la fuerza, modernidad y actualidad de la poesía contemporánea granadina»²⁴⁷. La recepción en la capital manchega fue de «clamoroso éxito», como lo recoge la prensa de la ciudad, puesto que «el público llenó totalmente la Casa de Cultura».

A los pocos días de su regreso, Guillén junto a Antonio Moscoso eran homenajeados en la Casa de América²⁴⁸. Éste último por su nombramiento como académico de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias; y al primero por su último premio de poesía, “Leopoldo Panero”.

Pero los homenajes a Guillén por los galardones obtenidos pronto se quedaban obsoletos puesto que iba ganando uno tras otro. El 4 de mayo la

²⁴⁷ *Lanza. Diario de la Mancha*, 29 de abril, 1967.

²⁴⁸ *Ideal*, 27 de abril, 1967. Y *Patria*, 27 de abril, 1967.

prensa recogía su nuevo galardón, esta vez dotado con 20.000 pts. Era el de la Fiesta literaria de los Pirineos (Huesca) para las mejores poesías escritas en lengua española, catalana y francesa. El poema con el que lo ganó fue “Cantos del pirineo”.

Al día siguiente, Guillén pronunciaba una conferencia en el Colegio Mayor de Nuestra Señora de la Victoria sobre la poesía española de posguerra. Afirmó que «cada época tiene su poesía propia y que se hace preciso, por esto mismo, proseguir el camino y abrir paso a las nuevas formas de expresión poéticas»²⁴⁹.

Y otro premio para su poema “La última ternura”, que conseguía la Violeta de Plata en la ciudad de Salamanca, uno más de la larga lista que iban formando sus reconocimientos. El 8 de mayo, el UK-3, primer satélite británico, inicia su viaje estelar de un año de duración. Y como si de otro viaje estelar se tratara, Rafael consigue otro gran premio, ese mismo día. La Fundación Juan March le concede una pensión literaria²⁵⁰ para su libro *Los vientos*. Libro que, en palabras de Guillén, trata de «poesía amorosa, pero con un paisaje andaluz concreto que subyace bajo cada poema»²⁵¹. Esta obra fue el resultado de numerosos viajes por toda Andalucía que hizo en su coche recién comprado gracias también a la literatura. «El banco me encargó unos fascículos sobre cada ciudad de la mitad Sur de España, y con lo que me pagaron me compré el coche»²⁵². Un coche grande, de ocho plazas para poder llevar a su gran familia. Fueron bastantes viajes en los que a veces iba solo y otras veces con Nina, pero siempre con la literatura como compañera.

El día 23 de mayo, el poeta Luis de Góngora volvía en cuerpo, pero no en alma a la ciudad de Córdoba. Una estatua se erigía en su honor en la Plaza de la Trinidad y se le hacía un homenaje en toda la Ciudad por el 340 aniversario de su muerte. Una misa en su honor celebrada en la Iglesia

²⁴⁹ *Ideal*, 6 de mayo, 1967.

²⁵⁰ *ABC*, 19 de mayo, 1967.

²⁵¹ N.C.

²⁵² *Ibidem*.

Catedral, fue lo primero del homenaje. Después, el acto de descubrimiento de la estatua-monumento a las 12 del mediodía al que asistieron entre otros, Dámaso Alonso y varios poetas andaluces entre los que se encontraba Rafael Guillén. Por la tarde, en el Alcázar de los Reyes Cristianos, se celebró el acto poético iniciado por Dámaso Alonso y al que le siguieron Elena Martín Vivaldi, Antonio Murciano, Francisco Garfias, Rafael Guillén y otros.

El semanario *España Semanal* publica el domingo 25 de junio la segunda parte –la primera se publicó el domingo anterior, 18 de junio- de una curiosa encuesta que titula con la pregunta de “¿Se leen aún libros de poesía?” realizada por Jacinto López Gorge. En la primera –publicada el domingo anterior, 18 de junio-, respondían José Luis Cano, como ex director de la colección Adonais; Luis Jiménez Martos, director en ese momento de la misma colección; José Batlló, director de El bardo; y José María Fernández Nieto, director de la Colección Rocamador. En esta segunda parte responden Ángel Caffarena, sobrino de Emilio Prados y editor de las ediciones de la Librería Anticuaria; Rafael Guillén, como editor de Veleta al Sur junto a José G. Ladrón de Guevara; y Antonio Murciano, con la Colección Alcaraván. Todos responden a tres preguntas: «¿Desde cuándo dirige usted su colección y qué le anima a seguir al frente de ella?», «¿Puede ya hablarse de un público lector de poesía comparable al de otros géneros literarios?» y «¿Qué haría usted para interesar a una posible gran masa de Lectores hacia los libros de poesía?». Guillén contesta por orden explicando que son ya «diez años» los que llevan dirigiendo su colección Veleta al Sur. Durante los cuales se han publicado una cuarentena de libros.

Nos anima a seguir al frente de ella, el deseo de continuar dando nombres, sobre todo jóvenes, que, como ya tenemos demostrado, han sido bien elegidos, pues gran número de ellos han destacado notablemente en el panorama nacional. (...). Alguien ha de editar los libros que se escriben.

Opina el editor y poeta que «no puede compararse el público lector de poesía con el de cualquier otro género literario». Y alude a la ya consabida

afirmación de que «la poesía, por su misma naturaleza, es un género minoritario».

Propone que una forma de llegar a un público más mayoritario sería «hacer grandes tiradas, a precio razonable». Así como «que en los colegios se insistiese más en la belleza de la palabra poética que en la relación de autores de tal o cual siglo o tendencia». Propone un acercamiento al texto, a las imágenes, a los mundos que contienen los poemas, y dejar a un lado la lista de autores «que luego olvidan».

Las ondas radiofónicas mecían el mediodía de los oyentes de Radio Nacional de España que dedicaba, en su emisión sevillana, el programa “Cada día un libro”²⁵³, de las 13.30 del 20 de julio, a Rafael Guillén y su premio “Leopoldo Panero”, con el libro *Tercer Gesto*. El 23 de ese mes, la revista satírica *La Codorniz* publicaba una reseña de ese mismo libro de cuyos versos dice que son «musicales, sonoros y alentando como recién salidos del corazón de un hombre». Y concluye, con el habitual tono humorístico de la publicación que «la Poesía, quizá por aquello de que no da para comer, se mantiene pura, hermosa, magnánima, eminente: respetada por los fenicios, amén».

1.7. PRIMEROS CONTACTOS CON LOS MÁS JÓVENES. POESÍA 70 Y TRAGALUZ

A finales del año 1967 salían publicados sus “Dos poemas de amor en Granada” en la revista *Punta Europa*²⁵⁴. Y participaba junto a José García Ladrón de Guevara y Miguel Ruiz del Castillo en un acto poético importante para la historia de la literatura granadina y española aunque en ese momento pocos tuvieran conciencia de ello. Unos ciento cincuenta jóvenes formaban el auditorio que escucharía por primera vez juntos a miembros de la generación

²⁵³ ZAMORANO, Manuel. Guión original del programa de radio *Cada día un libro* de Radio Nacional de España, donde Guillén habla sobre su libro *Tercer Gesto* y el Premio Leopoldo Panero, el día 20 de julio, 1967. En el A.P.P.

²⁵⁴ Diciembre, 1967.

de Guillén y de la nueva generación que se estaba gestando y que daría resultados tan novedosos e influyentes como Poesía 70 a través de sus diversas manifestaciones artísticas; sobre todo a través del programa y la revista con el mismo nombre, que dirigía e impulsaba Juan de Loxa. Éste mismo, junto a Joaquín Lobato, recitaron sus poemas ante un auditorio atento y recogido a lo sublime de lo poético. La diferencia generacional quedaba manifiesta, además de en sus poemas, sobre todo en sus atuendos.

Existen poetas admirables y que, además de todo eso, en los grupos de jóvenes estudiantes, aparte sus atuendos y sus largos cabellos, los más hondos problemas de nuestro tiempo –y la hipocresía- llegan a preocupar²⁵⁵.

Al paso de los años resulta anecdótica la recomendación del periodista a los lectores respecto a los dos jóvenes y en especial a Juan de Loxa:

una generación a la que no sólo como poetas sino como hombres hay que tratar de comprender antes de juzgar solamente de ellos actitudes y atuendos que escandalizan. Hay algo más en ellos. En algún caso, mucho más²⁵⁶.

Como venía siendo habitual, *Ideal* cerraba el año destacando a un grupo de granadinos que por su trabajo y sus logros habían despuntado a lo largo del ciclo que concluía el 31 de diciembre. De 1967 subrayaron al político Baldomero Palomares, al dramaturgo José Martín Recuerda, al director de cine Eugenio Martín Márquez, al profesor universitario José L. Santos Díez y al poeta Rafael Guillén.

Ciertamente Rafael Guillén ha logrado romper este cerco de localismo que nos suele asfixiar a los granadinos y ha conseguido triunfos importantes en el panorama nacional. (...) es un ejemplo de la

²⁵⁵ *Ideal*, 19 de diciembre, 1967.

²⁵⁶ Ídem.

fecundidad artística de Granada, siguiendo una tradición que le ha honrado a lo largo de su historia²⁵⁷.

1.7.1. (1968)

A pesar de su juventud –Guillén contaba 34 años- su condición de poeta laureado le hace ser reclamado por artistas más jóvenes para aconsejarlos, para apadrinarlos. Es el caso del grupo “Albaicín”, que se dio a conocer en un acto expositivo en el Centro Artístico. Pinturas y poemas hablaban de un nuevo colectivo, que como otros antes se habían unido para dar fuerza a su presencia pública y que con el paso de los años irían perdiéndose algunos, mientras que otros destacarían en sus obras. En el acto de presentación se recordó cómo hace medio siglo, una comunidad de jóvenes desconocidos en su mayoría, se daban a conocer con otra exposición bajo el nombre de “Juventud amigos del arte”. En ese evento leía su manuscrito un joven poeta, se trataba de Federico García Lorca y el texto era su *Mariana Pineda*²⁵⁸. Rafael Guillén fue el encargado de clausurar la presentación del Grupo Albaicín y lo hizo recordando que él también formaba parte de un grupo juvenil, creado también en el Albaicín y que ahora estaba «disperso por el mundo, pero fuertemente unido en el hacer artístico que lleva el nombre de Granada en la primera línea de las artes». Y leyó su poema “Albaicín” de *Cancionero-guía*.

Unos ciclos se abrían y otros se cerraban. El 5 de mayo de 1968, José García Ladrón de Guevara escribía en *Patria*, sobre el cierre de la editorial que, desde el 28 de diciembre de 1957, había codirigido junto a Guillén, y había sido cuna de tantas obras y tantos autores. «“Veleta al Sur”, desaparece naturalmente sin violencia»²⁵⁹, afirmaban sus palabras. Y continuaba en tono humorístico que «un gallo con diez años de servicios tiene, forzosamente, que dimitir si no quiere hacer el ridículo o perder las barbas ante los gallitos nuevos». Treinta y siete libros y veinticuatro folletos, además de quinientas hojas de poesía eran la nómina de la editorial ahora difunta. Así como convocó

²⁵⁷ RUIZ MOLINERO. “Granadinos en 1967”, *Ideal*, 31 de diciembre, 1967.

²⁵⁸ RUIZ DE PERALTA, Lorenzo. “El grupo ‘Albaicín’”, *Patria*, 3 de enero, 1968.

²⁵⁹ GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA, José. “Un gallo menos”, *Patria*, 5 de mayo, 1968.

y otorgó dos premios poéticos con la correspondiente publicación ganadora. Una editorial, que en momentos de penurias económicas, y malos *para la lírica*, consiguió sacar adelante la poesía y literatura granadina y nacional. Su importancia la recogen numerosas publicaciones españolas y extranjeras a lo largo de sus diez años de existencia.

Junto a esa noticia, en la misma página, se anunciaba un homenaje a Federico García Lorca, organizado por la Cámara de Alumnos de la Facultad de Ciencias. Entre los actos que tendrían lugar en el homenaje se incluía el descubrimiento de una lápida conmemorativa en el patio de la Facultad, una sesión poética, un concierto de guitarra, dos conferencias y la edición de una antología de la poesía actual granadina. Finalmente tuvo lugar los días 13, 14, 15 y 16 de mayo. El 13 se inauguró el programa con una conferencia de J. A. Rivas López titulada “Federico García Lorca, ¿un poeta popular?”. El 14 de mayo tuvo lugar un recital en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago. Aunaron diversos poetas, los del ya conocido “Versos al aire libre”, Elena Martín Vivaldi, Miguel Ruiz del Castillo, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, Gutiérrez Padial y Trina Mercader; junto a Antonio Carvajal, el joven Juan de Loxa y Enrique Morón; también recitó, aunque no estaba incluido en el programa²⁶⁰, R. P. Muñiz. Al día siguiente, en el Colegio Mayor Loyola se hizo una lectura dramatizada de *La zapatera prodigiosa*. Y finalizaron con una conferencia de Manuel Linares Mejías que llevaba por título “Los siete duendes de Federico García Lorca”.

En el verano se entablan los acuerdos por el pacto anti-atómico y España decide no adherirse porque «Madrid no puede dar su voto a un tratado patrocinado por una nación, Inglaterra, en franca rebeldía internacional»²⁶¹. Estas palabras se debían al conflicto existente entre España e Inglaterra por Gibraltar, que aún hoy sigue sin resolverse.

²⁶⁰ *Patria*, 15 de mayo, 1968.

²⁶¹ *Ideal*, 3 de julio, 1968.

En 1968, Rafael Guillén publica *Amor, acaso nada*²⁶². Y sigue su recopilación de premios. Ahora en tierras del Norte. La Flor de Nieve de la V Fiesta de la Poesía de Huesca. Francisco M. Gallardo narra la entrega de este premio y la comida que viene después, con unos toques líricos, divertidos y muy humanos en *Ideal*. «Perdóname, otra vez, Rafael, por la foto que te envió. Tienes cara de novio ingenuo después de haber tomado la «droga suprema del matrimonio»²⁶³, ignorante que la vida es lucha, orgulloso de su novia». El joven poeta granadino engañaba con su apariencia tranquila y despistada. Pues detrás de su mirada de miope se esconde una inteligencia brillante y una capacidad de unir mundos a través de la poesía como demuestra su obra. En ese mismo artículo también hace referencia al homenaje a García Lorca celebrado en la Universidad.

Y así, premio a premio se pagaba su piso de la Avenida de Cervantes. En el número bimensual de *Litoral*, publicaba “Madrigal de los ojos verdes”, un «poema escrito en el aire salinero de Rafael Alberti»²⁶⁴. Quizá fuera ahí donde empieza la relación con José María Amado, director de la revista, y que dará tantos frutos para ambos, como afirma la correspondencia que intercambiaban. Ese número estaba dedicado a Rafael Alberti. José Bergamín escribe un perfil sobre el poeta gaditano al que titula “El alegre”. Se publican 5 poemas de Alberti y algunos ensayos sobre su obra. Rafael Guillén colabora en una sección que tiene por nombre “Desde Andalucía a Rafael Alberti”, donde 17 poetas dedican un poema²⁶⁵ al autor de *Sobre los ángeles*.

En los meses de julio y agosto, la prensa lanza la idea de Jesús Rodríguez del Castillo de realizar un congreso de escritores, y se publica la

²⁶² Guillén, Rafael. *Amor, acaso nada*, Las Palmas, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1968.

²⁶³ GALLARDO, Francisco. “Rafael Guillén”, *Ideal*, 9 de junio, 1968.

²⁶⁴ GUILLÉN, Rafael, “Madrigal de los ojos verdes”, *Litoral*, agosto-septiembre, 1968.

²⁶⁵ Vicente Aleixandre, José María Pemán, Enrique Llovet, Antonio y Carlos Murciano, Julio Mariscal, María de los Reyes Fuentes, Carlos Rodríguez Spilteri, José Luis Tejada, Álvarez Ortega, Julio Alfredo Egea, Manuel Orozco, Francisco Garfias, Rafael Laffón, Ángel Caffarena, José María Amado y Rafael Guillén.

convocatoria del I Congreso Nacional de Escritores en San Sebastián. Su sólo anuncio ya desata la polémica. Ángel María de Lera señala desde *ABC* que «sería la gran oportunidad para plantear las cuestiones de la profesionalidad del escritor»²⁶⁶. Pronto tuvo nutridas respuestas desde los afines y los contrarios de si ese tema era de importancia para tratarse en ese evento o no. Finalmente se celebró el Congreso el día 16 de septiembre, y Lera defendió el tema en su ponencia “El escritor y la sociedad”. Se pedía reconocimiento profesional para su trabajo con solicitudes como la seguridad social o el acceso a los centros de enseñanza desde la labor de escritor.

Participaron en el congreso unos 200 congresistas y Rafael Guillén defendió una ponencia sobre «el problema de la poesía en su intento de comunicación dentro de la sociedad actual»²⁶⁷. Una reunión histórica si se tiene en cuenta que era la primera vez que se congregaba de este modo una representación tan amplia de escritores. Como epílogo a ese congreso se falló el premio Guipúzcoa que se entregó en el Real Club Náutico, en una cena presidida por Carlos Robles Piquer, director general de Cultura y Espectáculo. En la modalidad de poesía compartieron el primer galardón Fernando Dicenta Sánchez y Rafel Guillén²⁶⁸. El libro que le valió la cantidad de 30.000 pesetas fue *Gesto segundo*. Desde aquí Guillén aprovechó para conocer París. Y mientras estos escritores se reunían para tomar cartas en el asunto del oficio de escritor y su legislación, un escritor, León Felipe perdía la vida en México a los 84 años de edad.

También en 1968 obtenía el premio Boscán, uno de los premios más codiciados por los escritores del momento y que había sido ganado por poetas de la talla de Blas de Otero, José Agustín Goytisolo, José Manuel Caballero Bonal o Carlos Sahagún entre otros. Curiosamente el libro premiado fue también *Gesto segundo*. Sorprendentemente, no hubo problema en la

²⁶⁶ LERA, Ángel María de. en SANTOS, Dámaso. “Palabras, palabras...y abrazo de Vergara”, *La Estafeta Literaria*, octubre, 1968.

²⁶⁷ SANTOS, Dámaso. “Palabras, palabras...y abrazo de Vergara”, óp. cit.

²⁶⁸ *El diario vasco*, 22 de septiembre, 1968.

concesión de ambos premios para un mismo libro ya que sólo incluía su publicación el premio Boscán. Él mismo lo aclara en una entrevista para el *SP* de Madrid.

Dos premios son incompatibles cuando ambos se reservan derechos sobre la obra premiada. Lógicamente no se puede ceder derechos a dos editoriales a la vez. Entre los premios “Guipúzcoa” y “Boscán” no hay tal incompatibilidad, ya que el “Guipúzcoa”, según las bases de su convocatoria, no se reserva derecho alguno sobre el libro, por lo que éste puede concurrir a otros premios hasta que en uno de ellos, de acuerdo con las correspondientes bases, el autor haya de ceder la propiedad de la obra²⁶⁹.

Éste éxito de Guillén fue tema de tertulias de tanta trayectoria como la del café Gijón. Asistían Gerardo Diego, García Nieto, Garciasol, Rafael Morales, Cabañero...a ese nido de intelectuales y uno de ellos dijo «el granadino Rafael Guillén ha triunfado en Gerona y en buena lid. Hay que reconocer una vez más que en España ‘el espíritu poético se inspira en un viento que procede del Sur’²⁷⁰. Y es que, como señala Alfonso Martínez en *SP*²⁷¹, «su obra es dilatada, sus premios abundantes. Los premios son sobre todo el reconocimiento de la calidad de un autor, y más cuando se suceden continuamente como ocurre en la obra de Guillén». Sin embargo, Guillén se empeña en remarcar que «los premios literarios no pueden servirnos de guía, en modo alguno, para el conocimiento de los autores actuales, ya que se editan buenos libros que no han sido presentados a concursos»²⁷².

Rafael estaba imparable, entre premios y ponencias. Su trabajo en el banco y el cuidado de su familia y amigos –quizá ahora más liberado por el cierre de la editorial Veleta al Sur- seguía juntando palabras y haciéndolas

²⁶⁹ MARTÍNEZ, Alfonso. “*Gesto segundo: dos premios en menos de un mes*”, *Diario SP*, 24 de octubre, 1968.

²⁷⁰ Conversación recogida por Juan Antonio Cabezas y publicada en la sección “Tertulia Literaria” del *ABC*, 17 de octubre, 1968.

²⁷¹ 24 de octubre, 1968.

²⁷² *Ibidem*.

bailar en su ritmo poético. En septiembre publicaba en la revista granadina *Tragaluz*, el poema “Las cimas del jaleo”. Se publicaba en la misma página en que se celebraba el cumpleaños de Dámaso Alonso. El mismo día que se anunciaba el premio Nobel para Yasunari Kawabata, y hablaban de lo polémico de esta concesión por la acogida que tenía su obra en su país²⁷³.

En el otoño de 1968 publicaba una nueva obra, *Apuntes de la corrida*, en la colección malagueña “Cuadernos de María José”. Se trataba de una «edición para bibliófilos»²⁷⁴ de doscientos ejemplares numerados a mano. El crítico aprovecha los poemas de lidia para reivindicar el toreo: «Mientras que los poetas, los poetas profundos como Rafael Guillén canten a la fiesta nacional, debemos creer en su vigencia artística, en los valores espirituales y humanos de la estética»²⁷⁵. Hoy en día Guillén sigue apoyando la Fiesta Nacional, aunque reconoce que sólo ha visto una corrida en Jerez, «en la que toreó Curro Romero»²⁷⁶. A favor del toreo ha escrito tres o cuatro poemas sobre los toros que aparecen en muchas de las antologías de tauromaquia.

El 13 de noviembre el escultor Paco López Burgos enseña la maqueta para su escultura, homenaje a Federico García Lorca, en la sección “Crónica de España” de *Informaciones*. Los niños jugando en corro, rodeaban al poeta-niño. Y en la misma página, Rafael Guillén, entrevistado en su casa de la Avenida Cervantes, también habla del creador de *Poeta en Nueva York*: «El genio pone aquí la mano y nadie puede hollar su esquina».

México se hacía eco de las palabras de Guillén publicando su “Poema de amor en Granada”, en la revista *Norte*²⁷⁷. Y, casi al tiempo, Antonio Requeni, el periodista y escritor argentino de *La Prensa*, visitaba a Guillén en Granada. Fruto de esos días de cuestas por el Albaicín y de charlas entre rezumo de vinos y tabernas, publicaba una entrevista en *La voz del interior* con unas

²⁷³ *Informaciones de las artes y las letras*, n. 18, 24 de octubre, 1968.

²⁷⁴ RÍOS RUIZ, “Vigencia de la poesía taurina”, *SP MADRID*, 15 de octubre, 1968.

²⁷⁵ ídem.

²⁷⁶ N.C.

²⁷⁷ Número 225.

declaraciones muy controvertidas del poeta granadino. Entre poesía, Granada y poetas, hablaron sobre la muerte de Federico.

El pretexto del asesinato de García Lorca es que era de izquierdas, como en el otro lado el pretexto era ser de derechas. Bajo esto se ocultaron toda serie de desquites, envidias, venganzas personales, oscuras pasiones. Comprenderás que los que aún viven procuran tener la boca bien cerrada²⁷⁸.

De este modo, Guillén habría la herida cerrada por siete cerrojos en las calles de Granada. Y no dudó en apuntar directamente al culpable.

El apresamiento de García Lorca se gestó en la redacción del periódico derechista *El Ideal*, en el que trabajaba como tipógrafo Ramón Ruiz Alonso, padre de la actriz Emma Penella. Fue él quien tuvo la idea de eliminar a García Lorca al enterarse de una noticia errónea: en Madrid, los republicanos habían matado a Jacinto Benavente. 'Si ellos mataron a Benavente, nosotros tenemos aquí a García Lorca' –dijo. Y personalmente se dio a la búsqueda del poeta quien, alertado por unas líneas anónimas, buscó refugio en casa de su amigo, el poeta falangista Luis Rosales, de donde se lo llevaron". Motivos, que después fueron muy matizados.

Y del brazo ejecutor:

Quien firmó la orden de captura fue el comandante Valdés, gobernador civil de Granada, a quien se dirigieron muchos amigos del poeta al conocer su captura –Manuel de Falla entre ellos- para pedirle clemencia. 'Estamos eliminando a ingenieros, abogados, médicos insignes. No vamos a preocuparnos por un maricón que escribe versos', dicen que fue su respuesta.

Y defendió la persona del poeta Luis Rosales, tan vilipendiado por muchos y olvidado adrede por tantos otros.

²⁷⁸ REQUENI, Antonio. "En Granada, con Rafael Guillén", *La voz del interior*, (Argentina), 3 de noviembre, 1968.

Creo que sería necesario rehabilitar a Rosales de todas las calumnias de que ha sido objeto desde entonces. Rosales hizo todo lo que pudo por Federico, pues lo quería entrañablemente. Lo escondió en su casa, corriendo un gran riesgo. Allí estuvo García Lorca varios días. Cuando lo descubrió Ruíz Alonso, Rosales se hallaba peleando en el frente y no pudo hacer nada por impedir el crimen. Nadie podía sospechar que todo ocurriera tan rápido. Las gestiones que indudablemente se realizaron, en medio del desconcierto que reinaba en aquellos días, llegaron tarde.

En diciembre, el periódico francés de *Le Monde*²⁷⁹, hacía un repaso de lo ocurrido durante el año en varios países, entre ellos España. Destacaba el 55 aniversario del artista Joan Miró y la publicación de dos obras conmemorativas del natalicio. La segunda noticia que señalaron fue la celebración del I Congreso Nacional de Escritores y los avances novedosos que se pidieron como conclusión del encuentro. La tercera noticia hacía referencia al doble premio ganado por Rafael Guillén con su libro *Gesto segundo*.

1.7.2. (1969)

Su compromiso con la ciudad de Granada era manifiesto. La preocupación y la ocupación por el Albaicín seguía siendo un tema crucial en el hacer de Guillén. Como meses antes, colaboraba en los coloquios convocados por “Granada Nuestra”, sobre este barrio que se venían celebrando en el salón de actos de la Caja de Ahorros, para acometer la reforma y cuidado de lo que sería considerado Patrimonio Mundial de la UNESCO en un nuevo Plan Urbanístico. Para Guillén «no basta con limitar las alturas y quebrar los tejados»²⁸⁰, aconsejaba que era necesario cuidar detalles como «cierres metálicos, elementos decorativos o antenas de TV». Porque «perder el Albaicín

²⁷⁹ “Le premier Congress National des Ecrivains” y “Le poete granadin Rafael Guillen”, *Le Monde*, 14 de diciembre, 1968.

²⁸⁰ “El Albaicín a debate”, *Patria*, 12 de marzo, 1969.

sería consumir esa destrucción de Granada que tan avanzada está ya en los demás sectores»²⁸¹.

Sus poemas seguían apareciendo en publicaciones periódicas. “Apuntes de la corrida” se publicaba en *ABC*²⁸² y “Mirada o gesto desde una generación perdida” se publicaba en la revista *Litoral*²⁸³. Nuevamente *ABC*²⁸⁴ acogía el poema “Un bar de América”. Al final del verano, salía el número 274 de la revista *Ínsula*, que contenía “Gesto definitivo”; y el nuevo número de *Litoral*, dedicado a Federico García Lorca. En ese número, Rafael publicó “Campanas para Federico”. *Caracola* en su número cuádruple 200-204²⁸⁵, publicaba “Poema de amor en Cádiz”. El poema “La soledad” se publicaba en la revista *Redondel*, en su número de diciembre.

Y la lucha de los artistas por poner a Granada en lo alto de los vientos de la creación nacional seguía viva. Los artistas plásticos, de la música y de las letras se unían por primera vez de forma oficial al crear de forma conjunta la entidad “Arte Sur”. La intención de esta asociación era la de

sacudir el letargo de insensibilidad que nos ahoga y tomar el ritmo del tiempo en que vivimos; dignificar y vitalizar el sentir y la mentalidad del hacer artístico con base en la generosa entrega y en la noble aceptación de criterios, recíprocamente liberados de personalismos irreductibles y anacrónicos. (...). Pretenden dar a la ciudad una mayor autenticidad en esta proyección al exterior del arte y literatura granadinos siendo más eficaz y más eterna²⁸⁶.

Los asociados a este “Arte Sur” eran Lorenzo Ruiz de Peralta y Anguita (crítico de arte), Antonio Moscoso (pintor), Cayetano Aníbal González (escultor), Manuel Cano Tamayo (concertista-compositor), Rafael Guillén

²⁸¹ RUIZ MOLINERO, J. J. “El Albaicín, siempre”, *Ideal*, 18 de marzo, 1969.

²⁸² 30 de abril, 1969.

²⁸³ Abril mayo, 1969.

²⁸⁴ 9 de julio, 1969.

²⁸⁵ Junio-octubre, 1969.

²⁸⁶ Tal y como aparece en el acta fundacional, firmada el 15 de noviembre de 1969. Publicada en *Patria*, 7 de diciembre, 1969.

García (poeta), Miguel Rodríguez-Acosta (pintor), Miguel Olmedo Moreno (escritor), Eduardo Molina Fajardo (escritor), Gonzalo de la Torre (escritor), Elena Martín Vivaldi (poeta), José García Ladrón de Guevara (poeta y escritor), Trina Mercader (poeta), Manuel Maldonado Rodríguez (pintor), José Luis Castillo (periodista), José Fernández Castro (escritor), Luis López Ruiz (pintor), Gonzalo Moreno Abril (pintor), Claudio Sánchez Muros (pintor), Juan Alfonso García (músico-compositor) y Eulalia Dolores de la Higuera (pintora y escritora).

Otros expertos en temas del corazón distintos a los poetas, los cirujanos cardiovasculares, habían logrado un hecho importantísimo para la ciencia y las vidas humanas. Habían conseguido intervenir y trasplantar el primer corazón en España. Fue como llegar a la cima, sentirse con las habilidades de Dios. Y como si estos pensamientos se hubieran escuchado en los mundos divinos, moría ese primer hombre trasplantado, pocos días después. La gala televisiva con la que se celebraba Nochevieja, se hizo casi granadina. Actuaban Miguel Ríos, Julián Granados, Los Ángeles y Los Alba.

1.7.3. (1970)

El año 70 aproximaba la realidad a la ciencia-ficción de las novelas y películas. Publicado en prensa salía que en 10 años, en la década de los 80 «las naves de pasajeros podrían hacer rutas entre lugares de lanzamiento en tierra y estaciones espaciales en órbita, lanzando cohetes, con el sistema de siempre, y regresando a la Tierra como aviones»²⁸⁷.

Y como si la ciencia-ficción se hubiera tornado real, un soldado negro sería enterrado en un cementerio para blancos. Era prácticamente imposible tan sólo imaginarlo; infinitamente más, realizarlo en un momento histórico de verdadera guerra civil en EE. UU con la xenofobia y los enfrentamientos racistas tan violentos que habían tomado la calle. El motivo para este ‘milagro’

²⁸⁷ *Ideal*, 3 de enero, 1970.

fue que el soldado había pedido ser enterrado allí «porque se podía ver desde su casa»²⁸⁸.

El 20 de enero comenzaba en la capital la I Campaña Nacional de Teatro. Un nuevo camino para hacer de Granada ciudad de arte y cultura y patrocinado por el ministerio de Información y Turismo. Una campaña «muy necesaria»²⁸⁹ a juicio de Guillén, «porque hasta ahora sólo han existido pequeños grupos con gran vocación pero con escasez de medios». El poeta hacía ver que el teatro necesitaba del público para subsistir, pero que había que educar a ese público porque en Granada «sólo llena las salas de una manera continua, en folletines más o menos musicales o en espectáculos más o menos eróticos». Rafael apoyaba esa iniciativa que cobraba vida por primera vez en la ciudad de la Alhambra porque «es un medio de colaborar en esta educación» y «conseguir que un día el público de provincias mantenga por sí mismo espectáculos teatrales de calidad»²⁹⁰.

El 26 de enero de 1970 recibe el premio Ciudad de Barcelona 1969 por su obra *Los Vientos*²⁹¹ que le publicará un año más tarde la *Revista de Occidente*. El objetivo que ocasionaba su participación en los premios estaba cada vez más cerca de conseguirse. «Me comprometí a pagar mi piso en 10 años y gracias a los empujones de los premios lo pagué en tres. Una vez solucionado el pago del piso no volví a participar en ningún premio»²⁹². Para la prensa granadina, que ganara un nuevo premio, ya no era algo novedoso. Así lo afirma el diario *Patria* al bromear con esta afirmación: «No nos sorprende. Lo esperábamos»²⁹³. En el mismo acto se entregaron también las Medallas de la ciudad al Mérito Artístico y una de ellas recayó sobre Carlos Buigas Sans,

²⁸⁸ *Ideal*, 4 de enero, 1970.

²⁸⁹ *Ideal*, 19 de enero, 1969.

²⁹⁰ Ídem.

²⁹¹ GUILLÉN, Rafael. *Los vientos*, ediciones de la *Revista de Occidente*, Madrid, 1970.

²⁹² N.C.

²⁹³ *Patria*, 25 de enero, 1970.

creador de las fuentes luminosas de Montjuich²⁹⁴, otra forma de hacer poesía a través de la ingeniería.

El 9 de febrero recitaba en La Casa de América la poeta argentina Enma de Cartosio. Y en ese mismo mes se cerraba el plazo de admisión en el Premio de Poesía celebrado en honor del poeta y amigo de Guillén, Pedro Bargeño.

Como jóvenes enamorados, cinco poetas de la ciudad publican una hoja de poesía que lleva por nombre *Cinco poemas de amor, cinco*. Publicada el día de San Valentín desde La Casa de América y dirigida a las damas que ocupaban sus corazones. Entre ellas estaba Nina, esposa de Guillén; y a la que iba dedicado el poema “Los esposos”, de su libro *Gesto segundo*.

El nuevo año 1970 comenzaba con un golpe de efecto por parte de Rafael Guillén. Publicaba en el número 11 de *Litoral*, titulado *Algunos poetas andaluces del 50*, un artículo con un trasfondo irónico de no fácil interpretación, sobre estos poetas, con el que introducía ese número y dedicado a los artistas que compartieron generación y tierra con él, Antonio Almeda, Aquilino Duque, Julio Alfredo Egea, José Carlos Gallardo, J. G. Ladrón de Guevara, Julio Mariscal Montes, Carlos Muñoz Romero, Pilar Paz Pasamar, Rafael Soto Vergés, son algunos de los que cobran protagonismo con ese número de la revista. Pero como el propio Guillén afirma «faltan muchos, desde luego, y quizás de los mejores, porque el número de páginas impone una limitación»²⁹⁵.

Era el primer número de una segunda salida de la revista, ahora desde Torremolinos. El número 11 de su historia. Además de los poetas señalados, también aparecían ilustraciones de Picasso, Moscoso, Cayetano Aníbal, Sánchez Muros y José Aguilera. La elección de los poetas incluidos en este número, sugeridos algunos por Rafael Guillén, levantó ampollas en algunos públicos. Uno de los que quiso objetar y dar la cara fue el poeta y periodista malagueño José Infante Martos. Acusó a Guillén de olvidar que para hablar de

²⁹⁴ “Entrega de las medallas de la ciudad y al mérito artístico, y de los premios ‘Ciudad de Barcelona’”, *Diario de Barcelona*, 27 de enero, 1970.

²⁹⁵ Guillén, Rafael. “Individualismo Andaluz”, *Límites. (Algunos poetas andaluces del 50)*, diciembre de 1969-enero de 1970.

generación, debe existir primero «una conciencia generacional, una similitud en los últimos objetivos»²⁹⁶. Acusa a Guillén de querer justificar «la ausencia, el mutismo real de los poetas andaluces de estos años, con todos los tópicos más manidos de un andalucismo trasnochado e inoperante». Para después asestar otra estocada al decir que los poetas que él destaca en *Litoral* 11 son «unos poetas de muy escaso brillo, de nula aportación al desarrollo de nuestra poesía y sobre todo de muy distinta actitud ante el hombre, el mundo y la historia». Según Infante Martos, estos autores del 50 aceptaron «las reglas del juego de la mordaza y la flor natural».

A esta “carta abierta” contestaría Guillén días después, en el mismo mes. Comparte con Infante Martos la necesidad de que se haga más investigación en la literatura española de posguerra. Y le remarca que con el número 11 de *Litoral* –origen de la polémica- «sólo pretendía dejar constancia de ‘algunos’ poetas a los que su ausencia de grupos y filiaciones ha tenido al margen en cualquiera de las referencias que han venido aludiendo a este periodo»²⁹⁷.

En el mismo documento, Guillén también se defiende del ataque del poeta y periodista quien afirmaba que Rafael cometía un error «al querer dar el apelativo de generación a estos poetas». El creador granadino se declara contrario a la terminología manida de «los fijapelos generacionales» y remarca que él no da «tal apelativo», refiriéndose a generación. Más intensa es la contestación a la crítica sobre «el mutismo real de los poetas andaluces de estos años». Lo primero que aconseja Guillén es que «no generalice» y le increpa de irresponsable porque «no conoce todo lo que estos poetas han escrito» y le nombra algunos libros de estos autores que fueron censurados y no pudieron editarse; pero también le habla de uno suyo publicado, *El gesto*; y le anima a leerlo; así como *Puñeto* de José Luis Tejada. Le indica que no ha entendido «el antiburguesismo de la prosa de Aquilino Duque, el anticaciquismo de Julio Alfredo Egea, la alta poesía social de José Carlos

²⁹⁶ INFANTE MARTOS, José. “Carta abierta al poeta Rafael Guillén, en la que se trata de *Litoral* 11 y algunos poetas andaluces del 50”, *Diario Sur*, 15 de mayo, 1970.

²⁹⁷ GUILLÉN, Rafael. “Contestación a una carta abierta”, *Diario Sur*, 21 de mayo, 1970.

Gallardo o Julio Mariscal, el anticonservadurismo de José G. Ladrón de Guevara».

Y sube su nivel de crispación al recomendarle «cuidar mucho su sensibilidad», por haber captado tan sólo un «escaso brillo y una nula aportación en estos poetas». Ante la acusación de mutismo en los poetas andaluces, Guillén afirma que «en la España de estos años hemos hablado todos, con la única diferencia de que algunos andaluces, al menos, han hablado correcta y dignamente». E incluso increpa a Rafael Alberti, del que Infante Martos había citado el poema “¿Qué cantan los poetas andaluces ahora?”. Señala que ahí, el poeta gaditano

perdió una gran oportunidad de callarse. Porque ni Alberti, ni usted, ni nadie conoce, porque todavía es pronto, demasiado pronto, lo que cantan, lo que han cantando o lo que cantarán algunos poetas andaluces.

A pesar de todo el discurso que hilvana Guillén contra el joven Infante y sus acusaciones, se despide en esa carta afirmando que «tendremos ocasión de hablar despacio. Por ahora, cuente con mi amistad en Granada».

El 10 de marzo impartía una conferencia sobre “La poesía social en la actualidad” en el Colegio Mayor Albayzín. Sus palabras eran fruto de la reflexión iniciada en su comunicación al Primer Congreso Nacional de Escritores celebrado en San Sebastián en 1968. En la revista *Índice*²⁹⁸. Rafael clamaba a través de la manera en que mejor se expresa, la poesía, su negativa a convertir la poesía en un reflejo cotidiano «sin trascenderlo»²⁹⁹.

Por una vez, tan buenos
amigos y tan malos
poetas, os hablo en vuestra lengua.
Desnudo
de forma, alicortado
de aliento, anonadado.

²⁹⁸ 15 de enero, 1970.

²⁹⁹ Ídem.

(...)

Seguid en ese estilo
desenfadado, levemente irónico
en que tan bien se oculta
vuestra mediocridad envanecida.

(...)

Que cuando el hombre alcan-
ce la justicia,
la libertad, la dignidad, aquello
que no supisteis, loros embos-
cados,
conseguirle con sangre;

(...)

Cuando el hombre sea hombre
para el hombre,
levantará los ojos,
buscará una razón que justifique
su existencia dichosa,
renacerá a la mística,
al amor, al estudio,
a las artes,
y leerá
mis poemas.

El 22 de febrero se publicaba el fallo del IV Premio de Poesía “Pedro Bargaño”. Los amigos que iniciaron con el “Versos al aire libre” fueron el jurado. Augusto Haupold Gay fue el primer premio; Antonio Almeda, Javier Egea (cuando aún era conocido como Francisco Javier Egea Martínez), Máximo González, Vicente Brox Blanco y Graciano Peraita, los accésits o finalistas³⁰⁰. Como Ladrón de Guevara exponía en el diario *Patria*, Javier Egea, de 17 años en ese momento, había sido «un feliz hallazgo».

³⁰⁰ “Premio Bargaño 1969”, *Patria*, 22 de febrero, 1970.

Francisco Javier empieza bien. Empieza por afrontar el dominio de la técnica poética. Escribe buenos sonetos. Los construye bien y aunque se le noten ciertas influencias –tiene diecisiete años- ya apunta su personalidad con expresiones propias.

Y desvelaba que uno de los sonetos de Egea fue el elegido por el jurado como el ganador del concurso, pero resultó no ser inédito puesto que ya se había publicado en la revista *Tragaluz*. Ladrón de Guevera, notablemente admirado por el buen hacer poético del jovencísimo Egea apela a que se preste atención a ese muchacho.

El diario *Sol de España*³⁰¹ hacía una invitación a los lectores para que visitaran la tierra melillense publicando el poema de Guillén “*Cuando el sol la descubre y configura...*”. En el número de febrero-marzo de *Litoral*, Guillén publicaba “Tu amor por los olivares”, en un homenaje de la revista a Antonio Machado. Ese mes, como recogiendo una petición formulada 45 años antes, la Universidad, el diario *Patria* y muchos de los personajes más ilustres de la cultura granadina del momento, apoyaron la propuesta de que la Biblioteca del Salón –antiguo pabellón de fiestas del Casino- llevara el nombre del poeta Federico García Lorca. Federico, junto a otros intelectuales, en 1925 pidió que ese pabellón se convirtiera en biblioteca popular. No llegó a verlo realizado, pero su nombre parecía ponerse al cuidado de ese lugar. La prensa recoge la respuesta de Guillén a esta dedicatoria. Le parecería «magnífico que se le diese a la Biblioteca Pública el nombre de nuestro Federico García Lorca»³⁰² y que «en ello estamos de acuerdo todos los granadinos».

“Artesur” ponía ruedas a su movimiento: elegía la primera Junta Directiva, la cual presidiría Lorenzo Ruiz de Peralta. La elección se celebró en la Casa de América. A la votación no sólo concurrieron los veinte socios fundadores, sino que «se hizo un llamamiento a todos los literatos y artistas de

³⁰¹ PELÁEZ, José. “El alumbrado moderno sólo en el centro”, *Sol de España*, 4 de marzo, 1970.

³⁰² “Unanimidad granadina en que a la Biblioteca Pública se le llame ‘Federico García Lorca’”, *Patria*, 22 de marzo, 1970.

la plástica, música y escena»³⁰³. En la reunión se explicó el origen de donde surgió la asociación. Los fundadores se reunían los domingos a tomar café y sus tertulias suscitaron la idea de crear una entidad que acogiera a todas las personas que se vieran movidos por el arte. Era una manera de aunar fuerzas en busca de apoyos para sus labores creativas, ya que se veían desatendidos por las autoridades de la capital. Para ingresar, como explicaba el recién estrenado presidente, «no se exige título alguno; solamente presentar con la solicitud la obra que avale al solicitante. En una palabra, que en “Artesur” estén los cabales, sin diferencias de edad, ni sexo; ya que el arte es eterno y no hay edad para ser artista».

Carlos Muñiz Romero se hace eco de esta iniciativa en la revista *Reseña de literatura, arte y espectáculos*³⁰⁴. Y lo valora como «algo importante», en «una tierra como la granadina, aficionada por tradición a los grupos cerrados sin puente y sin apoyo». Tres eran los grupos de escritores: uno ya afianzado que se hizo llamar en su origen “Versos al aire libre” y del que formaba parte Rafael Guillén. Y otros dos jóvenes, casi imberbes que estaban creciendo con fuerza en los ambientes universitarios. Se trataba de “Poesía 70”, liderado por Juan de Loxa; y “Tragaluz”, liderado entre otros por el poeta y catedrático, Álvaro Salvador. Los dos se sustentaban sobre sendas revistas que compartían nombre con el grupo.

Quizá la más anárquica y novedosa fuera la idea surgida de Juan de Loxa, originada en una emisión radiofónica semanal, innovadora y base del estilo tan representativo de la música más vanguardista en Londres y en España como Radio3. El día que se reunían por primera vez los del “Artesur”, Juan de Loxa envió un ramo de crisantemos al restaurante donde celebraban el encuentro³⁰⁵.

³⁰³ “Artesur” está en marcha, *Patria*, 3 de abril, 1970.

³⁰⁴ Número 32, febrero, 1970.

³⁰⁵ MUÑIZ ROMERO, Carlos. “Retrato poético de Granada”, *Reseña de literatura, arte y espectáculos*, febrero, 1970.

En el mes de abril, el profesor Alonso Marfil, a través de la Cátedra de Liteartura, inauguraba un ciclo de la actual poesía granadina con un festival en la Escuela Normal en el que participaron Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader - sólo estuvieron presentes sus poemas, puesto que ella estaba enferma-, Rafael Guillén y José G. Ladrón de Guevara³⁰⁶.

El verano de 1970 y su buen tiempo hacía florecer los grupos literarios y culturales en la capital. Salía una nueva edición del *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, ahora ilustrado por Cayetano Aníbal y editado por la Editorial Miguel Sánchez. Parecía esta la editorial idónea para sacar esa «colección granadinista tan necesaria»³⁰⁷.

En ese verano también salía el número 1 de la revista *Nuevos Aires*, con un poema inédito de Rafael, “Caballos por el fondo de los ojos”.

Tras el verano, empezaba un nuevo curso. Los colegios mayores, base de la actividad cultural universitaria del momento, abrían su temporada con las famosas “aperturas oficiales”. Emilio Orozco, entonces vicerrector presidió la del colegio San Bartolomé y Santiago. Y la poeta gaditana Pilar Paz Pasamar fue la encargada de la conferencia inaugural. No estuvo sola, sino arropada por los poetas granadinos, Gutiérrez Padial, García Ladrón de Guevara, Rafael Guillén y Elena Martín Vivaldi. El tema de su conferencia fue “La poesía femenina española de hoy”³⁰⁸. A pesar de la validez de su poesía, fue su obra la olvidada en la conferencia. Hizo un recorrido que se inició en Carmen Conde y concluyó en Trina Mercader, haciendo una coda especial en Fanny Rubio, joven poeta que ya demostraba su valía literaria.

El 15 de noviembre, Guillén era invitado nuevamente para una tertulia en un colegio mayor, ahora en Loyola³⁰⁹. Hizo un recorrido por su obra. Y explicó

³⁰⁶ “Granada y la poesía”, *Patria*, 22 de abril, 1970.

³⁰⁷ “Granada en la poesía de Rafael Guillén”, *Ideal*, 12 de julio, 1970.

³⁰⁸ “Apertura de curso del colegio mayor San Bartolomé y Santiago”, *Patria*, 27 de octubre, 1970.

³⁰⁹ “Esta noche, charla poética de Rafael Guillén”, *Patria*, 15 de noviembre, 1970.

las «tres vertientes más importantes»³¹⁰ que podían apreciarse: «el tema religioso-metafísico, el tema testimonial y el tema amoroso».

Las palabras de Guillén trascendían el español en la revista rumana *Steaua*. Su número 12, de diciembre de 1970, publicaba “Poema para la voz de Marilyn Monroe”. Y en las españolas seguía apareciendo antes de que acabara el año. “Ser un instante” se publicaba en la revista *Álamo*.

1.7.4. (1971)

Al comenzar el año 1971 entrevistaban a varios artistas granadinos, entre los que se encontraba Guillén, sobre los acontecimientos más importantes del año que acababa de terminar. Rafael señaló el nombramiento de Pablo Neruda como embajador de su país en Francia como una manera de entender «que no sólo de tanques o de divisas han de vivir los pueblos»³¹¹. En cuanto al acontecimiento poético más importante ocurrido en España había sido «el descubrimiento de una nueva fórmula para hacer antologías». El humor suavizaba la crítica de este poeta que resaltaba la falta de «estudio y selección entre los poetas más representativos» para acometer esa labor.

Los vientos llegaban. Estaba editado por la *Revista de Occidente* y dedicado a Gustavo Adolfo Bécquer en el primer centenario de su muerte. Nada más iniciarse el año, como de regalo de Reyes, publicaba este libro dividido en cuatro partes, nombradas con los cuatro vientos de los que ya hablara Homero en la *Ilíada*. Y *La Gaceta Regional* de Salamanca publicaba cuatro poemas como aperitivo para los lectores³¹². Este libro fue un éxito de ventas en la V Feria del Libro de Sevilla. Invitado por los escritores hispalenses, Guillén firmó en una de las casetas. Se quedaron cortos al llevar ejemplares, pues agotaron las existencias.

³¹⁰ “Lectura de Rafael Guillén”, *Patria*, 22 de noviembre, 1970.

³¹¹ LADRÓN DE GUEVARA, J. “Algunos de nuestros escritores y artistas opinan sobre los acontecimientos más relevantes del año pasado”, *Patria*, 3 de enero, 1971.

³¹² 31 de enero, 1971.

En abril, publicaba en *Ínsula*³¹³, “Donde sonó una risa”. A finales de enero recibía la visita de un grupo de artistas e intelectuales argentinos. Gerardo Mario Goloboff (director de la revista *Buenos Aires*), la cantante Dina Rot, y otros amigos que compartieron experiencias en el estudio de Rafael bajo los cuidados de Nina y con las charlas de Ladrón de Guevara y Muñiz Romero³¹⁴.

Curiosa es la apreciación que hace Antonio Burgos en su crítica a *Los vientos* en *Faro de Vigo*.

Con siete libros editados –de 1956 a 1970-, Rafael Guillén, el novísimo autor de *Los vientos* no ha tenido acceso a las principales antologías que arropan aquel período. Al margen de las respectivas nóminas de Manuel Mantero y de José Batlló ha venido discuriendo su quehacer poético, inserto, no obstante, en el protagonismo creador de las últimas generaciones³¹⁵.

Este silencio de las antologías sobre Guillén también es comentado en *ABC*, en el breve que dedica a anunciar la publicación de su nuevo libro.

Es de un poeta granadino de primera magnitud, comúnmente silenciado en antologías y repasos a la nómina: Rafael Guillén. El cronista no se explica la oscuridad en que se mantiene a Guillén, que tiene en sus manos la grandeza de las armas andaluzas de la palabra, del ritmo, de la imaginería³¹⁶.

El mismo Antonio Burgos, en comienzo a la extensa entrevista que publica en *ABC* a Guillén sobre su nuevo libro, parece hallar la respuesta a este enigma que semanas antes formulaba sobre la oscuridad que se cierne sobre el poeta de Granada. «¡Ay!, es andaluz y por aquí abajo vive, tiene la ‘desgracia’, común a los poetas del Sur, de haber nacido como Minerva, con

³¹³ Nº 293, abril, 1971.

³¹⁴ LADRÓN DE GUEVARA, J. “Brindis por un libro”, *Patria*, 31 de agosto, 1971.

³¹⁵ “Aire del Sur”, *Faro de Vigo*,

³¹⁶ *ABC*, 18 de febrero, 1971.

todas las armas de la palabra en la mano»³¹⁷. Con humor contestaba Guillén a la sugerencia de esta oscuridad sobre su persona.

Es bien sabido que en literatura existen modas, que en nada se diferencian, por ejemplo de la de la altura de la falda en las mujeres. Para el escritor, si existe un indicio claro de que su obra no perdurará, es precisamente el estar de moda en su época. La historia lo tiene hartamente demostrado. De ahí mi sincero agradecimiento a los que, de un modo u otro, pretenden mantenerme en el anonimato. Por otra parte, mi carácter me impide participar en el cotilleo nacional (...)³¹⁸.

Y como para replicar a esto, el diario *Madrid*, comienza su crítica señalando que «R. Guillén no necesita presentación. Es uno de nuestros mejores y más personales poetas de hoy. Traducido a varios idiomas»³¹⁹. Y continúa el crítico con una lista de las publicaciones y premios conseguidos por el poeta granadino que son la manera a través de la que ha ido marcando su paso en la historia de las letras, a pesar de la ausencia de las antologías. Trabajo y resultados en lugar de propaganda.

Muestra de ese trabajo, en 1971 publica *Límites*³²⁰, precisamente en la colección *El Bardo*. La amistad con Batlló se afianzaba.

En la primavera, su palabra llega antes que él a Nueva York. Guillén la había sobrevolado, pero no había estado en la ciudad que nunca duerme; sin embargo, su poema “La configuración de lo perdido” se publicaba en la revista *Mensaje de Nueva York*³²¹.

Pero entre tanta actividad cultural, creadora, profesional y familiar se hacía necesario el descanso. Los veranos para Guillén eran el momento de reponer fuerzas junto al mar. Y junto Nina y los niños se desplazaban a Almuñécar, lugar donde se gestaron muchos de los versos más importantes de

³¹⁷ BURGOS, Antonio. “Rafael Guillén, poeta de Granada”, *ABC*, 5 de marzo, 1971.

³¹⁸ *Ibidem*.

³¹⁹ MOLERO, Juan Carlos. “Los vientos, de Rafael Guillén”, *Madrid*, 23 de febrero, 1971.

³²⁰ GUILLÉN, Rafael. *Límites*, colección *El Bardo*, número 74, Barcelona, 1971.

³²¹ *Mensaje de Nueva York. Revista de arte y cultura en Estados Unidos*, II Época, nº 5, primavera 1971.

su obra posterior a *Gesto Segundo*. Como afirma en un poema de *Tercer gesto*: «A veces voy al mar como a la muerte, / o como al cuerpo extenso de una mujer».

En ese verano, también Guillén pone rumbo hacia la costa y desde allí, habla en una entrevista sobre el panorama granadino en el arte. Sin miedo a desvelarse da nombres y elecciones.

En pintura, por ejemplo, han sido muy buenos, sin ser los únicos, los artistas que expusieron la colectiva en la galería Romero de Biedma. En escultura, entre otros, y para mí el principal valor, es Cayetano Aníbal. Tiene una talla de primer orden. (...). En música, debo destacar a Juan Alfonso García; en teatro lo mejor me parece lo de Martín Recuerda; y en novela, desde luego, Carlos Muñiz. Su novela *Los caballeros del hacha*, me parece de una categoría universal muy por encima de otros escritores andaluces, que leídos fuera de nuestras fronteras no dicen nada³²².

De poesía prefirió no hablar por ser el ámbito en el que él se desarrollaba. En esa misma entrevista es donde anuncia su retirada del movimiento concursal. A pesar de ser un artista que había recibido numerosos premios mantiene que no le «gustan en absoluto». Y desvela que se presentó a los premios porque necesitaba de la ayuda económica que le aportaba para pagar el piso. Una vez conseguido, concluye que no se volverá a presentar. «No me gusta escribir para algo, o alguien. Deseo y estimo independencia».

En septiembre aparecía el “Poema V” de *Los vientos* en el periódico *España*, de Tánger. Las palabras de Guillén surcaban ya mares y océanos.

Y en tan sólo un mes publica *Límites*³²³, en la colección El Bardo. La amistad con Batlló era cada vez más estrecha. Con este nuevo libro sorprende. Pilar Paz Pasamar se atreve a aventurar que su autor antepone «a la actitud narcisista esa otra terca amplitud progresiva, una voluntariosa y tenaz

³²² “Versos de Rafael Guillén se gestan junto al mar en Almuñécar”, *Patria*, 18 de julio, 1971.

³²³ GUILLÉN, Rafael. *Límites*, óp. cit.

ascensión por los escalones de la lucidez lingüística e intuitiva»³²⁴. Señala la poetisa jerezana que, Guillén, «en su último libro ha puesto el pie en el terreno más peligroso de lo inefable».

El fomento y conocimiento de la poesía granadina venía ligado al apoyo que muchos intelectuales le hacían a través de conferencias, charlas, lecturas y encuentros con los autores. En la Facultad de Letras se venía realizando un ciclo, “Aula de Arte”, que versaba sobre diversos aspectos de la creación artística granadina, dirigido por Antonio García. En la sección de poesía, a Rafael Guillén le fue dedicado el tercer día y, tras leer una selección de sus poemas, se inició un debate «más que animado, ferviente. Más que ferviente... casi fanático»³²⁵. Uno de los temas que más polémica creó fue si el poeta se hubiera desarrollado más o de modo distinto si hubiera abandonado Granada para irse a los centros neurálgicos de la poesía del momento. La respuesta de Guillén fue contundente: «La misma poesía que he compuesto en Granada la hubiera escrito en cualquier otro lugar».

En diciembre también escribe una carta homenaje a Pablo Picasso en su 90 cumpleaños que sale publicada en el número 23-24³²⁶ que la revista *Litoral* dedica al pintor malagueño.

1.7.5. (1972)

En 1972 publica *Gesto segundo*, terminando así el ciclo de *Los gestos*. Tras la Navidad, Guillén participa en el homenaje a Vicente Aleixandre, que se celebra en Velez-Málaga el 8 de enero. Junto a él, Alfonso Canales, Antonio Segovia Lobillo, Juan Antonio Guerra, Miguel Berjillos, José Antonio Fortes, José G. Ladrón de Guevara, José Infante, José Heredia Maya, Fernando Merlo y Joaquín Lobato. Y Aleixandre que desde la distancia estuvo presente con un poema que envió.

³²⁴ PAZ PASAMAR, Pilar. “Madurez sin límites en la obra de Rafael Guillén”, *Diario de Cádiz*, 6 de octubre, 1971.

³²⁵ “Rafael Guillén y las ‘flechas’ de letras”, *Patria*, 2 de diciembre, 1971.

³²⁶ Diciembre, 1971 y enero, 1972.

Pocos días antes de la primavera y con motivo de la VI Feria del Libro, se presentó el IV Premio de Novela Corta Ciudad de San Fernando y se dio noticia de un evento editorial de gran importancia para el desarrollo del movimiento andaluz del momento. La Secretaría de Publicaciones de la Universidad de Sevilla planeaba realizar una colección de libros de bolsillo para «recoger el actual movimiento literario del Sur de España»³²⁷. Ese evento se podría asemejar al que se hizo en Barcelona a través de la colección Colliure. Varios autores andaluces fueron invitados y luego participaron en la feria para firmar sus libros: Carlos Muñoz, Julio M. de la Rosa, José María Requena, Manuel García Viñó, José Luis Ortiz de Lanzagorta, José Manuel Laffón, Juan de Dios Ruiz-Copete, Federico López-Pereira, Luis Berenguer, Manuel Ferrand, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, Manuel Barrios, Vaz de Soto, Manuel Andújar, José Asenjo Sedano, Manuel Salado, Carlos Murciano, Antonio Burgos entre otros.

Guillén estaba considerado uno de los escritores cimera de la poesía andaluza. López Gorge compara su escritura en *Límites* con la del gran poeta César Vallejo y con Claudio Rodríguez en su *Don de la ebriedad*. Habrá que llegar al análisis de su obra en el tercer apartado para certificar o no esta afirmación publicada en *La estafeta literaria*³²⁸. Su voz cantaba a Federico García Lorca en un poema homenaje en el que el sonido de las campanas no sólo se percibía en su título, sino a lo largo de todo el poema, a través de la sílaba –tan- en cada verso. Este poema se publicaba en la primavera del 72 en una revista mexicana³²⁹. En octubre de 1974, la Orquesta y Coros de Radio Nacional de España estrenan dicho poema “Campanas para Federico. (Elegía en TAN menor)” de *Cancionero-guía*, musicado por Juan Alfonso García. Esas campanas que resonaron «tan sin medida están, desde aquel día»³³⁰ fatídico de su muerte, pero que no callaron su voz a través de su obra como Guillén

³²⁷ “Escritores andaluces en Sevilla”, *Patria*, 19 de marzo, 1972.

³²⁸ Nº 489, 1 de abril, 1972.

³²⁹ *Norte*, nº 247, mayo-junio, 1972.

³³⁰ GUILLÉN, Rafael. *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, óp. cit., pág. 92-94.

escribe: «tú estás aquí, distante y duradero»³³¹, y más adelante, «estás aquí, retando a los chacales». Hasta el otro lado del océano sonaron esas campanas. Y en el mismo continente que España pero en lengua rumana se publicaba su poema “Pequeño poema del sentimiento”³³², junto a otro de Gabriel Celaya, “Menos aún”. Algunos meses después, Antita G. Jucan publica una entrevista en esta misma revista rumana³³³.

La vida no era toda seriedad para los poetas. El verano comenzaba de una forma divertida y refrescante. Se celebraba la XIII Gala poético-marinera, donde se elegía a “La reina de las Sirenas”³³⁴. En ese acto, los poetas lanzaban sus mensajes al mar en botellas lacradas. Guillén –según el periódico- asistió junto a sus, ya habituales compañeros, Miguel Ruiz del Castillo, José G. Ladrón de Guevara y Rafael Gómez Montero. Al menos eso fue lo que publicó *Ideal*, y lo que rápidamente desmintió el propio Rafael en una carta al director del periódico.

El alto concepto que tengo de la poesía, o de cualquier otra manifestación artística, me ha impedido siempre tomar parte en una serie de actos que se prodigan en nuestra provincia (como el lanzamiento de botellas al mar, la elección de ‘misses’ y reinas de belleza, los bailes, los guateques, los paseos en burro, etc.), en los que la poesía es ridículamente utilizada para dar un cierto aire cultural a lo que, llana y simplemente, no son más que juergas o fiestas de sociedad o verbenas, más o menos pueblerinas y más o menos de buen gusto³³⁵.

Este equívoco parece que no era un hecho aislado, puesto que Guillén protesta por el uso de su nombre en varias publicaciones de ese periódico en festejos o motivos similares a la fiesta playera.

³³¹ ibídem

³³² “Mic poem al sentimentului”, *Steatua*, 1-15 de junio, 1972.

³³³ “Rafael Guillén acerca de la poesía española actual”, *Steaua*, 1-15 de octubre, 1972.

³³⁴ “Esta noche será proclamada en Motril la ‘Reina de las Sirenas 1972’”, *Ideal*, junio, 1972.

³³⁵ *Ideal*, 8 de agosto, 1972.

Y, sin embargo, observo cada día con más sorpresa, que ese periódico me viene citando sistemáticamente, como participante, en todos sus comentarios sobre estas verdaderas catástrofes líricas.

En octubre, Rafael vuelve a ser protagonista de una de las grandes revistas literarias nacionales. Emilio Miró dedica su artículo en la revista *Ínsula*³³⁶ a la figura de Guillén y al análisis de sus libros *Los vientos* y *Límites*. Este último también analizado en profundidad por José Luis Ortiz de Lanzagorta en *El Correo de Andalucía*³³⁷. En un número especial que la revista *Vida nueva* dedica al libro aparecen, como lectura recomendada, los libros *El contenido del corazón*, de Luis Rosales; *Tercer Gesto*, de Rafael Guillén; *Expresión y reunión*, de Blas de Otero; y *Poemas de la consumación*, de Vicente Aleixandre. Quien le iba a decir al joven militar que se acercó con su primer manuscrito en las manos a la casa de Otero en Bilbao, que años después serían recomendados juntos para los lectores.

1.7.6. (1973)

Manuel de Falla era el elegido para protagonizar el doble número de la revista *Litoral*³³⁸, a principios de año. Rafael le dedica un homenaje a través de su poema "Son". El siguiente número –cuádruple en este caso- estaba dedicado a José Bergamín. Y en este, Guillén publica, autógrafo, "El juego de Bergamín": «Pues nada en la vida es juego/ cuando está en juego la vida»³³⁹.

Carlos Muñiz Romero, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Guillén y Elena Martín-Vivaldi se unían para acercar sus poemas a los jóvenes residentes del Colegio Mayor San Jerónimo el 23 de febrero de 1973. Ya era un acto habitual para ellos y para la ciudad. Y no sería ni la primera, ni la última vez que Carlos Muñiz Romero y Rafael Guillén se unían para temas literarios. A finales de octubre, la editorial del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla les editaba a Rafael y a Carlos sendos libros en la

³³⁶ Nº311, octubre, 1972.

³³⁷ 17 de diciembre, 1972.

³³⁸ *Litoral*, nº 35-36, enero- febrero, 1973.

³³⁹ *Litoral*, nº 37, 38, 39 y 40, marzo, abril, mayo y junio, 1973.

colección de bolsillo que presentarían juntos en distintos lugares, el primero de todos en la capital sevillana. *Relatos vandaluces*, era el de Muñiz Romero y una *Antología poética. 1953-1970* para Guillén. En esta primera antología, Guillén explicaba, en una entrevista, que había tratado de «resumir y sintetizar lo que creí más interesante de libros anteriores»³⁴⁰. Y aportaba como novedad los «poemas de obras que no se han publicado en España y sí en Argentina y Venezuela». Su interacción era tal, que la introducción a la antología del poeta está escrita por el escritor de relatos. Incluso, en diciembre de ese mismo año, Muñiz Romero publica una antología que reúne retratos y antologías de seis poetas granadinos posteriores a Lorca, entre los que se encuentra Guillén y junto a él, Luis Rosales, Elena Martín Vivaldi, Juan Gutiérrez Padial, José Carlos Gallardo y José G. Ladrón de Guevara. Junto a los poemas y los poetas, recoge unas inteligentísimas semblanzas, tanto literarias como personales de estos autores.

También en diciembre se organiza una triple subasta de Arte en la Fundación Rodríguez Acosta, «a favor de los damnificados de las catástrofes meteorológicas que asolaron el Sureste español»³⁴¹. Como recopilación de todas las obras de la subasta se publicó un grueso catálogo con una portada de Francisco Echaz y con dos prólogos. El primero de José María Rodríguez Acosta y el segundo, con el título “Palabras para la tristeza”, de Rafael Guillén. Era tal el ataque irónico contra la burguesía organizadora de aquella subasta que Rafael Guillén pensó que no iba a publicarse. Pero Miguel Rodríguez-Acosta demostró su ‘saber estar’ y su categoría intelectual al publicarlo sin omitir una sola coma.

Andalucía se empeñaba en demostrar que estaba viva. Que nuevas voces habían cogido ahora las riendas y se empeñaban en insuflar aliento cada vez más vivo, más propio y más personal. Los días 27, 28 y 29 de diciembre de 1973 se celebró la V Reunión de Poesía en Vélez Málaga. Música, poesía, prosa y ensayo se hacían vida en ese encuentro. José Luis Ortiz de Lanzagorta

³⁴⁰ GAMITO, Antonio. *Antología poética*. Un nuevo libro de Rafael Guillén, *Pueblo*, 3 de noviembre, 1973.

³⁴¹ “Los artista por el sureste español”, *Ideal*, 23 de diciembre, 1973.

pronunció una conferencia sobre “la nueva narrativa andaluza”³⁴². Habló de «Antonio Prieto, Carlos Muñiz-Romero, De la Rosa, Aquilino Duque y Rafael Pérez Estrada, entre otros». Se presentaron varios libros y se celebró un recital en honor a Blas de Otero. «Rafael Guillén, Rafel Pérez Estrada, José G. Ladrón de Guevara, José Luis Ortiz de Lanzagorta, José Heredia, José Antonio Fortes, Rafael Rodríguez, Ruiz del Castillo, García Velasco y Joaquín Lobato» fueron los que pusieron poemas y voz en esa lectura.

Acto al que asistieron dos o tres personas, y al que excusaron su asistencia destacados poetas. Días antes, se había producido el atentado que costó la vida a Carrero Blanco y el ambiente no estaba para homenajes a poetas de izquierdas. En la clausura, se hizo público el fallo del premio de las jornadas que recayó sobre el libro *De las palabras y otras alucinaciones*, del profesor de Literatura Álvaro Salvador –en esa época, residente en Málaga-. Unas reuniones donde los autores del sur se conocían, intercambiaban percepciones y disfrutaban «del cante jondo, confraternizan, ríen» y sobre todo, «consolidan amistades».

1.7.7. (1974)

En enero de 1974 salía el primer número de la revista *Acequia*, fruto del Seminario de Literatura que se desarrollaba en el Colegio Mayor Loyola. Y en él publicaba Guillén un poema inédito, “Adobe”.

A veces, la vida se impone a las fechas. En el mes de marzo, en Montefrío, se convocaron unas jornadas por la “Legión Verde número 7” del colegio Nuestra Señora de los Remedios para celebrar el Día Forestal Mundial y la llegada de la primavera. Sin embargo, hubo que suspender varios actos previstos –como la plantación de árboles- porque el frío y las precipitaciones se empeñaban en extender el invierno climatológico, sin importarle qué día señalaba el calendario. Lo que sí se realizó pese a ‘vientos y mareas’ fue la proclamación de la primavera en el Salón de actos del Colegio Nacional y la lectura de poemas de varios autores entre los que estaba Rafael Guillén.

³⁴² GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA, José. “Crónica cultural de la semana”, *Ideal*, 10 de enero, 1974.

Ese mismo mes aparecía como un fantasma el poema “Moheda”³⁴³, el que daría nombre al libro publicado en 1979 en el monográfico dedicado a Guillén en la revista *Litoral*. Y “Adarga”³⁴⁴, que también formaría parte de ese libro. El verano pasó silencioso. La prensa prácticamente no refleja nada del autor. Inmerso en el mar a través de los sentidos, levantándose al alba para ponerse a escribir antes de que los niños se despertaran. Luego, juntos, ejerciendo de padre, a la playa. Y por la tarde, otra vez escribir, mientras los otros habitantes de la casa dormitan o fingían que sesteaban.

Ya en octubre publica su poema “La última ternura” en *ABC*³⁴⁵, publicado anteriormente en *Los vientos*.

1.7.8. (1975)

Transcurre el año 1975 y los poetas más jóvenes se entremezclan con los nombres ya consolidados. El aprendizaje es mutuo y las experiencias conjuntas fructifican en nuevas realidades. El 26 de junio se presentó *Jondos-6*³⁴⁶, un libro que pretendía mostrar «una Andalucía flamenca diferente a la que se sirve en las ‘tournés’ turísticas y para alimentar la esperanza de que nuestros poetas y nuestros artistas en algo y en bastante están cambiando la imagen de nuestra Andalucía»³⁴⁷. Miguel Burgos, Javier Egea, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, José Heredia Maya y Juan de Loxa aportaron los poemas al libro que introducía Miguel Romero. La presentación se hizo en el Colegio Mayor San Jerónimo. Un jovencísimo José Heredia Maya -director del Seminario de Estudios Flamencos- fue el encargado de la presentación antes de iniciar el recital a cargo de los autores. En el acto la guitarra y el cante también tuvieron su protagonismo.

Rafael Guillén, antes de empezar a recitar, aprovechó para incidir en que los poemas andaluces –tan criticados desde el Norte y Centro de España en

³⁴³ *Patria*, 31 de marzo, 1974.

³⁴⁴ *Ínsula*, nº 328, marzo, 1974.

³⁴⁵ *ABC*, 17 de octubre, 1974.

³⁴⁶ VV. AA. *Jondos-6*, Granada, Seminario de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada, 1975.

³⁴⁷ “*Jondos-6*, un reto para la búsqueda de la auténtica cultura andaluza”, *Ideal*, 27 de junio, 1975.

tantas ocasiones- aúnan «sentimientos amorosos y sentimientos de tipo social, que expresan una injusticia, una desigualdad social, una reivindicación». Rechazando así los comentarios sobre la frialdad y la falta de compromiso en los poetas andaluces.

Se unía así a la respuesta de Miguel Romero, en forma de prólogo, a las injurias procedentes de los poetas norteños.

De los poetas andaluces en Madrid se dice que son gente muy, muy agradecida, que suelen lamer la mano que les arroja el mendrugo, que suelen lamérsela devotamente. De los poetas andaluces en Barcelona suelen esperar siempre una gracia oportuna, una ingeniosidad de payasos³⁴⁸.

Era la unión de los poetas de varias edades para hacer una reivindicación de la poesía del Sur, como ya llevaban décadas haciendo Guillén y Ladrón de Guevara con su editorial Veleta al Sur. Por tanto «Jondos 6 es algo más que un libro, bien editado y vendido. Es un compromiso, una línea a seguir, un dejar de amapolas y lirios, para llevar al flamenco lo que hoy sienten los poetas del Sur al escribir la factura de sus denuncias»³⁴⁹.

La fecha del 20 de noviembre de 1975, día de la muerte de Franco, no necesita explicación para ningún español. Guillén explica sus sensaciones cuando Arias Navarro daba la noticia en televisión:

Eran dos sentimientos encontrados: esperanzada alegría de libertad y una cierta inquietud también porque no sabíamos cómo se desarrollarían los acontecimientos. Ansiábamos una democracia. Pero le veíamos una difícil salida. No esperábamos que se resolviese como se resolvió por carecer de experiencia en otro tipo de vida y de convivencia entre los ciudadanos³⁵⁰.

³⁴⁸ ROMERO, Miguel. "Prólogo", *Jondos-6*, óp. cit.

³⁴⁹ ESPEJO, Antonio R. "Jondos-6. Algo más que lirios y amapolas", *La Ilustración Regional*, nº 13, septiembre, 1975, pp. 48-49.

³⁵⁰ N.C.

Guillén había crecido en la dictadura, había aprendido de sus primeras lecturas, se había enamorado y se había hecho hombre y poeta en esos años donde la palabra libertad brillaba por su ausencia. Sabía lo que era un gobierno democrático, pero no lo había experimentado. La férrea mano militar había sido el gobierno en el que se habían desarrollado los poetas de la generación de Guillén y los más jóvenes. Pero ni los dictadores tienen el poder sobre la muerte. Franco llevaba meses enfermo y varias semanas jugando al ajedrez con la dama de la guadaña.

Recuerdo a Arias Navarro en el televisor, cuando, todo compungido dijo que Franco había muerto. Cosa que ya se esperaba desde hacía meses. Por eso no nos ocasionó ninguna sorpresa. Sabíamos que estaba vivo artificialmente. Como el proceso de la agonía había sido tan largo, la vida siguió su curso atendiendo a preocupaciones más inmediatas como era el trabajo y una familia de cuatro hijos.

Y la libertad esperada dejó atónitos a millones de españoles. Muchos soñaban con la democracia, la imaginaban y la amasaban en su pensamiento. Quizá para algunos, la democracia conseguida tras la muerte de Franco fue el sueño cumplido. Pero para otros, fue una burda imitación de bajo coste, comparado con lo que habían vislumbrado.

¿La democracia que tenemos es lo que han esperado durante 40 años los españoles? La realidad nunca se ajusta a la ilusión. Creo que tuvimos una gran suerte con que el artífice de la transición de la dictadura a la democracia perteneciese a las mismas filas anteriores. Y no se sabe cómo, casi por arte de magia, consiguiese conciliar tan dispares opciones políticas, debido también a la generosidad tanto por parte de las opciones de derechas como de las izquierdas. Destacando en uno y otro bando a Manuel Fraga y a Santiago Carrillo como polos³⁵¹.

Cuando los españoles fueron verdaderamente conscientes de su papel en esa nueva realidad que se estaba construyendo se pusieron manos a la obra, cada uno desde su puesto y sus características personales.

³⁵¹ N.C.

Una vez tomada conciencia de la libertad, sobre todo por parte de la juventud, se empezaron a formar agrupaciones según sus ideas. Esto no quiere decir que todos militásemos activamente en la política. Mi íntimo amigo, José G. Ladrón de Guevara llegó a ser senador constituyente por el PSOE; yo, con ideas liberales y afines a la izquierda, no quise militar en ningún partido porque bastante tenía con mis problemas económicos³⁵².

Parece ser que de los poetas se espera que pongan bombas en sus palabras y que carguen sus tintas a favor y en contra de los bandos. Y si eso no es tan manifiesto como se espera, rápidamente se les tilda de aburguesados o de insolidarios. Algunas de esas acusaciones ha recibido Guillén, pero fácilmente ha podido responder con la prueba de sus poemas.

En mis poemas, cuando aparecen estos temas, creo que siempre es patente mi defensa de la libertad, de la justicia social, de la dignidad humana, como queda reflejado en la trilogía de los gestos. En el Primer gesto ya me censuraron un poema que se llamaba Cuevas. Y conseguí publicarlo en Argentina. Después en Segundo Gesto, época en que visité Centroamérica, también hay muestras de injusticia social por los indígenas. En la trilogía de los gestos, el primer libro es relación hombre-causa suprema, el segundo es hombre-con los demás, que es germen de la poesía social y Tercer gesto es el hombre-consigo mismo.

En esa convulsión terminaba el año 1975.

1.7.9. (1976)

En el siguiente año, no sabemos nada de Rafael hasta el mes de junio. Pero esa aparición marcará un antes y un después en la ciudad de Granada y en la cultura nacional e internacional.

Guillén ya había participado años antes en pequeños homenajes a Lorca, en facultades y colegios mayores. Incluso había publicado su

³⁵² N.C.

“Campanas a Federico”. El repique de ese poema anuncia lo que se estaba fraguando para homenajear por primera vez en España al poeta asesinado.

En marzo de 1976 se constituyó la Comisión Organizadora del Primer Homenaje público a Federico García Lorca³⁵³ que se celebraría el 5 de junio por la mañana en uno de los patios del Hospital Real y a las 5 de la tarde en Fuente Vaqueros. Lorca hubiera cumplido ese aniversario 78 años.

No fue nada fácil conseguir los permisos y la aceptación por parte de las autoridades. El alcalde de entonces, Antonio Morales Souvirón, opinó que «no había motivo alguno para conmemorar a un ‘poetastro’, y que mucho mayor mérito y servicios a la Patria había prestado el futbolista señor Pichichi»³⁵⁴. Incluso, algunos de los componentes de la comisión recibieron críticas y amenazas, como las que contaba el catedrático de Derecho, José Cazorla:

Durante los meses subsiguientes hube de soportar cartas anónimas en que se me decía que ‘terminaría como Lorca’, y llamadas a altas horas de la madrugada en que, entre frases soeces, se oían las notas del Cara al sol³⁵⁵.

Pero miles de firmas se adhirieron al manifiesto y consiguieron vencer las reticencias e impedimentos para desarrollar el homenaje. Cuenta Rafael Guillén que:

³⁵³ Integrada por Cayetano Aníbal, Juan M. Brazán, Eduardo Castro, José Cazorla, Antonio Checa, Rafael Fernández Piñar, Rafael Guillén, José Heredia, Antonio Jiménez Blanco, Antonio Jiménez Millán, José G. Ladrón de Guevara, Juan J. León, Nicolás M. López Calera, Juan de Loxa, Mariano Maresca, Luis Martín Altozano, Francisco y Ricardo Martín Morales, Enrique Morón, Justo Navarro, José María Ojeda, Jerónimo Páez, Buenaventura Porcel, Antonio Ramos Espejo, Juan Antonio Rivas López, Antonio Rodelas, Antonina Rodrigo, Juan Carlos Rodríguez, José Carlos Rosales, Juan J. Ruiz-Rico, Pepe Salobreña, Andrés Soria Olmedo y José Luis Valverde.

³⁵⁴ CAZORLA, José. “El primer homenaje a García Lorca, diez años después. Un gobernador asustado”, *Ideal*, 4 de mayo, 1986.

³⁵⁵ Ídem.

Por la mañana, fui a recoger a Blas de Otero al hotel Washington Irving, donde se hospedaba. Al salir, también se metió en el taxi, José Agustín Goytisolo y nos fuimos³⁵⁶.

Al llegar al Hospital Real, 40 metros de collage en los muros contiguos al edificio principal los esperaban. Poemas, carteles pintados y eslóganes, cubrían por completo los muros. En el interior también había una muestra de carteles conmemorativos del homenaje. Al entrar, no cabía ni un alfiler. Eran las 12 de la mañana.

Cuando llegamos al Hospital Real, cuyo patio y galerías que estaban abarrotados de estudiantes y fuertemente vigilado por la policía -no tanto la visible, sino la infiltrada de paisano-, la multitud prorrumpió en gritos, «Blas, Blas, Blas» y nos hicieron un pasillo hasta el escenario, montado para la ocasión. Entre gritos y aplausos intervinimos además de Blas de Otero, José Agustín Goytisolo y yo; que yo recuerde, José Luis Cano, Juan de Loxa, Juan Antonio Rivas, José Carlos Rosales, José Antonio Fortes y las actrices Nuria Esper y Lola Gaos³⁵⁷.

El periódico *Ideal*³⁵⁸ recuerda también a Aurora Bautista, Francisco Giner de los Ríos, Fina Calderón, entre otros. Además de los poetas, intervinieron «algunos representantes de la generación de García Lorca, obreros, personas que contaban sobre los últimos años del poeta y los largos años de silencio posteriores. Y se oyeron una y otra vez eslóganes de matiz político»³⁵⁹. Y al mismo tiempo, en otra estancia se proyectaba la película-exposición de “La Barraca”.

Por la tarde se celebró el acto popular en Fuentevaqueros. Eran las 5 de la tarde. Miles de personas acudieron a homenajear al poeta de la luna y los pozos. Ladrón de Guevara fue el primero en romper el silencio que cortaba el aire y la respiración de las miles de personas presentes. Los gritos de

³⁵⁶ N.C.

³⁵⁷ N.C.

³⁵⁸ “Recital poético sobre Lorca”, *Ideal*, 6 de junio, 1976.

³⁵⁹ Ídem.

«¡Federico!, ¡Federico!» se mezclaban con los de «¡Amnistía, libertad!»³⁶⁰ y los aplausos interrumpiendo el discurso del poeta. «Después de cuarenta años nos han concedido media hora... Un minuto de silencio, el último silencio por Federico»³⁶¹, terminó Ladrón de Guevara. Se guardó un minuto de silencio, que se rompió una vez finalizado con los gritos nuevamente de «¡Federico!, ¡Federico!».

Un nombre propio para el que se pidió la amnistía fue para Rafael Alberti, junto a los gritos de «Si, sí, Alberti a Madrid»³⁶². El poeta del Puerto de Santamaría no pudo estar allí físicamente, pero sí lo estuvo a través de su voz. Una cinta magnetofónica trajo sus palabras y el poema “Balada del que nunca fue a Granada”.

Entre los símbolos y palabras de homenaje al poeta muerto, se mezclaban «pegatinas con banderas andaluzas, de “lucha contra el paro”, adhesiones a actos de contenido político en Portugal, Extremadura, Cataluña, Málaga Córdoba, etc.»³⁶³. También estuvieron presentes los familiares de Federico, hijos de sus hermanos Francisco y Concha, arropados por el público y visiblemente emocionados. Después del discurso, las lecturas de dos poemas de Lorca en las voces de Nuria Espert y Aurora Bautista. La primera encarnó “Arboleá” y la segunda, “A las cinco en punto de la tarde”, que a duras penas pudo terminar «asfixiada por la pena».

Tras esta emotiva lectura subió al escenario el sobrino de Federico, Manuel Fernández Montesinos, y habló en nombre de la familia. Señaló la reciente muerte de su tío Francisco y el apoyo que hasta su muerte había mantenido para la realización de ese homenaje que se estaba celebrando. También remarcó que

³⁶⁰ Ídem.

³⁶¹ “Fuente Vaqueros: media hora de homenaje a García Lorca”. *Sábado gráfico*, nº 993, Del 9 al 15 de junio, 1976.

³⁶² “Recital poético...”, *Ideal*, óp. cit.

³⁶³ Ídem.

reclamar justicia es una de las finalidades de este acto. (...). Porque le hacemos un homenaje a un hombre que no quiso pertenecer a ninguna organización política, actitud que, como demócratas, respetamos; pero que sí fue exponente y defensor a ultranza de la libertad de los demás, libertad creadora, defensor de los oprimidos, de los marginados³⁶⁴.

Después intervinieron José Agustín Goytisolo y Blas de Otero. Goytisolo aprovechó su intervención para dedicar un poema a Oriol Soler Sugraves, «evadido del penal de Segovia y muerto a pocos metros de la libertad»³⁶⁵. Casi terminados los 30 minutos que tenían de permiso para el acto –y advertidos ya por el delegado gubernativo-, se leyó un comunicado de matiz político de la oposición. Finalmente, se cerró el acto con música y nadie más intervino. Parecía que todo iba a terminar sin incidentes, pero alguien hondeó una bandera republicana al final del acto que fue retirada directamente por la policía. Finalmente no hubo ninguna detención. Los numerosos agentes de la Guardia Civil, la 13 Compañía de la Reserva General «con todo tipo de material antidisturbios, incluidos coches-bomba y los miembros del Cuerpo General de Policía»³⁶⁶ tuvieron que guardar todos sus efectivos porque no tuvieron ‘trabajo’ ese día.

Curiosamente, el 27 de mayo ya se había celebrado un homenaje a García Lorca, también en Fuente Vaqueros. Pero este no era el oficial, aunque lo tildaran de «más limpio y con altura de horizontes»³⁶⁷ puesto que se había presentado a Lorca «como lo que es: un poeta, una figura de valor universal». Extraño era que se produjera esta situación puesto que el otro llevaba organizándose desde meses atrás, recogiendo firmas en toda España y en el extranjero; y ya con la aprobación de las autoridades, así como de la familia del poeta asesinado. La propia familia manifestó que no se les había pedido

³⁶⁴ Ídem.

³⁶⁵ “Fuente Vaqueros: media hora de homenaje a García Lorca”. *Sábado gráfico*, nº 993, Del 9 al 15 de junio, 1976.

³⁶⁶ “Fuente Vaqueros...”, *Sábado gráfico*, Óp. cit.

³⁶⁷ Ídem.

permiso ni informado para la realización de ese homenaje 'oficial' de mayo, organizado por el alcalde de Fuente Vaqueros; y que por tanto se «oponían al acto»³⁶⁸. En mayo se difundieron noticias contradictorias y que creaban confusión sobre la celebración del homenaje, hablando de fechas, invitados y organizadores también distintos. La solución a esta confusión era que había dos homenajes distintos uno 'popular' organizado por los poetas, intelectuales y catedráticos; y otro 'oficial' organizado por el ayuntamiento de Fuente Vaqueros.

La comisión del homenaje 'popular' organizó también un ciclo de conferencias por «barrios y pueblos granadinos, acerca de la obra y la personalidad del poeta»³⁶⁹. Los organizadores del homenaje 'oficial' pretendían colocar una placa en la casa natal del homenajeado y darle su nombre a la calle donde está la casa. A todo esto se negó la familia de Lorca. Parecía todo una pantomima creada por las autoridades del régimen para llegar antes que los poetas. Pero su intento, a pesar de realizarse, no tuvo repercusión, mientras que la iniciativa del grupo en el que se encontraba Guillén, aún hoy sigue reuniendo cada 5 de junio a grandes figuras del mundo de las letras y las artes y de la sociedad en general.

1.7.10. (1977)

Del 31 de enero al 11 de febrero de 1977 se celebraron en París las Jornadas Granadinas (UNESCO). Guillén fue uno de los participantes. La Oficina de Información del Público (OPI) de la UNESCO fue la organizadora y sobre todo Francisco Ramírez, presidente de la Comisión de Actividades Culturales de la Asociación del Personal de la Unesco. Las costumbres, la artesanía, la cultura, la organización social y el arte de Granada se hacía objeto de estudio y de admiración en La Maison de l'Unesco. Exposiciones, conciertos de flamenco como el de Mario Maya o el de Enrique Morente acompañado por José Carmona 'El Habichuela', conferencias sobre la distribución urbana y la arquitectura como la de Manuel Orozco, o sobre la

³⁶⁸ INFANTE, José. "La familia de García Lorca se opone al homenaje 'oficial'", *Informaciones*, 22 de mayo, 1976.

³⁶⁹ Ídem.

etnia gitana de José Heredia Maya. Se representó Doña Rosita la soltera, se proyectaron 4 cortometrajes y varios largometrajes. A Rafael Guillén le tocó participar junto a José G. Ladrón de Guevara en un coloquio debate abierto tras el Informe sobre literatura (1936-1976) y la lectura poética también anterior. Guillén leyó su poema “Duende”.

Estas jornadas, en las que participaron más de 15.000 personas, removieron tierras movedizas. Dos dibujos de Martín Morales fueron retirados por la organización por «contener alusiones a temas ajenos a la misma [exposición], y que, por tanto, desvirtúan su carácter estrictamente cultural»³⁷⁰. Por otro lado, los participantes en las jornadas dirigieron una carta al director general de la UNESCO, Amadeou Mahtar, para pedirle que intercediera ante el Colegio de Arquitectos de Andalucía Oriental, con sede en Granada, para que emitiera un informe detallado y que enumerara «los lugares y edificios que se encuentran en trance de próxima desaparición»³⁷¹. La intención era evitar más destrucciones como las que se han realizado en las últimas décadas con la reforma urbanística. Un ejemplo contra el que protestaban era la urbanización del Camino de Ronda, que había destruido la Vega, y la apariencia de la ciudad. Era una lucha por la conservación de la historia granadina y también, su naturaleza.

Muy interesante e irónica es la crónica que hace del viaje y estancia en las Jornadas Francisco Izquierdo en *Tierras del Sur*³⁷². La ciudad de París, con sus hitos arquitectónicos se ve caricaturizada en las palabras del pintor y su animadversión a lo francés. Como claro ejemplo la presentación que hace tras alabar todas las bellezas de la ciudad por excelencia de Europa:

Sin embargo, París, que a nuestro entender sólo tiene el defecto de hallarse instalada sobre una nacional infraestructura chovinista denominada Francia³⁷³.

³⁷⁰ “S.O.S a la UNESCO para evitar la destrucción monumental de Granada, *Ideal*, 8 de febrero, 1977.

³⁷¹ Ídem.

³⁷² *Tierras del Sur*, 21 de febrero, 1977.

³⁷³ IZQUIERDO, Francisco. “Granada en París”, *Tierra del Sur*, 21 de febrero, 1977.

En la Feria del Libro de ese año presentaba Guillén un nuevo libro, *Diez poemas terrales*³⁷⁴, como un anticipo, según el propio autor, de un libro de más contenido que publicaría más adelante.

En el número 373 de *Ínsula*³⁷⁵ publica Guillén “Deshoje”, otro de los poemas que formarán parte del libro *Moheda*.

1.7.11. (1978)

El año 1978 será una fecha marcada en el eje cronológico de la Historia de España. Una nueva constitución se forjaba desde hacía meses. Desde el año 31 no se había tocado el tema constitucional y los cambios en España desde entonces habían sido abismales. Había que construir una nueva España, una nueva sociedad, y ampararlo todo en unas leyes y unos derechos. Difícil tarea que aún sigue vigente.

En Granada, se debatía sobre temas más localistas. Hubo un acto de intercambio entre arquitectura y poesía, titulado “La ciudad y la poesía”. El moderador fue el arquitecto Castillo y en la mesa estaban Elena Martín Vivaldi, Rafael Guillén y Juan de Loxa. Los poemas que leyeron hablaban todos de la ciudad de Granada y sus rincones. Martín Vivaldi leyó su poema sobre los tilos y otro dedicado al castaño de la calle Santa Teresa, todos de su libro *Los árboles*. Guillén leyó “Lienzo”, donde retrataba la ciudad en otoño; y “Elegía a la Granada desaparecida”. Juan de Loxa, eligió una creación de tintes surrealistas que consistía en una grabación que mezclaba los ruidos de la ciudad y la música de distintas épocas, así como sus poemas; eran como unos «pósteres en tres dimensiones». Tras la muestra, se abrió un debate en el que también intervino el público.

Otro viaje de Rafael Guillén, ahora a Marruecos, en abril. Tierra que visitaba por tercera vez. A partir de esta nueva escapada, su pisar el continente africano se hizo muy frecuente.

³⁷⁴ GUILLÉN, Rafael. *Diez poemas terrales*, ediciones A. Caffarena, Guadalhorce, Málaga, 1977.

³⁷⁵ Diciembre, 1977.

El día 19 de agosto al atardecer se reunió un pequeño grupo de escritores, artistas y profesores cerca de la Fuente Grande, entre Víznar y Alfacar para homenajear a Lorca en el 42 aniversario de su muerte. José Fernández Castro, Cayetano Aníbal, Paco Ramírez, Nina Marcos, Rafael Guillén, María del Mar Ramírez, José Fernández, Juan P. Sánchez, Fernando Guijarro y José Manuel Cardona, como representantes de artistas y profesores. Acudió una representación de la Agrupación Local de Granada del PSOE³⁷⁶, quienes llevaron unos claveles rojos hasta la supuesta tumba de Lorca. Asistió el ya inseparable de la vida de Lorca, Ian Gibson, quien en ese momento estaba ultimando la recogida de datos para la biografía del poeta muerto en Víznar.

Al final del verano del 78, Emilio Miró publicaba un reportaje en *Ínsula* sobre “Tres poetas andaluces”³⁷⁷, el gaditano José Luis Tejada, Rafael Guillén y el cordobés Mariano Roldán. Afirma Miró que «Andalucía sigue estando en la primera línea de la poesía española contemporánea». No defiende el localismo, pero sí defiende la buena poesía y a los buenos poetas. Ese año también se incorporaba Guillén a la *Gran enciclopedia de Andalucía*, nº 78, que se vendía por fascículos al precio de 100 pesetas.

1.7.12. (1979)

Llegaba el último año de la década de los 70. España se encontraba en un periodo de cambios. Hacía casi diez años que había publicado *Los vientos*, pero aún seguían las críticas y las reseñas. José Asenjo Sedano escribe sobre este libro en *Hoja del mar*³⁷⁸. Aquí afirma de Guillén que «es uno de los poetas jóvenes más importantes de nuestra poesía contemporánea». Y de sus versos señala que son «más luminosos y de claridad profunda». Y recoge también unas palabras de Victoriano Cremer sobre el poeta granadino del que dice es «uno de los poetas andaluces de más claro destino poético».

³⁷⁶ “Homenaje a García Lorca en Víznar”, *Ideal*, 24 de agosto, 1978.

³⁷⁷ *Ínsula*, nº 382, septiembre, 1978.

³⁷⁸ Nº 163, abril, 1979.

Poco después publicaba Guillén “Cinco poemas granadinos” que luego aparecerían en *Moheda*. Pero será la revista *Litoral* la que acune en sus páginas al poeta dedicándole un homenaje a través de la publicación de un monográfico con el texto de su libro aún inédito, *Moheda*³⁷⁹. En ese monográfico colaboraron Buero Vallejo, José L. Cano, Muñiz-Romero, Francisco Izquierdo, Asenjo Sedano, Ruiz-Copete y Molina Campos. *Moheda* fue despegue definitivo, con la frescura y el atrevimiento en la sintaxis. Eso fue en 1979.

Fue un libro experimental. Con *Límites* intenté forzar los límites de la percepción y con *Moheda* quería hacerlo con los de la expresión. Cómo comunicar de una manera más directa, a pesar de una sintaxis que me obligaba a dar rodeos en muchas ocasiones. De ahí, que en aras de una más directa comunicación, no me importara añadir prefijos, sufijos, modificar locuciones adverbiales, introducir neologismos, etc.³⁸⁰

La revista salía en verano, con 120 páginas dedicadas a Guillén «acaso el más importante después de Lorca y Rosales»³⁸¹, como señalaría López Gorgé. Ese mismo verano, en agosto, se inauguraba una exposición de Paco Ramírez a la que tituló “Arte cinético y Batik”. En la publicación que se hizo a modo de catálogo, escribieron Rafael Alberti, desde Roma; Manuel Rivera; Rafael Guillén –los tres con poemas-; y Ladrón de Guevara, con un texto ensayístico con tono humorístico. Para concluir este catálogo, presentaron al colectivo “Aldar”,

un grupo de artistas plásticos y escritores granadinos, o residentes en Granada, no se constituye como una unidad de un credo estético rígido sino como un proyecto de acción cultural que pretende la renovación de los esquemas culturalistas habituales, definidos por su carácter elitista y, por consiguiente, restrictivo.

³⁷⁹ *Litoral*, n. 85-86-87, Torremolinos, 1979.

³⁸⁰ N.C.

³⁸¹ LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. “Rafael Guillén, poeta de una generación perdida”, *Blanco y Negro*, 29 de agosto al 4 de septiembre, 1979.

Los artistas que formaron este nuevo colectivo fueron Cayetano Aníbal (Sevilla), José García Lomas (Sevilla), Paco Ramírez (Málaga), Dolores de Montijano (Alcalá la Real, Jaén), Francisco Izquierdo (Granada), Rafael Guillén (Granada), Juan Manuel Brazam (Granada) y José G. Ladrón de Guevara (Granada). Todos estaban ligados a Granada, bien por nacimiento o bien por residencia.

Su finalidad era la de acercar la cultura, las vanguardias artísticas a los pueblos y centros más alejados de la producción y divulgación artística y literaria. No comulgaban con la idea de que la producción cultural quedara en manos y disfrute de unos pocos.

Consideramos que el hecho cultural –artístico y literario- no puede perpetuarse en manos de eruditos, iniciados esnobistas o diletantes y muchísimo menos como un artículo de lujo que forma parte del patrimonio económico y espiritual de una clase burguesa cuyos criterios ideológicos viven degradando sistemáticamente nuestros valores culturales tradicionales.

Buscan por tanto «eliminar los viejos criterios de aquello que niegan al pueblo la capacidad de comprender y asimilar el arte de su tiempo, cuestionando la capacidad creadora del mismo». Se unían con el fin de conseguir un «público mayoritario», que sirviera para lograr una verdadera «democratización de la cultura». Y empezaron sus actuaciones como grupo con la exposición de Paco Ramírez. «El grupo no tuvo larga vida, pero sí tuvo más actividades. Otra cosa era la repercusión que tenía en la prensa que seguía siendo un poco remisa a las novedades»³⁸².

A la vuelta del verano, en el mes de septiembre, con el curso académico se inauguraba también el Aula de Poesía en La Madraza. Fue Rafael Guillén el poeta encargado de la primera sesión y por tanto, de su inauguración. El poeta invitó a todos los asistentes a ir «despiertos por la vida»³⁸³, para disfrutar a cada instante del caminar en el día a día. Y contestaba el crítico a los que

³⁸² N.C.

³⁸³ CORRAL MAURELL, J. "Se inauguró el 'Aula de Poesía'", *Hoja del lunes*, 19 de noviembre, 1979.

apodaban a Guillén como el poeta «de la generación perdida», porque «quien crea y deja, con autenticidad, se salva y salva a los demás, al descubrirles la resonancia, la música íntima de las cosas».

1.7.13. (1980)

Comenzaba una nueva década. Los años 80 fueron un revulsivo para la cultura. El programa radiofónico de Juan de Loxa seguía a toda máquina desde los estudios de Radio Popular. Guillén seguía como hasta ahora, arropado por amigos, y arrojando a amigos. El escritor José Asenjo Sedano presentaba su libro *Yo, Granada*. En la mesa presidencial estaban el autor, Elena Martín Vivaldi, Guillermo Arenas y Rafael Guillén quien se encargó de la presentación. Un autor que, sin nacer en Granada, mostrará su amor a la ciudad, que era para él como «una novia de Europa»³⁸⁴.

El 17 de mayo publicaba otro poema del libro *Moheda*, “Lienzo”, en la Hoja del lunes. En esa época, Guillén y su familia seguían viviendo en su ático de Cervantes.

Yo vivía en el último piso de una de las primeras casas que se construyeron en la avenida, la única casa alta, rodeada de campos de olivos. Adquirí también el entresuelo para instalar mi estudio. Al no tener un solo tabique lo dividí en dos alturas separadas por una baranda de madera. La parte superior era la literaria, llena de estanterías de libros, con mi mesa de trabajo, y la inferior estaba dedicada a recibir a los amigos, tomar unas copas de vino del “tonelete”, allí preparado e, incluso, bailar. Fue allí donde dediqué varios años a mi libro *Moheda*. Hubo tardes-noches en que nos reunimos unas treinta personas. Por allí pasaron pintores como Manuel Maldonado con su mujer, Carmen, Antonio Moscoso, Cayetano Aníbal y María del Mar, Juan Muñoz y Helga, Luis López Ruiz e Isabelita, José García Lomas, Paco Ramírez, Nono Carrillo y Remedios, Juan Pedro, Juan Roex; músicos como Juan Alfonso García, Carlos Cano, Joaquín Sabina, Raúl Alcober, la argentina Dina Rot, que cantaba canciones sefarditas e iba con sus hijos, hoy artistas

³⁸⁴ “Rafael Guillén presentó en La Madraza el libro *Yo, Granada*”, de José Asenjo Sedano.

de renombre. También pasaron, lógicamente, escritores, como José G. Ladrón de Guevara y Marina, Julio Alfredo Egea y Patricia, Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader, José Heredia Maya y Matilde, Rafael Rodríguez, Fina de Calderón, José Ángel Valente y su mujer, cuyos niños se hicieron amigos de los nuestros, y otros llegados de Madrid, y también multitud de escritores argentinos y uruguayos: Arnoldo Líbreman, Emma de Cartosio, nuestro gran amigo José Carlos Gallardo, que casi todos los años venía de Argentina, etc. Muchas veces acabábamos la velada recorriendo las callejas del Albaycín, hasta ver el amanecer en la taberna de Torcuato, esperando a que salieran, calentitos, los jayuyos del horno de Ayuso, que estaba enfrente³⁸⁵.

1.8. VIVIR EN EL ALBAICÍN. LOS PAPELES DEL CARRO DE SAN PEDRO. (1980-1999)

La urbanización masiva y sin control hizo que la joven familia tuviera que empaquetar su vida y coger camino a un nuevo hogar. «Edificaron alrededor. Ya no podía ver a través de la ventana más que ladrillos y vecinos en camiseta, en vez de campos y olivos»³⁸⁶. En mayo de 1980 trasladan su residencia a las calles que lo acogieron desde joven. Se van a vivir a la calle Carro de San Pedro, 1, en el Albaicín. «Nos fuimos allí porque gran parte de mi juventud la pasé callejeando por ese barrio. Le tenía gran cariño». Esa calle era una paralela a la conocida San Juan de los Reyes. Allí, Nina y él crearán otro hogar con vistas a la Alhambra. Desde la mirada atenta del escritor, el palacio rojo cambiará de luz, de estación y será testigo mudo de la creación en solitario del poeta y de las reuniones culturales y festivas que acogía. La casa tenía tres plantas y el estudio estaba en la última. Guillén, al hablar de esta vivienda bromeaba siempre diciendo que «la Alhambra no lo dejaba ver el paisaje»³⁸⁷.

³⁸⁵ N.C.

³⁸⁶ Ídem.

³⁸⁷ N.C.

No es fácil convivir con la Alhambra. Frente a los balcones, gravitando sobre la azotea de mi casa albaycinera, su inminencia, su presencia poderosa, desde más arriba de la Silla del Moro hasta más allá de la torre de la Vela, ha compartido mis dichas y mis pesares, mis días y mis noches. En broma suelo decir a quienes me visitan que la Alhambra me tapa todo el paisaje³⁸⁸.

La mudanza se prolongará hasta julio. Fecha en la que el poeta aprovechó sus vacaciones para trasladar su vida hasta las cuevas del Albaicín. Ese año se quedó sin ver el mar, aunque aprovechó los ratos que el traslado le dejaba para departir con los amigos en las terrazas y miradores de su nuevo-viejo barrio. En su terraza siguieron las tertulias, en una de las cuales participaron los componentes del grupo “Los Quilapayún”, amigos del poeta.

El 7 de junio, Guillén fue invitado a la inauguración del primer monumento erigido a Federico García Lorca en su pueblo natal. Francisco Martín García, alcalde de Fuente Vaqueros y Rafael Escuredo Rodríguez, presidente de la Junta de Andalucía, prepararon unos actos culturales para este evento entre los que se pretendía el hermanamiento Lorca-Neruda. Otros de los invitados al acto fueron Rafael Alberti, Raúl Alcover, Fina Calderón, Carlos Cano, Antonio Carvajal, Eduardo Castro, Camilo José Cela, Gabriel Celaya, Francisco Fernández Santos, Antonio Gala, José G. Ladrón de Guevara, Isabel García Lorca, Ian Gibson, Félix Grande, José Infante, Marie Laffranc, Luis López Álvarez, Juan de Loxa, José Martín Recuerda, Elena Martín Vivaldi, Mario Maya, Enrique Morente, Matilde Neruda, Juan Carlos Onetti, Amancio Prada, Fernando Quiñones, Francisco Umbral.

El 19 de junio el nombre de García Lorca volvía a reunir a un gran público, esta vez en la sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental. Se presentaba su libro *Sonetos del amor oscuro* con grabados de Miguel Rodríguez-Acosta. Ese libro inédito hasta entonces guardaba los secretos más sentidos de Federico. Francisco Giner de los Ríos introdujo el acto y Rafael Guillén, lo concluyó con la lectura de cuatro de los sonetos. Giner

³⁸⁸ GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y de poesía*, Óp. cit. pág. 111.

de los Ríos leyó también una carta del poeta Jorge Guillén, quien se adhirió a la presentación desde Málaga por problemas de salud y de su avanzada edad. Parece que esta carta no tuvo la acogida que se esperaba, puesto que así lo recoge la prensa del día siguiente.

La carta de Jorge Guillén, al terminar de ser leída, no obtuvo siquiera uno de esos aplausos protocolarios privativos de determinados públicos. Pensamos que aunque sólo fuera por haber sido escrita – entre sus abundantes males- por un anciano con más de 70 años, uno de los escasos supervivientes de la Generación del 27, debió haber sido más deferentemente acogida³⁸⁹.

Tras la lectura, Giner de los Ríos paseó por sus recuerdos de infancia para recordar la persona de Federico, la Granada de esa época y los momentos que vivió en torno suyo y quedaron grabados en su memoria. Recorrió también los homenajes que se le habían rendido en los últimos años al poeta asesinado. Y dirigió unas palabras de especial agradecimiento a Rafael Guillén por haber sido artífice de aquel primero.

En ese año 1980, Guillén aparecerá en la *Gran Enciclopedia Andaluza (GEA)* con su poema “Signos en el polvo”, y una breve biografía que recorría sus publicaciones³⁹⁰.

1.8.1. (1981)

El homenaje a Lorca en junio ya se había convertido en una cita cíclica. En esta ocasión era doble y de hermanamiento. Junto a García Lorca, se homenajeaba al poeta moguerense, Juan Ramón Jiménez, en el centenario de su nacimiento. A las 19.30 se inauguró una calle que da al Paseo del Prado, dedicada al poeta de Huelva. También se descubrió una placa con el nombre de la nueva calle y debajo otra lápida versos de Juan Ramón

Tengo que llenarme de
Granada hasta la boca

³⁸⁹ BUSTOS, Juan. “Sonetos del amor oscuro, de García Lorca”, *Ideal*, 20 de junio, 1980.

Y de García Lorca

Y me he guardado muy
bien de enseñarle las haditas
del agua, pues esto no lo hu-
biese podido resistir³⁹¹

El siguiente acto que se preparaba era un recital a cargo de Rafael Guillén, Alfonso Canales, Fernando Quiñones, Juan Bernier, Julio Alfredo Egea, Manuel Urbano, Carlos Muñiz y Fernando Quiñónez. Un representante de cada provincia de esa Andalucía puesta en pie al corear el nombre de Federico.

Tras la poesía, la abstracción se hizo música: Enrique Morente acompañado de Paco Cortés a la guitarra, Amancio Prada y Joaquín Sabina, el grupo de rock andaluz Cai, los grupos Jarcha y Silla de anea y los roqueros de Al-Dar.

Al día siguiente, el grupo de teatro “La Garrocha” representó *La casa de Bernarda Alba*. Fue el fin de fiesta al programa dedicado a Lorca bajo el título *Cultura y Libertad, Lorca-Juan Ramón 1981*. Como huella imperecedera se editó un programa con las firmas de los dos autores en la portada. Juan Vida fue el encargado del diseño, Antonio Ramos recopiló los textos y Juan de Loxa fue el que dio orden y editó las notas con la colaboración de la editorial Aljibe. El folleto recoge además, fotografías que recorren la vida de los dos autores homenajeados.

Los reporteros de *Patria* tuvieron menos paciencia que los de *Ideal*, y el titular de ese periódico fue «Ninguna organización y poca gente en el hermanamiento Lorca-Juan Ramón». Y es que convocados los medios y el público a las cinco y media de la tarde, no se procedió al comienzo hasta las 8 y los grupos y poetas no actuaron hasta las 9.

En noviembre se celebró en Granada la I Feria del Libro y Guillén fue el pregonero. «Su pregón resultó una bella pieza oratoria, donde estuvo presente

³⁹¹ “Fuente Vaqueros: Federico y Juan Ramón, simbólicamente hermanados”, *Ideal*, 7 de junio, 1981.

esa rica sensibilidad del poeta»³⁹². Guillén levantó la bandera por el libro y la cultura. Y se opuso a los que piensan que la manera de hacer llegar la cultura a la mayoría de ciudadanos es haciéndolo asequible. «El arte y la palabra no tienen que buscar el ser asequible a la mayoría, sino que hay que elevar a esa mayoría al arte y la palabra». Por tanto, concluía que «no es el arte lo que se debe popularizar sino la necesidad del arte». Y resaltó la figura del libro diciendo que «había que mirarlo como bien indispensable». Resonaban aquí las palabras de Lorca, pronunciadas décadas antes. «No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro»³⁹³.

En 1981, Rafael Guillén publica *Vasto poema de la resistencia*³⁹⁴, segunda obra del ciclo Moheda.

1.8.2. (1982)

En la primavera del 82, la revista de flamenco *Candil*, dedicaban un artículo a Guillén y publicaba una de sus coplas, recordando cómo la copla ha estado presente en la obra del poeta en numerosas ocasiones. Curiosa es la apreciación que hace sobre Guillén como poeta, «uno de los más recios de la llamada generación del cincuenta, y a quien el compadrazgo mesetario, por mucho que se afane, no puede regatearle su puesto»³⁹⁵.

Incluso se convierte el poeta en materia de estudio para los estudiantes argentinos. José Carlos Gallardo imparte un curso en Santa Fe (Argentina), en el Centro Cultural BICA, sobre la poesía española de posguerra, a la que titula “Una visión andaluza del mundo”. Antonio Hernández, Manuel Mantero, Rafael Guillén y Manuel Alcántara fueron los poetas analizados en el curso. Y de Guillén se trabajó «la interioridad alentada, el misterio como realidad, el

³⁹² LACARCEL, José Antonio. “Rafael Guillén pronunció un hermoso pregón de la Feria del Libro”, *Patria*, 1 de noviembre, 1981.

³⁹³ GARCÍA LORCA, Federico. Discurso pronunciado en la inauguración de la Biblioteca Municipal de Fuente Vaqueros, en septiembre, 1931.

³⁹⁴ GUILLÉN, Rafael. *Colección Genil*, n. 1, Granada, Excm. Diputación Provincial de Granada, 1981.

³⁹⁵ “Las letras flamencas de Rafael Guillén”, *Candil. Revista de Flamenco*. N. 21, Peña flamenca de Jaén, mayo-junio, 1982.

andaluz, vivir el misterio y la frontera de la perplejidad», nomenclatura que aparece en el programa del curso³⁹⁶.

En su nuevo domicilio de la calle Carro de San Pedro, surgirá una idea que devolverá a Guillén a las labores editoriales. Junto a su gran amigo el pintor Francisco (Paco como le llamaban familiarmente) Izquierdo, crearán *Los papeles del Carro de San Pedro*. Una publicación, en fascículos monográficos sobre el Albaicín, cada uno de su autor, que se inició en 1982 y que se dilataría hasta 1984.

Anuncian para muy pronto, para ya mismo, la aparición de una revista trimestral y que llevará el título de Los papeles del Carro de San Pedro y que atenderá la divulgación, según afirman textualmente sus promotores, de cuantos temas al Albaicín conciernen, desde la historia y el contorno social hasta las costumbres y las características urbanas³⁹⁷.

En prensa, López Barrios hablaba de la participación de José G. Ladrón de Guevara. Incluso se anunciaba el título de un número o artículo elaborado por él, *Los fantasmas y otras quimeras*..

Todo nació como fruto de la observación de sus creadores de ese barrio de Granada en el que vivían y que parecía tan lejos del resto de granadinos por la poca atención que le dedicaban. En las páginas de esta publicación hablaron sobre la historia, el entorno social, las costumbres y las gentes del Albaicín. Veinte monografías que desvelaron artistas, artesanos y personajes populares que llenaban la vida del barrio de la colina.

Sabedor Rafael Guillén del interés de Francisco Izquierdo por abandonar Madrid e instalarse en el granadino Albaicín, vio la oportunidad al ponerse a la venta una casa pequeña en su misa calle del Carro de San Pedro. Vino Izquierdo y, sin dudarlo, la compró y le añadió una segunda planta, donde instaló su estudio, frente a La Alhambra, como había hecho Rafael, pues la

³⁹⁶ A.P.P.

³⁹⁷ LÓPEZ BARRIOS, Francisco. "El Albaicín ya tiene quien le escriba", *Diario de Granada Opinión*, 5 de agosto, 1982.

casita, de una sola planta, apenas tenía un par de habitaciones. De ahí el nombre de la colección de fascículos, que iniciaron de inmediato. Eran las dos únicas familias que habitaban la estrecha calleja, pues el resto eran tapias de cármenes cercanos. De ahí el nombre de *Los papeles del Carro de San Pedro*. Se editaron 20 monografías, 4 álbumes de grabados y fotografías antiguas, 3 ediciones facsímiles de crónicas y libros antiguos, 3 grandes carteles con grabados de los siglos XVII al XIX y un plano del Albaicín del año 1590 según la plataforma de Ambrosio de Vico.

Fueron años felices. Se habían incorporado a la redacción el escultor Cayetano Aníbal, Manuel Rodríguez y Mariano Cruz, propietario del carmen de Los Patos, en cuyos jardines, entre vino y tapas, se iban programando las ediciones³⁹⁸.

A la entrada del carmen (hoy convertido en el restaurante Mirador de Moraima) hay colocada una lápida de azulejos que reproduce este poema de Rafael Guillén escrito aquellos años.

ALICATADO PARA UNA TARDE DE VERANO

Para traspasar las hojas,
la luz se pone de lado.
Se despereza el aroma
y hay un sopor que, despacio,
deshilachan las zumbonas
avispas del emparrado.
La paz del jardín se esparce
por el brillo del acanto,
y la tarde se inaugura
al regarse el empedrado.

Hay rincones invisibles
con amores encalados
y persianas donde crece

³⁹⁸ N.C.

la penumbra del verano.
El mirador se remira
en los reflejos más altos.
Alguna risa que llega
por el silencio rampando,
y el agua, dueña y señora
por fuentes y por regatos.

El aire tiene un desgaire
de mimbre desangelado.
El arrayán cuadrícula
la dicha de estar mirando.
Desde los poyetes, rastras
de macetas de geranios
cuelgan hasta el arriate
buscando su olor mojado.
El silencio se despierta
picoteado de pájaros.

Las glicinias se retuercen
sobre sus pomos morados,
y son de azulejo y frío
los zócalos y los bancos.
El chirrido del portón
anuncia el rito diario.
Las sillas, de recia anea.
El vino, de mano en mano.
La amistad, como beberse
la tarde de un solo trago³⁹⁹.

Por esta época, Mariano Cruz instaló unas bodegas en los sótanos del carmen. Una de cuyas salas fue destinada a reuniones cuando hacía mal tiempo. Esa sala la decoraron con murales eróticos

³⁹⁹ *Mis amados odres viejos*, óp. cit.

Francisco Izquierdo, José García Lomas y Cayetano Aníbal, y familiarmente se llamaba la 'Capilla Pichina'⁴⁰⁰.

Convertían en buen oficio lo que para ellos era diversión. Los tres primeros números de *Los Papeles del Carro de San Pedro* se presentaron oficialmente en el palacio de la Madraza el día 8 de noviembre. El número 0 era una síntesis de lo que era el Albaicín para darlo a conocer a los lectores. El número 1 estaba dedicado a los nombres de las calles de origen árabe. Ambos de Francisco Izquierdo. El número dos llevaba por título *Azoteas en cal* y eran poemas de Guillén. Junto a los tres primeros números había carpetas de láminas de litografías y dibujos dedicadas a los patios árabes del barrio alto.

Pero, como señala el propio Rafael Guillén,

Todo se vendía a riguroso precio de costo. Acabó con la empresa el impuesto del IVA, que nos obliga a constituirnos en sociedad mercantil, llevar libros de cuentas, liquidar a Hacienda lo que no cobrábamos y una serie de requisitos y problemas que no pudimos superar⁴⁰¹.

Y es que al final va a ser verdad que la poesía y el dinero no son buenos compañeros. Así, por problemas extra literarios se cerraron para siempre *Los papeles del Carro de San Pedro*, pero no así la amistad entre los miembros del consejo editorial, ni las tardes-noches en el Carmen de los Patos.

En esos años, Rafael no participaba tanto como años atrás en las tertulias literarias de la ciudad, y eso extrañaba en algunos círculos. En una entrevista que le hicieron en el *Diario de Granada*⁴⁰² le preguntaron sobre este tema. Guillén aclaró el asunto:

En realidad, he de decir que yo siempre he sido amigo de los poetas de Granada, jóvenes y viejos, pero lo que ocurre es que en cuanto a eso de andar por ahí dando consejos, yo prefiero que hablemos de

⁴⁰⁰ N.C.

⁴⁰¹ N.C.

⁴⁰² PEREGRÍN, María Jesús, "Para Rafael Guillén, la poesía es una forma de respirar", *Diario de Granada*, 18 de agosto, 1982.

otros temas más interesantes, puesto que la poesía es una forma de vivir y a vivir no nos puede enseñar nadie.

Guillén en esta época vive más dentro de su casa familiar. Respirando los olores que le ofrece el Albaicín y poniendo atención a los sonidos que descubre desde su azotea. El silencio, el viento, el frescor de la tarde, son ahora compañeros de un Guillén algo más apartado del trajín de la ciudad y los círculos culturales. Quizá, fruto de este retiro surja ese camino que recorre hacia lo esencial. Esa preocupación y ocupación en el tiempo, en las elecciones que reducen las posibilidades. «Ahora me estoy esencializando. Con el tiempo va uno seleccionando más y se da cuenta de que cada vez hay menos cosas que valgan la pena»⁴⁰³.

1.8.3. (1983)

Pero ese apartamiento de Guillén no le impedía participar en algunos encuentros y otros artistas lo elegían para hacer de su obra la inspiración o base de la suya. Luis Cerón, el compositor, ofrecía un recital en el Ateneo de Madrid el 16 de marzo, en el que había convertido en canciones poemas de Luis Rosales y Rafael Guillén.

1.8.4. (1984)

El año 1984 iba a ser un gran paso para España en el movimiento internacional, puesto que se postulaba la anexión en la Unión Europea.

En el momento que España se prepara para la adhesión a la Comunidad Económica Europea y cuando el Parlamento europeo acaba de aprobar un nuevo proyecto esperanzador de Unión Europea, nadie debe quedar ajeno a este momento decisivo⁴⁰⁴.

Con estas palabras alentaba la primera reunión, el 23 de marzo de 1984, con que se iniciaba el trabajo de la Comisión Promotora de *Granada por la Unión Europea*, su coordinador, José Luis Valverde López. Además de este catedrático de la facultad de Derecho, se encontraban numerosas figuras

⁴⁰³ "Rafael Guillén: 'Me estoy esencializando'", *Ideal*, 2 de noviembre, 1982.

⁴⁰⁴ *Ideal*, 24 de marzo, 1984.

representativas del derecho, la economía, la educación, la universidad, los medios de información y la cultura. Y de la que fue miembro también Rafael Guillén desde el 23 de marzo al 14 de junio, fecha de la consulta.

El objetivo de este grupo de intelectuales era, como señalaba Valverde, el de que «cada granadino se sienta corresponsable de la construcción europea». Y desde ese día del mes de marzo hasta el 5 de mayo que tuvo lugar el debate en Granada, los miembros de la comisión se dedicaron a estudiar los documentos, leyes, parlamento, organismos, etc. europeos; así como los posibles inconvenientes de esa adhesión Española a Europa; y desmenuzarlos hasta hacerlos asequibles a cualquier ciudadano de a pie para que pudiera participar activamente y con total implicación.

Para mí era favorable. Yo soy Granadino, español, europeo y terrícola. Aspirábamos a conseguir los EE.UU. de Europa, para tener fuerza. Ahora no entiendo la idea de la independencia. Ya con la autonomía fue un disparate.

Participó en el encuentro que se celebró en el Carmen de la Victoria para celebrar el IV Centenario del nacimiento de Pedro Soto de Rojas. Guillén puso su granito de arena con un recital poético el 6 de abril de 1984. Y junto a Francisco Izquierdo editaron en *Los Papeles del Carro de San Pedro, La casa de los mascarones*, donde Antonio Gallego Morell estudió el jardín que aparece en el poema tan conocido de Soto de Rojas y en el que vivió el canónigo poeta. También Carlos Muñiz Romero publicó en esa misma publicación, la *Epístola albaicinera*, que dirigía al poeta de jardín cerrado, donde conversaba sobre sus percepciones del Albaicín.

A ese número se le unía una carpeta de grabados y dibujos titulada *El Carmen de los Mascarones* y que incluía obras de Manuel Maldonado, Miguel Rodríguez Acosta, Francisco Izquierdo, Enrique Villar Yebra, Luis López Ruiz y Juan Muñoz. Todos habían hecho base de su obra la casa que había sido el centro neurálgico del poeta, mostrando su situación actual. En último lugar se incluía en ese número una serie facsimilar de la edición príncipe del *Paraíso*

cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos, con los fragmentos de Adonis, con una introducción de Rafael Guillén.

Este número especial fue presentado en el palacio de Los Córdoba el día 1 de junio. Francisco Izquierdo fue quien desarrolló la presentación. Rafael Guillén recitó un poema. Y el rector de la Universidad en ese momento, Vida Soria, dio paso a Gallego Morell, su predecesor «porque la experiencia del rector saliente será siempre tenida en cuenta»⁴⁰⁵, dijo. Tras la intervención de Gallego Morell en la que comparó a Soto de Rojas con un Góngora –también fue un autor rescatado por la Generación del 27-, intervino Antonio Jara, alcalde de Granada en ese año.

En junio, Guillén publicaba un pequeño homenaje a Elena Martín-Vivaldi, a la que llama “hermana”. La recuerda cuando compartían esos años 50, esos arranques de “Versos al aire libre”. Y después de tantos años, de tantos «proyectos ya cumplidos»⁴⁰⁶ y de «una amistad perenne», sigue «como pidiendo paso, perdón» entre la gente joven «cuando las altas cancelas han sido abiertas sólo para» ella.

Marrakech va a atraer otra vez sus pasos para participar en el VII Congreso Mundial de Poetas que se celebró del 14 al 20 de octubre.

Recuerdo, veinte años después [de su primer viaje a Marruecos], a Lopold Sédar Senghor en Marrakech, presidiendo el Congreso Mundial de Poetas de 1984; a Jorge Luis Borges, atento y sonriente y a María Kodoma sirviéndole el desayuno; a Günter Grass, siempre nervioso; a Betanzos Palacios, pendiente de su exuberante y gratísima señora; a Ernesto Mejía, su bastón y su ironía permanente. (...) a Juan Ruiz de Torres y a Ángela, organizándolo todo, y a José Gerardo Manrique de Lara⁴⁰⁷.

⁴⁰⁵ AGUILAR, Susana. “Brillante homenaje al poeta Soto de Rojas en Palacio de lo Córdoba”, *Diario de Granada*, 2 de junio, 1984.

⁴⁰⁶ GUILLÉN, Rafael. “Para Elena”, *Periódico de Extraordinario. Museo Casa de los Tiros*, junio, 1984.

⁴⁰⁷ GUILLÉN, Rafael. *El país de los sentidos*, en *Obras Completas*, p. 161.

Estuvo presidido por Leopoldo Sédar Senghor y participaron escritores de la talla de Jorge Luis Borges, Günter Grass o Eduardo Carranza. Este congreso se creó en 1973 bajo los auspicios de la Academia Mundial de Artes y Cultura, con el objetivo de «promover paz y fraternidad en el mundo, consolidar el intercambio cultural para la comprensión mutua entre las gentes de diversas culturas, así como elevar la excelencia universal a través de poesía y literatura»⁴⁰⁸.

A Guillén le llamó la atención cómo la «mayoría de poetas más jóvenes o menos conocidos hacían lo imposible por coincidir con Borges. Muchos se acercaban sin avisarle para hacerse la foto con disimulo»⁴⁰⁹.

En esa época viajaba mucho a Marruecos y tomaba notas de lo que vivía y que se convertirían en su libro, *El país de los sentidos*. Julio Alfredo Egea se adelanta a él transmitiendo sus sensaciones en una crónica publicada en *Ideal*⁴¹⁰. El que suscribe, junto a Rafael Guillén y Manuel Rodríguez de la Zubia, emprendieron el viaje por el continente Africano en coche. Acompañados de sus respectivas esposas, fueron los únicos poetas que eligieron esta ruta, en lugar de llegar directamente en avión,

atravesamos bellísimos paisajes, bajo el signo de la palmera y el camello, camino del abrazo universal en la poesía. Nos asomamos a la gran balconada sobre el Atlántico que es Larache; visitamos Rabat, maridaje de vida primitiva y moderna, deliciosa en misterios y claridades, hasta dar vista a Marrakech, amurallada y roja, nuestro oasis⁴¹¹.

Fue un viaje de homenaje para los poetas, de recepciones y agasajos por parte del rey y las autoridades de Marruecos. Los invitaron a una

⁴⁰⁸ Congreso Mundial de Poetas. Historia, (s. f.). Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de <http://sites.google.com/sites/espanol32ocongresomundial/>.

⁴⁰⁹ N.C.

⁴¹⁰ EGEA, Julio Alfredo. "Breves notas de un viaje inolvidable", *Ideal*, 20 de diciembre, 1984.

⁴¹¹ Ídem

«espectacular cena en el hotel La Mamounia» y Guillén convertía en ironía la fastuosidad del lugar.

Recuerdo a Luis Jiménez Martos. Me pregunta qué haría yo con una de las fastuosas lámparas que cuelgan sobre los salones y le contesto que quedarme a vivir en ella: con un tabique por aquí y un biombo por allá, se puede habilitar en cada una un pequeño apartamento. Al ufanarse algún comensal de que allí pueden complacer cualquier capricho culinario, por muy exótico que sea, pido con los postres una copa de Anís del Mono y, tras el consiguiente revuelo de camareros, viene el maître a disculpar tamaña falta⁴¹².

1.8.5. (1985)

Al año siguiente, en 1985, Rafael fija su segunda residencia en Benalmádena-Costa. Allí pasará largas temporadas con Nina, con sus hijos y con el mar, su gran compañero de creación. Allí aunaba su obligación hacia la escritura con el deseo de disfrutar en familia. «En vacaciones, Rafael se levantaba muy temprano, al amanecer y escribía hasta la hora de ir a la playa. Íbamos todos juntos y luego por la tarde, mientras los niños hacían la siesta, también»⁴¹³. «Yo me levantaba muy temprano, me iba con ellos a la playa y luego me subía»⁴¹⁴. En ese trocito de la costa malagueña conocerá a José Bergamín gracias a José María Amado y la revista *Litoral*, así como a Pablo García Baena.

A quien más veía era a Pablo García Baena –nos dice Rafael- Porque tenía un anticuario en la zona comercial de Torremolinos y siempre que pasaba por allí, iba a verlo. A pesar de la diferencia de edad, teníamos conversaciones muy interesantes. Con Bergamín en una ocasión estuvimos comiendo en la playa. También iba a Fuengirola para verme con José Luis Cano. Lo conocí en Madrid, en la tertulia de Ínsula. Lo vi en donde él trabajaba en la oficina de Campsa en el Paseo del Prado. Y en Fuengirola pasábamos las tardes. Por aquella

⁴¹² GUILLÉN, Rafael. *El país de los sentidos*, en *Obras completas*, p. 161.

⁴¹³ N.C.N.

⁴¹⁴ N.C.

época publiqué muchas cosas en *Ínsula*. Me incluyó en una antología de Cátedra.

A finales de año, los jóvenes poetas Álvaro Salvador y Luis García Montero realizan un homenaje a través de la Diputación Provincial de Granada a los poetas del 50, en su revista *Olvidos de Granada*. Los creadores de lo que se conoce como “Nueva Sentimentalidad” alzaron a los poetas del medio siglo como maestros, reconociéndoles su labor casi tapada por los novísimos. Aunque la intención y el acto fue reparar el olvido en que se había dejado a esta generación de escritores, cayeron también en el mismo error, como señaló Antonio Hernández, «dejándose en la amnesia a más de una figura perteneciente al 50, y lo que es peor, nacidas en Andalucía»⁴¹⁵. Tan sólo contaron con Caballero Bonald y con Fernando Quiñones; pero otros como Rafael Guillén o José Carlos Gallardo, siguieron en el olvido también para este homenaje a pesar de las innumerables pruebas de su valía poética.

En la revista en cuestión, *Olvidos de Granada*, Guillén contesta a la encuesta que le hacen sobre el grupo literario de los 50, estos mismos jóvenes poetas. Aunque desarrollaremos sus respuestas en el siguiente apartado, adelantamos sólo cómo el poeta granadino concluye que le parece «algo excesivo» que se agrupen tantos poetas en tantas generaciones y grupos en un mismo siglo, cuando la historia de la literatura ha necesitado de varios siglos para hablar de movimientos como el Barroco, el Neoclasicismo o el Romanticismo. «Estamos escribiendo, lisa y llanamente, la poesía del siglo XX»⁴¹⁶.

La revista estadounidense *Tendrill. Poetry and fiction*⁴¹⁷ publica tres poemas de Guillén traducidos por Sandy McKinney, quien se convirtió desde entonces en su traductora y en su amiga.

⁴¹⁵ HERNÁNDEZ, Antonio. “Olvidos de Granada”, *Diario de Granada*, 20 de diciembre, 1985.

⁴¹⁶ “El grupo literario de los 50. Encuesta”, *Olvidos de Granada*, nº 11.

⁴¹⁷ *Tendrill*. Nº 19-20, 1985.

1.8.6. (1987)

En mayo de 1987 viaja a Italia. Iniciando así sus andaduras por el viejo continente tan poco explorado por Guillén entonces, pero del que más tarde conocerá cada uno de sus rincones como refleja en sus *Prosas viajeras*. Ese mismo año publica *Mis amados odres viejos*⁴¹⁸. Libro que escribió en Benalmádena. Se rompe así el largo silencio de 7 años sin publicaciones.

1.8.7. (1988)

Y el año 88, ya casi en los límites de la década de la Movida y de la apertura hacia el exterior, también el erotismo y el sexo se hacían protagonistas de la cultura. Francisco Izquierdo publicaba dos años antes *Crónicas del buen trote*⁴¹⁹ y en el mes de enero de 1988 se exponía parte de la amplia obra del artista polifacético. Surgía en Guillén ante esto la necesidad de diferenciar lo erótico de lo sexual o «lo puramente genital, estática o funcionalmente»⁴²⁰. Y elaboró un ensayo que publicó en diario *Sur* de Málaga, como homenaje a su amigo Izquierdo. Entre algunas digresiones, señalaba Guillén que

el sexo es animal, instintivo, simple en sus muy limitadas variantes y está al alcance de cualquiera como medio de procreación o de placer individual; el erotismo es humano, intelectual, obedece a motivos íntimos mucho más complejos y forma parte de la cultura de todos los pueblos.

Y en arte, señalaba que se tiende a «lo genital», puesto que era «lo fácil».

Lo difícil es que un poema sea erótico describiendo o, mejor, haciendo, nunca se sabe cómo, que el lector perciba las modulaciones de una voz o la densidad del aire en torno a una

⁴¹⁸ GUILLÉN, Rafael. *Mis amados odres viejos*, Madrid, Ediciones Rialp, colección Adonais, 1987.

⁴¹⁹ IZQUIERDO, Francisco. *Crónicas del buen trote*, Madrid, Ediciones El Observatorio, 1986.

⁴²⁰ GUILLÉN, Rafael. "Sobre erotismo y sexo. En torno a una exposición de Izquierdo", *Sur*, 16 de enero, 1988.

cintura en movimiento o esa entrevista línea que, bajando de un cuello en escorzo, nadie sabe –todos sabemos- dónde se pierde.

Esta digresión de Guillén también se publicó como prólogo a la *Antología de poesía erótica*, publicada por Rafael Pérez Estrada en la Revista *Litoral*⁴²¹.

El Día de Andalucía se celebró en Córdoba con música. La orquesta *Ciudad de Córdoba* y la coral de la *Cátedra Manuel Medina* estrenan en el Gran Teatro cordobés *Cantata nº 3 (del Albaycín)*, con música de Luis Bedmar y letra extraída de *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada* de Rafael Guillén. La misma obra se interpretará nuevamente en 1996, pero entonces en La Mezquita; y en 1999, en el Auditorio Manuel de Falla de Granada, en este caso con la Orquesta Ciudad de Granada.

El flamenco volvía a hacer protagonista a Guillén, junto a otros poetas. Y de nuevo, el encuentro con Rafael Alberti. Se presentó en Sevilla la antología poética *El oleaje de la llama*, un homenaje lírico al baile flamenco, editado con motivo de la Bienal Flamenca que se celebraría poco después. Manuel del Valle, Fernando Quiñonez, Manuel Ríos Ruiz y Antonio Murciano, fueron otros de los poetas que participaron en la antología y en su presentación el 3 de septiembre de 1988⁴²². La presentación tuvo lugar en el Cortijo Pino Montano, el mismo escenario que en 1927 sirviera de trampolín a la generación de Alberti, quien volvía al lugar después de más de 60 años, con el pelo totalmente blanco, ayudado de una muleta, pero con total lucidez y fuerza en su palabra.

La controversia Guillén-Generación del 50 salía de nuevo a la luz en un artículo de José Espada Sánchez, quien hablaba de la publicación como el criterio más considerable para hablar de esa generación y no tanto la fecha de nacimiento de los autores. Y tras una larga introducción en la que hablaba sobre las características del 50 y la evolución de la literatura para llegar a ellos

⁴²¹ Nº151-152, 1986.

⁴²² “Alberti recitó en Sevilla poemas suyos insertos en la antología *El oleaje de la llama*”, *ABC*, 4 de septiembre, 1988.

desde el 27, pasa a hablar de Guillén y «su voluntario aislamiento en Granada»⁴²³.

Varios fueron los artículos en los que salía como protagonista Guillén, no por publicar un nuevo libro o participar en algún acto cultural, sino como centro de una investigación, como centro de un estudio, como un poeta ya consagrado al que se dedica tiempo y se analiza su hacer. Con 56 años, ya no era el joven que tocó en la casa de Blas de Otero para que leyera sus versos. Había labrado con su palabra un claro camino en la historia de la literatura. Y los estudiosos se interesaban por dejar constancia de eso⁴²⁴.

1.8.8. (1990)

El 25 de febrero de 1990, José Espada Sánchez hizo la presentación de su libro⁴²⁵ sobre los poetas andaluces, dentro del programa de actividades del Aula de Poesía de la Universidad, dirigida por Antonio Carvajal y con la intervención de Antonio Gallego Morell⁴²⁶. Tras la participación del autor, leyeron sus poemas algunos de los granadinos antologados: Elena Martín Vivaldi, Rafael Guillén, Antonio Carvajal y el almeriense, pero ligado a Granada, Julio Alfredo Egea.

En abril de 1990, traslada Guillén su segunda residencia a Almuñécar. El descanso también en territorio granadino. Y en mayo viaja a Inglaterra y Escocia.

Los días 1 y 2 de agosto, rindieron homenaje a Rafael Guillén y a Ángel García López en la localidad de Uleila del Campo, Almería. A simple vista no se

⁴²³ ESPADA SÁNCHEZ, José. "Rafael Guillén y la generación poética del 50", *Ideal*, 17 de noviembre, 1988.

⁴²⁴ UCEDA, Julia. "La poesía de Rafael Guillén", *Ínsula*, nº 514, octubre, 1989. JIMÉNEZ ROMERO, J. A. "En Los alrededores del tiempo de Rafael Guillén", *Sur*, 10 de junio, 1989. ALONSO, SALVADOR. "Rafael Guillén: la vida antes que la poesía", *El Semanero*, abril-mayo, 1989. GARCÍA MARTÍN, José Luis. "La poesía de Rafael Guillén", *El periódico del Guadalete. Azul*, 14 de enero, 1989. ALONSO GIRGADO, Luis. "Rafael Guillén", *El Correo Gallego*, 29 de enero, 1930.

⁴²⁵ *Poetas del Sur*, Espasa-Calpe, 1989.

⁴²⁶ "Presentado el libro sobre los poetas andaluces", *Ideal*, 25 de febrero, 1990.

ve el motivo, puesto que ninguno de los dos son almerienses. Pero la realidad es que ambos son almerienses por línea materna. El poeta gaditano García López rememora:

Mis vínculos con Uleila del Campo están relacionados con el hecho de que mi familia materna sea originaria de este lugar de la Sierra de Filabres. Todos los hermanos de mi abuelo materno, como él mismo, nacieron en Uleila⁴²⁷.

Igualmente, Guillén añadía:

Como tantas veces hemos hablado, mis antepasados maternos, hasta donde recuerdan mis mayores, son oriundos de Uleila del Campo. Mis abuelos, nacidos igualmente en Uleila, vivían como todos en el pueblo, de una pequeña parcela de tierra y supongo también de alguna cabra y unas gallinas que les proporcionarían leche y huevos⁴²⁸.

Pero este poeta sí había vuelto a los orígenes de su madre. De pequeño estuvo con su madre y su abuela para llevar un retablo que su tío Trinidad había regalado a la Iglesia después de que en la Guerra Civil quemaran el que había. Y el año 88 también volvió con Nina y su hermano Jorge en un viaje en coche hacia el recuerdo.

El homenaje comenzó con la bienvenida a los poetas a las 18 horas. Seguidamente, inauguraron la exposición colectiva de «pintura, fotografía, poesía, fotografías antiguas, utensilios de labranza y trabajos de investigación»⁴²⁹. El fotógrafo Carlos Pérez Siquier fue uno de los que expuso. Los pintores Dionisio Godoy y Ginés Cervantes y el escultor Pedro Gilabert. A las 19.30 horas se iniciaba una mesa redonda moderada por Julio Alfredo Egea, en la que participaban Ángel García López, Rafael Guillén, José Espada y Francisco Izquierdo.

⁴²⁷ DOMENE, Pedro M. "La cita será en Uleila del Campo. Homenaje a los poetas Rafael Guillén y Ángel García López", *Ideal*, 20 de julio, 1990.

⁴²⁸ Ídem.

⁴²⁹ RUIZ, Simón. "Homenaje en Uleila del Campo a los poetas Rafael Guillén y Ángel García", *La voz de Almería*, 28 de julio, 1990.

Una visita al pueblo y la actuación del grupo “Los Salteños” fue el colofón para esa jornada. Al día siguiente, a las 11 de la mañana descubrían un monolito en honor a los dos poetas. Por la tarde los actuantes serían Guillén y García López con un recital. Finalmente, el flamenco del cantaor José Sorroche y la actuación del ballet Zambra, cerrarían los dos días de homenaje.

El 23 de octubre se presentó en la Caja General de Ahorros de Granada tres nuevos títulos de su Biblioteca General del Sur dirigida por Francisco Izquierdo: *Viajes andaluces*, de Pedro Antonio de Alarcón; *Los inadaptados* de Carmen Burgos y *El país de los sentidos* de Rafael Guillén. Manuel Villar Raso califica este nuevo libro de Guillén de «joya narrativa dedicada a Marruecos»⁴³⁰. Es «una maravillosa crónica de viajes, en un largo recorrido, veinticinco años de andar y desandar los caminos y desiertos de un país»⁴³¹.

1.8.9. (1991)

Una nueva lengua se abre a la poesía del poeta granadino. Ese año son traducidos al sueco dos poemas de dos poetas granadinos, Guillén y Loxa. Se publicaron en la revista *Tidskriften 90. Om litteratur*⁴³².

Habían pasado casi 40 años desde que un grupo de jóvenes se unieran para lanzar sus versos al aire libre. Algunos de sus componentes ya tenían una edad respetable. Era el caso de Miguel Ruiz del Castillo al que deciden hacerle un homenaje. Tuvo lugar el 8 de mayo en el palacio de los Córdoba. El programa fue poético-musical. Rafael Guillén, José Ladrón de Guevara, Elena Martín-Vivaldi, Julio Alfredo Egea, Antonio Megías y Jospe Gilabert se hicieron cargo del recital de poesía. Después, la música del Cuarteto Boccherini con música de Bach, Turina y Haydn.

El 20 de ese mismo mes, Eulalia Dolores de la Higuera, Elena Martín Vivaldi, Javier Egea, Fernández Castro, Luis García Montero, Rafael Guillén, José Ladrón de Guevara, Juan de Loxa, Miguel Ruiz del Castillo, Álvaro

⁴³⁰ VILLAR RASO, Manuel. “El país de los sentidos”, *Ideal*, 16 de noviembre, 1990.

⁴³¹ DOMENE, Pedro M. “El país de los sentidos”, *Campus*, nº 48, diciembre, 1990, Universidad de Granada.

⁴³² Nº 4, 1991.

Salvador y Talismán corrieron con la parte poética y La Niña de la Puebla y Vicente “El Granaino”, con la flamenca en la Gala Poética-flamenca dentro de la Semana de Puertas Abiertas con la que la Fundación ONCE inauguraba su nueva sede en Granada.

En junio de 1991, Rafael Guillén recibe la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias, de Granada, «en reconocimiento a su labor poética, desarrollada siempre en la capital granadina»⁴³³. La medalla la recibió de manos de su amigo Antonio Moscoso. Para Guillén, poco dado a los reconocimientos y a la vanagloria, significaba «el reconocimiento de una vida entera dedicada a escribir y trabajar por la literatura y el hecho de estar con tantos amigos».

En agosto pide la excedencia en el Banco Hispanoamericano y en septiembre se marcha a Portugal. Esa excedencia equivalía a su jubilación, y su posibilidad de ensanchar la vida «ya que a lo largo no puedo»⁴³⁴.

En diciembre se presenta una antología poética publicada por el Área de Cultura del Ayuntamiento y preparada por Genara Pulido Tirado, profesora de la Universidad de Granada. *Cinco poetas de Granada* acogía la poesía de Luis Rosales, Elena Martín Vivaldi, Rafael Guillén, Enrique Morón y Antonio Carvajal. Cinco poetas muy diferentes, que no comparten generación, ni temática, pero que han compartido el aire de Granada, muchas vivencias e historias. «El proyecto editorial partió de la idea de recoger una muestra amplia de la producción poética de autores granadinos vivos, mayores de cuarenta años y en plena actividad poética»⁴³⁵. Sin embargo, cuando se presenta la obra, Luis Rosales ha fallecido.

⁴³³ PRIETO, Cristina. “Rafael Guillén recibió la medalla de honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada”, *Ideal*, 23 de mayo, 1992.

⁴³⁴ N.C.

⁴³⁵ Ídem.

1.8.10. (1993)

El año 1993 comienza con la publicación de *Los estados transparentes*⁴³⁶ y con un rápido pero también preciso y profundo estudio sobre ese libro por parte de José Antonio Sáez, junto a un poema de Carlos Muñoz Romero dedicado al autor del nuevo libro. Antonio Sáez afirma que «hay en el libro un perfecto equilibrio entre fondo y forma»⁴³⁷. Incluso llega a asemejarlo «al mejor Aleixandre o a Neruda».

En este 1993 se cumplían 25 años de la creación del programa de radio de Juan de Loxa y del movimiento que llevó el mismo nombre, *Poesía 70*. Y en el marco de esa celebración se dedicó un programa a Guillén.

En 1993 Guillén participa en la expedición de la Universidad de Granada a las Ciudades Perdidas de Mauritania, cuna de los Almorávides, que luchan contra el desierto y el viento para permanecer. Unas grandes desconocidas para la mayoría de españoles. Este viaje tuvo experiencias muy importantes, pero quizá la más importante será el descubrimiento del yacimiento arqueológico de Erqueyez, con pinturas rupestres. Y que fue estudiado por los profesores de la Universidad Mauricio Pastor y Francisco Carrión. Fue un viaje difícil y duro para todos los participantes. Confirmaron que «sólo queda en pie un 30 por ciento de la ciudad de Qualata»⁴³⁸.

Llegué al desierto como se llega a un designio final –traspasada ya la línea del imposible retorno-, como se llega al cuerpo de una mujer amada, como se llega a la muerte. Habíamos entrado en otra dimensión. Eran los dominios de la ausencia; la ausencia total, abstracta. Era la soledad, ya no pasiva o acechante, sino soberbia,

⁴³⁶ GUILLÉN, Rafael. *Los estados transparentes*, Barcelona, Los libros de la Frontera, Colección El Bardo, número 34, 1993.

⁴³⁷ SÁEZ, Antonio. "Intuir lo trascendente", *Batarro. Revista Literaria*, nº 11 y 12, enero-agosto, 1993.

⁴³⁸ QUINTERO, José. "Memorias de África", *Cuadernos. Suplemento de Educación de Diario 16*, 20 de mayo, 1993.

encrespada y amenazante, pidiendo cuentas a los intrusos, reclamando airada sus invadidos territorios⁴³⁹.

Un viaje que se hizo posible gracias a la ayuda del Polisario, como los miembros de la expedición suscribieron en una crónica de agradecimiento en *Ideal*⁴⁴⁰.

Manuel Villar Raso, coordinador de la expedición, aseguraba que «la Universidad no puede cerrarse en sí misma, cada uno estudiando su pequeña parcela, lo universitario es fundamentalmente tratar temas humanos y grandes (...)»⁴⁴¹. Y uno de los temas que denunciaban estos expedicionarios era la situación del Polisario.

La situación de este pueblo es increíble, nos llevaron a un campamento donde había más de 40.000 personas y el más absoluto desierto, una legión de niños, los hombres en estado de guerra y las mujeres cultivando unos pequeños huertos, al tiempo que hacían referencias continuas a la fe ciega que tienen de volver a sus tierras⁴⁴².

Tras unos meses de reposo en la tierra patria, Rafael Guillén emprende nuevo viaje, esta vez a Dinamarca, Suecia y Noruega.

Con 60 años publica *Los estados transparentes*⁴⁴³.

Este libro enlaza con aquel de 1971 titulado Límites, también editado por la barcelonesa colección El Bardo. Y si aquél intentaba forzar los límites de la percepción, éste acaba aceptando como límite último la materia, busca cobijo en la materia. Pero una materia (el aire, el agua, el fuego, la tierra, un objetivo, un paisaje, una ciudad) concebida en su estado de transparencia, es decir, trascendida; aunque sin otra

⁴³⁹ GUILLÉN, Rafael. *Por el ancho y pequeño mundo*, en *Obras completas*, Óp. cit.

⁴⁴⁰ “Los secretos del Polisario”, 15 de mayo, 1993.

⁴⁴¹ QUINTERO, José. “Memorias de África”, *Cuadernos. Suplemento de Educación de Diario 16*, 20 de mayo, 1993.

⁴⁴² Ídem.

⁴⁴³ GUILLÉN, Rafael. *Los estados transparentes*, óp. cit.

trascendencia que la que emana de sí misma, rehuendo, en lo posible, toda atención metafísica⁴⁴⁴.

También publicó ese año *Versos del amor cumplido. Antología 1956-1985*⁴⁴⁵. Con veinticinco poemas seleccionados entre sus poemas amorosos ya publicados. Quizá por publicarse en una editorial almeriense, el libro fue presentado primero en Aguadulce, con el también almeriense Julio Alfredo Egea a la cabeza de la mesa, el 23 de mayo. Tres días después presentaba *Los estados transparentes*, en el Palacio de la Madraza y en un acto presidido por Luis García Montero.

1.8.11. (1994)

El libro de *Los estados transparentes* le valió ser finalista del Premio de la Crítica el año 1994. El crítico Antonio Rodríguez hablaba sobre este galardón en el *Diario Córdoba*, a la vez que aprovechaba para reprender a los que habían dejado de lado a este autor granadino, centrándose en el acomodaticio y sesgado término de las generaciones.

Rafael Guillén, granadino, excelente poeta, pero ignorado por algunos pontífices de las letras que se escudan en los esquemas generacionales para no tener que trabajar más; (...). Pero basta ya de clichés tradicionales. (...). Vivimos en la era de los falsos prestigios, en la fábrica de creación de genios que no lo son, de sabios de cartón piedra. En esta era de paniaguados venidos a más gracias a las técnicas de marketing, en una época en que lo que importa es el diseño, la imagen, y en que todo forma parte de un montaje preconcebido, supone un rotundo triunfo el que Guillén estuviera ahí, hasta el final con ese libro que viene a ser la culminación de un proceso de estudio sobre la materia⁴⁴⁶.

Pero al final el ganador fue Andrés Trapiello. Rafael se sorprendió de que su libro fuera incluso barajado para este premio. En el momento del fallo se

⁴⁴⁴ VELLIDO, Juan. "Palabras para cobijarse", *Ideal*, 15 de mayo, 1993.

⁴⁴⁵ GUILLÉN, Rafael. *Versos del amor cumplido*, Almería, Colección Alhucema, 1993.

⁴⁴⁶ RODRÍGUEZ, Antonio. "Un premio más transparente", *Diario Córdoba*, 14 de abril, 1994.

encontraba en Almuñécar, disfrutando del mar y no tenía «ni la más remota idea»⁴⁴⁷ y que «ni llegara a pasarme por la cabeza semejante despropósito». Y con respecto al autor vencedor reconocía haber leído el libro premiado, *Acaso una verdad*⁴⁴⁸; y considerarlo «un poeta excelente».

Y la actividad cultural crecía a borbotones en las acciones del escritor granadino. Junto a Francisco Izquierdo, Elena Martín Vivaldi, Antonio Sánchez Trigueros, Antonio Carvajal y Manuel Villar Raso toman la iniciativa de crear en Granada una Academia de Buenas Letras. Se erigen como Comisión Gestora y el 18 de abril de 1994 proponen a la Junta de Andalucía su creación. El resultado vería la luz 7 años después.

El 27 de abril moría su amigo y compañero de “Versos al aire libre”, Juan Gutiérrez Padial a la edad de 83 años tras una vida llena de experiencias tan dispares como la carrera militar y el sacerdocio. Era un duro golpe para Guillén que lo había conocido cuando era un joven que empezaba en el mundo literario.

Hoy su muerte nos arrasa como una crecida de sangre, como una tormenta de soledad, como un alud de pena. Nos quedan sus libros, sí; pero el dolor tiene sus propios derroteros y yo sé bien, en esta tarde de primavera, por cuál me llega tanta tristeza y tanto desconsuelo⁴⁴⁹.

Guillén habla del amigo muerto como un hombre que «libraba descomunales batallas con su Dios particular», que «su vida y su poesía fue una larga agonía por conocer», que «se enfrentaba con tan descomunales gigantes sin otra lanza ni escudo que su palabra y le hablaba a Dios de tú», un hombre cuya «voz era la resonancia del trueno» y su corazón «de la materia de las nubes», «lejano a las intrigas», «un cura que admirase y defendiese públicamente a un proscrito como García Lorca».

⁴⁴⁷ Notas de una entrevista concedida a Juan Vellido para *Ideal*, 23 de abril, 1994.

⁴⁴⁸ TRAPIELLO, Andrés. *Acaso una verdad*, Pre-textos, 1993.

⁴⁴⁹ GUILLÉN, Rafael. “Apunte de urgencia para un poeta muerto”, *Ideal*, 28 de abril, 1994.

En octubre de nuevo la muerte –ahora en aniversario- volvía a poblar las letras de Guillén. El segundo otoño desde la muerte de José Corral Maurell. Los recuerdos bombardean al poeta con instantáneas que congelaban la vida del amigo.

Las secuencias se agolpan, se amontonan, y lo veo bañándose en enero en un helado regato de alta montaña –las aguas primordiales las llamaba- y, en otra imagen, escribiendo uno de sus artículos para este periódico (...). Y se me asoma por la memoria curioseando en casa de sus amigos, colocándoles entre los libros pequeños dinosaurios de plástico y, por otro resquicio, se me cuela exponiendo sus teorías acerca de los avances de la ingeniería genética. Y lo evoco alquimista, mezclando los más diversos vinos en su viejo tonel, a la vez que generoso anfitrión, haciéndonos probar el mejunje resultante y poniendo siempre una copa para algún amigo ausente⁴⁵⁰.

Y a pesar de los recuerdos divertidos y dulces que afloran en su cabeza, el dolor está presente en sus letras

Hoy lo recuerdo y ya no es éste el dolor aquel, el empujón brutal aquél con que su muerte me derribó. Es ese otro dolor que permanece, que va y que viene después del golpe, (...). Es la memoria dolorida, la representación de una tristeza ya enquistada para siempre en algún pliegue del alma.

En mayo de ese año vuelve a calzarse las botas de siete leguas y emprende esta vez viaje a la India y a Nepal. Sin casi coger aliento granadino, realiza su segundo viaje por Noruega (Cabo Norte), Finlandia y Suecia.

El mes de noviembre estaba en su ecuador. El día 15 se fallaba el Premio Nacional de Poesía. *Acaso una verdad*, de Andrés Trapiello; *Los estados transparentes*, de Rafael Guillén; *El hacha y la rosa*, de Luis Alberto de Cuenca; *Libro de homenajes*, de Jesús Aguado; *Els motius dell llops*, de Joan Margarit; *Los viajes sin fin*, de Juan Luis Panero; y *Visto y no visto*, de José Miguel Ullán. Y de entre todos, fue la voz de Guillén la que sonó hasta el final.

⁴⁵⁰ GUILLÉN, Rafael. "Retrato con fondo de otoño granadino", *Ideal*, 29 de octubre, 1994.

En el jurado estaban Francisco Nieva, Luis García Montero, Juan Carlos Suñén, Félix Grande y Rafael de Cózar. Dos millones y medio de pesetas fueron a parar a Guillén, quien lo recibió con «satisfacción íntima», puesto que «hace veinte años me hubiera influido algo, ahora mi trabajo se encuentra muy normalizado»⁴⁵¹. Era un premio para su libro *Los estados transparentes*, pero en realidad era el galardón a una vida dedicada a la poesía. Una veintena de libros daban testimonio del valor de su obra. Para el galardonado el verdadero premio era que el público leyera sus libros y creía que este premio «puede ser una buena invitación para todos los lectores»⁴⁵². La prensa local y nacional se hizo eco de esta noticia.

Este galardón no ha cambiado mi vida en nada fundamental, aunque – momentáneamente- haya alterado su ritmo. Llevo un mes atendiendo entrevistas, lecturas, peticiones de textos y datos, conferencias, felicitaciones...⁴⁵³.

El premio fue «recibido con satisfacción en el ámbito nacional y andaluz de las letras, aunque no haya faltado alguna voz disidente o frustrada, al no salir elegido su aspirante preferido»⁴⁵⁴. Señala Espada Sánchez a Juan Palomo por su desafortunado comentario en su columna de *ABC Cultura* en la que se refiere a Guillén como un «tercero que pasaba por ahí». Hace referencia el autor de *Poetas del Sur* a toda la valía de Guillén y su obra para afirmar que «con este último premio, tan merecido como todos los anteriores, a Rafael Guillén se le valora también una ejemplar trayectoria de poeta puro y exclusivo al servicio de una vocación irrevocable».

Y más adelante afirma que «es claro que Rafael Guillén ha llegado donde está, no por capricho del azar, sino por derecho propio ganado a golpes

⁴⁵¹ “El granadino Rafael Guillén, galardonado con el Premio Nacional de Poesía”, *El Correo de Andalucía*, 15 de noviembre, 1994.

⁴⁵² “El granadino Rafael Guillén, ganador del Premio Nacional de Literatura 1994”, *La Crónica*, 15 de noviembre, 1994.

⁴⁵³ “‘La Navidad es para mí un estado de gracia’, afirma el poeta Rafael Guillén”, *Ideal*, 18 de diciembre, 1994.

⁴⁵⁴ ESPADA SÁNCHEZ, José. “Un premio a la poesía andaluza”, *Diario de Jerez*, 5 de enero, 1995.

de prestigio de su obra publicada y rubricada por los premios nacionales y extranjeros obtenidos».

Ese año además le pidieron que hiciera el Pregón de Navidad de *Ideal* que se desarrolló en el conservatorio Victoria Eugenia. Año que cerró con un nuevo galardón. En diciembre fue nombrado *Granadino Ideal del año* junto a Enrique Morente. En los dos artistas se une una dilatada trayectoria cultural y los dos han recibido sendos premios nacionales. El 23 de ese mes, participa en un recital poético en Almería y al concluir el acto se le hizo entrega de una placa como homenaje por su trabajo.

Guillén estaba empeñado en extender su mundo a lo ancho y en 1994 viaja a la India, se asoma al Himalaya y sus templos de Nepal; recorre las islas y los fiordos de la costa noruega hasta el cabo Norte y recorre Finlandia a través de sus bosques y lagos. En los fiordos presencia uno de los usos más mercantilistas de la naturaleza.

El caso más lacerante se da en el extremo septentrional de Noruega, el Cabo Norte, en donde la naturaleza no es el escenario en el que se desarrolla nuestra existencia: se ha construido un escenario para que la naturaleza actúe⁴⁵⁵.

Se refiere al gran observatorio que se ha construido a modo de teatro para contemplar la aurora boreal.

Y al final del año, de nuevo el Albaicín levanta la voz ante las administraciones públicas acusándolas de abandono. Como contraste con la actuación de los políticos, la UNESCO lo nombra Patrimonio de la Humanidad. Ingresaba así en la lista de ciudades protegidas como Patrimonio de la Humanidad. Los autores e intelectuales se unen para reivindicar el cuidado de este barrio tan emblemático de Granada.

Viene de muy antiguo en los albaicineros el reivindicar para su barrio la atención que el mismo se merece, (...). Animados por la iniciativa del <<Colectivo 220>> en la Alpujarra y teniendo además tantos

⁴⁵⁵ GUILLÉN, Rafael. *Por el ancho y pequeño mundo*, en *Obras Completas*, p. 286.

puntos en común nuestras reivindicaciones, hemos aunado nuestros esfuerzos y, con la colaboración de la UNESCO en Andalucía, hemos organizado esta campaña de denuncia, con el ánimo de sensibilizar a ‘todos’, pues la categoría que se le reconoce al Albaicín responsabiliza tanto a nuestras autoridades como a los Gobiernos central y autonómico, así como también a los vecinos y visitantes⁴⁵⁶.

1.8.12. (1995)

Se organizó un programa de actos del 15 de marzo al 16 de abril. Entre las actividades se organizaron una Jornadas informativas sobre la declaración del Albaicín como Patrimonio Cultural de la Humanidad, con diferentes mesas redondas. En la primera intervino Guillén.

Poco a poco, las distancias se van haciendo cada vez más insignificantes para este granadino que tenía pánico a volar y que su primer viaje en avión lo hizo teniendo cuatro hijos ya en el mundo. Ahora todo eso parecen sombras de un sueño al ver cómo se embarca en marzo de 1995 para dirigirse a China.

El 5 de abril pisa el mismo suelo que pisaran sus admirados autores del 27 para realizar una lectura comentada de sus poemas, presentado por José García Velasco. Y al día siguiente viajaba a Madrid para recibir de la Ministra de Cultura, Carmen Alborch, el trofeo del Premio Nacional fallado meses atrás. En esa misma entrega Carmen Martín Gaité recogía el Premio Nacional de las Letras e intervino en la ceremonia como portavoz de los galardonados. Así mismo, Enrique Morente recibió el de la Música.

El que había sido el pregonero de la primera Feria del Libro de Granada volvía a tomar la palabra en la XIV edición. En su discurso defendió la literatura frente a las nuevas tecnologías de la imagen y la informática.

Quien asegura que una imagen dice más que mil palabras, no sabe que una imagen literaria dice más que mil imágenes visuales; y no sabe que los ojos de la imaginación son más poderosos y penetrantes

⁴⁵⁶ VV. AA. *Defensa del Albaicín*, Granada, Centro de Actividades Comunitarias de la Asociación de Vecinos. Centro UNESCO de Andalucía. Colectivo 220.

que cualquier lente o que cualquier ojo electrónico; y que se puede captar un gesto pero aún no se ha podido fotografiar una emoción o un pensamiento⁴⁵⁷.

A esas alturas del siglo XX, Croacia llevaba cuatro años en guerra. Lo que empezó como un enfrentamiento étnico se convirtió en una guerra de independencia. La destrucción de las ciudades y la muerte de miles de personas fueron el resultado del enfrentamiento. La comunidad internacional se mantuvo expectante, pero no intervino de forma determinante. Estados Unidos e Inglaterra mantuvieron una política de no intervención. Quizá motivada por la participación en la Guerra del Golfo del 91. Finalmente, la primera semana de agosto se desarrolló la Operación Tormenta, un movimiento militar rápido que pilló por sorpresa a la población serbia que ocupaba ese territorio. Finalmente 150 muertos y 250.000 desplazados fueron el saldo de la operación que supuso el final de la guerra.

En Granada, en vista de la crudeza de la guerra y concienciados de lo que suponía por propia experiencia, crearon un proyecto llamado “Caravana por la Paz”⁴⁵⁸, a través del cual, 150 niños de los campos de refugiados de Croacia, vendrían a la ciudad de la Alhambra el 4 de julio. Y como preámbulo, el 21 de junio se desarrolló un recital de Poesía contra la guerra, en el que intervinieron Luis García Montero, Rafael Guillén, Juan de Loxa, Álvaro Salvador, María Ángeles Mora, Javier Egea, Inmaculada Menjibar, Luis Muñoz y Carlos Pardo⁴⁵⁹. Y en la sala de arte Mariana Pineda se expuso una colección del fotógrafo Juan Ferreras titulada *Agosto en Sarajevo*.

⁴⁵⁷ GUILLÉN, Rafael. Extraído del pregón de la XIV Feria del Libro, recogido por PRIETO, Cristina. “Rafael Guillén defiende la imagen literaria frente a la visual en el pregón de la XIV Feria del Libro”, *Ideal*, 14 de mayo, 1995.

⁴⁵⁸ “Recital de ‘Poetas contra la guerra’, dentro del proyecto Caravana por la Paz”, *Ideal*, 21 de junio, 1995.

⁴⁵⁹ Ídem.

En junio salía la nueva antología editada por Ángel L. Prieto de Paula, *Poetas españoles de los 50*⁴⁶⁰. En el 93 ya había publicado *1993-1975. Antología de poesía española*, y ahora retomaba ese trabajo, lo pulía y lo centraba en los autores nacidos entre 1924 y 1938 –fechas aportadas por Carlos Bousoño para limitar a la Generación del 50-. Y en esta obra recopila poemas de Rafael Guillén junto a María Victoria Atencia, Carlos Barral, Francisco Brines, J. M. Caballero Bonald, Miguel Fernández, Antonio Gamoneda, J. Gil de Biedma, Ángel González, José Agustín Goytisolo, F. Grande, Claudio Rodríguez, Carlos Sahagún y José Ángel Valente. A pesar de los incluidos siguen siendo muchos los excluidos.

Los días 3 y 4 de agosto se celebra el VI Homenaje a Guillén y a Arturo Medina en Uleila del Campo (Almería). Lo que empezó como un regalo de los amigos almerienses, se estaba convirtiendo en una cita ineludible donde año tras año se extendía el número de ponentes y su procedencia. En esa edición, participaba la Universidad de la Sorbonne.

En septiembre, un nutrido grupo de escritores e intelectuales entre los que se encontraba Rafael Guillén, José Martín Recuerda, Francisco Izquierdo, Julio Alfredo Egea, Juan Jesús León, José Lupiáñez, Ángel Cobos y Alfonso Garrido entre otros, se hicieron piña para arropar con su presencia y sus intervenciones al poeta y profesor Enrique Morón en la presentación de su libro *La brisa de noviembre*⁴⁶¹. Autor intimista, que funde poesía y paisaje y que pertenece a la generación del 70.

Y su vida parece alternarse ahora entre eventos literarios, recogida de premios y honores, y entre viajes a uno y otro extremo del mapamundi. En septiembre de este año el viaje se emprende a Bulgaria. Y Guillén no pasa de puntillas por los lugares que visita, sino que los huele, los saborea y los palpa para aprehender cada centímetro de lo que descubre.

⁴⁶⁰ PRIETO DE PAULA, Ángel Luis (editor), *Poetas españoles de los 50*, Salamanca, Ediciones del Colegio de España, 1995.

⁴⁶¹ MORÓN, Enrique. *La brisa de noviembre*, Granada, Ediciones Antonio Ubago (Colección Campo de Plata), 1995.

Su ciclo viajes-actos culturales-viajes sigue cada vez con más exactitud. Tras su viaje a Bulgaria toma tierra en España brevemente para asistir en noviembre al III Encuentro de Escritores convocado por la Facultat de Lletres de la Universitat Rovira i Virgili, de Tarragona. Allí desarrollará una lectura en el Aula Magna.

Los versos de Guillén rompían el silencio de la sala. Era un silencio tenso. Emocionado. Entregado a la voz profunda del gran poeta. (...). Guillén fue, tal y como anunciaba el profesor Fernández, una borrasca de poesía que inundó los oídos de los asistentes. (...). Consiguió ayer, recitando sus propios poemas, encandilar al público del III Encuentro de Escritores que llenó a rebosar la sala de actos de la facultad de Letras y le dedicó una fuerte ovación⁴⁶².

1.8.13. (1996)

En arte siempre hay que seguir adelante. Las vanguardias y las nuevas tendencias se quedan obsoletas con tan sólo pronunciarlas. Y también en este nuevo año, 1996, los escritores se preocupan por esa fugacidad creativa, por ver qué están haciendo los demás. Por eso, en Granada, se organiza un encuentro literario titulado “Nuevas tendencias literarias”. Tuvo lugar entre los días 25 y 28 de enero, en el Carmen de los Mártires. Rafael Guillén intervino el segundo día con poemas de su antología *La configuración de lo perdido*. Curiosa fue la ausencia de los representantes de la “Poesía de la experiencia”.

Ni José Luis García Martín, ni Javier Egea, ni José Carlos Rosales, ni Antonio Jiménez participaron en el acto que llevaba por título “Realidad y experiencia en la literatura contemporánea” y tuvieron que ser sustituidos a última hora. En cuanto a la organización de este tipo de encuentros, Rafael Guillén opinaba que le parecía bien. «Estoy de acuerdo con que se imparta justicia, que el que valga, valga y el que no que lo intente, pero al margen de tendencias, de grupos y de influencias»⁴⁶³. En una de las intervenciones del congreso, la catedrática de Filosofía, Rosa María Rodríguez, afirmó que «el

⁴⁶² CASANOVA, Marc. “Rafael Guillén ‘inunda’ con su poesía el III Encuentro de Escritores”, *Diari de Tarragona*, 15 de noviembre, 1995.

⁴⁶³ “La rama de ‘la experiencia’ dejó su asiento vacío”, *Diario de Granada*, 27 de enero, 1996.

Estado ejerce un monopolio piramidal, una dictadura manipuladora (...) ante la que el escritor ha debido optar por la autocensura para evitar la disonancia con el pope de turno»⁴⁶⁴. El novelista Manuel Villar Raso, en declaraciones en prensa, afirmaba que los escritores ausentes pertenecían a «una de estas camarillas favorecidas, si no directamente por el PSOE, sí por los centros neurálgicos», aunque también matizó que no los censuraba porque «cada uno ha hecho lo que ha podido; pero sí creo que ya está bien y que debe venir tiempos más abiertos para todos, para que todo el mundo tenga posibilidades». De modo concluyente cerró sus declaraciones sobre este tema afirmando que

se sustituyeron perfectamente a los que no quisieron venir, pues estuvieron Sabas Martín y Francisco Fortuny, de Málaga, que hizo una exposición maravillosa. Lo cierto es que los sustituimos con dignidad, aunque a mí me hubiera gustado que vinieran, en lugar de quedarse en sus casas⁴⁶⁵.

1996 será para Guillén un año de viajes. Nada más empezar enero emprende camino hacia Chile, Argentina, Paraguay y Brasil. En mayo será el continente europeo el que acoja sus pasos por Francia, Bélgica, Holanda, Alemania y Suiza. Y en septiembre, como huyendo por completo del verano andaluz se marcha a Rusia. A pesar de los numerosos movimientos del escritor, parece mentira que le dé tiempo a crear, y no sólo algo nuevo y con la fuerza a la que acostumbra, sino una obra en la que se trasluce agradecimiento y devoción a sus mayores, a los poetas que antes que él han ido abriendo los surcos de las letras. De este modo nace *El manantial (Homenajes 1965-1996)*⁴⁶⁶.

Ese mismo año muere en febrero su compañero de “Versos al aire libre”, Miguel Ruiz del Castillo. Y Rafael le dedica un texto-homenaje en el que recuerda unas palabras del pintor y poeta, artista sobre todo: «Yo quiero que mi

⁴⁶⁴ RODRÍGUEZ, Rosa María. “De Frankenstein a la estética de la diferencia”, en *Diario de Granada*, 27 de enero, 1996.

⁴⁶⁵ CABRERA, Miguel. “El Congreso de Granada critica la cultura de ‘camarillas’ del Poder”, *Diario 16*, 27 de enero, 1996.

⁴⁶⁶ GUILLÉN, Rafael. Col. *Los Cuadernos de Sandua*, Córdoba, Editorial CajaSur, 1996.

poesía sea la acción misma. No quiero escribir mucho. La mía ha de ser una poesía en carne viva»⁴⁶⁷.

El 23 de febrero, otro homenaje, ahora a un poeta vivo, Julio Alfredo Egea. El Ayuntamiento de Almería inauguraba una plaza con su nombre. Rafael dedicó unas palabras en el acto a su amigo. Con su natural humildad y buen humor, Egea recibió este homenaje con el deseo de que «actos como éste no me lleven a un estado de frívola vanidad»⁴⁶⁸.

El 7 de mayo se organizaba en Córdoba el segundo recital del ciclo “Viana, patios de poesía”, inaugurado por Antonio Gala, seguido de Guillén – «uno de los más destacados poetas vivos de Andalucía y uno de los mejores a nivel nacional»-⁴⁶⁹, Leopoldo de Luis, Concha Lagos, Fernando Quiñones y Mariano Roldán. Todos los martes, durante el ciclo, la poesía visitaba distintos patios del Palacio de Viana.

Ávila, tierra de Santa Teresa, tierra de poesía y fortaleza recibe el 10 de octubre a dos personas tan ligadas a Granada como son Rafael Guillén y Juan Carlos Rodríguez. Ambos participan en la Tercera Ronda Poética a la Muralla de Ávila, dedicada al poeta Rafael Gómez Montero, quien ideó y consiguió que se hiciera la primera.

Un mes después, el 8 de noviembre, Guillén colabora con las asociaciones de Síndrome de Down, Asprogrades y Aspadise, en su campaña *Una ‘d’ no es nada*. A través de la donación de un libro dedicado y de su intervención en la presentación de la campaña; el poeta intentaba demostrar que deficiencia sin ‘d’ es eficiencia, para mostrar a la sociedad granadina que las personas de estas asociaciones pueden desempeñar su labor profesional y social como cualquier otra, pero que necesitaban confianza⁴⁷⁰.

⁴⁶⁷ GUILLÉN, Rafael. “Poesía en acción”, *Ideal*, 13 de febrero, 1996.

⁴⁶⁸ VERA, Luis. “Amigos y literatos, en torno a Julio Alfredo Egea en la inauguración de la plaza que lleva su nombre”, *La voz de Almería*, 24 de febrero, 1996.

⁴⁶⁹ “Vuelven los versos a ‘Viana, patios de poesía’”, *Cuadernos del Sur*, 25 de abril, 1996.

⁴⁷⁰ “Escritores granadinos en la campaña *Una ‘d’ no es nada*, 8 de noviembre, 1996.

En torno al puente de la Constitución, se celebra en Córdoba el III Festival Andaluz de Coros. En el concierto de clausura, se estrenó la *Cantata del Albaicín*, una partitura creada por el compositor granadino Luis Bedmar, sobre textos poéticos de Rafael Guillén.

1.8.14. (1997)

En el primer trimestre de 1997 se declaraba una guerra abierta entre los poetas de la “diferencia”, los “silenciados”, los “no oficialistas”; y los de la “experiencia”. Las armas que utilizaban eran las antologías. La primera fue *Treinta años de poesía española*, editada por José Luis García Martín, en Renacimiento y en La Veleta. Era una antología ligada a la poesía de la experiencia y recogía a los dos premios nacionales ligados a esta tendencia: Luis García Montero y Felipe Benítez Reyes. Quedaban fuera los poetas del “silencio”, aunque sí recogía a los que se mantenían en las fronteras generacionales y temáticas como Antonio Carvajal o Francisco Bejarano. El motivo para incluir a unos y excluir a otros lo señala el propio compilador: «órganos de difusión de la cultura dominante»⁴⁷¹.

Ese esfuerzo de los jóvenes poetas por echar tierra sobre todo lo acaecido en los años que duró la dictadura deja en el olvido los esfuerzos de unos jóvenes que en las décadas del 50 y el 60 dieron nueva vida a la cultura granadina desde cero hasta convertirla en clave para la nacional. De señalar esta aberración se encargó Francisco Izquierdo:

A comienzos de los 80 asistí a unas jornadas culturales celebradas en esta ciudad y organizadas por los nuevos valores de la modernidad, en las que se pasó lista a los nombres afincados en el parnaso local. Resultando que, desde García Lorca a la entonces reciente generación lírica, en Granada no había surgido un solo poeta, saltándose a la torera a Luis Rosales, Martín Vivaldi, Guillén, Ladrón de Guevara, Gallardo, Egea y alguno más. Resultando que, desde Manuel Ángeles Ortiz y posiblemente Guerrero a los plásticos geniales del octavo día, en Granada nadie pintó nada, ya que no contaban Valdivieso, Maldonado, Rivera, Rodríguez-Acosta,

⁴⁷¹ “Guerra de antologías”, *Ideal*, 16 de febrero, 1997.

Moscoso...Resultando que, desde 'La Barraca' a la fecha transitoria ningún granadino escribió, dirigió o estrenó obras de teatro, con lo cual silenciaban a Tamayo, Martín Recuerda, Catena y tantos otros que llevaron al escenario 'mensajes rojas', como se decía entonces. Y no existieron grupos de vanguardia como la "Abadía azul", "Versos al aire libre", "Los iliberitanos", etc. Ni publicaciones protestatarias, siendo difícil la protesta en esa época, como Clave, Norma, Arte y Tiempo, Veleta al Sur, El Lobo y Caracol⁴⁷².

Estas palabras de Izquierdo aparecían reivindicando la figura de Antonio Aróstegui como persona clave para la "eclosión cultural" de la década de los 50 y 60. Con motivo de la publicación de su libro *La vanguardia cultural granadina 1950-1960*⁴⁷³.

En marzo de 1997 Rafael Guillén viaja por segunda vez a Tailandia. En junio a Turquía y en septiembre y octubre a Rumanía. Y entre medias, le da tiempo a participar en el *Encuentro sobre el paisaje*, inaugurado el 9 de mayo en Hinojosa del Duque (Córdoba). Allí compartirá espacio y reflexiones con Félix Grande, Antonio Hernández, Diego Jesús Jiménez, Leopoldo de Luis, Manuel Mantero, Fernando Quiñones, José Ángel Valente, entre otros. Guillén reivindicó «la capacidad del poeta para sorprender»⁴⁷⁴ y «cualquier sentimiento puede apoyarse en un paisaje y cualquier paisaje puede suscitar un sentimiento»⁴⁷⁵. Y ante la idea de popularizar la poesía que se lanzó desde el público, afirmó que «no se puede echar agua al vino bueno»; y entre bromas y veras, añadió que escribía siempre para él «y algunas veces estoy en minoría y otras en mayoría».

A primeros de mayo se planteó el debate en la ciudad sobre la conveniencia del control estatal sobre la Alhambra. Guillén opinó, como en

⁴⁷² IZQUIERDO, Francisco. "La década prodigiosa", *Ideal*, 25 de febrero, 1997.

⁴⁷³ ARÓSTEGUI, Antonio. *La vanguardia cultural granadina 1950-1960*, Granada, Ediciones Antonio Ubago, 1990.

⁴⁷⁴ "Los poetas coinciden en definir el paisaje como el universo de la lírica y la voz de los creadores", *Diario de Córdoba*, 9 de mayo, 1997.

⁴⁷⁵ "Un congreso sobre poesía proclama que el paisaje es 'un estado del alma'", *El País*, 9 de mayo, 1997.

otras ocasiones por temas relacionados con el patrimonio de la ciudad, que «desde que [la Alhambra] depende de la Junta de Andalucía se ha cometido más de una barbaridad. En cuanto al Estado no creo que deba ejercer otro control que el que ejerce sobre la Giralda de Sevilla o sobre la Mezquita de Córdoba»⁴⁷⁶.

El 4 de junio acompañará a su amigo Julio Alfredo Egea a Valdepeñas en la presentación de su libro *Los asombros*⁴⁷⁷, galardonado en el Premio “Juan Alcaide” en 1996.

En noviembre, la Cuadra Dorada de la Casa de los Tiros acogió la voz y la poesía de Guillén acompañado por José Ortega Torres. Inició la lectura con poemas de su primera etapa y cerró con los de su última etapa donde la preocupación por el tiempo y los límites en la materia y el espacio han estado tan presentes. Así mismo, habló de la ciudad en la que nació y en la que se ha desarrollado como persona y como poeta señalando que «su belleza paraliza, puesto que invita a la contemplación, lo que para un poeta asegura es un gran inconveniente. Ya en una ocasión dije que un artista en Granada corre el riesgo de acabar convertido en ciprés»⁴⁷⁸. También habló de la actividad cultural de la ciudad a la que adjetivó de «muy intensa y amplia».

El 22 de noviembre fue el Palacio de Bibataubín el escenario elegido. Rafael Guillén, Julio Alfredo Egea, Juan de Loxa, Álvaro Salvador, Javier Egea, José Carlos Rosales, Ángeles Mora participaron en la presentación del trigésimo número de *Cuadernos de Roldán*, en una mesa redonda titulada “Poeta en Granada”.

1.8.15. (1998)

En enero de 1998 viaja a las Antillas (Rep. Dominicana, Puerto Rico, Islas Vírgenes, Guadalupe, Granada y Santa Lucía).

⁴⁷⁶ GUILLÉN, Rafael. “¿Es conveniente el control estatal de La Alhambra?”, *El Punto*, 2 al 8 de mayo, 1997.

⁴⁷⁷ EGEA, Julio Alfredo. *Los asombros*, colección “Juan Alcaide”, Valdepeñas, 1996.

⁴⁷⁸ PRIETO, Lola. “Guillén recuerda que un artista en Granada puede convertirse en ciprés”, *Ideal*, 13 de noviembre, 1997.

El 18 de febrero, Guillén leerá sus poemas en el Centro Cultural de Aranjuez (Madrid) en el II Ciclo de Poesía José Luis Sampedro. El 25 nueva cita junto a Antonio Carvajal, Rafael Juárez, Miguel D'Ors, Ángeles Mora, Javier Egea, Luis Muñoz, Luis García Montero, José Carlos Rosales, Rafael Guillén, Álvaro Salvador, José Heredia Maya y Miguel Ángel Arcas, presentaban el número cero de *Los Cuadernos del Vigía*, en la Cuadra Dorada.

El 9 de marzo de 1998 moría Elena Martín Vivaldi. Amiga, compañera de tertulias, de creaciones, de conversaciones y de poesía envuelta en el humo de su eterno cigarrillo. Rafael no podía faltar a su última despedida.

Hoy es uno de esos días. Elena Martín Vivaldi, tan grande en las letras españolas, era aún más grande si cabe en la amistad y lo es ahora en el recuerdo. Un recuerdo desolado, porque al que diga que nos ha dejado el consuelo de sus libros yo le diré que no: que en sus libros, es cierto, sigue latiendo toda su riqueza de espíritu, su elegancia, su serena armonía; pero ella, Elena, tan frágil, tan fuerte, se ha ido despacio y definitivamente⁴⁷⁹.

Elena llegó a ese grupo de jóvenes de Versos al aire libre y se incorporó como una "joven" más, a pesar de la diferencia de edad. Participó en las tertulias, de las publicaciones, de las reuniones, del reparto de hojas de poesía los domingos y de otros "actos clandestinos" que hacían esos poetas considerados por las autoridades de la época como "vagos y maleantes". Y como la recuerda Guillén, fue una mujer que rompió moldes desde su figura solitaria y tranquila, puesto que fue de las primeras en usar pantalones y fumar en público.

El 21 de abril presenta en Jaén el Centro Andaluz de las Letras junto a Pablo García Baena y Manuel Urbano. Para Guillén uno de los fines de esta institución era la de «elevar el lector al arte, pero nunca bajar el arte a la mayoría»⁴⁸⁰.

⁴⁷⁹ GUILLÉN, Rafael. "Datos para un retrato", *Ideal*, 10 de marzo, 1998.

⁴⁸⁰ VERGARA, E. "El Centro Andaluz de las Letras llega a Jaén con el fin de abrirse a la provincia", *Jaén*, 22 de abril, 1998.

El 6 de mayo, un grupo de poetas de distintas generaciones – representantes de las siete «generaciones poéticas granadinas, con un recorrido desde la generación del cincuenta hasta la última tendencia»⁴⁸¹ se reunían para celebrar el Día de la Poesía con una serie de actos organizados por el Vicerrectorado de Extensión Cultural de la Universidad de Granada y el Área de Cultura de la Diputación. Desde las doce de la mañana, Miguel D’Ors, Rafael Guillén, José Carlos Rosales, Rafael Juárez, Luis Muñoz, Ángeles Mora y Álvaro Salvador llevaron la poesía a distintos institutos y facultades universitarias. Con motivo del centenario del nacimiento de García Lorca, cada uno de ellos incluyó en sus lecturas varios poemas del autor de *Yerma*. Después, a las ocho de la tarde, ofrecieron una lectura conjunta en el Palacio de la Madraza.

A finales de mayo se reeditaba *Los estados transparentes* con una ampliación que duplicaba el número de poemas. Y el 29 de mayo se presentaba en el Palacio de Bibataubín, dentro de la Feria del Libro y con un acto en el que intervino María Pilar Palomo. Guillén afirmaba que la edición revisada y ampliada que se presentaba «es la que realmente se ajusta al esquema inicial que se marcó»⁴⁸²; y que la anterior publicada en 1993, era sólo un libro en transición, por eso le sorprendía que obtuviera premios como el Nacional, puesto que para él, «estaba en elaboración».

El 30 de julio participa en el XVI Simposio Internacional de Literatura *Fronteras finiseculares en la literatura del mundo hispánico*, organizado por el Instituto Cultural Hispánico de Westminster (California), celebrado en Madrid en el Palacio de Linares. En octubre viaja a Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina. En ese viaje coincide con un grupo de mujeres que viajan hasta Dubrovnik para poder pasar unos días con sus parejas que estaban destinados con los Cascos Azules allí. El encuentro le hace pensar, replantearse el concepto *patria*.

⁴⁸¹ “Siete voces en verso celebraron el Día de la Poesía”, *Ideal*, 7 de mayo, 1998.

⁴⁸² “Rafael Guillén señala que la obra *Los estados transparente* pasa por otras mentalidades”, *Ideal*, 30 de mayo, 1998.

Pensé en cómo aquel concepto patria, acuñado con muchas otras guerras, pactos y constituciones, hemos sido capaces de extenderlo hoy solidariamente hasta Bosnia, hasta Etiopía o hasta Centroamérica y en cómo llegará un tiempo en el que nos sentiremos ciudadanos de un único país llamado mundo, (...). Y en cómo tal concepto, país o patria o lo que sea, no es más que la invención de unos hombres, forjado con historias grandiosas pero pequeñas, que no acaban, que no acabamos de integrar, vaya usted a saber por qué, en la única gran historia de la humanidad. Porque lo que ahora llamamos Historia Universal, a pesar de pasajeras uniones, imperiales y funestas en gran parte, es sólo un revoltijo de intereses que chocan y se repelen en la gran batidora del planeta como cuerpos extraños e impenetrables⁴⁸³.

También viaja a Cuba para participa en el VI Taller Iberoamericano de Poesía del 26 al 30 de octubre. El día 28 pronuncia una conferencia en el Gran Teatro de La Habana, dentro del II Encuentro Iberoamericano de Estudios Hispánicos, sobre “La herencia poética” de García Lorca.

Los días 10, 11 y 12 de diciembre tuvo lugar en Granada el VI Congreso de Escritores de España. Los problemas profesionales del escritor, la reforma de la ley de propiedad intelectual, los cien años desde 1898 en las literaturas hispánicas, la traducción literaria, los medios de comunicación y la literatura, la figura de Federico García Lorca, su creación y su compromiso como escritor, la literatura ante el nuevo siglo o el servicio asistencial y promocional de CEDRO a los escritores fueron los temas que se trataron en ese nuevo encuentro. El 12 de diciembre expondrá una conferencia sobre la “Represión e infortunio en las letras españolas en las postrimerías del siglo XX”.

1.8.16. (1999)

En 1999 viajó a Egipto en marzo. La música vuelve otra vez a las letras de Guillén. El 12 de junio se estrena la *Cantata nº 4 (Del Albaycín)*, en la que Luis Bedmar compone música para este texto de Guillén sacado de *Cancionero-Guía para andar por el aire de Granada*. Con este concierto se

⁴⁸³ GUILLÉN, Rafael. “Vuelo OU 373 con destino a Zagreb”, *Ideal*, 6 de diciembre, 1996.

clausuraba el Quinto Aniversario de la Federación Provincial Granadina de Coros. Esta pieza ya había sido estrenada en la mezquita de Córdoba, pero era la primera vez que se interpretaba en Granada.

Su forma se escapa del estilo clásico de cantata con los números separados y contractados. Surgió en los años sesenta y fue en la década de los setenta cuando se compuso como Cantata número 4 con el subtítulo del Albaicín. Está dedicada por el autor al compositor albaiciner Antonio Fernández Moreno, autor éste de Guía lírica y misterio de los cantes de Andalucía⁴⁸⁴.

En junio y julio viaja Guillén a México y Guatemala para hacer una inmersión en la cultura maya.

La Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Educación y Ciencia, editó un libro antológico, *Panorama de la poesía andaluza desde la postguerra hasta la actualidad*⁴⁸⁵, donde recogía obras de «poetas andaluces imprescindibles para entender la evolución de este género en toda España»⁴⁸⁶. Se dividía en dos partes, la primera nombraba a los poetas y generaciones junto a sus textos elegidos para la ocasión; la segunda, era una nómina de poetas andaluces y materiales bibliográficos.

En octubre, el día 26, Rafael Guillén une su voz poética a la magia del firmamento en el ciclo “Poesía bajo las estrellas” que se realizaba en el Planetario del Parque de las Ciencias.

⁴⁸⁴ TAPIA, Juan Luis. “La Federación de Coros despide la temporada con el estreno de la *Cantata del Albaicín*”, *Ideal*, 12 de junio, 1999.

⁴⁸⁵ FEU, Abel. *Panorama de la poesía andaluza desde la postguerra hasta la actualidad*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1999.

⁴⁸⁶ “La Junta edita un libro que recorre la poesía andaluza desde el 39”, *Ideal*, 14 de agosto, 1999.

1.9. DEL ALBAICÍN A ALMINARES. VIVIR EN LA CALLE DE UN POETA MENOR

La edad y los problemas de acceso se unían como compañeros para dificultar la vida cotidiana del poeta y su esposa en el Albaicín amado. Ahora, el centro, la zona de Alminares, el Paseo del Salón y el río Genil se iban a convertir en los paisajes cotidianos de la familia. Se mudaron entre noviembre y diciembre a la calle de otro poeta, Manuel de Góngora. Con el brazo fracturado y sin la ayuda de su hijo Jorge, que estaba en Argentina, tuvieron que hacer el traslado desde el Albaicín las mujeres de la casa. Esa mudanza le hizo revisar su biblioteca y decidir qué ejemplares se iban con ellos a la nueva vivienda, un piso con menos cabida que su casa de tres pisos. Se desprendió de muchas obras que pasaron a otros miembros de la familia e incluso a colegios y facultades como la biblioteca de Filosofía y Letras. A pesar del escrutinio, se quedó con 6.800 ejemplares. Esta revisión le permitió darle un orden y clasificarlos. Así dejó una zona donde colocó sus libros. «En ella se disponen sus propios trabajos, las antologías donde figura su obra, los títulos en los que colaboran, los que lo citan y aquellos que estudian sus producción literaria»⁴⁸⁷. Otra zona contiene los volúmenes dedicados, «poetas nacionales, extranjeros y granadinos». La siguiente sección recoge diccionarios y obras de consulta. Una división para la poesía sin dedicar, el ensayo, la historia, el arte, la filosofía y los temas granadinos. La novela tiene su propio sector; así como la colección completa de la revista *Litoral*, que ocupa el hueco entre las dos salidas al balcón. Pero el estudio se quedó pequeño para tanta obra y colocó aquellos ejemplares que por tamaño hacían difícil su distribución en el salón. Y en otra pequeña estancia, donde Nina pasa horas leyendo, ubicó sus libros de viajes, guías, planos de todos los lugares que ha visitado. Además de las nuevas novelas adquiridas por Nina. Entre los libros dedicados destacaba Guillén por la relación personal que le unió con sus autores

un ejemplar de Bergamín; y otro de Vicente Aleixandre y de Luis Rosales; Hijos de la ira de Dámaso Alonso; algún ejemplar de Gabriel

⁴⁸⁷ SERVIÁN, Poli. "Una vida en libros", *Ideal*, 26 de mayo de 2001.

Celaya; de Francisco Giner de los Ríos; de Gregorio Marañón; de Emilio Orozco, y el primer libro que escribió Blas de Otero, 'que apenas conoce nadie': Cántico espiritual, una publicación de poemas de carácter religioso⁴⁸⁸.

Y cierra el año con la elección por parte de los lectores del periódico *Ideal*, como uno de los *Cien Granadinos del siglo XX*.

1.9.1. (2000)

En febrero y marzo del año 2000 recorre las tierras de Cartagena de Indias y de la isla de San Andrés, en Colombia. En junio y julio transita Java y Bali, en Singapur e Indonesia. Vuelve a Granada como el que vuelve al puerto para repostar, interviene en el acto de presentación de la *Nueva antología de relatos marroquíes* de Jacinto López Gorgé⁴⁸⁹.

En abril es su poesía la que viaja hasta Nueva York. Se presenta en la Universidad de Monclair y en el Instituto Cervantes de allí la antología *Miradas de Nueva York*⁴⁹⁰, en la que veintitrés autores dejan un poema de su visión de la ciudad estadounidense a raíz de un viaje, un vuelo o una residencia. Guillén, Luis García Montero y Andrés Neuman eran algunos de los españoles incluidos.

Desde el principio acogió a los jóvenes poetas y apoyó su trabajo. En este momento sigue haciéndolo. El 15 de mayo presenta junto a Pedro Enríquez *La sabia insinuación de las cosas*⁴⁹¹, de Salomé Ortega, nacida en Campo Cámara (Granada) aunque formada en Madrid.

Salobreña, la tierra que lo había acogido de pequeño huyendo de la guerra, y más tarde, ya casado para darle sosiego en sus veranos de poesía frente al mar, lo homenajeaba ahora el 1 de diciembre a través de un programa

⁴⁸⁸ Ídem.

⁴⁸⁹ LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. *Nueva antología de relatos marroquíes*, editorial Port-Royal, Granada, 1999.

⁴⁹⁰ Editorial Cuadernos del Vigía, Granada, 2000.

⁴⁹¹ Editorial Huerga-Fierro

donde se unieron poemas, flamenco, baile y una interpretación poética a cargo del grupo de teatro organizador, “El día que me quieras”.

A Rafael Guillén se le quebró la voz cuando le pidieron que saliera al escenario, arropado como estaba, entre los cómicos que dieron forma dramática a sus poemas. Pero no se le heló la palabra entre “El día que me quieras”. Allí en el Auditorio de Salobreña, la noche, sin luna, se hizo corta, y se hicieron cortos sus versos⁴⁹².

El poeta y crítico, Miguel Ávila Cabezas también asistió al acto y disfrutó con el espectáculo que aunó «poesía, luz, sonido, imagen, cante y baile flamenco»⁴⁹³.

Fue un espectáculo muy digno. Y un más que justo homenaje a un poeta que no cesa de buscarse y hallarse permanentemente en aquella mar de su infancia en Salobreña⁴⁹⁴.

Y ocho días después recogía el galardón a uno de los cien granadinos del siglo en el Auditorio Manuel de Falla. Junto a él, noventa y nueve «granadinos del siglo XX que tienen el denominador común de haber trabajado por su provincia y a los que se les reconoce públicamente su trayectoria»⁴⁹⁵.

Y como si de una recopilación a su vida fuera, salió a la luz otro de sus libros en prosa, *Tiempos de vino y poesía*⁴⁹⁶. Un fluir de la memoria que navegaba en esos años de posguerra, en esa infancia y juventud de penurias económicas, restricciones culturales, materiales y de libertades, pero de fuerza, alegría y ganas de comerse el mundo. La presentación de este libro se hizo el 11 de diciembre en el Paraninfo de la Facultad de Derecho; y lo acompañaron Antonio Sánchez Trigueros, José G. Ladrón de Guevara y Antonio Chicharro Chamorro.

⁴⁹² VELLIDO, Juan. “A Rafael Guillén”, *Ideal*, 8 de diciembre de 2000.

⁴⁹³ ÁVILA CABEZAS, Miguel. “La voz poética de Rafael Guillén o un hombre mira al mar”, *El Faro*, 12 de agosto de 2001.

⁴⁹⁴ Ídem.

⁴⁹⁵ “Cien granadinos para la historia”, *Ideal*, 10 de diciembre, 2000.

⁴⁹⁶ GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesía (Prosas granadinas)*, *Óp. cit.*, 2000.

Era la época de la posguerra, de las privaciones, las persecuciones...entonces era muy difícil ser poeta, ahora todo el mundo tiene acceso a la universidad, el nivel cultural es medio y ser poeta se considera una actividad noble. Entonces, nos tachaban de bohemios y de rojos, además de otros calificativos fácilmente imaginables⁴⁹⁷.

1.9.2. (2001)

En marzo de 2001 viaja por segunda vez a China. Esta vez incluye Hong Kong. El 4 de mayo se presentaba en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Granada su disco y libro de *Los alrededores del tiempo*. El Delegado de Cultura de la Junta en Granada afirmó en la presentación que «Guillén no es sólo un gran poeta granadino, sino uno de los mejores poetas españoles del momento»⁴⁹⁸, así como que sus versos «están dichos de una manera cristalina que se clavan rápidamente en la memoria».

El Día del Libro acogía el homenaje a Pérez Estrada, muerto un año antes. Rafael Guillén fue el encargado de esbozar la figura del autor malagueño

maestro en el juego de la palabra como demostró en sus conocidos aforismos y bestiarios. Tanto los géneros literarios como sus llamados asuntos aparecen bajo el amparo único de la imaginación pura, de la fantasía verbal y de una visión de la realidad gozosamente reinventada⁴⁹⁹.

El Centro Andaluz de las Letras editó una antología de la obra poética del autor, titulada *La luz de las palabras* que también se presentó el día del homenaje y de la que varios poetas, entre los que se encontraba Álvaro Salvador, leyeron algunos poemas.

⁴⁹⁷ GALLEGCO-COÍN, Brígida. “Los recuerdos de un ‘hombre de taberna’”, *El Mundo*, 12 de diciembre, 2000.

⁴⁹⁸ ARIAS, Jesús. “Rafael Guillén recita sus versos en un CD que recoge una antología de su poesía”, *El País*, 7 de mayo, 2001.

⁴⁹⁹ TAPIA, Juan Luis. “El poeta Pérez Estrada reunió a las letras granadinas”, *Ideal*, 24 de abril, 2001.

En abril se publicaba *La línea interior (Antología de la poesía andaluza contemporánea)*, Cajasur, Córdoba, 2001. Compilación y estudio hecho por Pedro Rodríguez Pacheco, con 67 poetas entre los que incluía a Rafael Guillén.

El 10 de mayo de ese año interviene en *Tres visiones musicales de la poesía andaluza*", dentro del *IV Encuentro de Poesía Actual Española*, celebrado en Puente Genil (Córdoba), junto a Antonio Carvajal y Vicente Núñez.

El 3 de junio participaba en el homenaje a Manuel Benítez Carrasco. El Ayuntamiento de Granada dedicaba dos días al poeta del Albaycín, supliendo así el abandono profesado a su figura hasta el momento. El periodista Enrique Seijas fue el presentador de los actos y Rafael Guillén intervino hablando del poeta del que dijo que hacía una poesía «para ser leída en la intimidad» y del poeta que era «dominador de la técnica tanto como del sentimiento, poemas de arte mayor; quizá menos populares y menos efectistas, pero más en línea con la concentración y el juego de imágenes de la poesía que entendemos como clásica». Además de las charlas, los recuerdos y los poemas, también se replantaron las tres acacias en la placeta de El Salvador, de las que ya hablara Benítez en su poema a ese lugar.

El Salón de Plenos del Ayuntamiento de Valdemoro se engalanaba de versos para la clausura del II Ciclo del Aula de Poesía Pedro Antonio de Alarcón a cargo de Guillén el 5 de junio. Acostumbrado a recibir premios, el poeta granadino fue en esta ocasión quien hizo entrega del Primer Premio del Aula de Poesía de Valdemoro, al alicantino Nemesio Martín Santamaría.

En julio viaja a Polonia, pero antes, el periodista Antonio Cambril lo entrevista para *Ideal*, poniendo en sus primeras preguntas el deseo de que Guillén critique o renuncie a la etapa vivida durante su niñez y su juventud durante la dictadura. Sin embargo, el poeta, abanderado de la vida defiende toda experiencia vivida. Ante la pregunta de si envidiaba la libertad posterior, responde con un rotundo «No». «Porque la represión suele estar más en la

mente que en la imposición de un determinado régimen»⁵⁰⁰. Poco a poco la entrevista va encauzándose hacia el nuevo libro publicado por Guillén, en prosa esta vez, y a su concepción sobre la generación del 50, los nuevos poetas y lo que es o no poesía.

Y el 30 agosto pronuncia una conferencia, dentro del curso *Multiculturalidad: La mirada limpia*, impartido en la Universidad Internacional de Andalucía. Sede "Antonio Machado", de Baeza, que lleva por título "La mirada limpia y el creador". Allí el poeta afirmó que «cada vez hay menos cosas de las que merece la pena escribir» y que «todo está dicho»⁵⁰¹. Lo importante es «encontrar la forma adecuada de decirlo. Es más, hay que decirlo de una manera que parezca que lo estás inventando». Para él la mirada limpia es «una forma de expresión cuya diafanidad e inocencia pasa a través de los temas más candentes sin romperse ni mancharse»⁵⁰².

En septiembre y octubre, viaja a Canadá. Del 2 al 4 de noviembre participa en el The Washington DC International Poetry Festival en el Jack Morton Auditorium de la George Washington University. Interviene en la mesa redonda sobre la traducción, junto con la poeta rumana Nina Cassian, el traductor y profesor de la G.W.U. Jonathan Chaves y la traductora Sandy McKinney.

Después de esto, se desarrolló una lectura de poemas de su libro "I'm Speaking", editado en Estados Unidos y traducido por McKinney. En relación a esta antología se publica una reseña en la revista americana *The alsop review* que contiene también fragmentos de la entrevista realizada por Mc Kinney y publicada junto a los poemas. Al hilo de la relación entre poesía y traducción Guillén hace una declaración de intenciones como poeta y como hombre:

⁵⁰⁰ *Ideal*, 2 de julio, 2001.

⁵⁰¹ Palabras de Guillén en GARCÍA PARRA, Andrea. "García Baena asegura que la poesía es libre y está por encima del bien y del mal", *Ideal*, 31 de agosto, 2001.

⁵⁰² GUILLÉN, Rafael. "La mirada limpia y el creador", *La mirada limpia*, número 3, septiembre-octubre, 2001.

Mi aspiración como poeta es ser leído por todos los hombres y mujeres en el mundo que compartan mis sensibilidades, y supone lo mismo para mí que esto equivalga a ocho o a ochocientos mil. Y mi aspiración como hombre es continuar respirando el mayor tiempo posible⁵⁰³.

Yates concluye con una valoración sobre el poeta comparándolo con grandes de la Literatura Universal.

No encuentro a Guillén apartado de la tradición española o de cualquier otra, aunque sus texturas de estilo son innegablemente él mismo. Pero este es un poeta que, en la línea de Joyce, ‘...lo ha leído todo y no ha olvidado nada’. Sus argumentos se mueven a veces con indicios de Amichai y a veces con alguno de Milosz (especialmente de su última obra). Uno sabe que ha leído a los simbolistas desde La Forge pasando por Rilke hasta Stevens y Roethke. Sin embargo en Guillén metafóricamente predomina la razón más que en cualquiera de ellos. Y Pound y Eliot no están presentes⁵⁰⁴.

El 18 de noviembre aparecía en prensa la creación de la Academia de las Buenas Letras. Aunque la comisión gestora se creó siete años antes, no sería hasta el 4 de septiembre cuando se aprobaron los estatutos y su constitución. El presidente de la gestora, Antonio Sánchez Trigueros afirmaba que la idea de crear la institución vino porque «una ciudad como Granada, de su importancia cultural, no tuviera una academia de las buenas letras»⁵⁰⁵. Y como siempre que se constituye algo así, surgía la duda sobre los miembros que estarían dentro, si se haría por afinidad, por camaradería o por méritos. El titular del *Ideal* donde aparece la noticia es “Académicos, en capilla”, a lo que Sánchez Trigueros responde con rotundidad.

⁵⁰³ YATES, Michael. “I’m speaking. Selected Poems”, *The also review. USA*, Noviembre, 2001.

⁵⁰⁴ *Ibidem*.

⁵⁰⁵ Palabras de Sánchez Trigueros en un artículo de Juan Luis Tapia, “Académicos, en capilla”, *Ideal*, 18 de noviembre, 2001.

La comisión gestora no es de capilla, y hay que intentar que la primera votación de los siete no sea de capilla, si no la base de la futura Academia. Además, las capillas ya tienen sus propias iglesias. Se deben elegir a siete académicos que representen a las distintas tendencias literarias de Granada⁵⁰⁶.

Los siete autores que formaban la comisión tenían que elegir a siete escritores de los cuales no podía ser ninguno de ellos. Y los siete resultantes tenían que elegir a su vez otros siete. Y los catorce deberán elegir a otros catorce para completar los veintiocho en un plazo máximo de dos años. Rafael Guillén estaba en esa comisión gestora.

A finales de ese mes, el joven poeta y periodista Daniel Rodríguez Moya imparte una conferencia-recital en la Asociación Cultural La Tertulia sobre “Los poetas granadinos del 50”. Moya realiza un repaso de la evolución cultural desarrollada en Granada desde la muerte de García Lorca; y resalta la labor del grupo “Versos al aire libre” como el que «tomará las riendas de la poesía granadina que pretendía renacer, alejándose de un panorama que entonces era excesivamente condescendiente con el régimen implantado exaltando los valores patrios»⁵⁰⁷. De todos los que integraban el grupo de jóvenes poetas, Rodríguez Moya dedicó la disertación a Rafael Guillén, Elena Martín Vivaldi, José García Ladrón de Guevara, José Carlos Gallardo y Juan Gutiérrez Padial.

En ese año, Rafael Guillén publicó su obra *Variaciones temporales*⁵⁰⁸, editado por José Ortega Torres, mismo poeta y estudioso que desarrolló la primera tesis doctoral sobre Guillén y que la defendió en 1993. Y será incluido en la *Gran Enciclopedia de España*.

1.9.3. (2002)

Los primeros sillones de la Academia de las Buenas Letras de Granada se eligieron el 10 de febrero de 2002. Rosaura Álvarez, Antonio Chicharro, Pilar

⁵⁰⁶ Ídem.

⁵⁰⁷ RODRÍGUEZ MOYA, Daniel. “Poetas granadinos del 50: los hijos olvidados de la guerra”, *Los pliegos de La Tertulia*, noviembre, 2001.

⁵⁰⁸ Ediciones Dauro, Granada, 2001.

Mañas, Justo Navarro, Arcadio Ortega, José Carlos Rosales y Andrés Soria Olmedo fueron los elegidos y los encargados de nombrar a los siete siguientes. Francisco Izquierdo aseguraba en *Ideal* que «el criterio seguido para designar a los académicos fundadores ha sido su experiencia literaria y su juventud, ya que los estatutos no permiten elegir académicos de más de 60 años»⁵⁰⁹.

En marzo de 2002, Guillén realiza su segundo viaje a Egipto. Discurre su travesía por el Nilo y el lago Naser hasta Abú Simbel.

Su trayectoria como poeta ya era indiscutible. Y su presencia era constante en numerosas jornadas y encuentros literarios. El 15 de abril participaba en las III Jornadas Literarias de Almería, que se iniciaron el 7 de marzo con Andrés Neuman y finalizarían el 6 de junio con el granadino Antonio Enrique. Además de Guillén y estos dos creadores, también participó Clara Janés. En su lectura, Guillén hizo un repaso por su obra desde los primeros versos en los que «trataba de ceñirse a la censura de la medida para darse al verso libre con el paso del tiempo»⁵¹⁰. Después siguió con poemas de los años 70, de *Gesto segundo* y de *Los vientos*. Pasó por los años 80 a través de *En mis amados odres viejos* y *Los estados transparentes*.

Desde tiempos inmemorables, los autores han leído sus obras inéditas a un selecto auditorio antes de publicarlas para ver su reacción y esperar las críticas. También lo hizo García Lorca con sus obras, una de ellas especial para este tema, porque entre su lectura y su publicación pasaron 48 años. Fue *El Público*. Inspirados en esta idea, Gregorio Morales, a través de su coordinación del aula municipal de Cultura Nuevas Ideas, puso en marcha un ciclo que llevaba por título “Inéditos”, donde cada miércoles un autor presentaba al público su obra aún inédita. El primero en lanzarse al ruedo fue Rafael Guillén. Fue el día 1 de mayo. Tras su lectura el público se hizo protagonista para «expresar sus opiniones, sugerencias y estímulos».

⁵⁰⁹ *Ideal*, 11 de febrero, 2002.

⁵¹⁰ NAVARRO, Gregorio. “El escritor granadino Rafael Guillén ofreció una lectura de sus poemas en Diputación”, *La voz de Almería*, 17 de abril, 2002.

En julio, Guillén parte hacia los Fiordos Noruegos y Dinamarca. A su vuelta, en agosto, inicia su página web de la mano del también poeta Daniel Rodríguez Moya.

La Academia de las Buenas Letras de Granada seguía eligiendo a sus miembros. El 12 de septiembre se hacían públicos los nombres de quienes ocuparían los sillones H, I, J, K y L. Se trataba de Francisco Izquierdo, Rafael Guillén, Antonio Sánchez Trigueros, Manuel Villar Raso y Luis García Montero. Curioso este último, cuando dejó muy claro un año antes, junto a Antonio Carvajal, que no formarían parte de la academia.

Las nuevas tecnologías se hacen camino también para Guillén. El 3 de octubre mantiene un encuentro con sus lectores a través de un chat de *Ideal*. Allí afirma que se encuentra «muy a gusto entre los poetas jóvenes»⁵¹¹. Y que de lo que se estaba haciendo desde la juventud creadora prefería «la poesía joven que es innovadora, que, sin dejar de preocuparse por una forma de expresión poética, sepa desprenderse de modas y tendencias, y buscar nuevos caminos»⁵¹². Pocos meses antes había presentado un nuevo libro de Andrés Neuman y Daniel Rodríguez Moya se encargaba de su página web. Siempre apoyando a los más jóvenes desde sus inicios como recuerda Jenaro Talens en *El otro lado de la niebla*⁵¹³.

Lo conocí cuando yo tenía 14 años y él ya era un ‘viejo’ de 27. Leyó mis primeros borradores, me pasó libros, me animó, me corrigió. Seguramente sin su generosa (e insólita) camaradería hacia el imberbe adolescente que era yo en aquellos años grises de una Granada agobiante y cerrada, habría acabado por tirar la toalla⁵¹⁴.

En la introducción a su libro *Poética y poesía*⁵¹⁵, Talens recrea ese momento en que conoce a Guillén:

⁵¹¹ “Que cada verso sea el resultado de la lectura de veinte libros”, *Ideal*, 6 de octubre, 2002.

⁵¹² Ídem.

⁵¹³ GUILLÉN, Rafael. *El otro lado de la niebla. Trilogía y coda*. Editorial Salto de Página, Madrid, 2013.

⁵¹⁴ *Ibidem*, p. 6.

⁵¹⁵ TALENS, Jenaro. *Poética y poesía*. Fundación Juan March, Madrid, 2013.

Varias calles más abajo de donde estaba nuestra casa vivía Rafael Guillén, cuyos sonetos de Pronuncio amor me habían parecido magistrales. Era trece años mayor que yo y eso me parecía una eternidad. (...). De Rafael Guillén sí que sabía todo, porque había procurado informarme y no me atrevía a acercarme a él, pero mi padre, siempre al quite de lo que fuera mejor para el raro de su hijo, me llevó un día, sin decirme nada, hasta su casa y me presentó. Hubiese querido que me tragase la tierra. Por fortuna para mí, Rafael era de una generosidad que nunca he vuelto a encontrar en ninguna parte. Desde ese día empezó a leer todo lo que le llevaba, me proponía posibles correcciones para mis poemas, me prestaba libros, me sugería qué vicios eliminar.

Pocos días después, el 9 de octubre, presentaba, junto a Daniel Rodríguez Moya, la página web (www.losalrededoresdeltiempo.com) en el aula Federico García Lorca de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada. La web, elaborada en tres idiomas, se puede acceder a numerosa información sobre el poeta.

En ella se pueden leer algunos de los poemas de sus libros, consultar la extensa bibliografía que existe sobre su obra, visitar un álbum de fotografías, e incluso escuchar la voz del propio autor leyendo alguno de sus poemas⁵¹⁶.

La poesía se servía de la física como materia de su creación. Ciencia y creación literaria se hacían una en su nuevo libro, *Las edades del frío*. La presentación tuvo lugar el 10 de octubre en el Paraninfo de la Facultad de Derecho; e intervinieron Ignacio Henares Cuéllar, José Ortega Torres y Diego Pablo Ruiz Padillo. Juan Luis Tapia lo entrevista para que hable de esta nueva obra. En el transcurso de la entrevista se habla de la misión de la poesía. Rafael afirma que «ya que la poesía no sólo es conocimiento sino también intuición, creo que el poeta debe abrir nuevas vías de entendimiento, que le hagan estar en sintonía no ya con su presente sino con un imprevisto

⁵¹⁶ “Presentación de la web de Rafael Guillén”, *Ideal*, 9 de octubre, 2002.

futuro»⁵¹⁷. Así mismo, daba un toque de atención a los nuevos y viejos autores que estaban juntando versos en ese momento:

Creo que la poesía actual en vez de seguir insistiendo en tendencias ya superadas del pasado siglo XX, debería estar planteándose cuál será la poesía en el nuevo siglo que comienza, porque no es sólo un siglo sino un milenio lo que nos abre sus puertas⁵¹⁸.

En diciembre interviene en el VII Festival Internacional de Poesía, dirigido por Justo Jorge Padrón, en Gran Canaria. Del 10 al 14, cinco días dedicados a la poesía en un entorno paradisiaco. La lectura de Guillén tuvo lugar el día 11. Trece poetas más leyeron sus obras ese día. Y cierra el año y abre el siguiente durante un viaje a Sicilia. Y en ese mismo mes, su obra *Las edades del frío*, ocupaba el quinto puesto⁵¹⁹ de libros de poesía más vendidos, detrás de Benjamín Prado, Luis Cernuda, Mario Benedetti y Joaquín Sabina.

El 26 de ese mes, Ricardo Senabre proponía en *El Cultural* sus “11 mejores libros del año”. El sexto era el de Rafael Guillén, *Las edades del frío*.

1.9.4. (2003)

23 de enero de 2003 presenta en La Casa del Libro en Sevilla su último libro, *Las edades del frío*, junto a Rafael de Cózar y Juan Lamillar. El 2 de febrero se le otorga el Premio de la Crítica Andaluza a ese libro y se lo entrega Presidente de la Asociación de Críticos Andaluces, Antonio Hernández, el 12 de abril. En novela se lo otorgaron a Eduardo Mendicutti con su obra *El ángel descuidado*. Unos días después, el 8, Guillén unía su voz y sus versos al Helios Jazz Trío para crear una velada donde música y poesía formaron un nuevo corpus. Un premio importante para Guillén por varios motivos:

Los reconocimientos, sobre todo cuando no hay que optar expresamente, son siempre un motivo de alegría. Éste, concretamente, por tratarse de la crítica y por ser de Andalucía, me

⁵¹⁷ TAPIA, Juan Luis. “Creo que el poeta debe abrir nuevas vías de entendimiento”, *Ideal*, 14 de noviembre, 2002.

⁵¹⁸ Ídem.

⁵¹⁹ Lista de los más vendidos de *Blanco y Negro*, 21 de diciembre, 2002.

ha sido especialmente grato. Se ha fallado en Arcos de la Frontera, lugar en que se me concedió mi primer premio, el Premio Alcaraván, allá por los años 50⁵²⁰.

En marzo y abril viaja a Italia, Croacia, Grecia, Turquía y Egipto. A su vuelta, el 24 de mayo, interviene en la Feria del Libro en Sevilla junto a María Victoria Atencia y Pilar Pasamar. En junio y julio, el segundo viaje a las Antillas, esta vez por las tierras de Rep. Dominicana, Puerto Rico, Guadalupe, Antigua, St. Martin, St. John y St. Thomas. Tras un mes de reposo en tierras granadinas, viaja a Ucrania en septiembre. Pero antes de irse colaborará con el joven poeta Rodríguez Moya en una lectura de sus propios poemas en el Museo-Casa Natal de Federico García Lorca.

El 23 de junio se sumían en el dolor al enterrar a un compañero de poesía y de vida, Vicente Núñez, compañero de Pablo García Baena en *Cántico*.

El 6 de octubre tiene lugar su recepción pública en la Academia de las Buenas Letras de Granada, donde pronuncia su discurso *Renacer poético en la Granada de postguerra (Grupo Versos al aire libre)*, con el que realiza un recorrido retrospectivo por la situación cultural de Granada tras la Guerra Civil y la labor que desarrolló el Grupo Versos al aire libre, del que formó parte y con el que se fue cincelandó su labor como escritor. La contestación a su discurso la hizo su amigo Francisco Izquierdo, quien resaltó de Guillén su «talante artístico pero sobre todo personal»⁵²¹. El pintor y escritor no quiso disertar sobre la obra del poeta, ni elaborar un discurso teórico sobre la poesía de su amigo, sino que prefirió referirse al «amigo de siempre, al compadre de atardeceres contemplados desde el Albaicín...y al compinche en aventuras editoriales como *Los papeles del carro de San Pedro*»⁵²².

⁵²⁰ Palabras de Guillén en “La mejor manera de ocultar una falta de ideas es oscurecer el poema”, *Ideal*, 13 de febrero, 2003.

⁵²¹ Palabras de Francisco Izquierdo en “Guillén revive el renacer poético de Granada tras la posguerra”, *Ideal*, 7 de octubre, 2003.

⁵²² Ídem.

A finales de ese mes presenta en el Paraninfo de la Universidad de Granada su antología *Estado de palabra (Antología poética 1956-2002)*, en la que intervienen junto a él Juan Carlos Rodríguez, Álvaro Salvador, Andrés Soria Olmedo y Jacobo Cortines.

El 23 de noviembre la Casa de Porras acogía un homenaje a Javier Egea, fallecido en 1999. Guillén intervino en el acto ya que estuvo muy cerca de este poeta en sus inicios. El joven Egea se movía entre las tabernas del Albaycín junto a Guillén, García Ladrón de Guevara y Morón. Una placa conmemorativa de ese acto, quiso ser testigo de cuál fue la vivienda del poeta malogrado en el Albaycín.

El 24 de noviembre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y el Centro Andaluz de las Letras presentaba, en la Biblioteca Pública Provincial de Granada, *Prosas viajeras (Selección)*. Interviene José Rienda. Un día después, en Almería, tiene lugar la lectura y coloquio en la Delegación del Gobierno, junto con Julio Alfredo Egea y Antonio Carvajal, con motivo de la Feria del Libro. Ese nuevo libro, en prosa, era *la otra cara de la moneda* de *Los estados transparentes*.

Si aquel recorría muchas culturas para entender fenómenos literarios, sociales y humanos, en esa quinta esencia que es la poesía de la vida, mi última obra recoge multitud de anécdotas de aquellas historias que ahora escribo en prosa⁵²³.

1.9.5. (2004)

Los reconocimientos para los autores que lucharon por la cultura tras la Guerra Civil ya estaban siendo reales. El 13 de enero se reunían en Córdoba poetas de distintas tendencias y edades para homenajear al impulsor de *Cántico*, a Pablo García Baena. Se leyeron poemas de *11 poemas de Pablo García Baena*, un cuaderno que seleccionó el propio autor para ese evento. Los poetas que le pusieron voz fueron Julio Aumente, Eduardo García, Juan A. Bernier, Juana Castro, Carlos Clementson, Luis García Montero, Rafael

⁵²³ "Prosa viajera de Guillén, la otra cara de *Estados transparentes*", *GranadaHoy*, 14 de diciembre, 2003.

Guillén, Fernando Ortiz, María Rosal y Ana Rossetti. El final lo puso García Baena. Cada uno de los autores destacó algún aspecto del autor cordobés. Guillén señaló que tras la poesía social «que en su momento fue necesaria para despertar la conciencia española, se hizo imprescindible una voz que rompiera con lo que fácilmente podía acercarse al prosaísmo»⁵²⁴. Febrero será un mes de viaje en Brasil, centrándose a la zona de Salvador de Bahía.

Granada retrocedió en el tiempo ante el encuentro de Guillén y García Ladrón de Guevara con José Carlos Gallardo en la Facultad de Derecho de Granada. Amigos y compañeros de *Versos al aire libre*, se separaron cuando Gallardo se fue a vivir a Argentina en 1957. Una experiencia vital y literaria de la que dio algunas pinceladas en su conferencia. Antes de su intervención, lo hicieron Guillén y G. Ladrón de Guevara. El poeta de *Límites* señaló de su compañero procedente de la tierra gaucha que «sus versos le vienen grandes a una sociedad acostumbrada a lo fácil»⁵²⁵. El 9 de marzo, ofrecía una lectura en el Palacio de Bibataubín, dentro del ciclo *La poesía está servida*, organizado por el Museo Casa-Natal Federico García Lorca de Fuente Vaqueros y en colaboración de la Academia de Buenas Letras.

La revista *Extramuros*, dedicaba su número 32, especial, a Guillén, y se presentó el día 23 de marzo en el Colegio Oficial de Gestores Administrativos de Granada, Jaén y Almería.

El Ayuntamiento de Madrid homenajeaba a Guillén el 28 de abril con un acto dentro del Ciclo *Los miércoles de la poesía*, coordinado y presentado por Fina Calderón. El 18 de marzo, Calderón le escribía a Rafael para hacerle partícipe del acto. «Te esperamos para homenajearte en mi Miércoles de la Poesía, el día 28 de abril»⁵²⁶. La veterana poeta dedicó unas palabras al homenajeado en las que dijo que era un poeta «a la vez claro y misterioso,

⁵²⁴ Palabras de Guillén en MONTES, Marisa. "García Baena logra el elogio de poetas de todas las tendencias". *El Diario de Córdoba*, 14 de enero, 2004.

⁵²⁵ "José Carlos Gallardo. Una experiencia vital y literaria en 'Latierramérica'", *La Opinión de Granada*, 5 de marzo, 2004.

⁵²⁶ Carta de Fina Calderón a Rafael Guillén, con fecha 18 de marzo, 2004. Del A.P.G.

presente y pasado duradero. Su poesía es diáfana, clara, pero al mismo tiempo con una palabra ha resumido todas las verdades de su vida y sus sentimientos»⁵²⁷.

Un encuentro que bien podía quedar en los anaqueles de la Historia de la Literatura Española, ocurrió en Granada el 14 de mayo. Ángel González, José Manuel Caballero Bonald, Pablo García Baena, Francisco Brines, María Victoria Atienza y Rafael Guillén se unían en la Huerta de San Vicente para recitarle a Lorca. Fue el cierre perfecto para el Primer Festival de Poesía. Una fotografía que bien podría haber sido *generacional*.

Y pocos días después, el 18, volvía al mismo escenario esta vez acompañado de una comitiva de poetas argentinos, en concreto de la ciudad de Rosario. Granada y Rosario hermanadas a través de la literatura, celebrarán primero en Granada los días 18, 19, 20, 21, 22 y 23 unos encuentros en el marco de la Feria del Libro, organizados por Pedro Enríquez, así como a cargo de la elaboración de una antología fruto de este encuentro, que llevaba por título, *Poetas de Rosario desde la otra orilla*. El siguiente encuentro sería en Rosario, en el exitoso Festival Poético y al que invitaron al poeta granadino Rafael Guillén. En ese mes también viajaría a Suiza.

Guillén se une a las nuevas iniciativas siempre que puede. Y en 2004 colaboró con Pedro Enríquez y su ciclo *Poesía en el Laurel*. Que se celebra en el convento de San Luis, donde en 1491, según la tradición, la reina Isabel La Católica se salva milagrosamente de una cruenta batalla al refugiarse en un frondoso bosque de laurel, donde prometió construir una iglesia si salía con vida. Y según la tradición, ese laurel se perpetúa en el que se conserva y da nombre al ciclo de poesía. Y el lugar donde el Premio Nacional de Poesía inició la temporada, el martes, 3 de agosto, con la lectura de su obra más reciente, acompañado por la guitarra y voz de Esteban Valdivieso.

Poemas de temática granadina fueron saliendo de la voz y de los ojos del poeta. Entre ellos se encontraba el titulado "Zubia", en el que el

⁵²⁷ Palabras de Fina Calderón en RAMOS, Laly, "Madrid brinda un emotivo homenaje al poeta Rafael Guillén", *Ideal*, 29 de abril, 2004.

poeta desgrana su infancia en La Zubia. (...). Guillén afirma ser ‘un poco facilón’ para participar en cualquier actividad que le presenten⁵²⁸.

Septiembre fue el mes más triste del año para Guillén. El día 3 se cerraba la mirada del artista y académico Francisco Izquierdo a los 77 años. Para el poeta fue un golpe muy duro, moría su compañero de andanzas albaycineras, de inventos como la Capilla Pichina, de proyectos tan importantes como Los papeles del Carro de San Pedro y sobre todo un gran amigo. Fruto de ese dolor y las ganas de homenajearlo como merecía surgió el artículo que publicó Guillén en *Ideal*.

Y no puedo ponerle puertas a este dolor inmenso. No puedo encerrar en unas urgentes y atropelladas palabras lo que significa haber visto cómo su vida iba derrumbándose día a día, tan cruelmente, tan sin piedad. Una vida plena, generosa, entregada a los suyos y entregada a la literatura, al arte, al impulso minucioso de las más variadas empresas culturales⁵²⁹.

Ante los recuerdos dolorosos y las experiencias vividas, Rafael quería destacar «su impulso creador y su trabajo, constante y eficaz». Y es que ante el dolor, la única manera de sobrellevarlo es evocar las virtudes del amigo muerto.

Sin otras ganas que las de llorar, recurro torpemente a la fácil fórmula de cantar sus virtudes, más que para expresar unos sentimientos que son inexpresables, para alejarme, aunque sea por unos momentos, del núcleo duro del dolor.

En Valdepeñas es natural que todo vaya relacionado con el vino. Y la poesía no iba a ser menos. Una de las más importantes tertulia literaria de la zona, “Desde el Empotro” organizaba unos curiosos homenajes a los poetas que admiraban, dedicándoles un ánfora de vino noble de los que se guardaban en las bodegas. El XIII del Ciclo de Vinos Nobles del Grupo A-7, fue para

⁵²⁸ CAPPÀ, Gonzalo. “Los versos libres de Rafael Guillén abren el ciclo ‘Poesía en el laurel’, *Ideal*, 4 de agosto, 2004.

⁵²⁹ GUILLÉN, Rafael. “Ponerle puertas al dolor”, *Ideal*, 4 de septiembre, 2004.

Guillén. Y allí que acudió él, el 5 de septiembre, para recibir el homenaje y para leer sus poemas, un pliego que le publicaron con *Seis poemas elegíacos* y los dibujos de Gregorio Prieto.

El día 9 se hacía pública la candidatura de Guillén a la primera convocatoria del Premio Internacional de Poesía Ciudad de Granada Federico García Lorca. Los otros candidatos eran Mario Benedetti, Gonzalo Rojas y Ángel González. Un premio dotado con 100.000 euros, que cada año tenía más renombre y más candidaturas en todos los países de habla castellana. “*Parece que hemos sabido difundir el premio y en los próximos años queremos que sea aún más universal, ya que esta es su primera finalidad*”⁵³⁰. Pero finalmente sería para Ángel González. Era el primer ganador del premio. Guillén en ese momento hizo unas declaraciones que representaban un toque de atención.

Si se le concede este premio a quienes ya tienen el Cervantes, el Príncipe de Asturias o el Reina Sofía, en vez de ser el primer premio de España, puede convertirse en el último. (...). Sería preferible que en la concesión de premios como el Reina Sofía o el Príncipe de Asturias se hiciese referencia a que ciertos poetas ya tienen el García Lorca y no al contrario⁵³¹.

En noviembre se unía a los jóvenes en un encuentro con estudiantes de secundaria en un colegio de Badajoz y por la tarde hizo una lectura de una selección de sus obras. Iba invitado por el Aula de Cultura ‘Diez Canedo’.

Cuando Guillén entró en la Academia de las Buenas Letras fue Francisco Izquierdo quien le hizo la contestación a su discurso. Ahora, con el amigo recientemente fallecido, Guillén hacía su paso a académico supernumerario con un discurso en honor a él. Se despedía así de la Academia.

He pretendido con este discurso que sea el germen de algo, una invitación a profundizar en la obra de Izquierdo, que se pueda

⁵³⁰ Palabras de José Torres Hurtado, alcalde de Granada en CAPP, Gonzalo. “Rafael Guillén se suma a los candidatos al García Lorca”, *GranadaHoy*, 20 de septiembre de 2004.

⁵³¹ Palabras de Guillén en OLALLA, M. “Un resultado ‘justo’ aunque ‘muy previsible’”, *GranadaHoy*, 23 de septiembre, 2004. [Será en octubre de 2014 cuando se le conceda el Premio García Lorca a este autor]

desarrollar una tesis doctoral sobre sus múltiples facetas. Destaco su trabajo como pintor, grabador, editor, cineasta e investigador de la historia granadina, y es que sus actividades fueron muchísimas⁵³².

Hasta aquí llega la reconstrucción pormenorizada de la vida del poeta. El tiempo y el espacio de la investigación requieren que, puesto que no cesa su actividad, actualicemos el resto de fechas clave a continuación, incorporando la cronología completa en uno de los anexos finales. Una vida dedicada a la poesía y sobre todo a la vida hecha poesía.

2004- octubre, viaje a la República Dominicana.

- 29 octubre, Jerez de la Frontera, participa, junto con el autor José Ruiz Mata, Pilar Paz Pasamar y Ángel García López, en la presentación del número especial de la Revista *Tierra de nadie* dedicado a la "Poesía viva andaluza". Acto celebrado en las bodegas Sánchez Romate.
- 18 noviembre, Badajoz, lectura organizada por el Aula "Enrique Díez-Canedo" de la Asociación de Escritores Extremeños, en el Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo.

2005 - enero, viaje a Cuba, Jamaica y Cozumel (México).

- abril, viaje a Guatemala.
- 28 mayo, recibe el homenaje del Ayuntamiento de Pinos Puente (Granada) en el Teatro Municipal "Martín Recuerda", acto que presenta José G. Ladrón de Guevara.
- 30 mayo, presentación de su antología "Signos en el polvo" en el salón de actos de la Fundación Euroárabe, dentro del ciclo "Las tardes de la Academia"
- junio, viaje a Indonesia (islas de Bali y Lombok).

⁵³² Palabras de Guillén en TAPIA, Juan Luis. "Guillén rinde homenaje a Francisco Izquierdo en la Academia de Buenas Letras", *Ideal*, 19 de octubre, 2004.

- 24 junio, el Ayuntamiento de Granada en Pleno acuerda, por unanimidad de todos los partidos políticos, concederle la Medalla de Oro de la Ciudad.
- 3 noviembre, lectura de poemas con el título “Ciencia y poesía”, presentada por Gregorio Morales, dentro del ciclo “Einstein, un científico humanista”, organizado por la Asociación Colegial de Escritores de España.
- noviembre, viaje a Túnez.
- diciembre, viaje a Vietnam y Camboya.

2006 – 17 enero, Córdoba, le es impuesta la Insignia de oro “Don Luis de Góngora” de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

- febrero viaje a Cartagena de Indias e islas y ciudades costeras de Panamá, Costa Rica, Honduras, Jamaica y EE.UU. (Miami).
- abril, viaje a Grecia.
- 21 abril, La Gomera (Canarias), lectura comentada, dentro del V Encuentro Nacional Poético, bajo los auspicios del Excmo. Cabildo Insular y el Círculo Artístico “Cálamo”.
- 5 mayo, Granada, nombrado Comisario de Honor para los actos conmemorativos del 30 aniversario del Primer Homenaje Público en Granada a Federico García Lorca, a celebrar el día 5 de junio.
- 12 mayo, le es impuesta la Medalla de Oro de la Ciudad de Granada en solemne acto celebrado en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento.
- 19 mayo, Sevilla, intervención en la Feria del Libro, junto con María Victoria Atencia y Pilar Paz Pasamar, en acto presentado por Aquilino Duque y organizado por la Concejalía de Cultura de la Junta de Andalucía
- 27 mayo, Barcelona, lectura en la V Festa poética “Camins diversos” en el CaixaForum, junto con Francisco Brines, Ángel García López, Antoni Marí y Jaime Siles, entre otros.

- 6 junio, Sevilla, forma parte del Jurado del Premio "Luis de Góngora y Argote" que cada dos años concede la Junta de Andalucía a la mejor trayectoria poética.
- 21 junio, Granada, la Fundación Rodríguez-Acosta le impone la Medalla de Honor de dicha Fundación, concedida por unanimidad de todos los miembros del Patronato.
- julio, viaje a Italia y Suiza.
- 7 septiembre, la Asociación de Vecinos del Zaidín le hace entrega del "Gorrión de Plata", distinción que anualmente concede a los vecinos ilustres.
- septiembre viaje a la República Dominicana.
- noviembre y diciembre, travesía en barco del Atlántico (Madeira, Canarias, Cabo Verde y Brasil)

2007 - 25 enero, Granada, participa en el ciclo "Los mundos imaginarios" organizado por la Asociación Colegial de Escritores de España.

- enero-febrero, viaje a las Antillas Holandesas (Aruba, Curaçao), Isla Margarita (Venezuela), Granada, St. Vicent y Barbados.
- 20 febrero, Cádiz, mesa redonda, junto con Pilar Paz Pasamar y Amelina Correa, en el programa "Tardes con las Letras. Ciclo Elena Martín Vivaldi", organizado por el Centro Andaluz de las Letras.
- 23 marzo, San Roque (Cádiz), lectura poética en el Aula de Literatura "José Cadalso". Fundación Municipal "Luis Ortega Brú".
- abril, viaje a Roma, Florencia, Mónaco, Ajaccio (Córcega) y Menorca.
- mayo, colocación de una placa con poema de Rafael Guillén en la Casa Molino Ángel Ganivet. Con la Delegada de Cultura, poetas y escritores
- 3 junio, viaje a Helsinki, St. Petersburgo, Tallin (Estonia), Estocolmo, Riga (Letonia), Visby (Suecia) y Copenhague.
- 17 junio, repetición del viaje anterior.

- 10 julio, Granada, lectura en el Museo Arqueológico (Casa de Castril), dentro del ciclo "4 poetas granadinos" (Ibn Zamrak, Pedro Soto de Rojas, Luis Rosales y Rafael Guillén), y música del cantautor Enrique Moratalla, patrocinado por la Junta de Andalucía.
- 23 octubre, Granada, mesa redonda "Francisco Izquierdo: obra literaria", junto con Manuel Titos, Andrés Cárdenas y Antonio Enrique, en la Casa de los Tiros.
- 13 noviembre, Granada, Convento de Santa Catalina de Zafra, intervención en el ciclo "Poesía y música en los conventos", organizado por Pedro Enríquez y patrocinado por la Junta de Andalucía.
- noviembre y diciembre, viaje a Santiago de Chile, Viña del Mar, Valparaíso, Salina, Vicuña (visita de la casa museo de Gabriela Mistral), Concepción, Valdivia, Puerto Mont, Puerto Varas, Asyén, Coyhaique, Canal Moraleda, Estrecho de Magallanes, Punta Arenas, Ushuaia, Cabo de Hornos, Stanley (Islas Malvinas), Puerto Madryn, Montevideo y Buenos Aires.

2008 - 24 enero, Sevilla, lectura en el Ateneo, presentado por Carlos Muñiz-Romero y Rosa Díaz.

- enero-febrero, viaje a la República Dominicana.
- 23 febrero, Baeza, Universidad Internacional de Andalucía, intervención en el Homenaje Académico a Antonio Machado, junto con otros miembros de la Academia de Buenas Letras de Granada.
- 21 abril, Cádiz, homenaje de la Asociación Cultural, Artística y Literaria "Foro Libre", presidido por Francisco Arias Solís, con motivo del 75º aniversario de su nacimiento.
- 23 abril, Granada, mesa redonda sobre la Generación del 27, en la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía, moderada por Antonio Sánchez Trigueros.
- 11 mayo, Sevilla, recibe el Premio de la Asociación Feria del Libro de Sevilla 2008, como poeta, junto con Juan Eslava Galán, como narrador.

- 17 al 30 de mayo, viaje a Niza, Florencia, Roma, Nápoles, Cagliari (Cerdeña), Gibraltar, Lisboa y Londres.
- agosto, viaje a Túnez.
- septiembre, viaje a Francia.
- noviembre y diciembre, viaje a Tailandia y Birmania.

2009 - 5 marzo, lectura en la Universidad de Granada (Facultad de Farmacia) dentro del ciclo "Ráfagas de Humanismo".

- 11 marzo, lectura en la Universidad de Granada (Cátedra García Lorca), presentado por Antonio Carvajal.
- abril-mayo, 2ª travesía en barco del Atlántico (Guadalupe, Rep. Dominicana, Tórtola, Antigua, Sta. Lucía, Madeira y Barcelona)
- 26 junio, Granada, participación, junto con Manuel Villar Raso, en el 1er encuentro "Literatura de viajes". Centro Cultural CajaGranada.
- septiembre, viaje a Italia, Malta y Túnez.
- 26 noviembre, Granada, participa con el texto "Paz y poesía", junto con Clara Janés, en la mesa de poesía del I Congreso Internacional de Poesía y Música para la Paz organizado por el Centro UNESCO de Andalucía y la Fundación Cultura de Paz.

2010 - enero, viaje a la República Dominicana.

- 29 enero, Granada, participa con el texto "Blas de Otero, fieramente humano", junto con Fanny Rubio, en la mesa "Cuánto Blas en la memoria" del Congreso "Compromisos y palabras bajo el franquismo. Recordando a Blas de Otero (1979-2009)" organizado por la Comisión Estatal de Conmemoraciones Culturales y la Universidad de Granada.
- 16 febrero, Granada, homenaje que le tributa el Centro Andaluz de las Letras, "Poesía de una vida", celebrado en el Museo Casa de los Tiros, con la intervención de Ángel L. Prieto de Paula, de la Universidad de Alicante, Francisco Ruiz Noguera, de la Universidad de Málaga y Antonio Sánchez Trigueros, de la Universidad de Granada.

- 17 abril, Presentación de sus *Obras Completas* en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Granada, con intervención del Concejal Delegado de Cultura de dicho Ayuntamiento y representaciones de la Diputación y de la Caja de Ahorros.
- abril, viaje a varias capitales atlánticas de Marruecos, Canarias y Portugal.
- 18 mayo, Granada, aula magna de la Facultad de Medicina, interviene en el estreno de la obra para percusión *Un poème batteur*, que su autor, Francisco Guerrero, le había dedicado en 1979 inspirada en poemas de *El gesto*. Interpreta Baldomero Llorens, y presenta el profesor Pedro Ordóñez Eslava. La posesión de la partitura inédita fue notificada a los familiares de Francisco Guerrero en 2008.
- Junio, viaje por los fiordos noruegos hasta el Cabo Norte.
- 23 septiembre, Granada, Palacio de los Patos, inaugura con una lectura el ciclo "Poesía en el Palacio", presentado por Juan Carlos Friebe.
- septiembre, viaje a Lisboa y Tánger.
- octubre y noviembre, 3ª travesía del Atlántico en barco (Málaga, Las Palmas, isla de St. Martín, Santiago de Cuba, La Habana).
- 22 noviembre, Cádiz, estreno del dúo para violín y violoncello "Instantes que giran sobre su gozne..." compuesto por María José Arenas sobre el poema del mismo nombre de "Las edades del frío", interpretado por el grupo "Taller Sonoro" dentro del "Festival de Música Española de Cádiz".

2011 - 3 febrero, Málaga, lectura comentada de poemas en el Centro Cultural Generación del 27, presentado por Francisco Ruiz Noguera.

- 19 marzo, Uleila del Campo (Almería), actos conmemorativos de las jornadas "Volver a Uleila" que hace veintiún años se celebraron en honor de Rafael Guillén y Ángel García López, cuyos antepasados maternos son oriundos de dicho pueblo. Interviene también Julio Alfredo Egea.
- 23 marzo, Granada, muere su único hermano, Jorge, sacerdote misionero.
- 8 abril, Granada, acto de entrega en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Granada, del Premio de las Letras Andaluzas "Elio

Antonio de Nebrija", otorgado por la Asociación Colegial de Escritores de España (Sección autónoma de Andalucía)), con asistencia de las autoridades de la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Granada. La "laudatio" corrió a cargo de Francisco Morales Lomas.

- abril, viaje a Cerdeña y Sicilia.
- 11 mayo, Granada, presentación en la Casa de los Tiros de su libro *Versos para los momentos perdidos*, actuando como presentador Antonio Sánchez Trigueros.
- 12 mayo, Jaén, presentación en la Feria del Libro de su libro *Versos para los momentos perdidos*, actuando como presentador Rafael Alarcón.
- 17 mayo, Granada, Palacio de la Madraza, participa, junto con Antonio Carvajal, Antonio Sánchez Trigueros y Antonio Chicharro, en el homenaje a Gabriel Celaya en su centenario "Gabriel Celaya: versos y memoria".
- mayo-junio, viaje a México, Jamaica e Islas Caimán.
- 9 junio, Málaga, Fundación Unicaja, presentación de su libro *Ser un instante. Antología poética 1956-2010*, actuando como presentador Francisco Morales Lomas.
- septiembre, crucero por Dinamarca, Holanda, Francia y Portugal.
- 25 octubre, Málaga, homenaje de los alumnos de todos los Institutos de Bachillerato, organizado por Antonio Gómez Yebra, poeta y profesor de la Universidad de Málaga y patrocinado por la Fundación Unicaja.
- noviembre, viaje a Turquía, Grecia (Monasterios de Meteora) e islas griegas.
- 1 diciembre, Granada, intervención en el homenaje a José Luis Cano, "A propósito de Cano", organizado por la Junta de Andalucía en la Biblioteca de Andalucía, junto con la viuda de Francisco Ayala, y los profesores Antonio Guerrero y Silvia Gallego.

2012 – enero, viaje a México.

- 22 marzo, conferencia en el II Curso de Escritura Creativa de la Universidad de Granada.
- abril, 4ª travesía del Atlántico en barco (Miami, Grand Turk, Tórtola, St. Marteen, Antigua, Madeira, Málaga)
- 7 agosto, La Zubia (Granada), recibe de manos del Alcalde el I Premio “Poesía en el Laurel”, instituido para premiar la trayectoria poética de toda una vida. Intervienen en el acto los poetas Leticia Luna (México) y en mallorquín Joan Manresa.
- 4 sept. Granada, Casa de los Tiros, inaugura el ciclo “Poesía en el jardín” organizado por el Centro Andaluz de las Letras en colaboración con el Ateneo de Granada. Lee poemas de su libro inédito *Balada en tres tiempos (para saxofón y frases cotidianas)*. Pone música a los poemas el contrabajista de la orquesta “Ciudad de Granada” Xavier Astor.
- octubre, viaje a la República Dominicana.
- noviembre, viaje a Marruecos, Portugal e Italia.

2013 - 1 febrero, cubriendo la vacante de José Antonio Muñoz Rojas, recientemente fallecido, en Junta General es nombrado académico numerario de la Real Academia de Antequera.

- 11 febrero, Granada, Paraninfo de la Universidad. Aula de la Facultad de Derecho, lectura de poemas inéditos, presentado por Eva Velázquez y Pedro Enríquez.
- 19 abril, Granada, homenaje de las Asociaciones de Vecinos del Distrito Genil con motivo del 80 aniversario de su nacimiento (el día 27), con asistencia del Alcalde del Ayuntamiento de Granada, quien pronuncia unas palabras, y el Concejal de Cultura. Presenta el acto Pedro Enríquez y hablan Julio Alfredo Egea y diversos vecinos.
- 24 abril, Granada, Casa Molino de Ángel Ganivet, lee poemas de su libro inédito *Balada en tres tiempos (para saxofón y frases cotidianas)*. Pone música a los poemas el contrabajista de la orquesta “Ciudad de Granada”

Xavier Astor y se editan los poemas y las partituras por la Diputación de Granada.

- 25 abril, La Zubia, homenaje del Ayuntamiento, quien coloca una placa con la reproducción de su poema “Zubia” en la fachada de la Biblioteca Municipal. Habla el Alcalde y varios escritores y artistas convocados para el acto.

- 28 octubre, Sevilla, inaugura, junto con Joan Margarit, el III Encuentro “Poesía en Vandalia” organizado por la Fundación José Manuel Lara.

- 14 noviembre, Granada, Auditorio Manuel de Falla, recibe la Medalla de Oro de la Provincia de manos del Presidente de la Diputación.

- 15 diciembre, Baza (Granada). Auditorio del Museo Arqueológico. Homenaje del Ayuntamiento, con intervención de Francisco Domene y otros poetas del Altiplano granadino.

2014 – enero y febrero, viaje a la República Dominicana.

- 14 marzo, Granada, lectura en el Auditorio Manuel de Falla de poemas de su libro inédito *Balada en tres tiempos (para saxofón y frases cotidianas)*, junto con el contrabajista de la orquesta “Ciudad de Granada” Xavier Astor, que interpreta musicalmente cada poema.

- 31 marzo, Granada, la Biblioteca de Andalucía recibe en acto solemne su legado, con intervención del Consejero de Educación y Cultura de la Junta de Andalucía, el Director General del Libro y otras autoridades.

- 23 abril, Cádiz, conferencia en la Universidad de Cádiz (Facultad de Filosofía y Letras) presentado por el profesor José Jurado.

- 10 octubre, Granada, le es concedido el Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca en su XI edición, al que estaban propuestos 42 poetas de 17 países.

CAPÍTULO 2

“POR ÁMBITOS QUE NUNCA HAN EXISTIDO” POESÍA DE POSGUERRA Y GENERACIÓN DEL 50

Luce el misterio sus brocados
en las amplias estancias
vacías, en las que nunca hubo
presencia alguna material -¿o, acaso,
tal vez la hubo?--; ...⁵³³

⁵³³ Fragmento del poema “Luce el misterio”, de GUILLÉN, Rafael. *Las edades del frío*, Barcelona, Editorial Tusquets, Colección Nuevos textos sagrados, 2002, p. 35, del que hemos sacado un verso para dar título a este capítulo.

2.1. LA POESÍA A PARTIR DE LA GUERRA CIVIL

Al iniciar este estudio sobre un poeta posterior a la Guerra Civil y, en concreto, Rafael Guillén, se sufre sensación de vértigo debido principalmente a dos motivos: el primero, la cercanía de su persona que ha seguido paso a paso este trabajo con interés de protagonista y consejos de maestro; en segundo lugar y no por ello menos importante, que en los años de estudio de la licenciatura en Filología Hispánica se tenía poca ocasión de estudiar y profundizar en el periodo literario en que se centra este trabajo. Con los cursos de doctorado y los trabajos de investigación posteriores se va salvando esta carencia y llenándola con esmero y tesón gracias a los grandes críticos y estudiosos que se han dedicado a esta etapa. Por estos motivos el presente trabajo de investigación busca ofrecer una aportación que pueda resultar de interés para otros investigadores y críticos; y sobre todo, acercar a este poeta granadino a través de su persona y de su obra, no sólo de su etapa en la posguerra, sino hasta la actualidad. Por tanto no se entrará de lleno en la polémica de definir los límites a la posguerra que tanta controversia ha creado. A modo de ejemplo de este dilema puede remitirse al estudio de Francisco Javier Maldonado Araque⁵³⁴, editado en esta Universidad, que realiza un recorrido a través de los grandes estudiosos de este periodo. Manuel Mantero⁵³⁵, que aparece en la obra de Maldonado, identifica la posguerra como un periodo que da comienzo con el Régimen franquista y acaba con la muerte de Franco, si bien recoge también otras opiniones:

Para Víctor García de la Concha, desde 1948 hay ‘nuevos planteamientos’ en poesía; así, la posguerra llegaría hasta ese año. Para José Luis Cano, los poetas surgidos en los últimos años de la década de los sesenta, con su irracionalismo y su afán imaginativo, ya

⁵³⁴ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Poética de los poetas. Una biografía intelectual de la poesía española de posguerra*. Editorial de la Universidad de Granada, Granada, 2006.

⁵³⁵ MANTERO, Manuel. *Poetas españoles de posguerra*, Espasa-Calpe, Madrid, 1986. En MALDONADO ARAQUE, F. J. Ob. Cit. p. 10.

no pertenecen 'a la generación de posguerra'. Ramón Tamames, basándose en la economía del país, dirá que la fase de estricta posguerra es la comprendida entre 1939 y 1951, fase 'marcada por el signo de la autarquía, la inflación y el estancamiento

Ninguna actividad humana resulta ajena al individuo que la realiza y por tanto está impregnada de subjetividad. Esa subjetividad de la que habla Jacques Maritain⁵³⁶ y que hace referencia al sujeto: sus vivencias, sus experiencias, su formación, su contacto con coetáneos y su crecimiento personal dentro de una época histórica. La cultura, el arte, la ciencia..., nunca se manifiestan de forma aislada en una sociedad o en una etapa concreta; se presentan, más bien, como fruto de la historia, de unas ideas, de unos acontecimientos sociales, de la actuación libre de los hombres y de unas vivencias, que resultan fundamentales conocer para advertir de una forma adecuada todos los aspectos de esa creación.

La poesía, como todo arte, también es fruto y refleja de algún modo la realidad social a la que pertenece, donde se gesta y de la que se nutre. Por tanto, hablar de la poesía de posguerra es sinónimo de hablar de una amalgama de sensaciones, acciones, tendencias e intenciones relacionadas con el conflicto bélico y sus consecuencias. España, en ese momento, se encontraba convulsionando en estertores de muerte, como un enfermo que se recupera de un grave accidente en la sala de Cuidados Intensivos de un hospital. La confusión reinaba en todos los niveles de la vida cotidiana, fiel reflejo, entonces y siempre, de la social y burocrática.

El desfile de la Victoria de 1939 puede servirnos como símbolo de lo que significa el 18 de julio de 1939, porque con esa victoria se resquebrajaban definitivamente las dos Españas, la de los vencedores y la de los vencidos. La figura del generalísimo planearía en todos los movimientos de la nación hasta su muerte en 1975, casi divinizada y con reductos de absolutismo, según fue

⁵³⁶ "Me refiero a la subjetividad en su más hondo sentido ontológico, esto es, a la sustancial totalidad de la persona humana, a un universo concluso en sí mismo que la espiritualidad del alma hace capaz de contenerse a sí mismo en virtud de sus propios actos inmanentes en él y que, siendo el centro de todos los sujetos que conoce como objetos, sólo a sí mismo se aprehende como sujeto", en *La intuición creadora en el arte y la poesía*, Ediciones Palabra, Madrid, 2004, p. 181.

nombrado “Caudillo por la Gracia de Dios”. Ese poder omnímodo planearía en todos los aspectos sociales, económicos, legislativos y culturales. Era el régimen «más centralizado de la historia de España»⁵³⁷.

Los gobiernos que se fueron sucediendo durante los primeros años de posguerra estuvieron marcados por una gran influencia militar⁵³⁸. La represión fue la característica más significativa del régimen franquista. La ley marcial se instauró en toda España el 28 de julio de 1936 y no se abolió hasta 20 años después de terminar la Guerra Civil. El 9 de febrero de 1939 se promulgó la Ley de Responsabilidades Políticas, que disponía penas con carácter retroactivo desde el 1 de octubre de 1934. Entre esas actividades estaba considerada la *pasividad grave*, que permite hacerse una idea de cómo el férreo nuevo sistema arremetía incluso contra la inactividad como forma de defensa.

Las penas podían suponer la cárcel, el veto para ejercer actividades profesionales, expulsión del país, destierro dentro de España, destierro a colonias africanas o arresto domiciliario, así como multas con sanción económica. Por supuesto, se estableció la pena de muerte para los delitos políticos que implicaran violencia o rebelión militar. Las ejecuciones se prolongaron hasta 1945 y continuaron después, si bien de forma más esporádica. Resultó habitual igualmente la condena a trabajo forzado en los Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores.

La legislación varió considerablemente en estos años con el objetivo de llevar a efecto esta represión. El 1 de marzo de 1940 se implantaba la nueva Ley para la Supresión de la Masonería y el Comunismo. El 2 de marzo de 1943 una nueva medida del Consejo de Ministros convertía a toda forma de infracción de las leyes de orden público en un delito de rebelión militar. Se puso en marcha el aparato de una inflexible censura ejercida por el gobierno y por la

⁵³⁷ CARR, Raymond; PAYNE, Stanley G.; TUSELL, Javier; PORTERO, Florentino; PARDO, Rosa; PRESTON Paul; GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando. *1939-1975. La época de Franco*, Espasa, 2007, p. 99.

⁵³⁸ Según se recoge en *1939-1975. La época de Franco*, óp. cit., los militares ocuparían el 45,9% de los ministerios y un 36,8 % de todos los puestos gubernamentales, hasta 1945.

Iglesia que «condicionó toda la literatura de posguerra»⁵³⁹. Ya antes de que finalizase el conflicto bélico había aparecido la Ley 22 de abril de 1938, donde se fijaban las «normas de censura» para todas las publicaciones, emisiones radiofónicas, cine y espectáculos. «La finalidad es tutelar la cultura e impedir que la libertad de expresión desemboque en aquel libertinaje democrático, por virtud del cual pudo discutirse a la Patria y al Estado y atentar contra ellos»⁵⁴⁰. De este modo se ejercía un control férreo sobre el pensamiento y la creación intelectual y artística.

Pero no bastaba con controlar la cultura sino que había que apoyar y patrocinar la apadrinada por “la nueva España”, la nueva cultura; puesto que se ha quedado huérfana. Para ello, la Delegación Nacional de Propaganda promovió una serie de iniciativas culturales como el impulso a la revista *Garcilaso*, que ostentó un papel muy importante dentro de la literatura del momento, o la creación de premios literarios como el Nadal (1944). En su inicio, muy próximo a los ideales del Régimen.

¿Dónde quedaba, en esta realidad, la creatividad del artista?

En cuanto a la situación económica, España se encontraba en situación de parálisis. Sus campos estaban arrasados y sin producción. Comunicaciones inexistentes en muchos casos. Las industrias destrozadas. La población vivía en la miseria y los víveres se mostraban realmente escasos. Fue necesario organizar comedores colectivos y se llevó a cabo un reparto de alimentos a través de las cartillas de racionamiento. La falta de materia prima y combustible también afectó a la naciente industria y al transporte. Igualmente, la industria editorial vivió años de escasez de papel. Esta carestía dio origen al estraperlo. El gobierno de los tecnócratas con Carrero Blanco a la cabeza consiguió una recuperación económica que culminó con el desarrollo de los años 60, si bien no todo fueron méritos del gobierno, que poco habría podido hacer sin la nueva coyuntura internacional que se estaba dando.

⁵³⁹ GUARINO RIVAS, Silvia. “La Guerra Civil española y sus consecuencias culturales en el ámbito literario” en *Revista digital: Innovación y experiencias educativas*, n. 14. Enero de 2009, p. 6.

⁵⁴⁰ *Ibidem*.

En los años 50 se inicia una nueva política económica y una mirada interesada hacia el exterior. En 1951 se instalan las bases militares de EE.UU. en España, se inician las relaciones con la Sociedad de Naciones en 1952 y entra en la Asamblea General de Naciones Unidas en 1955. Con estos movimientos de apertura, la clase media comienza a despertar de su letargo y aumenta el número de estudiantes universitarios. Estos dos despuntes darán lugar a la nueva lucha obrera en 1955 y al sindicalismo moderno. Se flexibiliza la censura y la literatura recibe nuevas corrientes que la llenan de vida y aire fresco, la renuevan: el Neorrealismo italiano (De Sica, Roberto Rosellini, Cesare Pavese, Vasco Pratolini), la 'Generación Perdida norteamericana' (Dos Passos, Hemingway, Faulkner), el Nouveau Roman (Robbe-Grillet, Sarraute)...

Y se potencia el sector editorial. Seix Barral y Destino cogerán las riendas de esta renovación. También las editoriales van a desarrollar premios literarios que sirvan para dar luz a las nuevas voces y mayor repercusión a las ya conocidas: Nadal/Destino, Biblioteca Breve, Formentor/Seix Barral.

La crítica literaria, gracias a esta proliferación de galardones, se hace menos política y más científica apoyando la creación del Premio de la Crítica.

La década de los 60 se inició con ese aumento del nivel educativo y social de los españoles; una buena forma de lavar la cara al Régimen ante Europa y EE.UU. Pero esta *apertura* y aumento educativo permitió la aparición de una oposición nacida en los núcleos intelectuales de la Universidad. Propició que los últimos años del franquismo se vistieran de gran agitación. Dio lugar a la conmoción obrera y sus huelgas, el distanciamiento de la Iglesia y el gobierno y el apoyo de esta a las causas sociales, las huelgas estudiantiles, los enfrentamientos dentro del propio gobierno, la crisis económica de 1973, las primeras actuaciones de ETA y GRAPO, la invasión de Marruecos en el Sahara español; y todo ello con un Francisco Franco cada vez más débil y con graves problemas de salud que le llevarían a la muerte en 1975.

De este modo acababa el momento en el que comienza la etapa literaria que aborda este trabajo. Pero la vida del poeta Rafael Guillén sigue y también

su obra. Se esbozan, por tanto los principales hitos históricos hasta el momento actual, desde la posguerra hasta la actualidad. Se desarrollaría una democracia en pañales, la elaboración de la Constitución española, las primeras elecciones democráticas tras la guerra, el 15 de junio de 1977 y la sucesiva construcción de España con las nuevas corrientes económicas, sociales y culturales que han ido eligiendo a los distintos gobiernos de los últimos treinta y cinco años. La 'Movida Madrileña', que se inició con el concierto homenaje a Canito, en memoria de José Enrique Cano Leal el 9 de febrero de 1980 y se consolidó con El Concierto de Primavera el 23 de mayo de 1981, organizado por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid y que aglutinó a más de 15.000 personas durante 8 horas.

A partir de ahí el movimiento musical se desarrolló a nivel sociológico y filosófico y se extendió a otras capitales españolas. Muchos políticos lo apoyaron y consiguieron dar una imagen internacional de España de apertura y modernidad, a pesar de que la mayoría de las bases económicas y gubernamentales aún se basaban en las heredadas del Régimen franquista. La música, la literatura, las historietas, el cine o la prensa fueron algunos de los medios que sirvieron para encauzar esta nueva manera de expresión juvenil que eclosionaba con vigor tras un largo periodo de contención forzosa.

En la década de los 90, España fue testigo de la caída del gigante de la URSS tras el muro de Berlín. Se sumó a la globalización con los avances informáticos a través de Internet y el uso masivo de los teléfonos móviles. Participó de una política monetaria internacional con la creación de la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (1994). España ingresó en la Unión Europea con lo que se igualaba a los países vecinos. La Guerra del Golfo hizo temblar a los ciudadanos con la amenaza de una nueva Guerra Mundial por el control del petróleo.

En los años siguientes, España ha convulsionado al ritmo del metrónomo de la política internacional. El miedo a la hecatombe informática daba la entrada al siglo XXI, con el año 2000. Nada ocurrió y todos los

sistemas informáticos siguieron 'contando' como si nada. El buen funcionamiento tecnológico permitió a millones de espectadores de todo el mundo seguir en directo el ataque terrorista a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001 y la gran conmoción ciudadana y política que lo siguió. Guerras religiosas o monetarias que se iniciaban como venganzas y que no pararon hasta conseguir la caída del régimen talibán en Afganistán (2001) y el de Saddam Hussein (2003). No pasaron indemnes. Al-Qaeda dejaba su huella en los atentados contra civiles en Bali (2002), Madrid (2004) y Londres (2005); así como multitud de atentados en Afganistán e Irak. China ascendía en el dominio de la economía mundial convirtiéndose en una de las primeras potencia mundial. Europa ensanchaba sus fronteras incorporando nuevos países a su política y nueva moneda. Y la actual situación financiera que tanto recuerda a la que se inició en 1929 y que no se sabe que cambios traerá a las modernas sociedades.

Este ha sido el caldo de cultivo en el que se han desarrollado las nuevas letras y han continuado las nacidas con anterioridad en nueva forma y con nuevos desvelos. La Guerra Civil supuso un salto cuantitativo y cualitativo en la creación artística. El asesinato de algunos autores muy significativos como Lorca o Muñoz Seca por uno y otro bando; el exilio de otros como Alberti, junto al severo control infligido a los que quedaron y se atrevieron a seguir creando, auguraba un fin de lo que había sido una floreciente generación de jóvenes poetas, la Edad de Plata.

Sin embargo la realidad difiere mucho de esta perspectiva puesto que los exiliados siguieron creando, continuaron engrosando la calidad artística y abriéndose en abanico ante la nueva realidad en la que habitaban, que en la mayoría de los casos sirvió para enriquecer su obra y hacerla más personal, más madura. Por otro lado estaban los poetas que permanecieron en España y que sirvieron de modelo para los escritores jóvenes que surgieron a partir del final de la Guerra Civil.

Por tanto, se puede hablar de diversidad de tendencias, de nuevos cauces creativos, pero quizás no de ruptura; a pesar de que se señale que la

Guerra Civil rompió con el esfuerzo que se había hecho por la modernidad; puesto que el concepto que tiene de modernidad tiene más que ver con el ámbito social y político de europeización de España. Octavio Paz⁵⁴¹, sin embargo, habla de romper fronteras a través de la estética. De este modo divergen sus opiniones en apariencia, pero no en la base porque enfocan dos aspectos distintos, que no son contrarios.

Concluimos esta parte señalando que la creación en la posguerra española divergió en cuatro cauces: los exiliados –sin caer en la exageración de concretar una ‘generación del exilio’-, los que quedaron en España y tuvieron que callar o cambiar de tono su voz literaria ante la censura, los que siguieron en España y se manifestaron adeptos al régimen y por último, los que quedaron en España e intentaron, poco a poco, expresar su desacuerdo. Muchos autores anduvieron oscilando entre los distintos compartimentos señalados a lo largo de su obra y dando paso a nuevos artistas que sólo eran niños durante la Guerra Civil o que ni siquiera habían nacido.

2.1.1. LOS EXILIADOS 1939

Para hablar del exilio español vamos a seguir muy de cerca la introducción a un artículo sobre Ernestina de Champourcin de manera resumida⁵⁴². El exilio español de 1939 fue un proceso de desgaje, una amputación dolorosa para muchos. Cualquier aproximación a este fenómeno aparece marcada con la huella del distanciamiento. Algunos expatriados nunca lo superaron y murieron con la añoranza y el deseo de volver a la tierra madre, como Juan José Domenchina. Eran españoles que se abrían en abanico a los distintos países. Con su aportación artística e intelectual colaboraron al crecimiento intelectual y cultural de los países que los acogieron: Francia, Italia, Hispanoamérica... La patria perdida se convirtió para ellos en tema central,

⁵⁴¹ PAZ, Octavio. *Los hijos del limo. Del romanticismo a la vanguardia*. Edit. Seix Barral, Barcelona, 1981.

⁵⁴² GARCÍA MENDOZA, Sara. “Los exilios de Ernestina de Champourcin”, *Sancho el Sabio. Revista de cultura e investigación vasca*, n. 25, 2006, p. 181-202.

toda su obra de posguerra rezuma nostalgia. Los había de todos los estilos, según caracteres. Juan José Domenchina nunca se adaptó a la nueva patria. Otros mostrarán una especie de despecho por su situación, barbotando palabras de despego que no son más que un intento inútil de demostrarse a sí mismo que son felices fuera de la patria. Mostrarán una negativa a la tierra madre, aludiendo a que ya nada le queda en esa tierra; y que la libertad y el final de su camino están en las nuevas latitudes. Es el caso de Luis Cernuda en su poema "Peregrino" de *La realidad y el deseo*, 1924-1962. Las mujeres de esta época, al no estar tan en contacto con la guerra como los hombres, tienen en su lenguaje y en su creación una continuidad mayor. Esto no quiere decir que la guerra no marcara su poesía, ni influyera en sus vidas. La mayoría se enfrentan al exilio de un modo distinto a los hombres, incluso serán sustento de sus parejas en muchas ocasiones (Zenobia, Champourcin...). Cogerán las riendas de la unidad familiar sacando adelante lo económico y lo personal ante la incapacidad de sus maridos de afrontar la nueva situación.

Y evolucionaron por caminos muy diversos, como diversos fueron sus destinos: América, Europa y el Norte de África fueron nueva tierra para la búsqueda de paz. Y allí donde se ubicaron fueron origen de desarrollo cultural, como ya hemos señalado. «Es en México y Argentina donde los exiliados españoles contribuyen a enriquecer el panorama editorial y desde allí el intercambio cultural con los escritores que se han quedado en España alcanza logros importantes»⁵⁴³. El propio Rafael Guillén menciona entre los poetas del exilio a León Felipe⁵⁴⁴, poeta que refleja su amor y buen hacer con la palabra, y su no pertenencia a grupos ensalzados como tal. León Felipe se presentó como un individualista en su trabajo literario, marcó su propio camino y fue uno de los mejores intérpretes del dolor por España. Desvela Margarita Murillo

⁵⁴³ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. *Poesía española contemporánea. Historia y antología (1939-1980)*, editorial Alhambra, Madrid, 1981, 15.

⁵⁴⁴ N.C.

González que «esta independencia literaria nace de su independencia natural de hombre, y de las situaciones mismas que le tocaron vivir en España»⁵⁴⁵.

¡España, España!
todos pensaban
-el hombre, la Historia y la fábula-,
todos pensaban
que ibas a terminar en una llama...
y has terminado en una charca.

Interesante es el poema que da título al libro *Español del éxodo y del llanto*, publicado en Visor en 1981, por su visión de lo que fue la contienda y el exilio.

(...)
Por esta puerta salí yo...
Todos los poetas del Destierro...
y todos los españoles del Éxodo y del Llanto.
Por esta puerta nos empujó el Viento...la Historia...
la Gran Historia...dios...hacia los brazos abiertos de América...
(...)
A esto...lo llamamos Revolución...
Pero no era más que una triquiñuela del Viento.
Al final...después de mil episodios y disputas...
el Viento se hizo vendaval y
borrasca...y empujó a unos españoles...
a ciertos españoles elegidos...hacia la gran puerta que
mira al mar y a las estrellas...
(...)
Entonces Franco dijo:
“He limpiado la nación...
He arrojado de la Patria la carroña y la cizaña”...
Pero el Viento...La Historia...La Gran Historia...
Dios habló de esta manera:

⁵⁴⁵ MURILLO GONZÁLEZ, Margarita. *León Felipe, sentido religioso de su poesía*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1968.

He salvado la semilla mejor!...¡Y aquí nos trajo!

El tema de España apareció como un ancla en casi toda la poesía de los exiliados; así como el dolor contenido y el recuerdo engrandecido por la distancia y el tiempo. Señalan Rubio y Falcó que «uno de los logros de la poesía escrita fuera de España por estos poetas es la recuperación del espacio interior»⁵⁴⁶.

De la Generación del 27 sólo quedaron en España Dámaso Alonso, Gerardo Diego y Vicente Aleixandre. Prieto de Paula señala que a partir de 1939, en España se vive bajo una «estrechez cultural» y eso provoca tres tipos de literatura: «la propagandística de adhesión al régimen instaurado», una actitud lírica formalista como «manera anestésica de evasión» y la literatura en otras lenguas como «ostracismo total»⁵⁴⁷, que se corresponde con los cuatro apartados señalados más arriba. Sin embargo, resulta difícil referirse con tanta seguridad a los grupos o tendencias debido a la cercanía que aún se tiene con respecto a ese periodo y también a que los críticos de la época resultaban ser los mismos poetas. «No es fácil discernir entre la fuente histórica y la crítica que aborda esa historia»⁵⁴⁸. Por eso, se va a procurar desarrollar la clasificación a raíz de la producción poética del periodo, más que ateniéndose a la edad de los integrantes o a la afinidad grupal.

2.1.2. EN ESPAÑA

En España, los grupos poéticos resultan más fáciles de seguir a través de las revistas porque las instituciones, sedes y sindicatos no marcaban la evolución cultural. Posteriormente, lo haremos a través de las antologías asociadas en muchas ocasiones a grupos editoriales.

⁵⁴⁶ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. Ob. cit., p. 19.

⁵⁴⁷ PRIETO DE PAULA, Ángel. *Poetas españoles de los cincuenta. Estudio y antología*. Ediciones Colegio de España, Salamanca, 1995, p. 10.

⁵⁴⁸ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. Ob. Cit. p. 17.

2.1.2.1. Las Revistas

ESCORIAL (1940-1950). Esta revista surge en el seno falangista con algunos de los poetas de la llamada **Generación de 1936**, Laín Entralgo, Dionisio Ridruejo, Antonio Tovar y Luis Rosales. A la vez que defendían y difundían los valores de la Cruzada, manifestaban una vocación aperturista e integradora. Esta dicotomía iba a crear fisuras que se irían dilatando con el tiempo y que se evidenciarían, ya a las claras, en las sucesivas publicaciones. Estas fisuras se reflejaban en la admisión de colaboradores alejados de las adhesiones totalitarias como Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre o Blas de Otero. A la vez se tendían lazos a la poesía de los exiliados sobre todo a Antonio Machado.

Antonio Machado, representante máximo del intelectual comprometido con su pueblo, sustituyó en la devoción de los jóvenes a Juan Ramón en quien muchos vieron el ejemplo de poeta aislado en su torre de marfil⁵⁴⁹.

Se redime a un Machado intimista, espiritual, incluso como señala Fanny Rubio, con una «ligera inquietud religiosa»⁵⁵⁰.

Se trata de una literatura que rescata el espíritu de lucha, de grandiosidad. Se asiste ahora a un intento de crear una escritura parecida a la del Imperio español de Carlos V y Felipe II como muestra de que se estaba creando un nuevo Imperio capitaneado por el Generalísimo.

Hay quien identifica a la llamada Generación del 36 con los autores de la Revista *Escorial*. Este enlace parece poco afortunado puesto que ya resulta, de algún modo, forzado el intento de hablar de una Generación del 36 y agrupar en ella a poetas tan diversos: Germán Bleiberg (1915-1990), Miguel Hernández (1910-1942), Dionisio Ridruejo (1912-1975), Carmen Conde (1929-1996),

⁵⁴⁹ PRIETO DE PAULA, Ángel. Ob. Cit. p. 9.

⁵⁵⁰ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. (1981), Ob. cit. p.8.

Gabriel Celaya (1911-1991), Leopoldo Panero (1909-1962), Luis Rosales (1910-1992), Luis Felipe Vivanco (1907-1975), José María Valverde (1926-1996), José Luis Cano (1912-1999), Ildefonso M. Gil (1912-2003) y Juan Panero (1908-1937); mucho más artificial parece señalar que todos fueron seguidores y defensores de la ideología proclamada desde las páginas de *Escorial*. En los llamados Generación del 36, sí encontramos, de la mano de Rubio y Falcó⁵⁵¹, los puntos comunes que sirven de lazo entre ellos; pero se trata de un esfuerzo por unificar, puesto que las diferencias que los separan son mayores y más numerosas. No hay más que comparar los ideales y temáticas en la poesía de Miguel Hernández y los que hay en los inicios de Dionisio Ridruejo.

Por tanto la etiqueta del grupo de *Escorial* sólo parece oportuno conservarla para circunscribir a los que participan en esta revista y la usan como cauce para dar luz a su obra. Así, Panero, Ridruejo, Rosales, Vivanco y Laín. Desde noviembre de 1940 inician su andadura como propaganda del Movimiento, dirigida por Ridruejo. Quizá, un indicio de lo inevitable de esta idea fue la corta vida de la revista y el giro de Ridruejo desde el año 1942, año en que deja de dirigir la revista. De este modo, sin diferencias, aparecen obras de Manuel Machado o García Nieto, junto a Blas de Otero o Vicente Aleixandre. La revista redujo de ese modo su carga política y prefirió dar mayor carga a la calidad de los poetas que en ella participaban fueran más o menos afines al Régimen. Como señalan Rubio y Falcó, «en Escorial se refugiaron quienes soñaban con dar un sentido a la ‘inteligencia’ que se quedaba»⁵⁵².

GARCILASO (1943) fue la revista apoyada por la Delegación Nacional de Propaganda, como se ha indicado más arriba. José García Nieto y el grupo ‘Juventud Creadora’ que se reunían en el Café Gijón fueron sus artífices. Esta revista se olvidó de la propaganda y se centró más en la literatura, si bien la

⁵⁵¹ Señalan como puntos comunes que “nacieron como poetas durante los años de la República, se formaron dentro de una débil dependencia con respecto a las dos coexistentes generaciones anteriores y partieron de unos presupuestos estéticos que inicialmente fueron comunes, su admiración por Garcilaso y el influjo que sobre ellos tuvo Guillén.” *Ibíd.*, p. 28.

⁵⁵² *Ibíd.*, p. 35.

poesía que encontramos en sus páginas es «formalista y de incoloro virtuosismo»⁵⁵³. Sus poemas se alejaban de la realidad que les rodeaba en una huida hacia el Parnaso del poeta renacentista. No buscan reflejar el horror de la contienda, ni la experiencia bélica, ni siquiera la experiencia del día a día. «Un neogarcilasismo puramente formalista domina en buena parte de aquellos»⁵⁵⁴. Pero un formalismo alejado de la creación de vanguardia. Un formalismo más cercano al humanismo. Progresivamente, también se fue olvidando de sus orígenes en el SEU para abrirse hacia otras tendencias como la poesía de Juan Ramón, los postistas, los ‘neorrománticos’ y los poetas europeos⁵⁵⁵. Así como el propio SEU fue perdiendo fuerza dentro del movimiento universitario.

Garcilaso no afirma la estética purista, aunque a lo que se opone específicamente es a la poesía comprometida de los poetas puros. Ante esto la revista propugna una poesía humana con propósito trascendente⁵⁵⁶.

Ese mismo año publicaba Rafael Morales su libro *Poemas del toro* que inauguró la colección Adonais. Desde las primeras voces de Adonais «un acento neorromántico y un aumento de la temperatura poética»⁵⁵⁷ se cernían sobre la nueva escritura. Morales fue uno de los más jóvenes de la Liga de Intelectuales Antifascistas, aunque luego actuó como asesor de la revista *Poesía Española*, editada por la Dirección General de Prensa, y colaboró en 1970 con el diario falangista *Arriba*. Leopoldo Urrutia, que escribía en *Hora de España*, pasó a llamarse Leopoldo de Luis para escribir en *Garcilaso*. Una muestra de la evolución serpenteante en la ideología de algunos autores de la época.

Debicki entiende que la vuelta a la forma suponía una manera de escapar, de trascender la dura realidad «en un país destrozado por la guerra»;

⁵⁵³ PRIETO DE PAULA, Ángel. Ob. Cit. p. 11.

⁵⁵⁴ CANO, José Luis. *Lírica española de hoy*. Cátedra, Madrid, 1985, p.10.

⁵⁵⁵ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. (1981), Ob. cit. p. 37.

⁵⁵⁶ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. Ob. Cit. p. 19.

⁵⁵⁷ CANO, José Luis. Ob. Cit. p.11.

a la vez que «trascender la propaganda que dominaba el ambiente» y «devolver a España un enfoque cultural»⁵⁵⁸.

El periodo más formalista no duró mucho, de 1939 a 1944, según José Luis Cano⁵⁵⁹. En esa fecha cae la figura que alentaba esta propaganda imperialista, cae Serrano Súñer, a la vez que aparece *Sombra del paraíso* e *Hijos de la Ira*.

La épica formalista daría paso a la preponderancia del 'neorromanticismo', que queda desprovisto de los caracteres bélicos anteriores, es decir se muestra como neutro en comparación. Además la atención al yo de esta nueva tendencia, pronto hace que se ponga el ojo también en el 'nosotros', por lo que llevará de la mano la simiente de lo 'social'⁵⁶⁰.

ESPADAÑA (1944-1950). Victoriano Crémer y Eugenio Nora fueron los directores y el padre González de Lama realizó la aportación teórica. Nació de la tertulia que se reunía en la Biblioteca Azcárate en León. En esta revista predominaba el compromiso con la realidad histórica, y se adoptaba en general, un tono tremendista que fue el «germen de la emergente poesía social»⁵⁶¹, y que enlazaba con una polémica ya larga, puesto que en las publicaciones de los poetas del 27 y el 36 ya se veía esta idea con motivo de la guerra. Una vuelta de tuerca sobre la idea de poesía, concebida ahora como comunicación, como compromiso social y solidario con el hombre. Lo que también se ha llamado neorromanticismo y que «llevará a sus poetas (...) a la búsqueda de la suprasubjetividad, de lo común que existe en todos los hombres, en una expresión de solidaridad universal y existencialista, de amplio humanismo»⁵⁶². Los tintes agoreros y pesimistas de los que se cargó, bien le

⁵⁵⁸ DEBICKI, A. P. *Historia de la poesía española del siglo XX*, Madrid, Gredos, 1997, p. 90.

⁵⁵⁹ CANO, José Luis. (1985) *Ob. Cit.*, p.11.

⁵⁶⁰ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Ob. Cit.* p. 11.

⁵⁶¹ PRIETO DE PAULA, Ángel. *Ob. Cit* , p. 12.

⁵⁶² LANZ, JUAN J. *Alas de cadenas: estudios sobre Blas de Otero*, editorial Renacimiento, Sevilla, 2008, p.75

han valido el nombre de ‘tremendismo’; y el hecho de que Dámaso Alonso quisiera catalogar la producción de este momento como poesía ‘desarraigada’.

En 1944 publicaba Vicente Aleixandre su *Sombra del Paraíso*, donde abandona sus versos airados para establecer una nostalgia serena que refleja una naturaleza llena de pureza. El poeta ha interiorizado la realidad andaluza, sus paisajes y la ha recreado en una naturaleza ideal, que evoca la nostalgia en el lector y que refiere siempre lo pasado idealizado en su nostalgia de un pasado que ya no se podía repetir.

Siempre te ven mis ojos, ciudad de mis días marinos.
Colgada del imponente monte, apenas detenida
en tu vertical caída a las ondas azules,
pareces reinar bajo el cielo, sobre las aguas,
intermedia en los aires, como si una mano dichosa
te hubiera retenido, un momento de gloria,
antes de hundirte para siempre en las olas amantes⁵⁶³.

Ese mismo año, Dámaso Alonso publica *Oscura Noticia e Hijos de la ira*. El primero presenta una dicotomía existencial: el deseo de trascendencia y la necesidad de Dios frente a la inseguridad de su existencia o de su ayuda. Una grieta en la poesía que se estaba realizando desde la posguerra y que supondría el primer paso para la ruptura definitiva que encontraremos en *Hijos de la ira*. Aquí se produce un giro definitivo. La desesperación y la ira se plasman en unos versos de estilo salmódico, con un léxico lleno de violencia y prosaísmo, con el que procura expresar su visión de un mundo lleno de injusticia y ante el que no tiene más que rebelarse. Como señala Gerald D. Brown en su *Historia de la literatura española. Siglo XX*, «eran como un ronco

⁵⁶³ Fragmento del poema “Ciudad del paraíso”, en ALEIXANDRE, Vicente. *Sombra del paraíso*, Madrid, Losada, 1977, pp. 100 y 101.

grito de horror inspirado por el mundo tal como Dámaso Alonso lo veía en 1944»⁵⁶⁴.

Ni Aleixandre, ni Dámaso Alonso son poetas de las generaciones de posguerra pero sus obras de 1944 son quizá el gozne sobre el que gire la poesía del resto de la posguerra. Esas obras supondrían el inicio de la poesía protestataria que emergería más adelante. *Sombra del paraíso* asentará la base del neorromanticismo e *Hijos de la ira* ha sido considerada una de las obras más trascendentales de la poesía de posguerra, el cambio de la poesía esteticista a la poesía que se preocupa por el hombre. Una poesía a la que el propio Alonso señala como 'desarraigada' que servirá de camino a la poesía social de Blas de Otero o Gabriel Celaya. Junto a *Espadaña*, una clara respuesta a la revista *Garcilaso* y al grupo 'Juventud creadora' de los que dijo que hacían una poesía 'arraigada' y que contemplaban el mundo como un todo armónico.

Entre 1945 y 1955, Blas de Otero y Gabriel Celaya publican una serie de libros con los que se alcanza la **mayor tensión existencial**. Muestran su dolor ante el mundo caótico y la falta de respuesta de Dios. Con ellos, la poesía abandona el individualismo para hablar por boca de una colectividad que presta voz a las problemáticas sociales. Entiende la poesía como un «instrumento para cambiar el mundo»⁵⁶⁵. A esta poesía se le ha llamado Protestataria, y vendría a coincidir con el arte comprometido que Jean Paul Sartre estaba desarrollando en Francia; y evoluciona de un patetismo inicial a unas formas más coloquiales y menos agónicas. *Pido la paz y la palabra* (1955) de Blas de Otero o *Las cartas boca arriba* (1951) de Gabriel Celaya pueden tomarse como ejemplos de esta novedosa voz poética.

Esta tendencia existencial generó dos vertientes: una de corte quizá más metafísico como la de Blas de Otero, tendente incluso a la preocupación religiosa, como la que crea José Luis Hidalgo; y otra más cercana a lo social, encarnada en José Hierro o Gabriel Celaya.

⁵⁶⁴ BROWN, Gerald. *Historia de la literatura española. 6/2. El siglo XX*, Ariel, Barcelona, 2000.

⁵⁶⁵ PRIETO DE PAULA, Ángel. Ob. Cit. p. 13.

A finales de los 40, autores vinculados a *Escorial* evolucionan a lo que se conoce como **poesía de la Intrahistoria o neorromanticismo**.

Tras los primeros años propagandísticos de la posguerra, que pasaron pronto, señala que los propios miembros de la falangista Escorial se refugian en un intimismo realista meditativo y trascendente al que hay que buscarle su origen en cierto desencanto político. El integrista y el tradicionalismo se desvanecen y los poetas de Escorial se retiran a la intrahistoria⁵⁶⁶.

Se trata de una poesía de tono más personal donde se abordan temas como la religión, la familia o el paisaje castellano; siempre con un timbre sereno y de trascendencia escondida en lo cotidiano. *Escrito a cada instante* (1949) de Panero, *Continuación de la vida* (1949) de Vivanco o *La casa encendida* (1949) de Rosales, pueden presentarse como ejemplos de esta evolución que acabará dando paso al realismo de Caballero Bonald y a la poesía de José Luis López Aranguren ambos existencialistas. Esta transformación será posible gracias a la caída de Serrano Súñer y a que el artista y su ámbito intelectual y artístico ya no respondieran al político, como afirma Sultana Wahnón⁵⁶⁷. Aunque también afirma esta estudiosa que la evolución fue fruto del desligamiento de lo católico y que a la vez este desligamiento fue germen de la poesía social. Sin embargo, no se puede suscribir esta postura desde estas páginas, puesto que autores como Blas de Otero siguieron el camino de una poesía social después de haber estado en una poesía religiosa. Así como también se verá en Rafael Guillén. Se da por tanto una escisión. «Los ‘rehumanizadores’ optan por la poesía comprometida con la historia racionalizando su verso»⁵⁶⁸. Así lo hacen Blas de Otero, Gabriel Celaya o José Hierro.

En esta amalgama de tendencias también hay que destacar lo que se conoce como las **vanguardias poéticas de posguerra** a las que se considera como movimientos marginados entre un neoclasicismo imperial justo después

⁵⁶⁶ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Ob. Cit.* p. 19.

⁵⁶⁷ WAHNÓN, Sultana. *Estética y crítica literarias en España (1940-1950)*, Universidad de Granada, Granada, 1988.

⁵⁶⁸ RUBIO, Fanny y FALCÓ, (1981), *Ob. Cit.*, p. 48.

de la contienda y la poesía rehumanizada a continuación. Se habla de dos movimientos, el **Surrealismo**, con las revistas *Corcel* y *Proel*; y el **Postismo** con la revista que da nombre al movimiento. El Surrealismo se presenta como continuación de la línea ya iniciada por la Generación del 27, mientras que el Postismo supondría lo más novedoso.

El Surrealismo de antes de la guerra había tenido como mayores exponentes a Larrea, Alberti, Cernuda, Lorca y Aleixandre. Pero había pasado prácticamente sin pena ni gloria entre la crítica y los estudiosos. Gerardo Diego en su antología ni siquiera hace mención a él. Esta especie de ocultismo va a permanecer hasta la aparición de la revistas de posguerra.

***Corcel* (1942-1949)** es una revista valenciana que defiende la independencia poética, libre de toda simbología política.

En *Corcel* se adivina un eclecticismo en el que caben todas las manifestaciones que no sean neoclásicas. (...) Por su parte *Proel* [Santander 1944-1950] sería el intento, por lo menos de los falangistas que patrocinaban la revista, de crear una publicación que no estuviese sometida a consignas, ya que tales consignas matan la inspiración⁵⁶⁹.

José Hierro, en su obra *Quinta del 42* se refiere a los compañeros que, como él, colaboraron en esta revista y luego evolucionaron hacia temáticas más sociales y protestatarias. Su actitud inicial no fue la de enfrentamiento, como la revista *Española*; sino de apertura, de variedad y eclecticismo. Encarnó una amalgama entre el cuidado de la forma y la liberación del sentimiento.

En el editorial del primer número de *Corcel* se define lo que para sus impulsores es la misión y sentido de esa revista:

[...] aspira a servir a la Poesía y que por tal entiende toda defensa y aliento de la verdad poética. O sea: de la expresión vital, suprema y humana de lo que, enraizado e inexpresable en el corazón del poeta,

⁵⁶⁹ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Ob. Cit.* p. 26-27.

toma curso, como la sangre, libre de todo encasillado o moda, límite, traba o tributo, sólo rendida al dictamen del propio corazón⁵⁷⁰.

Así explica el mismo Pedro Caba lo que significa ser poeta y la diferencia entre la poesía comprometida con la realidad y la que es “bella geometría” creada con la «razón funcionando en el vacío»:

«El poeta es poeta en la medida en que es humano. (...) los que hacen poesía pura; los que sintiendo la razón funcionando en el vacío, sin ese calor santo de que hablaba Karts, realizan poemas asépticos, por eliminación o reducción, destilados o químicamente puros, con la bella geometría y la poesía falsa de los cristales fríos y transparentes. Se elimina lo vivo y se opera con conceptos, instrumentos de la razón, que siempre opera entre cadáveres, porque todo lo cadaveriza su contacto [...] La autenticidad no la da el intelecto sino la totalidad existencial en avulsión de sus fondos más hirvientes. Todas las formas del pensamiento mágico en general (el amor, la oración, el arte, la poesía) exigen algo más que lo intelectual para dar expresión al hombre auténtico»⁵⁷¹.

Hasta aquí las tendencias que tuvieron mayor repercusión o una vida más duradera. A partir de ahora otras de mayor brevedad o localismo

Postismo (1945) aparece el único número que llegó a editarse de la revista **Postismo**, en Madrid. Dirigida por Silvano Serneri, Carlos Edmundo de Ory y Eduardo Chicharro. Suponía la plasmación gráfica de un movimiento que daba respuesta al vacío cultural que imperó después de las vanguardias. Se trató de la manifestación pos-vanguardista que pretendía otorgar poder a la imaginación, a los sentidos y al juego. Una extensión renovada de dadá. Fue una poética en contra de la oficial y que daba el protagonismo al humor, al juego y al absurdo. «Se opone a la vez, por todo esto, al neoclasicismo, al

⁵⁷⁰ CABA, Pedro. “Crin al viento”, *Corcel. Pliegos de poesía*, n.1, Valencia, 1942, p.16.

⁵⁷¹ CABA, Pedro. “Pureza, humanidad, originalidad y tradición en la poesía”, *Proel (segunda época)*, n.6, Primavera-Estío 1950, p. 29-57.

existencialismo y al tremendismo poéticos»⁵⁷². Ellos mismos lo explican en su manifiesto:

el resultado de un movimiento profundo y semiconfuso de resortes del subconsciente tocados por nosotros en sincronía directa o indirecta (memoria) con elementos sensoriales del mundo exterior, por cuya función o ejercicio la imaginación, exaltada automáticamente, pero siempre con alegría, queda captada para proporcionar la sensación de la belleza o la belleza misma, contenida en normas técnicas controladas y de índole tal que ninguna clase de prejuicios o miramientos cívicos, históricos o académicos puedan cohibir el impulso imaginativo.

Aunque los postistas marcaban las distancias con el surrealismo, admitían tener en común con él la fuente de inspiración subconsciente totalmente libre⁵⁷³.

No se trató sólo de un movimiento coyuntural y abocado a la desaparición, sino que además, puede considerarse que sirvió de caldo de cultivo y proyección para figuras que poco a poco irían teniendo su reconocimiento como Gloria Fuertes, Miguel Labordeta, Gabino-Alejandro Carriedo o Ángel Crespo. A pesar de su corta duración –tan sólo cinco años-, fue un movimiento que produjo una revolución en el mundo literario y cultural puesto que expresó estéticamente la visión de aquellos que no se sentían bien con el producto que se quería vender de la nueva España.

Se manifestaron como un grupo cohesionado con intención de crear un movimiento, como lo certifican sus manifiestos y la conciencia de grupo que tenían los postistas. Lo que había surgido como un juego de poetas para el

⁵⁷² MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Ob. Cit.* p. 26.

⁵⁷³ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. (1981), *Ob. Cit.*, p. 49.

Régimen, se convirtió en algo indigesto para la Dirección General de Prensa y Propaganda que optó por suspender la publicación de *Postismo*. Los adeptos a este movimiento respondieron a este ataque con la publicación de una nueva revista: *La Cerbatana*, título quizá simbólico, por tomar el nombre de un arma tan pequeña y aparentemente inofensiva pero mortífera si se carga de dardos envenenados. También sufriría una muerte rápida tras su primer y único número.

Se podría considerar un movimiento anacrónico puesto que enlaza con la deshumanización del arte y las vanguardias anteriores a la Guerra Civil, y muy diferente al proceso de rehumanización llevado a cabo por los poetas desde los años 30; pero resulta necesario analizar de cerca el panorama europeo para tomar conciencia de que enlaza con lo que se estaba llevando a cabo fuera de nuestras fronteras. En 1945, el rumano Isidore Ison inaugura en París el movimiento **Letrismo** (una poesía de la que sólo importaba la sonoridad, acercándola a la música; y de la que se desterraba el significado); Pierre Garnier, el **Espacialismo**, que nacería de la mano del pintor Italiano Lucio Fontana y que pasaría a otras artes. El español Fernando Arrabal, hermanado con el postismo, daría lugar entonces al alumbramiento, junto al director de cine Alejandro Jodorowsky y al pintor y actor Roland Topor, en París, a lo que llamaron Movimiento Pánico, una expresión artística que lucha contra una sociedad en crisis de valores mediante la locura controlada. El delirio se une a lo exacto, lo matemático, en un mundo de contrarios. Aportan una visión onírica de la vida, que en algunos casos se torna en cruel.

Otras empresas editoriales como *El Pájaro de Paja* (1950) siguieron con la estela superrealista o postsurrealismo, como lo denomina Fanny Rubio. «Estamos verdaderamente sujetos al estigma maldito de lo truculento, de lo inesperado, de lo sorprendente»⁵⁷⁴ afirman los fundadores de la revista en el editorial del primer número titulado “La escoba”. Gabino-Alejandro Carriedo, Ángel Crespo y Federico Muelas continuarán con esta trayectoria cuatro años, durante los que recibieron las colaboraciones de Carlos Edmundo de Ory,

⁵⁷⁴ RUBIO, Fanny. *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*, Madrid, Editorial Turner, 1976, p. 132-134.

Chicharro y Miguel Labordeta, Fernando Quiñones, Gloria Fuertes o Juan Eduardo Cirlot. Junto a estos autores, más que menos surrealistas, también publicaron en sus páginas Blas de Otero y Gabriel Celaya con su poesía social; Carmen Conde, con una poesía más intimista o Gerardo Diego, como continuador de las vanguardias. Como afirma Rubio, «No fue, a pesar de todo, una revista cerrada»⁵⁷⁵. A pesar de este aperturismo, la revista sí que marcó la diferencia con la poesía predominante durante la década de los 40.

Como movimiento, el superrealismo de *El Pájaro de Paja* tuvo mucho de afectación, y, sin llegar a cuajar en moda, sus componentes pasarían a engrosar las filas de los poetas sociales o de los líricos intimistas. Sin olvidar que Miguel Labordeta logró encontrar un estilo personal dentro de esta línea de trabajo poética, y que Ángel Crespo aportaría en el momento de crisis del realismo un lenguaje heredado de esta etapa en beneficio de todos los que indagaron nuevas fórmulas para salir del bache⁵⁷⁶.

Otras revistas ayudaron también al desarrollo de la vanguardia y del progreso literario y cultural. *Deucalión* (1951), *Doña Endrina* (revista de Guadalajara dirigida por Antonio Fernández Molina en la que colaboraron Fernando Quiñones, Ángel Crespo, Gabino Alejandro Carriedo o Gabriel Celaya) o *Trilce* dirigida por Antonio Leyva y Suárez de Puga. Revistas que fueron publicando a los nuevos poetas y otros que ya habían aparecido con anterioridad: Ángel Crespo, Antonio Fernández Molina, Gloria Fuertes, Félix Grande, Antonio Leyva, Julio Mariscal o Fernando Quiñónez.

En los años 60 y 70 también penetra en el panorama poético español esta poesía de vanguardia. Félix Grande será uno de los poetas de la promoción del 60 que siga esta tendencia. Pero también Juan de Loxa y el grupo de Poesía 70, Antonio Martínez Sarrión, Ana Moix, Jesús Munárriz o Ramón Pedrós. La revista *Deucalión* (1951-1953), fundada y dirigida por Ángel

⁵⁷⁵ *Ibidem*, p. 133.

⁵⁷⁶ *Ibidem*, p. 134.

Crespo contribuye a introducir la “*poesía concreta*”⁵⁷⁷. Una poesía que se libera de la semántica, se desprende de la cadena verso-ritmo y comienza a entender el poema como una pintura en el papel en blanco. Se rompe ahora nuevamente con todo lo establecido en todos los niveles lingüísticos: fónico, semántico, gramatical... En ella participaron Carriedo, Chicharro hijo y Labordeta.

Los enlaces con la nueva manera de escribir estaban en Mallarmé, Joyce, Apollinaire, Tzara, Maiakowsky, Marinetti, Rabelais, el letrismo francés de la postguerra y el Happening. Uno de los impulsos más importantes lo recibió de Gomringer y su manifiesto ‘Del verso a la constelación: función y forma de una nueva poesía’ en 1955⁵⁷⁸.

Mientras, **en Cataluña** se crea un grupo mixto plástico-literario ***Dan al Set***. Juan Eduardo Cirlot a la cabeza crea una poesía «de traza surrealista basada en las permutaciones y combinaciones de clausulas sintagmáticas»⁵⁷⁹.

José Luis Hidalgo (1919-1947), poeta y pintor relacionado con la revista *Proel* se erigirá como otra figura clave de la poesía de este momento, aunque su obra se publicaría, en su gran mayoría, de forma póstuma, debido a su muerte prematura en 1947 a causa de tuberculosis. Evolucionará desde el «irracionalismo surrealista hacia una poesía sombría de corte existencial»⁵⁸⁰.

Cántico (1947-1949; 1954-1957). Esta publicación ve la luz como fruto de la unión de un grupo de poetas cordobeses Juan Bernier, Ricardo Molina, Mario López, Pablo G. Baena y Julio Aumente⁵⁸¹. Fue considerado un grupo marginal ya que no se acercaba a ninguna de las tendencias que se estaban gestando en la capital. La poesía de este grupo andaluz se mueve entre «un instinto vitalista expresado a través de referencias culturalistas», «el

⁵⁷⁷ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. (1981), Ob. cit., p. 53.

⁵⁷⁸ *Ibidem*, pp. 53-54.

⁵⁷⁹ PRIETO DE PAULA, Ángel. Ob. Cit. p. 14.

⁵⁸⁰ *Ídem*.

⁵⁸¹ FEU, Abel. *Panorama de la poesía andaluza desde la posguerra hasta la actualidad*, Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía, Sevilla, 1999, p. 33.

tratamiento hedonista y pagano de tema amoroso, fuera de la moral vigente» y «el barroquismo»⁵⁸².

Acaso la característica más relevante de *Cántico* sea la abrumadora presencia de un intimismo que, sin bien procede de las emociones y experiencias de la vida cotidiana, se expresa al margen de todo realismo y de todo descriptivismo directo de sensaciones y sucesos [...]. Por esa razón puede aplicársele el calificativo de 'culturalista'. Esta manera de expresar el yo lírico será uno de los elementos diferenciadores de la renovación de la poesía castellana a partir de 1960⁵⁸³.

Y como la mayoría de revista de posguerra, *Cántico* abre sus entrañas a otras tendencias y credos como Pemán, Muñoz Rojas, Blas de Otero, Carmen Conde o Carlos Edmundo de Ory.

***Cuadernos Hispanoamericanos* (1948-actualmente sigue publicándose).** Ya desde su primer número declara la intención de aunar la cultura de ambos lados del Atlántico, aunque en sus inicios está marcada por un factor: el catolicismo. Vino, como adalid de la Verdad (entendida en un sentido religioso) y de las necesidades espirituales del hombre, a renovar el ambiente social y llenarlo de fuerza espiritual.

Dialogaremos polémicamente con todos los enemigos y disidentes de ese alto modo de ser hombre y de su derecho a la existencia histórica. Servimos a la verdad y a nuestro derecho; tendremos por amigos, en consecuencia, a todos los amigos de la verdad, y por enemigos a todos los hostiles de nuestro derecho. Dios nos dará luz para discernir [...] El poder de la fuerza, aunque la de ahora sea tecnicante y docta, no acaba de poner en buen orden la vida de las almas y las ciudades [...] ⁵⁸⁴.

⁵⁸² PRIETO DE PAULA, ÁNGEL. OB. CIT. P. 14.

⁵⁸³ CARNERO, Guillermo. "El grupo *Cántico* de Córdoba", *Alfar*, Valencia, 1976, pp. 41-42.

⁵⁸⁴ "A quien leyere", *Cuadernos Hispanoamericanos*, Cultura Hispánica, Madrid, n.1, 1948, p. 7-9.

A partir de la década de los 50, la decepción con el sistema de gobierno franquista se hace notar en las filas falangistas. Un claro ejemplo es Dionisio Ridruejo, líder falangista, amigo personal de Primo de Rivera y fundador de *Escorial*, que acabó renegando de esa ideología política, perseguido y exiliado. Es clara la evolución si contrastamos tres obras suyas: *Poesía en armas* (1940), *Elegías* (1943-1945) y su ensayo *Escrito en España* (1962 y 1964). En la introducción de *Once años* (1949) afirma que mantiene *Poesía en armas* y *Elegías* por honradez literaria; porque las había escrito él, pero que si no fuera por eso, las eliminaría. Manifestaba de ese modo su desacuerdo con esas obras fruto de su evolución ideológica, como persona y como escritor.

La cultura, antes afín al Régimen, va evolucionando hacia ideales aperturistas y liberales que dan origen al 'neorrealismo'⁵⁸⁵, muy cercano a la novela y al cine italiano y plasma historias de la vida cotidiana en un periodo de posguerra con un lenguaje claro y expresivo. Esta evolución se puede comprobar, como apunta Maldonado, en dos revistas: *Alcalá* y *Laye*. Surge una nueva política, un nuevo deseo de otra cultura, de otra sociedad, sobre todo en el seno de la Universidad. Más adelante, el 'neorrealismo' evoluciona a un socialismo con tintes marxistas. En este caso son las revistas *Revista Española* y *Acento Cultural* las encargadas de evidenciarlo. Son los jóvenes los que dirigen estos nuevos aires. En literatura se plasma el rechazo a la realidad y a la poesía como comunicación. No buscan lectores pasivos o contemplativos, sino lectores que creen a través de la lectura y den el toque a las obras que ellos crean.

Sobre unos datos ordenados con habilidad por el autor, el lector ha de construir él mismo el sentido del libro, como ha de hacerlo en su vida cotidiana con los datos de la realidad para penetrarla. La literatura se ha hecho carne viva y ya no podrá jugar más que con la realidad⁵⁸⁶.

⁵⁸⁵ MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Ob. Cit.* p. 190.

⁵⁸⁶ CASTELLET, José María. "Notas sobre la situación actual del escritor en España", *Laye*, n.20, 1952, p. 10-11.

En 1951, Antonio Gala y Aquilino Duque como directores, publican el primer número de la revista **Aljibe**. Desde Sevilla inician también una renovación poética.

Las publicaciones periódicas van a ser los núcleos meridionales entorno a los que surgirá cultura en lugares alejados de la capital: *Guadalquivir*, *Aljibe*, *Ixbilia* y *Rocío* en Sevilla; *Platero* y *Alcaraván* en Cádiz, *Caracola* en Málaga, *Alcántara* en Melilla, *Calandria* en Jerez de la Frontera, pueden tomarse como una muestra de ello.

Las colecciones editoriales también serán culpables de “crear grupo” y dar luz a autores. Es decir, acogerán bajo su auspicio a una nómina de autores, dejando fuera a otros, de tal modo que favorecerán la aparición de grupos de escritores e incluso “generaciones”, como se verá más adelante con la del 50. En Madrid, **la colección Adonais**, iniciativa de José Luis Cano y de J. Guerrero, será **cauce desde 1943** de la creación literaria madrileña; también cuando Florentino Pérez-Embid la adquiere en 1964 para Ediciones Rialp. Los primeros poetas de Adonais –se estrena con Rafael Morales Lomas con sus *Poemas del toro*, como ya hemos señalado- son de metro clásico en su mayoría, y consiguen que conviva «una poesía de corte existencial con el reconocimiento de los maestros del 27 y los poetas exiliados»⁵⁸⁷.

La **colección Colliure** dará cuenta por su parte de lo que se gesta en Cataluña. Y en Andalucía, concretamente en Granada, la equivalente será la colección **Veleta al Sur**.

2.1.2.2. Las Antologías

A partir de ahora, las revistas que continuarán lo harán de forma residual, pero lo que va a hacer proliferar el éxito u olvido de autores van a ser las antologías, fenómeno que merece reseñarse.

⁵⁸⁷ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. (1981), Ob. cit., p. 41.

En 1952, Francisco Ribes publica su *Antología consultada*⁵⁸⁸. En ella da cabida y por tanto visibilidad a nueve poetas: Carlos Bousoño, Gabriel Celaya, Victoriano Crémer, Vicente Gaos, José Hierro, Rafael Morales, Eugenio de Nora, Blas de Otero y José María Valverde. La mayoría de estos creadores han nacido alrededor de 1920, defienden el realismo social y creen en el valor de la poesía como un arma para cambiar la sociedad. «La línea más cercana a lo social hace uso de la herencia recibida de la poesía de compromiso de preguerra»⁵⁸⁹, aunque también recibirán la herencia de la tradición clásica literaria. Así, «el Cántico Espiritual de Blas de Otero escrito en 1942 como homenaje a San Juan de la Cruz con motivo de su centenario [...]»⁵⁹⁰. Esta antología fue objetivo de la crítica en su momento en función de su método artificial de creación de la nómina de autores recogidos, se reprobó por parcial y al editor se le acusó de dejarse llevar por el amiguismo.

Comienza entonces una lucha en las revistas por la definición de *social* como calificativo para la poesía y su concepto. Surgen nuevos términos llenos de ambigüedad y exceso de celo que sólo consiguen enturbiar más la escena cultural del momento. Desde la antología de Gerardo Diego hasta la de Ribes señala Castellet que la poesía dominante es la **realista**, que cubre otra de tendencia simbolista. A partir de entonces primará otra realidad, la del interior. Se escinden entre los que defienden un hombre social, inmerso en una realidad histórica –como Nora o Hierro- y los que hablan de un hombre que mira hacia dentro –Bousoño-.

Para esta fecha, José Hierro ha publicado ya cuatro poemarios y confirma una visión del poeta como traductor de un lenguaje superior. Concibe la poesía social como aquella que gracias a su pretensión de justicia se pone de lado de los oprimidos aunque se libera de las ataduras de cualquier credo o ideología política. Nada que ver con el credo esteticista de los primeros años de posguerra.

⁵⁸⁸ RIBES, Francisco. *Antología consultada de la joven poesía española*, Valencia, Mares, 1952.

⁵⁸⁹ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. (1981), *Ob. cit.*, p. 42.

⁵⁹⁰ *Ibidem*.

A partir de entonces serán las antologías las que ‘fabriquen’ grupos más o menos homogéneos. En **1955**, **José Ángel Valente** agrupará a **“Once poetas”** en una sección de la revista *Índice*, n. 79. Los afortunados serán Lorenzo Gómis, Caballero Bonald, Claudio Rodríguez, Ángel González, Jaime Ferrán, José Agustín Goytisolo y Alfonso Costafreda.

El mismo año, **Rafael Millán**, publicará en la editorial Ágora la antología ***Veinte poetas españoles***, cuya nómina estaría compuesta por Carlos Bousoño, Gabriel Celaya, Victoriano Crémer, Ángel Crespo, Ángela Figueroa Aymerich, Pablo García Baena, José García Nieto, Ramón de Garciasol, José Luis Hidalgo, José Hierro, Miguel Labordeta, Luis López Anglada, Leopoldo de Luis, Ricardo Molina, Rafael Montesinos, Rafael Morales, Eugenio de Nora, Blas de Otero, Salvador Pérez Valiente y José María Valverde. *“Poetas procedentes del grupo Cántico y del surrealismo”*⁵⁹¹.

Será **1956** un año marcado en la literatura española y en la historia del Régimen franquista. El 30 de octubre de ese año fallecía el novelista Pío Baroja. Después de la nefasta acogida que tuvo su libro de poemas de 1944, sorprendió la masiva despedida que recibió por parte de un numeroso sector de los estudiantes universitarios –muchos de ellos procedentes de los colegios mayores donde se gestaban los grupos de poetas- en el Cementerio Civil de Madrid; enterrado allí por voluntad propia, como ateo.

En **1957**, como primer número de la colección “Veleta al Sur”, que ayudaría a dar a conocer a la poesía andaluza en los diez años siguientes, aparece en Granada la *Antología de la actual poesía granadina*, editada con los escasos medios de que disponían dos poetas jóvenes: **Rafael Guillén** y **José G. Ladrón de Guevara**. Como más adelante se analizará este grupo extensamente, con su situación en Granada, ahora pasamos de puntillas.

En **1959**, **Carlos Bousoño** publica ***Cuadernos de Ágora*** donde aparecen Manuel Alcántara, María Victoria Atencia, Carlos Barral, Joaquín Benito de Lucas, Eladio Cabañero, Joaquín Fernández, José Carlos Gallardo,

⁵⁹¹ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. *Ob. Cit.*, p.45.

Angelina Gatell, Jaime Gil de Biedma, Ángel González, José Agustín Goytisolo, Manuel Mantero, Carlos Murciano, José María Requena, Claudio Rodríguez, Carlos Sahagún, Rafael Soto Vergés y José Ángel Valente. A estos autores, Bousoño los considerará la Segunda Generación de Postguerra. Serán los autores nacidos entre 1924 y 1938. Con la intención de crear generación sin que para ello haya que dar demasiados motivos y que tampoco tengan que oponerse o distinguirse de lo ideado hasta entonces, Bousoño afirma que «no existe [...] una estética revolucionaria por la que se distingue siempre una generación nueva. [...]el conjunto no se impone como aventurándose en una poética discrepante de la que se fue configurando en España a partir de la guerra»⁵⁹². Muestra de esta idea, es la cercanía de los jóvenes autores con las obras más representativas de ese momento según Prieto de Paula: *Lo demás es silencio* (1952), *Paz y concierto* (1953), *Cantos iberos* (1955), *De claro en claro* (1956), de Gabriel Celaya; *Pido la paz y la palabra* (1955), *En castellano* (1960), de Blas de Otero; y *España, pasión de vida* (1954) de Eugenio de Nora.

En 1960, José María Castellet publica su antología que propone la evolución poética española a partir de 1939, desde León Felipe. Castellet señala una transformación desde una poesía de tradición simbolista hacia una realista. Especifica que la escuela de Barcelona aún se adhería esos años a la estética socialrealista. Advierte Prieto de Paula que «Barral, Gil de Biedma y Agustín Goytisolo ayudaron a Castellet a escoger a los autores, dejando fuera a brillantes poetas andaluces debido a su propensión simbolista»⁵⁹³. Será Antonio Hernández quien en 1978 publique *Una promoción desheredada: la poética del 50*, donde incluya a cinco poetas andaluces: Julio Mariscal, Manuel Mantero, Fernando Quiñones, Mariano Roldán y Rafael Soto Vergés. Quizá esta exclusión también se deba a que los poetas andaluces, salvo Caballero Bonald, se mantuvieron alejados de los dos núcleos editoriales: Madrid y Barcelona.

⁵⁹² AA. VV. *Encuentros con el 50. La voz poética de una generación*, Oviedo, Fundación Municipal de Cultura, 1990, pp. 12-13.

⁵⁹³ PRIETO DE PAULA, Ob. Cit., p. 28.

Ni la más empaquetada afición a la mentira podría disimular que, tras la guerra de 1936, la veleta de la poesía señaló Norte; (...). Es muy típico de Andalucía el quedarse ovillada (...). Los poetas sureños son y serán acusados de estetas irresponsables; se habla a propósito de ellos de anacronismo; quedan, casi en bloque, situados en un segundo término⁵⁹⁴.

Los poetas conocidos como **Generación del 50** o poetas de los 50 o incluso los Poetas del medio siglo, se distanciaron de la poesía social combativa, aunque no se suscribe desde estas páginas la idea de Philip Silver, quien señala al respecto que enlazaba con la poesía deshumanizada anterior a la Guerra Civil. Entendemos que se individualizan, que quizá pierden la colectividad que habían defendido los poetas de *Espadaña*; pero parece evidente que no se deshumanizan, sino que unen los problemas del hombre a una preocupación por la técnica, por la belleza. La preocupación social sigue presente en sus obras pero sin indagar en la masa histórica, sino adentrándose en la humanidad y en su individuo, en los problemas del humano de todas las épocas históricas. Así, si José Hierro había dicho que a él lo leerían dentro de cien años por su valor documental y no por su valor poético era indicio de su verdadera preocupación. El poema "Para un esteta"⁵⁹⁵ lo demuestra.

Tú que hueles la flor de la bella palabra
acaso no comprendas las mías sin aroma.
Tú que buscas el agua que corre transparente
no has de beber mis aguas rojas.
(...)
Lo has olvidado todo porque lo sabes todo.
Te crees dueño, no hermano menor de cuanto nombras.
Y olvidas las raíces ("Mi obra", dices), olvidas
que vida y muerte son tu obra.

No has venido a la tierra a poner diques y orden

⁵⁹⁴ JIMÉNEZ MARTOS, *Poetas del Sur*, 1963. En PRIETO DE PAULA, óp. cit. p. 53.

⁵⁹⁵ HIERRO, José. *Quinta del 42*, Madrid, Colección Literaria Universidad Popular, 2000, pp. 17 y 18.

en el maravilloso desorden de las cosas.

Has venido a nombrarlas, a comulgar con ellas
sin alzar vallas a su gloria.

(...)

Y que el cantar que hoy cantas será apagado un día
por la música de otras olas.

Los poetas del 50 aunarán las dos tendencias: preocupación por el hombre y preocupación por la poesía. También serán llamados promoción del 60 por ser, a partir de esta fecha, cuando comienzan a plasmar una definida voluntad poética de estilo. Se rompe con todo lo anterior: con la poesía garcilasista, la neorromántica, la del patetismo y también con la social de batalla. «Hacían una poesía no social, sino solidaria, a la par que anteponían a la comunicación el concepto de la poesía como conocimiento»⁵⁹⁶.

Los poetas de hoy cantan al hombre, más no al hombre indiferenciado o abstracto, sino al hombre histórico, metido en sus innegables circunstancias, uno moldeable y plástico por el tiempo, haciéndose a sí mismo dentro de él y cara ya a la muerte⁵⁹⁷

Incluso al rescatar a los maestros cambiarán sus perspectivas. También en estos poetas del 50 aparece Machado. Ellos se encargan de rescatarlo de los 'rescatadores' de posguerra.

A partir de 1966 la consideración de Antonio Machado toma nuevos matices. La promoción del sesenta, aun asumiendo la ética machadiana, reconoce que hasta esa fecha se ha manejado el nombre del poeta de forma oportunista. Su versión del poeta es más crítica e integradora. (...) el perfil del poeta sevillano empieza a cobrar caracteres de autenticidad⁵⁹⁸.

⁵⁹⁶ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. Ob. Cit., p. 73.

⁵⁹⁷ JIMÉNEZ, José Olivio. "La poesía española de los últimos años" en *Cinco poetas del tiempo*, Madrid, Ed. Ínsula, 1972, p. 32.

⁵⁹⁸ *Ibidem*, p.9.

Una de las características más importantes de este grupo será sin duda su constitución en corpúsculos, con diversidad de procedencias, de publicaciones, de vertientes estéticas.

En 1968, la ***Antología de la nueva poesía española de Batlló***⁵⁹⁹ además de la nómina de los poetas de la Generación del 50 o del 60, recoge a nuevas figuras que van a ser la bisagra con la que se cierre la conocida como poesía de posguerra y se abra hacia una nueva temática, un nuevo concepto. Estos nuevos poetas son Pedro Gimferrer, José Miguel Ullán y Manuel Vázquez Montalbán. Se produce un agotamiento del realismo que se ha exprimido en todas sus vertientes. En la década de los 70 comienzan a publicar los poetas nacidos después de la Guerra Civil. No han vivido el duelo de la contienda, no tienen la necesidad de usar la poesía para defender ningún bando porque no han luchado. Para ellos la poesía supone la sublimación del lenguaje, y por tanto, no puede doblegarse a ninguna temática.

En 1966, **Pedro Gimferrer** publica su ***Arde el mar***; y en 1967, **Guillermo Carnero**, ***Dibujo de la muerte***. Con estas obras se abre un camino que había permanecido cerrado durante la posguerra. García Lorca, Aleixandre o Guillén vuelven a enfocar los versos de estos poetas; así como el exuberante léxico del modernismo.

En 1967, **E. Martín Pardo** da a conocer poemas de José María Álvarez, Carnero, Agustín Delgado, Ángel Fierro, P. Gimferrer, Antonio Hernández, Fernando Millán, Eugenio Padorno o Vázquez Montalbán entre otros; en su ***Antología de la joven poesía española***⁶⁰⁰. Martín Pardo no habla de grupo, ni los nombra bajo ningún término, sólo refleja que el modo de escribir poesía está cambiando. El lenguaje se va convirtiendo en el protagonista. Señala como maestros de este nuevo modelo a la generación del 27, pero también a

⁵⁹⁹ BATLLÓ, J. *Antología de la nueva poesía española*, Ciencia Nueva, Madrid, 1968.

⁶⁰⁰ MARTÍN PARDO, Enrique. *Antología de la joven poesía española*, Pájaro Cascabel, Madrid, 1967.

otros más recientes: «el grupo “Cántico” de Córdoba, Alfonso Canales, Caballero Bonald y Manuel Álvarez Ortega»⁶⁰¹.

En 1970, **Castellet** publica su antología ***Nueve novísimos poetas españoles***, donde recoge a estos autores que se alejaban de la literatura de posguerra para acercarse a la tradición de una manera personal y reflexiva que les permitiera crear su propio lenguaje. Castellet reconoce como maestros de estos autores a Eliot, Pound, Saint-John Perse, Yeats, Wallace Stevens o los surrealistas franceses. En sus poemas transluce una concepción de la poesía como independiente de su uso. El lenguaje poético pierde su valor como arma de comunicación, de crítica o de batalla. Ahora se defiende la importancia de la obra por la obra, la profundización en el estilo. Por eso, a este grupo de poetas también se les ha llamado la Generación del Lenguaje.

En 1972, será **Antonio Prieto** el que agrupe a los nuevos poetas añadiendo, además, una ‘Nota de autores’, firmada por todos los que aparecen en la antología, en la que defendían la finalidad estética del poema, en su ***Espejo del amor y de la Muerte (Antología de poesía española última)***.

El ataque a los novísimos vino desde León con la antología ***Equipo Claraboya. Teoría y poemas***⁶⁰².

Se acusaba a los pupilos de Castellet de proyectar en sus poemas estados de ánimo exclusivamente personales, con continuas referencias a las mitologías decadentes de esta época (Hollywood, Venecia...) y de derivar el cálculo de la composición poética no de actitudes humanas, sino de una elección meticulosa de materiales [...] ⁶⁰³.

En 1971 será **José Batlló** quien publique ***Poetas españoles poscontemporáneos***⁶⁰⁴. Fue una antología abierta, sin intención de crear

⁶⁰¹ RUBIO, FANNY y FALCÓ, José Luis. *Ob. cit.*, p. 79.

⁶⁰² AA. VV. *Ob. Cit.*, Barcelona, El Bardo, 1971.

⁶⁰³ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. *Poesía española...* p. 80-81.

⁶⁰⁴ BATLLÓ, J. *Ob. Cit.*, Barcelona, El Bardo, 1974.

grupo, sino de acoger a la mayor representación poética que se estaba dando en su entorno. Ya se ven distancias con los Novísimos, aunque reafirman el valor de la obra literaria en sí misma, sin más utilidad que la de la creación y el arte o la experimentación con el lenguaje. Se reafirmaba así la amplia gama de poéticas que se estaban dando en los jóvenes escritores. No sólo los novísimos eran los que marcaban el paso, sino que diferentes tendencias se plasmaban en nuevas obras y abrían nuevos caminos.

En 1976, ***Nueve poetas del resurgimiento***, de V. Pozanco⁶⁰⁵, quien quiso demostrar las diferencias con la Generación del 50 y con los novísimos. En estos nueve poetas destacaba una vuelta a lo barroco y al simbolismo; una profundización en las raíces que han conformado la cultura española, en especial Grecia, Roma, el Renacimiento y el Barroco.

En 1979, C. G. Moral y R. M^a Pereda, publican la ***Joven poesía española***⁶⁰⁶ que recogía a un buen número de los poetas de ese momento, pero que no destaca por su aportación teórica, de estudio y análisis de esa literatura.

Los **últimos años de la década de los 70** conectan a estos autores con las nuevas voces. García López, Carnero o Quiñones siguen renovando su lenguaje poético. Continúan con el mito, con ciudades mitificadas como Venecia, ya tratados por Carnero o Gimferrer en los novísimos y rematado por García Baena con su poema *Venecia* de 1978. Los prerrafaelistas asoman entre las líneas de las creaciones de Luis Alberto de Cuenca en *Elsinore* (1972). Pero, pronto estos poetas gira bajo el influjo de la novela negra y el cine inspirado en esa literatura. Así, Luis Antonio de Villena en su *Sublime solarium* (1971). El versículo se apodera de las formas, cubriendo las nuevas obras con sus líneas largas y poco domesticadas.

Las experiencias, la vida-vivida se convierte en la protagonista a partir de ese momento. Lo cotidiano, la anécdota del día a día se adueña de la nueva

⁶⁰⁵ POZANCO, V. *Nueve poetas del Resurgimiento*, Ámbito, Barcelona, 1976.

⁶⁰⁶ MORAL, C. G. y PEREDA, R. M.^a, Ob. Cit. , Madrid, Cátedra, 1979.

poesía. Enaltecer al lenguaje poético el movimiento de una tela de araña, de un desvestirse con el claro de luna en una ventana o el paseo dominguero por un campo cercano será la tarea de los nuevos poetas. Así *Pedregal* (1971) de César Simón o *Los oscuros fuegos* (1971) de Justo Jorge Padrón. Poco a poco «la palabra, más que nunca se funde con la vida»⁶⁰⁷, como en *Tinta* (1981) de Andrés Sánchez Robayna.

La conexión vida-palabra se inclina hacia la búsqueda, la experimentación; y aparecen los *Mitogramas* (1978) de Fernando Millán o la poesía de Juan de Loxa.

Aparecen autores como Miguel d'Ors, Julio Llamazares o Paloma Palao que nacen de una vuelta a lo tradicional pero que hilan con lo biográfico, la filosofía del lenguaje y su uso como temática poética y también de lo cotidiano y de la vivencia.

En Andalucía sobresalen como antologías de los 70: *Nueva poesía 1: Cádiz*⁶⁰⁸, *Nueva poesía 2: Sevilla*⁶⁰⁹, *Degeneración del 70 (Antología de poetas heterodoxos andaluces)*⁶¹⁰ y *Qadish (Muestra de la joven poesía gaditana)*⁶¹¹. Los poetas andaluces que aparecen en estas antologías defienden un poeta crítico, inmerso en su realidad y preocupado por los temas de su tiempo. Creen en el poder de poner en el punto de mira la realidad y de compromiso del lenguaje poético. Abandonan los caminos de la poesía fría, sin alma, dedicada sólo al cultivo de la forma, para hablar del pueblo, del hambre, del campesino y de la controversia entre el dolor y la fiesta, entre el cante jondo y la sevillana festiva. *Degeneración del 70* será la nota discordante en esta nueva poesía andaluza porque, aunque crearán a partir de situaciones vividas, se alejan del compromiso y el tono del resto de antologías andaluzas.

⁶⁰⁷ PALOMO, M.ª del Pilar. *La poesía en el siglo XX (desde 1939)*, Editorial Taurus, Madrid, 1988. p. 173.

⁶⁰⁸ AA. VV. *Ob. Cit.*, Zero-Zyx, Madrid, 1976.

⁶⁰⁹ CÓZAR, Rafael de. *Nueva poesía. Sevilla*, Zero-Zyx, Madrid, 1977.

⁶¹⁰ GÁLVEZ MORENO, F. *Ob. Cit.*, Antorcha de Paja, Córdoba, 1979.

⁶¹¹ AA. VV. *Ob. Cit.*, Publicaciones de la Fundación Municipal de Cultura, Cádiz, 1979.

En los años 80 surge una fuente de autores con numerosas voces femeninas como Amparo Amorós, Blanca Andreu o Ana Rossetti, y otros ya consagrados como Luis García Montero que han vaciado sus versos de vivencias y juventudes en una España en transición desde una dictadura a una democracia. Caminaron entre las sendas de la libertad recién estrenada y la llegada de una cultura ya triunfante en el resto de Europa pero desconocida en las fronteras amuralladas de la España de la dictadura.

Este es el recorrido por los cambios literarios, la evolución entre autores tras la Guerra Civil, donde nace la literatura de Guillén rodeado de autores mayores; y donde evolucionará seguido de autores más jóvenes.

2.2. CREACIÓN Y CONCEPCIÓN DE LA GENERACIÓN DEL 50

2.2.1. LOS ENGAÑOS DEL TÉRMINO GENERACIÓN

Cuando uno se acerca como estudioso a cualquier materia, se necesita compartimentarla para abarcarla mejor. Pero toda periodización tiene problemas de método. En literatura también. Es lo que ocurre con Julius Petersen, que nos sirve como punto de arranque en una larga discusión en el estudio de la literatura del siglo XX. Petersen indica que se necesitan una serie de factores para que se considere generación literaria. Habla de compartir una herencia ideológica, social; de tener una fecha de nacimiento común de no más de 15 años de diferencia; que entre los miembros existan unos elementos educativos comunes; que convivan en un mismo espacio y tiempo –aquí enlaza con Ortega y su concepto de ‘coetáneos’-; que compartan experiencias, sobre todo las juveniles por ser la etapa más formativa; que sigan al mismo guía o maestro; que tengan un lenguaje común y propio de la generación; y que anuncien el anquilosamiento de la generación anterior⁶¹².

⁶¹² PETERSEN, Julius. “Las generaciones literarias”, en *Filosofía de la Ciencia Literaria*, 1946, pp. 137-193.

Vamos a iniciar el análisis con las objeciones que Eduardo Mateo Gambarte⁶¹³ propone a la periodización literaria:

- La dificultad en la distancia temporal entre el escritor y el estudioso. Y en la distancia temporal entre el primer libro analizado y el último en el mismo autor, que hace que su propia percepción vaya variando en el tiempo.
- La variación de los significados a lo largo de la historia.
- Los autores que rompen los moldes con la genialidad de su trabajo y se salen de los corsés clasificatorios y se diferencian abismalmente de los que se considerarían compañeros.
- La subjetividad en los criterios clasificatorios y de periodización.
- No hay historia de la literatura sino historia social o del pensamiento.

La mayoría de las historias de la literatura son historias sociales o historias del pensamiento tal como lo ilustra la literatura, o bien son un conjunto de impresiones y juicios sobre obras determinadas, en orden más o menos cronológico⁶¹⁴.

- Ver qué termino se usa como unidad (géneros, periodos temporales, movimientos, grupos...)
- Si se decide por el de generaciones se ve cómo se solapan en la historia, además de todos los inconvenientes de los que se hablará en el desarrollo de este capítulo.
- El canon se hace y se repite, de tal modo que se acepta cuando se extiende, cuando se divulga.
- El siglo XX está demasiado cerca para que el investigador coja la distancia necesaria para ver con objetividad..
- Los críticos, y a veces, los propios escritores, tienen prisas por crear canon.

⁶¹³ MATEO GAMBARTE, Eduardo. *El concepto de generación literaria*, editorial Síntesis, Madrid, 1996, pp. 8-18.

⁶¹⁴ Wellek, René y Warren, Austin. *Teoría Literaria*, Madrid, Gredos, 1985, en MATEO GAMBARTE, Ob. Cit., p. 10-11.

Parecería que el azar, determinadas afecciones amistosas o algún incontenible afán pedagógico fueran los responsables de lo que podría considerarse como historia oficial de la literatura española actual. (...) somos cada vez más los que consideramos que esa historia está distorsionada, burdamente maquillada, carece de rigor y se ha formulado tomando en cuenta sobre todo criterios ajenos a la estimación objetiva de las obras originales. (...). No es posible seguir conviviendo con unos intereses tan veleidosamente creados⁶¹⁵.

- Se resaltan unos caracteres y se obvian otros para que entre en la horma del grupo, generación.

Como se ve, demasiados puntos problemáticos que superar en el estudio para un acercamiento neutral y científico. La literatura en la que se ha trabajado se acomoda bajo el término *Generación del 50*. Ya se ha elegido una nomenclatura, un molde. Según Ortega y Gasset, el término generación tiene origen semítico y se remonta al *Génesis*, puesto que aquí se habla de las genealogías desde la creación del primer hombre.

Homero, Hesiodo, Herodoto, en Grecia (éste último da la cifra de tres generaciones por siglo). En el siglo XVI, las Generaciones y semblanzas (colección de retratos), de Fernán Pérez Guzmán; después Cournot, Comte, Saint-Beuve, Renan... En rigor, puede decirse que la idea moderna amanece con Dilthey, porque la base biologicista es evidentemente en los anteriores, y, por mucho que lo nieguen algunos, en los posteriores, también⁶¹⁶.

Una vez elegido el término generación, se va a profundizar en sus dificultades y características.

Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro con su minoría

⁶¹⁵ José Antonio Gabriel y Galán. "Una revisión imprescindible", *El Urogallo*, 49, junio 1990, p.26. En MATEO GAMBARTE, Ob. Cit. P. 12-13.

⁶¹⁶ MATEO GAMBARTE, E. OB. CIT. P. 20.

selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada⁶¹⁷.

Parece atrevido y quizá anacrónico comenzar este acercamiento dedicado a la Generación del 50 con esta cita de Ortega, cuando lo que surge a la lectura de los críticos y estudiosos de la Teoría de la Literatura es el problema de la idoneidad de la palabra generación en esta disciplina. Desde la Generación del 98 se ha intentado clasificar obras y autores bajo el amparo del método generacional, quizá por su facilidad pedagógica, o quizá con una intención más profunda como señala José Carlos Mainer al afirmar que «un programa de estudios literarios es sustancialmente un programa de nacionalización del conocimiento»⁶¹⁸.

Desde el siglo XIX se ha extendido la enseñanza de la literatura como base o muestra de un estudio nacional. El positivismo identifica literatura con historia literaria y trata de hacer *genealogías* a partir de los escritores a los que inserta en un eje cronológico engarzado en grupos como si fueran una clasificación zoológica de seres vivos. Se asemeja al concepto de generación que Comte usa para señalar que la sociedad se estructura a partir de nacimientos y muertes que se suceden en la historia. Es un uso de las ciencias sociales que se ha impuesto de modo postizo en el estudio de la literatura. Se presentan las coincidencias o temas y formas compartidos antes de presentar los textos, de modo que cuando el estudioso se acerca a ellos no tiene una mirada limpia sino que se busca encontrar esos puntos comunes a los demás compañeros de generación.

Contrariamente a Eduardo Mateo Gambarte⁶¹⁹ sí entendemos que el conocimiento del momento histórico en el que crea un poeta ayuda a entender

⁶¹⁷ ORTEGA Y GASSET, José. *En torno a Galileo*, Madrid, Alianza, 1982.

⁶¹⁸ MAINER, José Carlos. "La invención de la literatura española", en ENGUIA, J. M. y MAINER, J. C. *Literaturas regionales en España*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1994, p.43.

⁶¹⁹ "La ubicación de los mismos [se refiere a los textos] en sus contextos históricos y sociales se convierte en un complemento necesario pero completamente extrínseco a los datos literarios como tales. (...). El enfoque historicista posee de entrada dos mentiras que no declara y que intenta ocultar: el actuar con la perspectiva actual sobre el pasado y el determinismo de la historia." Ob. cit. p. 255.

aspectos de sus textos que de otro modo no tendrían tanta luz. No es lo mismo nacer en plena Guerra Civil, que en época de bonanza y libertad. Se trata de la idea de Heidegger de que no es el poema el que explica la historia, pero la historia no puede ser entendida sin el poema. Sí coincidimos con él en algunos aspectos de su crítica a la teoría generacional. Como Mateo Gambarte, pensamos que Ortega se mantuvo en un plano teórico y que «nunca descendió a la arena de la práctica con lo que no tuvo ningún problema en la aplicación de la teoría». “Por lo tanto no puede hablarse de generaciones literarias, políticas, pictóricas, etc., sólo se debe hablar de generaciones históricas»⁶²⁰. Esto se comprueba con la poesía que a la que se dedica este estudio. Después de la Guerra Civil los autores forman una amalgama difícil de agrupar puesto que se asemejan, se distancian, un mismo autor gira en caminos contrarios durante su trayectoria, y conviven en la misma España y coinciden en muchos aspectos para considerar con tanta firmeza los que son o no son de una u otra generación.

Tras la Guerra Civil, el problema de las generaciones y la edad de los poetas jugaron un papel mucho menos importante que con anterioridad. En un momento concreto, y bajo el impacto de determinadas circunstancias y determinado clima intelectual, poetas de diferentes edades y grupos exhibían múltiples semejanzas⁶²¹.

Por tanto, la Historia de la Literatura no debería estudiarse como compartimentos estancos, sino como vasos comunicantes que se aportan y se influyen.

El propio García Hortelano rechaza el concepto generación en la introducción de su libro *El grupo poético de los años 50*⁶²², pero sí admite el de grupo porque, según él, «el único elemento agrupador sea –si lo es- el tiempo

⁶²⁰ Ibídem, p. 258.

⁶²¹ DEBICKI, Andrew P. *Poesía del conocimiento. La generación española de 1956-1971*, ed. Júcar, Barcelona, 1987, p. 19.

⁶²² GARCÍA HORTELANO, Juan. *El grupo poético de los años 50 (una antología)*, Taurus, Madrid, 1978, pp. 7-41.

histórico en que a los poetas les tocó nacer y formarse». Pero sin embargo tiene en cuenta otros elementos que no son sólo su fecha de nacimiento y que van a estar más cercanos a la teoría de Petersen.

Víctor García de la Concha indica que el obstinarse en aplicar la teoría generacional «ha empobrecido la capacidad de comprensión de buena parte de la historia literaria hispánica de nuestro siglo»⁶²³. Señala Mateo Gambarte que es quizá España el único país que sigue analizando bajo esta teoría mientras que el resto del mundo se ha basado en los movimientos literarios. Sin embargo, se puede ver cómo Francia lo usa de la mano de Albert Thibaudet, en Inglaterra también aparece con C.B Morris o Latinoamérica donde hay numerosos estudiosos como Pedro Henríquez Ureña que lo utilizan -quizá en este caso, influenciados por el propio Ortega y Gasset-. De este modo sigue pendiente una pugna en los teóricos sobre la idoneidad de este método o su nefasta labor clasificatoria. Sin entrar a valorarlo, apuntamos que Mateo Gambarte asevera que la falta de confianza o el deseo de infravalorar el poder del individuo fue el causante de términos como generación o grupo⁶²⁴. Según él, la crisis de entreguerras es el origen del resurgir de las generaciones porque el individuo necesita sentirse parte de un colectivo. Va más allá en sus afirmaciones, apoyándose en Jenaro Talens⁶²⁵, poniendo en el punto de mira al franquismo como causa de que se extendiera la teoría generacional.

Carmen García Tejera y José A. Hernández Guerrero señalan que son tan abundantes los poetas y se convocan en grupos tan diferentes que resulta difícil extraer un común compartido que permita aunarlos bajo «una concepción homogénea» o destacar unas diferencias «tan claras que los desvinculen completamente de los escritores que los precedieron o los sucedieron», por

⁶²³ GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor. *La poesía española de 1935 a 1975*, Tomo I, Cátedra, Madrid, 1987, p. 9.

⁶²⁴ MATEO GAMBARTE, E. *Ob. cit.* pp. 26-31.

⁶²⁵ TALENS, Jenaro. *De la publicidad como fuente historiográfica. La generación poética española de 1970*, Fundación Instituto Shakespeare/Instituto de Cine y RTV, Valencia, julio 1989, p. 4-5.

tanto señalan que es más adecuado hablar de «grupos y de corrientes»⁶²⁶. Y algunos de esos grupos tuvieron especial interés en formar generación. G. Tejera y Hernández señalan con este cometido al grupo de Barcelona, del que además dicen que

alcanzaron singular resonancia debido, entre otras razones, a la importancia cultural, económica, social y política de la ciudad en la que estaban asentados, a la proyección de las revistas y de las editoriales en las que publicaban y, sobre todo, al prestigio de los estudiosos y a la influencia de los críticos que posteriormente han analizado, interpretado y valorado las creaciones.

Y no se da del mismo modo la homogeneidad en las concepciones estéticas ni en su manera de escribir y entender la poesía.

Pilar Gómez Bedate propone un acercamiento cronológico a los autores evitando cualquier terminología generacional, grupal o de movimiento «para poder dotarlo de un significado más preciso y pleno, así como para liberarlo de las contradicciones internas a que está sometido»⁶²⁷.

Como se ha señalado, en el caso de la del 50 se ha puesto de manifiesto una clara pretensión de crear generación por parte de algunos miembros, rechazando o dejando fuera a otros muchos. Esto ha causado que profusos estudios hayan centrado sus investigaciones en los que formaron nómina, mientras que autores contemporáneos de gran valía se han quedado fuera. De la mano de Gambarte se afirma en este trabajo que «las generaciones lo único que hacen es supervalorar la tendencia en detrimento absoluto del estilo»⁶²⁸.

En este sentido son claras las palabras de Luis García Jambrina:

⁶²⁶ GARCÍA TEJERA, María del Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José A. *Poetas andaluces de los años 50. Estudio y antología*. Fundación José Manuel Lara, 2003, p. 10.

⁶²⁷ GOMEZ BEDATE, Pilar. “La poesía española de postguerra (1940-1970)” en *Historia de la Literatura Española*, v. II, Desde el s. XVIII hasta nuestros días, ed. Cátedra, Madrid, 1990, p. 1219.

⁶²⁸ MATEO GAMBARTE, E. Ob. cit., p. 268.

Uno de los principales problemas que plantea el método generacional es el carácter casi inmutable de las nóminas establecidas; de tal forma que, una vez consagradas por el uso, es prácticamente imposible modificarlas o desprenderse de ellas. (...). La falta de rigor, el espíritu claramente promocional, el amiguismo, la influencia en los círculos de poder literario y el oportunismo se encargan de canonizarla y darle un carácter definitivo. Quedan así agrupados nombres muy dispares en cuanto a sus cualidades literarias y, lo que es peor, se dejan fuera a autores de igual o superior valía⁶²⁹.

Se parte en esta aproximación del hecho de que cualquier catalogación es subjetiva y se suele realizar de modo externo al elemento que se cataloga. Ya el propio Comte acotaba la generación a los nacidos en 30 años, y esa fecha se puso de forma arbitraria, sin justificación. Según Ortega, para ser de la misma generación hay que ser coetáneos; es decir, tener la misma edad y tener contacto físico. Pero cuando habla de la misma edad no se refiere a haber nacido en el mismo año, sino haber nacido en una “zona de fechas” que abarca los 15 años. Según Ortega la vida se divide en tres etapas: la primera hasta los 30 donde se dedica al aprendizaje; la segunda hasta los 45 donde da su impronta personal, se rebela contra lo conocido que no comparte, crea nuevas ideas y las pone en común con sus coetáneos, etc.; y por último, la tercera que sería hasta los 60, donde dirige su mundo y lo defiende. De este modo, habría dos generaciones trabajando y formando el mundo a la vez: la 2ª y la 3ª. Son ellos los que ordenan la realidad histórica. Ortega evidencia un contexto histórico que influencia a los “coetáneos” y que no tiene que ver con el contexto individual. Es lo que él llama el “espíritu del tiempo”. También destaca el ensayista que hay generaciones que tienen más peso en la historia, las “generaciones decisivas”, en las que hay un “epónimo” o persona que destaca y aglutina al resto.

⁶²⁹ GARCÍA JAMBRINA, Luis. *La otra generación poética de los 50*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2009, pp. 17 y 18.

2.2.2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA GENERACIÓN DEL 50

Tras plantear esta controversia y manifestando las reservas que se presentan en el uso del término generación se inicia aquí el estudio de la que toca en esta investigación: la Generación del 50.

Ya en el nombre de la generación hay divergencias. Aparece en distintos estudios con el nombre de Generación del 50, del 55 o del 60; también como Generación perdida, puente, silenciosa, olvidada u oscura. La propia Ana María Matute la denominará «generación de los niños asombrados»⁶³⁰. Son autores que han nacido en años de guerra, que han visto en su infancia el miedo y el hambre y que suena en su memoria el sonido de las alarmas antiaéreas. Después han crecido en un ambiente de represión, de contención de la emoción y del pensamiento; de cartillas de racionamiento y *Canciones para después de una guerra*⁶³¹. Ángel L. Prieto de Paula mantiene que el término más usado es el de *Segunda generación poética*⁶³² de la postguerra, acogiéndose a la clasificación que realiza Carlos Bousoño en el prólogo a la obra de Francisco Brines⁶³³. También serán llamados la Generación del medio siglo, término que incluirá a poetas, narradores y dramaturgos. Y finalmente será el término usado por García Hortelano en su antología⁶³⁴ el que tenga mayor éxito: Poetas de los 50 o Grupo poético de los años 50.

Numerosos son los términos, porque numerosas son las antologías que tratan de aunar y cerrar el corpus de autores. Misión, ésta, difícil debido a la multiplicidad de vertientes y grupos dentro de la misma generación. Por un lado tenemos a la Escuela de Barcelona; por otro, el grupo que se crea en Madrid; los grupos andaluces y de ciudades norteafricanas; los aragoneses o los de Valencia. Un caso aparte son los poetas que salieron de España en su infancia,

⁶³⁰ RODRÍGUEZ, Josefina. *Los niños de la guerra*, Anaya, Madrid, 1983.

⁶³¹ Referencia a la película documental que Alberto Martín Patino realizó en la clandestinidad el año 1971.

⁶³² PRIETO DE PAULA, Ángel L. Óp. cit., p. 35.

⁶³³ BRINES, Francisco. *Poesía 1960-1971. Ensayo de una despedida*, Visor, 1974.

⁶³⁴ GARCIA HORTELANO, Ob. cit.

exiliados junto a sus padres, y que perdieron casi todo contacto con la cultura española. Es el caso de Tomás Segovia a quien la guerra le coge con tan sólo 9 años, momento en el que emprende su viaje fuera de España para siempre. Recibió la mayor parte de su formación y realizó toda su obra en México.

En el afán de decir quién entra en la nómina y quien no, también hay que dar unas fechas más o menos arbitrarias. La antología de Francisco Brines recoge los autores nacidos entre 1924 y 1938. Señala que coinciden con los autores de la «primera generación de posguerra» en manifestar con «realismo la situación», mantener un «compromiso moral» y «político» y una preferencia por la poesía más «narrativa». Señala el antólogo como diferencia más llamativa que «los de la primera se fijan en la sociedad» mientras que «los de la segunda se fijan en el individuo»⁶³⁵. Y es que, como destaca Prieto de Paula, en la segunda generación se produce una «intensificación de lo íntimo y lo personal», sobre todo de lo amoroso y lo erótico; aparece una tendencia al «minoritarismo»; se percibe una «mayor tensión expresiva»; una «concepción globalizadora del poema», un «detrimento de los brillos parciales y de la métrica tradicional», mayor «naturalidad» en su obra; parten de la «anécdota para llegar a consideraciones más abarcadoras»; y por último, una «entonación satírica pero enfocada al individuo». Fanny Rubio y José Luis Falcó ⁶³⁶ dan otras fechas de margen de nacimiento: 1925 y 1935, pero ambos coinciden en que son autores que han vivido la contienda en la niñez.

Todos han empezado a publicar a partir de 1950 según Brines –Rubio y Falcó difieren en dos años, 1952-. Y en la gran mayoría nace un fuerte sentimiento de rechazo al régimen franquista, que será lo que verdaderamente les una, como señaló Caballero Bonald en la antología de Brines y en la entrevista realizada por Juan Luis Tapia para el periódico granadino *Ideal*.

Prieto de Paula señala la antología de García Hortelano como la que da el cierre definitivo al canon de autores, aunque critica –en este estudio se

⁶³⁵ BRINES, Francisco. *Poesía 1960-1971*. *óp. cit.*, p. 11-93

⁶³⁶ RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. *Óp. cit.*

comparte esa crítica- que se centre en sólo uno de los núcleos del grupo poético, el catalán y en algunos autores cercanos a este grupo. Da el siguiente corpus: Carlos Barral, Francisco Brines, Caballero Bonald, Alfonso Costafreda, Jaime Gil de Biedma, Ángel González, José Agustín Goytisolo, Claudio Rodríguez, José Ángel Valente y José María Valverde. Por tanto, excluye a los autores de los grupos andaluces, a excepción de Caballero Bonald; grupos meridionales que serán rescatado por Antonio Hernández en su estudio y antología *Una promoción desheredada: la poética del 50*⁶³⁷ o García Tejera y Hernández Guerrero en *Poetas Andaluces de los años 50. Estudio y antología*⁶³⁸; e incluso García Jambrina quien enumera a Ángel Crespo, Vicente Núñez, Luis Feria, María Victoria Atencia, Antonio Gamoneda, César Simón, Rafael Guillén y Manuel Padorno, aunque discrepa en el “rótulo” que algunos estudiosos le han puesto a estos poetas, “*poetas periféricos*”, y destaca que alguno de ellos confirman una importante labor creativa. De Rafael Guillén afirma que su trayectoria poética es de «extraordinaria coherencia y continuidad»⁶³⁹.

Pilar Gómez Bedate propone tener en cuenta la cronología, las fechas de creación en los autores y no tanto en lo que es o deja de ser *la Generación del 50*. De este modo agrupa a Francisco Brines, Alfonso Costafreda y Claudio Rodríguez, junto a Alfonso Canales, Manuel Álvarez Ortega, Eladio Cabañero, Carlos Murciano, Rafael Guillén, Joaquín Marco, Jesús Lizano y Rafael Soto Vergés.

Si hacemos caso a este consejo de Gómez Bedate, podemos acudir a Josep María Sala Valldaura que desarrolla una relación nominal bastante completa:

Por orden de edad, de 1924 es Lorenzo Gomis, que publicó en 1952 *El caballo*. De 1925, Ángel González y Julio Mariscal Montes. En 1926 nacieron José Manuel Caballero Bonald, Alfonso Costafreda, Ángel

⁶³⁷ HERNÁNDEZ, Antonio. *Una promoción desheredada: la poética del 50*, Zero-Zyx, Madrid, 1978.

⁶³⁸ GARCIA TEJERA, Ob. cit.

⁶³⁹ GARCIA JAMBRINA, Luis. *La otra generación poética de los 50*, óp. cit., p. 121.

Crespo y José María Valverde, (...). Hijos de 1927, Enrique Badosa y Tomás Segovia. De 1928, Jaime Ferrán, Carlos Barral, Manuel Alcántara o José Agustín Goytisolo. Un año más jóvenes, Jaime Gil de Biedma, José Ángel Valente o José Corredor Matheos. En 1930 vieron la luz Eladio Cabañero, Manuel Mantero y Jesús López Pacheco, aunque su poesía se diferencia muy poco de la más clara poesía social⁶⁴⁰.

Y continúa:

Con la república, Aquilino Duque, Carlos Murciano, Rosendo Tello Aína, Fernando Quiñones o Miguel Fernández, que integran ya una hornada de autores también relacionados con las promociones posteriores, al igual que Ángel García López, Manuel Ríos Ruiz y otros, nacidos muy cerca de la guerra civil. De 1932 son Mariano Roldán, Francisco Brines y Joaquín Buxó Montesinos. De 1934, Claudio Rodríguez, conocido y respetado desde su temprano *Don de la ebriedad* (1953). Por esas fechas nacieron los benjamines de la generación, una auténtica 'promoción del sesenta': de 1933 es Rafael Guillén; de 1935, Jesús Hilario Tundidor y Joaquín Marco; de 1936, Rafael Soto Vergés; un año más tarde nacerá Félix Grande, y en 1938, vienen al mundo Elvira Daudet y Carlos Sahagún⁶⁴¹.

A pesar de lo completo de la nómina, llama la atención que siga un orden estrictamente cronológico hasta 1932 y luego haga un salto para llegar a Claudio Rodríguez, quedando Rafael Guillén (1933) como en un segundo grupo a los que llama los «benjamines de la generación».

En la década de los 50 y hasta bien avanzada la de los 60 predomina la poesía social, como ya hemos señalado en el apartado anterior. Muestra de ello es que en este tiempo salen a la luz gran número de los libros más representativos de esta tendencia: *Cantos Íberos*, de Gabriel Celaya; *Pido la paz y la palabra*, de Blas de Otero o *Cuánto se de mí*, de José Hierro.

⁶⁴⁰ SALA VALLDURA, Josep María, *La fotografía de una sombra. Instantáneas de la generación poética de los cincuenta*. ed. Anthropos, Barcelona, 1993.

⁶⁴¹ ídem.

Junto a esta poesía social también sigue su camino la poesía del intimismo existencial con María Victoria Atencia como ejemplo de una voz nueva y alejada de las tendencias literarias más conocidas. Ese intimismo y esa preocupación por los universales, por los problemas del ser humano, unido al testimonio de la poesía social dan lugar a la nueva versificación de la comunicación como la de Carlos Sahagún y su *Como si hubiera muerto un niño* (1961). Una manera de hablar de lo que vivió en su infancia con unos acontecimientos que saltaron de la intrahistoria a la Historia con mayúsculas. Se recupera el concepto de *intrahistoria* y a Unamuno con la Generación del 98 en la posguerra.

En Cataluña se va fraguando la que se ha llamado **Escuela de Barcelona** a través de la antología de Jaime Ferrán y la revista *Laye* donde van publicando estos autores. Al final de la década de los 50 será cuando los miembros de esta escuela converjan en una lírica denominada «poesía civil»⁶⁴². El año 1959 será clave para la formación de este grupo en su faceta estética y de consolidación. Ese año se celebra el 20 aniversario de la muerte de Antonio Machado en Colliure.

Un grupo de intelectuales franceses convoca un homenaje apoyado por el Partido Comunista. Envían una carta fechada el 1 de febrero a algunos hombre de cultura españoles, el motivo de la elección de los destinatarios queda en entredicho. El comité de honor estaba formado por Louis Aragón, Jean Paul Sartre, Marguerite Duras, Simone de Beauvoir, Raymond Queneau y Pablo Picasso entre otros. Su pretensión inicial, según apunta Araceli Iravedra⁶⁴³, era la de reunir a los exiliados de «dentro y de fuera».

Se celebró los días 21, 22 y 23 de febrero, en su tumba y en el Hotel Bougnol-Quintana, lugar donde murió el poeta sevillano. Era un intento de recuperar la figura del autor de *Soledades* de las manos del Régimen, que la había secuestrado a través de Dionisio Ridruejo en su primera etapa, quien lo

⁶⁴² PRIETO DE PAULA, Ángel L. *Ob. cit.*, p. 35.

⁶⁴³ IRAVEDRA, Araceli. "Cuando de aquello también hacía veinte años", *Ínsula*, nº 745-746, Enero/Febrero, 2009.

nombró adalid de la cultura del pueblo español y escondió su ideología en problemas de senectud. Eugenio de Nora había intentado a finales de los años cuarenta rescatarlo. Por tanto era un encuentro literario pero con marcados tintes políticos. El propio Caballero Bonald lo reconoce así en una entrevista realizada por Juan Luis Tapia, publicada el 23 de febrero de 2009 en *Ideal*: «se correspondía con una reivindicación más política que literaria. (...) fue una llamada de atención de la lucha antifranquista». Pero igualmente reconoce que la intención de un grupo de los españoles era la de que sirviera como altavoz para crear generación. «Es cierto que se planteó la creación de un grupo generacional de una serie de autores».

De España sale un grupo de intelectuales, sobre todo poetas, entre los que se encuentran algunos miembros de la Escuela de Barcelona: Gil de Biedma, Carlos Barral, José Agustín Goytisolo y Alfonso Costafreda. Los acompañaban José Ángel Valente, Ángel González y Caballero Bonald; que formarían parte de la nómina más considerada de la llamada Generación del 50. Blas de Otero fue el único representante de la poesía realista social que acudió. «De una parte estaban los autores catalanes, que capitaneaba el estudioso y editor Castellet, y por otra, los ‘mesetarios’, a los que debiera haber liderado el ausente Dionisio Ridruejo»⁶⁴⁴, señala Alfonso Castellón, el realizador de espacios míticos en TVE como *Estudio 1* o *Primera fila*, que asistió al homenaje. De ese encuentro se obtuvo la **fotografía generacional**

Mateo Gambarte recoge en su estudio unas ideas de Gabriel y Galán respecto al hecho de la fotografía como marcador generacional⁶⁴⁵. Parece que

⁶⁴⁴ CASTRO, Antón. “1959: Una foto junto a la tumba de Antonio Machado. Revisado el 24 de noviembre de 2014 en <http://antoncastro.blogia.com/2009/042903-1959-una-foto-junto-a-la-tumba-de-antonio-machado.php>

⁶⁴⁵ “Al hablar de generaciones o grupos poéticos en general y de éste en particular, la metáfora de *fotografía* como grupo es muy precisa, salir o no salir en la foto, jeh ahí la cuestión fundamental! 1) El hecho de posar voluntariamente para un fotógrafo no implica la pertenencia de los posantes a una misma *familia*, (...). 2) Las normas para la composición del grupo a fotografiar suelen ser peregrinas. (...). 3) Se han dado casos en la Historia en que la amistad exacerbada ha conducido a la formación de mafias, lo que conlleva diversas consecuencias: fuera de la familia no hay salvación; fuera de la familia eres un enemigo, no existes o, en el mejor de los casos, apestas a marginado. Supuestos, todos ellos, seriamente injustos, pues nadie tiene la culpa de no haber conectado amistosamente con José María Castellet o con

el salir o no en la fotografía era más importante que la labor poética desarrollada por cada uno de ellos. Por tanto se apoya en este trabajo la idea de Araceli Iravedra al apostillar que «es el acto generacional por antonomasia y el punto de partida de una meditada operación propagandística que tiene lugar a través de dos movimientos paralelos calculadamente vinculados al homenaje de Colliure: una maniobra de taller -la antología Veinte años de poesía española - y una gestión editorial -la colección poética «Colliure»-, ambas encomendadas a José María Castellet»⁶⁴⁶. Pero de Castellet y la colección Colliure hablaremos más adelante.

Otros hechos que empujan a la consolidación del grupo acontecidos también en 1959 son **la publicación de *Compañeros de viaje* de Gil de Biedma**, donde habla de los que él considera poetas compañeros con nombres concretos.

Finalmente a los amigos,
compañeros de viaje,
y sobre todos ellos
a vosotros, Carlos, Ángel,
Alfonso y Pepe, Gabriel
y Gabriel, Pepe (Caballero)
y a mi sobrino Miguel,
Joseagustín y Blas de Otero,⁶⁴⁷

Las “**Conversaciones Poéticas de Formentor**”, celebradas en el Hotel Formentor en Mallorca y convocadas por Camilo José Cela entre el 18 y el 25 de mayo de 1959, serán un paso más en la construcción generacional. Ya desde 1954, Cela desarrolla una búsqueda de intercambio a través de cartas con los intelectuales del momento. En 1956 cuenta con las colaboraciones de Gregorio Marañón, Alonso Zamora Vicente, José María Castellet, José María

José García Hortelano o de haber nacido en 1923 en lugar de 1924. La exclusión surge en cuanto surge el dogma, en cuanto la fotografía se institucionaliza” (GABRIEL Y GALÁN, J. A. “Una revisión imprescindible”, *El Urogallo*, 49, junio 1990, en MATEO GAMBARTE, E. *Ob. Cit.* p. 201

⁶⁴⁶ IRAVEDRA, Araceli. *Ob. cit.*

⁶⁴⁷ Fragmento del poema “En el nombre de hoy” del libro publicado por Joaquín Horta en 1959.

Moreno Galván, Dámaso Alonso, Carles Riba, Rafael Sánchez Ferlosio y Ricardo Gullón para su publicación *Papeles de Son Armadans*. Pero será en 1959 cuando las alas del escritor se extiendan y desarrollen un papel de comunicación a través de las conversaciones que tuvieron lugar en el Hotel. Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Dionisio Ridruejo, Luis Felipe Vivanco, José Luis Cano, José Hierro, Carlos Bousoño, Gabriel Celaya, Carles Riba, Blas de Otero, Celso Emilio Ferreiro, Aquilino Iglesias, Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral, Luis Rosales y Goytisolo, entre otros, fueron los que conversaron en el Hotel Formentor.

Por supuesto, para la creación del grupo poético tuvo mucho que ver, como ya se ha señalado antes, **la antología de José María Castellet**, *Veinte años de poesía española*⁶⁴⁸ y **la colección Colliure** también encargada al mismo autor. Fue una manera de unir al homenaje de Machado el deseo de crear generación. En el prólogo a la Antología, Castellet añade una dedicatoria que deja bien claro este deseo: «A la memoria de Antonio Machado, en el veinte aniversario de su muerte» y afirma que se realiza «unida y en movimiento precisamente [...] conmemorando el veinte aniversario de la muerte de Antonio Machado». Presentaba a los jóvenes como hacedores de «una poesía realista que hace suyos, en líneas generales, los postulados que Antonio Machado propugnara».

Prieto de Paula, dejándose llevar por las palabras de Castellet afirma que el grupo catalán «propendía al realismo que les hizo conectar con algunos poetas de la generación anterior»⁶⁴⁹. Sin embargo será el propio Caballero Bonald quien niegue esta total afinidad. «Ángel González y José Agustín Goytisolo estaban próximos a la poesía de Machado, pero Valente, Barral y yo mismo admirábamos al poeta sevillano como espejo de integridad moral, pero poéticamente no era un modelo a seguir»⁶⁵⁰.

⁶⁴⁸ CASTELLET, José María. *Veinte años de poesía española*, Seix Barral, Barcelona, 1960.

⁶⁴⁹ PRIETO DE PAULA, Ob. cit. p. 43.

⁶⁵⁰ TAPIA, Juan Luis. "El encuentro en Francia fue un acto contra la cultura franquista", *Ideal*, 23 de febrero de 2009.

Queda patente de este modo el verdadero valor para Castellet de esa fotografía aunque él, tiempo después siga obviando este hecho. En una entrevista realizada por Alejandro Luque en *El Correo de Andalucía*, le pregunta abiertamente al antólogo catalán si creía que el homenaje de Colliure fue «la primera operación de márketing de la poesía española»⁶⁵¹, a lo que Castellet respondía con la ambigüedad que «podría haber sido así, pero salió un poco por generación espontánea. Son cosas que suceden, y no tienen mayor relieve que aquello en lo que se concretan». Y en esa misma entrevista, al preguntarle si faltaban poetas en esa fotografía y nómina generacional cierra el asunto tajantemente diciendo «mire usted, son los que estaban».

El propio José Ángel Valente denuncia el poder que tenía el subgrupo catalán y la imposición que ejercían algunos miembros como Jaime Gil de Biedma:

Cuando en 1960, por citar un ejemplo, se publicaba en Barcelona la antología de José María Castellet *Veinte años de poesía española (1939-1959)* algunos nombres fueron eliminados por razones no estrictamente 'literarias'. Tal fue el caso de Alfonso Costafreda, como honestamente ha reconocido años más tarde Jaime Gil de Biedma, inductor del desaguizado. El hecho es conocido; sin embargo, ello no ha llevado a rectificar la posición de Costafreda en las historias canónicas, donde pocas veces es ni siquiera citado, pese a que su obra sea, cuando menos, de igual calidad a la de sus compañeros de generación. Perdido el carro publicitario generacional, rara vez se le dedica espacio específico frente a otros poetas cuyo mayor apoyo bibliográfico vuelve su obra más asequible para la explicación de clase⁶⁵².

Y Carlos Barral lo ratifica:

⁶⁵¹ LUQUE, Alejandro. "Castellet: 'Antonio Machado sería muy crítico con la España de hoy'", *El Correo de Andalucía*, 28 de octubre de 2009.

⁶⁵² TALENS, Jenaro en MATEO GAMBARTE, Eduardo. Ob. cit., 200-201.

Pienso en el caso de Alfonso Costafreda, poeta olvidado desde hacía diez años totalmente extrañado en el exilio ginebrino, a quien la presencia de aquella hábil nómina de nuevos poetas a tener seriamente en cuenta urgía más que a nosotros. Fueron vanas las repetidas intervenciones de José Agustín Goytisolo y más (...) en defensa de su inclusión, alegando la justicia y la conveniencia (...) ⁶⁵³.

Por tanto se ve de forma manifiesta, como afirma Mateo Gambarte, la idea de que la generación es «una urdimbre de acuñación comercial realizada por editores, asesores, críticos y mass-media. Al escritor sólo le resta cumplir con evangélica mansedad las directrices prefiguradas por el aparato crítico-comercial para su encajonamiento público» ⁶⁵⁴. Del mismo modo, los críticos han sido también hacedores de esa generación. Ellos también deciden quién forma parte de esa nómina y quién no. Y se dejan llevar por la amistad o intereses que tienen en común con unos autores y no con otros. De ahí la importancia de Castellet o de Brines.

En Madrid se fragua la otra regla del eje aunque con menor cohesión que la de Barcelona por la distinta procedencia de los poetas y porque no tenían la intención tan comercial de crear generación. Poetas procedentes de Castilla y León, Andalucía, Galicia, Castilla La Mancha, Cataluña o Hispanoamérica son los que se encuentran en la capital. Joaquín Pérez Villanueva, Director General de Enseñanza Universitaria, inicia una serie de congresos de poesía que se desarrollan desde el 52 al 54 —Segovia (1952), Salamanca (1953) y Santiago (1954) —. De este modo, pretendían presentar en el centro de España lo que se estaba adelantando en Cataluña.

Los universitarios estaban calentando los movimientos culturales y sociales. Ortega y Gasset moría el 18 de octubre de 1955. Los estudiantes deciden hacer un homenaje a su persona mientras estaba difundiéndose el I Congreso Universitario de Escritores Jóvenes, que se realizaba en la Universidad Complutense con la aquiescencia de su rector, Pedro Laín

⁶⁵³ BARRAL, Carlos. *Los años sin excusa*, Alianza editorial, 1978, pp. 192-193

⁶⁵⁴ MATEO GAMBARTE, Eduardo. *Ob. cit.*, pp. 202 .

Entralgo. Quizá por este homenaje, quizá por las sospechas en torno a los escritores que participaban, el congreso se prohibió finalmente.

En un nuevo intento, el 1 de febrero de 1956 se repartió un manifiesto que anunciaba un Congreso Nacional de Estudiantes. Lo organizaban Javier Pradera, Enrique Múgica y Ramón Tamames, en un intento de romper con el SEU puesto que desde el 23 de septiembre de 1939 la única organización con capacidad para tomar decisiones en el mundo estudiantil era el Sindicato Español Universitario (SEU). Todos los que quisieran acceder a una formación universitaria y, por supuesto, solicitar una beca, tenían que afiliarse a este sindicato. Pero a pesar de esta imposición, el SEU nunca llegó a unificar a los estudiantes, ni a representar el ideario de la mayoría universitaria. Por tanto, este congreso fue un golpe vital al control de la dictadura.

Jesús Gay, jefe del sindicato suspendió las elecciones el 7 de febrero y fue expulsado por los estudiantes que salieron en manifestación por primera vez desde que terminara la Guerra Civil. Un nuevo golpe que sería contestado con el asalto a la Universidad por parte de los falangistas el 8 de febrero. Al día siguiente, los alumnos volvieron a salir a la calle en manifestación, pero un homenaje a Matías Montero, miembro de Falange y fundador del SEU asesinado por un militante de izquierda durante la II República, hizo que se encontraran con los falangistas que habían asistido a este homenaje.

El resultado del encontronazo fue un joven falangista herido de bala cuya procedencia no se llegó a averiguar. Los jóvenes discípulos de Primo de Rivera pedían venganza. Fueron detenidos Miguel Sánchez Mazas, Dionisio Ridruejo, Ramón Tamames, Enrique Múgica, Javier Pradera, José María Ruiz Gallardón y Gabriel Elorriaga. El 10 de febrero se cerró la Complutense ante los rumores de nuevos ataques y su rector, Pedro Laín Entralgo, dimitió.

El 16 de febrero fue destituido el Ministro de Educación, Joaquín Ruiz-Giménez. Los universitarios contrarios al Régimen habían ganado la batalla. La Universidad quedó fuera de las manos del movimiento y las revueltas estudiantiles llenarían las calles en los años 60 y 70. Pero también fue un

retroceso para la cultura y el desarrollo intelectual del momento ya que el Régimen franquista agudizaría el embudo y la lupa sobre lo que estuviera relacionado con la intelectualidad —para más información sobre estos acontecimientos remitimos a la obra de Pablo Lizcano⁶⁵⁵—.

La **revista *Ínsula*** y la **colección Adonais** sirvieron de altavoz para las nuevas voces que se reunían en tertulias como el café Gijón. Carlos Barral, además de su propia labor poética desde Barcelona, permitió a escritores de toda España y del exterior publicar a través de **Seix Barral**. Por último, otro foco de reunión y complicidad intelectual fueron **los colegios mayores**. Alfonso Costafreda compartió residencia con Carlos Bousoño y Bartolomé Llorens, quien visitaba a Castillo Puche y Eugenio de Nora en “El Cisneros”. También con Mossen Llorenç Riber, José María Souvirón y José Ángel Valente (Premio Adonais 1954). En el Colegio Mayor Guadalupe vivieron entre las décadas de los 40 y los 50 los españoles José Agustín y Juan Goytisolo, Valente, Emilio Lledó, Costafreda, Valverde y Caballero Bonald; y los hispanos Ernesto Cardenal, Martínez Rivas, Eduardo Cote, Cuadra, Jorge Gaitán y Hernando Valencia⁶⁵⁶. Ya la Residencia de Estudiantes de antes de la guerra queda en un segundo plano mientras que los colegios mayores recogen el testigo de esta institución donde coinciden los creadores, intercambian ideas, establecen las bases para un camino común y se influyen para los caminos individuales.

2.2.2.1. También se escribía fuera de Cataluña o Madrid

Barcelona y Madrid no serán los únicos focos donde se desarrolle la nueva labor poética, aunque así quieran hacerlo creer ciertos críticos o antólogos. En **Valencia** a través de la revista de *La caña gris* (1960), se reúnen Brines, Angelina Gatell, López Gradolí, Ricardo Defarges y César Simón entre otros poetas de la zona.

⁶⁵⁵ LIZCANO, Pablo. *La generación del 56. La Universidad contra Franco*, Editorial Leer, Madrid, 2006.

⁶⁵⁶ En PRIETO DE PAULA, Ángel L. *Ob. cit.*

Andalucía fue siempre, a lo largo de toda la Historia de la Literatura, cuna de grandes autores, Luis de Góngora, Fernando Herrera, Soto de Rojas, Bécquer, el duque de Rivas, Salvador Rueda o Villaespesa. Pero no hace falta remontarse tan atrás. Antonio Machado o Juan Ramón han dejado su paso y su poso en la tradición literaria. Y no digamos nada de Alberti, Aleixandre, Altolaguirre, Cernuda, Hinojosa, Lorca o Prados, del 27; y Luis Rosales de la etapa más cercana en el tiempo a Rafael Guillén y los poetas del 50.

En Andalucía hubo grupos con una gran trayectoria. Ya en la década de los 40 destacaba el círculo cordobés, *Cántico* o los seguidores del Postismo; además de las personalidades independientes como Elena Martín Vivaldi, José Antonio Muñoz Rojas, Rafael Montesinos o Alfonso Canales. Pero serán los poetas nacidos entre 1924 y 1938, según Abel Feu⁶⁵⁷ los que conformen esa Segunda Generación de Posguerra o Generación del 50 desde Andalucía. Julio Mariscal, Ángel Crespo, Eladio Cabañero, Fernando Quiñones o el propio Rafael Guillén, entre otros.

Abel Feu remarca lo que ya se viene señalando: cuanto en «la confección de esa nómina oficial, como en la de otras generaciones, hay de política literaria, de influencias de los centros de poder –Barcelona, Madrid- y hasta de amiguismo»⁶⁵⁸, pero también matiza que si la veleta señaló Norte, como afirma Jiménez Martos en *Poetas del Sur*⁶⁵⁹ fue porque «nadie del Sur hizo ningún esfuerzo –esfuerzo adhesivo- por intentar cambiarla»⁶⁶⁰. Se discrepa en este asunto de la mano de Rafael Guillén en la entrevista que le hace José Espada Sánchez, donde afirma que la colección de libros que editaron él y Ladrón de Guevara, con título Veleta al Sur, fue una clara contestación a esos que decían que el viento de la poesía apuntaba Norte.

⁶⁵⁷ FEU, Abel. Óp. cit., p. 51.

⁶⁵⁸ *Ibidem*, p. 52.

⁶⁵⁹ JIMÉNEZ MARTOS, Luis. *Poetas del Sur*, Alcaraván, Arcos de la Frontera, 1962, en FEU, Abel. *Ob. cit.* p. 53

⁶⁶⁰ FEU, Abel. *Ob. cit.*, p. 54.

Con nuestra juventud y nuestro entusiasmo quisimos dejar oír también la voz del Sur. Así nació la colección. Durante diez años trabajamos duramente en sacar adelante 'Veleta al Sur'. Publicamos treinta y cinco o treinta y seis volúmenes⁶⁶¹.

María Pilar Palomo matiza que una de las características presentes en la mayoría de los poetas andaluces que le pudo valer el olvido en las antologías o estudios generacionales fue

la detención casi amorosa a veces, en la palabra poética, su esteticismo expresivo, aunando o intentando aunar comunicación y belleza lingüística, la vinculación a formas populares y la apelación a un mundo culturalista de tradición clasicista y mediterránea y arábigo-andaluza. Y es que uno de los rasgos de los andaluces del cincuenta es haber orillado la poesía social o realista en favor de la prevalencia de la palabra poética⁶⁶².

Incluso señala Palomo que esas características se generalizan en la mayoría de poetas andaluces formando lo que ella denomina el «nuevo mester andalusí». José Espada los agrupa bajo la terminología de «Escuela del Sur», quizá haciendo hincapié en la igualdad de los poetas sureños con los de la Escuela de Barcelona.

Pero esta valoración de la investigadora resulta demasiado generalista porque como se verá a continuación no en todos fue del mismo modo, ni de forma separatista. Luis Jiménez Martos en su *Poetas del Sur* incluye a Concha Lagos, José Gerardo Manrique de Lara, Manuel Alcántara, Aquilino Duque, María de los Reyes Fuentes, José Carlos Gallardo, Manuel Mantero, Julio Mariscal, Antonio y Carlos Murciano, Pilar Paz Pasamar, Mariano Roldán o José Luis Tejada. Carlos Murciano en el número 140-141 de la revista *Caracola* incluye a Antonio Almeda, Joaquín Caro Romero, Julio Alfredo Egea, Antonio Gala, Ángel García López, Fernando Quiñones o Manuel Ríos Ruiz.

⁶⁶¹ ESPADA SÁNCHEZ, José. *Poetas del Sur*, Espasa Calpe, 1989, Madrid, p.352.

⁶⁶² PALOMO, María Pilar. *La poesía en el siglo XX (desde 1939)*, óp. cit., p. 138.

Será María Pilar Palomo en *La poesía en el siglo XX (desde 1939)* la que incorpore a Rafael Guillén de manera desarrollada, sin olvidar las citas que hacen de él Fanny Rubio en 1973 y José Luis Cano, que lo sitúa entre los poetas que no podrían faltar en el panorama, ya en 1974.

En **Andalucía** incluso se puede hablar de grupos geográficos debido a su gran extensión.

- **Sevilla** será núcleo de una generación que gire en torno a las revistas *Guadalquivir* y *Aljibe*: Aquilino Duque, María de los Reyes Fuentes, Manuel García Viñó, Manuel Mantero, José María Requena y Julia Uceda.
- **Cádiz** será la provincia con más corpúsculos. En **Cádiz capital** será la revista *Platero* la que agrupe a Fernando Quiñones, José Luis Tejada, José Manuel Caballero Bonald, Pilar Paz Pasamar y Julio Mariscal; y que contó con el patrocinio de la Delegación Provincial de Educación Nacional y la ayuda de Juan Ramón Jiménez desde Puerto Rico. Esta revista incluso generó dos premios: *Platero*, de poesía y el *Independiente*, de cuentos. Pero antes había sido *El Parnaso*, una revista surgida a raíz de la tertulia de varios poetas colaboradores del periódico *La Voz del Sur* y que publicó treinta y seis números. En **Jerez de la Frontera** se reunía el grupo *Atalaya* de poesía y *Tina* que daría lugar al Premio Tina de poesía. Será Manuel Ríos Ruiz quien destaque del núcleo de las revistas *Calandria* y *La Venencia*; así como *Ánfora* (1956-1958). **Arcos de la Frontera** también tendrá su propio núcleo con la revista *Alcaraván*, con Julio Mariscal, Antonio y Carlos Murciano y Antonio Luis Baena. Sin ninguna subvención y siempre mecanografiada con el esfuerzo de sus directores Antonio y Carlos Murciano, contó con la participación de Alberti, Gerardo Diego o Juan Ramón Jiménez entre otros. También esta revista creó su Premio de Poesía Alcaraván y una colección de libros con el mismo nombre. Destaca de esta colección la

antología de Luis Jiménez Martos, *Poetas del Sur* (1963) donde aparece una nómina de trece poetas andaluces: Manuel Alcántara, Aquilino Duque, José Carlos Gallardo, Concha Lagos, José G. Manrique de Lara, Manuel Mantero, Julio Mariscal, Antonio Murciano, Carlos Murciano, María de los Reyes Fuentes, Mariano Roldán, Pilar Paz y José Luis Tejada. Además de estos trece autores también menciona a Julio Alfredo Egea, Antonio Gala, Manuel García Viñó, Rafael Guillén, Joaquín Fernández, Rafael León, Vicente Núñez, Fernando Quiñones o Julia Uceda. En **Puerto Real** se fundó en 1951 el grupo *Madrigal* que publicaba un boletín.

- En **Granada** destaca el grupo de poetas llamado *Versos al aire libre* del que es fundador y miembro Rafael Guillén y del que se hablará con más detenimiento. Pero también hay que hacer mención a la Universidad y los grupos universitarios que crearon numerosas tertulias y círculos artísticos que se desarrollarán en el siguiente apartado.
- En **Córdoba**, Manuel Álvarez Ortega dirigió *Áglæ* entre 1949 y 1953. También Pedro Pozo Alejo dirigió *Cartas líricas desde Sierra Morena* en 1951. José del Río Sanz, Luis Jiménez Martos, Sebastián Cuevas y Gabriel Moreno promovieron *Arkangel. Cuadernos de arte y literatura* en 1953 y 1954. Mariano Roldán, Antonio Gómez Alfaro, Rafael Osuna, Carmelo Castaño y José Fernández de Henestrosa dirigieron *Alfoz* entre 1952 y 1954.

En **Castilla**, los palentinos José María Fernández Nieto y Juan José Cuadros; el zamorano Justo Alejo; el ovetense-leonés Antonio Gamoneda.

En **Aragón**, Miguel Labordeta. Con el que mantiene correspondencia Guillén.

Pero a pesar de la evidencia, parecía que el Norte se empeñaba en dejar fuera al resto. Así las palabras de José Espada Sánchez en su *Poetas del Sur*:⁶⁶³

las omisiones y marginaciones habidas son muy numerosas. Como ejemplo de ello voy a mencionar solamente los *Veinte años de poesía española* de José María Castellet, en 1960, en que sólo aparece un poeta andaluz, igual que en la *Antología de la Nueva Poesía Española*, de José Batlló, (precisamente, y con justicia, José Manuel Caballero Bonald). Tratamiento similar se da en la antología *El grupo poético de los años 50*, de García Hortelano, publicada en 1978. Más recientemente, Concepción G. Moral y Rosa María Pereda, en 1982, en su antología *Joven poesía española*, de diecisiete poetas seleccionados sólo figura un andaluz, Jenaro Talens, (...). Se podrían citar otras muchas antologías, en la misma línea de opinión.

Para no dejar el panorama del todo negro, ni faltar a la verdad, el propio Espada señala los «volúmenes antológicos de José Luis Cano, María del Pilar Palomo, Fanny Rubio, José Luis García Martín, Luis Jiménez Martos, Miguel García-Posada y Emilio Miró», como los que sí incluyen a poetas andaluces, aunque hay que hacer la salvedad de que la mayoría de estos estudiosos son andaluces o están ligados a Andalucía.

Con raro optimismo sobre el poder generacional Prieto de Paula señala que esta diferencia regional que podría impedir la unidad de grupo no lo consigue gracias a que se van entablando «relaciones que terminarían por diluir la especificidad de cada grupo, entreverados en una más amplia realidad generacional»⁶⁶⁴. Pero la realidad fue muy diferente. Los autores que no pertenecieron a los grupos catalán y madrileño estuvieron en la sombra de la invisibilidad editorial o de la separación generacional sin reparar casi en su obra, su estética, su poética o su temática para incluirlos o no.

⁶⁶³ ESPADA SÁNCHEZ, José. *Poetas del Sur*, Madrid, Espasa Calpe, 1989, p. 14 y 15.

⁶⁶⁴ PRIETO DE PAULA, Ángel L. Ob. cit., p. 46.

Tampoco se ponen de acuerdo con los miembros de la generación por otros factores distintos al geográfico. Prieto de Paula señala que hay algunos que tienen una contaminación estética por contacto con generaciones anteriores o posteriores. La maduración literaria no se da en todos a la vez. En los 50, ni Francisco Brines, ni Félix Grande habían publicado todavía. Hay un número de autores que Prieto de Paula⁶⁶⁵ clasifica como segundo tramo de la generación por estos motivos: Ángel García López, Manuel Ríos Ruiz, Miguel Fernández, Jesús Hilario Tundidor, Félix Grande, Diego Jesús Jiménez o Antonio Hernández entre otros. En estos autores se presenta un mayor «mimo estilístico», usando palabras de Prieto de Paula, que más tarde evolucionaría al lenguaje de la poesía de los 70 o novísimos.

El término de poesía o promoción de los sesenta amplía estos términos de primeras publicaciones posteriores a los 50, de fechas tardías en los encuentros, etc.; pero no corresponde a la realidad puesto que fuera de los nombres que se repiten en distintos críticos y actos de la época (Valente, Goytisolo, Caballero Bonald, Gil de Biedma, López Pacheco, Barral y González) muchos fueron los olvidados y la mayoría no eran ni más jóvenes ni su obra fue posterior, simplemente fueron dejados de lado como Rafael Guillén durante años.

Otro de los motivos que parecen dejar fuera a algunos autores de la nómina oficial resulta, cuando menos, llamativo y casi irrisorio: «por el carácter introvertido y poco jaranero de algunos poetas, (...). Tal es el caso, entre otros, de Manuel Mantero, de Ángel Crespo, de Alfonso Canales, de Rafael Guillén o del difícilmente etiquetable César Simón»⁶⁶⁶.

Los propios miembros de la debatida generación discrepan en la consideración generacional. Brines «sigue admitiendo las generaciones y los grupos, respecto a los suyos comenta que lo editado en la colección 'Colliure'

⁶⁶⁵ *Ibidem*, p. 48.

⁶⁶⁶ SÁNCHEZ ALONSO, Fernando. *La memoria que ellos me dejaron. Semblanzas de 50 poetas del siglo XX*. Edita VIMASA, Madrid, 2000, p. 29.

fue determinante para darse a conocer como grupo»⁶⁶⁷. Caballero Bonald declara que «el grupo no era nada homogéneo, (...), aunque, eso sí, nos unía a todos un frente común, la lucha contra el régimen franquista»⁶⁶⁸.

En las respuestas a la encuesta de la *Antología de la nueva poesía española*, de José Batlló (1968), la segunda pregunta decía si se consideraban pertenecientes a alguna generación. Caballero Bonald, Cabañero, Sahagún, con algunas matizaciones, sí se sienten pertenecientes a alguna generación; Barral responde que sí, afirmación difusa por el resto de la respuesta; Brines, Fuertes, Gimferrer, González, Goytisolo, Grande, Marco, Rodríguez, Soto Vergés, Valente, Vázquez Montalbán, de forma más o menos difusa o contundente, no se sienten de generación poética alguna; Gil de Biedma afirma que la hubo⁶⁶⁹.

No se esperaba otra respuesta de Gil de Biedma puesto que él fue uno de los principales interesados en la creación del término y del valor comercial del grupo. Y es que muchos de ellos asumían la etiqueta, sabedores del poder publicitario de la repetición aglutinadora⁶⁷⁰. Y en el caso concreto de Valente, se ve cómo cada vez son más los críticos que lo separan del grupo para darle una identidad poética propia.

En los últimos años, los lectores de José Angel Valente hemos sido testigos del consciente desprendimiento de esta obra de toda escuela, grupúsculo o capilla, a que tan dada está la crítica de esquemas, y hemos podido asistir al pronunciamiento del escritor en sus Ensayos o entrevistas contra la organización y planificación de las llamadas generaciones poéticas. Para él la escritura es, ha sido, una aventura

⁶⁶⁷ MATEO GAMBARTE, Eduardo. *Ob. cit.*, p. 204.

⁶⁶⁸ *Ibidem*, p. 205.

⁶⁶⁹ *Ibidem*, p. 205 y 206.

⁶⁷⁰ Para indagar más sobre este asunto del *grupo de poder* consultar la obra de BONET, Laureano. *El jardín cerrado. La escuela de Barcelona y la cultura del medio siglo*, Península, Barcelona, 1994.

absolutamente personal y no sólo desde el punto de vista del autor, sino también del lector⁶⁷¹.

No termina en estos años la labor fundacional. En 1987, contra todo pronóstico se celebra un acontecimiento generacional. Joaquín Benito de Lucas, Miguel Fernández, Ángel García López, Antonio Hernández, Diego Jesús Jiménez, Manuel Ríos y Jesús Hilario Tundidor se reúnen en Zamora para expresar su unión. El acto estuvo promocionado por el Instituto de Estudios Zamoranos “Florián del Campo”. Se denominan Poetas del 60 pero lo identifican con los que habían sido llamados Generación del 50. A este acto fundacional se le unen otros que pueden consultar en Mateo Gambarte⁶⁷² para no hacer más extenso este apartado y con la intención de dejar en el lector la idea de la artificialidad intencionada en el proceso generacional, si lo hay.

2.2.3. VERSOS AL AIRE LIBRE Y VELETA AL SUR. LA ‘GENERACIÓN DEL 50’ DE GRANADA

UN BIBISEO APENAS

Madre y viuda de sus muertos, años
cincuenta ¡era tan joven
Granada, tan comienzo y tan desmaña
también nosotros, todo aquel entonces
tan empezando a no morir de nuevo!
La imprenta y Pepe y libros de exiliados
y la taberna y Pablo Luis y Elena
y versos y Veleta al Sur....

Había
en los aleros de la media tarde,
Bib-Rambla, tilos, torre
de Santa Ana, había
como un recogimiento, un bisbiseo

⁶⁷¹ RUBIO, Fanny. “Exiliado de la convención. La obra de José Ángel Valente”, *Quimera*, 106-7, 1991

⁶⁷² MATEO GAMBARTE, Ob. cit., p. 224.

conventual que era,
postguerra a cuestras, sólo
otra manera de esplendor, de grito,
de no saber decir por qué se es joven.
Y había todo un poso
de tenebrosa historia que amarraba
nuestros pies de poetas; era
como una turbia claridad, un halo
que la inocencia o el coraje fueron
convirtiendo en glorioso. Eran tiempos
en que había que sacar de nuevo el verso
al aire libre.

Así veía Guillén a la Granada que lo acoge en su juventud y donde empieza a dejar escritos sus versos en la historia de la literatura. Los años 50. Sintetiza en este poema lo que fue su devenir en el nacimiento, casi a tientas, de una nueva luz cultural que se encendía en un paraje oscuro tras la guerra.

Una Granada que se ha mantenido en tensión de bifurcación entre «la apertura y el diálogo con las corrientes externas y de actualidad, procedentes del centro del país, de Europa, del ancho mundo; y la autosatisfacción con lo consabido, ciego a la curiosidad y a la inquietud»⁶⁷³. Una Granada que se mantuvo en el silencio obligatorio del luto funesto del miedo. Miedo contra el que se rebelaron de manera diferente los poetas durante el largo periodo de la dictadura de Franco.

En esa misma Granada encontró Guillén su voz, y se sintió parte de un grupo, *Versos al aire libre*. Eran unas reuniones semanales en dos sedes. En el buen tiempo, en el Carmen de Las Tres Estrellas, de la familia de Ladrón de Guevara, en el Albayzín; y en invierno, en la Casa de América, que desde el año 1952 había abierto sus puertas como delegación del Instituto de Cultura Hispánica. El nombre y lema del grupo provenía de Ganivet: *La poesía nueva*

⁶⁷³ SORIA OLMEDO, Andrés. *Literatura en Granada (1898-1998)*. Poesía, Diputación Provincial de Granada, Granada, 1999, p. 12.

debe hacerse al aire libre. Y es que eran los primeros que «rompían el silencio que se cernía sobre la poesía»⁶⁷⁴. El grupo nacía con la idea de sacar la poesía de ese rincón de polvo y miedo al que se había relegado desde la muerte de Federico García Lorca en la ciudad de Granada. Se reunían sin afán político, sólo el deseo de dar voz al verso. La cultura era su meta.

Antes de que tuvieran lugar estas reuniones, en el ambiente universitario borbotaba, incipiente el deseo de gritar poesía, literatura, teatro. Tres revistas salen a la luz en fechas muy cercanas. **Norma (1943)**, que dependía del Departamento de Prensa y Propaganda del SEU y donde publicaron Dionisio Ridruejo, Gallego Burín o Emilio Orozco. Como dice Aróstegui:

Sin el apoyo de Falange, no hubiese sido posible la vanguardia tal y como fue. (...). Hay hechos que confirman el apoyo falangista a la vanguardia local. *Patria* era un periódico de la cadena del Movimiento; *Norma*, una publicación de la Falange; y la Falange, la entidad granadina que más apoyo económico prestó a *La nube y el ciprés*. Cuando fue prohibido y secuestrado el libro de Aróstegui, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento –Servando Fernández-Victorio– asumió abiertamente la defensa del autor impidiendo que fuera castigado⁶⁷⁵.

También de **1943** es ***Vientos del Sur***, una publicación que dio voz a los escritores más jóvenes y que estuvo dirigida por Miguel Cruz Hernández, Antonio Gallego Morell y Andrés Soria. Esta revista, a pesar del lenguaje laureado del franquismo fue un paso más a la apertura. Un homenaje a Falla firmado por Andrés Soria lo atestigua. Una tercera revista de ambiente universitario fue ***Cuadernos de Teatro (noviembre de 1944-mayo de 1946)***, a pesar de su título no se centró sólo en el teatro sino que la poesía tuvo cabida en sus páginas.

⁶⁷⁴ MUÑIZ ROMERO, en SORIA OLMEDO, Andrés. *Ob. Cit.*, p. 62.

⁶⁷⁵ ARÓSTEGUI, Antonio. *La Vanguardia cultural granadina 1950-1960*, Biblioteca de Ensayo de la Caja General de Ahorros de Granada, Granada, 1996, p. 21.

Catena, Aróstegui y Molina se unen para formar **Ediciones CAM** (siglas formadas con las iniciales de sus apellidos), una idea que dio fruto a través de la **colección La Nube y el Ciprés**. Desde el principio tuvo el apoyo y patrocinio de instituciones como la Jefatura Provincial de F.E.T. de las JONS, la Diputación, el Ayuntamiento o la Fundación Rodríguez-Acosta. Dentro de la colección se abrieron cuatro series: **Alonso Cano** (artes plásticas), **El corazón manda** (leyendas y monumentos granadinos), **Caracol** (prosa de creación, ensayo y crítica) y **Gallo** (poesía). Esta última recuerda ya en su nombre a la empresa que iniciara García Lorca antes de la guerra. En *Gallo* salió publicada la **Primera antología de poetas granadinos contemporáneos (1954)** que recogía obras de Manuel Benítez Carrasco, Víctor Andrés Catena, Miguel Cruz Hernández, José Carlos Gallardo, Federico García Lorca, Manuel de Góngora, Elena Martín Vivaldi y Luis Rosales.

La colección *Gallo* también publica la primera obra de Rafael Guillén, *Antes de la esperanza* (1956), con el prólogo de José María Buguella; y *Hombre caído*, de José Carlos Gallardo que comenzaba con un estudio de Antonio Aróstegui.

En **1946**, la **Peña Literaria Domingo** publicó **Sendas**, con autores que serán férreos colaboradores de Guillén en *Versos al aire libre*: Julio Alfredo Egea, José Carlos Gallardo y Eugenio Martín. Esta revista sacó un número homenaje a Federico García Lorca ese mismo año. El miedo dictatorial no les impidió publicar con las colaboraciones de Arcas Lorite, Benítez Carrasco, Cruz Hernández, José Carlos Gallardo, Antonio Gallego Morell o Julio Alfredo Egea entre otros.

En los años 50 Granada se convirtió en uno de los lugares de creación cultural, a pesar de la escasez económica que había en toda la provincia. Y no sólo habría brecha en ambiente literario sino que como recoge Antonio Aróstegui

Fue la única ciudad que denunció a España la maniobra del régimen para desprestigiar a Jacques Maritain. La primera en pedir públicamente la separación de la Iglesia y el Estado. La primera en

abrir al arte español las vías del informalismo y dar a la estética una teoría de la abstracción. La ciudad en que se tributaron los primeros homenajes a Lorca y a Antonio Machado⁶⁷⁶.

Caracol sale en **1950** dirigida por Nicolás Marín y Víctor Andrés Catena y en la que colaboraron Elena Martín Vivaldi, Celia Viñas, Pascual González y Trina Mercader. En el único número que sacaron afirmaban que salían «a defender la verdad, con la única arma posible: la Poesía...Caracol se ofrenda a ese pozo de inquietud y dolorosa metáfora que es el Hombre».

Víctor Andrés Catena estuvo muy activo culturalmente, sacando adelante nuevas ideas o proponiéndolas a otros grupos; incentiva a los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras entre los que se encontraba Gregorio Salvador para crear el **Aula poética** ese mismo año **1950**. El aula se abre con un ciclo de conferencias en honor a Walt Whitman. Su lema «es preciso atreverse a decir la verdad, sobre todo cuando de la verdad misma se trata»⁶⁷⁷, hablaba de ese deseo de quitar los miedos, de hablar claro y alto. A este ciclo siguieron otros, Ganivet, Celaya, Juan Ramón, Baudelaire o Aberti...hasta que en 1953 se atrevieron con el primer homenaje público a García Lorca en España, acto comprometido; aunque desde 1951 con el nombramiento del nuevo Ministro de Educación, Joaquín Ruiz Giménez, se respiraba cierto aire de frescura, de apertura.

José Antonio Sainz Cantero dirigió **Clave (1952)**, que acogió una necrológica a Pedro Salinas o *Diálogo* que homenajeó a César Vallejo. Y Rafael Acosta escribía su rechazo a la cultura tradicional que peleaba con la vanguardia. «Literatura social con presunción de cristiana vieja», la llamaba y la acusaba de elegir «la prudencia de la disciplina sobre la inoportunidad de la justicia»⁶⁷⁸. En el mismo año pero de signo contrario aparece **Ilíberis**. Su director, Gonzalo de la Torre, reeditó a Villaespesa o Enriqueta Lozano entre otros. Era la muestra de la guerra cultural que se cruzaba a frente abierto entre

⁶⁷⁶ ARÓSTEGUI, Antonio. *La vanguardia cultural granadina 1950-1960*, óp. cit., p. 44 y 45.

⁶⁷⁷ *Ibidem*, p. 27.

⁶⁷⁸ *Ídem*, p. 56.

los defensores del arte nuevo y los que se aferraban a un academicismo anclado en el pasado.

1953 será el año que salga a la calle **Veritas**, revista de los estudiantes dominicos donde también publicaron poetas como José Carlos Gallardo y que estuvo editándose hasta 1958⁶⁷⁹.

Ese mismo año salió **Don Alhambro**, un suplemento poético de *Norma* que dirigía Víctor Andrés Catena y que hizo senda en el camino de la literatura granadina. En el primer número participaron José Carlos Gallardo, Juan Gutiérrez Padial, Elena Martín Vivaldi, Gerardo Rosales y Miguel Ruiz del Castillo, miembros del grupo Versos al aire libre. El segundo (1954) fue un homenaje al pintor Francisco Izquierdo. El tercero (1954), contó con José Carlos Gallardo, Rafael Guillén, José G. Ladrón de Guevara y Eulalia Dolores de la Higuera. El sexto (1955) homenajeó a García Lorca. El séptimo y octavo (1955) contaba con Esperanza Clavera y Alfonso Carreño. El noveno (1956) y el undécimo (1957) publicó poemas de Rafael Alcántara, María Victoria Atencia y Rafael León (miembros de la revista malagueña *Caracola*).

En **1954**, Antonio Gallego Morell dirigió **Molino de papel**, de la que salieron cuatro números en tan sólo un año, y que tuvo gran importancia en el mundo literario del momento. Fue una revista que buscó la apertura desde el primer número. Además de poesía también se publicaron ensayos y breves estudios. Salieron textos nuevos y también recuperaciones como la que Emilio Orozco hizo de *Desengaño de amor en rimas* de Soto de Rojas. En el primer número ya participa Rafael Guillén y sus compañeros de grupo José G. Ladrón de Guevara, A. García Sierra, Miguel Ruiz del Castillo, José Carlos Gallardo, Elena Martín Vivaldi o Juan Gutiérrez Padial entre otros escritores. Miembros que siguieron participando en los cuatro números posteriores. Guillén guarda un sentimiento de agradecimiento hacia Gallego Morell porque desde el

⁶⁷⁹ *Revista Anthropos*, n. 39-40, 1984.

principio, tanto él, como sus compañeros, se sintieron «acogidos y valorados entre sus empresas difusoras de cultura»⁶⁸⁰.

La guerra que se estaba llevando a cabo entre vanguardistas y clasicistas se vio reflejada en dos carocas del Corpus de 1955.

Una de ellas representaba un suntuoso salón académico, solemnemente presidido por sesudos varones, donde el conferenciante dirigía la palabra a un conjunto de orejas alquiladas para suplir la falta de oyentes. En la otra, el café Granada y el variopinto personal vanguardista en el acto desenfadado y cordial de ofrecer un café-copa⁶⁸¹.

Varios son los grupos que inician reuniones en esta época que supuso una eclosión en el mundo cultural de Granada. ***El Cunículo*** era una tertulia que se desarrollaba en la óptica de José María Torcida. No era una tertulia literaria al uso, sino una tertulia cultural. En ella se reunían escritores, pintores, escultores, poetas, dramaturgos y actores. Elena Martín Vivaldi, Gerardo Rosales, Martín Recuerda o José Tamayo eran algunos de los que acudían a esos encuentros.

La Abadía Azul se reunía en la casa del pintor Manuel Rivera, la temática estaba más relacionada con las artes plásticas. Allí se fraguó la polémica sobre el arte abstracto que tanta controversia creó, como señala Antonio Aróstegui en su recopilación. Y él mismo publicó, en 1954, un libro que versaba sobre este arte y llevaba ese nombre: *El arte abstracto*, cuya presentación parece ser el origen del primer café-copa, organizado por Catena y al que también acudieron G. Ladrón de Guevara y Guillén. Esta reunión tuvo tan buena acogida que se siguieron reuniendo para disfrutar de los *Cafés-Copa* en el café Suizo donde incluso invitaron a escritores de la talla de Jorge Guillén y Dulce María Loynaz. Y otros locales más tabernarios como las Bodegas Castañeda, las MMM, Espadafor, la Sabanilla o las bodegas Cruces.

⁶⁸⁰ N.C.

⁶⁸¹ ARÓSTEGUI, Antonio. *Ob. Cit.*, p. 58. Recoge la publicación de *IDEAL*, 22 mayo de 1955.

Un grupo de amigos sin más organización ni institucionalización. Estaban abiertos a todo y a todos. No había un credo, profesor o una ideología que asumir. (...). Entre las actividades del grupo, contaban también las gastronómicas. (...). Era tolerada como se toleran las actividades molestas y desagradables⁶⁸².

2.2.3.1. El Grupo que dio Voz a la Poesía tras el Silencio de Lorca

El otro grupo, quizá, el más activo, y uno de los que mayor repercusión tiene en la prensa granadina, es el que inician Rafael Guillén, J. G. Ladrón de Guevara y José Carlos Gallardo entre otros: ***Versos al aire libre***. Era un grupo ecléctico, formado por artistas de diversa índole, poetas, pintores, dramaturgos, músicos..., en el que transitaban numerosos participantes. Aunque su núcleo se hacía roca y fundamento del nuevo resurgir poético granadino. José Carlos Gallardo, Miguel Ruiz del Castillo, Julio Alfredo Egea, José García Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, el padre Gutiérrez Padial, Antonio Llamas Orihuela, Antonio Moreno Martín, Eusebio Moreno de los Ríos, Eduardo Roca Roca, Pepe López Fernández, Marcelino Guerrero, Antonio García Sierra, Fernando Serrano y Francisco García Carrillo. Y algunas mujeres poetas, Pilar Espín, Juana Nieves Serrano, Teresa Camero, Mary Cervera y Elena Martín Vivaldi.

También acudieron los narradores Fernández Castro y Víctor López Ruiz; los periodistas Corral Maurell o Ruiz Molinero; los pintores Izquierdo, Revelles, Moscoso, Nono Carrillo, Moleón, Lozano, Juan Manuel Burgos, Santaella, Sánchez Muros, Marisa Navarro, Cristina A. Morcillo, Fernando Belda, Ysmer, Soriano Quirós, Capilla, Villar Yebra; escultores Martínez Olalla, Martínez Puertas, López Burgos, Azaustre, Olmedo, Moreno; el fotógrafo Guerri. Además contaban con el apoyo de los catedráticos Emilio Orozco y Antonio Gallego Morell; así como de los diarios *Patria* e *Ideal*.

El primer acto oficial recogido en prensa de este grupo fue la **Primera Exposición de Poesía Ilustrada** en el Liceo durante el Corpus de 1953,

⁶⁸² ARÓSTEGUI, Antonio. Óp. cit., p. 58 y 59.

aunque ya habían intervenido juntos el Día de la Poesía en la Casa de América el 21 de marzo del mismo año.

Será en ese verano cuando se empiecen a celebrar las reuniones semanales en las que se intercambiaba limonada o vino tinto con la fragancia del azahar y los arrayanes para dar contexto a las lecturas de versos propios y ajenos; y sobre todo, de las charlas que se creaban en torno a los poemas.

En el periódico *Ideal* del día 13 de diciembre de 1953, aparece un artículo en la sección “Artes y Letras” que se titula “Las reuniones poéticas en la Casa de América” y que las describe de «espíritu abierto y entusiasmo». Eso no los libraba de tener que pedir un permiso al Gobierno Civil para celebrar cada reunión y de tener la visita de un policía durante el acto. «Dicho policía nos sorprendió un día al conseguir un premio en el concurso poético que el Liceo convocaba anualmente»⁶⁸³, señala divertido Guillén tras indicar que se produjo el hecho después de asistir durante tres años a las reuniones.

En la ‘Fiesta de la poesía’ del 21 de marzo de 1954, presentaron la publicación ***Hoja de poesía. Revista antológica mensual del grupo “Versos al aire libre”***. Una hoja azul de la que sólo salió un número debido a la precariedad económica de los miembros del grupo que suplían el dinero con buen hacer y pasión juvenil. En ese único número de la hoja de poesía aparecían poemas de Gallardo, Guevara, Guillén, Moreno de los Ríos, Gutiérrez Padial, Ruiz del Castillo, Roca, Juana Nieves, Guerrero y García Sierra.

Cada vez era mayor el número de asistentes en las reuniones del grupo. No recibían apoyo de los organismos oficiales, pero tampoco oposición. «Bastante contentos estábamos con que nos perdonasen la vida. Ir a pedirles la más mínima subvención hubiese sido correr el riesgo de despertar al león dormido»⁶⁸⁴.

⁶⁸³ GUILLÉN, Rafael. *Renacer poético en la Granada de postguerra. (Grupo “Versos al aire libre”)*, óp. cit., p.17.

⁶⁸⁴ *Ibidem*, p.18.

Fuera de las reuniones, la apuesta cultural que se difundía era el programa radiofónico de José Carlos Gallardo, a modo de revista radiada y que tenía por título *Álamo*. Por sus programas fueron pasando la actualidad poética granadina del momento, bien a través de entrevistas, bien a través de las lecturas de sus poemas.

Cerrado el invierno, a primeros de abril se empezó a preparar la exposición antológica de pintores y escultores granadinos en el Centro Artístico, promovida por Ruiz del Castillo, miembro del grupo. Y el 26 de mayo se celebró la primera reunión en el carmen de La media luna, y durante todo el verano en el de Las tres estrellas.

Durante el Corpus se inauguró **la II Exposición de Poesía Ilustrada** en el Liceo de Granada y mezclaron sus poemas con otros de Alberti, Carmen Conde o Gerardo Diego, sin preocuparles demasiado las reacciones ideológicas que pudieran crear.

El verano del 54, permitió librarse de la presencia policial en algunas de las reuniones, donde, de manera improvisada surgían temas que trascendían la literatura y se acercaban a los problemas sociales y humanos que veían reflejados en su día a día: «pobreza, incultura, falta de libertades»⁶⁸⁵. Estas conversaciones darían fruto años después en los libros de José Carlos Gallardo (*Hombre caído* (1954) y *Carta desarraigada a Blas de Otero* (1955)), Julio Alfredo Egea (*La calle* (1960)), Elena Martín Vivaldi (*Cumplida soledad* (1958)), José G. Ladrón de Guevara (*Tránsito de mar* (1959)) y el propio Rafael Guillén (*Antes de la esperanza*(1956)).

Las reuniones de invierno de ese año no se reanudaron hasta el 27 de enero de 1955, quizá intentando reponerse de la «trágica y misteriosa muerte de García Sierra»⁶⁸⁶. Después de dos años de reuniones semanales, de compartir lectura, de dar a conocer nuevas creaciones e incluso de dar conferencias, «los miembros del grupo empezaban ya a tomarse en serio la

⁶⁸⁵ GUILLÉN, Rafael. Ob. Cit., p.20.

⁶⁸⁶ *Ibidem*.

vocación que precisamente esas reuniones habían fomentado y consolidado»⁶⁸⁷.

La actividad que desarrolló el grupo no se quedó en lo local. Como señala Antonio Aróstegui «mantuvo comunicación y contactos con poetas hispanoamericanos, con otros grupos poéticos españoles y, en especial, con el grupo malagueño de Bernabé Fernández-Canivell, que publicaba la revista *Caracola*»⁶⁸⁸.

Con el verano de 1955 tenían lugar las últimas reuniones del grupo. La III Exposición de Poesía Ilustrada fue la última actividad que hicieron como grupo. Muchos de ellos cambiaron de ciudad – José Carlos Gallardo cambió incluso de continente, se fue a Argentina- al acabar los estudios, al iniciar un trabajo o al entregarse al matrimonio; pero otros muchos hicieron compatible todo esto con la escritura. De entre los que decidieron seguir adelante, algunos se perdieron en el marasmo editorial y de la escritura en individual; mientras que a otros, como Rafael Guillén, la individualidad le sirvió para mostrar la valía de su trabajo.

José G. Ladrón de Guevara escribía en el diario *Patria*, el 29 de abril de 1956, un artículo hablando del final del grupo:

Con respeto, pero sin pena, nos despedimos para siempre de este grupo poético que se nos ha ido de las manos un día de estos, imperceptiblemente, inadvertido, como se nos va la tarde mientras el sueño. Nos quedará, estoy seguro, a todos la nostalgia de este tiempo donde vivimos nuestra vertiginosa infancia poética. (...) Todo esto es ya historia, verdadera historia y nunca anécdota, y merece un recuerdo, ahora, momentos antes de su archivo.

2.2.3.2. Finales de los 50 y Década de los 60

Pero no todo eran facilidades, en 1955, Víctor Andrés Catena preparaba una representación de *La Celestina* que no llegó al público porque fue

⁶⁸⁷ *Ibidem*, p.21.

⁶⁸⁸ ARÓSTEGUI, Antonio. *Ob. Cit.*, 1996.

prohibida. Así como el último café-copa de *La Abadía Azul*, que sirvió de protesta a esta prohibición pero que se tuvo que interrumpir a la fuerza por la policía.

Defensores del '**arte nuevo**', la nueva vanguardia granadina creó un debate en la prensa local y nacional que mantuvo en vilo a más de uno durante meses. Francisco Cossío, desde *ABC*, el 21 de noviembre de 1956 señalaba que el arte nuevo era «incomprensible», que «desprecia al arte clásico» y que «no es bello porque sólo es bello lo que agrada al hombre de la calle o al niño de siete años»; y por estas tres razones, había que enterrarlo. En respuesta a esto, Antonio Aróstegui responde en *La estafeta literaria* el 8 de diciembre de ese mismo año. Seguía la batalla encarnizada entre los 'goliardos' y los 'volaeras'. Los primeros eran los que defendían el arte clásico y los segundos los jóvenes vanguardistas que buscaban una nueva manera de contar con sus obras.

El año 1959, Rafael Guillén y José G. Ladrón de Guevara iniciaron una actividad editorial a través de la colección de libros **Veleta al Sur**. Como ya hemos señalado anteriormente, era el nombre voluntad de mostrar que aunque algunos críticos se empeñaran en señalar que la veleta de la poesía señalaba Norte, desde el Sur se estaba generando también poesía de calidad e interés cultural. Diez años duró esta empresa que se inició con la *Antología de la actual poesía granadina*. En ella recogían poemas de siete escritores que habían sido núcleo de Versos al aire libre: Julio Alfredo Egea, José Carlos Gallardo, José G. Ladrón de Guevara, Rafael Guillén, Juan Gutiérrez Padial, Elena Martín Vivaldi y Miguel Ruiz del Castillo.

Esta colección salía como respuesta a las negaciones y omisiones recibidas por los antólogos del Norte. Así lo afirman los dos editores: «Nosotros, a costa de quién sabe qué, nos hemos echado a cuestras la tarea de recoger la poesía andaluza para, desde Granada, repartirla como pan bendito a todos los hombres de buena voluntad».

En la serie de escritores granadinos publicaron «Elena Martín Vivaldi, Pablo Luis Ávila, José Carlos Gallardo, Eulalia Dolores de la Higuera, Antonio

Molina de Haro, Matilde Molina de Haro, Gerardo Rosales. Y otros andaluces como el almeriense Julio Alfredo Egea, los gaditanos Carlos y Antonio Murciano, el cordobés Mariano Roldán y el sevillano Joaquín Caro Romero»⁶⁸⁹, fueron ocupando los títulos de la colección. Además de Pedro Bargeño, el cubano Julio E. Miranda y el que se considera granadino, aunque nacido circunstancialmente en Tarifa, Jenaro Taléns.

El 14 de enero de 1960, *Ideal* recogía una afirmación del locutor literario de Radio Nacional de España quien señalaba que «verdaderamente, el deseo de dicha colección “Veleta al Sur”, su lema de hacer que otra vez la corriente de la poesía actual “se volviera hacia el Sur”, lo estaban consiguiendo plenamente». Esta afirmación era la conclusión de que mientras las grandes editoriales de Madrid o Barcelona, tenían que suspender o reducir los números de sus publicaciones (sálvese de esto la editorial Taurus, que con su especialización ensayística seguía a la cabeza del sector), Andalucía aumentaba su empresa editorial. *Ideal* destacaba cómo esta empresa de Veleta al Sur en menos de un año había sacado tres obras y estaba a punto de sacar la cuarta. En ese reportaje entrevistaban a Guillén y a G. Ladrón de Guevara, ambos manifestaban que su labor no tenía una intención económica sino de ser altavoz de lo que se estaba produciendo en Andalucía. Concretamente, Guillén afirmaba tener la intención de elaborar una *Antología de la actual poesía andaluza*, en la que «más que las firmas jugaría la calidad»⁶⁹⁰.

En **1959, Manuel Orozco** crea y dirige los dos números que salieron de la revista *Arte y tiempo*. El diseño era del desaparecido Antonio Moscoso. Salió como homenaje a Antonio Machado «y se manifestó contra la Andalucía ‘de mercachifles y bisutería, de pantomima y faramalla’ y en favor de otra de ‘hondura y señorío’, la de ‘esta Granada donde Andalucía se remansa en sombra y en tiniebla’»⁶⁹¹. En esa empresa también participaron Guillén y

⁶⁸⁹ SORIA OLMEDO, Ob. Cit., p. 72.

⁶⁹⁰ J.C.M en *Ideal*, 14 de enero de 1960.

⁶⁹¹ SORIA OLMEDO, OB. CIT. p. 75.

Guevara. El autor de *Antes de la esperanza*, lo hizo con una disertación sobre la crítica en arte y literatura⁶⁹². «Todo este grupo estaba con Aróstegui a favor del arte abstracto y puede que fueran por ahí los tiros, pero no te lo puedo asegurar. Puede ser que se refiera al carácter más que al arte»⁶⁹³.

En enero de ese año salía el segundo número de *Arte y tiempo*, con textos de José María Buguella (director del diario *Patria*), Prieto Moreno, Gallego Morell, Antonio Aróstegui, Ladrón de Guevara, Gil Craviotto, Rafael Guillén, Nicolás Marín, Andrés Soria, Martín Samos y León Sánchez. Así como tres poemas de Manuel Altolaguirre como homenaje al poeta malagueño.

El 25 de agosto de 1960, un grupo de intelectuales, entre los que se encontraba Rafael Guillén, escribían una carta abierta al periódico *Ideal* reaccionando contra La Gala Poético-Marítima que se desarrollaba en la ciudad. Celebrados ya dos actos de este evento y en puertas de que se celebrara el tercero los poetas firmantes calificaban esta actividad de «verbenas de confusión». Señalaban que la primera verbena fue «una antología de todos los malos poemas taurinos de nuestra entrañable Península, salvo alguna rara excepción»⁶⁹⁴. Y remarcan que «la poesía española del toro es algo muy importante y serio para que se juegue con ella de esa manera». En la tercera verbena se pretenden lanzar poemas en botellas cuya autoría pertenece a «once respetables señores (cuya actividades deportivas posiblemente reporten alguna gloria para nuestra ciudad)», pero no estaban de acuerdo en que mezclaran la poesía con una actividad lúdica que tiene poco que ver con ella; que no se cuide la calidad poética, ni se elija bien a los poetas participantes. Así mismo, criticaban que se uniera a la actividad poética un concurso de belleza, y afirman que «la píldora de la poesía no puede dorarse con estas cosas». El motivo principal de esta carta era el del cuidado de los verdaderos valores culturales y el prestigio de la poesía. Firmaban esta carta

⁶⁹² J.C.M en *Ideal*, óp. cit.

⁶⁹³ N.C.

⁶⁹⁴ *Ideal*, número 9988.

Eulalia de la Higuera, Pedro Bargeño, Rafael Guillén, Luis Ávila, Trina Mercader, Julio Alfredo Egea y Enrique Rivas.

En septiembre de **1960**, la Casa de los Tiros acogió una **exposición sobre Sierra Nevada** que se publicó en la colección de *Veleta al Sur*. Y en la que varios poetas aportaron su granito de arena con un recital. En ese tiempo se había emprendido la tarea de abrir Sierra Nevada al turismo y esta exposición servía de altavoz. Ese mismo año, Rafael Gómez crea otra revista radiofónica, *Hontiveros*.

Con motivo de la publicación del libro de Pedro Bargeño, Gil Craviotto le realiza una entrevista en el diario *Patria*. Entre temas poéticos, autores influyentes en su obra y opiniones sobre qué es o no poesía, Bargeño habla de la generación granadina que nos incumbe:

Lo que más me admira y me entusiasma en ellos es que no tienen ningún entronque con la poesía de Lorca. Todos admiran y respetan al Federico, pero no lo imitan. Esto es una buena señal⁶⁹⁵.

De los poetas coetáneos en Granada, Bargeño destaca la labor de dos mujeres, Elena Martín Vivaldi y «su tono monocorde; su gran renuncia ante la vida, que es el gran problema femenino, lo está diciendo con trascendencia»; y Trina Mercader de quien destaca su papel como creadora de la revista en Marruecos *Al-Motamid*, «la empresa más literaria de todo nuestro Marruecos» y como poetisa «su tema preferido [quizá] sea el de la muerte, sentida en ella con una sensibilidad femenina».

Y de los hombres destaca a Guevara y a Guillén, de los que afirma que son «la promesa de la poesía de Granada». Incluso rompe una lanza por su labor editorial y anima a la colaboración con esta empresa, «la colección “Veleta al Sur”, que ellos dirigen, es una gran empresa poética y creo que merece el apoyo de todos».

⁶⁹⁵ GIL CRAVIOTTO. “Pedro BArqueño nos dice: ‘detrás de toda poesía debe haber una filosofía’”, en *Patria*, 23 de octubre de 1960.

La Fiesta de la Primavera de marzo de 1961 de la Casa de América produjo un pliego con poemas de Trina Mercader, Pedro Bargueño, Eulalia Dolores de la Higuera, José G. Ladrón de Guevara, Antonio Pérez Almeda, Julio Alfredo Egea, Elena Martín Vivaldi, Miguel Ruiz del Castillo, Rafael Guillén y Manuel Orozco. **Esa cita se siguió celebrando cada primavera hasta 1969**; de igual modo, también se publicaron los pliegos, ***La voz de los poetas granadinos dirigida a Hispanoamérica***, donde siguieron participando poetas que habían labrado su sitio en la cultura de Granada como José G. Ladrón de Guevara y Rafael Guillén, pero también otros más jóvenes, que empezaban a hacer sonar su voz crítica y poética como Carlos Villarreal o Antonio Carvajal.

Con motivo del final de la Exposición sobre la Alpujarra, el dramaturgo José Martín Recuerda escribía en *Ideal* una semblanza de lo que para él era esa generación granadina de poetas, «la nueva ola de poesía española que está surgiendo en Granada»⁶⁹⁶.

Hay nueva ola porque sus perfumes son distintos a casi todos los 'ismos' europeos. Cantan a la tierra y al hombre de una manera esperanzadora y luminosa muy digna de entroncar con la poesía clara y equilibrada del Renacimiento, en expresiones sintácticas lógicas y en lenguaje de gran sabor castizo lleno de ritmo y de sabiduría popular. [...] vuelve a refugiarse en lo más primitivo, en lo más popular, casi late en todas sus expresiones un neoprimitivismo encantador, [...]. La calidad en la expresión y los temas a veces de una ternura mística; otras de ingenua humanización de la naturaleza, [...]; otras con tonos de lamento senequista o arábico (...) son una de las más destacables virtudes de este grupo poético granadino. [...] A estos temas purificadores hay que unir el tema irremediable de la poesía trágica granadina que ya con sin igual maestría llevó Lorca a sus poemas, [...]. Es el tema del hombre consumiéndose en la tierra; el aniquilamiento del hombre por la tierra. Destino que es sedimento inviolable del alma andaluza.

⁶⁹⁶ MARTÍN RECUERDA, José. "Voces de nuestros poetas de la Alpujarra" en *Ideal*, 5 de abril de 1961.

Aunque estas apreciaciones, estas pinceladas de Martín Recuerda fueron elaboradas para sintetizar sus sensaciones ante los poemas expuestos sobre la Alpujarra, bien podían extenderse a la obra de estos jóvenes poetas realizada hasta entonces. El mismo día que salía en prensa este ensayo se clausuraba por la tarde la exposición con el recital de algunos de los poemas en la voz de Rafael Guillén, José G. Ladrón de Guevara, Miguel Ruiz del Castillo y Antonio Pérez Almeda. La magia de la poesía se unió a la de los pulsos del guitarrista Manuel Cano.

Pocos días después de esta clausura y de la Fiesta de la Poesía salía a la luz el libro número 10 de la colección granadina “Veleta al Sur”. Era la obra de Antonio Murciano, *De la piedra a la estrella*, que había obtenido el premio Ciudad de Santander en 1960 o Premio Sardinero. Joaquín Caro Romero aprovecha este hecho para vapulear los comentarios rancios de algunos sobre la poesía andaluza. «En la verdadera lírica andaluza no prevalecen –como piensan algunos- fórmulas esteticistas»⁶⁹⁷, sino como en el libro de Murciano, está presente la «preocupación por el hombre».

En 1963, la *Revista de Occidente* revive de entre los muertos con nuevos aires y la misma profundidad de siempre. Era un signo de la leve apertura que se iba entreabriendo en el plomizo cielo de la dictadura. Reflejo de ese resquicio fue la famosa Ley Fraga de 1966 para la prensa. En la Universidad aparecen nuevas tendencias ideológicas hasta entonces impensables: Antonio Machado, Miguel Hernández y Rafael Alberti vuelven a sonar en las lecturas de los estudiantes e incluso en las aulas.

Y serán ahora los colegios mayores los que tiren del carro de las publicaciones periódicas de tema cultural, especialmente el literario. Así, ***Papeles universitarios*** (1961-1966) del Isabel la Católica, donde aparece un joven Juan Carlos Rodríguez y donde se habla ya de marxismo. El Bartolomé y Santiago acoge a Sánchez Trigueros y Manuel Sáenz Lorite que defienden y

⁶⁹⁷ CARO ROMERO, Joaquín, “De la piedra a la estrella, de Antonio Murciano”, en *El Correo de Andalucía*, 24 de febrero de 1961.

traen a España a través de sus poemas a los poetas exiliados en la revista **Sant Yago** (1963-1964).

Como vemos, la década del 50 y el 60 fue una explosión en Granada, una fiesta de grupos, revistas, publicaciones y poemas, de *Versos al aire libre*, de algo más 'libre' que años atrás. Y todo, sin premeditación. «Es posible que los hombres de la vanguardia ni tan siquiera llegaran a tomar plena conciencia del alcance de lo que hacían»⁶⁹⁸.

En la visita que Antonio Buero Vallejo realizó a Granada con motivo del estreno de su obra *Las meninas*, el dramaturgo conversa con José Fernández Castro, y hablan sobre la situación de la poesía granadina en ese momento. Buero Vallejo dice de forma taxativa que:

En pocas ciudades hay tanta actividad artística en inquietud creadora...Elena vale mucho... Así como Ladrón de Guevara... Guillén y otros. Granada es, desde luego, algo excepcional⁶⁹⁹.

En ese mismo artículo Fernández Castro hace un recorrido por el estado de la cuestión sobre la poesía en la ciudad de la Alhambra. Y declara de forma taxativa que «no hay, en ninguna capital de España, un grupo de poetas con la calidad y variedad de los nuestros». Y reafirma a los creadores de la colección "Veleta al Sur" como «los nombres que más destacan y se conocen fuera de la ciudad». Abala y resalta la importancia del grupo "Versos al aire libre" afirmando que «no se puede hablar de poesía en Granada sin que surja pronto, como un Verso al aire libre». La causa de esta rotundidad se debe a la dificultad que tenía la poesía y los poetas tras el triunfo y la muerte trágica de Federico García Lorca. «Su nombre refulgente, fabuloso ya, devoraba todo intento». Ellos fueron los encargados de volver a insuflar vida a una acción poética moribunda. Añadían a la admiración por los poetas anteriores un deseo de hacer su propia poesía, sin parecidos ni líneas de seguidores.

⁶⁹⁸ ARÓSTEGUI, Antonio. Ob. Cit., p. 54.

⁶⁹⁹ FERNÁNDEZ CASTRO, José. "Panorámica de los movimientos poéticos en Granada. Intensa actividad lírica en las más diversas actitudes estéticas", *PATRIA*, 10 de septiembre de 1961.

En 1968 nace la revista *Tragaluz*, cuyo primer número llevaba impresa la fecha de mayo del mítico año, pero no salió hasta diciembre. Se iniciaba con un poema de un jovencísimo Álvaro Salvador, “Sacramento”, a modo de declaración de intenciones: «Lo nuestro son los versos, compañeros». Sólo pudieron hacer dos números más. Entre los colaboradores aparecen Elena Martín Vivaldi, Rafael Guillén, Antonio Carvajal, Pablo del Águila o Joaquín Sabina. El propio Álvaro Salvador recuerda su llegada a la universidad y cómo fueron los primeros pasos.

Comenzamos a conectar con la gente que escribía. Contacté con un compañero, Joaquín Lobato. Él era el que estaba relacionado con Juan de Loxa y con las sesiones de poesía en la Casa de América. Para el primer número de nuestra revista en mayo del 68 nos relacionamos con todos, y en el segundo número, con los poetas de Granada y colaboraron. Mi padre conocía a Julio Alfredo Egea porque eran de Cullar-Baza. Todos los poetas de Versos al aire libre fueron muy hospitalarios. Pepe [G. Ladrón de Guevara] nos ayudó mucho a través de *Patria e Ideal*. Rafael nos acogió con mucho cariño⁷⁰⁰.

En **1982**, Guillén retoma la decisión de hacer un pequeño grupo editorial junto a Francisco Izquierdo con una serie de monografías sobre el Albaycín llamada ***Los Papeles del Carro de San Pedro***. Se reunían en el carmen del Laurel para elaborarlos. Pero no fue un grupo al uso. Con la labor en *Veleta al Sur*, Guillén termina su trabajo en grupo, su crecimiento dentro del seno de los compañeros.

Esta que acabamos de describir fue la verdadera generación de Guillén, con los que compartió y aprendió, con los que vio nacer sus primeros libros y ayudó a otros muchos a sacar los suyos. Como señala José Ortega Torres, «la poesía de Rafael Guillén presenta sus propias peculiaridades. De forma que el marco generacional, siendo una referencia válida, no constituye un ámbito

⁷⁰⁰ Nota Conversación con Álvaro Salvador.

estricto ni limitado»⁷⁰¹, porque no tiene porqué serlo; si el poeta tiene algo que decir siempre sobrepasará el marco generacional.

2.2.3.3. Poética Generacional

Vamos a utilizar el término generacional con ese sentido de amplitud de movimientos donde ni todos llevan el mismo paso, ni todos llegan a las mismas metas. Muchos de los poetas que se estudian como miembros de la Generación del 50 conciben la poesía como herramienta gnoseológica. Como un medio para acercarse a la realidad y re-conocerla, aprehenderla, de un modo y con una profundidad que sería imposible desde cualquier otro campo. Así acaban con la dicotomía poesía como comunicación o poesía como conocimiento porque aúnan ambos términos. Entienden que la poesía es comunicación pero después de un ejercicio gnoseológico de donde nace la creación poética. Hay en ellos un realismo mayor que el que cimentaba a los poetas de la primera generación de Posguerra, pero sin dejar de lado por completo al subconsciente. En la revista *Laye*, Carlos Barral dejará con rotundidad para la eternidad una idea: «poesía no es comunicación», en 1953, un año después de que Gabriel Celaya demostrara que para él sí lo era en su libro *Lo demás es silencio*.

Estos poetas tratan de llegar a la verdad existencial a través de la belleza y de la forma pura. Así el poemario de *Más allá del viento* de Enrique Badosa era comunicación también, se equivocaba Barral. Pero una comunicación que entendía la palabra mucho más allá de la simple unidad de información. La poesía se hacía más literaria que en las dos décadas anteriores. El símbolo volvía a brillar en sus versos. Un agudizar los sentidos en las experiencias cotidianas, del día a día para convertirlas en la magia de la literatura a través del lirismo. Notas testimoniales, biográficas, pero rescatadas del lenguaje puramente denotativo para alzarlo de significado connotativo. Así *19 figuras de mi historia civil* de Barral. Seguramente influencia de las nuevas teorías literarias que se estaban fraguando en Europa, del estructuralismo

⁷⁰¹ ORTEGA TORRES, José. "La circunstancia temporal en la poesía de Rafael Guillén". Estudio inicial en *Variaciones temporales*, Ed. Dauro, Granada, 2001, p. 7.

literario que se basaba en las teorías de Althusser, Barthes o Todorov. Corriente filosófica, psicológica y sociológica que tuvo gran influencia a partir de los años 40.

Del mismo modo crea Claudio Rodríguez, defensor de la palabra poética como proceso de conocimiento del mundo pero no de simple narración vivencial, social; sino de elevación de la realidad vivida a través de su sentido moral del arte.

Seguimos el estudio que realiza María del Pilar Palomo⁷⁰² sobre la poesía de Posguerra y especialmente de los autores del 50 porque nos parece especialmente ponderado y ecléctico. Realiza una profunda y completa visión de cada uno de ellos, acercando la poética de estos artistas y sobre todo su concepto de la poesía y su modo de percibir la historia en su obra, sin ceñirse sólo a la escueta nómina de Brines o Castellet, sino extendiendo la nómina a otros poetas menos valorados y no por ello menos importantes como es el caso de Rafael Guillén de quien realizará un estudio mucho más profundo y con una gran ejemplaridad como estudiosa en la introducción a las *Obras Completas* de este autor.

Algunos de ellos como Gil de Biedma o Ángel González mantienen con la poesía una distancia suficiente para eludir lo sentimental o la emoción directa. Para ello se valen de juegos léxicos, la ironía o la aparente simplicidad de un lenguaje prosaico para construir una reflexión a partir de una anécdota. Otros, como Claudio Rodríguez o Francisco Brines ejercen una poesía contemplativa, casi visionaria porque se zambullen sin reparos en la emoción poética. Estos no usan la ironía, no se distancian del poema, sino que se muestran a través de él. Sí comparten los tres la llaneza en el discurso.

Castellet habla de la poesía social como el elemento aglutinante de su antología. Pero era una impostura más que una realidad. Algunos autores como Goytisolo o Ángel González sí seguían esta tendencia; pero otros como Francisco Brines sólo de manera tangencial. Sí compartían con los autores de

⁷⁰² PALOMO, María del Pilar. *Ob. cit.*, pp. 113-145.

la poesía social la poesía de estilo narrativo, la preferencia por la semejanza con el lenguaje hablado, la denuncia de la situación en la que se encontraba España y el deseo de transformación; pero se produce en ellos un cambio de perspectiva en el sujeto actante: se pasa del plural, de la masa, del nosotros; al individuo, al yo. Mientras los autores mayores como Blas de Otero o Gabriel Celaya abandonaron su yo para convertirse en voz de los oprimidos, los jóvenes del 50 hablaban desde su más pura experiencia, desde su cotidianidad, desde su yo. Y lo que sí los distanció de los poetas anteriores fue el lenguaje. Rechazaban el dominio del contenido sobre la calidad de la palabra. Fueron cultivadores del lenguaje. Además, plantearon la introducción de elementos irreales tan unidos a la poesía desde sus orígenes y tan desterrada en los autores de la posguerra más inmediata. Será José Ángel Valente quien afirme que «el poeta no opera sobre un conocimiento previo del material de la experiencia, sino que ese conocimiento se produce en el mismo proceso creador»⁷⁰³. Esto está en consonancia con la evolución de Valente para el cual la poesía no es otra cosa que revelación de la realidad.

Es a partir de la década de los 60 cuando la poesía social desaparece definitivamente de su obra pero no por ello dejan lo humano de lado. El hombre histórico, como señala Aleixandre en su discurso en la Academia, —*Algunos caracteres de la nueva poesía española*, pronunciado el 29 de octubre de 1955—, era el tema predominante pero sin el tremendismo de la poesía social. Se creaba una poesía conversacional también, pero donde se cuidaba el estilo y la palabra. Ya en la antología de Ribes, del año 52, los propios autores hablaban de su poesía como una poesía testimonial muy al hilo de la poética de José Hierro.

Han sido lectores de Celaya, Hierro y Otero, a la vez que de Carriedo o Labordeta. Antonio Machado ha sido el gran impulsor de su salto a la vida pública, ya hemos hablado del homenaje en Colliure; y la huella de Cernuda es visible en el homenaje que recibe de la revista valenciana *La Caña Gris*. Otro autor que pesa en su influencia sobre estos autores será Miguel Hernández, en

⁷⁰³ VALENTE, José Ángel. "1955: once poetas", *Índice de artes y letras*, abril de 1955, p. 79 y ss.

octubre de 1960 se emplaza el cincuenta aniversario de su nacimiento desde la revista *Ínsula*. Homenaje que también se celebra en la Universidad de Barcelona y en el que participan Barral, Gil de Biedma y Goytisolo.

Y aunque empezaron en una poesía social testimonio de sus lecturas, fueron evolucionando a un compromiso de identificación con el hombre más próxima al existencialismo, como el propio Ángel González afirma en la introducción a su antología *Poemas*, de 1980; donde diferencia «poesía social» de «poesía crítica». Una poesía que permita la comunicación pero a través de la ironía. Una poesía que funda la Historia y la historia personal de cada poeta. No pretendían transformar el mundo, sino conocerlo y conocerse a través de la poesía sobre ese mundo. Este tono evidentemente biográfico está presente por ejemplo en los primeros libros de Goytisolo: *Claridad* (1961) o *Años decisivos* (1961). En algunos, como en Gil de Biedma el paso de la poesía social a la individual se hace a través de una ironía crítica hacia una burguesía intelectual que había dejado de lado a los trabajadores.

Desde el comienzo, hubo en ellos una reflexión sobre el concepto poesía y lo que abarcaba. Así el “Coloquio en torno a la poesía” organizado por la revista *Acento Cultural* en 1958 o el “Seminario Internacional sobre Realismo y Realidad” organizado por el Club de Amigos de la Unesco en 1963. De las conclusiones de esos encuentros saldría el compendio del lenguaje poético de estos autores.

En cuanto a la temática hay que remarcar que predominan los poemas que parten de la experiencia personal, una experiencia personal pero comúnmente humana que involucra a cualquier lector que se acerque a su lectura. Todos comparten un tema común, recurrente en sus experiencias aunque no todos lo reflejen del mismo modo ni con la misma asiduidad en su obra. Hablamos de la Guerra y sus secuelas. Eran niños durante la contienda y marcó su desarrollo como habitantes del Planeta Mundo. Dependiendo de la austeridad con la que tuvieran que vivir durante los años de lucha y dictadura, los familiares que se vieran afectados o la labor de camuflaje que realizaran sus cuidadores, esos tiempos permanecen en su cabeza con más o menos

acritud. En Gil de Biedma se intuye una felicidad inconsciente, quizá por la buena posición de su familia que le permitió estar alejado de la realidad que se vivía a pie de calle. Así el fragmento del poema “Barcelona ja no es bona”

Oh mundo de mi infancia, cuya mitología
se asocia -bien lo veo-
con el capitalismo de empresa familiar!
Era ya un poco tarde
incluso en Cataluña, pero la pax
burguesa
reinaba en los hogares y en las fábricas.

Ángel González sin embargo guarda en su memoria escenas que le producen miedo, ira, violencia, como vemos en su poema “Ciudad cero”, que pronto desaparecen para pasar a “otro juego” de niños; no comprendía muy bien qué pasaba.

Pero como tal niño,
la guerra, para mí, era tan sólo:

(...)

cementerios de coches, pisos
abandonados, hambre indefinible,
sangre descubierta
en la tierra o las losas de la calle,
un terror que duraba
lo que el frágil rumor de los cristales
después de la explosión,
y el casi incomprensible
dolor de los adultos,
sus lágrimas, su miedo,
su ira sofocada,
que, por algún resquicio,
entraban en mi alma

Y en casi todos una sensación de pérdida de la niñez o de la temprana juventud. El tema de la infancia unido al del paso del tiempo que estará presente en casi todos los poetas. La fugacidad, la incapacidad para detener el paso de los años será uno de los temas centrales más recurridos en diferentes perspectivas, a través del recuerdo y las vivencias infantiles, como se señala arriba; o a través de la muerte. La memoria, unida a este fluir de la vida serán protagonistas de muchos de los versos de Caballero Bonald. En “Mi profecía es mi memoria”, ya el título habla de este tema, “Mi profecía es mi memoria”⁷⁰⁴

Vuelvo a la habitación donde estoy solo
cada noche, almacén de los días
caídos ya en su espejo naufragable.
Allí, entre testimonios maniatados,
yace inmóvil mi vida: sus papeles
de tornadizo sueño. La madera,
el temblor de la lámpara, el cristal
visionario, los frágiles
oficios de los muebles, guardan
bajo sus apariencias el continuo
regresar de mis años, la espesura
tenaz de mi memoria, toda
la confluencia simultánea
de torrenciales cifras que me inundan.

Mundo recuperable, lo vivido
se congrega impregnando las paredes
donde de nuevo nace lo caduco.
Reconstruidas ráfagas de historia
juntan el porvenir que soy. Oh habitación
a oscuras, súbitamente diáfana
bajo el fanal del tiempo repetible.

El amor, tema universal, había sido abandonado o dejado en un segundo plano durante los años cuarenta, con la poesía social; que veía como

⁷⁰⁴ CABALLERO BONALD, J. M. *Memorias de poco tiempo*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1954.

frivolidad hablar de amor ante tantas muertes y falta de libertades. Sin embargo, la generación del 50 se adentra sin miedo en esta faceta humana. No caen en la evasión del garcilasismo sino en cierta trasgresión, puesto que se saltan barreras impuestas por lo establecido. Y por supuesto parten todos de la experiencia personal y no de los modelos anteriores o clasicista. En algunos casos abundan en la autoconfesión como es el caso de Gil de Biedma y su poema “Contra Jaime Gil de Biedma”.

Te acompañan las barras de los bares
últimos de la noche, los chulos, las floristas,
las calles muertas de la madrugada
y los ascensores de luz amarilla
cuando llegas, borracho,
y te paras a verte en el espejo
la cara destruida,
con ojos todavía violentos
que no quieres cerrar. Y si te increpo,
te ríes, me recuerdas el pasado
y dices que envejezco.

En muchos casos, el amor se hace universal y se tiñe con referencias religiosas ya sea para agradecer o para poner en duda. Es el caso de “Lo asocio a mis preocupaciones” de Carlos Barral.

Y base de notar; que estas cosas son ahora muy a la postre,
después de todas las visiones, y revelaciones que escribiré,
y del tiempo que solía tener oración, a donde el Señor me
daba muy grandes gustos y regalos

(...)

¡Qué rápidas visitas en los últimos meses!
Y aprendía
a ver el mundo sin ti,
a llenar tu vacío con las cosas.

No recuerdo
exactamente cómo terminó.
Más tarde
me parecía un sueño nuestra historia.

Esta poesía del yo necesita marcar una distancia para lo que el humor ayuda. De esta forma usan el distanciamiento para no caer en el patetismo. El amor no estará unido a lo romántico. Pondrán entre el poema y la voz del poeta un filtro que reconvertirá emociones y sentimientos para hacer del verso una creación artística y no un mero baúl contenedor de expresiones íntimas o personales. Por eso eluden cualquier acceso de sentimentalismo y prefieren evocar como emoción la ironía. A pesar de tratarse siempre de poesía autobiográfica y con un afán por hacerla conversacional, cercana, de diálogo con el lector, pero que evita la afección o el patetismo recurriendo al humor si ven que se acercan a esas lindes.

La libertad también aparecerá en la obra de estos autores. Como meta, como oasis, como deseo o como miedo.

En cuanto a la parte más formalista de la poesía, a la métrica, es manifiesto el rechazo de estrofas clásicas. Sí usan versos de la métrica clásica como el endecasílabo. Como en Francisco Brines:

Al otro lado de la cumbre, bajo
los matorrales del romero quieto
la montaña se quiebra. Allí anidan
los mirlos en las cañas, las adelfas
de solitario amor florecen, se oye
la duradera vida del silencio⁷⁰⁵.

Algunos lo usan como único metro de sus poemas, y otros lo combinan con heptasílabos, pentasílabos, eneasílabos o alejandrinos. Pero la libertad métrica será lo más característico de estos autores. Rupturas de ritmo, versos de diferentes metros, pausas, etc. Libertad que está al servicio de la idea que

⁷⁰⁵ BRINES, Francisco. *Las brasas*, Adonais, Madrid, 1960, p. 40.

recorre todas las obras de estos autores, la intención de reflejar un tono conversacional en sus escritos. Por tanto se sirven de la métrica usando los recursos que le permiten este desarrollo y eludiendo los que no. En este camino, la rima desaparece de los poemas, reducida a la nada o a leves asonancias.

Hay elementos como el ritmo que no se pierden. Como señala López Estrada, «la tendencia del hombre hacia el ritmo es, pues, de orden biológico»⁷⁰⁶. Esto se debe a que la naturaleza

impone ritmo a un gran número de sus manifestaciones; este principio tiene raíces biológicas, pues casi todos los procesos vitales poseen sentido rítmico. La vida del hombre se gobierna a través de los ritmos cardíacos, hepáticos, cerebrales, tiroideos, etc. (...). El ritmo cósmico y el que percibe en sí el hombre en su existencia somática, se reúne con el que creó en el trabajo⁷⁰⁷.

Ese ritmo natural en el hombre aparece también de forma natural en su lenguaje y «la poesía sería un esfuerzo secular por reconocer el ritmo en el lenguaje y también por favorecerlo en el proceso de la creación literaria, que surge del interior de la conciencia humana y busca la comunicación con los demás»⁷⁰⁸.

El ritmo aparece según Alarcos Llorach⁷⁰⁹ en: «una secuencia de sonidos, de material fónico», «en una secuencia de funciones gramaticales acompañadas de entonación», en «una secuencia, la métrica, de sílabas acentuadas o átonas, según determinado esquema», en «una secuencia de contenidos psíquicos (sentimientos, imágenes, etc.)». De este modo, los

⁷⁰⁶ LÓPEZ ESTRADA, Francisco. *Métrica española del siglo XX*, Madrid, Editorial Gredos, 1987, p. 27.

⁷⁰⁷ ídem., p. 26 y 27.

⁷⁰⁸ ídem., p. 28.

⁷⁰⁹ ALARCOS LLORACH, Emilio. "Secuencia sintáctica y secuencia rítmica", en *Elementos formales en la lírica actual*, Santander, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1957, pp. 11-16.

sonidos, la línea melódica, el verso y el contenido siguen respondiendo a la necesidad interior del ritmo.

Las formas de la poesía nueva reciben un repentino impulso, sobre todo por parte de los poetas que sienten que la polémica es sustancia de su poesía y que pretenden llegar a los límites de la condición humana sobrepasando cualquier frontera establecida, y en esto la métrica fue un aspecto más de este afán radical⁷¹⁰

Por tanto, los límites de la nueva poesía se ensanchan y sólo se paran en su esencia comunicativa. Los autores del 50 van a seguir este pulso. José María Barrera plantea una posible poética para los del 50.

Frente a una poética homogénea, se puede comprobar la existencia de dos direcciones básicas en esta 'comunidad generacional', según Prieto de Paula. Por un lado, una 'ultraconciencia crítica', con procedimientos varios (queiebros irónicos, viñetas históricas); por otro, una lírica visionaria 'o más serenamente contemplativa' centrada en los valores elementales de la naturaleza y el hombre. Ambas líneas comparten buena parte de los recursos expresivos. Conviene recordar, no obstante, que las dos dilucidan la 'verdadera realidad', desde la experiencia y el conocimiento. Por eso (como antes el 27), son fuente, en la actualidad, de un nuevo modelo de escritura⁷¹¹.

A pesar de todas las coincidencias que se señalan entre los autores de la consabida Generación del 50 o del Medio Siglo, hay que concluir de la mano de Carmen García Tejera y José Antonio Hernández Guerrero que

constituye un grave error aplicar los mismos criterios para definir al Grupo de Barcelona, al de León, al de Galicia o al de Andalucía. La Década Poética de los Cincuenta, por lo tanto, es un mosaico, un conjunto taraceado de materiales, de colores, de sabores y de estilos diferentes⁷¹².

⁷¹⁰ LÓPEZ ESTRADA, Francisco. Óp. cit., p. 107.

⁷¹¹ BARRERA, José María. "Poetas españoles de los 50", *ABC Literario*, 2 de junio de 1995.

⁷¹² GARCÍA TEJERA, María del Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José A. *Ob. cit.*, p. 11.

Lo que hace plantearse con más fuerza la artificialidad e irrealidad de esta generación que parece creada con calzador. Así como la manipulación de algunos componentes la nómina artificial.

«El servilismo manierista de los admiradores de Gil de Biedma sobre todo ha contribuido a simplificar la diversidad de propuestas poéticas de otros miembros de dicha generación: Claudio Rodríguez o Rafael Guillén, por señalar como muestras a dos poetas tan distintos en apariencia»⁷¹³.

2.3. DATOS PARA UNA ATRIBUCIÓN GENERACIONAL DE RAFAEL GUILLÉN.

2.3.1. RASGOS QUE COMPARTIÓ CON LA GENERACIÓN DEL 50

Rafael Guillén nace en 1933. Ya por nacimiento cumple con el requisito fantasmagórico y sin mucha realidad de haber nacido entre 1924 y 1938 según Francisco Brines o entre 1925 y 1935 según Fanny Rubio y José Luis Falcó para pertenecer a la generación del 50. Está dentro de la zona de fechas de Ortega.

Sus vivencias durante la infancia pueden ser similares a las de Caballero Bonald: juegos entre guerra, aprendizaje entre bombardeos y los milagros familiares para que en la casa hubiera siempre algo que comer y con qué vestirse, ya hubiera dinero en la familia o no, debido a la carestía de alimentos en todo el país. Niños que inventaban juegos de guerra sin saber cuál era la realidad en la que se encontraban inmersos y que no habían provocado.

Experiencia análoga también con Goytisolo ante la pérdida de un ser querido, el padre para Guillén y la madre para el autor catalán; y los dos a

⁷¹³ JURADO, Manuel. "La poesía singular de Rafael Guillén", *Diario de Córdoba (Suplemento Cuadernos del Sur)*, 28 de noviembre de 2002.

temprana edad. Incluso el fervor por la madre los unía y dio fruto en Guillén a la obra de *Elegía* (1961) y en Goytisoló *Elegías a Julia Gay* (1993).

La formación ampliamente humanística y extendida por todo el territorio español con la misma base ideológica y parecida metodología didáctica, sería las que les guiaría en la niñez y en el inicio de la adolescencia. Luego Rafael no siguió con una formación universitaria, como ya hemos señalado en su biografía, por tener que empezar a trabajar para ayudar en la economía familiar. Pero eso no le impidió seguir ahondando en la teoría y la praxis de la literatura.

Sin embargo para García Tejera y Hernández Guerrero, la diferencia de formación parece ser una escollo insalvable para considerarlos miembros de una generación aunque «no es obstáculo para que, unos y otros, sientan en algún momento de su juventud la necesidad imperiosa de reunirse con aquéllos que comparten parecidas inquietudes literarias, ni impide que se den a conocer mutuamente tanto sus lecturas como sus propias creaciones»⁷¹⁴.

Guillén estudió en el seminario una profunda formación humanística. «Las humanidades que yo di en el seminario eran diferentes a las que había en el instituto. En el seminario me dio literatura un hermano de Manuel Benítez Carrasco, que era jesuita. De sus clases sí tengo un recuerdo muy bueno y motivador. Nos ponía prácticas de poemas de su hermano del que estaba muy orgulloso⁷¹⁵». Las materias relacionadas con las letras estaban muy divididas para dedicar una mayor formación a cada una, así la Gramática, la Retórica, la Historia Literaria, el Latín, el Griego, la Lexicología, la Sintaxis, etc. Con contenidos que veían dirigidos a niños, que hoy día no se estudian ni en cursos superiores como Bachillerato.

En cuanto a lo de seguir al mismo guía o maestro parece ser que Antonio Machado se había convertido en figura unificadora para los que fueron a homenajearlo a Colliure. Aunque ya hemos hablado del concepto que tiene

⁷¹⁴ GARCÍA TEJERA, María del Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José A. Óp. cit., p. 41.

⁷¹⁵ N.C. Este dato se amplía en el capítulo de la biografía.

Caballero Bonald de esta afinidad, en unos literaria y en otros sólo personal o moral, pero no todos lo veían como un maestro a seguir en su modo de hacer poesía, ni siquiera entre los que estuvieron en el homenaje en Colliure, como ya hemos aclarado antes.

En las conversaciones con Guillén señala sus lecturas como fructíferas, pero en una etapa más adulta. Él mismo revela en una entrevista realizada por José Espada Sánchez que «no sé qué autores han influido más en mi obra, (...). Pero sí te puedo decir que me gustaría que hubiesen influido Quevedo, Juan Ramón, Pablo Neruda y Aleixandre»⁷¹⁶. Autores existencialistas y de su compromiso ético con la realidad. No la eluden, sino que la trabajan. Un compromiso con su conocimiento de la intrahistoria porque al verse ellos, ven a cada sujeto. Quizá, esta alusión a Quevedo y Juan Ramón se debía a un intencionado rescate de esos poetas, sobre todo del poeta de Moguer, frente al vapuleo que estaba sufriendo por parte de los coetáneos del Norte acusado de «elitista y de mantener un excesivo culto a la estética»⁷¹⁷. Aunque afirma que sus primeras lecturas giraron en torno a la novela y al ensayo europeos y norteamericanos. Así los autores que lo forman son Sartre, André Malraux, Albert Camus, Simone de Beauvoir, Julien Green, Aldoux Huxley, Graham Greene o George Bernanos. Por eso el existencialismo estará presente, así como la preocupación por el paso del tiempo, los problemas de la fe, la hipocresía, la confusión del hombre moderno y las relaciones del hombre con el mundo. Fruto de esta influencia fue el compromiso ético de estos autores con la realidad. No la eluden, sino que la trabajan. Desarrollan un compromiso con el conocimiento que tienen de la intrahistoria, porque al verse a sí mismos, ven también a cada sujeto.

La crítica de elitismo que caía sobre Juan Ramón también lo hizo sobre la generalidad de los poetas andaluces a los que se les acusaba de una *actitud escapista*, por haberse centrado más en el cultivo de la palabra. Vemos así el poema “Noche de Zugarramurdi” de Gabriel Celaya, en el que realiza un ataque directo contra los poetas andaluces y su falta de arrojo según él:

⁷¹⁶ ESPADA SÁNCHEZ, José. *Poetas del Sur*, Óp. cit.

⁷¹⁷ GARCÍA TEJERA, María del Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José A. *Ob. cit.*, p. 47.

«¡Vean, vean la lírica bonita, /andaluza, cobarde y señorita!»-aunque posteriormente este pensamiento cambiara y mostrara su aprecio con el paso de los años, como muestra el estudio de Antonio Chicharro⁷¹⁸ -. De este modo el poeta de Moguer siguió siendo ejemplo para la literatura andaluza del 50 e incluso colaboró con ella aportando escritos y participaciones económicas como algunas que ya hemos mencionado en el capítulo anterior al hablar de los grupos y revistas andaluzas.

En otra entrevista, Guillén afirma que «mis padres poéticos fueron Aleixandre, Lorca, Alberti, Salinas o Dámaso Alonso de *Hijos de la ira*; mis hermanos mayores, a la vez amigos, fueron Blas de Otero, Gabriel Celaya, Buero Vallejo o José Luis Cano»⁷¹⁹. En el caso concreto de Blas de Otero fue más que un maestro por la escritura, puesto que como ya se dijo en la biografía, acudió a él para pedir consejo antes de publicar su primer libro, *Antes de la esperanza* (1956); y tuvo numerosas conversaciones a partir de marzo de 1955, cuando se incorporó a filas para realizar el servicio militar. El mismo Guillén afirma que «buscando un maestro, lo encontré en Blas de Otero»⁷²⁰, — como lo dijimos en el capítulo anterior—, y el poeta de Bilbao fue el único representante de la poesía social realista que participó en el homenaje de Colliure junto a los jóvenes que pasarían a formar la nómina de la generación del medio siglo. Y paradójicamente estos mismos poetas que inician su labor bajo el cordón umbilical de los poetas sociales, pronto discrepan de ellos, cumpliendo así otro de los puntos de Julius Petersen para ser generación, mostrar rechazo hacia la inmediatamente anterior.

El propio Guillén afirma que «la poesía nace del conocimiento y del asombro»⁷²¹. Aunque no fue una separación, sino una actitud crítica hacia los maestros con los que compartían, Guillén y sus coetáneos, numerosas

⁷¹⁸ CHICHARRO CHAMORRO, Antonio. *Gabriel Celaya frente a la literatura española*, ed. Alfar, Sevilla, 1947.

⁷¹⁹ CHICHARRO CHAMORRO, Antonio. “Rafael Guillén: ‘la derecha es todo este sistema de valores en el que nosotros estamos integrados. La izquierda es el tercer mundo’, *Izquierda y futuro*, primavera-verano de 2004.

⁷²⁰ N.C.

⁷²¹ ESPADA SÁNCHEZ, José. *Poetas del Sur*, *Ob. cit.*, p. 360.

afinidades y aportaban sus novedades como jóvenes poetas a lo recibido. Esta paradoja da la razón a las palabras de G. Tejera y Hernández que afirman que «no hay disolución de la generación anterior ni tan siquiera ‘choque generacional’: por el contrario, suelen mantener una relación de amistad con los mayores (...) que, casi siempre, les ofrecieron orientación y apoyo».

En cuanto al punto que defiende Petersen de compartir un lenguaje, difiere la poética de Guillén de miembros de la Escuela de Barcelona como Gil de Biedma. Él mismo se encarga de remarcar esta diferencia.

Aunque diga Gil de Biedma que la poesía debe tener la misma eficacia que una carta comercial, yo creo que un poeta ha de ser mucho más eficaz que un vendedor de electrodomésticos. Al frente de todas las revoluciones, de pensamiento o de acción hay un poeta⁷²².

Del mismo modo, décadas antes, afirmaba con rotundidad que «el único medio de expresión poética es el lenguaje poético»⁷²³, levantando la voz ante los que se empeñaba en trabar en el poema un lenguaje conversacional, prosístico y rebajado en las aguas de la facilidad de formas.

No juzgo válido el argumento que se basa en la teoría de una más directa comunicación con el pueblo, ya que no existe vehículo más rápido para transmitir una emoción que la imagen poética. Con estudio, con tesón y sensibilidad se puede decir algo importante y además bien dicho: esto está al alcance de muchos hombres de buena voluntad. Pero el chispazo de la imagen justa, definitiva (como aquella: ‘No hay extensión más grande que mi herida’) es algo que está reservado al gran poeta. Antes de escribir un poema sin imágenes, por muy humano o social o profundo que sea, sería preferible verter esa humanidad o sociabilidad en un buen ensayo o discurso. ¿Para qué darle forma de verso?⁷²⁴.

⁷²² Palabras de Guillén en la entrevista de RODRÍGUEZ, Daniel y CABELLO, Alfonso. “Rafael Guillén”, *Revista Contratiempo*, número 2, año II, 2002, Granada,

⁷²³ REQUENI, Antonio. “En Granada, con Rafael Guillén”, *La voz del interior*, Argentina, 3 de noviembre de 1968.

⁷²⁴ Ídem.

Estas palabras lo asemejan a Machado en *Los complementarios*. «Lo anecdótico, lo documental humano, no es poético por sí mismo»⁷²⁵. Pero esta divergencia en Guillén con algunos del 50, también estaba en otros autores como en Caballero Bonald. Sí aparece una similitud con la mayoría de poetas andaluces en el acercamiento a la poesía neopopular que cultivaban Lorca o Juan Ramón. *Moheda* es un ejemplo claro de este lenguaje, de este amor a la tierra. Pero entre los poetas andaluces también hay diferencias en el lenguaje. Certeras y concisas son las palabras de Pilar Palomo respecto a este tema:

Las formas poéticas de cada uno –precisamente porque no forman escuela, en el sentido tradicional y aglutinador del término- pueden constituirse en personales y poderosas individualidades poéticas que sólo podemos aunar temáticamente en un común amor a sus comunes raíces, a su entorno natal. Desde el humanismo de Manuel Mantero o Carlos Murciano, la sobria contención cordobesa de Roldán, el intimismo elegíaco de Concha Lagos, el andalucismo emocional de Antonio Murciano, Manuel Alcántara, José Carlos Gallardo, o intelectual y cosmopolita de Aquilino Duque, a la estricta poética de la palabra del barroquismo mediterráneo de Caballero Bonald o de los cercanos Canales y Miguel Fernández, pasando por la conversión del mundo existencial de Rafael Guillén o Fernando Quiñones en una indagación de la realidad a través precisamente de su palabra andaluza⁷²⁶.

Vemos cómo la poesía de Guillén, junto a la de Mantero o Quiñones, es «más sobria y contenida» que la de otros autores andaluces adscritos al barroquismo y que según muchos críticos, es la característica de «la poesía del Sur»⁷²⁷. Un ejemplo es el profundo sentimiento que se logra en el poema *Elegía*, donde la contemplación de la madre muerta produce el mayor vacío jamás sentido antes por el poeta.

Cuando tú te hayas ido, levantaré los brazos

⁷²⁵ MACHADO, Antonio. *Los complementarios*, Taurus, Madrid, 1972, p. 69.

⁷²⁶ PALOMO, Pilar. *La poesía en el siglo XX (desde 1939)*, óp. cit., p. 138.

⁷²⁷ GARCÍA TEJERA, María del Carmen y HERNÁNDEZ GUERRERO, José A, Ob. Cit. P. 44.

para caer de bruces en tu sitio vacío.
Los lobos de la sangre aullarán por los cerros
mordiendo los jirones de tu rastro imposible.
(...)
Esconderé la almohada para guardar la forma
de tu dulce cabeza, que nos amó sin prisa,
y sellaré la puerta para que no se vaya
tu mirada de asombro, aún clavada en el techo.
(...)
Siempre habrá una ventana entornada en la casa
por si quieres un día volver a ver tus cosas.
Tu desolado espejo estará siempre limpio
por si quieres de nuevo probarte la sonrisa.
No he de elevar los ojos, cuando tú te hayas ido
para cumplir fielmente tu cita con la lluvia.
Me vestiré de negro. Bajaré la cabeza.
Cuando tú te hayas ido, me moriré despacio.

Pero es la misma Pilar Palomo, que marcaba esas diferencias en el lenguaje, la que remarca la semejanza entre los autores del Sur: «Lo que les une, es una detención, casi amorosa, a veces, en la palabra poética, en su esteticismo expresivo, aunando o intentando aunar comunicación y belleza lingüística». O lo que es lo mismo, comunicación –término acuñado por Vicente Aleixandre- y conocimiento –del que también habla en *Poemas del conocimiento-*, aludiendo así a la terminología de Prieto de Paula y a la de los propios poetas de la generación; y extendiendo estas divergencias a las que se da en la Generación del 50 entre algunos miembros y sobre todo con respecto a autores anteriores de la poesía social o de la comunicación.

No se trata de que a Guillén y sus compañeros no les interese la poesía social, o no les interese los temas que defiende. Lo que Guillén rechaza, junto con Mantero y otros, es la «pobreza expresiva de la que adoleció con

frecuencia la poesía social»⁷²⁸. Aclaratorias son sus palabras respecto a este tema:

Por razones meramente temporales –mi primer libro se editó en 1956- fui de los que reaccionaron contra la entonces predominante ‘poesía social’. No contra los temas, pues ahí estaban la injusticia, la opresión, la falta de libertad; sino contra el prosaísmo, la vulgaridad que había llegado a introducirse en la expresión. Opinaba que, efectivamente, eran tiempos de decir importantes cosas para el hombre, pero no había por qué decirlas mal⁷²⁹.

Fanny Rubio une al Guillén de los *Gestos* con autores del 50, justo por la implicación social de sus poemas.

El año 1964 es una fecha clave para la poesía de Rafael Guillén. *Gesto segundo* y *Tercer gesto* dan la medida de compromiso del poeta. Es este mismo año cuando desde Granada, como tantas provincias desconectada del penúltimo viento literario, la poesía de Rafael Guillén tiene conexiones palpables con aquella Poesía última que bajo la dirección de Ribes recogía la voz de Cabañero, Claudio Rodríguez, Sahagún, Caballero Bonald, López Pacheco y Goytisolo⁷³⁰.

Por tanto, según Julius Petersens estaríamos ante un miembro de la Generación del 50, y muchos son los estudiosos que así lo contemplan: Joaquín Benito de Lucas⁷³¹, María del Carmen G. Tejera y José Antonio Hernández Guerrero⁷³², Pilar Gómez Bedate⁷³³, Joaquín Marco⁷³⁴, Emilio

⁷²⁸ *Ibíd.*, p. 49

⁷²⁹ ESPADA SÁNCHEZ, José. *Ob. cit.*, p. 362.

⁷³⁰ RUBIO, Fanny. “Rafael Guillén, poeta de posguerra”, *Ideal*, 11 de noviembre de 1973.

⁷³¹ BENITO DE LUCAS, Joaquín. *Literatura de posguerra: La poesía* (Cuadernos de Estudio), Vol. 27, Editorial Cincel, Madrid, 1984, p. 83.

⁷³² *Ob. cit.*, pp. 6, 21, 25, 26, 34, 43, 44, 49 y 393 a 431.

⁷³³ “La poesía española de posguerra (1940-1970)”, *óp. cit.*, p. 1219.

⁷³⁴ “La poesía” en *Historia y crítica de la Literatura Española*, v.8, tomo 1, (época contemporánea) RICO, Francisco, Editorial Crítica (Grijalbo), Barcelona, 1981, pp. 109-131.

Miró⁷³⁵, María del Pilar Palomo⁷³⁶, Ángel Luis Prieto de Paula⁷³⁷, Ángel Valbuena Prat⁷³⁸, Fernando de Villena⁷³⁹, Ariadna G. García⁷⁴⁰, Luis Jiménez Martos⁷⁴¹, Fanny Rubio y José Luis Falcó⁷⁴², Antonio Aróstegui⁷⁴³, José Luis Cano⁷⁴⁴, Elena Barroso⁷⁴⁵, Josep María Sala Valldaura⁷⁴⁶, Ramón Oteo⁷⁴⁷, Fernando Sánchez Alonso⁷⁴⁸, Pedro Rodríguez Pachecho⁷⁴⁹, Luis García Jambrina⁷⁵⁰, etc. Como muestra de esto, las palabras de José Luis Cano.

⁷³⁵ “La poesía desde 1936”, en *Historia de la Literatura española*, de DÍEZ BORQUE, José María. Tomo IV (El siglo XX), Editorial Taurus, Madrid, 1982, pp. 376 y 377.

⁷³⁶ *Ob. cit.*, pp. 20 a 25, 28, 37, 138, 139, 140 y 151.

⁷³⁷ *Poetas españoles de los cincuenta*, Ediciones del Colegio de España, Salamanca, 2000, pp. 20, 22, 58, 82, 219 a 230, 309, 310 y 311.

-“Supervivencias literarias tras 1975; poetas de los cincuenta” en *Manual de Literatura Española actual (de la transición al tercer milenio)*, Castalia Universidad, Madrid, 2007.

-1939-1975: *Antología de poesía española*, Colección “Anaquel de Poesía”, nº 29, Editorial Aguacilar, Alicante, 1993, pp. 31 y 285 a 289.

⁷³⁸ *Historia de la Literatura Española*, Tomo IV (8ª edición), Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, 1968, pp. 1011, 1017, 1021, 1109 a 1113 y 1114. Así como el Tomo VI (9ª edición ampliada y puesta al día por María del Pilar Palomo), 1983, pp. 532, 608, 717, 720, 724, 735, 747, 753, 761.

⁷³⁹ “Seis poetas de los cincuenta”, *Diario Málaga-Costa del Sol* (Suplemento “Papel Literario”), Málaga, 4 de junio de 2000.

⁷⁴⁰ *Antología de la poesía española (1939-1975)*, Akal, Madrid, 2006, pp. 40, 286 a 296 y 349.

⁷⁴¹ *Antologías de poesía española (1957-198), (1959-1960), (1960-1961), (1962-1963) y (1963-1964)*, Editorial Aguilar, Madrid. (falta fecha)

⁷⁴² *Poesía española contemporánea (1939-1980)*, Editorial Alhambra, Madrid, 1981, pp. 64, 318, 319 y 406.

⁷⁴³ *La vanguardia cultural granadina 1950-1960*. Biblioteca de ensayo. Fundación Caja de Granada, Granada, 1996, pp. 53, 78, 110, 178, 206, 217, 218, 225, 226 y 227..

⁷⁴⁴ “Nota preliminar”, en *Poesía española contemporánea. Las generaciones de posguerra*, ediciones Guadarrama, S. A., Madrid, 1974, p. 5.

⁷⁴⁵ *Poesía Andaluza de Hoy (1950-1990)*, Biblioteca de Cultura Andaluza. Editoriales Andaluzas Unidas, S. A., Sevilla, 1991, pp. 18 y 19.

⁷⁴⁶ *La fotografía de una sombra. Instantánea de la generación poética de los cincuenta*, Editorial Anthropos, Barcelona, 1993.

⁷⁴⁷ “La puridad de la materia en la poesía de Rafael Guillén”. *Salina*, n. 8, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 1994, pp. 72-78.

⁷⁴⁸ *La memoria que ellos me dejaron. Semblanzas de 50 poetas del siglo XX*, ed. Vimsa, Madrid, 2000, p. 29.

No se trata, pues, en las páginas que siguen, de dar un panorama completo de la poesía española de posguerra, ya que quedan fuera no sólo poetas importantes de esas dos generaciones aludidas – bastará citar a Gabriel Celaya, Victoriano Cremer, Ángela Figuera, Ricardo Molina, Concha Zardoya, José García Nieto, Pablo García Baena, José Luis Hidalgo, Ángel González, Lorenzo Gomis, Rafael Guillén, entre otros nombres -que no podrían faltar en un panorama completo del tema- (...) ⁷⁵¹.

De este modo, pone a Guillén al lado de nombres tan asimilados a la Generación del 50 como Ángel González. Otra afirmación de la consideración que de este poeta se tenía, ya en los años en que se publica la antología de Castellet es el único número de la revista *La trinchera. Frente de poesía libre*, dirigida por José Batlló que se editó en Sevilla. Este número dedicado a Alberti, aglutina a tan sólo cinco poetas: Jaime Gil de Biedma, José Agustín Goytisolo, Felix Grande, Jaime Ferrán y Rafael Guillén. Guillén *publica “Niño”, “Poema por una muchacha triste”, “Cita en el vino”, de El Primer Gesto*. La obra, los temas y los puntos que exige Petersen confirman la defensa de García Jambrina: «la trayectoria poética de Rafael Guillén es una de las más singulares, complejas y atractivas de su promoción» ⁷⁵².

Pero justo es el propio Guillén quien niega dicha pertenencia, e incluso niega la existencia de dicha generación. Cuando José Espada le pregunta cómo ve la evolución de la poesía española desde comienzos de siglo, el poeta granadino le responde lo siguiente:

No me considero adscrito a ningún grupo. (...). Prescindiendo de modas, tendencias y grupos, que sólo sirven para promocionar a sus inventores, pero que nada aportan sustancialmente a la evolución de

⁷⁴⁹ *La línea interior. Antología de poesía andaluza contemporánea*, Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2001, pp. 19 y 20.

⁷⁵⁰ *La otra generación poética de los 50*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2009.

⁷⁵¹ CANO, José Luis. “Nota preliminar”. *Poesía española contemporánea. Las generaciones de posguerra*, ediciones Guadarrama, S. A., Madrid, 1974, p. 5.

⁷⁵² GARCÍA JAMBRINA, Luis. *La otra generación poética de los 50*, Óp. cit., p. 120.

la poesía, en este siglo sólo ha existido una generación que es la del 27. Y todos nosotros seguimos perteneciendo a ella, pues es la que representa a la poesía del siglo XX. Porque somos coetáneos de Vicente Aleixandre, de Rafael Alberti o de Dámaso Alonso y desde una perspectiva futura, vamos en el mismo barco⁷⁵³.

Entiende que la división en generaciones tenga un valor didáctico. «Siempre fui por libre y por libre sigo yendo. Pero lo de la adscripción a una determinada generación es inevitable. Lo considero una fórmula didáctica, una manera de desbrozar, de abrirse paso en la maleza poética»⁷⁵⁴. Pero a la vez, el poeta granadino defiende una idea inusual en la Teoría Literaria más reciente. Para Guillén, las infinitas divisiones que se han hecho en grupos, generaciones o tendencias en el siglo XX son irreales. Considera que son fruto de la poca perspectiva con las que se estudian. Para apoyar su tesis recurre a las etapas literarias anteriores a este siglo. Como el poeta señala, no hay generaciones ni grupos, son movimientos, extensos en el tiempo que abarcan a infinidad de autores con sus semejanzas y diferencias. Así el Renacimiento, el Barroco, el Romanticismo, etc.

Por eso piensa que con el paso del tiempo, se hablará de un movimiento que englobe a todas esas divisiones, a todos esos apartados y que tendrán como centro a la Generación del 27 por su novedad, fuerza y calidad de la que todos, en mayor o menor medida, han seguido bebiendo. En una de las entrevistas con el poeta granadino de las que hemos desarrollado a lo largo de la investigación, matiza que tiene «rechazo al término generación» y que lo entiende más como «movimiento». Incluso realiza un símil con los «movimientos tectónicos que forman cordilleras y no picos aislados». Guillén sugiere nombrarla «Poesía del Conocimiento o del Asombro, que girará en torno a la Generación del 27 y que recorrería todo el siglo XX»⁷⁵⁵.

⁷⁵³ ESPADA SÁNCHEZ, José. *Poetas del Sur*, óp. cit., p. 363.

⁷⁵⁴ RODRÍGUEZ, Daniel y CABELLO, Alfonso. Óp. Cit.

⁷⁵⁵ N.C.

Y este rechazo que presenta Guillén a ser etiquetado dentro de ninguna generación está presente en casi todos los poetas andaluces de esa década como quedó de manifiesto en el Congreso de Poesía celebrado en Santiago de Compostela el año 1954. Esta decisión propia de mantenerse fuera de todo grupo tiene su sentido y lo explica Jenaron Talens.

Siendo, como el tiempo ha demostrado, una figura singular e importante en la llamada generación del 50, su obra no gozó en el momento de salir a la luz pública del reconocimiento mediático y académico que le correspondía, algo a lo que no fue ajena la voluntad del poeta de no dejarse encandilar por cantos de sirena, evitando en la medida de lo posible mezclar el grano de lo poético con la paja de la circulación publicitaria⁷⁵⁶.

Sin embargo sí se siente unido de alguna manera a sus contemporáneos andaluces a través de lo que Palomo llamó el *Mester Andalusí*.

Si por Mester Andalusí se entiende un recrearse en el lenguaje sureño, que enriquece al castellano con multitud de bellísimos vocablos de raíz árabe; o una concepción neo-barroca de la imagen; o un apasionamiento por la belleza formal, creo que sí existe y, por supuesto, me considero integrado en él, sobre todo a través de los libros *Los vientos*, en que bajo el tema amoroso subyace todo el paisaje andaluz, y de *Moheda*, que se afana en no dejar morir palabras que todavía están vivas⁷⁵⁷.

Rechazaba ese control férreo de la cultura y el fenómeno editorial desde los dos puntos neurálgicos en España: Madrid y Barcelona.

En la poesía española actual existen dos fuertes grupos de presión (posiblemente por una cuestión de mimetismo con los sistemas económicos y políticos). Estos grupos residen en Madrid y en Barcelona. Tanto uno como otro han reaccionado contra la llamada 'poesía social', pero ambos pretenden atribuirse la paternidad de tal

⁷⁵⁶ TALENS, Jenaro. "También se entierra la semilla", en GUILLÉN, Rafael. *El otro lado de la niebla. Trilogía y coda*. Editorial Salto de página, Madrid, 2013, p. 5.

⁷⁵⁷ *Ibidem*, p. 363.

reacción. Por otra parte, existe una poesía andaluza (y una gallega, y una vasca, etc.), con la que no se cuenta en esto que, utilizando términos nigerianos de suma actualidad, podíamos llamar ‘merienda de negros’ a la catalana⁷⁵⁸.

Y es que Guillén entiende la poesía como asombro. Un asombro que sorprenda al lector, que lo coja desprevenido y lo lance desde lo más cotidiano al arrebatado de la emoción más elevada.

Para mí la poesía es la intuición de una de las caras ocultas de la realidad; al mismo tiempo es la exteriorización de un sentimiento, común a todos los mortales desde los primeros balbuceos de la humanidad, pero expuesto con belleza y de manera tal que el lector, sorprendido, crea que lo está sintiendo por vez primera. O sea, que una de las condiciones para que un texto sea poético es que produzca sorpresa⁷⁵⁹.

⁷⁵⁸ “Con Rafael Guillén, premio de poesía ‘Ciudad de Barcelona’, *Patria*, 1 de febrero de 1970.

⁷⁵⁹ GUILLÉN, Rafael. “Poética” en la Cátedra Miguel Delibes. Revisado el 24 de noviembre de 2014 en www.catedramigueldelibes.com/autores.php?id=66#poetica.

CAPÍTULO 3

“TENGO LA CLAVE DEL MISTERIO EN LA PALABRA”. POÉTICA Y OBRA

“Elegir a un autor, leer una obra escogida entre otras, establecer una trama que enlace nombres y títulos de libros supone que constituimos (los críticos, los historiadores) cristalizaciones de sentido”

GUILLERMO DE TORRE⁷⁶⁰

“Poesía difícil la de Rafael Guillén que siempre va directa a lo indirecto, metáfora del mundo en la que éste parece aún más verdadero”

JULIA UCEDA⁷⁶¹

⁷⁶⁰ “El 98 y el modernismo en sus revistas”, *Del 98 al Barroco*, Gredos, 1969, pp. 14 y 15.

⁷⁶¹ “Anotaciones para una lectura de la poesía de Rafael Guillén”, en GUILLÉN, Rafael. *La configuración de lo perdido. (Antología 1957-1995)*, Colección Esquíu de Poesía, Ferrol, 1995, p. 18.

3.1. LA CONCEPCIÓN DEL POETA Y DE LA POESÍA SEGÚN GUILLÉN

De esas vivencias que se han enumerado, de esa formación compartida, de su peculiar modo de afrontar la realidad se fue fraguando su poética; esa que aunaba el deseo de comunicación con el cuidado y tallado de la palabra. Guillén ha procurado un acercamiento al hombre, sin perder de vista lo trascendente.

Se podría decir que su poesía es, por tanto, una metafísica que nace de lo concreto. «Un tipo de poesía fundada en intereses de tipo subjetivo y filosófico (...) de indagaciones metafísicas (...) enmarcadas en lugares y tiempos concretos, episodios recordados del pasado del autor, sucesos y descubrimientos detallados»⁷⁶². Muchos estudiosos remarcan de su poética el valor humanístico y «un culturalismo medido»⁷⁶³. El paso del tiempo, la elegía, el amor, los límites del espacio, de la materia, el poder de la palabra y el sentido de la propia existencia aparecen a lo largo de su obra. El mimo del vocablo, la musicalidad basada en la precisión matemática del ritmo, del cuidado léxico, de estrujar las letras hasta dar con el término exacto, son los elementos del proceso creador de Guillén. «La densidad elegíaca de su obra explica su impregnación melancólica, expresada en versos clásicos, pero no previsible, y en un dúctil y cadencioso fraseo musical»⁷⁶⁴.

Para iniciar este apartado qué mejor retrato del poeta que el que realiza el profesor y estudioso Antonio Sánchez Trigueros:

Rafael Guillén responde al siguiente retrato crítico-literario que me atrevo a diseñar: poeta de la palabra precisa y de la versatilidad expresiva, poeta de tradición, moderno y vanguardista, distanciado de modas, poeta de la sorpresa en cada rincón del poema, poeta reflexivo,

⁷⁶² DEBICKI, A. P. *Poesía del conocimiento: la generación española de 1956-1971*, ed. Júcar, Madrid, 1987, p. 9 y ss.

⁷⁶³ PRIETO DE PAULA, Ángel L. "Supervivencias literarias tras 1975; poetas de los cincuenta" en *Manual de Literatura Española Actual*, Castalia Universidad, Madrid, 2007.

⁷⁶⁴ PRIETO DE PAULA, Ángel L. "Semblanza". En Biblioteca Virtual Cervantes. Portal de Poesía Contemporánea. Actualizado la última vez el 21 de diciembre de 2014 en www.cervantesvirtual.com/bib_autor/rguillen/semblanza.

indagador del ser en la palabra, poeta del tiempo como proceso de vida y como proceso de muerte, poeta del amor más allá de la arruga, poeta de la duda, poeta que trastorna, que perturba, poeta solidario, poeta elegíaco, poeta de los vacíos expresivos, de lo perdido y recuperado por la palabra, poeta de la luz, de los sentidos, poeta de los límites, poeta de los mil temas y los mil matices, poeta, en suma (y son palabras tuyas) para quien la poesía no es sino una manera de respirar⁷⁶⁵.

El asombro hace pararse al poeta en su vida cotidiana y sublimar al hombre que lo viste para crear los versos que son casi como un don divino. Como señala María del Pilar Palomo en la introducción a las *Obras completas*, «se ofrece, casi religiosamente, abierto al misterio de lo creado, en un vitalismo humanista, en donde «es el hombre el que completa al poeta», ya que la poesía «nace del conocimiento y del asombro»⁷⁶⁶.

Volvemos a esa idea del asombro que es la pregunta, la duda ante el hombre, ante la vida, ante los enigmas; pregunta que será el inicio de cada poema en Guillén. Este concepto como inicio de la creación poética lo separa de los autores de la Generación del 50, sobre todo de la Escuela de Barcelona; puesto que para ellos la poesía es la posibilidad de dejar constancia de lo vivido, que convierte al poeta en observador y cronista de lo que vive y no en el que busca en el misterio para hallar las respuestas universales. Era lo más cercano a la poesía como comunicación, base teórica a la poesía social.

Pero como hemos visto en el apartado anterior, los jóvenes del 50 entenderán esa poesía social de un modo más autobiográfico. Muchos incluso se unirán, como Carlos Barral, a la poesía como conocimiento, como asombro, en la terminología guilleniana. Ni Guillén, ni Barral, ni ninguno de los que se levantaron contra la poesía social lo hicieron motivados por la temática, sino por la pérdida de lo poético, merma del cuidado de la palabra a que se había

⁷⁶⁵ SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio. *La pluma en el dintel*. Universidad de Granada (Biblioteca de Bolsillo), Granada, 2008

⁷⁶⁶ PALOMO, María del Pilar. “La palabra y el cosmos en la obra de Rafel Guillén”, *Obras Completas*, editorial Almed, 2010, p. 14.

abandonado esa tendencia. Como el mismo Rafael afirma «en poesía no hay temas ni personales ni universales. Un poeta lo es precisamente porque sabe universalizar cualquier sentimiento o experiencia personal»⁷⁶⁷. A los que le criticaron que no había escrito para el pueblo, Rafael les respondía con rotundidad:

Yo no me propongo deliberadamente escribir para el pueblo, porque el pueblo soy yo. Pertenezco a la clase trabajadora desde los dieciséis años (no tuve un padre que me costeara los estudios y otros devaneos), y hoy mismo, como todos los días, me he levantado a las siete de la mañana para coger el tajo. (...). Si se llama pueblo a la masa que llena los estadios y, por literatura popular se entiende la fotonovela, evidentemente mi poesía no es popular. Pero dentro del pueblo hay quien desde pequeño ha destinado el dinero de los domingos a presenciar la final de Copa de Su Excelencia y quien los ha invertido en formarse una biblioteca; por eso, si gran parte del llamado pueblo no la entiende, el camino para ese entendimiento no es que yo la traduzca a lenguaje vulgar (hablar del rollo y del tinglado, por ejemplo), sino procurar que ese pueblo aprenda a leer. (...). Entiendo por poesía popular la que escribe el pueblo (también la que yo escribo, como parte de él), no la que desde otras esferas se le proporciona, con la debida etiqueta, para su uso y consumo. Hoy, todo el mundo pretende halagar los oídos de la clase trabajadora (es la más numerosa, y ya se sabe; un hombre, un voto). Eso es demagogia⁷⁶⁸.

A pesar de ser una cita demasiado extensa, aclara totalmente el tema que se expone. Así de convencido de lo que estaba creando se mostraba Guillén, porque siempre ha estado abierto al dolor humano, a los problemas del hombre, porque escribe siendo hombre, pero también poeta. Su planteamiento sobre lo popular se asemeja al que planteó Antonio Machado en su discurso pronunciado en Valencia en la sesión de clausura del Congreso Internacional de Escritores de 1937.

⁷⁶⁷ Palabras de Guillén en una entrevista de ROBLES, Carmen. "Rafael Guillén, poeta", *Patria*, 5 de mayo de 1974.

⁷⁶⁸ Palabras de Guillén en G. LADRÓN DE GUEVARA, J. "Rafael Guillén", *Patria*, 27 de octubre de 1968.

Escribir para el pueblo es, por de pronto, escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas de inagotable contenido que no acabamos nunca de conocer. Y es mucho más, porque escribir para el pueblo nos obliga a rebasar las fronteras de nuestra patria, escribir para los hombres de otras razas, de otras tierras y de otras lenguas. Escribir para el pueblo es llamarse Cervantes, en España; Shakespeare, en Inglaterra; Tolstoi, en Rusia. Es el milagro de los genios de la palabra. Tal vez alguno de ellos lo realizó sin saberlo, sin haberlo deseado siquiera⁷⁶⁹.

No se trata de bajar la calidad del texto, escribir para el pueblo no es escribir para tontos. Se trata de estar en el tiempo, en sus vivencias. Por eso, Guillén consigue aunar forma y fondo. Por eso no es un poeta esteticista que considere importante sólo la materia. «Busco la imagen, no por ella misma, con todo lo que encierra de fuerza expresiva, sino siempre en relación con la idea que es la que cobra importancia en el poema»⁷⁷⁰.

Y esta idea le unía a sus compañeros andaluces. Del mismo modo, Alfonso Canales escribía ante esa falsa acusación de formalistas a los poetas andaluces: «Ahora parece reconocerse que el formalismo puede ser vehículo adecuado, siempre que viaje en él algo que poéticamente nos importe, siempre que no se quede en juego malabar»⁷⁷¹.

Por tanto, no se trataba de que Guillén no cultivase los temas de la poesía social, sino de que no quería desligarlos del cultivo de la palabra. Talens explica este dilema.

El problema no radica en los temas, sino en el punto de vista con que el escritor se enfrentaba con ellos o, lo que es lo mismo, en ser consciente de que experiencia vital (política, ideológica) y experiencia verbal (lingüística) van indisolublemente unidas y que indagar sobre

⁷⁶⁹ MACHADO, Antonio. "Sobre la defensa y difusión de la cultura. El poeta y el pueblo", publicado en *Hora de España*, n. 1, enero, 1937; y recogido en ALONSO, Monique y TELLO, Antonio, *Antonio Machado: poeta en el exilio*, Barcelona, Anthropos, 1985.

⁷⁷⁰ Palabras de Guillén en CORRAL MAURELL, J. "Entrevista", *Ideal*, 10 de noviembre de 1963.

⁷⁷¹ CANALES, Alfonso. "Poética y retórica", *Poesía. Reunión de Málaga de 1974*, tomo I, Málaga, 1976, p. 19.

las posibilidades de rendimiento poético y funcional del lenguaje es también un modo de reflexionar e intervenir en el mundo⁷⁷².

Para estos poetas, entre los que se encuentra Guillén, la palabra es la materia prima de su labor artística. Y con su oficio tienen la posibilidad de manejarla, de pulirla, de esculpirla y expresar sensaciones imposibles de otro modo. Sin embargo, la palabra es un material ingrato para el artista. No se deja moldear, se resiste al cincel del escritor.

La palabra es el material más duro que existe. El granito, el alabastro, el ébano o la caoba pueden tallarse hasta encontrar formas capaces de expresar una idea; los colores pueden mezclarse buscando el aire exacto de una penumbra; el barro puede modelarse hasta hacerlo airoso; el vidrio y los metales son maleables sometidos al fuego. La palabra, en cambio, es indeformable, impenetrable. (...). Sólo la poesía, encadenando las palabras contra toda lógica, haciéndolas chocar unas con otras, alcanza a veces a sobrepasar sus límites expresando algo que llega más allá de cualquiera de sus significaciones⁷⁷³.

Esta concepción, como señala Palomo, lo vuelve a asemejar al Machado que explicaba cómo al poeta se le daba «su material, el lenguaje, como al escultor el mármol o el bronce. (...). Pero mientras el artista de otras artes comienza venciendo resistencias de la materia bruta, el poeta lucha con una nueva clase de resistencias: la que ofrecen aquellos productos espirituales, las palabras, que constituyen su material»⁷⁷⁴. Y cómo no recordar en este dilema los versos de la soleá del poeta sevillano que tratan de la materia poética:

Ni mármol duro y eterno,
Ni música y pintura,
Sino palabra en el tiempo⁷⁷⁵.

(“De mi cartera”)

⁷⁷² TALENS, Jenaro. “También se entierra la semilla”, óp. Cit. P. 9.

⁷⁷³ GUILLÉN, Rafael. *El país de los sentidos*, en *Obras completas*, óp. Cit., p. 109.

⁷⁷⁴ MACHADO, Antonio. *De un Cancionero Apócrifo*, Castalia, Madrid, 1971, pp. 207-208.

⁷⁷⁵ MACHADO, Antonio, *Nuevas canciones*, en *Obras completas*, Espasa Calpe, Madrid, 1993, p. 322.

El poeta, al trabajar la palabra, la sublima, le expande su capacidad significadora, trasciende su materia fonológica y semántica y la ensancha. Ese es el verdadero uso de la palabra en poesía: darle la capacidad de ser eterna, de perdurar en el tiempo, de enriquecerse en el significado y en la capacidad de transmitir. Como García Lorca afirmaba, «La grandeza de una poesía no depende de la magnitud del tema, ni de sus proporciones ni sentimientos»⁷⁷⁶. Se trata de aunar forma y contenido, trabajo esmerado en la palabra. Y este esculpir la palabra hasta los mayores grados de experimentación a la vez que la rescata de lo autóctono, está presente de forma sublime en *Moheda*. Como se desarrollará más adelante, *Moheda* es un homenaje a la tierra, a la cultura y al lenguaje en Andalucía. Un cultivo de las expresiones, de los sonidos de los andaluces en todos los planos de la lengua.

La palabra está presente en Guillén en toda su percepción de la realidad. Los sonidos que la conforman sugieren connotaciones al poeta que navega en significados y sensaciones.

La palabra en él no es medio, procedimiento, forma, sino sustancia. Es previa a todo lo demás. No vamos a hallar dentro de su generación cronológica quien se ofrezca más identificado al lenguaje, más suspenso y absorto en la vida íntima del idioma (su rotación semántica, su traslación sintáctica) que Rafael Guillén. (...). El mecanismo de su escritura presupone un proceso inverso al habitual: parte de la abundancia sensitiva para, por eliminación, quedar sólo con lo perdurable⁷⁷⁷.

Pero no sólo es la palabra lo que ronda la cabeza del poeta granadino en su interés por llegar al trasfondo de la creación poética. En su afán investigador, científico, Guillén quiere indagar en el momento creador. Él, un hombre más, puede escribir, componer realidades nuevas que otros hombres, iguales a él, no pueden ni siquiera imaginar. Y se pregunta sobre la gestación

⁷⁷⁶ GARCÍA LORCA, Federico. "La imagen poética de don Luis de Góngora", en *Obras completas*, tomo III (Prosa), Galaxia Gutemberg, Barcelona, 1997, p. 63.

⁷⁷⁷ ENRIQUE, Antonio. "Rafael Guillén: el vértigo de existir", *El Faro*, 27 de agosto 2002.

del poema. Como señala María del Pilar Palomo, el poema “El origen”⁷⁷⁸, es «su texto posiblemente más revelador acerca de la gestación del poema, sobre el símbolo de la lluvia, que brota y cae “desde dentro” y hacia dentro»⁷⁷⁹.

Yo sólo puedo hablar, amigos, cuando
algo como una lluvia, desde dentro
pero también cayendo dentro, pone
por mi manera de mirar, y pone
por el cauce de entrada o de salida
al exterior del sentimiento, un velo
de agua, o luz, o niebla,
O, yo diría, algo
como una mano de agua, una mano
lúcidamente opaca, que recoge
suavemente las externas formas
de ser, o de pensar, también las formas
de ver, y las sitúa
junto al mismo brocal a donde asoma
de vez en cuando mi palabra. Entonces
puedo decir: estoy lloviendo; yo
estoy lloviendo, aquí. Esta es la hora
del poema.

Guillén explica este **proceso creador** que surge a partir de la palabra, del estar en “aliento poético”. Puede surgir fruto de una anécdota, de un bisbiseo, pero es la musicalidad del verso, su ritmo, el que potencia el poema.

Para el poeta, la palabra es lo primero. Antes estuvo el sonido, girando y danzando alrededor del pensamiento, como un vibrar de cuerda pulsada o un zumbar de abeja con la miel a punto. (...) tras la palabra viene la voz. La voz es el modo de encadenar las palabras, de unir las hasta formar ese hondo atañor por el que fluirá la personal manera de expresar nuestro sentir. Si la palabra es entrega, la voz es comunicación. Si la palabra es la cristalización de un aire, la voz es la

⁷⁷⁸ GUILLÉN, Rafael. *Tercer gesto*, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1967, pp. 17 y 18.

⁷⁷⁹ PALOMO, María del Pilar. “La palabra y el cosmos en la obra de Rafael Guillén”, óp. Cit. P. 27.

fluidez de todo lo que antes era sólido en nuestro interior. (...). La voz es la palabra en movimiento⁷⁸⁰.

Más claro y completo es si cabe el modo de crear el índice de *Tercer Gesto*, al que incluso da el título de “Actitud poética que puede servir de índice a este libro”. Es de manera absoluta una declaración de intenciones. Se desnuda frente al lector y desmenuza su yo como poeta, su hacer poético.

Desconozco el origen y el proceso que
origina mi **intento de comunicación**.
Sólo sé que algunas veces me hallo,
de improviso, en **estado de palabra**.
Entonces suelo tirar por donde más me duele.
Lo primero es medir la hondura de las raíces.
Y, sin saber por qué, me empapa la soledad,
como un día, en aquel bar, en América.
Odio la violencia. Recuerdo la impresión
que me produjo leer, simplemente:
“Una columna de la 43 División de Infantería
ocupó, sin resistencia, la cota 103”.
También, muchas veces, me he sentido
terriblemente solo dentro del amor.
Y, con frecuencia, caigo en el primer obstáculo,
hasta dudar si será la caída mi natural postura.
En vano, como tantos, escudriño
el silencio de Dios.
O me siento sobre la tumba de mi madre.
Hoy hace, precisamente, cinco años que se echó
a andar por la muerte.
O me aferro a un pasaporte de valores humanos,
bastante desacreditado.
La **duda**, cómo no, es el eje en torno al cual gira
mi postura de hombre limitado.

⁷⁸⁰ GUILLÉN, Rafael. “Introducción”, en *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, óp. cit., pp. 13-16.

O '**comprometido**', como hoy se dice,
con su tiempo.
Romántico, por qué no, miro también
hacia atrás alguna vez, como aquella
en que había un océano hasta Granada.
Busco **el aliento** sin el cual es inútil todo intento
de comunicación, pero ignoro en qué consiste,
y temo que, a la postre, no sirva para nada.
Por eso pido, solamente, un poco de **luz**.
Por eso, y porque creo en **el misterio**.

Hemos señalado algunas palabras en negrita. Palabras que son la clave de la configuración poética de Guillén. Para él la poesía es conocimiento, como se ha señalado con anterioridad, pero también es comunicación. Para él la creación literaria lleva de la mano a estas dos vertientes. No existe la una sin la otra. No hay forma vacía que cultivar para su ser poeta. No hay contenido que excluya el cincelado de la poesía.

El poeta para crear debe estar en «estado de palabra». Guillén escribe cuando «algo como lluvia» lo traspasa. Cuando lo sublime lo toca y lo trasciende. Pero el poeta no debe permanecer quieto esperando a las musas. Esperando a esa lluvia. El poeta debe permanecer trabajando, en actitud contemplativa, en actitud activa. Sentado en la mesa de trabajo.

Unas veces tendrá éxito y el poeta quedará suspendido en «esa mano de agua», pero otras no y quedará sumido en las tinieblas. Es como si se sintiera como un creador-creado, que depende de lo que le insuflen, de lo que le transmita un ser superior, para poder crear. Siempre debe andar buscando, como en su poema “La voz de lo invisible”⁷⁸¹ de *Límites*. «Ando buscando. Allano/ sus posibles caminos». El poeta busca «un punto de apoyo que esté fuera/ del universo». Esa señal, esa “*lluvia*” que lo conecta con un mensaje vetado a los humanos. Siempre alerta. «Solo esperar atento, por si un día, / por propia voluntad, se manifiesta». Esa lluvia podría asemejarse a la inspiración.

⁷⁸¹ GUILLÉN, Rafael. “La voz de lo invisible”, en *Límites*, El Bardo, Barcelona, 1971, pp. 20 y 21.

Guillén, como muchos poetas, considera que no es en ese estado donde hay que escribir, «ahí hay que impregnarse, pero no escribir, hay que dejar la idea reposar»⁷⁸². Muy similares son las palabras a las que un día pronunciara Lorca en su conferencia: «El estado de inspiración es un estado de recogimiento pero no de dinamismo creador. Hay que reposar la visión y el concepto para que se clasifiquen»⁷⁸³.

Personifica a esa lluvia, le da capacidad de decisión y poder mayor que los que tiene el propio poeta.

Porque, a veces, de súbito, anticipa
vislumbres del total
conocimiento. Porque,
aun débilmente, acerca y amplifica
la voz de lo invisible.

Un ser capaz de romper la barrera de lo humano para acercarse al poeta a lo infinito, a lo imposible, a lo vetado.

La “*duda*” y el “*misterio*” parten de un mismo origen. En el poema “La evidencia”⁷⁸⁴ lo muestra con claridad. «Sólo la duda es evidente. Existe/ no lo real, sino lo verosímil». Y más adelante, en el mismo poema. «La afirmación precisa un absoluto/ que, ya como supuesto, está vedado/ a toda humana condición». El poeta indaga los mundos que no están abiertos al resto. Y muestra por tanto esa actitud de duda, de pregunta. Él mismo lo afirma en su última antología:

Lo que siempre ha guiado mi necesidad de escribir, además de una innata predisposición a expresar mis emociones, no es más que una permanente incertidumbre. Incertidumbre y desconcierto. Al cabo todo son preguntas. Preguntas a las que sólo responde el más desolador de los silencios. (Persistentes preguntas sobre la existencia, sobre el destino del hombre, sobre el amor, sobre el engaño de los sentidos,

⁷⁸² N.C.

⁷⁸³ GARCÍA LORCA, Federico. “La imagen poética de don Luis de Góngora”, óp. cit. p. 67.

⁷⁸⁴ “La evidencia”, en *Límites*, óp. cit., pp. 73 y 74.

sobre los dones gratuitos de la naturaleza, sobre el misterio en suma⁷⁸⁵. Más adelante ratifica, «sólo creo en la duda»⁷⁸⁶.

La respuesta no llega tras un desarrollo experimental como en la ciencia, ni tras un desarrollo matemático, sino que llega por sorpresa, como un fogonazo. Así lo constata el poema “Ser un instante”⁷⁸⁷, también de *Límites*: «La certidumbre llega como un deslumbramiento». Y esa respuesta que conecta al poeta con lo infinito, a lo que a veces compara con el agua, ahora lo llama «luz». «Se vive por instantes de luz». Y ese es el instante decisivo, el instante donde el poeta debe estar despierto, atento para poder crear. Guillén describe esa sensación, ese «instante»:

Es un momento. El cuerpo se deshabita y deja
de ser la transparencia con que se ve a sí mismo.
Se incorpora a las cosas; se hace materia ajena
y podemos sentirlo desde un lugar remoto.

Y tras esto, otra vez la tiniebla, otra vez el devenir del tiempo, otra vez el poeta se posee y pierde la lucidez que tan sólo un segundo antes lo ha convertido en un semi-dios. «Después no hay nada. Después el universo / prosigue en el vacío su muerte giratoria. / Pero por un momento se detiene, viviendo». De esa luz también habla en el poema “Los azulejos empañados”⁷⁸⁸.

Algo nos queda cuando pasa. Llega
la luz y briza –basta un parpadeo-
la región más oscura, los bordones
donde el clamor arría
su destemplada vela.

El “aliento” es también esa lluvia, esa luz, esa fuerza que lo conecta con las realidades al otro lado del misterio. Y sin la cual no alcanzaría a su conocimiento, dejaría de ser poeta, y sería sólo hombre. Pero este inundarse

⁷⁸⁵ GUILLÉN, Rafael. *El centro del silencio. Selección de poemas. (1956-2013)*, EnTornoGráfico ediciones, colección O Gato que ríe, Granada, 2014, p. 8.

⁷⁸⁶ Idem., p. 9.

⁷⁸⁷ “Ser un instante”, en *Límites*, *óp. cit.*, p. 36 y 37.

⁷⁸⁸ “Los azulejos empañados”, en *Límites*, *óp. cit.*, pp. 42-44.

de lluvia y luz no es tarea fácil para el poeta. Guillén tiene que recorrer un camino de sombras, de trabajo, de silencio para que llegue ese deslumbramiento. El poema “Difícil voz”⁷⁸⁹, de *Antes de la esperanza*, pincela esta idea.

Difícil fue mi voz, y tu infinito
amamantó con sangre mi balada.
Penoso fue el subir, y mi escalada
no coronó tu mole de granito.

En estos versos se percibe un lenguaje muy garcilasista con el uso de vocablos como ‘mole’, ‘granito’; lenguaje también presente en Miguel Hernández.

En su primer libro, *Antes de la esperanza*, Guillén, a esta lluvia, a esta luz, la llama Dios. Y a él se dirige en el primer poema “Tengo abiertos los brazos”⁷⁹⁰, para mostrarle su actitud de espera activa, de diligencia en la apertura de sus manos, esperando recibir la dádiva del poema. La dádiva de esas palabras divinas «que pueden llegar tan bajo que alcancen nuestras cumbres». El poeta, con los brazos abiertos, a pesar de ser «débiles y estrechos».

Así muestra el autor su concepción de la poesía, la actitud del poeta ante ella y la necesidad de humildad y asombro para alcanzar la palabra exacta. Pero para Guillén, el fin no está en el poema. Él crea libros, y los libros, casi todos los crea en ciclos. No tiene prisa. Elabora, como alquimista, los versos. Los saborea con el paso del tiempo. Luego, cuando han reposado y cogido los grados del buen vino, entonces los ordena, los reelabora, los elimina, los retuerce y hasta los quema. Elabora el ciclo con el resultado de su criba, de su pulir lentamente el metal precioso de la palabra. Se convierten los diferentes libros en un texto único, a través de las conexiones intertextuales y los contenidos denotativos.

⁷⁸⁹ “Difícil voz”, en *Antes de la esperanza*, óp. cit., p. 56.

⁷⁹⁰ “Tengo abiertos los brazos”, en *Antes de la esperanza*, óp. cit., pp. 17-19.

La estructura profunda del contenido mantenida en todo un ciclo, y que informa toda la poesía de Guillén, aflora, como vemos en destellos significativos de carácter intertextual, como llamadas de atención, para que no se pierda, para que conste, esa voluntad de armonización⁷⁹¹.

3.2. ITINERARIO POÉTICO: ANÁLISIS CRONOLÓGICO DE LA OBRA DE GUILLÉN

En este apartado vamos a adentrarnos en cada uno de los libros de Guillén. Tras recorrer cada verso a través de una lectura profunda y analítica, vamos a plasmar los hallazgos que hemos ido logrando; destacando los encuentros temáticos, simbólicos y formales que nos han llamado la atención para el desarrollo de este trabajo analítico. Nos vamos a centrar en cada uno para destacar cómo van apareciendo y qué van aportando a la trayectoria poética de Rafael Guillén. El poeta granadino parte del existencialismo, que va a estar presente a lo largo de toda su obra. Un existencialismo heredado de sus lecturas de juventud como él mismo atestigua en la biografía, de los conocimientos compartidos con los compañeros de generación y de la propia necesidad individual de no perderse en teorías y generalidades abstractas; sino de ser hombre de su tiempo, de escribir de las vivencias y trascenderlas para hablar al hombre universal. En el análisis de los primeros libros hemos ido siguiendo el orden de los poemas tal y como el autor los había colocado en la obra; sin embargo, a partir de los ciclos hemos preferido centrar el análisis en coincidencias temáticas y formales, mostrando así la conectividad existente en toda su obra. Guillén crea con mirada de futuro. Crea el poema para luego crear el libro, la unidad; pero su sentido conector no acaba ahí, sino que se extiende a ciclos y a casi la totalidad de su obra. Hacemos referencia aquí al tercer apartado de este capítulo donde se desarrolla esa “concepción en ciclos” de la obra de Guillén.

⁷⁹¹ PALOMO, María del Pilar, “La palabra y el cosmos en la obra de Rafael Guillén”, *Obras completas*, óp. Cit. Pp. 30 y 31.

3.2.1. ANTES DE LA ESPERANZA (1956)

Cuando un poeta empieza, no suele tener la intención de escribir un libro, sino de escribir poesía. Muchos poetas nunca dejan esa intención. En este primer libro dividí lo que llevaba escrito en sonetos y otros metros sin una idea determinada. Respecto a la temática, influido todavía por mis primeros estudios con los jesuitas, aunque ya asiduo lector de los grandes escritores europeos de aquella época, mis ideas y mis preocupaciones metafísicas se debatían entre la formación religiosa y las ideas de dichos autores; entre los que, por ejemplo, se encontraba Jean Paul Sartre. Teniendo en cuenta que Blas de Otero se encontraba también en parecidas circunstancias, pronto sintonizó con aquellos primeros versos míos⁷⁹².

Antes de la Esperanza es el primer libro que publica Guillén, se gesta, según anota él mismo en las *Obras completas*, entre 1953 y 1955. El primer título que el poeta pensó para esta obra fue *Involuntaria primavera*, pero por consejo de Blas de Otero tras la lectura del manuscrito que el poeta granadino le presentó, acordaron el que finalmente llevó a la editorial. Otero ve el contenido existencial que tiene. Es el primer lector que le ve unidad de sentido a lo que el propio Guillén no lo había hecho aún.

Está el libro dedicado a su hermano Jorge, sacerdote. Aparece dividido en tres partes numeradas en cifras romanas y cada una con un título: “Fiesta Vacía”, “Después de todas estas cosas” y “Sobre toda palabra”. En la primera parte hay 11 poemas con variedad a la hora de titularlos. Aparecen siete poemas con título propio, dos con números romanos y dos sin título, sólo con una cita que resulta ser un título de una pieza musical.

José Ortega señala que este «libro rezuma sencillez y transparencia líricas. La hondura junto con el dolor serenamente angustiado son temas que se anuncian como favoritos del poeta. Su lírica, honda en humanismo, se nos

⁷⁹² N.C.

aparece múltiple en vivencias»⁷⁹³. Discrepamos de este dolor que señala Ortega porque trasluce el libro fe, esperanza desde el primer poema. Y lo reafirmamos con las palabras de Bugella: «El dolor de Rafael Guillén desconoce esta angustia; se resigna, meditado, a la fragilidad del tiempo desprendido de un destino de eternidad»⁷⁹⁴. Sí se comparte aquí con Ortega la idea de que «su postura huye del grito desafiante frente a los enigmas de la vida o la muerte, expresándose, en cambio, por la meditación que va elaborando su lirismo a través de iluminados recintos»⁷⁹⁵.

Todo el libro resulta un confiado diálogo con Dios. Un diálogo agradecido porque Dios permite que sus palabras «puedan llegar tan bajo que alcancen nuestras cumbres»⁷⁹⁶. Transmite la imagen de un Dios todopoderoso pero amable. Lo hace responsable de toda la Creación, incluso de la creación artística. José María Bugella, en las notas preliminares a la primera edición de *Antes de la esperanza* escribía que «Rafael Guillén no es hombre de actitudes sino de creencias inmovibles. La luz de la fe está en el centro de la vida espiritual del poeta y rige, con su parpadeo, el andar vacilante del hombre»⁷⁹⁷. Aúna el cuidado y mimo en la palabra desde el primer verso, «porque Guillén es un laborioso trabajador de las formas»⁷⁹⁸.

La música, siempre presente en su obra a través de la musicalidad y el ritmo en sus versos, aquí cobra especial importancia puesto que son piezas musicales las que suenan en la cabeza del lector mientras disfruta del poema, gracias a las citas con las que comienzan cuatro de los poemas de esta obra. Y esa música sirve para conectar con la inefabilidad de lo sobrenatural. En un momento en que algunos poetas andan en la angustia entre fe y razón, Guillén reafirma su certeza esperanzada en Dios en este libro.

⁷⁹³ ORTEGA, José. *La poesía de Rafael Guillén. óp. cit.*, p. 67.

⁷⁹⁴ BUGUELLA, José María. “Noticia preliminar”, en GUILLÉN, Rafael. *Antes de la esperanza, óp. cit.*, p. 14.

⁷⁹⁵ Ídem.

⁷⁹⁶ Del poema “Tengo abiertos los brazos”.

⁷⁹⁷ BUGUELLA, José María. “Nota preliminar”, óp. cit., p. 12.

⁷⁹⁸ Ídem, p. 13.

En el primer poema, “Tengo abiertos los brazos”, están recogidas todas estas ideas que se han apuntado. Es un poema p^ortico porque no s^olo abre el libro, sino que abre toda su obra. Es una acci^on de gracias, y as^í comienza: “Gracias, Dios”. Gracias porque «tus palabras pueden llegar tan bajo que alcancen nuestras cumbres», pero tambi^én para disculpar su mirada y hacerse ver ante el poeta, por tener «abierta ruta» a su «secreto», por esconder «tras cada l^ágrima», «el pan de una palabra», «por estar ahora jugando a hacerme venturoso». Muestra a un escritor vitalista.

Gracias, Dios.
Ya s^e que tus palabras
pueden llegar tan bajo que alcancen nuestras cumbres.
Gracias, Dios. Hoy lo s^e.
Hoy s^e tambi^én que esta cadena dulce con que ci^ñes mi
espera
no est^á s^olo en mi fuerza.
Mis abrazos son d^ebiles y estrechos
para gozarte tanto.
Quiz^ás por ti, en estas notas fijas, ascendentes,
encuentre mi mirada disculpa para verte.
Quiz^ás por ti, en ti, tengan abierta ruta a tu secreto
estos esfuerzos m^íos para decirte lo que ya conoces.

Tenemos hambre, Dios, y no sabemos
que tras de cada l^ágrima
has escondido el pan de una palabra.
Hay tierra generosa en nuestras manos,
hay agua remansada en nuestros ojos
y no sabemos amasar con ellas una esperanza f^ácil.
Tenemos sed, toda la sed que cabe en un sollozo,
y no sabemos ver
que detr^ás de tu altura te fuerza una sonrisa
nuestro gesto de pena de ni^ños disgustados.

Pero no lo sabemos. Siempre nada sabemos.
Se derraman sin tino en nuestra frente
las cosas, el recuerdo...
las piedras de una calle,
aquella primavera que nos subi^ó a sangre hasta la boca,
el trozo aqu^el de llanto que tiramos sin que nadie lo viese,
la torre de una ermita,
la mejilla de un ni^ño,
las mujeres oscuras que nos dieron lo que no pose^ían,
los ojos de las madres,

el grito sofocado que escondimos debajo del deleite.
Todo nos moja y pasa, en un bautismo extraño,
y quedamos marcados como murallas viejas
al paso de los vientos,
y seguimos andando como sobre preguntas,
y morimos, al cabo, cuando ya no nos queda
más piedra en que grabar pisadas nuevas.

Pero tú sí lo sabes. Tú tienes en las manos nuestros hilos
y colocas despacio las piezas de tu juego
en un tablero blanco con nombres y con fechas.
¡Gracias, Dios, por estar ahora jugando
a hacerme venturoso!

Tengo abiertos los brazos para sentirte todo
y un murmullo de selvas me cuelga de los hombros
y una hoguera dulcísima me templó la sonrisa
y un olor a llegada invade mi esperanza.
Tengo abiertos los brazos.
Y estás cayendo en ellos, pesado, como herido,
como cansado de mirarnos tanto,
y toda la conciencia de tu fingido agobio
me late en el regazo
vuelta en fuerza divina para intentar, con miedo, sostenerte.
¡Y pesas tanto, Dios!
¡Y pesas tanto en estas notas fijas, ascendentes!

Detrás de los oídos, más allá del saber que estás mirando
me está creciendo un árbol florecido.
Tengo el mar acunado junto al pecho
y me sabe el silencio a sal y a viento.
Tengo el campo sin lindes de mi voz
sembrado de oraciones
y sé que de sus surcos entreabiertos
han de nacer espigas del color de la sangre.
Tengo en mí la luz blanca de todas las ventanas
que dan al horizonte verdadero.
Te tengo a ti, sobre este simple estar y esta certeza.

Gracias, Dios, Hoy lo sé.
Hoy sé que lo que llaman eterno, infinito,
se encierra entre los límites cercanos y sencillos
de una palabra tuya.
Una palabra tuya a media voz,
dejada blandamente, olvidada tal vez,
junto al oscuro mar de nuestra carne.
Hoy sé que la Verdad tiene tu nombre.

¡Hoy sé que todo es cierto cuando pasas!

La sensación de sentirse que Dios tiene «en las manos nuestros hilos», le reconforta porque confía en que sus movimientos son para bien. Le atribuye la bondad de permitirle como poeta acercarse a los mensajes vetados para los humanos, traspasar ese velo de lo inefable y transformarlo en palabras para que el resto puedan leerlo. El poeta se convierte así en una antena de Dios, en un catalizador. A cambio debe estar en actitud permanente de escucha. Su vocación poética es una auténtica vocación al servicio del hombre y de Dios. Y esa consideración le hace partícipe de la creación:

Detrás de los oídos, más allá del saber que estás mirando
me está creciendo un árbol florecido.
Tengo el mar acunado junto al pecho
y me sabe el silencio a sal y a viento»⁷⁹⁹.

Siente que Dios se apoya en él, que se deja caer en sus brazos cuando le entrega ese lenguaje infinito de la poesía:

Y estás cayendo en ellos, pesado, como herido,
como cansado de mirarnos tanto,
como cansado de querernos tanto,
y toda la conciencia de tu fingido agobio
me late en el regazo
vuelta en fuerza divina para intentar, con miedo, sostenerte.

Es interesante cómo ese sentir a Dios tan cerca, sentir esa carga de ser instrumento, le hace tener «una fuerza divina»; pero a la vez le produce «miedo».

En “Un infinito límite”⁸⁰⁰ el poeta reconoce esa capacidad que tiene de crear y comunicar el lenguaje infinito a través de su poesía. Aunque en las dos primeras estrofas parece que ese ‘poder’ es algo conseguido por él mismo («Hallé la universal medida. Tengo / la clave del misterio en la palabra», «Estoy

⁷⁹⁹ Del poema “Tengo abiertos los brazos” en *Antes de la esperanza*, *óp. cit.*, pp. 17-19.

⁸⁰⁰ En *Antes de la esperanza*, *óp. cit.*, pp. 20-21.

abriendo un hueco en mi materia / para guardar la idea verdadera») y es consciente de la magnitud de su poder

Puedo medir al hombre, de su altura
aureolada del sol, casi divino,
a sus profundas soledades negras.
Tengo un nombre concreto para todas
sus íntimas facetas. Posesión
absoluta. Mirarlo en su problema

Es a partir de la tercera estrofa donde se desvela que el poeta sigue convencido de que su poder creador es un don de Dios («Tengo un mensaje tuyo, desde siempre, / que se va abriendo paso entre mis dudas. /La clave está quizás en la palabra / que pones en mi boca, a pesar mío»). Claridad en ese don aporta la paradoja «a pesar mío», puesto que se ve cómo el poeta a veces es un obstáculo al mensaje y no siempre es un buen conductor; puesto que no siempre está en actitud de escucha. Y finalmente, al reconocer esto, de nuevo la acción de gracias: «Gracias, Dios, por tu amor y tu mensaje».

Aparecen ahora los dos poemas introducidos por números romanos. El I lleva además un título de una pieza musical: “Preludios”, de J. S. Bach. El I es un poema de corte surrealista, con imágenes muy atrevidas. Un giro inesperado que hace que el lector se pare y relea lo anterior buscando alguna similitud, sin encontrarla. Y de una situación que anuncia la tragedia («En la puerta anterior, / un cuchillo de monte cortó la retirada» y «El tiempo se hizo boca –descarnada, / voraz, colmillos fino- / y esperó la salida, como siempre»); se torna, con un vuelco en algo agradable («La boca se hizo carne; / el furioso mordisco se hizo beso»). El metro alterna versos alejandrinos y endecasílabos con otros de arte menor: heptasílabos y tetrasílabos. El II también tiene ese tono surrealista, con imágenes que podrían estar sacadas de *Poeta en Nueva York*, de Lorca, como «Nada, es un ojo grande, blanco, fijo» y más adelante, finalizando el poema, «Nada, es un ojo negro, diminuto, / cerrado al torpe empeño de las cosas». Que recuerdan a «Mi hueco traspasado con las axilas rotas» o «Toda la luz del mundo cabe dentro de un ojo», del poema “Nocturno del hueco” en *Poeta en Nueva York*. El tema del hueco, del vacío, presente en

Lorca, fruto del pensamiento existencial, es identificado por Guillén, versionado, hecho propio. Es esa sensación de desolación, de angustia que aparece ante la multitud, al ser consciente de la individualidad, del abandono, del yo frente al resto. Toda la ciudad se convierte en amasijo de oquedad, vacío que paradójicamente cobra tanta fuerza que cobra presencia, se hace ente y ocupa hasta el ser del propio poeta. Este tema aparece también en otros poemas de Lorca: “Paisaje de la multitud que vomita”. Es la contemplación de la vida, de los que viven, aparentemente coetáneos, compañeros de vida, pero en realidad extraños, distantes, desconocidos. Y esa contemplación, esa certeza de soledad en la masa, produce en ambos poetas el desaliento, la soledad y la amargura. Tema que también estará presente en Guillén en su poema: “Las multitudes en la orilla” de *Los estados transparentes*.

(...)

No es este el reino de los vivos. Dentro
de la aparente realidad, coexisten
mundos, sistemas, vórtices que giran
en círculos dantescos, cada uno
con sus impulsos y sus leyes y, en el centro,
junto a las fuentes de la náusea, crece
el del espanto.

Si hombres y mujeres
agonizasen en la calle, como
éstos aquí, a mis pies, que apenas alcanzan
sus miradas huidizas desde el cieno
y la basura, yo ¿qué haría
o no haría, si aún estuviese vivo?

(...)

Mundos
girando dentro de otros mundos
concéntricos. Distancias, magnitudes
que el abrazo no alcanza y que el sentido
y el instinto rechazan. Trayectorias
superpuestas. Llegadas simultáneas.

El hormigueo de la muchedumbre.
El silencio vibrante de la dócil
muchedumbre, deslavazada espuma
de los torrentes de la muerte.
(...)

En el poema II de *Antes de la esperanza* aparece por primera vez la duda de forma manifiesta. La suerte que decide si todo o nada; si habrá luz u oscuridad. Y todo representado en el símbolo de la ruleta. Se deja invadir por la angustia existencial. No aparece el Dios de la certeza sino el de la agonía en el sentido unamuniano de la lucha.

En el siguiente poema, “Un poco de mi muerte”, el poeta confiesa que con su escritura nos regala a los lectores parte de su vida. Por tanto, es como quedarse él un poco más cerca de la muerte. Se compara a un Cristo en la cruz cuando se sienta en su mesa de trabajo, «crucificado sobre las palabras». Y su hacer por el mundo es entregar lo que crea, sabiendo que se aproxima a la muerte «letra a letra».

--Un poco de mis sueños
donde dice que espero la esperanza.
Un poco de mi sangre
donde dice que amar es despedirse.
Un poco de mi fe
donde dice que busco sin objeto.
Un poco de mi muerte, letra a letra—⁸⁰¹.

Sigue ahora uno de los poemas sin título al que introduce una pieza de Ravel, “Pavana para una infanta difunta”. Y la suavidad de la partitura, la delicadeza de las notas de los instrumentos de cuerda se filtran entre los versos de este poema. El poeta se ve aquí en la cima del mundo, en la cima de la vida. En ese lugar desde el que se contempla la luz verdadera y se comprende que nada es necesario cuando llega la muerte. Que las ansias y los

⁸⁰¹ Fragmento del poema “Un poco de mi muerte”, en *Antes de la esperanza*, *óp. cit.*, p. 24.

afanes por conseguir lo material son sombras que quedan en nada cuando llega «la luz verdadera». Y se ve con la necesidad de infinito, por eso «es corto el mundo para andarlo todo» y «es corto el mar para beberlo todo». Y esas ansias de infinito no se llenan hasta que se contempla esa luz última y por eso «nos crece la vida en la llegada/ como crecen las notas y se ligan al presentir los últimos compases», como en esa pieza de Ravel, en la que los últimos compases son un crescendo hasta la nota final.

“Multicolores luces” es un poema donde se compara lo efímero y engañoso de la vida con lo verdadero e inalterable. Lo primero se simboliza bajo las «luces de verbena» a las que llama «efímero universo de bolsillo»; y lo contrapone con lo inmutable que se simboliza otra vez con la luz, «verdadera luz». Habla de la conducta humana. Una conducta que se mueve por pasiones volubles y ancladas en la nada: «para odiar más allá de nuestro límite, / nos basta –roja luz- una mirada / o un trapo izado con cualquier pretexto”. Mientras el poeta, alarmado de esta facilidad de la humanidad para seguir falsos señuelos, se lamenta y clama a la «muralla brillante» y a la «verdadera luz», acompañándola de dos adjetivos que muestran su inaccesibilidad: «impenetrable» y «desconocida».

Esa tendencia de los hombres a agarrarse a las “luces de verbena”, se percibe también en el poema “Eres tiempo, dolor”; donde el poeta afirma que se ha «quemado las manos de aferrarme al fuego pasajero». En este diálogo aúna tiempo y dolor, como si de una misma cosa se tratara, ya que el dolor también está sometido al tiempo y se atenúa con su paso. Pero a la vez, ese paso del tiempo también produce dolor porque entonces el poeta se ve «cansado, envejecido / como después del gozo. No lo supe / hasta sentirme arrugas, como siempre». Llama la atención que este poema, donde la preocupación por el tiempo se hace tan manifiesta aparezca en un joven poeta de tan sólo 22 o 23 años, pero es clara muestra del despertar que los jóvenes inquietos de esa época. La gran mayoría lo hizo a través del existencialismo religioso.

Y esta meditación sobre el paso del tiempo, que en el poema anterior tiene tintes de preocupación, de desasosiego; en el siguiente poema introducido por el título de la pieza de Grieg, *La última primavera*, se torna en esperanza: «El tiempo vuelve / a leernos la ciencia de la vida». Esa ciencia que le ayuda a entender al poeta que «Morir en cada cosa, por las cosas. / Morir en cada día, por lo eterno». Y anima al lector a «Morir siempre» porque «está detrás de nuestra muerte última / nuestra vida primera, sin principio». Tiene el poeta la seguridad para afirmar esto porque ha «tocado la luz que hay tras la sombra» y que le ha enseñado la verdad.

El dolor vuelve a ser el protagonista de un poema, “La fiesta del Dolor está vacía”. Paradójico este sintagma «la fiesta del dolor», parece que ese adyacente preposicional fuera imposible de conectar con el sustantivo «fiesta». Pero Guillén lo explica a lo largo del poema y se puede resumir en los siguientes versos: «Es triste que los hombre no sepamos oírte», «Ignoramos que has dicho: ¡dichosos los que sufren!». Con esa cita bíblica, explica que las personas nos afligimos, lloramos y sufrimos por el dolor, sin ser conscientes de que ese dolor es la puerta para acceder a la vida eterna y a la eterna alegría. «La fiesta del Dolor está vacía / porque estamos de luto llorando el falso gozo». Con este poema concluye la primera parte del libro. Una clara y directa referencia a las bienaventuranzas:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase

de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos⁸⁰².

“Después de todas estas cosas” es el primer poema con que abre esta segunda parte. Sigue hablando el poeta sobre lo banal de esta vida y lo que las personas se afanan en ella, perdiendo de vista «la verdadera vida». Se resume el poema en los siguientes versos:

La verdadera vida
se nos va entre los dedos, como arena finísima,
y sólo lo sabremos
después de todas estas cosas
que hemos creído nada

La realidad que le rodea y que contempla le sirve al poeta para trascenderla y comenzar sus pensamientos más eminentes. Un paisaje, unas «calles», «algún balcón», «un grito». Cualquier cosa le vale al joven Guillén para ascender en las alturas del pensamiento poético. Un joven que espera descubrir las realidades últimas, las verdaderas luces que antes mencionaba, en lo más material que le rodea. «Detrás, siempre detrás, como escondiéndose / es posible que esté lo que buscamos». Finaliza el poema con la imposibilidad de hallar el gran secreto que se oculta tras ese paisaje: «Lo que buscamos, si es que está, se oculta. / He visto este paisaje, y lo describo». Esa incertidumbre, esa duda se amplifica en el siguiente poema en el que afirma desde el primer verso que «No sé hasta dónde alcanzo a ser quien soy». El poeta se contempla, se observa e incluso trata de cerciorarse a través del tacto o el sonido de su voz, pero «No sé si pienso, o es que soy pensado / Nada sé de si es cierto lo que digo». Y concluye: «No me alcanzo a mí mismo, desde mi».

El poeta repasa su vida, se planta frente al espejo y contempla al joven veinteañero en que se ha convertido. Y entonces recuerda qué ha aprendido,

⁸⁰² (Mt 5,3-12).

desde niño, a través de lo que le enseñaron sus mayores; pero también de sus propias vivencias, de sus propias experiencias: «Aprendí a dar, un día / en que aquella muchacha del balcón enrejado / me pidió una novela»⁸⁰³. Pero el mayor aprendizaje para el poeta es siempre la paradoja, la pregunta sin respuesta. «Aprendí a comprender que no comprendo».

El poema con el que cierra esta segunda parte, “Esta mentida guerra”, sigue ahondando en la idea de los afanes falsos en lo material, en el poder y en odio. Una guerra que está en el origen del hombre, que sigue presente y que lo estará en el futuro.

Ayer fue todo igual, y lo sabemos
y seguimos andando sobre nuestra conciencia.
Mañana será amarnos los unos a los otros
y preguntar qué vale ser alcalde o ministro.

La tercera parte del libro, “Sobre toda palabra”, la forman 16 sonetos. Aquí, el poeta centra toda la atención en él, en su conciencia de poeta, en sus problemas ante la creación, en sus miedos, en sus luces y en sus sombras. La contradicción entre la admiración y el rechazo, entre la aprobación y el desconcierto: «y una voz luminosa me alborea / cuando otra voz me dice que estoy ciego»⁸⁰⁴. El poeta es consciente de su facilidad para la escritura, «¡Cuesta tan poco arar y echar el trigo! / No cabe tanto grano en mi granero!». Pero no quiere crear versos superfluos y vacíos, sino mágicas palabras que contengan verdades eternas. Lo contrario, lo aflige. «Como un vergel al duro sol de estío, / tengo inútiles rosas por castigo / y estoy triste, y me culpo, y desespero»⁸⁰⁵. A pesar de eso, «continúo, firme con la pluma, / midiendo mi ignorancia y mi osadía»⁸⁰⁶.

Su voz como poeta, al principio del libro le prodiga alegrías, certeza de posesión de la palabra verdadera, agradecimiento a Dios por su regalo; pero ahora, se convierte en una voz “difícil” porque de Dios sólo recibe «silencio»

⁸⁰³ Del poema “Un día tuve 15 años”.

⁸⁰⁴ Del poema que comienza “Pero he venido aquí. Me cansó el juego...”.

⁸⁰⁵ Del poema “Involuntaria primavera”.

⁸⁰⁶ Del poema “Sobre esta soledad”.

ante su grito. Y se ve sólo ante la creación, con la duda de la procedencia de ese don: «y que en vano llamé y en vano lucho / pues no eres más que el eco de mis pasos»⁸⁰⁷. Por lo que la única manera de poder crear es enfrentarse a las cosas «desnudo» y «entregado»: «Voy desnudo a las cosas, entregado, / y aprendiendo a vivir su falsa muerte / en ellas soy, y de su esencia bebo»⁸⁰⁸.

Ante ese desasosiego el poeta trata de ponerse en actitud de espera, de seguir observando, como al principio, los paisajes que le rodean:

Estoy mirando. Montes, valles, ríos
viven doble su vida en mi presente,
y todo es una música creciente
que anega desbordada mis vacíos⁸⁰⁹.

Es esa actitud de activa espera, la que Dios premia porque «con besos fríos / borra y pinta paisajes» en su frente. En esa actitud aprehende todas las cosas y se convertirán en cauce de poesía. Pero el miedo sigue presente. El poeta es consciente de la prisa que a veces lo desborda. Y en la creación poética, la prisa es una mala consejera. El joven Guillén quiere sembrar y recoger sin tiempo de por medio: «Y apresuradamente, resentida, / me inundará las manos esta nada / que con mi prisa inútil voy creando»⁸¹⁰. Poco a poco, el poeta, en esta lucha por plasmar en palabras lo inefable; se va viendo desposeído de todo, sin ayuda. Y se va asentando la desconfianza en el Dios amigo que le acerca las palabras. Ya el poeta se ve sólo y descubre que la llama de su poesía pende únicamente de sus manos.

Me duele Dios en cada nueva idea
como la certidumbre abandonada
de una belleza inútil. No es la nada
lo que he de ver después, cuando no vea.

Hablo, porque en mi mástil aún ondea
el color aprendido. Mi pisada,

⁸⁰⁷ "Difícil voz".

⁸⁰⁸ "Vuelvo a volver de nuevo".

⁸⁰⁹ "Estoy mirando".

⁸¹⁰ "Apresuradamente".

pobre arena sin mí, desdibujada
morirá cuando suba la marea.

Esta doble conciencia, -de una parte
Dios, que es cierto y se va, de otra mi arte
que no se basta a sí, sin mi sustento-
me hace único y débil responsable.
¡Ya me pesa su lógica inmutable
y esta final angustia que presiento!⁸¹¹

Idea que se reafirma en otros poemas:

Este rudo silencio que me oprime,
este pozo que en sí mismo se vierte,
esta oscura quietud a mi llamada,
no sé si me condena o me redime.
Aquí pongo la fe; aquí la muerte.
¿Por qué, por qué tras mi voz no hay nada?⁸¹²

Finalmente, el joven poeta acaba como un «hombre afirmado en sí mismo que busca la comunicación por la palabra»⁸¹³. Ya sin Dios.

3.2.2. PRONUNCIO AMOR (1960)⁸¹⁴

Dada mi edad, fácilmente se entenderá que quise escribir un libro de poemas amorosos. El hecho de que sólo utilizase el soneto se debió a mi empeño en dominar la expresión en aquellas formas que me suponían una mayor dificultad⁸¹⁵.

⁸¹¹ “Esta doble conciencia”.

⁸¹² Fragmento del poema “Aquí pongo la mano”.

⁸¹³ ORTEGA, José. *La poesía de Rafael Guillén*. Óp. cit. p. 29.

⁸¹⁴ GUILLÉN, Rafael. *Pronuncio amor*, Editorial Alcaraván, Arcos de la Frontera, 1960.

⁸¹⁵ N. C.

Este segundo libro de Rafael Guillén se gestó entre los años 1956 y 1957. Aparece dedicado a su esposa en los tres nombres en que se la conoce «Esperanza, Áurea, Nina». Comienza con un poema introductorio que da título al libro. Está dividido en tres partes, numeradas en cifras romanas. El libro entero está escrito en sonetos. La primera parte lo componen seis sonetos: “Muralla última”, “Como el mar”, “Lindo con tu silencio”, “Algo tuyo sin ti”, “Liberada sombra” y “Al paio por tu sed”. La segunda parte, son diez los sonetos incluidos: “La carne toda en rosas”, “Por los alrededores de tu beso”, “Ola tras ola”, “Lidia”, “Noche de ti”, “Centinela”, “Temprana lluvia”, “Derramada paz”, “Para cada respuesta”, “Mi granero”. Y la tercera y última incluye otros diez sonetos: “Pregunto”, “Anclado en mi tristeza de profeta”, “Oscuro bagaje”, “Pensado otoño”, “Después”, “La espera y la esperanza”, “Inevitable tristeza”, “¿A dónde irá este amor?”, “Como un extraño frío” y “Escultor”. Esta es la ordenación definitiva que aparece en las *Obras completas*, porque en la primera edición se incluían también en la primera parte “Cansado de encontrarte” y “Pero tuve que ser este que soy”; en la segunda parte, “Este abandono”, “Un momento después” y “Nuestra costumbre”; y de la tercera parte “Cuando me pesa Dios”, “Mi soledad en ti” y “No son tuyas”. En cada aparte aparecen unos versos, a modo de cita, de grandes maestros de la poesía, hablando sobre el amor. Pedro Salinas es el poeta recordado en la primera cita

Perdóname por ir así buscándote
tan torpemente, dentro
de ti

Miguel Hernández, en la segunda

Y sin dormir estás, celosamente
vigilando mi boca ¡con qué cuidado!

Y Juan Ramón Jiménez en la tercera

Ante mi estás, sí.
Mas me olvido de ti,
pensando en ti.

Ya Rafael Laffón escribió en *ABC* que este libro era

una serie intensa de sonetos de amor, donde la noble estrofa, acuñada con rigurosa limpidez, deja ver sus flancos palpitantes de la calentura con que alienta. Hay que entender bien esta conjugación, al parecer de difícil logro, de lo que es valor plástico y ley inexorable de las formas, y lo que son tantas y tantas variaciones intimistas de un mismo temblor enamorado⁸¹⁶.

Guillén ha sabido conjugar el mimo de la palabra y su construcción en versos, con un profundo contenido en cada uno de los poemas de este libro. Joaquín Caro Romero señalaba el año de su publicación, que los sonetos de *Pronuncio amor* reunían «los tres caracteres imprescindibles que, según Pedro Salinas, debe tener toda poesía: la autenticidad, la belleza y el ingenio»⁸¹⁷. El mismo crítico hermanaba al poeta granadino con Manuel Mantero, como «los dos mejores sonetistas andaluces del momento, entre los que aún no han cumplido los treinta años»⁸¹⁸.

No eran tiempos en que la poesía cantara al amor. Era un tema arriesgado para un poeta, puesto que la gran mayoría había arrinconado este tema para adentrarse en la realidad cotidiana, en la crítica social o en la revolución. «¡Qué sublime resulta en estos tiempos de discordias, mecanización, revoluciones, que un hombre –un poeta- levante su voz para anunciar: “Vengo de no saber de dónde vengo para decir amor, sencillamente»⁸¹⁹. Pero Guillén hablaba de lo que sentía. Su persona estaba llena de amor. Su relación con Nina había alentado en él estos sentimientos hechos poemas; pero la amada no es un ángel caído como en el romanticismo, sino un cuerpo real, al estilo de Miguel Hernández, con el arrebató y las evasiones que en sus poemas se encuentran. El poeta granadino, simbolista por excelencia, en el cuidado lenguaje se habían depurado los excesos de la poesía amorosa. Aunque elimina los excesos del romanticismo no prescinde de Bécquer quien fue un poeta fundamental para el 27. Fue el primer poeta moderno español.

⁸¹⁶ LAFFÓN, Rafael. *ABC*, 17 de abril de 1960.

⁸¹⁷ CARO ROMERO, Joaquín. *El Correo de Andalucía*, 28 de febrero de 1960.

⁸¹⁸ Ídem.

⁸¹⁹ CARO ROMERO, Joaquín. *El Correo de Andalucía*, 2 de mayo de 1961.

El poeta de Pronuncio amor se halla en su elemento cuando el concepto propuesto adquiere forma perfectamente contorneada, gracias a felices rasgos descriptivos, los necesarios para crear ambiente no superfluo ni caprichoso, sino esencial y necesario en relación directa con la naturaleza y la pasión fundidas en unidad de imagen. (...). Bien advertirá el lector el equilibrio, realmente clásico, del soneto transcrito, que no por eso prescinde de nuevos recursos expresivos, en un suave e intelectualizado matiz que nos haría pensar en Pedro Salinas, (...). Poesía que se vale de un léxico muy escogido, con elegancia garcilasiana y algún reflejo puramente ocasional del Villamediana de los sonetos, de noble empaque y de ceñida versificación⁸²⁰.

Autores ya consagrados en ese momento y tan dispares como Pemán o Buero Vallejo, le escribían al recibo del libro valorando lo acertado de su creación. José María Pemán lo valoraba como «Perfecto sonetario!». Y explicaba que «sus sonetos van a ser, de tan perfectos, parnasianos, los salva y se los lleva al cielo una auténtica pasión!...Y una magnífica sensualidad casi trascendida de metafísica. Gran libro!»⁸²¹. Y Buero Vallejo, señalaba que al hilo de la lectura de este nuevo libro de Guillén, había recordado una paradoja en la poesía:

el intento de evocar mediante palabras cosas en sí inefables, pero de las que no tendríamos conciencia sin las palabras. La más inefable de las cosas es tal vez el amor y por ello mismo hay que 'pronunciarlo' constantemente⁸²².

Y advertía el dramaturgo al poeta granadino que «usted lo hace con un dominio de la forma (...), y también con ternura auténtica, con hondo y estremecido pensamiento»⁸²³.

⁸²⁰ FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. "Poesía de amor y tiempo. Un libro de sonetos", *La Vanguardia española*, 3 de mayo de 1961.

⁸²¹ PEMÁN, José María. Carta para Guillén del 28 de abril de 1960. Del Archivo Personal de Guillén.

⁸²² BUERO VALLEJO. Carta para Guillén del 7 de febrero de 1960. Del Archivo Personal de Guillén.

⁸²³ Ídem.

Incluso, un poeta tan signado por la poesía social como Gabriel Celaya le escribía «gracias por tus poemas de buen amor. Poemas emocionados, pero también sosegados, como de hombre que sabe por dónde anda»⁸²⁴.

Guillén da con la clave desde el primer poema. Ha resuelto el enigma del enamorado.

Sólo acierta en amor, quien se equivoca
y entrega mucho más de lo que entrega.
Después, toda esperanza será poca⁸²⁵.

La primera parte del libro es una búsqueda del poeta. Procura hallar la flaqueza de la amada, que interpone negativas como fronteras. «Porque un último muro en ti resiste / mi serena invasión,...»⁸²⁶. Y ante esa frontera el poeta se ofrece entero, con las manos abiertas: «te ofrezco cuanto tengo: esta agonía, / esta pobre palabra, esta ignorancia»⁸²⁷. A pesar de ese ofrecerse, a pesar de que tiene todos los puertos vigilados, se enfrenta al fracaso.

Yo tengo tus dos cabos, y los trenzo
para tejer la red en que fracaso.
No partí y ya es forzosa mi arribada.

Y poco a poco el poeta va perdiendo la esperanza, se bloquea ante la imposibilidad de hallar ese resquicio por donde colarse entre las murallas que la amada instala ante su ofrecimiento. «Lindo con tu silencio, en la hora fría / en que todo está dicho...»⁸²⁸. Eso le hace llegar a la certeza de su fracaso: «Cierto estoy de que cierto no podría / entrar en tus murallas...». Intenta salvarse cambiando el rumbo. Ahora no busca a la amada directamente en su voz, en su persona, en su mirada; sino que la busca en sus cosas y en sus recuerdos, esperando hallar en ellos la clave para encontrarla:

Perdona si he cambiado de sendero,

⁸²⁴ CELAYA, Gabriel. Carta enviada a Guillén, con fecha 8 de febrero de 1960. Del Archivo Personal de Guillén.

⁸²⁵ Fragmento del poema que introduce el libro *Pronuncio amor*, óp. cit., p. 13.

⁸²⁶ Del poema "Muralla última", p. 17.

⁸²⁷ Ídem.

⁸²⁸ Del poema "Lindo con tu silencio", p. 19.

y no te busco a ti y busco tus huellas
para sin ti y por ellas reencontrarte⁸²⁹

Y «Por tu ausente presencia voy sin prisa / palpándote»⁸³⁰. Con la certeza de que «Detrás de ti estás tú, como olvidada, / y no preciso voz, ni luz, ni tacto»⁸³¹. La amada juega con el poeta, se muestra para luego esconderse. Le ofrece una risa, una palabra, para luego darle un silencio inquebrantable. Ante esto, el poeta se afirma «cansado de encontrarte», y le advierte que «El juego del amor sólo se juega / arrojando las cartas boca arriba»⁸³². Y finalmente reconoce, entre paradojas que, a pesar de tanta dificultad, de tanto 'no', es imposible para él no amarla.

Podía no poder haberte amado,
por otro lado huido de tu lado,
partido mi partida de otra parte.

Pero tuve que estar en donde estoy,
y no ser otro ser que este que soy
amando hasta el amor con que he de amarte⁸³³.

En la segunda parte de este libro el poeta ya ha encontrado a la amada. Las negativas han terminado y han caído las murallas que los separaban. Ahora ya no hay dudas, sólo habitan las certezas. Los sonetos que viven en esta división muestran a los amantes en esa entrega. Son las sensaciones vividas. La amada se acerca, desnuda ahora, sin disfraces ni armaduras; y está tan dentro del amado que ya va hasta por su sangre:

Vienes por mí desnuda. Vas y vienes
por dentro de mi sangre, amargamente,
como buscando en mí tu centro exacto⁸³⁴

⁸²⁹ Del poema "Algo tuyo sin ti", p. 20

⁸³⁰ Del poema "Liberada sombra", p. 21.

⁸³¹ *Ibidem*.

⁸³² Del poema "Cansado de encontrarte", p. 22.

⁸³³ Fragmento del poema "Pero tuve que ser este que soy".

⁸³⁴ Del poema "La carne toda en rosas", p. 25.

Y el clímax se halla, los amantes tocan esa cima donde se pierde toda conciencia. En ese momento:

y todo son jazmines por mis sienes,
y todo son estrellas por mi frente,
y todo son jilgueros por mi tacto⁸³⁵

El momento de más unión le hace al amante llenarse de gozo («Y la habité gozoso; lo confieso»), pero sin perder de vista que la posesión absoluta no existe y que es algo que tiene que cultivar en el amor segundo a segundo:

Posible eras más cierta que lograda.
(...)
Y fue valor, después, de otros valores,
ese momento largo en que te tuve
casi remota y casi poseída⁸³⁶

Pero el poeta reconoce a los dos amantes entregados. Ella lo busca:

esta oración desnuda que me llega
nadando sobre ti, desde tu instinto;
esta súplica muda de tus manos...

Y el amante, se reconoce:

¡Pobre torero soy, pobre y poeta!
Y mato recibiendo y sin muleta
para rodar contigo por la arena⁸³⁷.

Tras el encuentro amoroso, la plenitud en los dos amantes, en sus cuerpos y en sus almas. Ese momento, breve pero intenso, que cambia todas las sensaciones posteriores, las miradas, los contactos, las caricias, las palabras... Todo queda tocado por la magia de ese instante.

Después, hay un momento, eternizado,
en que no queda nada. Tu silueta,

⁸³⁵ *Ibidem.*

⁸³⁶ Del poema "Por los alrededores de tu beso", p. 26.

⁸³⁷ "Lidia", p. 28.

ya sin carne y sin voz, yace inconcreta,
no sé si cerca o lejos, a mi lado.

Es un andar la niebla que ya he andado
sujeto en una red que no sujeta.

Una secreta paz que no es secreta.

Un momento y no más, pero ha bastado.

Después es el volver, doble regreso
de más allá del tiempo, fiel llegada
a nuestros propios brazos, aún lejanos.

Ya es distinto el calor, distinto el beso.

Nos ha tocado Dios, y nuestra nada
ha vuelto a florecer entre sus manos⁸³⁸.

Esta segunda parte es por tanto “un canto del amor concreto, de la presencia corporal de la mujer”⁸³⁹. Un júbilo que abandona el concepto, la meditación sobre el amor, para bucear en lo corpóreo, en las sensaciones más táctiles y sensuales de todo el libro.

En la tercera y última parte de *Pronuncio amor*, Guillén deja atrás el disfrute del encuentro con la amada y entra de nuevo en sus dudas, en sus desencuentros con la certeza del tiempo y de su desgaste. Vuelve a aparecer Dios en su poesía. Un Dios sugerido por la contemplación de la amada.

Y es como un nuevo peso esta alegría
de presentir que has sido tú, presente,
quien ha ayudado a Dios a abrir mi puerta⁸⁴⁰.

Y es consciente de esa presencia de Dios en la soledad con la amada, como una fuente de agradecimiento:

Solo voy por tu mar, sin más testigo
que la dulce elocuencia de mis hechos.

⁸³⁸ “Un momento después”.

⁸³⁹ LUCIO, F. “Rafael Guillén: *Pronuncio amor*”, *Tarrasa Información*, 17 de febrero de 1964.

⁸⁴⁰ Del poema “Cuando me pesa Dios”, p. 27.

Solo por tu sonrisa, por tus pechos,
solo y con Dios, amor, solo y contigo⁸⁴¹.

Y empieza la duda. El pesar del miedo a lo corruptible, a lo finito, le crea sombras en las luces que había aportado la amada:

(...) Por el hombro
siento una sombra larga deslizada.
¡Este increíble amor, en el que creo,
que me deja la voz cuando te nombro
ensombrecidamente iluminada!⁸⁴².

Esa felicidad, ese brotar de la carne con el nuevo amor, se hace ahora atisbo de otoño: «Pronto, las ramas se alzarán desiertas / y el viento jugará, sin alegría, / con la belleza de las hojas muertas»⁸⁴³.

Y el poeta se siente culpable de la llegada de ese otoño inesperado, de ese desgaste en el amor. Observa a la amada en la que no ha cambiado nada. Ella sigue entregada y cautivadora; y eso hace que se halle más culpable de ese desgaste.

Me pregunto el por qué de la tristeza
cuando te tengo y pienso, inalterable.
Constante tu alborozo, soy culpable
de un consciente pecado de tibieza.

Se trata del paso del amor que incendia el alma como en torbellino, pero igual de rápido pasa. El tiempo, que resulta una preocupación constante en la poesía de Guillén, también sobre el amor tiene su poder, hasta hacerle afirmar que “El tiempo no perdona”⁸⁴⁴. Se adentra en la metafísica del tiempo aplicándola al amor:

El recuerdo es el pago del pasado
y es el mañana el precio del presente.

⁸⁴¹ Del poema “Mi soledad en ti”, p. 28.

⁸⁴² Del poema “Oscuro bagaje”, p. 39

⁸⁴³ Del poema “Pensado otoño”, p. 40.

⁸⁴⁴ Del poema “Después”, p. 41.

Entre los dos, el hoy por muralla.

Cuando no haya después, ¿habrá acabado
este agotado amor, siempre reciente?

¿Qué habrá después cuando después no haya?⁸⁴⁵

Un tiempo, que al agotarse, traerá la muerte. Y le hace preguntarse al poeta por el amor en ese momento: «¿A dónde irá este amor cuando la muerte / socave en nuestros cuerpos su cimiento?»⁸⁴⁶. Pero la respuesta no llega al poeta que construye todo el soneto sobre los interrogantes.

En el libro se refleja un amor que supera la posesión carnal, puesto que en la segunda parte esta posesión se hace efectiva y en la tercera vemos cómo el poeta sigue con la sensación de la falta de plenitud, del miedo a lo que no llena, a lo que finaliza. Antonio Aróstegui reafirma esta idea al señalar que

hay que tener en cuenta que esta posesión intentada lleva el signo metafísico, se desenvuelve en el ámbito ontológico. Esto quiere decir que, para el poeta, la posesión amorosa no culmina, no se cumple, con la posesión carnal. Toda la segunda parte de este libro viene a manifestarnos que no está el amor en la posesión de la carne; que, como pensaba Sartre, el ser poseído, solo materialmente poseído, se reduce a piltrafa⁸⁴⁷.

Quizá se debiera haber hecho caso en este trabajo a las palabras de Adolfo Gustavo Pérez quien afirmaba que “hay poemas en la obra de Guillén, que es mejor no comentarlos. Preferible dejarlos en la perfección de su asombro, de su tremendo escalofrío o en la sorpresa de lo innumerable. (...). No se puede espigar nada; todo es bueno”⁸⁴⁸. Pero sin este desgranar las palabras del poeta, este estudio quedaría incompleto. Por lo tanto, la temeridad se hace cargo del análisis y así queda manifiesto.

⁸⁴⁵ Ibídem.

⁸⁴⁶ Del poema “¿Adónde irá este amor?”.

⁸⁴⁷ ARÓSTEGUI, Antonio. “La intuición poética de Rafael Guillén”, *Patria*, 21 de mayo de 1961.

⁸⁴⁸ PÉREZ, Adolfo Gustavo. “Rafael Guillén, pronuncia amor”, *Las Riberas del Eo*, 11 de julio de 1964.

3.2.3. RÍO DE DIOS (1957)⁸⁴⁹

Se compone sólo de cuatro sonetos que relacioné con el tema religioso. Habiendo sido convocado un concurso en Arcos de la Frontera por el grupo poético Alcaraván, y siendo tema obligado el río, me presenté con estos cuatro sonetos, con los que conseguí el premio⁸⁵⁰.

Como explica el propio poeta se trata de un breve libro formado por cuatro sonetos, numerados en cifras romanas. Se compuso el año 1957, y se publicó en la colección Alcaraván, con motivo del premio convocado por la colección poética dirigida en Arcos de la Frontera por los hermanos Antonio y Carlos Murciano. En esa edición, los sonetos aparecían acompañados de ilustraciones de José Amigo Bimbela. El requisito para el concurso es que la temática versara sobre el río, y Guillén lo usó en su sentido más metafórico.

Retoma el tópico manriqueño de la vida como río, y muerte como mar, con el añadido de que Guillén identifica la tríada mar-muerte-Dios. El primero de los sonetos comienza con el símbolo de la nieve. «Nieve que no es nieve»⁸⁵¹, nos advierte el poeta. Esa nieve que puede llegar a ser río. Esa nieve que es la esencia que hace al hombre, antes incluso de ser gestado: «Futuro río acaso, acaso nada»⁸⁵². El hombre en su camino se tiene que perfeccionar, hacerse según su cauce porque «Sólo vuelve el que en sí se perfecciona»⁸⁵³. Literalmente habla del ciclo del agua, esa nieve que se licúa para ser río y que al llegar al mar pasa al estado gaseoso para ascender en forma de nubes de nuevo a la montaña, en su origen. Pero que simboliza al hombre, a la humanidad. Y Dios se queda atento, observando los pasos del hombre, dándole su aliento en el sentido más bíblico de alma, espíritu que habita el ser; pero luego lo abandona según Guillén, no baja hasta el hombre, se queda arriba. «Se expresa el abandono del ser. El hombre se debate, frente

⁸⁴⁹ GUILLÉN, Rafael. *Río de Dios*, Veleta al Sur, Granada, 1957.

⁸⁵⁰ N. C.

⁸⁵¹ Del poema I de *Río de Dios*.

⁸⁵² ídem.

⁸⁵³ ídem.

a la lejanía de un Dios inalcanzable, sostenido por la nevada cumbre de su altura. (...). Surge la duda teológica (...)»⁸⁵⁴

Idea que se contrapone con el siguiente soneto, donde habla de cómo el curso de ese río –la vida del hombre- está marcada por Dios desde antes de nacer:

Y nace el río. Sé que lo acompaña
la voz de Dios; que el mismo Dios ha escrito
su cauce hasta el morir; que su infinito
bañaba ya la arena que él hoy baña⁸⁵⁵.

Por lo tanto no lo abandona, sino que lo acompaña. Pero en la última estrofa, ese matiz de duda, de queja hacia Dios: «Risa de Dios por todas partes. Risa / por nuestra sinrazón. Risa, tristeza, / y un poco amor, quizás, tan sólo un poco»⁸⁵⁶. «Hay un aire de esperanza alentadora en este poema, cuando el hombre se sabe agua divina»⁸⁵⁷.

En el tercer soneto, el río ya ha bajado la montaña y se encuentra en la llanura del valle, en la calma, en el final de esa vida del hombre. Ese valle, esa edad adulta se conforma como la etapa más consciente para el hombre de su finitud y se convierte en «una larga despedida»⁸⁵⁸. Dios aparece como un bienhechor que prodiga su paz y su aliento para que todo lo que el hombre intente salga.

Señor: todas tus cosas están hechas
para la paz. En llano las sembramos
y tu río de amor mana y las riegas⁸⁵⁹.

Pero esos frutos que el hombre cosecha no llegan hasta el final de sus días. Mientras, la vida, se convierte en una larga espera.

⁸⁵⁴ ORTEGA, José. La poesía de Rafael Guillén...óp. cit., p. 88.

⁸⁵⁵ Del poema II.

⁸⁵⁶ Ídem.

⁸⁵⁷ ORTEGA, José. La poesía de Rafael Guillén...óp. cit., p. 89.

⁸⁵⁸ Del poema III.

⁸⁵⁹ ídem.

Finalmente, en el IV soneto, el río llega al mar. La muerte acoge al hombre. E igual que el río deja de ser río cuando entra en contacto con el mar, el hombre se transforma al ser tocado por la muerte. Ese encuentro aparece dibujado por el poeta como «plenitud», como total fusión del hombre y Dios, como amor infinito. Aquí el hombre alcanza a Dios y la «certeza».

Son cuatro los elementos de la naturaleza los símbolos sobre los que gira el libro. Cada soneto se centra en uno: la nieve, en el primero; el río, en el segundo; el valle, en el tercero; y el mar, en el último.

3.2.4. CANCIONERO-GUÍA PARA ANDAR POR EL AIRE DE GRANADA(1962)⁸⁶⁰

En mis paseos por el Albaicín, generalmente nocturnos, mostrándole el barrio y sus tabernas a poetas venidos de fuera de Granada, tomé muchas notas que luego en uno de los capítulos, llamé “Apuntes”. De ahí surgió la idea de escribir algo sobre Granada, tema que antes no había tocado, aunque huyendo, como todos los de nuestro grupo, de Federico García Lorca, conscientes de que acercarse al color y al calor de su palabra era quemarse irremisiblemente. A pesar de ello, me sentí capaz de escribir (o al menos intentarlo) algo que fuese rotundamente granadino sin ser lorquiano. Para ello me dio pie el Albaicín y estos paseos; ya que Lorca puso su acento en otro de los barrios, el Sacromonte y sus gitanos. También la Alhambra había quedado sellada por Villaespesa⁸⁶¹.

De este libro, que se compuso el año 1959, se han hecho tres ediciones. La primera, publicada en 1962 en la colección “Veleta al Sur”, presentaba un trabajo conjunto del poeta con ilustraciones de Antonio Moscoso. Ambos consiguieron una edición muy cuidada, de coleccionista, impresa en cartulinas sueltas. La segunda edición salió ocho años después en la “Biblioteca de escritores y temas granadinos”. En esa ocasión las ilustraciones fueron de

⁸⁶⁰ GUILLÉN, Rafael. *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, *óp. cit.*,

⁸⁶¹ N. C.

Cayetano Aníbal. En esta segunda edición, Guillén añadió dos capítulos: “Poemas de amor en Granada”, con cuatro poemas de *Los vientos*; y “Elegías granadinas”, con un poema de *Tercer gesto* y cuatro inéditos. La tercera edición, que también se publicó en la “Biblioteca de autores y temas granadinos”, salió el año 1993. En esa, el poeta añadía cinco coplas en el apartado “La copla”, y un último capítulo titulado “Nuevos poemas granadinos”, con cinco poemas de *Moheda*, “Cinco canciones granadinas”, de la *Antología en honor de García Lorca*, un poema recogido en *Polvo enamorado* dedicado a Giovanni María Bertini y cuatro poemas de *Los estados transparentes*. Sobre las diferentes ediciones de este libro se remite a la Tesis Doctoral, ya citada anteriormente, presentada por José Ortega Torres, donde se hace un análisis del que abajo reproduzco un fragmento:

Existen diferencias sustanciales entre la 1ª y la 2ª edición. El autor preparó en diciembre de 1969 la última y definitiva versión sobre un ejemplar impreso de la 1ª. Tengo ante mí la versión 1ª editada y sobre ella las correcciones o tachaduras manuscritas de Rafael Guillén. Sobre dicho ejemplar, junto a la versión definitiva, haremos el estudio diferencial de ambas. Ante cualquier idea previa debemos hacer notar que el poeta ha pretendido humanizar en esta 2ª versión la escueta escenografía de la 1ª, por esto los temas socio-populares aparecen aquí con más evidencia⁸⁶².

Vicente Aleixandre dijo de este libro que era «un hermoso conjunto, de paciencia y dibujo, hecho con amor y sorpresa penetradora. Mucho más dice este volumen de Granada que mil explicaciones y tomos»⁸⁶³. Y Buero Vallejo señalaría que le había parecido un “libro musical: parece una partitura más que un libro”⁸⁶⁴ y que

muchos y desolados intentos de poesía ‘social’ hay hoy, a veces muy buenos pero siempre tan minoritarios. No sé si la tuya quedará condenada a esa vida minoritaria por razones externas, pero estos

⁸⁶² ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén, tema, lengua y estilo*, óp. cit., pp. 628-629.

⁸⁶³ ALEIXANDRE, Vicente. Carta para Guillé del 18 de septiembre de 1962. En el Archivo Personal de Guillén.

⁸⁶⁴ BUERO VALLEJO. Carta para Guillén del 14 de septiembre de 1962. En el Archivo Personal de Guillén.

apuntes del 'aire' de Granada son honradamente populares, y si el pueblo no los hace suyos un día, no será culpa de ellos. Por eso, sin pedantería y sin buscarlo, también aciertan en lo específicamente 'social' algunos de esos cantarcillos contundentes, como el del niño pobre que quería entrar en el circo, o los del tobogán y los cochecitos de la feria. Sólo Granada puede hacer esas cosas⁸⁶⁵.

En el presente estudio se tiene en cuenta la versión aparecida en las *Obras completas*. En la primera parte, "Apuntes de Albaycín (noche)", formada por poemas en décima espinela y por soleás, el poeta enhebra los recuerdos, las pausas, las miradas que ha vivido en esas noches de poesía y vino en el Albaicín. Como de apuntes se trata, los poemas breves le dan forma. Pero también estos metros son muy cercanos al cantar y al decir del pueblo. Una manera de acercar a la poesía del hombre de a pie.

Pueblan estos poemas las imágenes que conducen al lector a la contemplación directa del barrio granadino: «calles de látigo y garra», esas calles empinadas, serpenteantes, refugiadas del sol y que dan cobijo a la noche. Esas calles que esconden tras las «cancelas», «los duendes de los aljibes». El aljibe, tan granadino, tan andaluz; sistema de aprovisionar agua que se eriza en cada rincón albaicinero. El blanco de las casas, los signos del tiempo y de un barrio algo olvidado para las autoridades granadinas de todas las épocas que se palpa en los desconchones, los «escalones quebrados» y los «paredones desdoblados». Las paradojas imposibles, reales y tangibles en ese barrio alto de Granada: «un farol, que nadie ha puesto, / luce una luz que no luce». Los gatos, eternos visitantes del Albaicín y del realejo, «sobre el tejado» y luego «ahogado», sobre el aljibe. Los cipreses, tan presentes en cada rincón de toda Granada, no podían faltar en los cármenes del barrio blanco. Las tabernas, donde Guillén compartiera poesía y amistad, también aparecen en sus poemas al aire de Granada.

Taberna de mugre y cante
y, en el áspero del vino,
borrachos de pergamino

⁸⁶⁵ ídem.

con la noche por delante.
Lo apuran con un desplante
solemne, de antiguo rito.
Desde un retrato marchito,
lame su hocico incoloro
la cabeza de aquel toro
que se llevó a Joselito.

La segunda parte del libro, “La soleá”, está formada por estas canciones. El tema vuelve al amor, o más bien al desamor. Un amor airado, donde el amante tiene despecho hacia la mujer amada. Versos como «Si llego a olvidarte un día / yo bien sé por lo que es», «Que no tengo más que un nombre / y tú tienes más de cuatro / y a más de cuatro respondes», «El querer pasa y no vuelve», «No te pongas mi pañuelo / si vas a salir con otro», «Vete y que un rico te pague, / que a mí no me cobras tú / lo que te dieron de balde». Aunque por algunos resquicios se cuele la duda y el dolor por el amor perdido, como en «Que en el pozo de mi suerte / algo llora todavía / por lo que pude quererte».

La tercera parte, “Notas de un día”, muestra esa nueva jornada que alborea tras la noche vivida y bebida en las calles del Albaicín: «La noche que se retira / deja sobre la placeta / pasos de trasnochadores / y llavines en las puertas». La Alhambra sale a la busca del que baja las calles empinadas. Tome el camino que tome, allí aparecen sus torres: «¡Torres de viento y de piedra / volando por el paisaje!». Y el día se abre, y sucede la mañana hasta llegar a ese remanso que es la siesta en el «frescor de huerto cerrado», donde

zumba el sueño por las ramas
de la higuera y una abeja
va persiguiendo su sombra
sobre el agua de la alberca.

La caída de la tarde levanta el calor y hace que se vayan «descorriendo los toldos». Escenas cotidianas resueltas en pinceladas poéticas, con la expresión exacta que dibuja la calle de una tarde de verano en las calles que se desperezan de la siesta:

El atardecer despierta
resonancias escondidas.
Muchachas recién vestidas
salen a regar la puerta.
En el harén de la huerta
manda el duende de la rosa.
Por la calle, que rebosa
espuma de enredadera,
van borricos en hilera
cargados de cualquier cosa.

De nuevo llega la noche, otra vez las farolas mandan su mensaje, la sierra despide sus últimos reflejos y suenan las campanas llamando a Misa. El poeta siente aquí la necesidad de fijar el tiempo, de dejar el año concreto «Mil novecientos sesenta. / Granada sigue muriendo».

“La copla” lleva por título la cuarta parte del libro. Y coplas son lo que contiene. Aquí se dirige a un tú en muchos de los poemas, ese verbo en segunda persona infiere al lector involucrándolo en la escena que dibuja con las palabras el poeta. Casi en todas es un tú femenino: «Te quise y estabas llena / de pena por tu marido» o «Mira tú si de inmediato / te olvidé, mala mujer,». Y termina esta parte con dos letrillas. “Letrilla de la mala suerte”, que es una composición humorística donde se mezcla el sabor más popular con el gracejo andaluz enfundados en un perfecto control de la forma y del metro. Una de las estrofas como ejemplo:

Y por si esto fuera poco,
el tuerto, que es un venado,
con el trabuco cargado
me persigue como un loco.
Por más madera que toco,
el lío no se deslía.
¡Mal haya la suerte mía!

“Letrilla del fantasma visto y no visto”, es la segunda. El tema de la infidelidad femenina y el marido furioso que persigue con la escopeta al amante que huye conforma esta letrilla también humorística.

‘La soleá’ y ‘La copla’, son otras dos partes del libro de Guillén y Moscoso. En realidad son, el latido del paisaje del Albayzín, la expresión del sentimiento hondo del pueblo ante las emociones del amor y de la muerte: el hálito de las generaciones que fueron y vibran en la sangre del que vive, con el resurgir de las pasiones eternas. Y hay ‘latido humano’ en el paisaje porque, (...): la taberna con sillas de nea, escalerilla que sube a las otras habitaciones, mostrador de madera, carteles antiguos, tenue luz que invita a la intimidad y vino rojo y cálido de la costa acerca a las personas, predispone a la ‘soleá’, que es, paradójicamente, una confidencia⁸⁶⁶.

El siguiente apartado se titula “El aire de la feria”. La feria en Granada, como en cada capital andaluza, era uno de los alicientes al que esperaban los habitantes de la ciudad y de los pueblos cercanos durante todo el año. Dedicada a la festividad del Corpus en Granada, la feria era el lugar donde se estrenaba la ropa nueva, elaborada a mano, durante largas temporadas. También donde surgían amores en los paseos por el real, feria arriba y feria abajo. Y entre aire de baile y vinos, los elementos típicos que no pueden faltar en ninguna feria; y tampoco en la retratada por este poeta en su libro a Granada. «Una noria gigante», «una hilera de casetas, de música», «la rifa», «veinte caballitos blancos» que forman el carrusel, «el túnel del diablo», «las mocitas», «los espejos de la risa», «cochecitos de choque», «el circo», y todo, como en un sueño, se oye y se refleja en la lejanía de los campos. Dos poemas más siguen a este introductorio: “La guapa del barrio” y “Tómbola”. En el primero muestra a una joven de la juventud de Guillén, que actúa como cualquier joven de cualquier época:

La guapa del barrio viste
como le dice su madre.
Cuando sale por la puerta

⁸⁶⁶ CORRAL, J. *Ideal*, 28 de octubre de 1962.

se quita lo que ella sabe.

El recato ante la autoridad de los padres, y la sensualidad y la frivolidad cuando está lejos de su control. A pesar de eso, y aunque los borrachos de la feria (“telones de ojos nublados”) la rodeen, ella sale airosa porque “sabe que su puerta tiene llave”. “La tómbola” juega con esa fortuna que todo juego de azar tiene. El engaño en el que cae todo el que juega en ella, porque cualquier premio que reparte «no sirve para nada». Quizá metáfora de los afanes que mueven al hombre en la vida: el trabajo para adquirir, la necesidad de posesiones, la acumulación de bienes...que “no sirve para nada”.

El apartado “Poemas de amor en granada” se ha eliminado de las *Obras completas* puesto que están en el libro *Los vientos*. Sí aparece el apartado “Elegías granadinas”, aunque de las ediciones anteriores se han eliminado los poemas “Un océano hasta Granada”, por encontrarse en *Tercer gesto*, “Un gesto por Ángel Ganivet” y “Campanas para Federico”, por recogerse en *El manantial (Homenajes 1965-1996)*.

Tres son los poemas que forman esta parte. “Luz cambiante”, el primero, es un soneto fechado en Granada, el 30 de marzo de 1969. Aprovecha las luces del atardecer y del amanecer para hablar de la ciudad y su belleza, a través de la personificación en una mujer. El segundo, “Elegía anticipada”, aparece fechado también en Granada, el 4 de abril de 1969. Composiciones cercanas en el tiempo. Habla el poeta desde el futuro. Un futuro remoto en el que la ciudad de Granada ya no existe y la recuerda y la recorre en la memoria rescatando, a través de las descripciones, la ciudad perdida.

Afirma con rotundidad que «Granada estuvo aquí», y la vio bajo la nieve, en las colinas, en las torres de su Alhambra, en las avenidas de la ciudad nueva, «por este reino de sublevadas máquinas», y recorre los nuevos edificios «de cemento y vidrio», «uniformes colmenas». Y habla de sus ríos «Darro y Genil». Pero ahora, la ciudad está despoblada, vacía, ausente de todo resquicio de vida. Incluso los elementos que describe Guillén en sus versos también han desaparecido. Sólo queda el recuerdo que aflora «cuando nos da en el pecho una guitarra / o una campana ahuyenta los vencejos».

La última parte que se añadió en la tercera edición, “Nuevos poemas granadinos”, aparece también espulgada. Los poemas “Lienzo”, “Son”, “Taracea”, “Zubia” y “Granada”, se han dejado fuera de este apartado en las *Obras completas*, por estar en *Moheda*; y “La otra ciudad”, “Penumbra dorada”, “Otoño en llamas” y “Jardín cerrado”, tampoco aparecen por estar en *Los estados transparentes*. Quedan cinco composiciones polimétricas tituladas con números romanos y un poema con el título “Un bisbiseo apenas”. Los cinco primeros fechados en Granada, en marzo de 1986 y el otro fechado también en Granada, pero el 23 de noviembre de 1988.

En las cinco canciones aparecen rincones, esquinas y zonas de Granada, pero dejan de ser lugares reales para convertirse en un símbolo para la meditación del poeta. Le habla a la amada, y la ciudad se hace cuerpo, cintura, mirada:

En las rojas colinas
donde el cristal se mece,
tu cintura que ondea y se me escapa
como el agua
(...)
Ojos con fondo de aljibe
donde se pierde mi voz;
azacayuelas dormidas
regándome el corazón.
¡Ojos de musgo y de adiós.

Esto ocurre en las tres primeras canciones. En la IV, el poeta realiza una personificación y compara el atardecer con la muerte de ésta:

Viéndose morir, la tarde
se subió a las azoteas;
hubo un último vencejo
que la traspasó, ya muerta.

Y en el poema titulado “Un bisbiseo apenas”, Guillén muestra la ciudad de Granada en su juventud de vino y poesía, en esos años cincuenta de su

juventud, en la que crearon el grupo “Versos al aire libre”, la colección “Veleta al Sur” y tantas ilusiones culturales y personales que hicieron resonar la poesía después de tanto tiempo acallada por el miedo.

3.2.5. APUNTES DE LA CORRIDA

Estos apuntes formaban parte del Cancionero-guía, como un capítulo más, del que los eliminé pues sólo muy lejanamente se compaginaban con el tema granadino, publicándolos años después como libro aparte. Queriendo dar una idea de la Granada de entonces, también dediqué un capítulo a la feria, que sin embargo, no sé por qué, no eliminé⁸⁶⁷.

Como explica Guillén, este libro nace al calor del anterior, de ese apartado de feria, unida siempre a las corridas de toros. Se escribió también en 1959. En el momento de su publicación, en 1967, los poemas aparecieron publicados en un orden incorrecto por un error de imprenta. Error que se subsana en las *Obras Completas*. Como en la biografía hemos señalado, Guillén no ha sido aficionado a ir a las corridas, sólo una vez en Jerez tuvo la oportunidad de ver torear a Curro Romero; pero eso no evita que sí esté a favor del toreo y de su danza entre el hombre y el toro.

Desde el comienzo del libro, el toreo está unido a la amenaza, al miedo «Por un túnel de alamares / el miedo se va acercando», «El cielo es como una alberca / donde flota la amenaza». Choca este sentimiento con el colorido de la plaza, en los trajes de luces, en los mantones y pañuelos del público. Los clarines son los que rompen los gritos y las charlas animadas de los espectadores, para crear un silencio hueco, a la espera de la aparición del toro. El sonido de los cerrojos de corrales y «una ola negra rompe / contra rocas de madera». El animal sale asustado, embistiendo las maderas de los toriles y los burladeros. El torero se enfrenta sólo, pero une aquí Guillén el mundo sobrenatural con el real; y la soledad del torero se confunde con los toreros

⁸⁶⁷ N. C.

muertos, «ya sombra», que cayeron en la plaza y a ella se unieron eternamente.

Penetra el poeta incluso, hasta en el sentir del toro. Mientras las banderillas agujerean su carne y hacen brotar «surcos de sangre abiertos»; el toro añora el «olor a prados perdidos» y a «campos de verde trigo». Un baile de pases de muleta lo rodea, lo marea, lo debilita hasta que el torero saca la espada de matar y se lanza. En ese momento «la plaza es una ruleta». Cualquiera de los dos puede ser el vencedor. Pero finalmente es el torero el que recibe la ovación del público y el toro muere desangrado en la arena.

3.2.6. ELEGÍA

Aquí, Guillén no ha querido dejar ninguna anotación introductoria. «A ese qué te voy a decir», han sido sus únicas palabras. Un extenso poema, dividido en cuatro partes que nace fruto del dolor ante la pérdida de la madre. Se compuso entre 1960 y 1961. Joaquín Caro Romero escribió sobre él en *El correo de Andalucía*.

El presente libro es un antológico canto a la madre muerta. El tema está tratado con amor, dignidad y madurez. No es un canto con reminiscencias épicas a lo Federico Mendizábal, un canto eneasílabo a lo Julio Maruri, un estertor alucinante a lo Prado Nogueira. La serenidad aflora en cada estrofa. (...). Salta a la vista, que la impresión que causa esta *Elegía* es fortísima. Y qué contraste el de esta poesía con tantas otras prosaicas y blandengues. Esta poesía es algo más que una suprema consolación espiritual⁸⁶⁸.

La elegía como género se viene cultivando desde la Edad Media a través de los plantos o llantos. Desde su origen ha estado dirigida a recordar a través de la alabanza o el engrandecimiento a una persona fallecida. Y grandes autores la han cultivado desde entonces; desde Jorge Manrique y las *Coplas*,

⁸⁶⁸ CARO ROMERO, Joaquín. “Elegía, de Rafael Guillén”, *El Correo de Andalucía*, 25 de noviembre de 1964.

hasta el *Llanto* por Sanchez Mejías de Lorca. La emoción que transmita el poema y la universalidad de ese sentimiento será proporcional a la unión que tenga el poeta con la persona recordada y a su capacidad de manejar la palabra en el arte poético. La memoria se convierte en el camino, el poder para hacer real lo inexistente tras la muerte. Y a través de ella, el dolor se hace carne, para después, hacerse verso⁸⁶⁹.

El metro usado por Guillén es el verso libre, pero circunscrito al heptasílabo, el eneasílabo y el alejandrino; y todos doblegados al ritmo. Las cuatro partes en que se divide el poema juegan con los tiempos verbales, indicando la posición que adopta el poeta ante el momento de la muerte. Es un poema dirigido directamente a la madre, a la que le habla en segunda persona.

En la primera parte, Rafael aún no se ve ante la madre muerta, sino que se plantea una situación futura, que ocurrirá. Y se ve reaccionando ante ese hecho, «Cuando tú te hayas ido». Una estructura sintáctica subordinada que se repite a lo largo de las estrofas, para introducir la acción que el poeta desarrollará en el momento en que eso ocurra. Las imágenes que crea Guillén son de una profundidad serena, que remueven al lector desde las entrañas. Acude a los animales más fieros, más fuertes para meterlos dentro de su propio cuerpo y mostrar así el dolor que lo inunda y lo desgarrar. “Los lobos de la sangre aullarán por los cerros” y “un mugido de toro enlazará los astros”. En esta última imagen, compartimos la idea de Luis Muñoz en su estudio sobre *Elegía en Cuadernos Hispanoamericanos*. «La imagen nos trae el recuerdo de algunos poemas de Miguel Hernández, en que el toro es la muerte, la furia encerrada y que surge en el mugido a ras de tierra, temible en presagios»⁸⁷⁰.

Como el toro he nacido para el luto
y el dolor, como el toro estoy marcado
por un hierro infernal en el costado
y por varón en la ingle con un fruto.

⁸⁶⁹ Vid. CAMACHO GUIZADO, Eduardo. *La elegía funeral en la poesía española*, Madrid, ed. Gredos, 1969.

⁸⁷⁰ MUÑOZ, Luis. “Rafael Guillén, evocación y esperanza”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 171, marzo de 1974, p. 579.

Como el toro lo encuentra diminuto
todo mi corazón desmesurado,
y del rostro del beso enamorado,
como el toro a tu amor se lo disputo.
Como el toro me crezco en el castigo,
la lengua en corazón tengo bañada
y llevo al cuello un vendaval sonoro.
Como el toro te sigo y te persigo,
y dejas mi deseo en una espada,
como el toro burlado, como el toro⁸⁷¹.

El deseo de atrapar todo lo que contenga algún resquicio guardado de su madre aparece como una obsesión. «Esconderé la almohada para guardar la forma / de tu dulce cabeza, que nos amó sin prisa», «Me abrazaré a tu sombra»,

morderé en el aire que te tocó por dentro.
Me envolveré en tus ropas usadas y tristesimas
que aún tendrán en sus pliegues tu olor y tu contorno.

Y al final de esa primera parte, el resquicio de esperanza a que la pérdida no sea completa. El deseo de que su madre vuelva algún día, como de un mal sueño es el protagonista.

Siempre habrá una ventana entornada en la casa
por si quieres un día volver a ver tus cosas.
Tu desolado espejo estará siempre limpio
por si quieres de nuevo probarte la sonrisa.

Se tiene también en cuenta la opinión de Luis Muñoz, quien realiza un detallado estudio en *Cuadernos Hispanoamericanos* y afirma «que el canto primero, (...), es un lamento ante el cuerpo presente»⁸⁷². Aunque ese lamento, como se ha señalado arriba, surge como si el poeta se pusiera una venda en

⁸⁷¹ HERNÁNDEZ, Miguel. "Como el toro he nacido para el luto", *El rayo que no cesa*. Madrid, Espasa Calpe, Colección Austral, 2010.

⁸⁷² *Ibidem*, p. 578.

los ojos delante del cuerpo de su madre, y quisiera verlo como algo venidero pero que aún no ha sucedido. Aunque también se puede entender ese «cuando tú te hayas ido», físicamente; puesto que cuando el poeta habla aquí, su madre ha muerto, pero aún su cuerpo está presente.

La segunda parte «está ya escrita en la presencia de la muerte de la madre, sintiendo ya desde a realidad consumada las tremendas consecuencias del hecho»⁸⁷³. Por eso «Ya siempre será tarde para todas las cosas», dice el poeta. Y ya se ve sólo, ya no está su madre, ya está desgajado, «ya no soy más que un hombre plantado sobre el llanto, / un hombre que está solo delante de lo negro». El tiempo verbal que usa aquí Guillén es el pasado, el pretérito perfecto, para referirse al momento de la pérdida; y el presente para hablar de su situación tras la muerte de la madre. «El poema está centrado ahora en el presente del vacío. Surge entonces la nostalgia de lo que ya no se encontrará más que en el recuerdo patentizado por la ausencia, la imposibilidad de vida»⁸⁷⁴. La desolación que le hace ver lo que ha perdido

Ya no encuentro tu mano y tu tibieza.
Ya no encuentro tu voz por las paredes,
ni el ruido de tus pasos pregonándote,
ni la pregunta inútil y amorosa,
ni el aire de la infancia
que te mantuvo en vilo la sonrisa.

El recuerdo lo salva de la locura del dolor. Ese recuerdo que lo transporta a la infancia: «Tú me narrabas cuentos de castillos y príncipes / y entonabas canciones junto a mi sueño blanco». Se siente culpable de no haber sabido parar esa muerte, de no haber sabido acunar a su madre en el último momento como ella lo hiciera con él tantas veces. «¡Ay!, que yo no he sabido cuáles eran las voces / ni qué nana cantarte para acunar tu muerte» y «¡Ay!, que yo no he sabido cerrar todas las puertas, / no he sabido abrazarte tapándote la boca». Y de nuevo, ese resquicio de esperanza:

⁸⁷³ LUCIO, F. "Rafael Guillén: *Elegía y Canto a la esposa*", en *Tarrasa Información*.

⁸⁷⁴ MUÑOZ, Luis. "Rafael Guillén, evocación y esperanza", óp. cit., p. 580.

Dejaré los regalos donde estuvo tu cuerpo
por si acaso no es cierto que has dejado de amarme.
Cantaré tus canciones, mordiendo sobre el llanto,
por si todo es mentira y aún estás con nosotros.

En la tercera parte, el tiempo en el que habita el poeta es el recuerdo. Ese recuerdo que ha sido motivo de tantos poemas en Guillén. Esa capacidad de dar vida a través del pensamiento. La inmersión en el pasado a través del presente. Los verbos están en pretérito y en segunda persona. Se sigue dirigiendo a su madre. La busca ahora en ese pasado para rescatar su persona de las vivencias compartidas y tenerla así, al menos, en su presente. Una madre «dócil», alegre, «casi niña», «valiente», «entera» es la que conserva en su memoria Guillén. Los adjetivos imprescindibles que acompañan a un solo sustantivo: mujer. Se refiere a ella como mujer y deja de lado el término madre, quizá para hablar de ella en su plenitud como persona y no sólo en su faceta de madre. Al apoyar sobre ese sustantivo los adjetivos, Guillén los hace extensos a todas sus facetas como mujer. Rasgo que también llamó la atención de Luis Muñoz:

Es curioso cómo este procedimiento evocativo y de exaltación, que es tan tradicional y que en la Edad Media tenía su punto de arranque en la mención histórica para ejemplificar y engrandecer las virtudes de la persona exaltada, tiene aquí un movimiento inverso. Se parte de lo concreto individual, de lo que hacía a ese ser el ser madre, así, para alcanzar en el tono y elevación una figura casi histórica, heroica en su condición humana⁸⁷⁵.

Las hipérbolas y las personificaciones construyen las estrofas:

Montañas de ternura poblaban tu paisaje,
campo de ojos abiertos para mirar sembrando.
La ternura tomaba la forma de tus hombros,
se deslizaba lenta, lamiendo tus vestidos.

Nunca tuvo el amor tan cumplida escultura;

⁸⁷⁵ *Ibidem.* p. 583.

nunca tuvo la gracia manantial más sereno;
nunca estuvo más cerca la piedra de la cera,
débil mujer, tan brava sosteniendo a los hijos.

Y ese adverbio, «nunca», para mostrar la importancia de la pérdida de la madre, porque será imposible que esas realidades se vuelvan a repetir. Un objeto de su madre que conserva, «aún vive». Ese costurero que tantas veces ella usara, ahora permanece «revestido de tu amoroso tacto». Y de pronto, la conciencia más fuerte de la muerte hasta el momento, «porque tú ya estás muerta bajo la luz del alba». Y la imagen con la sinestesia del sonido, el olor y el movimiento: «con un golpe de pala te enterraron los ojos». Y ante esa certeza ya nada tiene sentido.

La IV y última parte es una mirada al futuro. Con los verbos en ese tiempo y en segunda persona, se dirige a la madre muerta pidiéndole en cada estrofa que lo espere. Imagina Guillén el momento de su muerte, en el que pueda volver a unirse al abrazo de ella. En ese momento, el amor ya no será finito sino que «dará la cara eterna» y será «un principio inacabable».

De la mano de José Ortega se recorre la forma de este poema:

La parte I y III están construidas en alejandrinos blancos, agrupados en estrofas de cuatro versos. La expresión poética alcanza así una lenta y ancha soberanía, dando posibilidades a la sintaxis de abrirse en longitud y profundidad. En la parte II y IV será la libre armonía del mismo alejandrino junto al endecasílabo y el heptasílabo, quienes servirán de andamiaje a la expresión poética. Donde el poeta se define con su voz más personal es en la parte III. La imagen alcanza valores inéditos y el adjetivo se ajusta con precisión poética⁸⁷⁶.

Es el libro más desgarrador y más puro de Guillén. La esencia del dolor, de la herida más profunda impregna cada uno de estos versos. Y a la vez, la serenidad de la distancia, la maestría del dominio de la palabra, hacen que no sea una obra solamente sensitiva, sino que trascienda los tiempos, que su

⁸⁷⁶ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén, temas, lengua y estilo*, óp. cit., pp. 101 y 102.

palabra sea fina escultura en las manos del poeta. Los símbolos, agónicos y serenos. La contención y la furia. La paradoja está presente en el fluir constante de los poemas. Un libro del que Guillén no quiere hablar, ahora, más de 50 años después. El valor de la ausencia del único sustento que había conocido desde pequeño. Y la maestría de la palabra. El verso pulido, las metáforas precisas, contundentes. La unión entre forma y fondo. Entre alma y cuerpo en el verso que consigue una unidad perfecta entre las cuatro partes que lo integran, a través del recorrido del duelo: ante el cuerpo presente, ante la primera ausencia, ante el recuerdo de lo vivido con ella y finalmente, ante la petición de que lo espere y la esperanza del volver a verla en el futuro, tras su propia muerte. Todo conseguido a través de la ondulante métrica del alejandrino, del endecasílabo y del heptasílabo. Llama la atención que escribiera este poema, con la distancia expresiva suficiente, la fuerza emotiva justa y la contención en la palabra, a tan sólo un año de la muerte de la madre; cuando muchos teóricos y poetas piensan que hay que dejar una distancia temporal grande entre la muerte y la elegía, como en el caso de Álvaro Salvador y los versos a la muerte de su padre, para los que esperó 23 años antes de escribirlo. Como afirma en este fragmento del poema “El Padre”⁸⁷⁷

Se marchó una mañana dorada de Diciembre
-como aquellas mañanas azules de mi infancia-
hace ya veinte años.
Y, sin embargo, aun en los días más serenos
puedo escuchar su voz con un escalofrío,
oír como resuena, amable, enronquecida,
en mi propia garganta.

⁸⁷⁷ SALVADOR, Alvaro. *Ahora, todavía*, Sevilla, Editorial Renacimiento, Colección Calle del Aire, 2001.

3.2.7. HOMBRE EN PAZ (1966)⁸⁷⁸

El título está tomado de unos versos de Blas de Otero que aparecían citados al principio del libro y que no sé por qué finalmente no aparecieron: 'Daría todos mis versos por un hombre en paz'. En cuanto al tema, es comprensible, estando el libro escrito en los primeros años de un feliz matrimonio.

En la primera edición que se hizo de este libro, no aparecía la cita de Blas de Otero que lo introduce, sino sólo una de C. Peguy. Pero esa ausencia se debió a un fallo de imprenta puesto que sí estaban las citas preparadas en la versión que había hecho el autor. Dos de los poemas que incluye obtuvieron premios por separado e incluso uno de ellos, "Canto a la esposa", fue editado de forma independiente en la colección "Veleta al Sur" en 1963. Este poema fue el que obtuvo el primer premio de las Fiestas de la Hispanidad del Puerto de Santa María; y "La casa iluminada", obtuvo el segundo premio en el Certamen Literario Internacional del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos de Nueva York, en 1963. Se elaboró una segunda versión del libro, pero no se llegó a publicar, porque no le gustó la segunda versión reducida. Sin embargo, es la que aparece en las *Obras completas*, porque todo lo que le quitó a esa versión está en las notas finales. En ella se han suprimido algunas estrofas o versos de los poemas.

Hombre en Paz es un poema extenso porque en realidad es un libro. Un libro bueno. Arquitectura airosa, orientación acabada, belleza sostenida, fondo uniforme y caminando por todo el andamiaje, los aires puros y filtrables de la poesía de verdad. De la que no se consigue a martillazos. De la que brota natural y sólo le es dada al poeta de verdad. (...). Caminando dentro de su sentir nos vendrá la paz y sentiremos la tranquilidad de hogar español⁸⁷⁹.

⁸⁷⁸ GUILLÉN, Rafael. *Hombre en paz*, Editorial Nacional, Madrid, 1966.

⁸⁷⁹ DÍAZ-PLAJA, Guillermo. "Correo para siete poetas", *La letra y el instante*, 24 de noviembre de 1962.

Así comenzaba Díaz-Plaja, su crítica sobre este nuevo libro de Guillén. El título, como él mismo Guillén afirma, está sacado del poema de Blas de Otero “A la inmensa mayoría”:

Yo doy todos mis versos por un hombre
en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,
mi última voluntad. Bilbao, a once
de abril, cincuenta y uno.

Podría recordar a *La casa encendida* de Luis Rosales, por la temática y la manera de presentar la cotidianidad del poeta a través de las estancias. La semejanza de los títulos es evidente (*La casa encendida / La casa iluminada*). Se ve a un poeta que ha dejado la pregunta y la duda sin respuesta del existencialismo para hablarnos de su vida más real, más cotidiana y más tranquila.

Se deja arrastrar por el amoroso laberinto de sus paraísos domésticos, donde no ocurre nada extraordinario, donde la vida, al parecer, florece conseguida en su total plenitud. Quizás sea *Hombre en paz* el libro más biográfico de Rafael Guillén. (...). El poema se hace conversacional hasta descender a la expresión cotidiana. Aquí radica la dificultad lírica, es decir, el elevar a categoría poética lo vulgar e inmediato, pero no por eso desprovisto de posibilidades artísticas⁸⁸⁰

El poema “La casa iluminada”⁸⁸¹ se compone de nueve cantos. En el I, el poeta recibe a sus invitados, entre los que se encuentra el lector incluido en esa segunda persona del plural de los tiempos verbales: «Pasad. Esta es mi casa». Desde el principio sitúa a todo el que quiera adentrarse en esa intimidad suya. Su morada puede ser «pobre», pero en ella reinan «el amor y la ternura». El poeta ofrece su brazo para hacer él mismo de cicerone en la visita a su hogar.

⁸⁸⁰ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.* pp, 103 y 104.

⁸⁸¹ GUILLÉN, Rafael. *Hombre en paz*, óp. cit., p. 1.

En el II⁸⁸², aun están en el recibidor. Habla sobre esa puerta que separa los dos mundos: el suyo más íntimo, donde se hace amante, esposo, padre de hijos y de versos; y el exterior, donde trabaja, ‘amiguea’, comparte su poesía y se deja traspasar por el aire de Granada. Les ofrece la percha, esa en la que se dejan «los abrigos», pero también «las palabras vacías» y «el tedio». El poeta quiere que sus visitantes vayan «con la verdad a flor de piel».

Recorre la primera estancia, en el III⁸⁸³: el cuarto de estar. Y usa esa denominación del habitáculo para proponer que “estemos sencillamente”. Repasa el mobiliario y le da vida.

Las sillas, cabalgadas tantas veces
por los niños, esperan
su rato de ternura. Las he visto
piafar, encabritarse.

Y él mismo se suma a esos juegos infantiles y aún la fantasía para ofrecerles esas sillas a sus invitados para emprender el vuelo.

A vosotros, amigos, yo os daría
una silla para volar, un cuadro
para salir del mundo poco a poco.

Un vuelo en sentido real o figurado a través de la palabra y la conversación en la que se pueda hablar de todo, «en paz», «en paz de Dios y en paz de hermanos».

Un paso más, quizá uno de los más íntimos se avanza en ese canto IV⁸⁸⁴. Abre la puerta aquí el poeta del dormitorio conyugal. Ese lugar que los conduce al mundo de los sueños, «donde crecen los árboles del sueño! / Donde se teje y se enmaraña y sube / todo el bosque ideal, a cuya fronda / se remansan los días». Un lugar casi mágico, donde se conecta con mundos extraordinarios a través de «los espejos», y tras los que se cuelga Guillén como si fuera un Peter Pan.

⁸⁸² ídem. p. 3.

⁸⁸³ ídem. p. 5.

⁸⁸⁴ ídem. p. 9.

La alcoba tiene espejos enfrentados
que nos ofrecen el camino; basta
entrar por el espejo para hallarnos
en la infinita senda,
la que prolonga nuestro curso hasta
nunca jamás. Seguidme, amigos.

Pero también esa alcoba conecta con el amor.

el amor, anudando
los sueños, empañando
la mente y los espejos, dando siempre
un impulso en el vuelo y un apoyo
en el descanso, siendo
la razón de esta lucha,
la sola luz tangible de esta niebla.

El V⁸⁸⁵ acerca al taller del artista, al laboratorio del alquimista que es su “cuarto de trabajo”. Enseña lo que lo hace poeta, esos «libros pacientes» que abrigaron su lectura y abrieron «orificios hacia todas las latitudes del espíritu». Los poemas, en proceso, en la mesa de trabajo. También en esa mesa, el cenicero, cubierto de ceniza. Restos de cigarrillos que lo acompañan en sus horas de escritura. «Las revistas con poemas aún tibios». Esos poemas de reciente composición que se han publicado primero en revistas y que algunos pasarán a formar el corpus de un libro, pero otros habrán llegado al final de su camino. El cuarto de trabajo es también el de recibir amigos.

Por las paredes vibran todavía
las palabras de mis amigos. Ellos
charlan, se van; pero sus gestos quedan
algún tiempo vagando por el cuarto.

Y siempre queda un recuerdo para los que ya no están:

En los sillones, serias, amorosas,
permanecen sentadas, transparentes,

⁸⁸⁵ ídem. p. 13.

las siluetas de mis amigos muertos.

El cuarto de los niños es el protagonista del canto VI⁸⁸⁶. Y aquí le pide a sus invitados que entren «de rodillas» porque «no lograremos nunca subir hasta ponernos / a la altura de su mirada». Describe los juguetes como, a lo largo de todo el poema, objetos que llena de vida con sus palabras: «No piséis este muñeco roto; es el amigo / inseparable de la más pequeña». Y «ese caballo blanco / que de noche galopa por sus frentes».

De esta estancia pasa a la cocina en el canto VII⁸⁸⁷. «Aquí el amor se transfigura en forma de aroma». Y eleva la condición de la comida de simple alimento, a aliño de amor y de alimento de los ideales humanos.

Amigos, desde el brillo de unos vasos
pueden también la paz ponernos sitio.
Es importante una olorosa fuente
entre el amor de un hombre y el de una
mujer. Es importante
un plato, humilde o rico,
humeando delante del más alto
ideal de los hombre, uno a uno.
No podrá superarse, si se niega,
la condición humana.

La última estancia que enseña el poeta es el baño, en el canto VIII⁸⁸⁸. Lo compara con el mar, «ese trozo de mar». Un lugar que convierte en su «refugio último». Ese lugar tan relacionado con lo corporal, a Guillén lo lleva a elevarse a lo sobrenatural. Lo invita a meditar sobre la muerte.

La eternidad se me aparece entonces
como un inmenso baño tibio, pero
con azulejos transparente. Todo
debe ser de cristal tras de la muerte.
Entonces sólo pido

⁸⁸⁶ ídem. p. 17.

⁸⁸⁷ ídem. p. 21.

⁸⁸⁸ ídem. p. 25.

una cortina de agua para ver el mundo,
un mundo de cristal, para mirarnos
frente a frente los hombres, consumidos
en nuestra propia desnudez. Y limpios.

Hay un canto más, el IX⁸⁸⁹, desde donde se despide de los amigos, desde donde explica que esa «es mi casa y estos mis dominios». Y que todo cuanto ha enseñado también es ya de los amigos invitados. Lo comparte. Afirma que desde esa atalaya está «cumpliendo como puedo». Y se despide «Aquí está mi razón. Aquí mi lucha. / Aquí mis hijos, mi mujer, mi casa. / Aquí yo, Rafael. Para serviros». Que recuerda a los versos que se transcribían arriba de Blas de Otero. Esa manera de dejar constancia a modo de despedida en una carta donde se pretende remarcar el remitente, con la inmediatez y la certeza que imprime el adverbio “Aquí”.

Formalmente se trata de un poema en verso libre, donde el ritmo musical y marcado se sustenta en los versos endecasílabos. Tiene una cadencia más prosaica que en sus libros anteriores, pero sin perder de vista el rigor en la expresión «sin que el temperamento clásico latente nunca desaparezca»⁸⁹⁰. Esta tensión bien establecida entre cuidado de la palabra y cultivo de lo afectivo y cotidiano es un equilibrio de difícil solución que en el caso de Guillén se afirma sin perder un ápice de calidad. Por eso se discrepa de la afirmación de Ortega en la que afirma que esta «liberación estética es fruto de una tensión anterior, en la que el rigor en el verso y en la estrofa cede a la seriedad y nobleza de un prosaísmo sentimental, a la poesía humilde de lo elemental cotidiano»⁸⁹¹, puesto que se entiende que el poeta sigue cultivando la palabra a través del ritmo, de la musicalidad y de la creación de las imágenes que se han ido desgranando en el análisis.

Termina así este primer poema que fundamenta este libro y comienza el “Poema del abuelo”⁸⁹². Versos encadenados de tono conversacional donde se

⁸⁸⁹ p. 29.

⁸⁹⁰ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 106.

⁸⁹¹ *Ibidem.* p. 107.

⁸⁹² pp. 31-38.

dirige directamente a su abuelo, en esa segunda persona de los verbos y los pronombres. En este poema Guillén toca de lleno el tema del tiempo. Ese tiempo que separa la realidad vivida por él y por su abuelo. Ese tiempo en el que no cree.

Yo no creo en el tiempo, si no es esta
distancia entre tus hombros y los míos,
y esta distinta intensidad en la mirada, y este
tan diferente ritmo en nuestros pasos.

Justo lo que los diferencia es ese paso del tiempo, que ha hecho que cada uno esté en realidades distintas, aunque hayan coincidido en el instante de vida. Y esa diferencia de edad, de tiempo, de vivencias, queda patente desde los dos primeros versos: «Cuando nací, tú ya te habías / extendido por el mundo». Y pasa por la descripción de su físico para penetrar en su persona. «Tú, abuelo, amurallado / en tu rugosa piel de pergamino, quieto, / atento a tus adentros», tras esa muralla que le proporcionan las arrugas. Lo simboliza en árbol, con la similitud de las texturas, de la calma, de la espera. Nuevamente lo vuelve a hacer al dirigirse a él llamándolo directamente árbol: «tú, abuelo, o árbol, o pregunta». Y confía en que la palabra, en la que cree y que cultiva pueda «desechar los lagos temporales» que los separan. Y busca el poeta en su abuelo y en su paso por el tiempo respuestas a sus dudas.

Tú, abuelo, estás en paz. Dime si es cierto
que esa paz manantial brota de adentro afuera;
que es tu postura la que ensancha la paz íntima
de los atardeceres, la paz honda
que sobrevuela las ciudades y los pueblos, dando
sentido a la esperanza, dando tiempo
para el amor. Dime si es cierto
que alejarse del cuerpo es sólo una
manera de ascender, de huir del tiempo.
Dime si es que la carne, al ser tocada
por la mano de Dios, se seca y deja
reverdecido sólo el corazón y el ánimo.

El siguiente poema, “Canto a la esposa”⁸⁹³ tiene tres cantos donde se dirige también en segunda persona a la mujer con la que comparte su vida. En el primer canto predomina el deseo, la esposa como amante, el resquicio de la carne a flor de piel. A la vez, se hace visible la importancia que tiene esta mujer para el poeta puesto que se convierte en médium, en intermediaria del poeta y la realidad: «Eres la intermediaria del paisaje», «Estás en la mañana repartida», «Eres el alto andamio con que construyo el sueño», «Llenas la casa toda con recuerdos de gestos». Y está tan dentro del poeta que ya no hace falta que ella esté presente realmente para suscitar en él amor.

No es tu presencia ya, no es tu tangible
presencia la que a veces
sostiene esta ternura.

La amada da sentido a todo el ser del poeta: «Estás en el trayecto de todas mis preguntas. / Sobrevuelas la causa de mis gestos».

El canto II, la amada es esposa, es «ángel en traje de faena». Recorre Guillén el día a día de su esposa, ocupada del hogar, de los niños y de cada detalle del cuidado de los suyos. Es la «esposa del amor y la cocina», la «esposa del amor y la costura», que pone un revuelo de paz y orden en la casa durante la mañana. Pero que al llegar la tarde, «apaga lentamente rendijas y ventanas», para dar la intimidad a los hijos, la intimidad al esposo. y es que «la amiga noche, esposa, no se acerca / hasta que tú le tienes mullida la almohada». Los objetos cotidianos y humildes como «los muebles usados», se alzan poéticamente, hacia la suavidad de la elegancia, en «casto efluvio», al paso o roce de la esposa.

En la III parte, vuelve al tono de la primera, pero buscando ahora la causa, el origen. Es la posesión mutua. Los dos están atravesados por el amor que les une, pero el poeta la siente a ella como sustento, como «tierra».

Claridad encendida y nostálgica, cálido amor, serena emoción, y rica hermosura son cualidades que salvan cualquier desproporción retórica o descenso en la calidad poética. El poeta ha sabido coordinar con

⁸⁹³ pp. 39-52.

igual intensidad su humano virtuosismo con un jugoso prosaísmo sentimental. El verso fluye templado entre el grito y el susurro, brillante por su riqueza exterior y hondo por la lucidez del pensamiento⁸⁹⁴.

El último poema de este libro está dedicado al hijo. “Poema para el hijo recién nacido”⁸⁹⁵ habla de la proyección que siente el poeta a través del hijo que ha llegado a la vida. Es su manera de pervivir, de extenderse. Pero también produce un regusto a amargura, cuya razón estriba en la misma idea que contemplaba al hablarle a su abuelo, la desazón de vivir en dos tiempos distintos. La importancia que tiene para Guillén la diferencia de edad, le hace sentir una pequeña espina a la alegría que provoca el nacimiento del hijo. Así la afirmación del primer verso, «Desde hoy me irás siguiendo desde lejos, hijo». Y más adelante, en la siguiente estrofa, «Desde hoy volveré de tiempo en tiempo / la cabeza o la voz en el camino / para ver si me sigues».

Seguidamente se pierde el poeta en la contemplación del hijo, en sus manos («diminutas garras»), en sus brazos («ya perfectos»), en sus pies («danzando ya»), en sus ojos («que ya esperan los montes, que ya aumentan la grandeza / del mar con sus posibles nuevas formas / de contemplarlo»). Pero de nuevo la pesadumbre por la diferencia de edad:

Yo no podré esperarte. Soy arrastrado
muy delante de ti. Nuestro contacto
irá siempre sellado por dos tiempos distintos.
Nunca tendremos a la misma altura los deseos.

Y para asegurarle el camino le dejará sus palabras, «como señales en el bosque». Al final del poema, ese lugar que habitar tras la muerte. Ahora el poeta no habla de Dios ni de la Vida tras la muerte en sentido cristiano como lo hacía en *Elegía*. Ahora hay duda, habla de «otra dimensión, otro espacio, con otro amor que ahora desconozco», pero en el que se encontrarán.

José-Miguel Aullán hablaba como sigue en una crítica a este libro:

⁸⁹⁴ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.* p. 113.

⁸⁹⁵ GUILLÉN, Rafael. *Hombre en paz, óp. cit.*, pp. 53-59.

Emocionado conceptismo, anclado en un espíritu de fabuloso contenido expresivo. Verso ancho, desligado de límites inútiles, pero preciso...Polemizar ante la nueva poesía puede aportar dudosos tantos al valor crítico. Pero siempre he preferido silenciar en su totalidad lo que no me es grato, sin prestarle atención. En Rafael Guillén puedo hablar con satisfacción. Hallo en él una altura cabal, una expresión feliz a cada paso, un rigor poemático llevado con ritmo dolido, que se desliza sentidamente⁸⁹⁶.

Así como también parece interesante para este estudio la opinión de Rafael Morales:

Hace ya varios meses publicaba yo en estas mismas páginas un comentario crítico al libro *El gesto* de R. G. –a nuestro entender, uno de los poetas más auténticos de la nueva promoción surgida en la década del 50-. En su nuevo libro *Hombre en paz*, este joven poeta, con inteligente medida, con ideal y plausible equilibrio entre lenguaje artísticamente expresivo y humanamente comunicativo, ha logrado una simbiosis de vida y fenómeno poético, una poesía en que entran siempre en juego estos valores fecundantes que no a todos es dado armonizar⁸⁹⁷.

Compartimos ese apunte que hace Rafael Morales sobre la poesía de Guillén, “equilibrio entre lenguaje artísticamente expresivo y humanamente comunicativo”. Para Guillén la preocupación por la palabra hace que sus libros se corrijan una y otra vez, que nunca los de por acabados, que aparezcan con modificaciones en las antologías y compendios. Un poeta exigente con su escritura, que no se conforma con lo creado, sino que lo retoca, lo desgrana, lo corrige una y mil veces, hasta darlo por bueno. Y a la vez, la aparente ligereza, la temática, el tono conversacional, musical, de amigo, de hombre que vive en medio de los hombres. De persona que se duele con las personas, que convive con ellas y que sufre y ríe por lo mismo que ellas. En este libro que cerramos, es clara esta aparente cotidianidad del hogar, del abrirse al lector como amigo;

⁸⁹⁶ ULLÁN, José-Miguel. “Canto a la esposa”, *El Adelanto*, de Salamanca, mayo de 1963.

⁸⁹⁷ MORALES, Rafael. *Arriba*, 13 de marzo de 1966.

a la vez, que basta con fijar un poco la mirada, para hallar el cuidado de la forma. El buscar la palabra exacta, el medir como músico el metro.

3.2.8. AMOR, ACASO NADA

Está compuesto en lo que podríamos llamar sistema binario. A cada párrafo en arte menor, sigue uno en arte mayor. Cansado de leer y de escribir poemas breves, fue mi intención comprobar hasta dónde llegaba mi aliento poético en una sola expiración de voz. Naturalmente, dada mi edad y mis circunstancias, elegí para ello el tema amoroso. Quizá quise decir que gran parte del amor está en nuestra imaginación. El título va incluido en los versos que cierran el libro⁸⁹⁸.

Con este libro formado por un único poema, ganó Rafael junto a la escritora salvadoreña Claudia Lars, el primer premio de los Juegos Florales Hispanoamericanos, celebrados en Quezaltenango (Guatemala) el 12 de septiembre de 1965. Era el primer año que se abría a escritores españoles. Inicia el libro un “Plan general que sirvió de base para la composición de este poema”, que hace de índice. El tema consiste en el amor, que ya había sido tratado por Guillén en otros libros anteriores, pero adquiere aquí un hálito nuevo. Florece un acercamiento reflexivo hacia el tema. Ortega afirma que el esquema estructural del libro «descansa sobre tres pilares independientes cuyos vértices convergen en su límite»⁸⁹⁹. Y que esas tres vertientes corresponden a «la espera indeterminada»⁹⁰⁰, introducida por el condicional si; «el poema definitorio que se afirma por el verbo en modo indicativo»⁹⁰¹ y «el poema que sirve de enlace»⁹⁰², donde el poeta entabla un «soliloquio dirigido hacia el objeto y causa de su amor humano»⁹⁰³. En este estudio se van a

⁸⁹⁸ N. C.

⁸⁹⁹ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 116.

⁹⁰⁰ *ibídem.*

⁹⁰¹ *ibídem.* p. 117.

⁹⁰² *ibídem.*

⁹⁰³ *ídem.*

desarrollar diez partes, que coinciden con las diez divisiones que hace Guillén en su esquema inicial. Aunque, como se verá, algunas partes, en las que predomina el tono condicional, serán ese engranaje sobre las que se engarzan las restantes, por lo que no propiciarán apartados estancos, sino que transcurrirán como estribillos sobre los que se siga creciendo en el poema.

La primera parte incluye los cincuenta y cuatro primeros versos. El modo subjuntivo predomina en los verbos, así como la estructura sintáctica que comienza con el adverbio condicional *si*. En este fragmento del poema, el autor ha descubierto los efectos del amor, sabe lo que provocan sobre su persona y sobre el mundo, pero el amor está lejos, aún inalcanzable, sólo tiene la conciencia de haberlo rozado: «Si tú, mi atardecida ya, mi acaso / boreal certidumbre de que paso / muy cerca del amor...».

Pero las estructuras condicionales se quedan siempre sin la parte concluyente. Apunta el poeta la condición, pero no descubre qué pasaría si esa condición se diera. Las peticiones condicionales están manifiestas: «si tú desembocaras en mis ojos», «si tú te desbordaras», «si ascendieras desde mis pies», «Si tú te adelantaras», «si tú fueras hasta el borde de mis palabras», «Si te atrevieras a asomarte sin vértigo», «Si te desprendieras de tu suavísima envoltura», «si dieses sentido a mi reclamo», «si dejases que te lloviesen mis palabras», «si no midieses en años luz el vasto espacio que nos une», «si tú detuvieses tu curso unos instantes», «si te acercaras a la distancia justa que permite al calor comunicarse», «si me tendieras ese puente»...Y la acumulación de verbos, como dando a entender el nerviosismo y la necesidad de que esas condiciones se cumplan:

si **podieras**, si tú **supieras**, ¡ay!,
si **quisieras**, con un sencillo soplo
dar justificación a este derroche
de voz...

Ninguna palabra del fragmento del poema habla sobre lo que pasaría si cualquiera de esas condiciones se hiciera realidad. La amada se manifiesta como un cuerpo celeste separada a «años luz», del poeta. Un objeto que

irradia luz y que lo ilumina como si de un sol se tratara: «sabes que mi luz no es propia». Y de nuevo el poder de la palabra:

(...), ¡ah!, si tú,
extendida bajo mi voz, dejases
que te lloviesen mis palabras, una
por una, hasta cubrir despacio
tu inmensidad, (...)

Para acabar con la quietud de la amada «en el centro mismo de mis palabras». El poder de esas palabras, capaces de parar el giro de una estrella, capaces de atraer el amor, capaces de envolver una inmensidad.

La segunda parte es una reflexión sobre el amor. Predomina el indicativo. Y las estructuras sintácticas se organizan como oraciones atributivas, a modo de definición: «Amor es detenerse junto a todo / sin tocarlo. (...)». Pero en las definiciones alternan los contrarios porque rápidamente añade «(...) O es quizás adentrarse / por todo sin pensar. (...)». Y antes de llegar a la siguiente definición, los ejemplos: «un dedo laborioso por la frente / que va ordenando los recuerdos», «ese sonido incierto / que hace Dios al pasar», «esa voz de mujer que roza un día / nuestra orilla interior, corporeizando / todo lo bello que buscaba apoyo / vagando en derredor del alma». Otra definición: «(...) Amor es la conciencia / de existir para otro».

Tres oraciones explicativas para llegar a la causa de todas las definiciones contenidas en el poema. «Porque el amor nos cerca desde dentro. / Porque el amor penetra sin presencia. / Porque el amor se apoya en lo más débil». Pero luego, al final, un cambio brusco, una certeza que derriba todos los castillos en los que sustentaba el amor. El poder infinito que le ha ido concediendo a lo largo del fragmento, se deshace en tan sólo dos versos: «Aunque el amor da vida sólo a aquello / que ya está vivo. Es ésta su tragedia». No puede devolver la vida al ser querido. No puede penetrar en la carne seca por el tiempo. Y a veces, la muerte no es sólo física, puesto que hay personas muertas en vida, que no tienen capacidad de amar, porque se niegan a dejar entrar al amor en ellas.

De nuevo, en el siguiente apartado, la estructura condicional que comienza por «si». Muestra la soledad del poeta. La búsqueda constante del ser que encarne ese amor que reclama y que tras los años, se amontona en versos y palabras.

El siguiente apartado se crea con indicativo y oraciones atributivas. Pero ahora no habla en tercera persona del amor, sino que se dirige a él directamente: «Tú eres la oscuridad», «tú eres mi noche», «Tú eres el negro lago que refleja / mi otra oscuridad», «Tú eres todo lo negro que he pensado / lejos de ti; lo negro / que bebí en tu presencia, tan distante».

Lo sigue otro apartado de estructuras condicionales, donde ahora el poeta se identifica con el otro, con la amada. La convierte en su complementario.

Si tú, que eres yo mismo en la otra orilla,
en la vertiente opuesta de la carne,
situada ante mí tan sólo para
dar un norte a mi impulso;
si tú, silueta mía desdoblada,
sombra tal vez, acaso
proyección de mi sueño o mi egoísmo;
si tú, incompleta y sola,
acercases un día tus perfiles
hasta los míos, tuyos en principio,
regresando tu miedo hasta mi miedo,
tu esencial aislamiento hasta mi isla,
volviendo a mí, tu origen,
el pensamiento que te crea, el pulso
que sostiene tu inexistente imagen...

Después, una enumeración de sustantivos que invitan a lugares, «bosques, acantilados, mar, montañas, / viento, caminos, lluvia, campos, árboles». Y todos esos lugares cobrarán sentido cuando la amada los visite,

hasta entonces no serán nada. Se trata de una naturaleza en la que se interna el poeta con los sentidos, con su cuerpo y con su pensamiento:

(...). Miro
contra las altas torres blanqueadas
deshacerse la nubes bajas.
Busco ese último sol, que aún se defiende
cuando cede la tarde y agoniza
lo que queda de luz sobre los charcos,
(...).
Camino por el mar; algo me impulsa
por su salada transparencia. Hundo
los remos, corazón abajo; (...).

Y en todos esos lugares el amor lo acompaña: «Viene mi amor conmigo a la montaña».

Otra vez, el apartado condicional, y las oraciones inconclusas, acabadas con la incertidumbre de los puntos suspensivos. En el anterior apartado, el poeta buscaba su amor y reflejaba su persona en la naturaleza. En este nuevo apartado lo va a hacer en la propia amada:

Asomado a tu cuerpo ¡ay!, de bruces
en el brocal de toda tu hermosura,
me miro turbiamente
reflejado, borroso, desleído
en tu tersura transparente.

La amada está cerca, ya él sigue sus pasos. Aún permanece intacta a su tacto. Por eso habla de «Tu adivinada suavidad». Ya en el poeta se palpa un deseo carnal, con expresiones como

(...). ¡Ay!, tu peso en carne
gravitando sobre el delgado filo
de mi mirada fija y mi apetencia

o

Tu voz, como espeso
baño de miel caliente, como el mosto
de tu exprimida madurez, resumen,
conjugación del sexo y del espíritu.

Pero ante tanto deseo el poeta no puede saciarse porque sigue «siempre invisible» ante la amada.

De nuevo el apartado condicional, de nuevo las oraciones inconclusas.

Por fin, el último apartado donde llega a la conclusión de que todo lo que ha ido reclamando a la amada en esas condiciones no sirve para nada porque amar no es recibir, «Amar es dar. Sólo el amor se mide / por lo que ya no queda. Toda entrega / enriquece al dador (...)».

Este libro condensa el concepto del amor que el poeta tiene en ese momento. Ese desconocimiento, ese deseo aún no realizado. Convierte a la amada en esa figura que lo completa, pero que está en el lado opuesto hasta que ella no quiera cruzar para entregarse. El amante aparece totalmente entregado, identificado con la amada, pero con la incertidumbre de lo desconocido. La estructura condicional constante que se eterniza sin respuesta. Incluso cuando la amada está cerca, cuando ya la percibe, el tacto sigue alejado de sus posibilidades, sólo permitidas a la vista.

3.2.9. *El Gesto* (1964)⁹⁰⁴

Con este libro inicio el primero de mis dos proyectos más ambiciosos, desarrollados a lo largo de toda una vida en dos ciclos. Este es el primer libro de este ciclo y aborda las relaciones del hombre con un ente superior cuya inminencia se dejará sentir durante toda su vida, en cualquiera de sus más humanas circunstancias.

En este libro, que se gestó entre 1958 y 1963, Guillén reconoce haber «empezado a escribir». Se trata del primero de los tres libros que forman el

⁹⁰⁴ GUILLÉN, Rafael. *El gesto*, Seijas y Goyanarte Editores, Buenos Aires (Argentina), 1964.

ciclo de los *Gestos*. Ciclo que ha estudiado profundamente José Ortega Torres en su tesis doctoral, y al que dedica todo el tomo II de la misma. Lo preceden tres citas.

La primera de Graham Greene, «Tenía la sensación de que, en alguna parte, la ternura se estremecía como un mendigo ante una casa con la puerta cerrada», de *Brighton Rock*. Graham Greene fue periodista y crítico de cine, además de novelista. Aunque rechazaba que lo etiquetaran como novelista católico, sí es evidente que la fe da forma a la mayoría de sus novelas. Su conversión al catolicismo tuvo lugar en 1926; desde entonces aparecía su preocupación por el hombre y su fe, aunque siempre presente el deseo de eliminar lo supersticioso, lo corrupto de la vida. El autor buscaba la verdad más pura, unida a la libertad individual. Un ejemplo de todo esto es la novela *The Power and the Glory*. En sus últimas obras, la duda ganó protagonismo sobre la afirmación rotunda, llevándole en numerosas ocasiones al intento de suicidio, atacado por lo que se llamó el “mal del siglo XX”. Sus novelas le sirvieron para lacerar ese impulso suicida, haciendo que fueran sus personajes los que sucumbieran a él. Así Pinkie en la novela de la que Guillén saca la cita. O el marido que acaba con su esposa para librarla del dolor que le causaba una enfermedad sin cura en *El ministerio del miedo*. Esa personificación, ese estremecimiento del que habla Greene, y que Guillén ha querido resaltar al inicio de su libro, tiene que ver con ese resorte que es respuesta a la humanidad: el gesto. Es el fruto del estremecimiento ante el dolor del otro, ante el propio. Guillén, como Greene, se estremecen ante el sufrimiento, ante la finitud, ante la falta de respuestas; y ven en sus escrituras el escape a su inquietud y la necesidad del lector, ávido de certezas en este mundo incierto.

La segunda de A. de Saint Exupery, «Hemos resbalado de la Humanidad, que reposa en el hombre, hacia ese hormiguero, que reposa en la suma de individuos», de *Pilote de Guerre*. Saint Exupery fue un piloto francés que hizo de sus viajes la materia para su escritura. Su obra más conocida, *El Principito*, muestra esa crítica al mundo de los adultos, crítica a ese afán por insignificancias y muestra ese deseo de conocer mundos nuevos. La obra de un hombre que se sentía miembro de una gran familia, la humanidad, y sobre

la que sabía importaban sus acciones individuales. Transmite un deseo de esperanza sobre la desidia, sobre el hastío que alimenta la vida de los adultos. Testigo y protagonista de guerra, primero como periodista en la Guerra Civil Española, y luego como piloto en la II Guerra Mundial, veía como las palabras se habían quedado huecas para servir de arenga a la masa que sacrificaban sin pensar en sus individualidades, en sus vidas personales, en su 'intrahistoria'. En esa novela de la que Guillén extrae la cita, afirma Saint Exupery también que

Estamos a fines de mayo, en plena retirada, en pleno desastre. Se sacrifican tripulaciones como si se arrojaran vasos de agua a un incendio forestal. ¿Cómo sopesar los riesgos cuando todo se viene abajo? Aún somos, para toda Francia, cincuenta tripulaciones de Gran Reconocimiento. Cincuenta tripulaciones de tres hombres cada una; veintitrés son de las nuestras, del Grupo II/33. En tres semanas hemos perdido diecisiete de los veintitrés equipos. Nos derretimos como la cera.

Para más adelante, afirmar con rotundidad: «Combatiré contra quienquiera que pretenda atropellar en un individuo –así como en una masa de individuos- la libertad del Hombre».

Guillén, como Exupery, resbala a la suma de individuos. Busca en cada ser su vida: en los habitantes del Sacromonte, en el soldado que comprueba el absurdo de la guerra, en el desesperado que acude al vino para buscar la solución de sus problemas...

Y la tercera es de Georges Bernanos ,«Cuando me muera, decid al dulce reino de la Tierra que yo lo amaba más de lo que nunca he osado confesar», de *Cahiers du Rhône*. Georges Bernanos, también francés, hizo de su novela una herramienta de ensayo a través de la cual penetraba en la psicología del hombre, en lo más íntimo de su ser. Ya en su primera novela, *Bajo el sol de Satán*, se adentra en los recovecos donde se enfrentan el bien y el mal; y donde la fe y la desesperanza se batían en duelo, muestra de sus evidentes preocupaciones religiosas. Esa idea de amor al «reino de la Tierra», de amor al mundo, es lo que exhala cada uno de los poemas de Guillén en este

libro. Esa preocupación, ese dolor en el individuo. En esas citas se adelanta el interés por el hombre, por la Humanidad que se va a desarrollar en el libro. Un amor hacia el hombre tan fuerte que perdura tras la muerte.

Estamos ante un modo nuevo de expresión. Surgen para el poeta nuevos valores, nuevas apoyaturas. Parece que Rafael Guillén quiere cerrar el cauce de su poesía intimista, cargada de afecto para enfrentarse a la cruda realidad circundante. El poeta mira hacia fuera, rompe la cárcel de un mundo familiar y sentimental, con toda la autenticidad que conlleva, y se abre a los ámbitos del trozo de historia que le ha tocado vivir. Es ahora el hombre en toda su inquietud, con toda su capacidad de asombro el que toma una postura ante la realidad viva. Y será la vida, una vida rica en múltiples experiencias, la que progresivamente irá labrando los surcos de donde brote un modo diferente de hacer poesía. Porque es el hombre en su esencia elemental el que aparece en estos poemas desprovistos de circunstancias postizas y ornatos deformadores⁹⁰⁵.

Después de las citas, una “Meditación, que puede ser el índice de los poemas que componen este libro”, pero que no apareció hasta que no estuvieron acabados las tres obras del ciclo, como para darle unidad a todo el trabajo. En esa “meditación”, se apunta una introducción, donde Guillén habla en primera persona en un poema titulado “Poeta”. Después diecisiete apartados numerados en cifras romanas. En la primera edición impresa en Argentina, los 17 poemas aparecían con su título, sin cifras romanas, era el poema *La raíz del gesto* el que contenía siete apartados titulados, estos sí, con cifras romanas.

La importancia del gesto, que da nombre a cada libro de este ciclo. Ese ademán que implica una actitud del hombre, una intención, un atisbo. «Para Rafael Guillén el ‘gesto’ participa del ademán sin llegar a ser postura»⁹⁰⁶.

A mí me parece que uno de los elementos-clave de la temática lírica de Rafael Guillén es el ‘gesto’: es decir, la materia en cuanto es capaz

⁹⁰⁵ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.* pp. 202 y 203.

⁹⁰⁶ *Ibidem.*, p. 198.

de una actitud. El hombre, el prójimo, se significa por su gesticulación: (...), que va desde el ademán fraterno, que aproxima, al movimiento que se aleja, que es el morir⁹⁰⁷.

Gesto, en la poesía guilleniana, tiene el valor de un acto o movimiento del cuerpo que necesita de un espacio del que tomar posesión y de unos ojos que lo reconozcan. Gesto, además, arrastra la connotación de masa, de cuerpo, de forma y dimensiones, cuyo opuesto es lo hueco, lo vacío. De este modo, gesto y vacío se complementan, como valor simbólico, a partir de esos poemas⁹⁰⁸.

En el poema introductorio⁹⁰⁹ Guillén se presenta como poeta. Un poeta que no sólo se ha hecho, sino que ha nacido poeta: «Nací rico en mirada, rico en boca, / rico en brazos, sin verlo ni esperarlo». Y esa mirada le hace contemplar el mundo y al hombre de un modo diferente. Esa boca le da la necesidad de comunicar a través de sus poemas, lo que percibe su mirada. Esos brazos se tienden hacia los hombres, para darle su mano, para comprenderlos en sus inquietudes y para consolarlos con su abrazo. Y todo esto, a través de su palabra.

Al principio no fue del todo consciente y cuando lo fue, no tuvo las palabras adecuadas siempre, para poder comunicarlo: «Mil años esperé frente a mi puerta / y yo, que estaba dentro, no me abría». Pero la duda pobló su persona, y eso, que para otros hubiera sido un suplicio, para él fue el motor de su poesía:

Un viento fino me esculpió de hielo
y el frío de la duda se hizo piedra.
Pero ya la ceguera no me arredra
y yo mismo rasgo el velo.
La duda es la certeza que se muda.

⁹⁰⁷ DÍAZ-PLAJA, Guillermo. "Hombre en paz", ABC, 5 de mayo de 1966.

⁹⁰⁸ UCEDA, Julia. "Introducción. Anotaciones para una lectura de la poesía de Rafael Guillén", en GUILLÉN, Rafael. *La configuración de lo perdido. (Antología 1957-1995)*, óp. cit., p. 12.

⁹⁰⁹ GUILLEN, Rafael. *El gesto*, óp. cit., pp. 7- 9.

Se ve como un cauce poético, un cauce de esperanza para la humanidad: «Derramo a manos vacías / lo que por mí pasa y fluye». Pero en ese derramarse, paradójicamente se llena más: «Mi moneda es tal moneda / que cuando más la gasto, más me queda». Hay que esperar hasta la última estrofa para que Guillén reconozca y diga con las palabras exactas: «soy poeta».

El primer canto, habla de Dios, «tan imperceptible como el intento de un ademán ante la espalda que se vuelve»⁹¹⁰. Ya no existe esa seguridad de Dios que había en sus primeros libros. Ahora Dios aparece como «una sombra chinesca»⁹¹¹, como «un ademán ante la espalda vuelta»⁹¹². Es una duda permanente la que recorre todo el canto, con el adverbio «acaso», intentando definir y concretar a ese Dios, pero ni siquiera al final del poema lo consigue: «(...). Y sin embargo, / ¡ah!, sin embargo... ¿qué sé yo?... Tú, acaso».

El siguiente canto, con título “Retrato de hombre”⁹¹³ y dedicado a su amigo Julio Alfredo Egea, le sirve en el esquema general del libro para afirmar, que a pesar de la duda ante la existencia de Dios, se atisba a través de «un solo hombre bueno». Nos muestra Guillén a un amigo que disfruta y se emociona con el trabajo del campo, que vive una vida familiar rodeado de hijos, amante de su esposa, «que fue mujer tan pronto». La figura de un hombre grande y tosco que envuelve un ser sensible y de gran ternura. Poeta también, que sabe que «el poeta ha de ser antes hombre». Y dos estrofas comienzan con la afirmación atributiva: «Es bueno y es mi amigo». Remachando la mayor cualidad que lo envuelve, su bondad; así como el privilegio para Guillén de tener su amistad.

El tercer canto, con título “Pueblo”⁹¹⁴, muestra una aldea tranquila, llena de casas blancas, verdes prados, acacias y álamos. Un lugar que también

⁹¹⁰ GUILLÉN, Rafael. “Meditación, que puede ser el índice de los poemas que componen este libro”, en *Gesto*, dentro de las *Obras Completas*, óp. cit. p. 325.

⁹¹¹ GUILLÉN, Rafael. *El gesto*, óp. cit. p. 10.

⁹¹² *Ibíd.*

⁹¹³ *Ibíd.* pp. 11 y 12.

⁹¹⁴ *Ibíd.* pp. 13 y 14.

puede ofrecer el reflejo de Dios en su paz. Escenas que parecen fotogramas de una película de Berlanga:

Una muchacha sube la persiana
y la tarde se llena de sus pechos.
Contra la esquina, un viejo de madera
lía otra vez la vida en el cigarro.

El IV, “La canción del cobarde”⁹¹⁵, también le sirve a Guillén para ver ese reflejo de Dios en ese soldado que no quiere estar en el frente y permanece obligado y sin saber por quien. Los versos endecasílabos alternan la rima de versos pares y otra en los impares. La confesión puesta en voz del propio soldado habla en primera persona contando su realidad obligada, forzosa: «Me pusieron delante y me dijeron: / tira a matar; tira a matar y olvida» o «Me pusieron delante y sin orgullo». Hace testigo al lector de las barbaridades que vivió, los horrores de la guerra de los que fue, no sólo testigo, sino también hacedor, «Cercenaron de un tajo» su capacidad de amar, «la boca para el beso», la voz «para el arrullo».

Engañados en un falso aliento de «patrias», «de banderas» y «laureles»; lo único que obtuvieron fueron «trincheras», «féretros cubiertos de banderas», «muchachas floridas y sin fruto», «madres de los héroes dispuestas para el luto». Reniega de cualquier gloria, no las necesita; puesto que él era un labrador, una persona humilde que no pretendía más que ser feliz cuidando «sus trigos», «que amaba y que esperaba».

Yo pude ser un hombre que abonaba el barbecho
con la espalda cubierta por la paz de la aldea.
No necesito cruces ni balas en el pecho.
Es más corto mi juicio. Es más simple mi idea.

En un intento de librar a Dios de la culpa de este horror, afirma que lo «pusieron delante cuando Dios no miraba».

⁹¹⁵ ibídem. pp. 15-17.

El V, “Gesto con figura”⁹¹⁶, habla de un hombre que ha dedicado toda su vida a cuidar la tierra, y al final de sus años, ve su vida sin sentido porque el fruto de su trabajo era acumular pasos hacia su propia muerte. «Era un hombre que araba por la sierra», «Era un hombre que araba y que moría; que araba surcos por su propia frente».

“La puerta”⁹¹⁷, título del canto VI, se trata de un poema surrealista, donde se muestra el miedo indefinido. Un temor incierto que se muestra como «una puerta abierta a nuestra espalda», pero que paraliza. El poeta afirma que ese miedo llega «cuando la fe se aleja», cuando «ya no sabemos rezar o no queremos», cuando «nos resistimos a invocar lo divino».

El VII, “El gesto por el amigo muerto”⁹¹⁸, está dedicado a Pedro Bargueño. Como este poema se va a comentar en el apartado dedicado a la temática, no se incide más en él.

El VIII, “Poema para una muchacha triste”⁹¹⁹, habla sobre la vida de una mujer que se prostituye, que se limpia «tristemente los besos» cuando acaba. El poeta quiere salvarla aunque sea a través de los sueños, en los que la devuelve a su niñez: «Yo te sueño contando mariposas; / te sueño con dos trenzas, sentada junto al pozo». Y se dirige a ella directamente para preguntarle: «¿En qué lago tiraste la llave del sollozo?». Porque ya la costumbre de lo sucio, de lo oscuro y de las «sábanas usadas», se posa en su ánimo, que no le permite ni siquiera lamentarse.

“Cuevas”⁹²⁰, el IX canto, habla sobre los habitantes del Sacromonte. Ellos hicieron sus casas escarbando las entrañas de la tierra «con manos y cuchillos». Huían del hambre y cavaron buscando refugios, pero sus casas se convirtieron en «Catedrales del hambre». Son familias, con niños «de vientres hinchados» y «La mujer, encogida de amorosas palizas». Ahora, esas cuevas,

⁹¹⁶ Ibidem. p. 18.

⁹¹⁷ Ibidem. p. 19.

⁹¹⁸ Ibidem. pp. 20 y 21.

⁹¹⁹ Ibidem, pp. 22 y 23.

⁹²⁰ Ibidem. pp. 24 y 25.

son como tumbas en vida porque «Se consumó el abrazo de arcilla con arcilla», el hombre vuelve al polvo del que surgió.

El X, “Cita con el vino”⁹²¹, muestra la búsqueda de una falsa salida a los problemas del hombre. Y esa salida no es otra que habitar en el vino, como si fuera el líquido elemento que curase las heridas y deshiciese los quebrantos. Pero le salva la humanidad. No se esconde en el vino él sólo, sino que se une al amigo y se refugia en sus brazos. «Me llevaré a la cita los problemas urgentes, / que una botella basta para arreglar el mundo» y «Tierno borracho amigo, por el vino hablaremos».

“Gesto final”⁹²², el canto XI, habla de un hombre muerto. Pero sobre todo habla de la indiferencia con la que se pasa ante la muerte. El muerto está presente, inmóvil; pero todo lo demás sigue como si nada:

Porque un hombre está muerto y en la plaza
siguen jugando al tute los de siempre,
y se espera que grane la cosecha,
y hay barcos en los puertos, preparados
para zarpar al despuntar el alba.

Guillén entra en el pensamiento profundo del recuerdo. Ese gesto de la memoria que mantiene vivas tantas cosas pasadas; algunas, ya muertas. «Ha muerto un hombre, irremisiblemente, / cuando mueren los que lo recordaban».

Y, como en un gesto de tremenda ternura, el poeta anima a todos a «amar a los muertos».

Hay que amar a los muertos, comprenderlos.
Son como niños buenos enfadados.
Les han robado el aro y la cometa
y se han quedado tristes para siempre.

En el canto XII, “Poemilla del sentimiento”⁹²³, realiza un juego lírico sobre lo que siente el poeta. Ese deseo «de mirar lo que no siento / de sentir lo que

⁹²¹ Ibidem. pp. 26 y 27.

⁹²² Ibidem. p. 28.

no veo». Se sustenta el poema en paradojas como la que se acaba de apuntar, pero también «que canta cuando sollozo, / que hace muecas cuando río», «A veces siento que siento. / A veces no siento nada».

“Poema para la voz de Marylin Monroe”⁹²⁴, el canto XIII, rinde homenaje, casi elegíaco a la figura de la actriz, tristemente desaparecida a pesar de la alegría que siempre desbordaba. El gesto que permanece en Guillén es el sonido de voz. «Sólo tu tibia y sinuosa voz de leche». Y el sentido del oído, a través del recuerdo de la voz, le abre las puertas de otros sentidos: el tacto, «como un tacto de fina piel abierta», «antes de ser soplo / caliente y sensorial que nos sumerge»; el olfato, «Tu voz resuelta en quejas y mohines / que trasmina como un olor a cuerpo»; la vista, «Tu voz labial, visible, / como gustando el aire, como dando / forma a posibles moldes para besos». Este poema surge de la noticia periodística de la muerte de la actriz. Es la primera vez en su escritura, que un hecho noticioso da pie a la creación poética.

El XIV lo ocupa una “Cancioncilla de la alegría perdida”⁹²⁵. Esa alegría que se pierde cuando el niño crece, cuando el tiempo pasa y lo convierte en hombre. «¡Ay, que era mucha la altura / desde el ayer al mañana». Hasta que se hace consciente de que la alegría está en seguir viviendo; y que «vivir es haber vivido».

“Romance para el regreso”⁹²⁶, el canto XV, compuesto por versos octosílabos que llevan al poeta a su infancia puesto que comienza deshaciendo «el camino andado». Y no se queda solamente en el recuerdo, sino que se hace niño de manera literal: «una voz azul de niño / se me derrama por dentro». Va caminando por los pasos de su infancia, por los álamos, por los ríos, por los campos de olivos, por las placetas y los tejados; pero algo lo sacude súbitamente, es el presente, que le pide «a voces un niño», pero el poeta se conciencia de que ya es imposible volver a esa niñez. Volver atrás. Ese niño que se fue o que nunca volverá.

⁹²³ *Ibidem.* p. 29.

⁹²⁴ *Ibidem.* pp. 30 y 31.

⁹²⁵ *Ibidem.* p. 32.

⁹²⁶ *Ibidem.* pp. 33 y 34.

El canto XVI, “Niño”⁹²⁷, vuelve a la figura del niño, pero ahora no se trata de él. Ahora no viaja al pasado, sino que él busca a un niño, suyo, un hijo quizá, que lo sostenga en su presente y en su futuro. Ahora las agujas del tiempo avanzan rápidamente hacia adelante en el pensamiento del poeta. Y lo busca como única esperanza: «Tendrá que ser un niño quien me tienda la mano», “Tendrá que ser un niño quien me diga el camino».

Empieza ahora la segunda parte del libro, bajo el último canto, el XVII, formado por ocho sonetos. Y a través de estos últimos poemas, busca el poeta la raíz del gesto, el origen de ese ademán, el origen que sustenta a la humanidad.

En el primer soneto habla del hombre. Ese hombre en el que conviven «la duda y la esperanza» sin alcanzar a ninguna. Y aparecen símbolos de la pasión: los clavos, la esponja y la lanza. Esos símbolos lo unen a la duda y a la esperanza, como si fueran la causa de su agonía, la manera de lavar su pecado: «por ellas yerra y ellas lo corrigen», puesto que a través de la duda el hombre busca, se mueve, avanza; y la esperanza da sentido a esa búsqueda, se convierte en el motor que la alimenta.

El segundo soneto habla de ese acto de mirar hacia dentro, previo a la creación poética: «Pensar es una calle cuesta abajo». El poeta, el hombre-poeta tiene en su mano la decisión de iniciar el trabajo, de sentarse a pensar; pero no tiene la decisión de la luz, de esa lluvia que le da la palabra y que ocurre como un «milagro»: «De súbito, el milagro. Por debajo / de la conciencia, a golpes de poesía, / se nos hace la luz que no se hacía / cuando arábamos sueños a destajo».

En el tercer soneto, “Mi abolengo”, muestra cómo no es «más que un hombre”, pero que eso «Ya es bastante». No hay nada que valga más que una vida. El ser humano es grande simplemente por ser. Y él se presenta desprovisto de todo («He entregado mi nada de tal modo / que, sin tener qué dar, lo he dado todo»).

⁹²⁷ Ibidem. pp. 35 y 36.

En “Acaso nada”, el cuarto soneto, habla otra vez de Dios, ahora, como en todo *El Gesto*, desde la duda. Se percibe como una sensación, un reflejo. Más bien «se le adivina». Pero de tan leve su presencia, casi se podría confundir con la nada: «Acaso el tren de Dios traiga retraso / y sus trompetas suenen con sordina». No se deja ver. «Va delante y detrás de cada hombre», pero «Ni le impide que siga, ni le ayuda». Por eso otra vez el adverbio «acaso» acompañado de «nada».

En el siguiente poema, “Cruje el llanto”, increpa a Dios por su inactividad ante el sufrimiento humano: «¿No te es triste aceptar como tributo / tanta agonía, Dios; tan muda y tanta?».

De ese sufrimiento habla en el siguiente soneto, “La forma de la angustia”. La describe, la personaliza en adjetivos y la rechaza: «He venido a deciros que no puedo / decir más que la forma, el modo, el caso». Y que no sigue adelante: «He venido a deciros que me quedo / en el umbral; que está cerrado el paso».

En “Estoy cumpliendo” pasa revista a su hacer humano, y confirma que está cumpliendo, «Al menos eso intento». Pero se ve insuficiente, como si su tarea no fuese dirigida por su persona, sino que se limitara a llegar a donde lo dejan. Como si un ser superior dirigiera sus pasos: «Mi rendimiento / está en la mano misma que me crea». Es consciente de la grandiosidad de la tarea encomendada y de la poquedad que alberga: «El muro es largo, Dios; la idea es corta». Sin embargo, sabe que «mientras siga partiéndome la cara, / lo que haya tras el muro no me importa».

El último de los poemas de este libro alberga una oración dirigida a Dios, pero un Dios al que llama ya, «señor», con minúsculas. Y le dice que ya la confianza de su existencia se debe a sólo «un gesto que no llega ni a postura», pero que a pesar de eso el poeta estará ahí, cuando llegue, aun a riesgo de que en esa llegada le rompa el gesto «de una bofetada». Nada que ver con el dios misericordioso y padre de los primeros libros. La fe está puesta ahora en el hombre, porque a Dios sólo lo intuye en la sombra. Relacionado con este tema se quiere dejar constancia de una crítica escrita por F. Lucio en el *Tarrasa*

Información en la que esta vacilación en la visión de Dios, le supone las duras palabras del crítico que, hasta ese momento, había alabado sus obras en críticas anteriores, algunas reseñadas en este estudio.

La cerrada belleza de sus últimas obras no queda superada en esta nueva donde se advierte menos unidad, tanto en la confección y ordenación del libro como en la armonización –en el simple hallazgo– de los elementos que producen la perfección del poema⁹²⁸.

Pero él mismo da la clave del motivo de esta crítica:

Después del Guillén de las últimas obras, después del *Canto a la esposa* –lo último que había publicado– habíamos pensado en un poeta centrado en su mundo, arraigado existencialmente, y esta obra que ahora comento, *El gesto*, nos devuelve, si no el típico poeta desarraigado de tanta poesía de hoy, al ser vacilante, herido por la duda, por una sombra vaga pero cierta, que amenaza el cimiento en que el hombre apoyaba su existencia, que le priva de la fuerza necesaria para adoptar una actitud firme, que le despoja de la palabra (...)⁹²⁹.

Por tanto, no se trata realmente de falta de calidad o de unidad, sino de falta de sincronía con un crítico que lo había encasillado como poeta ‘arraigado’, al que sorprende con un libro de vacilación en la fe, de preocupación por el hombre, pero de gran calidad como señala López Gorgé:

Una etapa de poeta bien madurado, con voz y personalidad muy propias, (...). El tono general del libro y su indudable calidad poética no se resienten, (...). Rafael Guillén es ya un maestro en el dominio del verso, rimado o sin rimar, medido o sin medida alguna. Pero más que este dominio y esta maestría, lo que distingue a sus poemas es la gracia alada de su siempre feliz expresión, verdaderos hallazgos líricos que nunca dejan de sorprendernos. Únase a todo ello una cierta gravedad en el pensamiento y en el sentimiento y una infinita, natural

⁹²⁸ LUCIO, F. *Tarrasa Información*, septiembre de 1964.

⁹²⁹ Ídem.

ternura, y tendremos a un poeta con voz muy propia y con personalidad indiscutible⁹³⁰.

3.2.10. GESTO SEGUNDO

En este segundo libro del ciclo de los gestos son las relaciones del hombre con sus semejantes las que se ponen de manifiesto⁹³¹.

Así lo señala también Ortega:

Aquella vacilación que apuntábamos en *El gesto*, como una búsqueda anhelante o presentida, desaparece de manera total en *Gesto segundo*. Rafael Guillén ha superado y vencido el enfrentamiento con sus posibilidades creadoras intuyendo la conquista de un nuevo ambiente lírico, por el que fluye la inquietud fundamental de su hombría. La intención del poeta va acentuando lo sugerente, sobre lo puramente plástico. La desnudez de su mensaje toma forma de confesión ejemplar⁹³².

Se pueden ver tres núcleos temáticos en este libro. El primero acoge los poemas II, VI, VIII y XIII; aquí el poeta «apoya su palabra en una circunstancia exterior»⁹³³. El segundo, «se adentra por un intenso lirismo interior»⁹³⁴ e incluye los poemas I, IV, X, XII, XIV y XV. En el tercer núcleo se preocupa por el hombre en sí a través de anécdotas vividas en su viaje a Guatemala para recoger el premio de 1965. Incluye los poemas III, V, VII, IX y XI.

Como al libro anterior, lo preceden tres citas. Esta vez, de Peter Ustinov, de Albert Camus y de André Malraux.

«Y entonces comprenderemos que a un hombre no le basta con sobrevivir», es la cita que Guillén entresaca de *El sillón vacío*, de Peter Ustinov.

⁹³⁰ LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. "El gesto, un bello libro de poesía del granadino Rafael Guillén, que ve la luz en Buenos Aires", *ABC*, 17 de septiembre de 1964.

⁹³¹ N. C.

⁹³² ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.* p. p. 209 y 210.

⁹³³ *Ibidem.* p. 210.

⁹³⁴ *ídem.*

El 27 de octubre de 1957 se estrenaba en el teatro María Guerrero esta obra. Guillén no asistió, pero sí pudo seguir sus ecos en prensa y crear el interés para leer la obra. En ella, personajes de la revolución francesa demuestran como el poder corrompe y aniquila. Da igual las intenciones con las que se acceda a ese sillón. Finalmente acaba con el que lo habita. Sólo sobrevive aquel que no busca ocupar el sillón del poder, sino seguir vivo. Pero como en la cita que seleccionó Guillén dice, «a un hombre no le basta con seguir vivo», necesita poder vivir con dignidad, ver que los que viven a su alrededor viven también con dignidad; si no, su yo se rebela y es capaz de arriesgar la vida por cambiar la situación en la que vive. Así lo expresa Guillén en este libro:

Yo estaba, siempre estoy, explorando nuevos surcos
donde espero germine cualquier forma de vida,
buscando la palabra precisa que devuelva
-a cada cual lo suyo- lo mucho recibido⁹³⁵.

Y el poeta se hace eco de esa falta de dignidad:

Surgió del desamparo. Parecía
doblado, así, como por dentro y solo.
Sería la costumbre
de recibir. Acaso la postura
del que lo poco o nada
que tiene le fue dado.
No de hombre a hombre, no de mano a mano,
sino tirado desde arriba. Estaba
como esperando un golpe
de fusta o de fortuna⁹³⁶.

«No podemos hacer un gesto en este mundo, sin correr el peligro de hacer morir», es *La Peste*, de Albert Camus. El escritor filósofo del siglo XX. En esta obra muestra su idea más firme, la importancia de la elección individual para cambiar y hacer la vida. La necesidad de creer en la fuerza de un solo

⁹³⁵ Del poema II (Oscura presencia), en *Obras completas*, p. 379.

⁹³⁶ Del poema VIII (En la ajena inconsciencia), en *Obras completas*, p. 393.

hombre, de los actos de los individuos y sus decisiones. Esa idea enlaza con la que recorre el primer poema de *Gesto Segundo*. El acto de poner la mano, para que los objetos cobren vida. El hecho de que cada gesto, de cada hombre, es el que va cambiando el mundo, el “efecto mariposa”.

También habla Guillén de esa idea existencialista de que la masa engulle al individuo. Vivir en sociedad, muchas veces se convierte en una lucha por sobrevivir individualmente frente al otro. En lugar de una ayuda, la sociedad, se convierte en un lobo.

El abandono empieza por el ruido
de los demás. Sus voces se acrecientan
y ese sonido íntimo
que nos tiene de pie, que nos confiere
la unidad, sin la cual no existiríamos,
se ve arrastrado al general concierto.
Es el principio del no ser. Al cabo,
sobrevive el más fuerte
o el que supo acercarse al auditorio.

«Quiero tener relación con un hombre por su naturaleza, no por sus ideas. Quiero la fidelidad a la amistad, no la amistad pendiente de una actitud política. Quiero que un hombre sea responsable de sí mismo –usted sabe bien que esto es lo más difícil, señor Scali, por mucho que se diga- y no ante una causa», de *L'espoir*, de Andre Malraux. Esta obra del autor francés surgió fruto de sus vivencias en la Guerra Civil Española. Los protagonistas son soldados de esa guerra. Pero son soldados que trascienden la propia guerra. Buscan la esperanza, dialogan, se basan en el discurso de la razón y luchan contra la sinrazón del otro bando. Pero con sus palabras, con sus actos, trascienden el momento histórico completo y le hablan a la humanidad de todos los tiempos. Malraux coincide con Guillén en haber sido criado sólo por su padre, aunque no por la muerte de su madre, sino por la separación de sus padres. Se crió en barrios obreros de París y tuvo que dejar su formación académica para dedicarse a trabajar. Pero su inquietud hizo que pronto adquiriera una basta formación académica y cultural de forma autodidacta. Aunque perteneció al

partido comunista, y luchó en la Guerra Civil Española como aviador de los Aliados. En su país, huyó de los totalitarismos también causados por el comunismo. Finalmente fue ministro y basó su discurso en la denuncia de las ideas falaces que viven en la política. Recuerda a Guillén, como vemos, en muchos aspectos.

Luego el “Perfil de este gesto que puede hacer las veces de índice” y quince cantos que lo siguen. En su concepción los poemas no tenían títulos, sólo la numeración romana, pero se le fueron incorporando en las distintas publicaciones en antologías y revistas. Este libro ganó el Premio de poesía Juan Boscán y el Premio Guipúzcoa, ambos en 1968.

El primer poema nace de la expresión «Aquí pongo la mano», como si de un ciego se tratara, que necesitara del tacto para conocer la realidad que lo circunda. Primero la pone «sobre los dones de la tierra», sobre lo más material y físico: «un árbol», «una cordillera nevada», «el mar»; hasta llegar al «hombre». A partir de ahí, los sustantivos que reciben su tacto son cada vez más abstractos: «sobre el amor», «sobre una madre», «sobre el sentimiento», «sobre la piel humana», «la injusticia», «un quejido animal», «una duda», hasta llegar a «la palabra». Y después avanza hacia lo global, hacia lo universal, «(...) sobre el puro / esquema de una vasta e imposible / conciencia universal». De ese modo llega a «la causa» «o Dios», «sobre el misterio». Asegura que no pide nada, ni siquiera el conocer o «ver» a través del tacto, sino el ir poniendo su mano como una caricia, «con ternura».

El II, “Oscura presencia”, Guillén se presenta como poeta y se «reconoce a sí mismo en el hombre, espejo de su propia imagen, en el intento de romper el cristal de la incomunicación»⁹³⁷. «Lo recuerdo sentado junto a todas las puertas, / frente a todas las risas, mirando a los que pasan»,

Él insistió, mas sólo con la forma indecible
de ponerse a mi lado. No tenía palabras
porque no se las dimos. (...)
Era el hombre. Yo mismo. Cualquiera que me crea.

⁹³⁷ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 213.

(...)

Hoy lo miro, me miro, de frente, sin adornos,
parto mi palabra y le doy lo que es suyo.

El tú y el yo se acaban identificando totalmente. Destacan en este poema los sustantivos que se repiten como símbolos en la poesía de Guillén: espejo, mano, gesto, risa, fiesta.

En el III poema, “El cafetal”, Guillén nos hace viajar hasta Guatemala. Este poema surge de la experiencia vivida en ese viaje de 1965, donde pudo visitar un cafetal y vio cómo vivían los obreros que cultivaban la tierra. Esta experiencia está ampliada en el relato en prosa, “Primera experiencia guatemalteca”, del libro *Por el ancho y pequeño mundo*.

Hicimos el trayecto en automóvil, con el arma en la guantera y en medio de una de esas tormentas tropicales en las que da la impresión de que se circula por debajo del agua. Había que ser muy insensible o estar muy acostumbrado para no apiadarse de aquellas criaturas que, caminando por la carretera con una descomunal carga a cuestas o acurrucados en el borde, junto a los maizales, soportaban estoicamente el diluvio. Tras la comida, tras conocer el proceso de selección del fruto en mansos conductos de agua y tras visitar los secaderos, nos dispusimos a dar un paseo por el cafetal. (...). Me dijo mi acompañante que cuando adquirió el cafetal les repartió sacos de cemento para que acondicionaran el suelo de las cabañas, ya que dormían encima de la tierra mojada. Al día siguiente, ninguno se presentó a trabajar. Ni al siguiente. Habían vendido el cemento y gastado los quetzales en coger una monumental borrachera; (...). Las borracheras pueden durar varios días y es frecuente ver a individuos tumbados en plena calle, con su mujer sentada al lado, día y noche, esperando que se les pase⁹³⁸.

Esta experiencia que relata Guillén le removió las entrañas hasta ser origen de la composición poética. Una «lujuria vegetal», frondosa, dadora de frutos, que contrasta con la desidia de los lugareños que «*esperan que el*

⁹³⁸ GUILLÉN, Rafael. “Primera experiencia guatemalteca”, en *Por el ancho y pequeño mundo*, en las *Obras Completas*, p. 332.

chupe los libere / del cafetal». Y mientras, las mujeres, «No existen», desaparecen tras la figura del marido, en su cuidado; puesto que ellos siempre están «de goma» –expresión que se refiere a la resaca inmensa que tienen tras el abuso de tanto alcohol-. El poema está fechado el 15 de septiembre de 1965, en Guatemala.

Ahora el poeta vuelve a un lugar más abstracto, sin referencias externas geográficas ni temporales. Es el poema IV, “Los esposos”, donde el poeta pide a su esposa que sea el apoyo sobre el que sustentar su vida, sus dudas e incluso su poesía. La petición «Dame la mano», se repite a lo largo del poema; pero también le pide elementos más abstractos como «*un* palabra», «el cansancio de ayer», «tu soledad». Y no distingue entre materia y pensamientos, para él, estos elementos abstractos son igual de fuertes para sustentarlo, que si se trataran de columnas materiales. Por eso une «El gesto que derrumba un deseo» con «algo sólido». Ese deseo de comunicación en el sentido del mensaje, pero también de vaso comunicante, porque a través de lo que le da, le llega al poeta su «ancla», su seguridad.

Ahora otro viaje, esta vez a Farhana (Marruecos) en 1964. Se trata del poema V, “Risa en Farhana”. Los lugares que visita, y que darán lugar al libro *El país de los sentidos*, proyectan en Guillén la humanidad contenida en ellos. Del polvo en las ventanas de un cafetín, «un dolor que no puede incorporarnos / pues pesa más que nuestra limpia nada». O «hirviente té, dulzura y hierbabuena / para el calor y la desesperanza». Y al contrario, lo humano se cosifica hasta convertirse en objeto: «cabezas para el fez y la ignorancia / contemplativos rostros sin mirada» y «Viejos sentados en las puertas cumplen / con su misión inmemorial de estatuas».

En el siguiente poema, compara Guillén el domingo, ese día festivo, de descanso y lleno de familiar jovialidad con «un oasis», un oasis que lo conduce al pasado, a esa infancia donde «era todo gozoso / estallido de soles y campanas». Aunque también «domingo» significa en este poema «pena», «pobreza». Ideas poco relacionadas con el domingo en el sentir popular, pero

que en la profundidad del poeta no pueden quedarse fuera al percibir ese “mal del siglo XX”, esa pena eterna en la que vive el hombre.

De nuevo la tierra americana, de nuevo la preocupación por el hombre «canijo viejo aquél; estaba todo / remendadito. (...)». Ese hombre que cantaba por evitar el llanto: «Por no llorar, se dice; pero llega / la hora en que llorarle no hace al caso». Interesante en este poema la mimetización del lenguaje con el de la tierra que pisa el poeta. Adjetivos como «chaparro», «corajudo», «canijo», «remendadito», «volteado», «chamaco», «chingado» lo muestran. También los sustantivos: «golpiza», «mano», «tiznaderas», «magüey», «pulque», «cobija», «jarano».

Dentro de esta clara preocupación solidaria con el hombre por la que *Gesto segundo* se expresa, el poema VIII es sin lugar a dudas su ejemplo más evidente. Características estas que nos muestran claramente el entronque social del poema. Tipos y temas muy semejantes a este pulularon por los años de efervescencia de la llamada poesía social⁹³⁹.

El VIII, “En la ajena inconsciencia”, habla de una persona, desvincijada, desamparada que «Parecía / doblado, así, como por dentro y solo». Un hombre al que se le da limosna, pero más que dar es como si hubiese sido «tirado desde arriba». Con este adverbio de lugar marca la diferencia el poeta entre quien da y quien recibe. Era un hombre olvidado, «(...) en la inconsciencia / de los demás; cansado / de sentirlos tan cerca, acobardado, / encogido (...)». Y es que tanto miedo tenía a que no lo vieran porque su sustento dependía de la limosna, como de que lo vieran porque lo insultaran o lo maltrataran. Y en el último verso, otra vez, la fuerza de la palabra, a la que da el mismo valor que al alimento o al dinero: «esperando a la vez que alguien lo viese / y, al pasar, le tirase una palabra».

La escala técnica que el poeta hiciera en New York el día 18 de septiembre del año 1965 le dio ocasión para dar rienda suelta a su humor entre irónico y socarrón: «Si yo fuera gaviota, dejaría / caer un

⁹³⁹ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 119.

huevo sobre Brooklyn. Pienso / lo fácil que fue aquello / de Hiroshima.
Inclino el ala izquierda / y se encogen de miedo veinticinco /
rascacielos. Con el dedo meñique / podría desviar el East River». Rafael Guillén opone en este poema su raigambre europea frente al caos americano, para terminar al fin: «abróchense los cinturones. Dentro / de tres minutos, tomaremos tierra / en el cadáver de John F. Kennedy»⁹⁴⁰.

Se trata del poema IX, “Ave o gesto sobrevolando Nueva York”. Sí que contiene esa ironía que resalta Ortega, pero también el dolor y la preocupación por lo que ve desde la ventanilla del avión:

Hierve mi desamparo sobre miles
y millones de brasas, y millones
de hacinadas techumbres, donde el neón
parpadeante se retuerce y gime.

Y su visión desde arriba también se centra en el prójimo y su sufrimiento: «(...). El hombre / hormiguea y se pudre». Engrandece el pasado de España, de la vieja Europa y lo compara con la juventud de América y su carencia de historia:

(...). Vendo
historia. Por un dólar,
la piel del oso que mató a Favila
o la espada del Cid o la conquista
del reino de Granada.

El poema X, “El miedo, no”, habla de su preocupación, que no es el miedo, sino que es

(...) la certeza
de que me estoy jugando, en una carta,
lo único que pude,
tallo a tallo, hacinar para los hombres.

⁹⁴⁰ Ibídem. p. 221.

Guillén siente el temblor de que lo que crea, lo que cultiva como poeta, sea suficiente para el hombre; que sirva su esfuerzo. Pero hasta llegar a esa información que la da en la última estrofa, recorre todos los momentos, todos los elementos que sí provocan el miedo: «un fusil», «una cerradura» (símbolo de la falta de libertad), «un niño sufriendo», «lo negro que se esconde en todas / las bocas de los hombres», «una angosta calle interminable / con todas las ventanas apagadas», «una hilera de viscosas manos / amables, sí, no amigas», «espeluznantes y corteses ritos», «un laberinto / de puertas entornadas», «por los hijos / que crecen», «las ciudades rutilantes, huecas» y «la mediocridad». Va explicando, a lo largo del poema, lo que provoca el miedo, insistiendo que no es eso lo que siente, pero en la última estrofa, donde explica lo que le pasa, dice que «No es el miedo. Aún no ha llegado el miedo. / Pero vendrá. (...)».

El poema XI, “Un gesto con fondo de marimba” nos lleva otra vez a Quezaltenango (Guatemala), y otra vez hallamos en sus versos palabras del otro lado de los mares: «mangal», «chiltepe», «jocote», «pantex», «anonas», «guayabas», «estar bolo», «marimba», «pocha». Además de sustantivos propios de topónimos, personajes populares o dioses como: «Xelajú», «Chichicastenango», «Tixal», «Uaxantú», «Totonicapán» o «Atitlán». El poema está fechado el 19 de septiembre de 1965.

“Gesto con fondo de marimba” parece más bien una transposición del mito de Sísifo al indio guatemalteco «con su cosecha a costas» tirando «de su carga / tres veces superior, como una hormiga» mientras que su tragedia se equipara al «tiempo / en que Tecún Umán cayó sangrante» en tanto que «Atitlán, volcán de fuego» acecha amenazador⁹⁴¹.

La tierra que contempla Guillén es frondosa, da frutos maravillosos, posee una naturaleza exuberante. Todo es verde:

Aquí es verde el mangal, verde el chiltepe,
es verde el aguacate y el jocote,

⁹⁴¹ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 223.

es verde el cafetal y la llanura
y los volcanes verdes hasta el humo.

El campo ofrece cosechas ricas y variadas. «Aquí la tierra entrega con lujuria». Hay abundancia de todo, «el agua es costumbre». Hasta su historia está engrandecida por las «ruinas mayas».

Pero, a pesar de todo eso, el hombre del lugar pasa penurias porque la moneda es lo que cosechan sus brazos, hasta «la piel es moneda». Y el blanco tiene más poder que el indio porque «un apellido blanco es oro». Sin embargo «el indio baja de la sierra / con su cosecha a cuestras, (...)» y

bebe de los cocos
y se chupa el jornal, vaso tras vaso.
Porque estar bolo un día
no es accidente, sino puro estado
natural (...).

El autóctono trabaja para el foráneo blanco, a pesar de que la tierra es de sus antepasados. Ese contraste que provoca quizá la caída en la bebida para ahogar sus penas, como algo natural, como su única salida.

En “Una esquina del llanto”, el poema XII, al igual que en el X se intentaba definir el miedo, ahora el poeta trata de explicar el abandono. Señala cuándo empieza:

El abandono empieza por el ruido
de los demás. (...).
Es el principio del no ser. (...).
Después, el abandono
llega a ser parte de nosotros, (...).
Hasta que, al fin, nos nace de la esencia.
Somos ya un abandono humanizado.

El poema está construido sobre una dualidad con base anecdótica la primera, y definitoria la segunda. Dualidad que se conjunta en la segunda estrofa. (...). Todo el poema está concebido en presente,

aunque la reiteración del núcleo oracional: «lo recuerdo», nos traslada a un pasado que se hace visible en la última estrofa: «él estaba...», única forma verbal morfológicamente pretérita que aparece en el poema⁹⁴².

El poema XIII, “Yo sé de un pueblo”, se asemeja al titulado “Pueblo” en *El gesto*, por la temática y por el tono que humaniza a través de personificaciones, lo inerte de un lugar. «Yo sé de un pueblo que extendió los brazos / y se tumbó a lo largo entre viñedos». Y más adelante, en las dos últimas estrofas:

Yo sé de un pueblo que cubrió con pámpanos
su soledad, su recia pesadumbre,
que pisó en sus lagares la cosecha
y el alma le crujía, grano a grano,

O «Yo sé de un pueblo que se ató a la tierra / porque la tierra manda, pero es buena». Se trata de un pueblo manchego en el que viven de la producción del vino. Y Guillén pasea por sus calles, «casa a casa», mostrando al lector lo que ven sus ojos que trascienden lo material para llegar a lo más abstracto: «El alma, aprisionada en las bodegas / se escapa a veces, (...)» o «Hay un sueño amoroso y un lamento / sobre cada tejado y cada árbol». Habla de los lugareños, «Hombres, tensados como cuerdas», «Cervantinos perfiles». Y de situaciones cotidianas, «Por el aire tranquilo se pasea / una sonora riña de mujeres» y «Llega la tarde. Bullen los paseos / de saltarines pechos de muchacha».

De este poema dice Ortega que es «el menos conseguido»⁹⁴³, incluso afirma que «más parece un inciso circunstancial por lo frío y rutinario, que un ejemplo genuinamente nacido o creado para el presente libro»⁹⁴⁴. Sin embargo, discrepamos de esta idea, puesto que el poema mantiene, como se ha señalado anteriormente, la continuidad con el poema “Pueblo” de *El Gesto*; pero también con los lugares que visita en Sudamérica. Y sigue siendo el

⁹⁴² ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...*, óp. cit., p. 225.

⁹⁴³ *Ibidem*.

⁹⁴⁴ *ídem*.

hombre el centro sobre el que gira cada verso. Su tragedia en la cotidianidad «que cubrió con pámpanos / su soledad, su recia pesadumbre». Y retrata como hace en cualquiera de los dedicados a los lugares de Guatemala, lo que ve, lo que percibe y las resonancias que le llegan del hombre, a través de los lugares que habita.

Los dos siguientes poemas, el XIV (“Después del baile”) y XV (“Invitación a la fiesta”), podrían resumir el sentido de *Gesto segundo*. En el primero de los dos, el poeta afirma que para buscarlo hay que hacerlo «después del baile»:

Cuando el salón vacío aún conserva
olor a carne perfumada, y gira
el recuerdo (...).
Cuando el último ritmo aún perdura,
(...).
Entre este humo y soledad, aún queda
la vacía oquedad en donde hubo
una dura muchacha largamente
abrazada. (...).

Esto se debe a que Guillén vive del recuerdo y son esos gestos los que le hacen evocarlo. No quiere el ruido de la fiesta, no quiere la presencia, sino el resquicio, el resto que la evoque. El segundo, “Invitación a la fiesta” es un golpe de efecto porque es el más autobiográfico. Guillén habla de su origen en «la vastedad de los humildes», nos habla de sus mayores: «un abuelo con azada y surcos» y «una madre que enviudó despacio / y se me fue muriendo y empujando / con su muerte un poquito para arriba». Habla de sus inicios laborales, desde los «diecisiete años mal cumplidos». Por eso afirma que viene «desde el fondo / a esta orgía de mármol y alabastro». Ahora está invitado a la fiesta, al lujo y a lo fastuoso, pero reconoce que ha llegado ahí por mérito propio: «y es que yo me he ganado, año tras año, / esta oportunidad de ver la fiesta». Pero no pierde de vista cual es su origen, y cuál ha sido su trabajo hasta llegar allí porque tiene «los ojos boca abajo». Y reniega de las élites y de las mentiras piadosas que inventan los favorecidos. Por eso afirma con esta estructura anafórica:

Y no es verdad que el arte es para pocos.
Y no es verdad que la honradez cimienta.
Y no es verdad la paz, ni la justicia,
ni que somos hermanos, ni otras cosas.
(...)
y no es verdad que el hombre es lo que importa.

Afirma esto porque viene «desde un sueldo y cuatro hijos». Y se siente con la fuerza de advertir que está ahí por mérito propio, pero que está «por una vez» porque viene a hablar claro y a mostrar su palabra. La vanidad que ve en algunos rincones de intelectuales clasistas le provoca una «feroz carcajada incontenible».

Rafael Guillén ha intensificado aquí [en *Gesto segundo*] su preocupación por el hombre, dirigida hacia los humildes, los desplazados, los que sufren. Dentro de este ámbito hemos podido apreciar cómo el propio poeta –por ineludibles razones biográficas– se ha incluido. Es evidente, por tanto, que ante tal propósito debía aparecer un antagonista, en este caso lo ha sido el explotador del indio, si el poema estaba centrado en Centroamérica; o la sociedad burguesa cuando el texto hacía referencia al propio poeta en tanto que protagonista. (...). Hemos de insistir una vez más en que *Gesto segundo* es el libro más pretendidamente social de todos los escritos por Rafael Guillén, (...) ⁹⁴⁵.

Compartimos esta idea. Comprobamos sobre los versos esa intensificación social. Ese mirar hacia dentro para ver en su propia vida el reflejo de lo que sus ojos ven fuera. Compara sus vivencias con las que se encuentra en el camino. Y grita desde su labor de poeta la desigualdad, el sufrimiento, el abandono del hombre a manos del propio hombre. Pero lo hace sin perder su interés por la palabra, el cuidado de la forma y la pulcritud de los versos.

⁹⁴⁵ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, pp. 229 y 230.

3.2.11. TERCER GESTO (1967)

En este Tercer gesto el hombre se enfrenta consigo mismo y con sus múltiples contradicciones⁹⁴⁶.

Este libro se gestó entre 1965 y 1966, está formado por trece cantos que, como en *Gesto segundo*, sólo tenían la cifra romana como título en su origen, y les fueron incorporados los títulos entre paréntesis con posterioridad. Tres citas lo preceden.

«Hay un segundo que decide nuestro destino, pero este segundo es fruto de una larga serie de actos de los que no vemos que están ligados entre sí por un encadenamiento secreto» de Julien Green, en *Journal, III*. En sus novelas, Green muestra al hombre abandonado a su suerte, que tiene que luchar contra sus propias pasiones para alcanzar la fuerza redentora. En *Journal* aparece la mirada de un dios misericordioso. Compara la existencia del hombre con la estancia en el vientre de la madre del bebé antes de nacer. Y asemeja la muerte al nacimiento, al dar paso a esa vida llena de belleza. En esta cita que Guillén selecciona, Green habla también de ese acto decisivo, ese gesto que hace cambiar la vida, el mundo como el aleteo de una mariposa. Pero que, detrás de ese gesto hay alguien que lo contempla, y que ha contemplado otros tantos, pendiente, como en un juego de estrategia, como en el ajedrez, esperando matemáticamente, a que se diera ese acto concreto que haría perder o ganar la batalla.

Esperas, fe, contra razón, contra mudanza;

esperas no sé qué.

¡Ni tú lo sabes!, ¡qué fe en la fe!,

¡qué esperanza!

Esos versos son los que elige de *Cancionero* de Miguel de Unamuno. Pocas palabras hay que decir, por ser conocida por todos, sobre la eterna lucha de Unamuno en torno a la fe. Y esa lucha, también está presente en Guillén, quien comienza hablando de Dios y termina hablando de un ser

⁹⁴⁶ N.C.

supremo, todopoderoso, pero desconocido. Y el dios al que acude para agradecer su juego en *Antes de la Esperanza*, se torna en «cruel luciérnaga / que destella impasible junto al hoyo/ de los obuses,»⁹⁴⁷.

«La verdad conocida no es la misma que la verdad experimentada. Debiera haber dos palabras». Cita extraída de *Eyeless in Gaza* de Aldous Huxley. El escritor inglés vivió una serie de experiencias dolorosas que le hicieron vivir una catarsis y crecer a través del aprendizaje y de la búsqueda interior. La muerte de su madre con apenas cuarenta y cinco años, la ceguera que sufrió al año siguiente de esta muerte y que le provocó varios años de duras operaciones, el suicidio de su hermano, la Guerra Civil Española y la II Guerra Mundial y la posterior muerte de su esposa y madre de su hijo. Experiencias que le hicieron buscar en la espiritualidad oriental, en la ciencia, la música y el arte el sentido para llenar las ausencias. Y con esta cita que extrae Guillén vemos cómo el autor de *Un mundo feliz* o *Ciego en Gaza* habla de la necesidad de experimentar, de bañarse en la realidad como verdadero camino del conocimiento. Ese afán de conocimiento que le llevó a aprender braille de forma autodidacta durante sus años de ceguera o a inventar un método con el que aprendió a tocar el piano, que le permitía tocar con una mano, mientras con la otra leía la partitura en braille. Y que resuenan en los versos siguientes de Guillén:

Aquí la inmensidad no deja sitio
para la voz. El hombre sólo es hombre
por la mirada. Aprende
que vivir es andar y que el paisaje
estaba allí, y sigue
y seguirá, inmutable, por sí mismo,
ajeno a su presencia⁹⁴⁸.

⁹⁴⁷ Del poema "Como si fuera un hombre", en *Tercer Gesto*, en *Obras Completas*, óp. cit., p. 428-431.

⁹⁴⁸ Del poema "XI (Un océano hasta Granada)", de *Tercer Gesto*, en *Obras Completas*, óp. cit., p. 451-453.

Seguidamente a las citas, la “Actitud poética que puede servir de índice a este libro”, con la que el poeta articula el esqueleto sobre el que se anclan los poemas.

Afirmaba Ortega Torres en su tesis doctoral terminada en 1993, que

De todos los libros publicados, hasta la fecha, por Rafael Guillén, es *Tercer gesto*, sin lugar a dudas, el de mayor calidad. Afirmación que en su día corroboraron nombres tan indiscutibles como: Dámaso Alonso, Gerardo Diego o Luis Felipe Vivanco⁹⁴⁹. Desde un punto de vista evolutivo este libro representa la culminación de esa línea meditativa a la que tantas veces hemos aludido. Por otra parte la palabra del poeta se hace aún más, si cabe, intuitiva, profunda, investigadora, en fin, de inéditos recintos⁹⁵⁰.

La poesía de este libro está dirigida del hombre hacia el hombre; donde la duda, el miedo, el dolor y el deseo cobran fuerza especial en cada poema. Parte de un mirar hacia dentro. Se escruta, se reconoce, y fruto de lo que observa, escribe.

Comienza el libro volviendo a su indagación sobre el origen de su escritura, el origen de su ser poeta. «Arrancan estos poemas de una inicial declaración sobre la gestación del poema, el momento del alumbramiento, su acercarse e inmediato alejarse»⁹⁵¹. Con estos endecasílabos y heptasílabos sin rima afirma su desconocimiento sobre este origen, pero muestra la certeza de que sólo puede escribir cuando

algo como una lluvia, desde dentro
pero también cayendo dentro, pone
por mi manera de mirar, y pone
por el cauce de entrada o de salida
al exterior del sentimiento, un velo
de agua, o luz, o niebla,

⁹⁴⁹ Miembros, entre otros, del jurado del Premio Lopoldo Panero que se le otorgó a Guillén por este libro en 1966.

⁹⁵⁰ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, pp. 231 y 232.

⁹⁵¹ MIRÓ, Emilio. “Antología de la poesía amorosa. Ángel González-Rafael Guillén”, *Ínsula*, nº 250, agosto de 1967.

o, yo diría, algo
como una mano de agua, una mano
lúcidamente opaca, que recoge
suavemente las externas formas
de ser, o de pensar, también las formas
de ver, y las sitúa
junto al mismo brocal a donde asoma
de vez en cuando mi palabra. Entonces
puedo decir: estoy lloviendo; yo
estoy lloviendo, aquí. Esta es la hora
del poema.

El origen de esa lluvia que le hace crear parte tanto de la alegría como de la angustia, pero no es una decisión del poeta, sino que él se convierte en mero canal, como un médium.

(...) y contemplo cómo afuera,
ajeno y lejos de este velo umbroso,
el tema o el suceso toma cuerpo
por sí mismo y se forma
independientemente de mi lluvia.

A esa sensación de lluvia, a ese sentir cómo llega el poema, es a lo que Guillén llama «*estado de palabra*» en el que se halla el poeta para recibir el aliento poético. Ese aliento llega en forma de lluvia, de «velo», de «agua», de «luz», de «niebla», de «mano de agua» o de «fondo neblinoso». Y cuando llega el poeta «empieza a hablar».

El poeta se dirige a un plural al que llama «amigos», aquí queda ya patente su deseo de comunicar, su deseo de extenderse entre los hombres. El hombre que le habla al resto de hombres, pero no desde el púlpito, no desde el escenario, no desde nada que lo eleve de los demás, por eso usa la palabra amigo, igual a amado, con el que se comparte vida.

En el II, “Las raíces”, aunque el tema es la vuelta al pasado, al origen, a la procedencia, Guillén habla del futuro, del paso rápido del tiempo, de su fugacidad en la vida de un hombre: «Porque el tiempo no es poco ni es mucho,

si ignoramos / qué parte de la vida son diez horas o un año». Afirma que el hombre, desde que nace, desde que anda, desde que toca, va dejando huellas, raíces. Por eso, «la tierra que pisamos acaba por saberse / nuestro nombre; distingue nuestros pasos» o «las cosas, materia incorporada, también nos reconocen; y un retrato o un libro / se ponen en su sitio cuando nos sienten cerca». Da vida a lo inerte y lo relaciona al existir humano.

Por eso, «Decir adiós es como quedarse atrás un poco. / Retroceden los años cuando el cuerpo se aleja». Y es que donde el hombre habita deja su presencia; y cuando se despide de ese lugar es como si el tiempo que hubiera permanecido allí hubiera desaparecido. Quien pretende andar libre, sin dejar huella, no vive; «porque andar sin cadenas no es actitud humana». Siempre que alguien se va, se aleja o muere debe «dejar detrás un poco de tierra, un cuarto, un hijo, / una palabra»; porque de ese modo alarga su presencia en el tiempo.

El tiempo, ese que se queda fuera mientras él entra a descansar su soledad en “Un bar de América”, en el poema III. Lo que encuentra dentro es la presencia de la ausencia. Es decir, de lo que no tiene, de lo que ha dejado al otro lado del océano: «Un bar del otro lado de la esfera», «Un bar del otro lado de mis cosas, / del otro lado de mi almohada blanda». Guillén entra ahí, para salvar su soledad porque «Por vez primera estaba solo. Estaba / físicamente solo; es tan palpable / como estar empapado, o dolorido». Y ese bar le aporta el refugio, lo guarece: «El bar era una gruta en el espacio, / una pequeña gruta con tibieza».

Todo daba la sensación de frío, de distancia, de soledad: «mesas frías, como trozos de hielo sobre el agua», «camareros blancos» o «porteros enguantados». Lo único que lo sacaba de ese frío, de esa soledad era la presencia de una mujer, a la que va describiendo a lo largo del poema, intercalando las descripciones con pasajes donde habla de la soledad. Aunque esa mujer, queda dentro del misterio, del «acaso», del «tal vez», del «quizá», porque lo «ignoraba desde todos los ángulos», aunque «sus piernas formaban un perfecto / ángulo recto» con la soledad del poeta. «Es una afortunada

investigación sobre la soledad, realizando un auténtico poema narrativo, en el que la narración no sólo no impide, sino que potencia a la intensidad poética»⁹⁵².

El poema IV, “Como si fuera un hombre”, es una denuncia. Muestra el horror de la guerra a través de un largo plano-secuencia en el que sigue a un hombre que avanza paso a paso, con su fusil, por el valle, ahora campo de batalla. Y va mostrando, en su caminar los muertos, el miedo, la masacre, el sinsentido. Este sinsentido se afianza cuando el poeta usa las descripciones tan opuestas para el mismo lugar:

pesadamente andando por el **valle**; un punto
donde gravita el vértice invertido
de una pirámide de muertos;
cansadamente andando por el **valle**,
como si fuera el **valle** la campiña
feliz donde los trigos,
los altos trigos del amor, mecían
la redonda certeza sucesiva
de una palabra sola: mañana, y donde el álamo
de la ribera alzaba su costumbre
de acumular belleza, hoy vertida
sobre la cara del espanto.

El poeta entra en la mente del soldado y saca el pensamiento de lo que tenía antes de la guerra, en la tranquilidad y el sosiego:

El tenía un caballo.
Él tenía una parra ante la puerta.
El pozo estaba cerca de su casa, a un lado
de la puerta empedrada de la casa.

Finalmente esos recuerdos quedan en nada, porque en su avanzar también recibe la muerte y pierde el sentido la patria, el honor y la guerra porque «hoy, eternamente, un hombre muerto avanza por el valle».

⁹⁵² MIRÓ, Emilio. óp. cit.

En el poema V, “Un día, con el alba”, vuelve la soledad, pero esta vez tras el amor: «volvía solitario / de mis cosas de hombre», «No sé por qué las calles / parecen tan vacías cuando el amor termina»,

(...) Nos subimos a un cuerpo
como se sube un niño a la rama más alta.
De pronto, bajo el cielo, el cuerpo, que era todo,
se nos va consumiendo debajo del abrazo.

Habla Guillén del amor primero, ese arrebató carnal que subyuga los sentidos y que ciega a los amantes. Y se sustenta todo en esa pasión:

La desnudez de un brazo. Un cuello interminable.
Dos piernas que se alejan buscando una salida.
Una cintura firme donde apoyar las manos
como cuando se vuelca el peso en el arado.

Pero que necesita de la ternura después porque si no se agosta:

Nos tiramos a un cuerpo como al mar, y aprendemos
que el amor, como el agua, no opone resistencia.
Bien poco es lo que queda después, si la ternura
no inventa sus razones para seguir viviendo.

Si no se trabaja esa ternura, el amor se queda en fuegos fatuos y desaparece. Y entonces, el amante vuelve sólo. Como señala Ortega, «es la primera vez en toda su poesía amorosa en que Rafael Guillén trata el tema con un lenguaje tan desnudo, no existe veladura de imágenes ni metáforas deslumbrantes»⁹⁵³.

En alejandrinos blancos, el poema quinto detecta la soledad en y después del amor; es, para mi gusto, este poema uno de los más hermosos del libro, con su sereno fluir, con sus acertadas imágenes, con la lúcida y resignada aceptación de nuestra desventurada condición⁹⁵⁴.

⁹⁵³ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 249.

⁹⁵⁴ MIRÓ, Emilio. *Óp. cit.*

El poema VI, “A veces voy al mar”, recuerda a las coplas manriqueñas o al largo poema de *Río de Dios* del propio Guillén. El mar como muerte, pero da un paso más, como el «cuerpo extenso de una mujer». Pero también el mar es rebobinar en el tiempo, volver a la infancia, ese tiempo

en que la mar del sur ponía puertos
por mis cándidos ojos pensativos,
ponía barcas de papel, Orlando
mis juegos, de grumete.

El mar se convierte para Guillén en bálsamo para sus heridas. En el lugar donde se enfrenta a su pecado y desde el que se levanta. Allí se enfrenta a «la nada». Compara el mar con un espejo desde el que lo llama. Otra vez esa referencia al espejo como puerta. Dice que él también forma parte del mar porque tuvo «necesidad de llanto» y el mar siempre lo perdona y le devuelve su ser y su calma.

¡Oh mar del sur que siempre me perdona!
¡Poderoso levante que devuelve
mi corazón en restos
una vez y otra vez hasta las playas
de la cordura! ¡Conchas
que achican mi dolor! ¡Vasta, ondulante
superficie de mi caída! ¡Airoso
consuelo de mi llanto!

El poema VII, “La altura del silencio”, vuelve a tocar el tema del «silencio de Dios». La insignificancia humana frente a la grandeza de Dios queda manifiesta en la segunda estrofa:

Sentir a Dios, cuando se siente encima,
es ser menos que el hueco de la nada,
y aún menos cuando baja y se aproxima.

Pero esa grandeza se queda en duda, puesto no hay señales de su existencia:

Decir que este silencio es el gran acto

de presencia de Dios, tal vez consuele.
Pero el silencio sigue y sigue intacto.

Y con ese silencio llega la angustia del hombre:

Con el silencio llega de la mano
la esencial soledad y llega un miedo
cada vez más complejo y más humano.

El poeta abre un atisbo de luz en esa angustia que causa el silencio de Dios. Se basa ese rayo en la esperanza, pero pronto se cubre un velo sobre esa luz, puesto que a la esperanza la sigue la duda.

Ante el total silencio, no hay más credo
que la esperanza. Y una duda oscura
que nos va señalando con el dedo.

El poema acaba con una pregunta dirigida a Dios: «Por qué es en el silencio donde gritas».

En tercetos encadenados está hecho el poema séptimo, que hace más patética la soledad del hombre ante el silencio de Dios. Como José Luis Prado Nogueira, como Alfonso Albalá recientemente, Rafael Guillén deja su meditación sobre la muerte ante la madre muerta, aquí en un solo poema y frente a la tumba que encierra lo que tiempo atrás fue amor y vida⁹⁵⁵.

El poema VIII, “Un gesto para el quinto aniversario de tu muerte”, surge de la esperanza infatigable de que algún recuerdo, algún resquicio de la madre muerta, pueda suavizar el dolor que lleva el poeta desde su muerte. Describe el lugar en el que habita, ese cementerio, como un rincón donde no hay nada de vida, donde «hasta el viento se arrincona». Fija el tiempo en un domingo, ese día festivo donde la gente se engalana y se viste la sonrisa de la fiesta. Pero a Guillén esa alegría le cercena el alma y tiene que huir de las calles para refugiarse en la soledad de la tumba de su madre, porque le duele la alegría y

⁹⁵⁵ MIRÓ, Emilio. óp. cit.

la vida de la calle, mientras su madre ya no puede sentirla. Le pide a la madre algún gesto que traspase esa muerte en la que se encuentra.

Porque nunca he querido
entender el amor sin una forma
de tacto. No he podido
renegar de este cuerpo que me diste.

Tanto argumental como léxicamente el poema IX es gemelo del que hace el mismo número en Gesto segundo, más aún ambos están situados en el mismo lugar, día, mes y año. Rafael Guillén pone por segunda vez en entredicho la civilización norteamericana en contraste a su raíz europea⁹⁵⁶.

Yo vengo de países
donde una piedra antigua se venera,
donde los hombres cantan todavía
tras sus viejos arados.
Yo creo en la palabra
libertad, que me evoca la tertulia
de los que vuelven del trabajo. Creo
en la igualdad de los que beben juntos
en la taberna, sea
cual sea su estatura.
Yo creo en el amor que nada pide
y en el pobre que tiene
solamente un pitillo y lo comparte.
Aquí pagasteis con divisas fuertes
la soledad dichosa que termina
en vuestros propios límites. Pagasteis
la grandeza de veros
rodeados de palmas y banderas.

Se queja Guillén del férreo control de la aduana americana, de la duda puesta en cada viajero.

⁹⁵⁶ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén*, óp. cit. p. 268.

Desinfectad el aire que se vino
dentro de mí. Poned en cuarentena
la voz y el pensamiento. No dejéis
que mi sangre se ensanche libremente
por vuestras avenidas.

Critica la sociedad clasista y xenófoba que cree en el credo «por su color conoceréis al hombre».

En el poema X, «¡Dadme una barca!», Guillén busca su origen, su razón de ser. Todo esto bajo el símbolo de lo marino. Busca el poeta «una razón para vivir», «una segura sensación de que existo», «un cuenco roto / con el que achique sin cesar la nada / dudosa que me inunda».

El poema XI, «Un océano hasta Granada», está fechado en Guatemala, el 17 de septiembre de 1965. Es el primer viaje que hace al continente americano, la primera vez que cruza ese océano y la primera vez que se separa de los suyos, tan lejos. Y le pesa la distancia. «Son ya muchos los días». Evoca su ciudad como si fuera algo lejano, no sólo en la distancia, sino también en el tiempo.

Pero recuerdo
que yo tenía una ciudad, echada
suavemente en mis rodillas. Era,
aquella, una ciudad con altas torres
y cipreses entre las tapias blancas.

En esa añoranza se dirige al hombre americano y le pide «un aljibe», «un trozo de tierra con paredes», «la alberca»..., algo que se parezca a lo que podía tener en su tierra. Frente a ese huerto de Granada, esas «parcelas de sombra sostenidas / por el rumor de un agua subterránea», la inmensidad de las llanuras americanas: «Aquí la inmensidad no deja sitio / para la voz».

El XII, «Vosotros, mis amigos», es un poema de honda raíz filosófica. Se dirige a sus amigos, para compartir sus inquietudes, sus pensamientos sobre lo que observa en el devenir del tiempo. En la segunda estrofa repasa lo absurdo

del hacer humano, «Para salvar la humanidad, se mata al hombre». Cómo una ideología entierra a otra, una moneda se impone a otra, hombres iguales son esclavos y señores, ritos que se cumplen sin creer en ellos... En la tercera estrofa se presenta como testigo de todo eso, aunque no voluntario, sino impuesto: «quién es el que me cita de testigo». Ve su canto, su poesía como esa voz que se alza ante tanta injusticia. Y pide a sus amigos que le digan el porqué le toca a él, si no tiene «otro credo que el del amor». Guillén «sale de sí en busca del otro»⁹⁵⁷.

Sin embargo, en el poema XIII, “Pero la luz me falta”, se repliega sobre sí en un monólogo. De nuevo emprende la búsqueda de algo que justifique su creencia en Dios:

Yo tan sólo pido
un poquito de luz, una rendija
sobre la faz de Dios, un rayo
fugaz que me recree
en la certeza de una posesión
no humana; que eslabone
mis acciones en esa gran cadena
de la creación y eleve
hasta el amor mi opaco y confiado
intento de ternura.

En *Tercer gesto* Rafael Guillén ha conseguido encontrar su personal modo de expresión, tomando de la corriente realista la valoración del tema, pero evitando los peligros del prosaísmo, respecto a los apoyos estéticos ha sabido seleccionar los más eficaces huyendo de su abundancia; con lo cual, y apoyándose en lo positivo de ambas corrientes, ha optado por una vía lírica en la que predomina ante todo, la sinceridad humana sobre cualquier pretensión⁹⁵⁸.

Guillén consigue en este libro indagar en el tuétano del hombre. Enfrentarse a sus inquietudes vitales. Mostrar su preocupación como hombre y

⁹⁵⁷ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 276.

⁹⁵⁸ *Ibidem.* p. 234

aportar soluciones como poeta. Culmina con este libro el ciclo que tiene como centro la duda, el hombre en su soledad ante la humanidad y su poder en el acto libre.

3.2.12. LOS VIENTOS (1970)

Con *Los vientos* regreso al tema amoroso pero esta vez sustentando cada poema en un paisaje andaluz concreto; hasta tal punto de que hubo un crítico que dijo que la amada era la propia Andalucía. Sus cuatro capítulos, encabezados por los cuatro vientos que aparecen citados tanto por Homero como por Góngora, están dominados por unos temas que pueden considerarse tópicos: el amor romántico, el amor en su plenitud, el amor carnal y el amor no correspondido⁹⁵⁹.

Para escribir este libro Guillén recibió la Pensión de Literatura de la Fundación Juan March en 1966. El libro se terminó de escribir en 1967 y en 1969 obtuvo el Premio Ciudad de Barcelona.

En los originales, existen dos versiones. La primera, escrita a mano y ordenada cronológicamente, está datada, poema por poema, entre diciembre de 1966 y diciembre de 1967. En la segunda y definitiva, — copia a máquina de la primera, severamente corregida—, el libro ha sido estructurado en cuatro capítulos y se han eliminado los poemas “Un cielo de azul profundo” que fue rescatado para el libro *Mis amados odres viejos*, “Punto de partida”, que se publicó en las revistas *Poesía española* e *Ínsula* (transcrito aquí en el capítulo “Otros poemas”), a la vez que se incorporaron “Despedida última”, del año 1959, “Un tiempo para el amor”, de 1960, “Miedo un instante”, de 1963, “Poema del no”, de 1965, y “Algo de ti”, de 1966⁹⁶⁰.

El libro entero está dedicado al poeta Gustavo Adolfo Bécquer, en el primer centenario de su muerte. Está dividido en cuatro apartados dedicados a los cuatro vientos, como Guillén señala. Comienzan con citas de Homero y Góngora en cada división.

⁹⁵⁹ N.C.

⁹⁶⁰ Nota del autor a las *Obras completas*, *óp. cit.*, p. 676.

«Los frutos de estos árboles no faltaban ni se perdían en verano e invierno, pues eran perenes, gracias a la acción bienhechora del blando Céfiro», es la cita que coge Guillén del Canto VII, 117-119, de *Odisea* de Homero, para el primer apartado de su libro. El hombre es grande, es único, pero no es más que una brizna de hierba al paso del viento, comparado con la acción de los dioses en la obra de Homero. El viento Céfiro, que preside este apartado era el dios del Oeste, hijo de Astreo y de Eos. Era el más suave de todos y se le conocía como viento fructificador, mensajero de la primavera. Sin embargo los celos lo convierten en asesino cuando su amado Jacinto lo rechaza y se queda con Apolo. No dudará en soplar con toda su fuerza provocando la muerte de Jacinto.

Fruto de esta contradictoria personalidad de Céfiro es la cita que acompaña a la de Homero. «Al Sol levantó apenas la ancha frente / el veloz hijo ardiente / del Céfiro lascivo...». Mientras Homero habla de un «blando Céfiro», Góngora se refiere a él como un dios lascivo, un viento fuerte, gallardo. Guillén nombra con el viento Céfiro la parte que contiene poemas que muestran un inicio, una fuerza germinadora, como el aliento que exhala este viento al traer la primavera: el deseo, un telón que se abre, la siembra que hace el amor, una mirada. Pero también está presente esa contradicción que muestran Homero y Góngora en sus citas. El deseo se queda sin consecución.

Pero el deseo, cuando no tiene un solo palmo
de tierra que lo pueda justificar, es como
un órgano de piedra, tallado por los siglos,
que en vano pide al viento ser ocasión de música.

El disparate de la desgana ante el amor y el gesto amante.

No puede ser verdad tanta desgana,
tanta activa desgana. Recelamos
porque no puede ser que todo un tiempo
de amor acumulado desemboque
en un abrazo pesaroso, (...).

Vuelve el poeta a la temática amorosa, con la novedad del esqueleto que sustenta a la idea: el paisaje. Sobre el paisaje, elabora su argumento el poeta para hablar del amor. Pero no se trata de un paisaje inventado, onírico o modernista, sino del paisaje real de su Andalucía. La referencia a Bécquer o a Góngora no es casual. Como señala Pilar Palomo

Ni Homero ni Góngora ni mucho menos Bécquer son simples añadidos culturalistas ni, desde luego, casuales, ya que se trata de un libro donde el amor es el hilo temático conductor, y donde los campos semánticos de luz y aire –tan frecuentes en Guillén–, nos proyectan hacia el poeta sevillano que sintetizó en aire y luz sus posesiones vitales⁹⁶¹.

El “Céfiro”, personifica al deseo; el “Noto”, al amor pleno; el “Euro”, la presencia del cuerpo; y el viento “Bóreas” alienta el amor imposible. Sobre la cualidad concreta del paisaje, perfectamente reconocible, diremos que es precisamente la fusión naturaleza-vivencia el atañor cordial de donde brota el veneno de una poesía eterna por su tema, andaluza por su trasfondo y original por su tratamiento⁹⁶².

El primero de ellos, dedicado al viento Céfiro, contiene siete poemas. “Resto de olas” es el primero. Se podría situar en la Bahía de Cádiz, cerca de las Marismas. Aquí la mujer se mezcla con el mar que cobra vida para vestirla de gotas, para tejerla en sus redes:

Ola tras ola rinde el mar la cuenta
de sus contactos indecibles.
Ola tras ola larga
sus espumosas redes, que se atreven
hasta tus pies e intentan la escalada.
Ola tras ola va robando moldes
de tus distintas formas a la playa.
Por la mañana azul campea, tensa,

⁹⁶¹ PALOMO, Pilar. “Introducción. La palabra y el cosmos en la obra de Rafael Guillén”, en GUILLÉN, Rafael. *Obras Completas, óp. cit.* pp. 31 y 32.

⁹⁶² ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, pp. 126 y 127.

tu juventud a punto de estallido.⁹⁶³

Recuerda esta imagen al nacimiento de Venus, de Sandro Botticelli, pero con la fuerza del movimiento de la mujer del siglo XX que campea libre por la playa y se zambulle entre las olas y deja que la arena seque su piel sin tener que guardar la compostura en nada. Y su deseo se ve frenado, no puede llegar a ella a pesar de que todos sus atributos femeninos lo llaman.

Un cosmos de caderas giratorias se cierne
sobre este pedacito de amordazada hombría;
estoy tascando el freno, pues algo está mal hecho
y no sé quién me doma con cinchas y atalajes⁹⁶⁴.

Al final llega la noche y sigue sólo, y se dirige a la mujer para pedirle «un roce de tu cuerpo suavísimo» para poder vivir de él en el recuerdo.

El III poema, “De surcos de carretas”, se sustenta en el paisaje del camino rociero. La mujer se sumerge en esta fiesta, con «alegría» y «espontánea risa sin motivo». Cimbrea en un baile «ajeno al tamboril». Pero su baile no es lascivo, no busca obtener nada, lo hace «porque sí», «sin dar nada a cambio». La mujer es voluptuosa, su «simple estar, resuelto en movimientos», hace que el amante clave su mirada como un imán, pero para él es «inasible». Y su «pasión es elemento ajeno» para la muchacha. Sin pretenderlo, con su baile y su alegría que nace dentro, ha dejado al amante

convertido en sólo
una mirada larga, para verte
pasar, reinando en toda
la rociera liviandad del aire.

El IV poema, “De pie contra la mar”, se sitúa en una puesta de sol en el mar. La primera estrofa es la situación espacio-temporal, pero ya desde ese comienzo se dirige a la amada, consciente de su presencia: «Estás de pie sobre el minuto último». También en la segunda estrofa, «Estás de pie en el rompeolas», y le sirve para hablar sobre la espuma, sobre el Guadalquivir y su

⁹⁶³ Fragmento del poema I de *Los vientos*.

⁹⁶⁴ ídem.

coto, quizá de Doñana, para simbolizar su «carnal deseo», «reservado para los dulces pájaros que pueblan tu juventud». El poeta se adentra en los paisajes marinos, en las costumbres y en los quehaceres para encontrar ahí a la mujer amada:

(...) entro
en la voz que subasta los mariscos
para poder tocar sonoramente
tu belleza impasible.

Hasta tal punto se funde con lo marino que se hace viento, se hace «poniente / que te ciñe la falda y la despliega». Por un lado la evocación de lo clásico y por otro la visión telúrica. Ese pueblo como espacio habitado, la vida sin engaño. Esa dimensión de la mujer que es roca, fortaleza, pueblo. Una deshumanización de la mujer para universalizarla.

Otra vez el vino en la poesía de Guillén. El poema V se titula “Le estoy pidiendo al vino”. Y acude a él para tener la fuerza de llegar a la mujer, porque «unas copas de oloroso pueden / ponernos en el borde del prodigio». Y pronto se transforma él en la materia prima de ese vino, para estar más cerca de la mujer:

Mientras, vendimiadora, en tus canastas
seré un racimo para los lagares.
No me importa la pisa. En cada gota
me reconocerás por el aroma.

En el VI, “Admites mi deseo”, la mujer está más cercana, parece que admite el deseo del amante, pero la incertidumbre está presente:

No es tu acento
en el andar un modo
de perdón compasivo, ni una clara
aceptación; tampoco indiferencia;
y sin embargo, nada me delata
tu percepción.

La mujer está parapetada, protegida «como caña de azúcar», que salvaguarda su «dulzura interior con puntiagudas / hojas cortantes».

El poeta habla de su manera de querer a través de los cultivos de la zona:

mi escondida ternura con la misma
timidez de la fresa, a ras de suelo,
que, cubierta por el verdor, requiere
una concreta voluntad de búsqueda

o

«Te estoy dando mi savia en la quebrada / corteza del almendro y del cerezo».

En el poema VII, “Madrigal de los ojos verdes”, «el octosílabo asonantado evoca a un tiempo con escueta intensidad la raigambre andaluza del poeta enaltecida por la palabra justa y sugerente, concreta y libre a la vez»⁹⁶⁵. Con este poema concluye la primera parte, donde el deseo del amante se manifiesta en cada poema sin llegar a realizarse en ninguno.

La segunda parte lleva por título “Noto”. Noto o Austros es el dios del viento del Sur. Se creía que traía las tormentas del final del verano y del otoño, por lo que era temido como destructor de las cosechas. En esta parte, también siete poemas. Aquí el amor sí es correspondido. Se trata de un amor pleno, verdadero, que resiste los embates del tiempo y de las dificultades. De nuevo Homero: «La otra puerta, situada frente al Noto, es más divina, pues por ella no entran sino los inmortales». Y Góngora: «El sacre, las del Noto alas vestido, sangriento chipriota, aunque nacido con las palomas, Venus, de tu carro». Otra vez la conjunción de los imposibles. La puerta divina, frente a un dios sangriento.

El primer poema, “Amor presente”, se apoya en la realidad física de un patio andaluz, bien un patio cordobés o el patio de un carmen granadino. Y

⁹⁶⁵ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.* p. 130.

compara el amor de la mujer con «este patio con palmeras». Describe cómo es la mujer por dentro y por fuera, a través de símiles con las plantas y los adornos de ese patio.

Fuera, la cal, la tapia, el empedrado,
tal vez la desbordada
espuma verde de una buganvilla
que recenta en tu intimidad. Adentro,
detrás de la cancela, que se rinde
tan sigilosamente a mi mandato
nunca expresado, al leve
aleteo de un pulso que el continuo
rozar intuye, adentro, siempre umbrosa
de hiedra y de celindas, recatada
como los nomeolvides, definida
por los verdes opuestos
de la aspidistra y del helecho fino,
la íntima frescura, derramada,
resuelta en el murmullo
de la fuente, mojando tu pulida
solería de mármol, tus columnas,
tu exuberancia de clavel, de rosas
trepadoras, begonias y geranios.

En la siguiente estrofa, rompe una lanza por el amor verdadero afirmando que es el que permanece.

todo aquello que hoy, recordando,
decimos 'tuvo un tiempo',
no es verdad que lo tuvo; no ha existido
ni pudo ser amor, pues de otro modo
sería ahora realidad.

Y al final se dirige a la amada para decirle que su «amor es la verdad», que «Existe / como yo mismo existo».

El siguiente, II, “Cada mañana”, es un poema extraño en la unidad de *Los vientos*. Aquí no hay paisaje, no hay geografía, es el asombro del poeta que contempla el aseo y el acicalo de la amada cada mañana.

El III, “Estás sobre tu cuerpo”, está situado en Arcos de la Frontera. La mujer aparece sobre «su cuerpo», como si su cuerpo fuera una fortaleza. Hace referencia así a esa ciudad amurallada desde donde sustenta al poema, «como un castillo que domina el valle». Con más claridad se ve en

como un pueblo del Sur que, encaramado
sobre el peñón o el monte, deja libre
correr la luz y el agua por las piedras
de sus blancas callejas empinadas.

Y el río Guadalete, pasa bajo sus pies, como lo hace bajo la ciudad amurallada. Incluso la llega a llamar «¡Mujer encastillada por el aire!».

“Ya de vuelta del beso”, se erige desde Granada, la mujer, como los cármenes llenos de frutales, le ofrece su naturaleza y lo tienta, como los cerezos.

Con esta cercanía que da forma
a la palabra siempre,
puedo medir la verja que separa
cada carmen de soledad, y llego
a olvidar que son míos los frutales,
y las cerezas que comí me tientan
sin hambre ya.

Está el poeta en ese momento que se forja entre la vigilia y el sueño:
«Tú y tus sueños ajenos, más ajenos / a mí si participo»,

Miro tus sueños, ríos que discurren
por mi heredad, y temo lo que sueñas
pues el temor habita todo aquello
que amamos demasiado.

Pero la amada se va,

Casi desnuda, y ya tan casta, avanzas
hacia vedados huertos de frescura,
dejando atrás el cuerpo, todavía
rescoldo en el que puedo
calentar la mirada.

Las referencias a Granada son manifiestas: «la blanca sierra», «la verja que separa cada carmen», «la campana de la Vela», «la vega».

En el siguiente poema, “Tu amor por los olivares”, es Jaén la tierra que asiste al amor. Y va comparando el amor de la amada con los hitos más representativos de la geografía jienense: «Tu amor por los olivares», «Serenidad verdinegra», «Peña de Martos», «carrascas silvestres», «paralela paz de olivos», «la cal de una cortijada», «Remota Sierra Morena».

En “Un poco de misterio”, la mujer se mimetiza con la Alhambra: «Este amor tuyo es una Alhambra clara». Las metáforas son puras, la mimesis completa: «Tus patios y recintos se derrumban / bajo la luz».

Mientras que en la parte I la mujer era algo lejano, inasequible; en la II, fruto del deseo y compartido; pero en este poema hay un giro más. Aquí la mujer es ya esposa. En esa edad en que el amor ya no se rige sólo por fuegos pasionales.

Hay una edad en el amor, ganada
por la razón, que, asida
todavía a la rama primitiva,
no necesita ya de las raíces
sensibles, y se me mece
redonda, y se alimenta
de la propia sustancia de sus jugos.

En esa edad «se reducen los signos exteriores».

Y en la última estrofa, la metamorfosis de los dos esposos en cipreses:

Desde el huerto del carmen, dos cipreses
ascienden, imparables, sobre el borde

de la encalada tapia.
Dos oscuros cipreses poderosos,
apuntalando el último
destello de la tarde, que amenaza
con derrumbarse sobre los tejados.

El viento Euro dirige la tercera parte. Era el dios del viento del Este. Se creía que traía calor y lluvia. De nuevo siete poemas, la matemática calculada del poeta que cuadra todos los detalles de cada uno de sus libros. Hay un cambio en el lenguaje, se hace más sensual «ante la presencia del cuerpo»⁹⁶⁶, pero más escéptico ante el amor. Ese calor traído por Euro, que hace aparecer la sensualidad de los cuerpos. Guillén rescata de Homero la siguiente cita: «Como el Euro y el Noto, vientos encontrados, contienden en la espesura de un monte, agitando la poblada selva...». Y de Góngora, «El que resistir pudo / al animoso Austro, al Euro ronco, chopo gallardo». La fuerza, la lucha de Euro frente a los otros elementos, Noto y Austro. Guillén manifiesta con estas citas la lucha del amor por fructificar en el amado, la lucha del amante por no caer en las garras del amor carnal, la lucha de la humanidad para no dejarse arrastrar por las pasiones.

Si un hombre oscila en el alcohol, es porque
la carga de dolor que en las bodegas
lo equilibra, se suelta, desplazando
su gravedad o su cordura.

El primer poema, “A veces el deseo”, habla de ese apetito que no puede andar sin objetivo, porque «es una roca informe»; por eso, cuando un amor deja de ser objeto del deseo, «anda buscando un rostro en el que echar raíces otra vez». Pero no le sirve cualquier persona, necesita a alguien concreto con «una limpia mirada».

Lanzado desde el alto mirador de su absurda
libertad, el deseo sobrevuela mil árboles
con ojos, que le tienden su posible ternura.

⁹⁶⁶ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén...óp. cit.*, p. 136.

Y él no encuentra una limpia mirada en que posarse.

“Se levanta el telón” muestra a un amante hastiado, asombrado al descubrir «la pantomima del amor». Empieza el poema justificando que un hombre se entregue a la bebida,

(...) porque
la carga de dolor que en las bodegas
lo equilibra, se suelta, desplazando
su gravedad o su cordura.

En ese momento de embriaguez «algo turbio y movable», se mete en su interior y busca cualquier resquicio de un cuerpo, «en el primer asomo o mentira de cuerpo que la bruma nos depara». Pero luego llega la realidad. Donde se había puesto el deseo sólo ofrece «desgana». Y el poeta se sorprende de que «todo un tiempo / de amor acumulado desemboque / en un abrazo pesaroso», en «la mueca, de la amable cortesía». Pero de nuevo se olvida el desamor, la desgana del amor anterior y

basta un pelo suave
para oler, o una mano por los labios,
para tener cumplido, en un segundo,
lo que esta lenta forma de amargura
nos va negando despiadadamente.

Y al final del poema, el último verso, en el que se niega a creer que eso sea la realidad del amor: «No puede ser verdad tanta tristeza».

“Un tiempo para el amor”, sigue dando una visión más pesimista del sentimiento que nace entre dos personas. Ha pasado el tiempo y ya «La fértil llamarada que me atrajo / no sabe de este vaho de ceniza / con el que te recubro y te amortajo». Y el poeta tiene la certidumbre de que «Lo que se siembra en carne poco crece», pero se resigna y afirma que «quizás me baste».

Otra vez el engaño del amor en “Desde la reja”, el poema IV. Y es engaño porque la mujer ofrece sólo una postura, sólo una apariencia, «todo /

tan por el borde y sin entrar, tan frágil / color de superficie» que al amante no lo alcanza.

“Miedo un instante”, ese momento de cuerpos compartidos, de disfrute de los amantes, que no sacia plenamente y «Todo termina, justo, en el momento / en que casi nos toca lo infinito. / Tienes miedo y me mientes. Y te miento».

“Apenas si recuerdo”, el poema VI, muestra otra decepción, otro encuentro donde sólo la carne estaba en juego, pero el amor se quedó fuera. Y esa sensación provoca pena y rechazo en el poeta.

Yo palpaba tu abrazo por mis alrededores
pero el amor no estaba donde estaba tu abrazo.
Yo sentía tus manos encima de mi pena,
pero la nada iba delante de tus manos.
(...)
Era un abrazo muerto, que llevo todavía
como un extraño objeto que la carne rechaza.

Y el último poema de esta parte, “Se dio en una mirada”, sigue la misma sensación de ausencia de amor, a pesar de que aquí, la mujer pone empeño y cuidado en el encuentro. Todo comienza por una mirada.

«Se dio en una mirada, donde había / algo que no era amor, pero que pudo / ser amor». Queda el resquicio, el intento pero puede más la certeza de que «no era amor».

(...) Y era
algo frío, consciente,
que no era amor, pero que se cuidaba,
con cierta minuciosa
solicitud, de que la escasa lluvia
que pudiese caer humedeciese
la sequedad de mis parrales.

Pero «delante estaba / el rostro de la nada».

La última parte, regida por el viento Bóreas, agrupa los poemas «de la desesperanza en el amor»⁹⁶⁷. Vuelve el paisaje a apoyar los sentimientos y a los amantes. Bóreas era el dios del frío. Se creía que era fuerte y tenía un violento carácter. Era representado como un anciano alado y grandes barbas. «Como cae de las nubes la nieve o el helado granizo, a impulso del Bóreas», es la cita que elige Guillén para esta parte, procedente de Homero. Y «para el Cierzo expirante por cien bocas», la que elige de Luis de Góngora. Es el dios del invierno. Es el fin de amor. Es la lejanía, la distancia ya ha marcado la medida entre el amante y su amada. Ya sólo le queda el recuerdo.

“Poema del no” abre esta parte. «Me decías que no», es la estructura que se repite anafóricamente casi en cada estrofa. Es el motivo del poema. La mujer niega al hombre y lo hace con una seguridad de siglos, «que ya existía antes que tú». El hombre, ante ese no, ante la lejanía de la mujer, ante su soledad, a pesar de la presencia, sólo podía estar «triste, abatido».

“Algo de ti”, muestra como el hombre, ante la ausencia de la amada, la sigue teniendo cerca porque a partir de su recuerdo él inventa: «Más, en cualquier momento, / sobre tu perfección, que es infinita, / está la perfección que yo te invento». Y todo se consigue porque entre ellos «Todo es amor».

“He bajado a la gruta” transforma el cuerpo del poeta en una gruta a la que baja buscando los resquicios del amor perdido, baja buscando a la mujer amada: «Me he descolgado lento, alargando los brazos / por si quedó algo tuyo perdido en una grieta». Pero no hay más que ecos, más que ausencias, más que galerías escavadas por el tiempo. El paisaje que sirve de sustento a este poema, bien podrían ser las Cuevas de Nerja, como se aprecia, sobre todo en la última estrofa:

Rocosas catedrales donde el silencio cumple
su más alta y sencilla misión de no ser nada;
donde una estalagmita de tiempo acumulado
me emplaza otros mil siglos para empezar de nuevo.

⁹⁶⁷ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén*, óp. cit. p. 141.

En “Las cimas del jaleo”, el escenario es el Sacromonte y el hilo que da unidad a todo el poema es el cante y el baile. El hombre muestra su dolor, su rabia, porque el amor se ha roto, porque se siente engañado, abandonado. Por eso «Se ha congelado el llanto, última forma / de mi deseo». Ya ni las lágrimas salen, porque el dolor se ha hecho aún más fuerte, tanto que se convierte en odio: «Te estoy queriendo aquí, en el centro mismo de la hoguera del odio». Y explica a que se debe tanto penar:

Porque un amor que fue, cuando en penumbra,
en un rincón agazapado, toma
conciencia de su lástima, y se ovilla
así, tan pobremente y tan sin algo
que empape su temblor;
porque un amor, cuando recibe el duro
mendrugo, que ya es todo lo que queda
del pan crujiente aquél, que se partía
sobre el limpio mantel acostumbrado;
porque un amor, cuando se tira, asume
involuntariamente el peso muerto
de su despojo, (...).

Y termina con una soleá: «No pido a Dios más castigo / que, cuando duermas con otro, / estés soñando conmigo».

En “Soledad ermitaña”, se presenta el poeta como un hombre dedicado a la contemplación, apartado del mundo y dedicado al cultivo de la poca tierra que abastece sus más primarias necesidades en la puerta de su cueva. Pero en su soledad, no puede evitar hablarle a la mujer desconocida.

Ya ves qué poca cosa: sólo un candil y un cántaro
pueden tapar la brecha que dejó tu ternura.
Es posible que existas, pero no te conozco
cuando cede la tarde y suena una campana.

“La última ternura”, el poema con el que se cierra este apartado y el libro de *Los vientos*, es un regreso a través de la memoria al hogar compartido por dos amantes. A través de la cotidianidad de los objetos, de la cama deshecha,

de la mesilla de noche...para buscar el amor ya perdido. Porque reconoce que el amor llena de valentía y belleza el corazón de las personas y su ausencia encorva las espaldas.

Hoy he vuelto al lugar donde la vida
un día se me puso
de pie, donde bastaba
para vivir, oír caer la lluvia;
he vuelto a que me mires
desde donde no estás, y para siempre;
he vuelto tarde una vez más y siento,
vencido al fin, que cuando se hace tarde
en el amor, no hay nada,
nunca habrá nada, ya, que nos redima.

3.2.13. LÍMITES (1971)

Con *Límites* doy comienzo a otro de mis grandes proyectos, aunque interrumpido, como se verá, por libros que imprevistas circunstancias me hicieron intercalar⁹⁶⁸.

Este libro se gesta entre 1968 y 1970. La primera composición de este libro se terminó en junio de 1968 y acogía veinticinco poemas; de los cuales sólo pasaron a la definitiva quince. En 1969 se pasaron a máquina y se corrigieron profusamente esos quince poemas, y se les añadieron dos más. Entre marzo y diciembre de 1970 se compusieron los restantes hasta veintinueve que fueron los que formaron el corpus de la versión final.

El germen de los poemas de *Límites* se encontraba sin embargo en poemas anteriores, pero a partir de este momento puede decirse que Guillén establece decididamente una forma de pensamiento que cohesiona su obra anterior y posterior en una especie de “ideología” – y prefiero no decir “filosofía” para no poner ambigüedad donde no la hay— que, desde entonces, mantiene con las modificaciones

⁹⁶⁸ N.C.

enriquecedoras que la diversidad de experiencias posteriores incorporan a una vida⁹⁶⁹.

En el prólogo a la segunda edición, el crítico y también poeta, Miguel Ávila Cabezas elaboraba un comentario sobre el libro que merece ser rescatado en este estudio:

Límites es un intento de forzar los muros de la percepción humana, tal como expresa su enunciado: “Crear, en arte, es forzar los límites de lo perceptible”. Así, a través de una introducción compuesta por los cinco primeros poemas, el libro se desarrolla en dos tonos, que se alternan: uno teórico-expositivo, impreso en letra cursiva, y otro emocional-discursivo, en letra redonda. A golpes certeros de palabra, Rafael Guillén construye los veintinueve poemas que componen el libro aferrándose a la idea recurrente (...) del agua, del río, del mar (“Mar del pensamiento”, “Estado de palabra”, “Un espejo frente al mar”, “Humo bajo las aguas”, “Hoy no existe París”, “Los himnos de la lluvia”...), concebidos (el mar: el agua) como el espacio de su liberación y, a la vez, de su condena. El mar (el río: el agua) es para el poeta la imagen invisible que le permite redefinir su escueta melodía de silencios o el camino, también invisible, aliado, (...) con el silencio y una comitiva de presencias inquietantes (“El vacío se adensa y se coagula). Cuando el poeta, confiado en su situación, busca, incluso, más allá de los confines del universo, lo invisible (nuevamente) se puede hacer visible en lo inesperado y llega como “el rumor de un mar que se adivina”. Y así, la niebla y el polvo se manifiestan como signos indelebles de otro yo que traza el surco de su propio significado a través de lo más posiblemente insignificante (que, sin embargo, resulta ser lo más ignoto y profundo): una risa, una impresión simultánea a una excitación y un “nuevo aliento”. En el poema “Fecundación por la belleza” el poeta sentencia lo siguiente: “Todo lo bello emerge desde un fondo / de corrupción”. (...). Esa sublimación de lo inefable es señal (¿cuántica?) de que todo es corrupción por la mano implacable del tiempo. Luego, si la belleza es el más alto grado de corrupción que

⁹⁶⁹ UCEDA, Julia. “Introducción. Anotaciones para una lectura de la poesía de Rafael Guillén”, en GUILLÉN, Rafael. *La configuración de lo perdido*. *óp. cit.*, pp. 11 y 12.

existe, siempre miraremos (y desearemos) lo bello con ojos contaminados por la corrupción.

Muchos han sido los filósofos e incluso los creadores que han meditado en torno a la idea del tiempo. En la filosofía kantiana vemos como tanto tiempo como espacio son considerados como algo que se capta a priori, y no con la experiencia, permanece en el hombre, no medible por categorías objetivas, sino subjetivos; pero eso no le quita menos realidad como experiencia. También en Bergson y el simbolismo está presente. No es tanto el objeto como la impresión que deja en el sujeto. El pensamiento aparece para Guillén como un mar denso, lleno de algas y limo, donde sólo a veces se cuelean «transparencias», que «la oscuridad perdona». «Es un mundo para acoger lo naufragado, en el que nuestra conciencia nos desplaza y crece en el mar del pensamiento»⁹⁷⁰. La imaginación tiene cierto poder, «única fuerza / que toda esta energía acumulada / alguna vez libera». Y ahí el poeta es consciente de que «crear es un dolor». Es la palabra la única que tiene poder para salir de esas fronteras, para romper esos límites. «Marejadas de la conciencia; olas, / palabras, tentativas / de comunicación». Pero no todas tienen la misma suerte, no todas salen de esa prisión de fango: «Cada palabra alcanza con su espuma / de proyección, distinta / fortuna en el intento». Y la solución está en «la constancia», en la «muda espera», hasta recibir el premio del «estado de palabra».

Surge en ese momento la duda en el poeta, la duda sobre el origen de ese «estado de palabra», sobre quien regala esa lluvia que libera. Aparece entonces «el misterio». «En la mansión no habitan / más que sombras y ruidos. ¿Quién los crea?». Y se debate el poeta entre la duda de si provienen de una vida ajena a él, o si provienen de su propia persona: «si tiene vida en sí, o los anima / nuestra presencia». Pero las preguntas quedan sin respuesta: «Todo es inútil». No hay respuesta, pero sí resquicio de esperanza: «Algo

⁹⁷⁰ MORALES LOMAS, "Humanismo, metafísica e incertidumbre en la lírica cósmica de Rafael Guillén", en GUILLEN, Rafael. *Ser un instante. Antología poética 1956-2010*, Editorial Clásicos Contemporáneos de Poesía, Málaga, 2011, p. 45.

desconocido, desde el alto / mirador de su estado silencioso, / nos está contemplando».

El poeta necesita encontrar evidencias. Su primer intento es a través del tacto: «Toco un risco, un otero, una montaña», «Toco una frente», «Toco el abrojo, cardo, la biznaga, / la grama horizontal», «Toco / el abedul, el fresno, el olmo, el arce»...Pero todo, según el poeta, no tiene esencia real si él no lo toca; por lo que concluye que «Es mi tacto el que crea. Nada existe. / Si existieran las cosas / su voluntad vendría hacia mi encuentro».

Busca ahora el poeta en lo «invisible», fuera de la materia. Prepara sus palabras como armas y espera: «Acercó las palabras, que he cargado / con energía de distinto signo, / y espero que una vez surja el relámpago». Pero nada llega. Sólo le queda un consuelo, «pensar que, si son falsos, / ya tendría, en la misma / vocación de buscar, mi recompensa».

Termina así la introducción al libro con sus cinco poemas. Comienza ahora la alternancia, como señalaba Miguel Ávila, entre los poemas «teórico-expositivos», en cursiva; y los de tema «emocional-discursivo», en redonda.

En el poema “Habrà una danza”, Guillén habla de un estado que se podría asemejar a la muerte. A esa liberación de lo corpóreo: «habrà un estar no definido, un verse / incorpóreo, sin lindes, sin distancias, / habrá una danza en medio de la ausencia». Será el momento de la «total liberación». Aunque afirma que esta danza no ha tenido origen, es «perenne, inagotable». Y así «Proseguirá la danza, sin espacio, / sin tiempo, suspendida sobre el vértice / de la inmovilidad, viva y exánime».

“Signos en el polvo” vuelve al gesto, a ese ademán de pasar un dedo por el polvo de un mueble olvidado. Y compara ese gesto con lo que «alguien» hace con él:

alguien me pasa por la vida, alguien
que, mientras piensa en otra cosa, traza
conmigo un surco, se entretiene
en dibujar un signo incomprensible

que el tiempo borraré calladamente,
que recuperará de nuevo el polvo
aún antes de que pueda interpretarse
su cifrado sentido, si es que tuvo
sentido, si es que tuvo
razón de ser tan pasajera huella.

En el siguiente poema habla de la transparencia como ese estado perfecto que «existe por sí misma», puesto que «Para ser, no requiere / un medio corporal». Es aquello que «Reside / entre el ser y el no ser, pues la existencia / limita con sus bordes invisibles». Y quizá en esa perfección de materia inexistente «pudiera estar la clave o la respuesta».

Es posible que nada
muera o desaparezca, que tan sólo
se torne transparente;
la historia, así, cabría en una mano,
confín de transparencias superpuestas.

En el poema “Donde sonó una risa” rastrea las emociones para buscar el tiempo y el espacio y darle sentido.

De bruces, husmeando, rastreando
unas huellas, tirando
del hilo de un perfume,
penetra el corazón por galerías
que un latido de sangre subterránea
horadó alguna vez y allí quedaron.

Busca en esos huecos que dejan los recuerdos, para hallar la esencia de lo perdurable:

Donde sonó una risa queda un hueco,
un coágulo de nada, una lejana
polvareda que fue,
que ya no está, pero que sigue hablando,
diciendo al alma que, en alguna parte,

algo cruzó al galope y se ha perdido.

La belleza también puede ser una clave que de sentido a la existencia.
Pero también sabe el poeta su raíz en lo corruptible.

Sublimación de lo invisible, altera
los órdenes, asume
responsabilidades, eterniza,
da cuño a lo inmediato o pasajero,
pero elude para sí misma toda
fijeza o muerte; es breve, transitoria
como lo cierto, auténtica
como lo que termina;
su inestabilidad, su verdadero
ser, se diluye.

Y el contorno crece.

“Ser un instante” se recrea en los contornos de París, por donde pasea el poeta. En ese paseo llegó a él la luz, la certidumbre, la conciencia de ser («un trozo de esa total conciencia / que hendía con su rayo la certeza absoluta»). Todo se detiene, la realidad se hace piedra para girar dentro del poeta. Esa luz no llega cuando quiere el poeta, sino cuando ella elige: «La lucidez elige momentos imprevistos». Pero tan sólo fue un instante, «Después no hay nada». Y todo volvió a su ritmo y él a las sombras.

Y con París también de fondo, “Hoy no existe París”. En este poema vuelve a tocar el tema de la necesidad del otro, llevándolo al extremo de decir que «Hoy no existe París, porque estoy solo». Ni siquiera la gente con la que se cruza por las calles parisina rellenan su soledad:

(...) Por las aceras
nadie saca una mano del brillante
impermeable, nadie
asoma una palabra a la que pueda
asirme para andar.

Al contrario que “Donde sonó una risa”, en “Campanas del silencio”, es ese silencio el que abre las puertas de los límites: «Superado el sonido y su materia, / todo es estable en el silencio». En él tiene lugar la mayor comunicación,

(...) Todo
sin barreras de tiempo ni de espacio.
Librado de partículas extrañas,
cualquier contacto, en el silencio, adquiere
consistencia de soldadura.

En “Emerge el rostro” habla de cómo un recuerdo nos hace saltar las barreras del tiempo y situarnos en una época remota.

De pronto, como un cable que se suelta,
la tensada andadura
que hemos llamado tiempo se desploma
verticalmente y nos arrastra; todo
nos sucedió al cruzar por los dominios
de algún olor, de alguna melodía.

“Un espejo frente al mar” es un grito a la muchacha vanidosa que desperdicia su tiempo contemplando su «juventud», sus «blancos dientes».

Todo está fuera y transcurriendo;
cerca, muy cerca, pero va pasando
mientras tu juventud sólo se mira
a sí misma. (...).

“Simetría de la soledad” crea un soliloquio donde el poeta afirma que todo lo que somos se proyecta hacia el otro, y que un hombre sólo no tiene sentido y está siempre errante. «Necesito del otro / para existir» o «El otro, ajeno y propio, me confirma». Y es que todos los actos humanos se hacen para que lleguen a otro. Pero esa aseveración se choca con el miedo a la respuesta del otro, como aparece en el siguiente poema: «El temor a tender una mano, el desconcierto / de la voz que rebota y vuelve dolorida». Y es que

La ternura, en el fondo, limita con los trajes,
los abrigos, la prisa de la gente que pasa.
Sólo se toca el polvo que levanta la huida.
Cada hombre se esconde y acomoda en su cuerpo,
se arrumba en su poltrona de sometida carne,
se nutre y se calienta con su propio jadeo.
Y nada deja fuera. Y el mundo está vacío.
Y dentro de infinitos pedernales hay chispas
a las que nunca un golpe de eslabón o de vida
hará, por un instante, saltar y consumirse.

En “La configuración de lo perdido” el poeta medita sobre esa pérdida que se produce con cada elección que se realiza. Eso que se pierde, «que pudo ser si cada acto / no hubiese sido la exclusión de todos / los demás en su instante». Pero no se puede estar sin elegir porque «la indecisión es muerte», pero «decidirse es morir en lo restante».

El amor también aparece en este libro. Un amor que se acaba en “Un reinado insensible”. Se construye el poema bajo la estructura subordinada circunstancial de lugar, a través del adverbio «cuando», para mostrar esos momentos en que ya no está el amor presente. En esos momentos

Las medidas del tiempo son ya exactas.
La palabra es palabra y se termina
en su última letra. Los contactos
son llegadas, no puntos de partida.
Los sentimientos captan, no transmiten.

Sentimiento opuesto al que se da en “Algo sucede”, donde un simple roce, un simple contacto de la mujer desconocida por la calle, aparentemente no hace nada, pero revuelve las entrañas del poeta, que recurre al «efecto mariposa», para decir que allí, donde está él, «nada cambia».

Sólo, acaso, que en otra dimensión, en el otro
lado del mundo, algo
como un alto edificio, o un nubarrón, o un monte
de cristal, cruje y salta

hecho pedazos.

“Caballos por el fondo de los ojos” habla de la tristeza que surge en la soledad y el sosiego. Y llega sin aviso «como un tropel de mansos / caballos por el fondo / de nuestros ojos». Y lo provoca la «polvareda / que todo aquello que se fue, que todo / lo que un día nos poseyó, y se fue».

“La inminencia de un grito” retrata la llegada del miedo, «traspasado el conocimiento y antes / de la intuición», que puede provocar «desesperación e impaciencia».

En “La evidencia” afirma el poeta que «sólo la duda es evidente. Existe / no lo real, sino lo verosímil». Y no es que nos engañen los sentidos, sino que sí engaña «la capacidad que les cedemos de percepción». El poder de infalibilidad que le damos. Enumera el poeta los errores a los que nos llevan los sentidos para demostrar esta certeza suya: «Tocar es sensación condicionada / por la veracidad de unos objetos / y un sentido que nadie nos confirma». Por tanto, «la evidencia es la entrega a unos principios», «es lo humano; no los hombres», «la potencialidad; no las acciones».

Y al final del libro, otra vez lo que hay al otro lado de la vida. En “Abriendo paso al rayo” el poeta asevera que cree en el misterio. «Yo creo en la otra mitad de lo visible». Queda en la imaginación del lector si se refiere con ese «ella vendrá» a la fe, a la poesía, a la madre muerta...

La lengua poética de Rafael Guillén ha evolucionado en este sentido, se ha ido haciendo más necesaria y justa, más intensa y complejamente intelectual, conceptual, sin perder por ello su riqueza y su calidad, su sabor y sus brillos; pero algunos de éstos, los más superficiales y gratuitos, se han ido eliminando, han ido dejando terreno a una exactitud significativa, a unos signos de mayor calado. (...). Su libro *Límites* (...), y muy especialmente los dos primeros poemas, me parecen testimonios evidentes de esta madurez creadora, de esta cada vez mayor ambición poética de Rafael Guillén, quien aborda la realidad –como la más importante poesía de nuestro tiempo y de todos los tiempos- en toda su amplitud, en la fecunda alianza de

la razón y la imaginación, sin desdeñar la insondable penumbra del misterio⁹⁷¹.

Incluso, López Gorgé se arriesga a ver reminiscencias vallejanas en esta obra de Guillén: “Ahora ha logrado una fórmula expresiva, en una línea cuyos antecedentes quizá pudiéramos hallar en un César Vallejo”⁹⁷².

3.2.14. VASTO POEMA DE LA RESISTENCIA (1981)

Es éste un extenso poema que nunca pensé publicar. Cuando mi buen amigo el profesor Nicolás Marín quiso iniciar su colección de libros Genil con un libro mío, le dije francamente que no tenía ninguno terminado. Ante la urgencia del caso, busqué entre mis textos desechados y encontré este largo poema. Tanto le gustó que inmediatamente lo publicó. Es un libro experimental en el que mezclo con los versos noticias de periódicos, de revistas, anuncios de televisión, etc. Todo aquello que pueda dar una idea algo caótica del momento que entonces se vivía⁹⁷³.

Se compuso en 1969, y en su larga extensión van insertas las citas de las que habla Guillén, extraídas de los medios de comunicación y la publicidad. Lo precede una cita de Alejandro Manzoni: «No siempre lo posterior a un momento determinado significa progreso». Este autor italiano del siglo XIX, cuya obra más conocida es *Los novios*, vuelve a cobrar vida a través de sus palabras en este libro de Guillén. El autor iluminista buscó la revitalización de la cultura italiana a través del racionalismo y el más sensual romanticismo. En esta cita habla del autor romántico del progreso. Pone la duda sobre la idea de los que buscan siempre novedades en la creencia de que todo lo nuevo hará prosperar; muy relacionada con la concepción de esta nueva obra de Rafael Guillén formada por un solo poema. Resulta curioso, como Guillén utiliza las

⁹⁷¹ MIRÓ, Emilio. “Tres poetas del Sur”, *Ínsula*, nº 338, enero de 1975, p. 6.

⁹⁷² LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. *La estafeta literaria*, nº 489, abril de 1972, p. 904.

⁹⁷³ N. C.

citas de forma casi exclusiva en sus libros de madurez, quizá fruto de una mayor formación y bagaje cultural y literario.

Habla sobre las dificultades del hombre de 'ser', de decir "yo soy", de mantener su esencia y

Resistir el embate
del altavoz que asola,
de cientos de altavoces que bombean
la Gran Mediocridad Estereofónica.

Ser libre de decidir ante tanta avalancha de intentos de dirigir la conciencia: «Decir: quiero o no quiero».

El poeta contempla cómo
(...) la crecida
dialéctica, el soborno, el esperpéntico
discursear irrumpe,
(...) donde cada ser esconde
las insignificancias que lo hacen
distinto y lo edifican.

Nombra a esas voces engañosas que llegan a través de los medios de comunicación de «corriente espesa del halago y la oferta y el fingido patronazgo». Y él mismo se queda cercado, su ser poeta no lo salva, porque también es hombre: «y veo cómo el cerco se me cierra». Pide ayuda, necesita: «un dedo» que le indique la salida, «un perro» que le señale hacia donde correr, «un huracán» que le levante la conciencia...Pero siente que su voz es inútil, se ve como una «mentira ambulante o de poeta», al fin y al cabo, «hombre».

Piensa el poeta que todos esos 'ruidos' en que envuelven los *mass media* a la Humanidad, no le permiten oír, alcanzar el misterio.

Estamos abocados al misterio
y sobran algodones
en los oídos, sobran entretelas

reblandecidas por el uso, sobran
enguantadas caricias
televisivas, formas ondulantes
de alienación, inútiles
modulaciones, cuando la palabra
es una en su sentido y su entereza.

Ataca Guillén las absurdas leyes llenas de prohibiciones y lo hace a través de la ironía:

Se prohíbe gritar en la escalera.
Se prohíbe asomarse a la ventana.
Se prohíbe morir sin el permiso
correspondiente.
(...)
Se prohíbe ser joven.

También se encara con el sistema educativo, y le hace preguntarse sobre la importancia de los contenidos curriculares en la enseñanza.

(...) Creo,
me atrevo a suponer, señor
profesor, que, de algún modo,
usted envidiaría mi caballo.
Porque el problema es éste: o se aprehende
lo esencial, prescindiendo
de la nota individual, o acaba
por situarse el sentimiento en orden
de prelación sobre la rama intelectual.

Ya nada tiene sentido, hasta las palabras «patria», «sociedad», «justicia», no son más que oquedades. Y se encuentra «cansado». «No es lucidez lo que me falta; pero / quiero cerrar los ojos, un momento / si me permites». El poeta quiere seguir viviendo con su sencillez, con su vida, sin los lujos y las maravillas que la nueva sociedad le ofrece. «Nada pedí; que no me

ofrezcan nada». Invita al hombre a que resista: «Aprieta / los dientes, todavía, y se resiste».

3.2.15. MOHEDA (1979)

Se trata de otro de mis experimentos. Con frecuencia la sintaxis me obligaba a dar un rodeo para expresar correctamente aquello que quería decir. Por otra parte, en mis muchas excursiones y estancias en comarcas como las Alpujarras o las costas granadinas y malagueñas, había acumulado una valiosísima colección de palabras todavía en uso pero en trance de desaparecer, como posteriormente he podido comprobar que sucedió. Pensé que revitalizando tales palabras (aún no podía llamarse arqueología lingüística, puesto que estaban vivas), podía intentar componer un libro que a un tiempo eliminase esa dificultad que por razones sintácticas me impedía una directa comunicación. Así pues prescindí de la sintaxis y en algunos casos de la gramática. Introduje neologismos, busqué medios tonos entre términos opuestos a modo de bemoles o sostenidos entre notas musicales. Todo ello para establecer un inmediato contacto entre mi idea y la que había de percibir el lector. La estructura del libro, que procuro que sea siempre diferente, se basa en una serie de círculos concéntricos. El primero gira en torno al tema existencial. Éste se amplía a la sociedad que me rodea. Otro nuevo círculo incluye la situación local o paisajística. Aparece luego el tema amoroso para, al fin, cerrar el primero de los círculos con temas existenciales⁹⁷⁴.

Este libro salió publicado en el número triple de la Revista *Litoral*, titulado “Rafael Guillén, poeta de una generación perdida”. En el número, además de *Moheda*, también se incluyó una pequeña antología de su obra anterior, y estudios y comentarios de Asenjo Sedano, Antonio Buero Vallejo, José Luis Cano, Francisco Izquierdo, Carlos Muñiz-Romero, Enrique Molina Campos y Juan de Dios Ruiz-Copete. Además varios artistas y amigos dedicaron dibujos: Claudio Sánchez Muros, Joaquín Villegas, Cayetano Aníbal, Fajardo, José

⁹⁷⁴ N.C.

García Lomas, José Bonilla, Rafael Pérez Estrada, Brazam, Dolores Montijano y Martinmorales; además de una partitura autógrafa de Francisco Guerrero inspirada en un poema de Guillén.

Se compuso entre 1971 y 1977. Tres autores lo acompañan a través de sus tres citas: Ben Mutarrif («Cuando el dolor se prolonga, cuando la vigilia se apodera de mis párpados, mi propio sufrir me sirve de descanso. Método que fundó Chamil y cuya rigidez aumentaron los que, como yo, vinieron después»), Pedro Soto de Rojas («¡Sentid, testigos de este bien suaves, / que ya mi alma de sentir no siente!») y Federico García Lorca («Estanques, aljibes y fuentes / levantaban al aire sus espadas»). En esas citas remansa Guillén su sensación de descanso en el pasado de su tierra andaluza, la fuerza de los orígenes de la civilización que lo sustenta; y decide hacer un homenaje a su linaje y a su lengua. Se estructura el libro dividido en cinco partes, nombradas en números romanos. Los títulos de los poemas son palabras del uso andaluz de gran influencia árabe y mozárabe. Son títulos precisos, simbólicos.

Es una ruptura que abarca lo semántico, lo sintáctico y lo estructural del poema. En lo semántico, hay una renovación fundamental del léxico, con entrada de abundante vocabulario rural andaluz y, a la vez, de materiales intelectuales y abstractizantes; hay también neologismos por composición y por derivación, así como la sustantivación de grupos nominales y de predicados verbales, y la adjetivación de sustantivos. En lo sintáctico se tiende a la interrupción del desarrollo oracional y, muy intensamente, al entrecruzamiento de oraciones paralelas, con lo que, unido al empleo casi constante de las diversas formas del interrogativo, la expresión se hace balbuciente, cortada, desconexa. (...). El poema, (...), suele estar estructurado de la manera siguiente: un plano real “relativo” en el que figuran incluso nombres propios, un plano absoluto en el que se expone el “proyecto” metafísico, y un plano medio, traslaticio, en el que lo concreto trasciende y funde realidad relativa y absoluta⁹⁷⁵.

⁹⁷⁵ MOLINA CAMPOS, Enrique. “La elocuente sabiduría de Rafael Guillén”, *Nueva Estafeta*, nº 13, diciembre de 1979, pp. 92-95.

Recuerda el lenguaje de este libro a *Trilce* de César Vallejo. Es una refundición del lenguaje. Una experimentación al grado máximo. Esos verbos inventados con el toque mágico de un prefijo: «deserena», «otoña» -que también aparece en “El otoñado” de Juan Ramón Jiménez-, «desube»... Al igual que los adjetivos: «presabido», «asimado». O los adverbios: «Tristeando». Estas creaciones recuerdan al «tesorea», «abozaleada», «cancionan» o «espiritivas», que encontramos en el libro del peruano. Y la sintaxis también se asemeja, el intercambio del orden, los verbos que no son núcleos, o acumulación de ellos: «La oquedad del adentro, aljibe, agua / que llega hasta no sé, retumba, salta, / deserena su umbría”. Quizá resuene en el poeta este eco:

Forajido tormento, entra, sal
por un mismo forado cuadrangular.
Duda. El balance punza y punza
hasta las cachas⁹⁷⁶.

Las estructuras que se pierden, que se innovan que dan como resultado un lenguaje nuevo: «Caldero asunto a brazos». Un aire semejante en Vallejo: «Fallo bolver de golpe el golpe»⁹⁷⁷.

El poeta parte de lo sensorial, de lo material y lo trasciende hacia lo sensitivo, lo relacionado con la abstracción, hasta llegar al misterio. Es un ensanchar las palabras a través de las imágenes. La soledad, la ausencia, el paso del tiempo siguen presentes:

Huele en algunas casas
a oscuridad acumulada, a moho
hereditario. Pasas
el dintel, las torcidas
jambas y huele, y es de pronto, y cruzas
por el zaguán y huele
como si cada muerto

⁹⁷⁶ VALLEJO, César. *Trilce*, poema LIV.

⁹⁷⁷ *Ibidem*, poema IX.

aún familiar hubiese⁹⁷⁸.

Las imágenes aparecen como si fueran instantáneas recogidas en papel baritado, o pinceladas de una pintura impresionista.

Y el cambio se hace en el apartado IV, «convertido en un breve cancionero amoroso, en cambio, es el amor el que construye su sensual camino de heroicidades lúbricas a través de poemas como ‘Labios’ o ‘Pavilo’»⁹⁷⁹

3.2.16. VARIACIONES TEMPORALES

Variaciones temporales se escribió como la segunda parte de un libro llamado Temporal, aprovechando las dos acepciones de la palabra: la del tiempo y la marítima, porque el libro trata sobre el tiempo, a través del tema mariner. Concluido el libro, deseché íntegra la primera parte, que pasó a mi carpeta llamada “Desecho de tienda”. La segunda parte eran estas *Variaciones temporales*. Una vez desechada la primera parte completa, publiqué la segunda.

Todo el libro, que se escribió en 1983, se forma con un solo poema, que tiene una Introducción y VI variaciones. En cada una de esas variaciones hay dos módulos poéticos. En el primero, el ritmo lo da el heptasílabo en cinco estrofas de cuatro versos con rima asonante en los versos pares. Este poema tiene un tono expositivo, teórico. El segundo está formado por versos endecasílabos de gran extensión y sin una estructura fijada. Su tono es subjetivo, anecdótico, más distendido. «Por lo tanto, el sólido tejido que estructura *Variaciones temporales*, en doble factura expresiva conjuntada en un todo, encaja perfectamente con el título: dos líneas de construcción fundidas en

⁹⁷⁸ Utilización del subjuntivo como la ambigüedad de lo hipotético. Una estructura rítmica sincopada porque está llena de encabalgamientos abruptos.

⁹⁷⁹ MORALES LOMAS, “Estudio crítico. Humanismo, metafísica e incertidumbre en la lírica cósmica de Rafael Guillén”, en GUILLÉN, Rafael. *Ser un instante. (Antología poética 1956-2010)*, óp. cit., p. 74.

un solo conjunto»⁹⁸⁰. Y no sólo juega Rafael Guillén con la métrica, el tono y la duración de los poemas; sino que lo hace sobre todo con el tiempo. Las seis variaciones temporales juegan entre presente-pasado (“El presente es recuerdo”), futuro-pasado (“El futuro es pasado”), futuro-presente (“El mañana es ahora”), pasado-futuro (“El ayer es mañana”), presente-futuro (“El hoy es un después”) y pasado-presente (“El pasado es ahora”). La cita que lo introduce es de Antonio Machado: «Hoy es siempre todavía», extraído de uno de los *Proverbios y cantares*. Ya en apartados anteriores hemos hablado de algunas similitudes entre Guillén y Antonio Machado. Aquí se identifica con el poeta sevillano para hablar de esa comunicación entre los tiempos, de esa relatividad y superposición de los planos temporales.

En el poema a modo de introducción se dirige Guillén a un plural en primera persona («nos dice», «nos mira»), para rápidamente involucrar más directamente al lector a través de la segunda persona del singular («tú también»). Habla de ese momento en que el hombre tiene la certeza de que no hay que cambiar nada, que más vale seguir como estaba, a moverse por mundos y tiempos desconocidos; pero el poder del recuerdo se alza y cobra fuerza y hace ver que el tiempo «es nada». Que el pasado vuelve en cualquier momento y se hace presente. Y que el futuro tampoco está por llegar, porque depende de lo que hagas ahora. Por tanto,

(...) todas
las maneras del tiempo
están en una sola, ay, aquella
que se ha ido, que apenas
sí llegó y ya se ha ido para siempre.

Comienza la primera variación con ese poema romanceado y con el verso «El presente es recuerdo». Habla de la existencia del presente en el pasado.

Aunque el presente es éste

⁹⁸⁰ ORTEGA TORRES, José. “La circunstancia temporal en la poesía de Rafael Guillén”, en GUILLÉN, Rafael. *Variaciones temporales*, óp. cit., p. 15.

que me grita a la puerta,
muy cerca de su grito
el ayer merodea.

Y en su réplica en el segundo núcleo poético mantiene la misma idea, pero enmarcándola en lo concreto:

Entorno poco los postigos
como si estuviera solo, porque
ya se sabe, la luz
de afuera, al estallar, podría
torcer un cuadro o despertar
un libro.

Es el momento de la siesta, ese momento en que se refugia del sol tras los muros y los «postigos»; queda latente ese poder de la luz, en tantos otros poemas, referida a la certeza o al momento creador. Especial es también la personificación de los objetos que lo rodean: «despertar un libro», «cansados muebles»...Y esa soledad se choca con la subordinada «como si estuviera solo», que repite a lo largo del poema y que no descubre hasta el final, que esa soledad no es real, porque ella está en su recuerdo «como cuando tú estabas y abrías todos / los balcones a qué sé yo».

El II, comienza con “El futuro es pasado”, es una meditación sobre el sistema no lineal del tiempo: «Si la nada es redonda, / tan redondo es el tiempo», que hace que todo esté conectado. «Por eso serán mías / las rosas que ahora tengo». Vuelve el tópico de la rosa y la mujer renacentista. La fugacidad del tiempo disfruta en una categoría universal cuando es la propia rosa, la esposa.

El poema compañero inicia con el tiempo en futuro, «Será una anunciación». El futuro golpea al poeta a través de elementos tan etéreos como la luz o la belleza a las que ve llegar y desmoronarse. Vuelve al pasado con el olvido que «cubrió de algas y memoria». Pero rápidamente vuelve el tiempo verbal al futuro: «será la permanencia / de todo lo creado, ya de nuevo / sólo a

través de ti». Y en la estrofa final, la vuelta al pasado que une ese tiempo redondo.

Será como era entonces, como era
alguna y otra vez y este es mi llanto;
como fue aquellos miles
de años luz a tu sombra.

El III inicia con “El mañana es ahora”. En torno a esa consideración gira el poema.

Las palabras de hoy
son los ecos de antaño;
las que ya son futuro
las estoy pronunciando.

Al final del poema llega a la conclusión:

Si sé que es el ahora
un luego anticipado,
también sé que el mañana
duerme aquí ya, a mi lado.

El poema que lo acompaña contornea este dilema en la conversación con el ser amado que ya no está presente. Durante todo el poema le habla en futuro, con la estructura «cuando vuelvas», pero en la última estrofa se hace presente:

Todo esto que es tuyo
ahora que estás aquí y lo ves y acaso
lo estés sintiendo tan conmigo
que me retrases tu partida. Todo esto
que así te estoy diciendo por si quieres,
por si me puedes dar, por si, ya es tarde,
supieses darme tu regreso, ahora
que no te has ido todavía.

El IV habla sobre que “El ayer es mañana”.

Por esto, cuanto tuve
está más adelante;
por eso tendré sólo
lo que ya tuve antes.

El poema que lo complementa materializa el tema en un monasterio, en unas ruinas abandonadas donde los musgos habían ganado la batalla a la piedra en las gradas. Pero todo lo dice en pasado y en negación señalándolo con la estructura “No era”. De modo que no era «la hiedra / salvaje de las ruinas», «ni la umbría de matojos y zarzas». No era,

pero será algún día, será todo
revelación, destello, luminaria.
Será el día en que, libre
de materia, me siente a recordarlo.

El V, abre con el verso “El hoy es un después”. Explica que el futuro se sustenta sobre el presente.

Y aunque el futuro sea
esta voz que se escapa,
hay que cantar ahora
porque ya es el mañana.

Su compañero, “La mecedora vacía”, empieza con el adverbio «aquí». Un adverbio que es de lugar, pero que, en este caso, marca un tiempo. Y recorre lo que encuentra en ese «aquí»: «objetos muertos», «el bosque que se asoma tras los cristales», «la angustia vegetal de verse inmóvil»... Y señala que no quiere ese aquí, porque ve en esos muebles la propia ausencia de él y de su amada.

Llegará este momento y tanta espera.

Pasará por aquí, por estos muebles,
una hora exacta y tanto desconsuelo;
un segundo de plomo apresurado
y tanta piececilla

dispersa y lejos que se irá ajustando,
que, de vuelta a su origen, como ahora
la estoy pensando, buscará acomodo
en esta realidad que aún no existe.

La VI, discurre entre el pasado y el presente: «El pasado es ahora». Afirma el poeta que el recuerdo, la vivencia es lo que da vida en el presente.

Que lo que entonces era
hoy me mantiene vivo,
aunque si hoy lo tengo
es porque ya era mío.

Su compañero, “Cristales empañados”, empieza en el pasado, con «Se fue». Se fue al figura de la mujer amada, «su falda / parecía más triste en el andar». Él también se fue.

Porque me estuve yendo
todo el tiempo que, arriba, la buhardilla,
cama deshecha, sábanas con restos
de calor,
vasos, deja
ya de fumar (...).

Y todo eso que aconteció en el pasado lo «sostiene ahora».

Todo este tiempo aquél que es lo que tengo,
lo único que tengo. Tanto irse
tanto perder, tal desapego,
tanta sinceridad, tan armoniosa
desventura, tan sabio desvarío,
tal desesperación, tanta belleza.

3.2.17. MIS AMADOS ODRES VIEJOS (1987)

Casi todo el libro fue escrito durante unas vacaciones de verano en las que resonaban en mi memoria inmediata algunos comentarios sobre

que quienes nos habíamos decidido por un verso más o menos libre era por falta de capacidad para abordar correctamente los metros clásicos. Los calores del verano me hicieron reaccionar y escribir unos poemas que no solo demostrasen dominio sobre cualquier tipo de estructura clásica, sino, rizando el rizo, que, a un tiempo, estuviesen tocados por el regusto, para mí delicioso, de la poesía medieval. Fue un divertimento, pues incluso pretendí que en este aire apareciesen temas actuales, como el de la droga⁹⁸¹.

El libro se compuso en el verano de 1985. Está dedicado a su esposa, Nina. Tiene una entradilla, compuesta en ovillejos y cinco partes que se agrupan por el tipo de composición en la que se construyen los poemas: “Madrigales”, “Baladas y endechas”, “Romances y romancillos”, “Canciones, coplas y seguidillas” y “Letrillas y glosas”.

La “Entradilla” se titula “Ovillejos del querer y no querer”. Como se aprecia desde el título se ampara en la paradoja: «Jugué a no querer y aprendo / queriendo», «queriendo lo que no quiero», «Mientras digo que me voy, / estoy», «sólo gano por perder», «pues hoy será ayer mañana».

En el apartado “Madrigales” encontramos seis de estas composiciones. “Madrigal para tu voz desmantelada” tiene como protagonista la voz de la amada. Todas las estrofas contienen ese sustantivo. Se trata de una voz que produce desastres como las voces de las sirenas. “Madrigal de la luz irreverente” pone la imagen de una fotografía, ese rayo de luz que ilumina tenuemente a la amada y hace desatarse la pasión en el amante. “Madrigal del aire”, muestra el aire juguetón que se acerca a la amada, «ciñendo, / perfilando tu gesto». Y la hace más deseada provocando en el poeta «dulces tormentas, como / cuando nació la tierra». “Madrigal de las cuatro estaciones” presenta a la amada en cada una de las estaciones climatológica, personificándolas: «Hasta la primavera desmerece / cuando verdean de alcacel tus lomas», «Por las mareas del trigo / los bajeles del verano», «Ya el otoño se quema en los rastros», «Cuajó el invierno su hielo / por tu pelo». Y la mujer envejece con el paso de las estaciones, hasta llegar a la vejez en ese invierno figurado de la

⁹⁸¹ N. C.

vida. “Madrigal para tu cuello interminable”, convierte a esa parte del cuerpo en el mayor objeto del deseo porque en él late «el lugar exacto para el beso». El último, “Madrigal”, es una cadena de estructuras causales que no tiene la conclusión. «Por tu...» es la estructura sintáctica que va iniciando los versos para recorrer carnalmente a la amada. Y el lector, ávido de saber que pasa en esos lugares, o que consecuencia tiene, se queda desvalido al llegar al final del madrigal y quedarse sin respuesta.

El poeta abre ahora la puerta de las “Baladas y endechas”. “Tapadme los ojos”, es el grito desesperado del que prefiere vivir engañado a sentir el dolor que le producirá la verdad. Aquí vuelve Guillén a unir el término luz con la sabiduría, con el conocer: «Si la luz alcanzo / me perderé». “Espinela para decir adiós”, es el quebranto del amante que percibe en la amada que ya no lo quiere como antes y ve en sus gestos que quiere dejarlo. «¡Ay, que se me va!» plantea el eterno tema de la pérdida de la juventud, la prisa con la que nos abandona. Resuenan en sus palabras el *Carpe diem* y «*Collige, virgo, rosas, dum flos novus, et nova pubes, et minor esto aevum sic properare tuum*»:

Juventud malparada
¿quién la detendrá?
Se va pasito a paso,
¡ay, que se me va!

“Balada por el amante soldado”, muestra de nuevo el rechazo a la guerra, a la violencia presente desde la primera poesía en Guillén. Aquí la novedad estriba en que el poeta se pone en la voz de la mujer:

Tanto amor como me queda
del que le di en un instante
y ya mi soldado amante
se me fue por la alameda.

“Que no me alumbra, amor” trata de nuevo el amor cansado. Es el amor de los años, el que se mantiene, pero sin el fuego que lo inició:

Bien sé que de aquella hoguera

aún me queda la tibieza
y que tras el humo empieza
el amor de otra manera.

“Endechas a un joven y su guitarra” es un poema que habla de un joven de mala vida, de «malandanza». Se hizo así por los golpes recibidos en la vida, representados en los vientos que «vinieron pronto».

El apartado de “Romances y romancillos” comienza con “Alabeo del junco”. Se mimetiza el hombre con un junco, que con el paso de los años, como él, alabea. Y de nuevo el símbolo del río y la muerte como misterio.

El agua tiene un río
donde empezar de nuevo.
Mi río, cuando acaba,
empieza en el misterio.

Hasta los últimos dos versos no lo dice directamente: «¡Ay juventud perdida / que es todo lo que tengo!». El mismo tema aparece en “La niebla o el alfanje”. En este poema se dirige directamente al lector, al que piensa más joven que él:

Cuanto mi voz alcanza,
alcanza el desatino:
yo, que perdí hace mucho
los ojos con que miro;
tú, que me estás leyendo
y apenas has nacido.

Y el símbolo de la fiesta también presente. Al igual que en poemas anteriores, se trata de lo que queda tras la fiesta, de la «soledad en la fiesta». Pero esa seguridad de que todo brota del conocimiento del hombre, hasta la muerte, es nuevo en Guillén. «Al cabo, hasta la muerte / existe porque existo».

El poema “Sobre la palabra” retoma la idea del origen de la palabra. Y afirma que ese origen «No está en la palabra» misma; sino «que la

sobrevuela». Y de nuevo el símbolo de la «luz y rayo», como fogonazo que hace ver con claridad la creación. También el símbolo del agua, para estar «en estado de palabra». Como siempre que Rafael Guillén trata este tema, reconoce que él no es dueño de acudir a ese estado, «sólo algunas veces / siento que está cerca». En ese momento intenta «apresarlo».

El amor maduro se hace protagonista nuevamente en “Cuando el silencio rebosa”. Pero lo que parece algo que hiela el amor, que produce el dolor en el amante, es algo bueno, porque al menos el silencio de una persona indica que ella está cerca:

Déjame con tu silencio
para que brice mis horas;
no alejes de mi ventana
su zureo sin palomas,
porque

Hay un revuelo de sangre
cuando el silencio rebosa
dejando el alma rasgada
como una almadraba rota.

“Canciones, coplas y seguidillas” contiene poemas donde el amante le habla a la amada a través de elementos de la naturaleza:

Por cada ola que llega
hay otra que ya se ha ido.
Apenas cabe el olvido
entre la huida y la entrega.
¡Tanto mar, tan sometido,
tan perdido,

en el primer poema. En el segundo, la mujer es viento y agua: «Al fio de mi era / tu viento sopla»; y «Por mi viejo molino / tu acequia pasa». En el tercero compara a la mujer con «el casco de un caballo», con «un chocar sumergido / de caracolas partidas». Esa fuerza que rompe la barca de su «pena».

Lo que sigue presente en todo el apartado es el amor no correspondido, el amor que se hace cenizas o el que se envejece sin el calor primero: «Y tú, tan ausente, echada / a lo largo de mi espera», «Anda rondando un desamor / por las afueras de mi dolor».

Las tres últimas mantienen un deje de ironía, casi de burla en algunas estrofas:

Vas diciendo por ahí
que me das sopas con honda,
y en verdad, monda y lironda,
no puedes vivir sin mí.
Si antes de decir que sí
gustas de seguir fingiendo,
tú di que no, que yo te entiendo⁹⁸².

Lumbre que aún humea
con amores viejos,
mejor si más lejos⁹⁸³.

No hay más juego;
que te guardas una carta
para luego.
Yo, pasándome de listo,
te descubrí mi jugada.
Tú te quedaste plantada
y así fue: visto y no visto.
Si has pensado que estoy ciego,
allá tú. Yo ya no juego.
A mí no me guardas cartas
para luego.

⁹⁸² Fragmento.

⁹⁸³ Ídem.

“Letrillas y glosas” es un apartado en el que hay cuatro poemas, dos de ellos con una cita de Juan del Encina y de San Juan de la Cruz. Están hechos al modo medieval, incluso en el léxico: «Así, la holganza me apena / y la paz es mi enemiga: / no quiero sino fatiga», «aunque suspire cuitado», «huelga meta y acicate». Y los temas pasan desde la fatiga del amor que no corresponde, en la primera; el atrevimiento de lanzarse al amor, como «arar en el mar»; la alusión a Dios del que duda y al que ve lejano:

Y al cabo, pues no entiendo
las vueltas de su sendero,
me siento al borde y espero
sin luz y a oscuras viviendo.

Y el último, que redondea el tema del amor en la madurez de la vida:

Y nuestro amor, como brasa
de la postrera hermosura,
más eterno y más sin tasa
pues es cierto que no dura.
Quede, al menos, la poesía
de este decir cotidiano,
pues es tarde, tan temprano,
¡ya tan tarde, todavía!

Como se puede comprobar, *Mis amados odres viejos* rescata los temas de siempre de el tiempo, el amor, la muerte...incluso Dios aparece; pero lo hace de una forma nueva y valiente en ese tiempo puesto que rescatar los viejos metros medievales dándoles su propia voz era algo muy arriesgado.

Un meritorio esfuerzo de este gran poeta que es Rafael Guillén por recuperar módulos históricos del verso como años antes hizo con sus investigaciones del lenguaje en su poemario *Moheda*; son metros tradicionales que han sido patrimonio del pueblo anónimo y que han utilizado igualmente autores clásicos (...). Y quizá con este libro ha querido demostrarnos este solitario vate granadino, que si hasta ahora ha pulsado el nervio de sus temas preferidos en sus grandes poemas,

también ha sabido cantar asimismo en sencillos versos de arte menor⁹⁸⁴.

Guillén busca aquí un homenaje a los poetas que iniciaron la poesía en castellano. Busca el primer metro que se escribió en esta lengua. Busca un reto que supera al cerrar el libro. Recupera el sonar de las primeras canciones en la siega, en los trabajos de campo, en los bailes del pueblo y que sirvieron también al bello cultivo de los autores clásicos.

3.2.18. EL MANANTIAL (1996)

No es un libro, sino una recopilación de todos los escritos que he hecho de homenaje a mis mayores. Y que luego se continúa, la mayoría en prosa, en *Las cercanías del corazón*, donde escribo a mis contemporáneos⁹⁸⁵.

Son nueve poemas, escritos entre 1965 y 1966, que fueron apareciendo en distintas publicaciones periódicas o en otros libros anteriores. Al acercarse a este libro se percibe una admiración por parte de Guillén hacia cada uno de los que dedica su homenaje. Es una sensación de tributo, de respeto hacia la obra o la persona al que le escribe.

El primero dedicado a Ángel Ganivet, «en el primer centenario de su nacimiento», muestra a un Guillén que, remangado, busca en el «agua», «en Granada» hasta en «la muerte», la figura del escritor homenajeado al que simboliza en «polvillo de harina», «agua», «la acacia», «el patio», «el boj», «la habilla de la placeta», «la muerte», «la nieve», «el frío» y «la brega de España». Le increpa para que vuelva en cada estrofa, lo anima diciéndole que su molino sigue igual, que lo mueve la misma agua. Este poema se publicó por primera vez en 1965.

“Cuéntame, amigo” se creó en homenaje a Juan Ramón Jiménez. A él se dirige como si estuviera en el cielo: «Al final, qué más da poeta o santo. / Mandaste por delante tanto, tanto / que todo es Dios y claridad. No temas». Lo

⁹⁸⁴ ESPADA SÁNCHEZ, J. “Mis amados odres viejos, de Rafael Guillén”, *Ideal*, 21 de septiembre de 1987.

⁹⁸⁵ N. C.

llama amigo, con la confianza del maestro del que ha aprendido y bebido en su poesía. Este poema se publicó por primera vez en 1958.

“Aventador de voces” va dedicado a Antonio Machado. Este poema

es en su mayor parte una enumeración, a veces casi literal, de temas y versos del sevillano. Con gran perfección se dibuja el mapa espiritual del referente con respeto absoluto a los componentes sacralizados y rituales que sobre la figura del profesor de Baeza se han ido acuñando. Los últimos versos se refieren al último viaje, a la dolorosa marcha con España en el corazón⁹⁸⁶.

Se publicó por primera vez en 1994.

“El juego de Bergamín” habla de ese modo de hacer poesía que tenía este poeta. Como en un juego, danzaba las palabras, hacía volteretas con las ideas, mil y una veces, hasta que encontraba la forma adecuada para canalizar su pensamiento. Y ese juego no era tal, porque para un poeta, dar con la clave en el poema es poner en juego la vida. Se publicó por primera vez en 1973.

No hay que olvidar que Bergamín fue un tipo molesto para muchos, por su apoyo a Negrín, por su defensa del pueblo, y por esa idea de revisión que tuvo sobre Dios, esa vuelta a los orígenes que lo enmarcó en el término neocatólico. Y fue también molesto para poetas, porque, a pesar de haber sido uno de los revulsivos en el desarrollo cultural de la época, su poesía era un juego continuo con el concepto y el término culto, que fundía con maestría con el refranero o el dicho popular. Su manera de girar las expresiones fue una de las más ingeniosas y modernas del momento.

A Vicente Aleixandre le dedica el poema “Lluvia para un poeta”, publicado por primera vez en 1978. Para este poeta pide Guillén “lluvia”, con lo que ese símbolo significa para el poeta granadino. Esa lluvia que aparecía en sus primeros libros para hablar del “estado de palabra” que envuelve al poeta antes de poder crear. Y lo pide para Aleixandre porque quiere que siga aportando su palabra a este mundo ávido de poesía. Porque el poeta del 27 es

⁹⁸⁶ GARRIDO, Antonio. “Rendir homenaje”, *Sur*, 12 de octubre de 1996.

«de la niebla y el pasmo y el relámpago, / Vicente de los límites traslúcidos», por tanto está siempre tan cercano de ese misterio, tan cercano de ese mensaje que los hombres no llegan a alcanzar si no es por el poeta.

Para Jorge Guillén escribe “Décima para un poeta grande”, publicada por primera vez en 1983. Rafael Guillén se dirige a Jorge pidiéndole ayuda para superar ese paso del tiempo que tanto le preocupa. Jorge, poeta puro, discípulo de Juan Ramón y con una visión optimista de la vida, creó una poesía precisa, donde la idea se libraba de cualquier ornato que desviara la atención hacia los sentidos. Es un desnudar la idea hasta llegar a su esencia. Este poema lo compone el poeta granadino en 1982, dos años después moriría Jorge Guillén.

“Campanas para Federico. Elegía en TAN menor”, está dedicado a Lorca. Guillén escribe este poema en 1969 y lo publica el mismo año, fecha difícil para cualquier homenaje al poeta asesinado. Es un poema novedoso en el lenguaje, puesto que el sonido de las campanas, el TAN, está inserto en cada verso dentro de las palabras:

Están tus huesos **tan** a flor de tierra,
tan sin cubrir tu densa
claridad, que es bastante
mover un poco el aire. Y te incorporas⁹⁸⁷.

Se dirige a Federico directamente. A un Federico, que a pesar de estar entre los muertos, está ‘poco’ muerto, porque «**Tan** sólo algunos muertos permanecen / porque en estado **están** de muerte clara. / Tú estás aquí, **distante** y duradero». Guillén afirma que Lorca está presente en cada huella de la naturaleza de Granada, de su geografía, en sus campos... Tanto que «Granada está **alentando** recostada / sobre tu dulce calavera».

“Llanto y nana para Miguel Hernández” es un homenaje al poeta alicantino, publicado por primera vez en 1978. Es una nana que trata de dormir al poeta, de transmitirle la calma de la seguridad que su cárcel y su muerte no

⁹⁸⁷ Las negritas no aparecen en el poema, se han señalado aquí, para hacer más visible los sonidos de campana a través de las palabras.

fueron verdaderas porque «no tenía / rejas ni llaves: / para quien vuela tanto». Le avisa de que «ya no habrá más trincheras / ni más metralla» que «rompa tu voz temprana». Y que su muerte no fue una derrota porque «ni besos ni cuchillos / te derrotaron», ya que su poesía lo hace eterno y «entre huesos amantes / tu muerte canta».

A Blas de Otero le dedica un poema narrativo donde Guillén cuenta sus vivencias con él. “Tardes con Blas” es el título y se publicó por primera vez en 1977. Se conocieron en el año 1955, cuando Guillén hacía en Bilbao su servicio militar, como ya hemos reflejado con anterioridad.

Blas pedía
la paz y la palabra.
Yo, mochila
de recluta.

Tras una descripción del poeta vasco de los años 50 hace Guillén un salto en el tiempo: “Quince años después”, para hablar de que esa amistad sigue fuerte a través de la correspondencia. Blas ha cambiado, su «pelo / es blanco ya y es blanca la palabra», pero no su voz, que sigue siendo «tan dura/ como en la claridad de aquel entonces». Vuelve de nuevo el poeta a su recuerdo del año 55 para agradecer esos encuentros de los que aprendió tanto: «Y lo que debo / a un hombre paseando, ¡tantas tardes!./ chapela y gabardina, por la ría».

3.2.19. LOS ESTADOS TRASPARENTES (1998)

Según comenté en las notas finales de las *Obras completas*, este libro fue escrito a lo largo de doce años y a través de cuatro continentes. Creo conveniente hacerlo constar –a pesar de tratarse de datos que no sobrepasan la mera anécdota-, ya que, por una parte, el tiempo da una pátina indefinible a toda obra humana, una pátina hecha de la misma materia del tiempo y, por otra parte, el sentido y el sentimiento que motiva cada poema no es el mismo si, a través de ese tiempo, se

ha visto inmerso en muy diversas culturas y formas de entender esto que llamamos vida; incluso las palabras alcanzan otra dimensión. Cuando en 1993 fue publicada su primera versión, la obra se hallaba en pleno proceso de creación y de reelaboración. (A la primera versión le dieron el Premio Nacional). En esta versión, ya definitiva, recojo aquellos treinta y cuatro poemas, revisados y modificados, e incorporo treinta y ocho poemas nuevos, hasta completar el esquema inicial⁹⁸⁸.

Se compuso este libro entre 1984 y 1996, un largo proceso que tuvo como resultado uno de los mejores libros del poeta granadino. Y veinte años son los que lo separan de *Límites*, el primero del ciclo al que también pertenece éste y del que toma una cita para comenzar el nuevo: «Es posible que nada / muera o desaparezca, que tan sólo / se torne transparente». La realidad se le queda pequeña al poeta granadino y tiene la imperiosa necesidad de romper sus límites. Ahora juega con la materia, disolviendo sus átomos hasta convertirla en «transparente».

La transparencia, como Guillén escribe en su poema “Cuando la niebla empieza a no ser nada” (*Límites*, p. 29-31), escapa al ámbito de la conciencia, existe por sí misma, sin necesidad de un medio corporal o de una formulación conceptual, es inestable, reside entre el ser y el no ser, en un espacio indefinido en el que las categorías lógicas pierden su significado, y quizás sea la perfección el orden último de toda cosa trascendida, ajena al espacio y al tiempo y, por tanto, aquello que traspassa y torna transparente se convierte en eterno⁹⁸⁹.

Busca el poeta trascender la materia hasta el punto de llegar al lugar origen. Ese lugar en el que no hay principio ni fin, donde también el tiempo se trasciende. Y la manera de aproximarse a la materia para trascenderla es a través del tacto, como ya ha hecho antes en otros libros como los del ciclo *Los Gestos*.

(...) y llega
mi mano tanteando,

⁹⁸⁸ ídem.

⁹⁸⁹ PEÑAS-BERMEJO, Francisco J. “Introducción. El asedio a los límites en la poesía de Rafael Guillén”, en GUILLÉN, Rafael. *Los estados transparentes. Nueva versión revisada y ampliada*. óp. cit., pp. 17 y 18.

palpando la materia y ella misma
siendo materia y todo se entrelaza,
se funde en una sola
realidad⁹⁹⁰.

Y también, «El tacto / es, al cabo, el refugio / de la imaginación en retirada», del mismo poema. O el poder del tacto como transformador de la materia:

Es la constancia gélida de un acto
de poder; es el gesto imperturbable
con que la nada toma posiciones
bajo mi mano. Siento que su masa
se acomoda a mis dedos, que me roba
mi calor aun a costa de sí misma⁹⁹¹.

Y a través de los sentidos, llegar a esa materia trascendida que sustenta a toda la Creación. «La materia llega a convertirse entonces en sustancia lógico-metafísica que soporta al universo»⁹⁹², «la materia me cobija»⁹⁹³, afirma Guillén en uno de sus versos. Pero los sentidos deben estar purificados, porque si no, los sentidos no bastan:

Así, cuando no basta
con que la vista vuele y nos describa
la lejanía de lo ajeno; cuando
no basta con que un denso
olor aquel nos traiga,
como cogida apenas con dos dedos,
una tierna migaja desvalida
de tanto palpitar perdido; cuando
la música naufraga; cuando

⁹⁹⁰ Del poema "Cobijo en la materia" de *Los estados transparentes*.

⁹⁹¹ Del poema "El corazón del hielo" de *Los estados transparentes*.

⁹⁹² PEÑAS-BERMEJO, Francisco J. "Introducción..." , óp. cit., p. 21.

⁹⁹³ Del poema "Cobijo en la materia".

los espectros se desvanecen⁹⁹⁴

Se vuelve imprescindible el papel del observador. «El hombre, vida apenas, / tan sólo existe para ser testigo»⁹⁹⁵. La realidad existe cuando la contempla el hombre; esa referencia a la teoría del espectador:

En la dura corteza
invisible del agua, se congregan
infinitas imágenes buscando
los ojos que las hagan
realidad⁹⁹⁶.

En este libro, Guillén aporta muchas referencias de la realidad externa del poema, dónde se origina. Pero esas notas, o las mismas referencias dentro del texto, sólo nos aclaran el origen externo de cada poema, como un soporte, biográfico incluso, sobre el que debemos elevarnos para alcanzar el sentido interno del poema, al traspasar lo percibido por los sentidos.

Hasta el siglo XX, la física se había fundamentado en las leyes de Newton, que concibió un mundo inalterable y que propugnaba cualquier alteración como efecto de la aplicación de una fuerza. Sin embargo, Albert Einstein pone en cuestión todo este universo prefijado y habla de la “Relatividad”, y de la energía en que transforma la materia. El espacio y el tiempo dejan de ser algo orgánico e inalterable. «Estos presupuesto cuestionan la validez de una visión convencional del mundo físico, exigen una alteración renovadora del pensamiento lógico y abren implicaciones revolucionarias de nuestro entendimiento conceptual y filosófico del universo»⁹⁹⁷. Por eso ya no se cree nada inmutable y real, sino tan sólo verosímil con la condición de que nada nuevo demuestre lo contrario. Aquí está el peligro del subjetivismo.

¿Cuál es la realidad? ¿Esta belleza

⁹⁹⁴ Fragmento del poema “Cobijo en la materia”.

⁹⁹⁵ Del poema “Voces por la playa desierta”, de *Los estados transparentes*.

⁹⁹⁶ Del poema “Texto par Debussy”, de *Los estados transparentes*.

⁹⁹⁷ PEÑAS-BERMEJO, Francisco J. “Introducción...”, óp. cit., p. 21.

de la que soy reflejo, sueño acaso,
o este sentirme vivo en una escena
que estoy soñando?⁹⁹⁸.

La materia es renovada, transformada a través de la energía, porque «la vida / renueva su creación cada momento»⁹⁹⁹.

el universo, nuevo, renaciendo,
volviendo a ser en otra
dimensión no visible;
como un fulgor translúcido
en medio mismo de la nada¹⁰⁰⁰.

Guillén lleva en su poesía una búsqueda hacia lo desconocido, lo que está en el misterio; y en este libro se acrecienta ese rastreo: «¿Será acaso tu sino ser voz y ser espejo / de otros mundos ocultos?»¹⁰⁰¹. Y la luz desvela el misterio en un estallido que es

algo como el destello
de una daga o un beso
cuaje dentro del alma
y se transforme en uno
de esos pocos instantes
en los que un hombre existe¹⁰⁰².

De nuevo la idea del «instante decisivo» y del «estado de palabra» de sus primeros libros.

Toca también la idea de los «universos múltiples», que

deriva de las proposiciones cuánticas, y matemáticas demostrada por Hugh Everett III en 1957, se ha llegado a conocer con el nombre de teoría de la 'ramificación de los universos'. (...). Propugna, como explica Alastair, que cada vez que se produce una observación

⁹⁹⁸ Del poema "El vendedor de flautas", de *Los estados transparentes*.

⁹⁹⁹ Del poema "Obsesión con ritmo de tambores", de *Los estados transparentes*.

¹⁰⁰⁰ Del poema "Las bóvedas del aire".

¹⁰⁰¹ Del poema "Un silencio en la colina de los Trolls".

¹⁰⁰² Del poema "Apunte para un paisaje urbano".

cuántica, el universo se ramifica en tantos componentes como sean posibles los resultados de la observación y, por tanto, postula la existencia de miríadas de universos que, por definición, ocupan el mismo espacio (...) o residen en otras dimensiones desconocidas del espacio¹⁰⁰³.

Esta teoría es la que refleja el poema de “Vieja fotografía en sepia”:

(...) Un gesto
que, en otra dimensión, siguió su curso
natural, escapando del milagro
de aquel instante detenido,

donde las realidades siguen en dimensiones distintas. Pero también escribe sobre los “mundos paralelos” en la misma “aparente realidad”:

(...) Dentro
de la aparente realidad, coexisten
mundos, sistemas, vórtices que giran
en círculos dantescos, cada uno
con su impulso y sus leyes y, en el centro,
junto a las fuentes de la náusea, crece
el espanto¹⁰⁰⁴.

Es decir, «Mundos / girando dentro de otros mundos / concéntricos».

En este camino hacia la transparencia pasa por «una alegoría, consecuencia dialéctica de la paradoja apuntada: que los objetos alienten humanidad, que sean signos indistintos de un mismo latir óptico»¹⁰⁰⁵. Un ejemplo claro de esta idea es el poema “Piedras para una catedral de Monet”, del que se recoge un fragmento:

Surge la piedra y se levanta
en gritos megalíticos, en fósiles

¹⁰⁰³ PEÑAS-BERMEJO, Francisco J. “Introducción...”, óp. cit., p. 24.

¹⁰⁰⁴ Del poema “Las multitudes en la orilla”.

¹⁰⁰⁵ ENRIQUE, Antonio. “Los estados transparentes, de Rafael Guillén”, *Ínsula*, nº 577, enero de 1995, pp. 11 y 12.

lamentaciones, en cavernas
con bocas y gargantas que vomitan
soledad, en llamadas
al más allá, en preguntas.

Este libro fue compuesto en diferentes países.

De ahí que la variedad de los países en que fueron compuestos los poemas de *Los estados transparentes* o *Doce poemas cardinales*, sirva de comprobación de la materia en diferentes estados y, también, para enriquecer la percepción e imaginación de esta transparencia universal que exige un cambio revolucionario en nuestra manera de pensar, ya que la realidad fundamental no es ya la existencia de un mundo físico, sino los cambios que ocurren en él, no es ser sino llegar a ser, como sucede con las bóvedas del aire en el poema del mismo título¹⁰⁰⁶.

3.2.20. LAS EDADES DEL FRÍO (2002)

Habiéndome ya dejado llevar por temas tan interesantes como los del tiempo y la materia, pensé no sólo profundizar en ellos, sino completar la ecuación incorporando el espacio y el movimiento¹⁰⁰⁷.

A modo de coda fue pensado este libro, a pesar de que cinco años más tarde apareciera el tercero de la trilogía a la que daba cierre *Las edades del frío*. Un libro dividido en cuatro apartados bajo los siguientes epígrafes: “Grutas en el espacio”, “El tiempo en rosas”, “Materia traspasada”, “La niebla en movimiento”. Inicia esta obra una prosa del autor que linda con la fábula ensayística en la que habla de la evolución del hombre en la historia desde su aparición, «recién abiertos los ojos»¹⁰⁰⁸, hasta el momento en que se escribían estos poemas y la prisa y las infinitas posibilidades tecnológicas han

¹⁰⁰⁶ PEÑAS-BERMEJO, Francisco J. “Introducción...”, óp. cit., p. 29.

¹⁰⁰⁷ N. C.

¹⁰⁰⁸ GUILLÉN, Rafael. *Las edades del frío*, editorial Tusquets, colección Nuevos Textos Sagrados, Barcelona, 2002, p. 13.

conseguido que «a duras penas sigue a su propia mente que se aleja». La posibilidad de contemplar, a través de la luz que nos llega, cuerpos celestes desaparecidos hace siglos; o de indagar a través de unos huesos en la forma y vida de los hombres que nos precedieron; la conexión de ciudades impensables para la geografía a través de internet, la posibilidad científica de conectar galaxias y universos a través de los agujeros negros, la posibilidad de luchar contra enfermedades imposibles hace tan sólo unas décadas, etc. Los avances hacen al hombre un ser casi ilimitado en su especie, pero, a la vez, le genera un vértigo interior de obsolescencia, de imposibilidad de llegar a cumplir sus metas, de ver acabada su obra; y le mete una prisa ya, casi genética en sus movimientos, en sus pensamientos, en su vivir. Y lo verdadero desaparece para hacerse sólo algo verosímil que espera a que alguien lo refute. Hasta lo más tangible, lo que parecía que era lo más verdadero, se desintegra en átomos y partículas más pequeñas dando lugar a energía y otras variedades.

Ahora, cuando el espacio no es uno y se va desmadejando en infinitos universos paralelos y el tiempo viaja ya se condensa y regresa más joven a su origen y el movimiento prosigue y regresa más joven a su origen y el movimiento prosigue su curso en otras desconocidas dimensiones y el átomo se rebela y la materia, postrer y cálido refugio, se desintegra y se instaura el reinado de la incertidumbre, ahora, cuando el hombre pierde de nuevo pie, y ya para siempre, empieza la otra soledad, regresan las edades del frío¹⁰⁰⁹.

Compartimos la idea de Pilar Palomo de la concepción del símbolo de las grutas o cavernas con que titula el primer apartado de este libro dedicado al espacio, como esa reminiscencia a la caverna de Platón y a la realidad que ven los hombres dentro de ella, «sólo unas sombras proyectadas, pero no la misma realidad oculta a sus espaldas, más allá de su percepción, por detrás de su conocimiento»¹⁰¹⁰.

¹⁰⁰⁹ Ídem.

¹⁰¹⁰ PALOMO, Pilar. "Introducción. La palabra y el cosmos en la obra de Guillén", óp. cit. p. 47.

Rescata Guillén la idea del poder del hombre para crear realidad, ahora aplicada al espacio. Lo humano da vida al espacio, hace que exista: «Un espacio creado / para ti, que no existía antes / de tu llegada»¹⁰¹¹.

Y así va configurando
un espacio que es sólo suyo y que se extiende
a todo lo que alcanza
su trayectoria, pero que, en cada momento
de su existencia, no tiene
otra dimensión que la que delimita
su pisada¹⁰¹².

Vive también la idea aparecida en libros anteriores de que el tiempo, la vida no se puede volver a vivir como la hemos vivido a pesar de que volvamos a los mismos lugares. De este modo, los lugares también son otros, no son los mismos a pesar de la apariencia de estar situados en el mismo sitio. Habla aquí de la fusión espacio-tiempo.

La tarde es una plaza
con tilos y con pájaros y en este
mismo banco de mármol desgastado
se besaron antiguos
amantes; pero ellos
se llevaron su aire y es el tuyo,
el nuestro, el que desplazan nuestros cuerpos,
y nuestra dicha es la primera,
y nuestro sitio es único¹⁰¹³.

Muestra la conexión de tiempos distantes a través de la memoria. El poder evocador que no sólo es capaz de recordar, sino también de dar vida, de hacer real.

¹⁰¹¹ GUILLÉN, Rafael. *Las edades del frío*, óp. cit. p. 17.

¹⁰¹² Fragmento del poema "Un hombre va caminando...", en *Las edades del frío*, óp. cit. p. 31.

¹⁰¹³ Fragmento del poema "Frente a mí estás...", en *Las edades del frío*, óp. cit. p. 17.

Y supe que no eran
recuerdos, no. Bajo la vieja pérgola
con glicinias, corría
jugando un niño, el niño
aquel que fui y que un día,
en cualquier gesto mínimo, detuvo
sus horas y dejó que yo siguiese
andando hacia la muerte¹⁰¹⁴.

Convergencia de distintos tiempos en el espacio o espacios que se encuentran porque el tiempo es cíclico:

Y siguió, hacia delante y siempre
sin volver la cabeza, hasta que, al cabo, un día
se encontró en el punto mismo
de partida¹⁰¹⁵.

La materia pierde su valor duradero, real, tangible. De este modo, lo más volátil, lo menos palpable adquiere el valor antes sólo concedido a lo perceptible por el tacto. La luz de un relámpago será capaz de crear espacio, de poner lindes o fronteras como si lo hubiera hecho un muro o una muralla.

Pero queda
por las distintas lejanías una línea
indeleble aunque invisible: el límite
cerrado e inabarcable
al que llegó su luz¹⁰¹⁶.

O el sonido del nombre de una persona amada, que también se convierte en un lugar, en un ente con capacidad de ser espacio:

Desde el alto abrigo
de tu nombre, (...)

¹⁰¹⁴ Fragmento del poema "Los flecos de la tarde...", en GUILLÉN, Rafael. *Las edades del frío*, óp. cit. p. 21.

¹⁰¹⁵ Fragmento del poema "Quiso medir...", p. 23.

¹⁰¹⁶ Fragmento del poema "Donde habitó el relámpago...", en *Las edades del frío*, óp. cit. p. 37.

(...), arrebujaado
entre los pliegues de tu nombre¹⁰¹⁷.

Y el poder de lo inmaterial se hace tan fuerte que incluso dota a los sentimientos de capacidad para crear espacio. Para ser espacio: «Merodeas por los alrededores / de mi dolor (...)»¹⁰¹⁸. Ese viaje cíclico que hace que en un solo hombre confluyan todos los hombres de la historia y que cada uno sea el cúmulo, la experiencia, los aciertos y los errores de todos los hombres.

Ocupando mi sitio hay un hombre
que no conozco. Sus arrugas
pudieran ser las mías, más su vestimenta
pertenece a otros tiempos. Cambia,
según se mire, la zamarra
por el jubón y la gorguera;
muda los harapos
por las calzas y en sus greñas
aparece un sombrero de alta pluma.
Me palpo los cabellos,
el jersey, los sufridos pantalones
y sé que estoy aquí; pero lo veo
también a él y no comprendo
qué hace en mi lugar si no me he ido,
si no me pienso ir, si permenezco
sentado aquí, intentando
saber quién es, saber por qué se ríe
con mi risa y me mira,
esto es horrible, con mis propios ojos¹⁰¹⁹.

Y la desmaterialización llega al máximo grado cuando se hace espacio la ausencia de toda materia, la distancia:

Te mantienes al borde

¹⁰¹⁷ Del fragmento "Desde el alto abrigo...", en *Las edades del frío*, óp. cit. p. 25.

¹⁰¹⁸ Del poema "Merodeas por los alrededores...", p. 39.

¹⁰¹⁹ "Ocupando mi sitio...", p. 27.

de mi dolor y es esa
distancia, es ese espacio que interpones
lo que nos une¹⁰²⁰.

La corriente de la física de Einstein se une con la teoría del caos, donde una pequeña perturbación puede alterar de una forma gigante a través de un proceso de amplificación; como explicaba el proverbio chino «el aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo». Y que se pudo comprobar matemáticamente en la teoría del meteorólogo y matemático Edward Lorenz.

Pienso en el cazador que en las nevadas
estepas siberianas
falla y pierde su presa porque, en este
preciso instante, aquí, sobre la arena,
empiezo a acariciarte
el pelo; porque ciegamente
busco refugio en tu cintura¹⁰²¹.

El segundo apartado, “El tiempo en rosas”, profundiza en el tema del tiempo. Redondea la investigación formulada en *Límites* y en *Variaciones temporales*.

Acaba con el presente, niega su existencia, puesto que cuando llega el futuro ya es pasado. Dándole así a la existencia un punto de eternidad, de infinitud ya que el momento de su creación no existe.

Si en llegando el futuro ya es pasado,
si no existe el momento
mismo en el que florecen, son eternas
las rosas¹⁰²².

Esta idea se ve de forma clara en el poema que se titula “Siempre llegamos a destiempo...”¹⁰²³, donde el poeta afirma que «Cada llegada es un

¹⁰²⁰ Ídem.

¹⁰²¹ Fragmento del poema “Pienso en el cazador...”, p. 29.

¹⁰²² Fragmento del poema “En el jardín más íntimo”, p. 49.

¹⁰²³ En *Las edades del frío*, p. 57.

fracaso», porque «A través del cristal nos asomamos, / pero la vida ya se ha ido; todo / se ha ido inacabado». Cuando reaccionamos a lo que nos muestra la vida, ya ese instante es pasado. «Cada momento que nos lleva / es un presente ya pasado». Y a veces, las personas se afanan en su vida en hacer más rápido, más cosas, para ganar tiempo, cuando en realidad, lo que hacen es conseguir que el tiempo fluya de sus vidas más deprisa y acercarse así a la muerte de una forma más rápida:

Como un halcón airado,
como una pesadilla galopando
azul por la calima
del desierto, persiguen
mi desvelo los días que perdí
en el intento vano de ganarle
tiempo al tiempo¹⁰²⁴.

Otras veces, en ese afán de sobrevivir al tiempo, se huye a lugares lejanos, donde la civilización parece no haber llegado, con el pensamiento de que el tiempo se queda en lo cotidiano, pero cuando se regresa, se percibe que el tiempo ha sido compañero de ese viaje y que no hay modo de librarse de él, recorriendo espacio: «Huí de este cotidiano / ir muriendo sobre las cosas que se aman. / (...) / El tiempo me iba siguiendo»¹⁰²⁵.

Un tiempo que desde el propio origen del hombre es un recordatorio de su fin, de su propia muerte

Vienes con el pasado, como
con un enorme ramo de alhelíes
recién cortados, vivos todavía.
Un pasado que sabes destinado
a ir muriendo despacio desde el día
en que lo hacemos nuestro¹⁰²⁶.

¹⁰²⁴ Fragmento del poema “Como un halcón airado...”, p. 59.

¹⁰²⁵ Del poema “Huí de este cotidiano...”, p. 73.

¹⁰²⁶ Del poema “Vienes con el pasado...”, p. 67.

Y, como si fuera una obsesión, el tema de lo perdido en las elecciones, en la toma de decisiones. El poeta lucha contra la frustración que nace en él por no poder disfrutar de lo no elegido, por no conocer lo rechazado y aparece en este apartado del libro con fuerza en varios poemas.

Hay instantes que giran
sobre su gozne y entreabren
la posibilidad de que atisbemos
algo del tiempo simultáneo
que fluye en otra realidad.
Son como huecos que en el alma deja
esa mano que no llegó a tocarnos,
esa palabra clave
que no llegó a decirse nunca,
esos besos que no se dieron nunca,
esa otra vida nuestra
que está ahí sin nosotros,
que recorre sin nosotros, como un río
que no llega hasta el mar, que es el morir,
porque subsiste sin haber nacido¹⁰²⁷.
El recuerdo como lo único verdadero,
Porque sólo es cierto lo que permanece.
Porque somos lo que hemos sido.
Porque el tiempo no existe:
lo que existe es la historia¹⁰²⁸.

El poeta marca la diferencia entre la historia y el tiempo, dándole el valor a la historia de lo verdadero por tratarse del cúmulo de recuerdos. Y para no dejar ni un ápice de duda en este tema, señala al olvido como la única muerte verdadera, la muerte de todo tiempo:

Porque el olvido avanza y hace escalas
y va tomando posiciones y, aunque
se deje algún espacio

¹⁰²⁷ “Hay instantes que giran...”, p. 51.

¹⁰²⁸ Del poema “Guardo tus manos...”, p. 77.

sin invadir, ya es su conquista
para siempre¹⁰²⁹.

En el tercer apartado, “Materia traspasada”, retoma Guillén el tema de *Los estados transparentes*. Surge de nuevo la duda sobre la realidad, sobre la verdad que la materia esconde. No logra afirmar el poeta nada más allá de la veracidad sobre la materia. Y la llega a comparar con un sueño: «¡Ah, si fuese verdad lo que se sueña / ya despierto, después de haber soñado!», y desearía que lo que contempla fuera real, verdadero para apagar las ansias de su duda:

¡Ah, si los blancos álamos
en los que balanceo mi mirada fuesen
los blancos álamos y el agua
en el regato fuese
el agua y fuese
verdad el resplandor sonoro
y el rubor y el silencio
veteado de frío con el que toma vuelo
la mañana!¹⁰³⁰.

Despejando ya esta duda sobre la verdad de las cosas, la verdad de la materia, afirma que son pura apariencia y que se esconde en sus átomos otra realidad. «¿Y si, de improviso, / las cosas dejasen de fingir?»¹⁰³¹. Que en sus moléculas se libran batallas: «Algo bulle en lo más dentro de su aparente / serenidad»¹⁰³² y «No hay más extenso campo de batalla / que el interior de un átomo»¹⁰³³.

Y esa batalla que libra dentro habla de su origen, esa eterna duda por la que siguen trabajando científicos, filósofos y hombres de religión: «domina la materia sus estados / impenetrables, mientras en sus baluartes / se hace fuerte la duda del origen».

¹⁰²⁹ Del poema “Recuerdo aquella playa...”, p. 75.

¹⁰³⁰ Del poema ¡Ah, si los blancos álamos...”, p. 81.

¹⁰³¹ Del poema “¿Y si, de improviso...”, p. 89.

¹⁰³² Ídem.

¹⁰³³ Del poema “Materia traspasada...”, p. 83.

El hombre necesita conocer, saber; para ello pone límites, numera, contabiliza, como si con ello lograra poner luz, poner claridad.

Mide la luz su vértigo por años
y arriba al fin y mide
la mar por olas su insistencia
para no llegar nunca
y por pasos el hombre
y por edades mide su andadura¹⁰³⁴.

Pero son medidas inventadas por el propio hombre, que nada tienen que ver con la realidad, «Algún día, un relámpago / dará la dimensión exacta»¹⁰³⁵. Mientras el poeta trata de medir la oscuridad del misterio, y pide ayuda para encontrar la unidad de medida.

Mientras tanto, yo voy
de puerta en puerta, por favor, pidiendo
un azumbre, una sonda, algo
para medir la oscuridad¹⁰³⁶.

El hombre a la vez que tiene el poder de dar nombre en el sentido bíblico de crear, de dar esencia y vida, a las cosas («Voy poniendo palabras sobre cada / cosa. Las acomodo de la mejor manera, algunas en difícil / equilibrio»¹⁰³⁷; se siente en inferioridad ante ellas porque ellas están completas desde su origen, mientras que el hombre sólo termina de completar su esencia en la muerte.

Y me dan en el pecho y me preguntan
cuántos miles de siglos necesita
un hombre, una conciencia para
llegar a contemplarse

¹⁰³⁴ Del poema "Mide la luz...", p. 87.

¹⁰³⁵ ídem.

¹⁰³⁶ Del poema "Mide la luz...", p. 87.

¹⁰³⁷ Del poema "Voy poniendo palabras...", p. 99.

a sí misma¹⁰³⁸.

Y busca su ser, lo pide, quizá a un ser supremo, al que le grita «¡Dame el ser con tu mirada!»¹⁰³⁹, y al que no llama Dios, ni Alá, ni Buda, ni nada, porque duda de lo aprendido, y lo llama «Tú, quien seas o quien pudieras ser. / El que sea». Aunque este verso gira y da la capacidad de dar el ser, de sacarlo de la nada, a cualquier persona que simplemente dirija su mirada, «¡Que alguien me mire, por favor!». Es esa creencia en la necesidad de la mirada del hombre para dar vida a la creación, que ahora se aplica a sí mismo.

El último apartado, “La niebla en movimiento”, aúna espacio y tiempo en el movimiento. A veces se trata de un movimiento físico, un leve gesto de la amada que «ilumina / la línea que, tan dulcemente, / desciende hasta tu hombro»¹⁰⁴⁰. O el movimiento entendido como vida, como estar vivo: «y no quisiera que te detuvieses, / para poder seguir andando, para poder seguir viviendo»¹⁰⁴¹.

Pero también se refiere al movimiento de los objetos como el origen de la belleza.

No es el bosque, sino su leve balanceo
de trono procesional. No el río Darro,
sino el espejismo del agua
serpenteando bajo sus puentes¹⁰⁴².

También el movimiento de lo inerte como el vaivén del mar le sirve para abstraer y simbolizar el devenir humano: «Cada / llegada no es el fin de una aventura, / sino el comienzo de un regreso»¹⁰⁴³.

O la inestabilidad como lucha, como origen de la fuerza y por lo tanto de la belleza: «Todo lo bello es inestable. / De ahí su fortaleza. Todo / lo bello es

¹⁰³⁸ Del poema “Surge el diamante...”, p. 93.

¹⁰³⁹ Del poema “¡Dame el ser...!” , p. 95.

¹⁰⁴⁰ Del poema “Amo tu grácil cuello...”, p. 125.

¹⁰⁴¹ “No sé por cuántos mundo...”, p. 119.

¹⁰⁴² Del poema “¡Oh, la belleza en movimiento!” , p. 133.

¹⁰⁴³ Del poema “¡Qué hastío el de las olas!...”, p. 129.

equilibrio»¹⁰⁴⁴. La incertidumbre como movimiento del intelecto que no se acomoda en una certeza, sino que sigue indagando: «Mi única certeza / es esta incertidumbre»¹⁰⁴⁵.

Y la vuelta al humanismo renacentista, a la teoría del origen pitagórico que afirma que el universo está gobernado por proporciones numéricas armónicas que producen la música del cosmos en la que bailan todos los seres animados e inanimados.

Al ritmo de una música
que nadie escucha, danzan
los cuerpos, los objetos, la materia
en su aparente realidad¹⁰⁴⁶.

3.2.21. LOS DOMINIOS DEL CÓNDOR (2007)

Mucho me había apresurado al cerrar la ecuación de Einstein con el libro *Las edades del frío*, ya que un día se me aparecieron las inmensas posibilidades que tenía el tema del espacio, tan ligeramente tratado en el libro anterior. De ahí que lo creí merecedor de un libro completo. Así nació *Los dominios del cóndor*. Cuando Jenaro Talens me dio la oportunidad de editar los cuatro libros como una unidad temática en un solo volumen, vi que, en realidad, tres de ellos estaban completos, por eso subtité esta publicación, “Trilogía y coda”, pensando que el tema del movimiento estaba tratado en *Las edades del frío*, pero no con categoría de libro independiente. Quedó pues, lo que alguien considera una tetralogía, como trilogía y coda, a mi modo de ver¹⁰⁴⁷.

¹⁰⁴⁴ Del poema “Todo lo bello es inestable...”, p. 137.

¹⁰⁴⁵ Del poema “Yo no sé nada, es cierto...”, p. 115.

¹⁰⁴⁶ Del poema “Al ritmo de una música...”, p. 135.

¹⁰⁴⁷ N.C.

El espacio se hace protagonista en este libro compuesto entre 2003 y 2004. Lo preceden dos citas del propio Guillén, una de *Las edades del frío* y otra de *Límites*. Le sigue un poema introductorio y cuarenta poemas. El poeta no trata en ellos sólo del espacio como lugar físico, sino que amplía el término a ese lugar de lo abstracto tocado por el ala del sentimiento, como por ejemplo, la distancia entre dos personas que se sientan juntas y que no se conocen; o la de dos amantes que ya no se quieren y comparten cama, pero hay un mundo entre los dos. Y será la palabra la que una las geografías separadas de dos seres. El espacio está sin el hombre, pero se hace con el hombre. «El espacio en sí no es si no lo ocupamos, si no somos 'con él'»¹⁰⁴⁸. Parte, Guillén, del lugar físico, de una anécdota, de una vivencia; y de ahí produce el salto hacia lo abstracto, de ahí se lanza a la meditación y penetra en el misterio. Así forma cada poema de este libro. Parte de la experiencia para crear una teoría. «Si para Kant el espacio en singular es la condición de la posibilidad de los fenómenos, una intuición pura *a priori*, pues nace antes de la percepción de cualquier objeto o ser y, por tanto, no es empírica, el espacio de Guillén sí lo es»¹⁰⁴⁹. En el poema “Los dominios del cóndor”, comienza con la situación geográfica real, «la cordillera de los Andes / se alzaba en luz petrificada», para terminar con la última estrofa en ese espacio sublimado de la meditación:

Todo era espacio. El hombre no existía.
El hombre estaba a punto
de ser creado para que signase
con su mirada aquel prodigio.

En ese fragmento también toca otro de los temas del ciclo *Límites*: la necesidad del hombre para que exista la realidad.

En la contraportada de *Los dominios del cóndor*¹⁰⁵⁰, se puede leer que se aventura Rafael Guillén en el sugestivo mundo poético del espacio, abordado en su concepción abstracta, como entidad ilimitada e indefinida, aunque también materializado, ideológica y poéticamente,

¹⁰⁴⁸ MORALES LOMAS, “Estudio crítico...”, óp. cit., p. 60.

¹⁰⁴⁹ Ibídem, p. 61.

¹⁰⁵⁰ GUILLÉN, Rafael. *Los dominios del cóndor*, E.D.A. Libros, Benalmádena (Málaga), 2006.

cuando entra en relación con el ser humano, sus formas de manifestarse y el medio cotidiano en el que se desenvuelve. Espacio que en el universo se traduce en distancias, entre las cosas en huecos, entre las palabras en silencios y entre los hombres en desunión. Espacio que, en el amor, sería la imposibilidad de una total fusión con el ser amado. Y es precisamente el amor el hilo que sutilmente enlaza y da luz a los poemas.

En *Los dominios del cóndor* hay ocho poemas que se dedican a esa persona amada.

Conecta con Einstein en su idea de la multiplicidad de espacios y sus posibles conexiones. Los espacios y tiempos simultaneados a través de una fotografía:

La vida sigue andando al fondo
de las fotografías. Sólo se detiene en el gesto
de los protagonistas, en la luz oblicua
de los primeros planos¹⁰⁵¹.

Pero esa simultaneidad de espacios se hace tan real que

si conseguimos adentrarnos
por la ventana que ilumina
la escena, caminando
despacio, y ver de cerca el fondo
irrelevante y algo desvaído
de la fotografía,
comprobaremos cómo, imperceptiblemente,
el tiempo va cambiando y ya verdean
los árboles y un pájaro¹⁰⁵².

Un espacio que se expande hacia la inmensidad cuando se mira hacia dentro. El interior, el pensamiento, el sentimiento, se mueven en un espacio infinito, inabarcable. Y por eso el poeta pide: «Guárdame un sitio en tu

¹⁰⁵¹ Del poema "Instantánea".

¹⁰⁵² Fragmento del poema "Instantánea".

mirada»¹⁰⁵³. El amor se convierte en puente, en puerta para conectar a veces con los espacios interiores de otras personas. Por eso le dice a la amada «pon antorchas en el pasadizo / que ha de llevarme al fondo de tus ojos». El propio poeta lo afirma a través de una interrogación retórica: «¿No es el amor un puente / de soledad a soledad?»¹⁰⁵⁴. Y a caballo entre dos temas, une los espacios múltiples y los interiores en el poema “Variaciones”:

vas creando
sucesivos estratos
de una misma belleza; sucesivas
estatuas, formas, que abandonas
a cada paso, pero
que permanecen, que se quedan
ocupando un espacio en las oscuras
regiones de mi amor.

Esos gestos de la esposa, que retrata el poeta en su memoria, habitando así, diversos espacios múltiples y uno de ellos es interior, el del recuerdo, «En un rincón perdido / de la conciencia»¹⁰⁵⁵. Y ante esta idea que comprueba en sí mismo se pregunta: «¿Qué superficie, qué extensión, medida / en lienzos de muralla, ocupa la memoria?»¹⁰⁵⁶. Esos espacios interiores tienen tanta fuerza que se miden con geografía física: «Hay un punto en el globo, a no sé cuántos / grados de latitud de llanto, / de longitud de pena,»¹⁰⁵⁷.

Entre las palabras y los silencios también hay espacios entre los que se puede transitar o «navegar por el espacio / que envuelve las palabras». Y dependiendo del espacio que haya entre ellas originan nuevas realidades, cada una distinta y condicionada por esa distancia.

Algunas chocan entre sí, soltando
incandescentes chispas que originan

¹⁰⁵³ Del poema “Un sitio en tu mirada”.

¹⁰⁵⁴ Del poema “Acerca de los puentes”.

¹⁰⁵⁵ Del poema “Los pensamientos desechados”.

¹⁰⁵⁶ Del poema “Un silencio navegable”.

¹⁰⁵⁷ Del poema “Latitud del llanto”.

la inspiración de los poetas; otras
se quedan a años luz: son el lenguaje
de los dioses; algunas
se acercan y se dejan
acariciar domesticadas; otras
se quedan rezagadas
en los caminos de la historia. Todas
atrayéndose, envueltas en su atmósfera
silenciosa y distante¹⁰⁵⁸.

Pero también tiene espacio interior la palabra. Y, a veces, ese espacio se derrumba porque «se produce un cataclismo / dentro de la palabra, / un derrumbe geológico en el fondo»¹⁰⁵⁹. Y produce una transformación en su materia, su significante fonético cambia: «Suenan a materia / deshecha, a pabellón deshabitado, / a árbol podrido, a inexistencia, a nada». La causa de este desastre está en el hombre. Ocurre

Cuando la bestia, que ha abdicado
de ser hombre, se suelta y pone muerte
y terror en los sitios
donde la vida andaba en sus quehaceres
diarios, la palabra
espanto ya no dice nada,
ni la palabra horror, ni la palabra
asesinos. Se forma
un agujero negro en lo más hondo
del universo del lenguaje,
que absorbe la lumbrera de cualquier
significado¹⁰⁶⁰.

La muerte provoca que esos espacios múltiples se alejen tanto que sólo se puedan conectar a través de la memoria:

Se estaba yendo de mis ojos,

¹⁰⁵⁸ Del poema "Detrás de las palabras".

¹⁰⁵⁹ Del poema "Derrumbe de la palabra".

¹⁰⁶⁰ Fragmento del poema "Derrumbe".

se me caía entre las manos.
Yo lo quería como sólo
se quiere lo que ya está a punto
de desaparecer. (...).
Se estaba yendo de sus cosas,
de sus mañanas encendidas,
de sus ventanas con macetas,
de sus amigos, de sus calles,
de su costumbre de querernos¹⁰⁶¹.

Pero de donde más se estaba yendo era del poeta, del espacio en el que estaba el poeta y de sus «brazos». Aquí se ve cómo la muerte es más poderosa que el amor, porque el poeta lo quería «como sólo se quiere lo que ya está a punto de desaparecer» y no podía hacer nada por retenerlo a su lado. La muerte aparece signada en un túnel:

Largo y estrecho debía ser
el pasadizo, pues sus hombros
estaban encogidos como
queriendo torpe, ingenuamente,
acentuar su delgadez¹⁰⁶².

Trata también Guillén en este libro de la ausencia de realidad, no existe la verdad, lo verdadero, tan sólo lo verosímil. Por eso dirá «esa ficción llamada / realidad»¹⁰⁶³. Pero la negación de lo verdadero rompe cualquier asidero donde agarrarse y provoca un vértigo en el poeta que le hace confesar:

Necesito una excusa,
una mentira, algo
en que apoyarme para
no hundirme más y más
en esta pesadilla¹⁰⁶⁴.

¹⁰⁶¹ Fragmento del poema "Túnel".

¹⁰⁶² Del poema "Túnel".

¹⁰⁶³ Del poema "Dobleces y apariencias".

¹⁰⁶⁴ Ídem.

3.3. LA CONCEPCIÓN EN CICLOS

Rafael Guillén concibe su obra en conjunto. El modelo libro, que se agrupa en ciclos, unificado por métrica, tema o cualquier elemento viene de la Generación del 27. Luego, el poeta, desarrolla sus temas. Y finalmente, con la inquietud de ser reconocido como poeta, tiene la noción de obra. Aquí aparecen los ciclos que surgen de poemas nucleares. Quizá el primero es el de su madre que lo introduce en el problema existencial y a la condena vital. Lo enfrenta a su propia muerte, a su paternidad, a su proyección. Lo sitúa en su condición humana.

En 1973, se publicaba su primera antología en España. En ella, Carlos Muñiz-Romero introducía un prólogo donde recogía una división en etapas elaborada por el propio Guillén de su obra hasta el momento. Hablaba de la “época de la palabra”, de la “época de la imagen”, de la “época del clima” y de la época “actual o del aliento poético”.

En la “época de la palabra” Rafael Guillén tenía como clave el cultivo, el tallado de esa palabra. «Al principio, toda la preocupación de Rafael Guillén era utilizar los vocablos más exactos entre sinónimos, para matizarnos la expresión, para ajustarla. (...) cabalga como quiere sobre la palabra, la lleva y la trae, la exprime, le saca el jugo, la ajusta y la domestica hasta darle el paso airoso y limpio, hasta desnudarle la entraña y desvelarle sus seculares posos»¹⁰⁶⁵.

En la “época de la imagen”, la metáfora y el lenguaje figurado se hacen protagonistas de su obra. Según Muñiz-Romero, esa imagen de la que habla Guillén «entra dentro de esa primera ‘época de la palabra’»¹⁰⁶⁶. Se asemeja más a la búsqueda de luz, de claridad en el lenguaje, de perfecto dominio de la sintaxis. «Para mí que esta época se caracteriza por algo que tiene menos que

¹⁰⁶⁵ MUÑIZ-ROMERO. “Prólogo”, en *Antología poética (1953-1970)*, óp. cit., p. 12 y 13.

¹⁰⁶⁶ Ídem, p. 15

ver con el concepto tradicional de 'imagen'. (...), en una barroca búsqueda de luces respunteadas, (...), un hervor de luminosidades súbitas y reiteradas»¹⁰⁶⁷.

En la época de clima, lo que predomina es el ambiente recreado por el poeta. Sería la época de *Gesto segundo*.

En la época del aliento poético es donde surge *Límites*, es la explosión poética en Guillén. «Y ahí, desde esa altura mendicante, se ve a sí mismo acosado por preguntas límites, (...). Pero, alcanzada la cima, las cumbres trascendentales, bajará otra vez, cerrando el cielo, hasta las cosas más sencillas»¹⁰⁶⁸.

Pero con el paso del tiempo, la contemplación de la obra producida y la sabiduría adquirida, esa idea de división cambia. Y se gestan los ciclos que se han señalado con Palomo. Para hablar de cada uno de **los ciclos**, se remite a las palabras del propio autor; bien, entresacadas de publicaciones o bien de las notas de las numerosas conversaciones que se han mantenido con él para este trabajo; así como del análisis que se hace en el estudio presente.

En contra de lo que dice Ortega, **Moheda no forma** ningún ciclo, sino que, como afirma el propio autor

pertenece a esos libros circunstanciales (en este caso, un libro experimental) que surgen al margen de la idea principal iniciada en el libro *Límites*, como *Variaciones temporales* o *Mis amados odres viejos*. Del mismo modo que *Amor acaso nada* no pertenece al ciclo de los gestos aunque cronológicamente esté dentro de sus fechas de creación. (Todos los títulos que en la bibliografía aparecen como folletos y que comienzan con un número, como *Veinte poemas risueños*, no son poemas inéditos sino que pertenecen a libros ya publicados o fueron entregados como anticipos)¹⁰⁶⁹.

El ciclo Gestos, *El gesto*, *Gesto segundo* y *Tercer gesto*. Hasta ahora quien lo ha estudiado con mayor profundidad ha sido José Ortega en su tesis

¹⁰⁶⁷ Ídem.

¹⁰⁶⁸ Íbidem, p. 20-22.

¹⁰⁶⁹ N. C.

ya mencionada. Analiza su núcleo, cada uno de los libros de manera semántica y temática, y dedica el tomo II de su estudio a un extenso y completo análisis de la forma y estilístico. Cuando apareció *El gesto* provocó en la crítica y en los lectores acostumbrados a Guillén un asombro. El propio poeta afirma no estar conforme con lo escrito con anterioridad. «Yo he empezado a escribir en los Gestos. Todo lo anterior es melifluo. Que es el peor adjetivo que yo puedo emplear»¹⁰⁷⁰. Aunque como señala Ortega, «hay que admitir que el poeta está en una dimensión nueva, pero no extraña a su quehacer, (...). Ciertamente que no ha habido ruptura, pero tampoco estamos ante un desarrollo normal de crecimiento»¹⁰⁷¹. Esta afirmación tan rotunda se debe a que «todo lo anterior es mero aprendizaje y ejercicio en el dominio de la palabra. El ciclo de los gestos sin embargo, es ya un proyecto que consideraba más importante»¹⁰⁷².

Este ciclo plantea un punto de vista existencial como se puede constatar desde el primero de los libros de este ciclo, y que le da nombre, ***El gesto***. Lo anteceden tres citas de tres autores existencialistas, como señalamos en el análisis de la obra: Graham Greene, Saint Exupery y Georges Bernanos. El primer poema va dirigido a un ente superior y todopoderoso; pero no al Dios de *Antes de la esperanza*, que le ayudaba amablemente y le acercaba las palabras; sino a un Dios ahora en la duda, como «una sombra chinesca». A pesar de esa duda, sigue estando en Guillén:

Estás en mí, tú, acaso, como
ese rostro o paisaje, que miramos
por vez primera, pero
que sabemos -¿por qué?-
que -¿cómo?- lo hemos visto antes.

Aunque hasta el final mantiene la duda: «...Y sin embargo, / ¡ah!, sin embargo... ¿qué sé yo?... Tú, acaso...».

El poema “La canción del cobarde” es una denuncia a aquellos que se esconden tras la obligación para manchar sus manos de sangre. Como

¹⁰⁷⁰ MUÑIZ-ROMERO. “Rafael Guillén, misterio y límites”, *Litoral*, números 85-86 y 87, 1979, p. 8.

¹⁰⁷¹ ORTEGA, José. *La poesía de Rafael Guillén. Temas, lengua y estilo*. Óp. cit. p. 196.

¹⁰⁷² N. C.

denuncia también la situación en la que viven los confinados en el Sacromonte. La pobreza y la situación de indigencia en la que mantienen a sus hijos: «con los vientres de los niños desnudo»; en el poema “Cuevas”.

Algo nuevo hasta ahora, la realidad mediática lo hace escribir. La noticia de la muerte en extrañas condiciones de la actriz a la que llamaron “la ambición rubia”, le hizo crear el poema “Voz de Marilyn Monroe”. Donde el sonido de la voz va a ser el gesto que perdure de la actriz en la memoria de Guillén.

Y la vuelta a la infancia con el poema “Romance para el regreso”, que lo viste y le da «la voz azul de niño». Y otra vez el espejo, desde donde los sueños lo llaman. Otra vez ese cristal como puerta para acceder a otros tiempos, a otros mundos, incluso el de los sueños. Y se contempla en «un presente amortajado», porque ya no encuentra al niño y «las ilusiones perdidas» son todo lo que posee.

En la última parte del libro repasa el origen de su poesía, el origen de su ser poeta. Y parte de la idea de que el poeta debe ser hombre. Por eso inicia y titula el poema “Hubo una vez un hombre”. Y ese hombre parte de la duda para entablar el diálogo consigo mismo del que nazca el poema.

Hubo una vez un hombre. De su origen
tomó carne la duda y la esperanza.
Para las dos nació. No las alcanza.
No va en ninguna. Ambas lo dirigen.

En esta última división a la que titula “La raíz del gesto” habla también del origen del poema, en ese estado de tiniebla en el que se encuentra el poeta hasta que «el milagro», «...a golpes de poesía, / se nos hace la luz que no se hacía cuando arábamos sueños a destajo»¹⁰⁷³.

Gesto segundo, también está introducido por tres citas; esta vez de Ustinov, Camus y Malraux. En este nuevo camino, el poeta se convierte en intermediario entre el silencio y la palabra. En intermediario entre el misterio y el hombre. Por eso, como avanza en ese “Perfil de este gesto que puede hacer

¹⁰⁷³ Del poema “El milagro”, en *El gesto*.

las veces de índice”, afirma Guillén que permanece «con el oído atento» y «renuncio, pues, a mi parte de alegría, si es a costa de los demás». En este libro, el autor no tiene miedo a no ser capaz de encontrar la palabra, «y compruebo, con alegría, que nunca / allí tampoco, me abandona la palabra». A través de su tacto -como si fuera un invidente-, el poeta va reconociendo la realidad, como se aprecia en el primer poema “Gesto definitivo”: «Aquí pongo la mano. Voy poniendo / la mano aquí y aquí, sobre los dones / de la tierra...». También sobre «el hombre», sobre «el amor», «una madre», «la injusticia...». Hasta llegar a lo más etéreo e invisible, «el misterio». Se muestra fuerte, capaz de todo, capaz de llegar a todo a través de su palabra. Habla de esa “Oscura presencia”, en el poema al que da título, que insiste en «ponerse a su lado». Esa oscura presencia es «...el hombre. Yo mismo. Cualquiera que me crea». Y con él decide el poeta partir su palabra y darle «lo que es suyo». La idea de que el poeta está al servicio del hombre y de los hombres está presente en esta obra. Sus palabras no nacen para quedarse en un cajón, sino para que sirvan a los demás, para darles parte de esa luz que él, como poeta, ha llegado a vislumbrar.

Aparece una novedad en el tema y en el lenguaje. Guillén, durante la composición de este libro recibe el premio de Guatemala en 1965. Y fruto de este viaje, el primero a través del océano, surgen los poemas “El cafetal”, “La fibra del magüey”, “Ave o gesto sobrevolando Nueva York” y “Un gesto con fondo de marimba”. Amante de la palabra, incorpora los nuevos términos de la tierra descubierta a su poesía y los convierte en protagonistas. También se preocupa de la gente que vive sumergida en el tamal, dejando que la naturaleza los entierre.

Hay en este *Gesto segundo* una preocupación evidente por el hombre, y una responsabilidad adquirida como poeta para poner su mano, como un sanador. «Rafael Guillén ha intensificado aquí su preocupación por el hombre, dirigida hacia los humildes, los desplazados, los que sufren»¹⁰⁷⁴.

¹⁰⁷⁴ ORTEGA, José. *La poesía de Rafael Guillén. Temas, lengua y estilo*. Óp. cit. p. 229.

Tercer gesto es el que cierra el ciclo y en el que «la palabra del poeta se hace aún más, si cabe, intuitiva, profunda, investigadora de inéditos recintos»¹⁰⁷⁵. Se dirige hacia preguntas existenciales. Es donde la duda tiene mayor protagonismo. El poeta mira hacia adentro para encontrar respuestas universales. Abre de nuevo con tres citas. Ya hemos puesto señalado que pertenecen a Green, Unamuno y Huxley. Esta última, «la verdad conocida no es la misma que la verdad experimentada», es quizá la que alienta más estos poemas. La duda, eterna compañera de Guillén lo coge por las solapas y lo zarandea desde dentro. Y si en el *Gesto segundo* parecía haberse difuminado esta duda, vuelve ahora con mayor fuerza que nunca y le hace exclamar:

desconozco el origen y el proceso que
origina mi intento de comunicación.
Sólo sé que algunas veces me hallo,
de improviso, en estado de palabra¹⁰⁷⁶.

Vuelve a ser su capacidad creadora la protagonista. Muestra su lucha y le habla al resto de los hombres dirigiéndose a ellos como “amigos”. Y manifiesta su soledad en “Un bar de América”: «Por vez primera estaba solo. Estaba / físicamente solo; es tan palpable / como estar empapado, o dolorido». Y en “Un día, con el alba”: «Un día, con el alba, volvía solitario / de mis cosas de hombre. Pudo ser hace tiempo». Para reafirmar luego este sentimiento: «Siempre se vuelve solo». Y la soledad está ligada al silencio, una produce al otro; y viceversa. «Con el silencio llega de la mano / la esencial soledad y llega un miedo / cada vez más complejo y más humano»¹⁰⁷⁷.

Termina así el ciclo de los *Gestos*, donde la esencia humana abriga y alimenta los poemas de Guillén. La hondura de la duda aflora en cada resquicio del poema. La incertidumbre como poeta de su capacidad creadora, del origen que tiene y de su valía para la humanidad. Y la reflexión constante sobre la naturaleza del hombre, su soledad frente a la humanidad. Todo con un

¹⁰⁷⁵ ORTEGA, José. *La poesía de Rafael Guillén. Temas, lengua y estilo*. Óp. cit. p. 232.

¹⁰⁷⁶ GUILLÉN, Rafael. “Actitud poética que puede servir de índice a este libro”, en *Tercer gesto*.

¹⁰⁷⁷ Del poema “La altura del silencio”, en *Tercer gesto*.

lenguaje desnudo, preciso, libre de lo superfluo que anuncia la calidad de lo venidero en el siguiente ciclo.

El ciclo *Límites* abarca cuatro libros que giran en torno a la teoría de la relatividad de Einstein. *Límites*, *Los estados transparentes*, *Los dominios del cóndor* y *Las edades del frío*. Recientemente los cuatro libros se han editado en un solo volumen en una edición dirigida y prologada por Jenaro Talens, en la editorial Salto de página. Ahí Guillén realiza un comentario certero y profundo de lo que significa este ciclo y cada uno de sus libros.

Esta nueva trilogía, que trata de humanizar los fríos cálculos de la ecuación einsteniana, es la culminación de un proyecto largamente madurado, ya que su composición, salvo algunos libros intercalados (ocasionales, experimentales o simplemente debidos al impulso de concretas emociones), se prolonga desde 1968 hasta 2004. La componen *Límites* (los alrededores del tiempo), *Los estados transparentes* (una indagación en la materia) y *Los dominios del cóndor* (que se adentra en las diversas formas o manifestaciones del espacio). Se cierra con una coda, *Las edades del frío*, que profundiza en los temas anteriores, los redondea y, sobre todo, introduce el cuarto término de la ecuación: el movimiento¹⁰⁷⁸.

Guillén, como un joven octogenario como lo define Talens, sigue teniendo la fuerza y la capacidad para hacer vanguardia. Aúna ciencia y literatura demostrando que las barreras son artificiales e innecesarias.

Se trata de un intento, a las puertas del siglo XXI, de suprimir las barreras artificiales que desde tiempo inmemorial se interponen entre las ciencias, las artes y las letras, en aras de una comprensión unitaria –conceptual y física- del universo. Si patente es la relación de un soneto o de una partitura musical con las matemáticas; de una colección de cuadros con la historia, etc., cuánto más lo son las últimas teorías de la física con la poesía. (Sin insistir en las ocasiones

¹⁰⁷⁸ GUILLÉN, Rafael. "De los apuntes del autor", en *El otro lado de la niebla*, óp. Cit. P. 395.

en las que la imaginación de un escritor se ha adelantado a muchos descubrimientos científicos)¹⁰⁷⁹.

Límites es un intento del poeta por romper las acotaciones del tiempo, «ya que el tiempo es un báculo inventado por el hombre para apoyar su desconcierto»¹⁰⁸⁰.

De ahí la importancia del instante en unos poemas que en vano pugnan por aprehender lo inaprehensible, y la constante presencia de lo perdido; lo perdido, en el sentido sartriano: no sólo lo que una vez poseímos, sino todo lo que perdemos cada vez que nos vemos obligados a elegir¹⁰⁸¹.

En cuanto a *Los estados trasparente*, «se trata de una indagación en la materia en estado puro (transparente), al margen, en lo posible, de connotaciones metafísicas»¹⁰⁸².

Los cuatro elementos de la antigua física (tierra, aire, fuego y agua) son los cuatro pilares que sustentan la estructura catedralicia de esta obra. Dichos pilares se apoyan, a su vez, en columnas y arcos secundarios (cordilleras, montañas, viento, brisa, aliento, calor, templanza, mares, ríos)¹⁰⁸³.

Los dominios del cóndor aborda el tema del espacio «no sólo en su condición abstracta, (...), sino también materializado, ideológica y poéticamente, cuando entra en relación con el ser humano, sus formas de manifestarse y el medio cotidiano en el que se desenvuelve»¹⁰⁸⁴.

Por último, *Las edades del frío*, habla del movimiento. Pero a pesar de ser un cuarto libro, Guillén prefiere hablar de trilogía y coda porque éste último,

¹⁰⁷⁹ ídem.

¹⁰⁸⁰ ídem. p. 396.

¹⁰⁸¹ ídem.

¹⁰⁸² ídem. p. 397.

¹⁰⁸³ ídem.

¹⁰⁸⁴ ídem. p. 399.

«amplía e intensifica la exploración de los tres términos anteriores de la ecuación»¹⁰⁸⁵.

Late en estos poemas la conciencia de que a la comprensión unitaria del universo que figura en el enunciado de esta obra, se une el desamparo existencial del hombre ante la técnica y la ciencia, que si, por una parte, le ofrecen la posibilidad de insospechados descubrimientos, por otra le introducen en un ámbito desconocido. De ahí que esta nueva época, (...), sea presentada en el plano ideológico como la era de la duda, (...)¹⁰⁸⁶.

3.4. LA FORMA

Inspira este apartado la propuesta de análisis semiótico que realiza Carlos Reis. Este autor señala al texto literario como:

Participante en un proceso de comunicación fundamentado, ante todo, en la noción ya expuesta de que su soporte expresivo resulta de la utilización del código lingüístico. (...) es basándose en él [el código lingüístico] como se comienza estableciendo la relación comunicativa entre emisor y receptor, lo que no quiere decir, como es obvio, que por sí solo él sea suficiente para consumir la semiosis estética¹⁰⁸⁷.

El análisis, al hilo de Reis, se centra en dos aspectos del texto literario, donde el código se convierte en el modo más eficaz de estudio: los códigos técnico-literarios y los códigos paraliterarios. En el apartado dedicado a los códigos estilísticos nos apartamos de la línea de Reis para acogernos a la seguida por el poeta y profesor Arcadio López-Casanova. Esta decisión la tomamos porque Reis aplica exclusivamente los códigos actanciales a la narrativa, mientras que López-Casanova los aplica a la lírica; y sobre todo,

¹⁰⁸⁵ ídem.

¹⁰⁸⁶ ídem.

¹⁰⁸⁷ REIS, Carlos. *Fundamentos y técnicas del análisis literario*, Madrid, Gredos, 1985, 266.

porque la división que hace López-Casanova de los códigos estilísticos en figuras pragmáticas, gramaticales, léxico-semánticas y fónicas, resulta más clarificadora que la de Reis.

Además nos ayudamos de la clasificación que realizan Spang y López Estrada, que resulta más cercana a nuestros intereses, puesto que entendemos el ritmo como el elemento constitutivo de todos los procesos biológicos e intelectuales que se dan en el hombre, tanto en los actos voluntarios como en los que no lo son. Además se puede hacer extensiva esta concepción a la naturaleza entera, pues la armonía, la repetición, los ciclos, son los mecanismos de desarrollo y renovación de la Creación entera. Por tanto, se podría contemplar el Universo a modo de una gran partitura donde todos los componentes y criaturas fuesen elementos contenidos en sus compases.

A pesar de esta afirmación, entendemos que cualquier intento de clasificación y división en el estudio de un texto literario es una decisión artificial y sesgada porque el texto literario tiene sentido en su conjunto y unidad, y centrándolo en un período histórico-social y en un individuo concreto, su autor. Sin embargo, vemos necesaria esta partición para profundizar en los aspectos que conforman la obra literaria y poder elaborar un concepto más real y preciso del texto en su totalidad.

Como ya hemos señalado anteriormente, el sentido del poema no está cerrado hasta que no se termina la serie o el ciclo en el que está inmerso. Es el conjunto que lo engloba el que le da el sentido pleno. Esta idea es clave en la manera de entender la obra para Rafael Guillén. Aunque será el lector el encargado de encontrar ese sentido pleno, y será un sentido distinto o matizado en cada lector y en cada lectura.

La creación es, por tanto, un acto consciente de la voluntad de poner orden en el caos emocional. Este orden se logra por medio de la ritmización. Esto responde a lo que ya indicaron autores como Bécquer o Coleridge:

El origen del ritmo se debe al equilibrio producido en el espíritu por ese esfuerzo espontáneo que lucha continuamente para tener bajo

control la manifestación de las pasiones. (...), y el equilibrio que resulta de fuerzas antagónicas, se organiza en metro por la intervención de un acto de voluntad o de razón, es una intervención consciente que se propone causar placer¹⁰⁸⁸.

Con todo lo dicho hasta ahora sobre el ritmo, pretendemos hacer notar que el ritmo está presente en todo lo relacionado con el hombre y que la poesía está ligada a la existencia de este ritmo; aunque se supeditan todos los componentes al contenido comunicativo, puesto que lo importante es el mensaje a comunicar. El número de sílabas, la distribución acentual y las alteraciones fónicas son los elementos más destacados del ritmo, son de naturaleza acústica; pero, junto a estos, hay que tener en cuenta otros sintácticos y semánticos de los que no se puede prescindir en ningún tipo de lenguaje, tampoco en el poético. Esto se debe a que el ritmo se apoya, como ya hemos señalado, en el significado y en el orden sintáctico. Son elementos entrelazados y que se complementan unos a otros:

El contenido morfosintáctico y semántico constituyen el hilo conductor de la expresión rítmica, al tiempo que los elementos acústicos del ritmo facilitan la percepción y la memorización de significados¹⁰⁸⁹.

El ritmo es el nuevo protagonista de la métrica y la versificación. No depende sólo de la acústica, sino que se percibe en toda actividad del hombre, incluso las orgánicas como el latir del corazón o la respiración¹⁰⁹⁰. De este modo, es más fácil entender que esté unido a uno de los modos de expresión más sublimes y cargados de sentido como es la poesía, por ser una actividad plenamente humana. Incluso podríamos pensar que son las palabras una

¹⁰⁸⁸ FUBINI, M. *Métrica y poesía*, Barcelona, Planeta, 1970, pp. 21 y 22, en SPANG, Kurt. *Ritmo y versificación. Teoría y práctica del análisis métrico y rítmico*, Murcia, Universidad de Murcia, 1983.

¹⁰⁸⁹ TORRE, E y VÁZQUEZ, M. A. *Fundamentos de poética española*, Sevilla, Ediciones Alfar, 1986, p. 53.

¹⁰⁹⁰ Véase una referencia a esto en Francisco López Estrada: «La naturaleza, considerada como el contorno primario y elemental del hombre, impone ritmo a un gran número de sus manifestaciones; este principio tiene raíces biológicas, pues casi todos los procesos vitales poseen sentido rítmico. La vida del hombre se gobierna a través de los ritmos cardíacos, hepáticos, cerebrales, tiroideos, etc. Existen también ritmos en la formación del mundo mineral y en la manifestación de los fenómenos como la lluvia, los eclipses, etc.» LÓPEZ ESTRADA, Francisco. *Métrica española del siglo XX, óp. cit.*, p. 26.

consecuencia del ritmo. Por esto decimos que la lengua, como manifestación acústica, está ligada a unas estructuras prosódicas. «Se subdivide en grupos acentuales determinados por la intensidad de algunas sílabas y la atonía de otras, los silencios que se producen entre grupos y la curva de entonación»¹⁰⁹¹. O como señala Martiné de la expresión fónica, que se articula en «unidades distintivas y sucesivas, los fonemas, en número determinado en cada lengua»¹⁰⁹², «persiste el sistema combinatorio [en el que] se forma la cadena o línea del habla, en la cual se establecen estas reiteraciones combinatorias»¹⁰⁹³. El ritmo de la poesía se sirve de estos elementos aunque para desligarlos, para romperlos, para innovarlos, para elevarlos.

Para comprender mejor un texto poético hay que familiarizarse con estos conceptos relacionados con el ritmo, y al igual que en la música, desarrollar el 'oído' para captarlo en la lectura o recitación de un poema. Todo esto, sin perder de vista que «en la música la melodía contiene *todo* el contenido de comunicación, mientras que en la lengua no es sino una parte del mismo»¹⁰⁹⁴. Kurt Spang señala una relación entre el ritmo de la poesía y el de la música; aunque distingue que en la poesía «funciona de forma mucho más independiente, desligado en mucho mayor grado de un compás estricto»¹⁰⁹⁵. Esto se debe a que el ritmo en la música se supedita a la matemática, mientras que en poesía es más importante el contenido poético y los «impulsos significativos» como los denomina Spang.

Es interesante la clasificación que realiza Alarcos LLorach del ritmo poético en la que señala cuatro «especies de ritmo»¹⁰⁹⁶:

¹⁰⁹¹ SPANG, Kurt. *Ritmo y versificación. Teoría y práctica del análisis métrico y rítmico*, Murcia, Universidad de Murcia, 1983, p. 119.

¹⁰⁹² MARTINÉ, André. *Elementos de lingüística general*, óp. cit., p. 29.

¹⁰⁹³ LÓPEZ ESTRADA, Francisco. Óp. cit., p. 29.

¹⁰⁹⁴ *Ibidem*, p. 37.

¹⁰⁹⁵ SPANG, Kurt. *Óp. cit.*, p. 112.

¹⁰⁹⁶ ALARCOS LLORACH, Emilio. *Secuencia sintáctica y secuencia rítmica*, en *Elementos formales...*, pp. 11-12, en Francisco López Estrada, óp. cit., p. 37.

- a) «una secuencia de sonidos»
- b) «una secuencia de funciones gramaticales» y de «entonación»
- c) «una secuencia, la métrica, de sílabas acentuadas o átonas»
- d) «una secuencia de contenidos psíquicos»

Hay que tener presente que el verso tradicional es fácilmente visible por su forma fónica, pero cuando la medida deja de ser un elemento condicionante, deja de ser tan fácil. Para el análisis de la versificación contemporánea resulta necesario estudiar los textos en su individualidad, para poder rescatar las características propias y así, descubrir lo que tiene en común con otros textos.

Cada poema posee ritmo, si no dejaría inmediatamente de ser poema, pero posee en primer lugar su ritmo y el objetivo de un análisis debe ser ante todo la identificación de este ritmo individual¹⁰⁹⁷.

Nuestro oído está acostumbrado a que los versos estén compuestos de grupos fónicos completos, pero en la poesía nueva se desajusta la métrica y la sintaxis para llamar la atención del lector y crear la originalidad y la individualidad del mensaje y comunicar percepciones, sensaciones y realidades que antes era muy difícil de transmitir.

En cuanto a **la métrica**, Guillén nos aclara que cada uno de sus libros «es diferente en lo que a su aspecto formal se refiere, así como la musicalidad, donde en cada libro persigo una distinta. La manera de distinguir un libro de otro es cambiar la forma métrica»¹⁰⁹⁸. Para eso se necesita un conocimiento y una destreza de los metros, el ritmo, la prosodia, las pausas... como la que Guillén ha ido demostrando desde sus primeros libros. Contrario al rechazo que los más asimilados por la crítica a la Generación del 50 tuvieron al soneto, Guillén comienza a escribir en esta estrofa poemática.

¹⁰⁹⁷ LÓPEZ ESTRADA, F. Óp. cit., p. 124.

¹⁰⁹⁸ GUILLÉN, Rafael en TAPIA, Juan Luis. "Rafael Guillén leerá poemas de su próximo libro en la Fundación Rodríguez-Acosta", *Ideal*, 6 de mayo de 2004.

De los primeros libros hasta *Límites*, José Ortega hace un profundo y completo análisis de la forma en su tesis sobre Guillén. En el presente estudio remitimos a él, así como a María del Pilar Palomo en la “Introducción” a las *Obras completas*, para aquellos que quieran indagar de manera pormenorizada en este aspecto de la obra del poeta Granadino. Aquí vamos a esbozar los puntos que consideramos más importantes.

En *Antes de la esperanza* es el endecasílabo el que predomina, agrupados en sonetos, como en “Involuntaria primavera” o bien en versos blancos, como en “Un infinito límite”. En otros casos van combinados con versos heptasílabos, creando un ritmo musical armónico. Es el caso de “Tengo marcado un nombre”. En algunos poemas, los heptasílabos aparecen combinados con versos alejandrinos. Y en raras ocasiones aparecen versos cortos, trisílabos, tetrasílabos o pentasílabos, como en el poema que empieza por “No llegó a ser”.

En *Pronuncio amor*, el soneto es lo que conforma el libro, pero no al modo renacentista que hicieron los garcilasistas, sino retorciendo el verso para darle nueva vida y hacer sonetos de su tiempo. *Cancionero-guía*, como su nombre indica, son canciones. Todas relacionadas con el flamenco y la música popular andaluza. Comienza con una décima espinela:

Calles de látigo y garra (8a)
por las espaldas del monte. (8b)
No hay más luna ni horizonte (8b)
que el aire que las desgarrar (8a)
¡Tejedles con la guitarra (8a)
un cante que las reciba! (8c)
Que flotan a la deriva (8c)
por las historias que las trajo; (8d)
que van todas para abajo (8d)
y ninguna para arriba. (8c)

Como vemos mantiene esas dos redondillas con rimas enlazadas (abba, cddc) y los dos versos de enlace del interior (ac), el primero de estos versos

repite la última rima de la primera redondilla, y el segundo anticipa la primera de la redondilla siguiente. Queda por tanto el esquema de este modo: abba ←ac→cddc. Esta composición vuelve a aparecer a lo largo del libro tres veces más aunque con ciertas variaciones en el esquema de rima, que la divergen de la espinela pero no la asemejan a otro tipo de décimas. Aparecen tercetos individualizados; es decir, que no forman parte de un poema mayor, al estilo de la Edad Media, con versos cortos, de arte menor, son la conocida como soleá.

Noche de oscuros jardines. (8a)

En las cancelas conversan (8-)

los duendes de los aljibes (8a)

En *Cancionero-Guía para andar por el aire de Granada*, predomina la métrica del cantar. El propio Guillén aclara que «la métrica del libro se debe a la intención de que fuera un cancionero»¹⁰⁹⁹. Guillén buscaba transmitir ese “aire” de Granada, que la define como ciudad y que define a su gente. Y lo hace a través de apuntes recogidos en largas noches en las tabernas del Albaicín. Y esos apuntes se concretan en versos cortos, en poemas breves, revestidos de la más popular musicalidad del cante jondo y de la copla.

Para ‘cogerle el aire’ a una ciudad andaluza, no son necesarios largos poemas. (...). La ‘soleá’ y la copla intervienen como elementos esenciales en el aire de Andalucía. La serena y recia postura del ‘cante jondo’, en una de sus más trágicas y sinceras manifestaciones, y la profunda y a la vez simple filosofía popular de la copla, son dos notas imprescindibles¹¹⁰⁰.

Vuelve luego al soneto en “El aire de la feria” y en “Elegías granadinas”, unidos a poemas en versos endecasílabos, pero libres.

En *Apuntes de la corrida también* utiliza este tipo de métrica popular, de nuevo soleás y décimas. De nuevo el pueblo en su cantar y un regusto a poetas del 27 en sus versos y en su forma.

¹⁰⁹⁹ N. C.

¹¹⁰⁰ GUILLÉN, Rafael. “Introducción”, *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, *óp. cit.*, pp. 21 y 22.

En *Elegía* el verso es libre, bajo la estructura oracional que comienza «cuando tú te hayas ido». La rigidez de las formas se quiebra ante la plasticidad de las imágenes. Tan sólo un esquema, estrofas de cuatro alejandrinos blancos en la primera parte; en la segunda, alejandrinos, endecasílabos y heptasílabos.

Verso libre que seguirá en *Hombre en paz*, y *Amor, acaso nada*. En el primero, los objetos y situaciones cotidianas son elevados al lenguaje poético. El tono es conversacional, pero elevado a lo lírico a través de las imágenes y del ritmo. A pesar de ser verso libre, vemos que se fundamenta en la base de los endecasílabos. *Amor, acaso nada* está formado por un único poema, todo él con libertad en el metro.

El gesto, está introducido por un poema en el que se define como “Poeta”, y está compuesto por sextetos. Una estrofa muy usada en el barroco, de procedencia italiana y plurimétrica, donde los seis versos entremezclan endecasílabos y heptasílabos, sustituidos estos últimos por octosílabos. Y con rima de sextina real; es decir, ABABCC. Pero rápidamente el libro vuelve al verso libre, pasa por el poema “La canción del cobarde”, construido en cuartetos; “Gesto con figura”, con tercetos encadenados; en los siguientes, de nuevo el verso libre hasta “Cuevas”, donde tres versos alejandrinos más uno endecasílabo conforman cada uno de los cuartetos que componen el poema. En “Poemilla del sentimiento”, de nuevo la soleá. En “Cancioncilla de la alegría perdida”, la quintilla es la estrofa elegida por el poeta granadino. “Romance para el regreso”, su propio nombre lo indica. E incluso el soneto también alcanza a este libro en “La raíz del gesto”.

Gesto segundo y *Tercer gesto* están creados en su totalidad, en la musicalidad del verso libre. Y continúa este metro también en *Los vientos*, a excepción de “Madrigal de los ojos verdes”, donde recurre al metro del tipo de poema que da título. Libre y sin límites en el metro está, a pesar de su nombre, el siguiente libro. *Moheda* sigue con la libertad del metro.

En *Variaciones temporales* realiza un curioso ejercicio, titula con números romanos dos poemas, y dentro de ese número, uno de ellos está

escrito en coplas o cuartetas asonantadas, con los versos impares libres; mientras que el otro mantiene el verso libre en su composición.

En *Mis amados odres viejos*, utiliza formas medievales como el ovillejo, con sus versos octosílabos intercalados de trisílabos a modo de eco que se une luego en otro verso octosílabo.

Jugué a no quererte y aprendo (8a)
queriendo; (3a)
que no hay modo que me toque(8b)
lo que (3b)
por más que pido y espero (8c)
no quiero. (3c)
Y aquí me veo, prisionero (8c)
de mi última jugada, (8d)
con una carta marcada, (8d)
queriendo lo que no quiero. (8c)

El madrigal, otro esquema métrico medieval también vuelve a ser rescatado en este libro. Con una combinación de versos endecasílabos y heptasílabos de forma más o menos libre y rima consonante. Ponemos como ejemplo el poema “Madrigal de la luz irreverente”.

Ese tiemblo en reposo 7a
que desata en tu piel la marejada 11b
del deseo; ese poso 7a
de languidez que despereza el roce 11c
sutil, apenas nada, 7b
de mi piel esponjada para el goce; 11c
esa luz tamizada 7b
que cruza irreverente 7d
por tu vello encendido y transparente... 11d

Las endechas, como en “Endecha a un joven y su guitarra”. Romances y romancillos, con un apartado entero para disfrutarlos dentro del libro. Y otro

apartado con “Canciones, coplas y seguidillas”. El último de los apartados del libro está dedicado a las “Letrillas y glosas”.

El manantial recupera de nuevo la frescura del verso libre, que permanece en *Los estados transparentes*, *Las edades del frío*, *Los dominios del cóndor* y también continúa en la última obra de Guillén, *Balada en tres tiempos, para contrabajo y frases cotidianas*, de reciente publicación.

De este modo se ha recorrido el tipo de metro que puebla los libros de Guillén, un poeta que llega al verso libre porque domina el metro clásico. Que sabe inventar y ser vanguardia, porque tiene el poso y el conocimiento de las raíces que pueblan la Literatura Española. Para otras consideraciones relacionadas con el análisis formal y estilístico remito a la tesis realizada por José Ortega y se anima a posteriores estudios que profundicen en este campo en los libros en los que él no lo hizo. Nuestro objetivo ha sido una visión de los elementos más relevantes porque el estudio pormenorizado de la parte más formal de la obra de Guillén está en la tesis realizada por José Ortega Torres, como ya hemos señalado.

3.5. LA TEMÁTICA

Varios han sido los estudiosos que han tratado de entresacar **los temas** que pueblan la obra de Guillén. En el año 1973, Carlos Muñiz-Romero resolvía de esta manera la temática hasta esa fecha:

Aun reconociendo que las tres temáticas fundamentales se entremezclan en todos ellos, cabe repartirlos en tres manojos: el **tema amoroso** se da fundamentalmente en Amor, acaso nada, en el “Canto a la esposa” de Hombre en paz, en Pronuncio amor, y en Los Vientos; **el tema social o de testimonio** se da fundamentalmente en Antes de la Esperanza, El Gesto, Gesto segundo y en el inédito Vasto poema de la resistencia; y, por fin, el **tema existencial-metafísico** se

encuentra en *Antes de la Esperanza*, *Río de Dios*, *Elegía*, *El Gesto*, *Hombre en paz*, y, sobre todo, en *Tercer gesto* y *Límites*¹¹⁰¹.

José Ortega Torres la amplía más en su tesis doctoral, aunque algunos podían incluirse dentro de los apartados de Muñiz-Romero. Apunta «la fe en el hombre», «la muerte», «el amoroso», «el tema de la soledad y la incomunicación humanas», «el tema tradicional andaluz», «el tema religioso», «la violencia», «la libertad», «la duda», «la razón de vivir».

En la edición de *Los estados transparentes*, realizada por la Diputación de Granada, Francisco J. Peñas-Bermejo introduce la obra con un estudio donde también toca la temática: «se aprecian temas amorosos, sociales o de testimonio, existencial-metafísico y en el realce de las cosas sencillas y cotidianas»¹¹⁰².

María del Pilar Palomo hace un recorrido temático por los versos de Guillén. Quizá el estudio más completo y profundo hasta ahora. La **materia**, el **hombre**, la **poesía**, el **misterio**, la **dimensión religiosa de la existencia**... Son algunos de los grandes temas que saca en ese estudio-introducción que precede a las *Obras Completas*. Algunos de esos grandes temas, son desvelados y muestran dentro nuevos caminos de recorrido. Así el del hombre, se llena de «amor, injusticia, duda, pensamiento...»¹¹⁰³. Nosotros, incorporamos esta división y la desarrollamos según lo percibido en las lecturas que hemos realizado.

La palabra **hombre** está muy presente en toda la poesía de Guillén, pero especialmente en la trilogía de los *Gestos*. Vemos la relación con José Hierro, cuando afirmaba que «El hombre que hay en el poeta cantará lo que tiene de común con los demás hombres, lo que los hombres cantarían si tuvieran un poeta dentro»¹¹⁰⁴, junto a esa idea de poesía como arma, como herramienta

¹¹⁰¹ MUÑIZ-ROMERO, Carlos. "Prólogo", en GUILLÉN, Rafael. *Antología poética (1953-1970)*, óp. cit., p. 23.

¹¹⁰² GUILLÉN, Rafael. *Los estados transparentes. Nueva versión revisada y ampliada*, óp. cit., p. 11.

¹¹⁰³ PALOMO, María del Pilar. "Introducción", *Obras completas*. Óp. Cit. P. 33.

¹¹⁰⁴ HIERRO, José. "Algo sobre poesía, poética y poetas, en RIBES, Francisco (ed.), *Antología consultada...*, óp. cit., p. 99-107.

para cambiar el mundo «Para mí, por tanto, la poesía siempre ha sido testimonial y sólo entiendo el concepto de poesía en cuanto se considera a la poesía como instrumento para transformar el mundo, como quería Gabriel Celaya»¹¹⁰⁵. Y cómo no recordar en este tema al que fue su mentor, Blas de Otero en “Salmo por el hombre de hoy”:

Salva al hombre, Señor, en esta hora horrorosa,
de trágico destino;
no sabe a dónde va, de dónde vino
tanto dolor, que en sauce roto llora.
Ponlo de pie, Señor, clava tu aurora
en su costado, y sepa que es divino
despojo, polvo errante en el camino;
mas que tu luz lo inmortaliza y dora.
Mira, Señor, que tanto llanto, arriba,
en pleamar, oleando a la deriva,
amenaza cubrirnos con la nada.
Ponnos, Señor, encima de la muerte.
Agiganta, sostén nuestra mirada
para que aprenda, desde ahora, a
verte¹¹⁰⁶.

En Guillén, el hombre está presente en toda su obra. Vamos a introducirnos en *El Gesto*. El poema dedicado al amigo Julio Alfredo Egea, lleva incluso en el título la palabra, “Retrato de Hombre”¹¹⁰⁷. Y en él escribe «Él sabe que el poeta ha de ser antes hombre; / que el verso nace solo, cuando un hombre respira». En estos versos resuenan las palabras de Hierro antes anotadas. En “La canción del cobarde”, «Fue delante del hombre. Me pusieron / delante de mi sombra enfurecida» y más adelante, «Los soldados son hombres con el amor talado» y «Yo quiero que me digan los hombres de la guerra»; para hablar de la violencia que engendra la guerra. Y cómo los

¹¹⁰⁵ HIERRO, José. “Cuatro divagaciones sobre poesía y poetas”, *Boletín de la Fundación Juan March*, nº 193 (octubre de 1989), pp. 34-35.

¹¹⁰⁶ OTERO, Blas. *Ángel fieramente*

¹¹⁰⁷ En *El Gesto*.

soldados, siguen siendo hombres, pero ahora, «con el amor talado», hombres a los que han cercenado lo más hondo de la humanidad que es el amor hacia el otro. Por eso distingue con el adyacente «de la guerra», para matizar, que sí, son hombres, pero no como el resto de los hombres. Es una poesía vitalista y existencial como la existencia. Quien tiene la conciencia existencial es el hombre. Es el protagonista en dos dimensiones: la personal (vida, recuerdos...) y la social. Este poema evidencia el concepto de poesía en Guillén. Habla de la poesía como conocimiento, como sorpresa, puesto que es a través de la escritura, del desarrollo de los versos, como aparecen los conceptos, los resultados. Se desvela la sorpresa de la que hablaba Guillén en su concepción de la poesía en la entrevista realizada por José Espada Sánchez. Guillén es un poeta que tiende a la reflexión solitaria, pero que necesita a los otros para tener las experiencias que le llevan a esa reflexión.

En “Gesto con figura” cada estrofa empieza con un verso donde la palabra hombre se hace protagonista. «Era un hombre que araba por la sierra», «era un hombre que araba que te araba», «Era un hombre que araba en el secano», «Era un hombre que araba y que moría» y por último, como sin más necesidad de información, en lugar de una estrofa, un solo verso que contiene toda la información, «Era un hombre que araba eternamente». La magnificencia de un verso que muestra la cotidianidad de un labrador, que da su vida en cada surco con el arado. Y que fue dejando enterrada su vida en los huecos que habría en la tierra. La paradoja de dar vida a una tierra de secano, a cada paso que perdía la suya propia. En relación con el tema hombre, está el tema **amigo**. Y este aparece en ocasiones para llenarlo de gozo, y levanta un poema a modo de homenaje como en el caso de Julio Alfredo Egea; pero en otras, es la pena la que lo arrastra hasta el poema. Así “El gesto por el amigo muerto”, dedicado a Pedro Bargeño. Y la amistad se niega a abandonar al amigo en la muerte. Le brinda su hacer lo mismo que cuando él estaba, aunque ahora su ausencia lo ha cambiado todo.

Ahora, por tu sitio, con un fondo
de música y de vasos,
me pregunto de qué materia extraña

se fabrican los muertos, los amigos
que inician su pirueta y se detienen
grotescamente inmóviles, que ya
no son amigos, no, que sólo
son ya una clara pesadumbre.

Pero a pesar de la clarividencia de su muerte, de que ya no está entre ellos, el poeta se niega a abandonarlo en su nada. Y se dirige a él directamente y lo increpa.

Yo te quise,
pero tú ya no estás. Tú ya no eres.
Tú ya no puedes, no. Y este es mi baile.
Y este es mi llanto, el mío, porque sí,
porque aún puedo llorar, Pedro; ¿me escuchas?

Y es que, como dice en “Gesto final”, «Ha muerto un hombre, irremisiblemente, / cuando mueren los que lo recordaban». Y en relación con esto, el recuerdo. **Todo lo que ha formado su existencia**, los recuerdos, la infancia, la añoranza están ligados con el tema hombre. Y la niñez, está presente en muchos de los recuerdos de Guillén, como en casi todos los poetas del 50. El poema “Romance para el regreso” trata sobre esa vuelta atrás en el tiempo.

Deshago el camino andado
y salgo a mi propio encuentro.
Una voz azul de niño
se me derrama por dentro.

El recuerdo no sólo se queda en una imagen que contempla desde la distancia, sino que lo invade. Lo transforma otra vez en ese niño de «voz azul».

De ese niño que era él, pasa a ese niño que desea tener, ese niño que nazca por su persona, que crezca junto a él y que lo «sostenga en vilo»¹¹⁰⁸.

Del hombre nace también el **amor**. El hombre se hace hombre cuando ama. En “Los esposos”, se mete en la figura del esposo y le increpa a la amada que le de algo con que asirse y poder cruzar la calle, metáfora de la vida. Le pide «algo», pero todo está relacionado con la complicidad creada entre dos amantes: «un tímido relámpago de detrás de tus ojos», «un hijo para cruzar la calle», «la mano, el cuello joven», «el peso que hace posible tu llegada», «el gesto que derrumba el deseo». La sorpresa está presente en este poema – como en la mayoría de la poesía de Rafael- cuando después de hablar de sensaciones, de elementos etéreos, los define a todos como «algo sólido».

Aunque el amor está presente de manera protagonista en otros libros como en *Pronuncio amor*, *Hombre en paz*, *Amor acaso nada*, *Los vientos* y *Mis amados odres viejos*. El amor aparece como algo abstracto, todavía en experimento para el joven Guillén de *Antes de la esperanza*. Aquí, en el poema “Estoy hablando”, compara el amor, con la experiencia que se lo provoca. «Estoy diciendo amor. Una muchacha parte un bombón de menta con los dientes y me da la mitad».

En *Pronuncio amor*, sin embargo, el poeta se llena de esa experiencia y se lo dedica a “Esperanza, Áurea, Nina”. Aquí el poeta ya tiene claro que en el amor no hay medida. Que nunca se da suficiente y de ahí sale la estrofa del poema que introduce el libro: «Sólo acierta en amor quien se equivoca/ y entrega mucho más de lo que entrega». Un primer acercamiento del amante y las negativas o reticencias de la amada es lo que encuentra el poeta que escribe el poema “Muralla última”. «Porque un último muro en ti resiste / mi serena invasión, aunque te invoco». Se entrega entero, pone todos sus medios en la conquista de la amada y cuando ya no tiene nada más que ofrecerle, porque lo ha entregado todo, entonces, espera la reacción de ella:

te ofrezco cuanto tengo: esta agonía
esta pobre palabra, esta ignorancia.

¹¹⁰⁸ Del poema “Niño”, *El gesto*.

Ya no me queda más con que quererte.

Igual sensación es la que transmite en “Lindo con tu silencio”.

Pero poco a poco los muros se derriban y van acercándose las posturas hasta regalar el deseado tesoro del amor desnudo que refleja el poema “La carne toda en rosas”: «Vienes por mí desnuda. Vas y vienes / por dentro de mi sangre, amargamente, / como buscando en mí tu centro exacto;»; y cuando se produce ese encuentro, florece en el poeta-hombre un jardín frondosamente poblado: «y todo son jazmines por mis sienes, / y todo son estrellas por mi frente, / y todo son jilgueros por mi tacto».

Ya se reconocen, ya se complementan los amados. El poeta aporta las carencias de la amada y abre las suyas a los regalos de ella en el poema “Para cada respuesta”:

Para la estrecha duda de tu río,
la encorvada evidencia de mi puente.
Para la nívea fe de tu corriente,
la reseca esperanza de mi estío.

Complementariedad que también aflora en el poema “Mi granero”: «Mas nada digo, amor, cuando te digo / que mi granero es tal para tu trigo / que ni cabe ya más, ni aún está lleno».

Ya conseguido el amor, a veces, entra la duda, la desconfianza y la tristeza de no estar amando lo suficiente o como la amada necesita, como aparece en “Inevitable tristeza”:

Me pregunto el porqué de la tristeza
cuando te tengo y pienso, inalterable.
Constante tu alborozo, soy culpable
de un consciente pecado de tibieza.

Pero pronto esta nube que enturbia la mirada desaparece al darse cuenta el poeta de que no es más que su inevitable costumbre de pensar demasiado: «Me pregunto y de nuevo me pregunto», «Y lo dudo, y me río, y lo

desecho, / y lo vuelvo a sentir contra tu pecho / cuando, ya junto al sueño, te acaricio».

En *Hombre en paz* el amor ya está conseguido, asentado y transmite al poeta esa paz que reflejan sus versos. Empieza enseñando su casa en el poema “La casa iluminada”, como si el lector fuera un amigo que por primera vez visita el hogar conyugal y quisiera mostrarle cada una de las dependencias, custodiadas cada una de ellas por el «amor y a ternura»: «Pasad. Esta es mi casa. / Es pobre, ya lo veis; pero a la entrada / montan guardia el amor y la ternura». Aquí el amor es, ya, la esposa. Es «el hueco justo donde mi voz se acopla», como nos confiesa en el poema “Canto a la esposa”. Y a la vez que sigue siendo el motivo de sus deseos, «Mujer, límite y fuga de mi mano extendida», ya también es la calma de su día a día y quien dirige su hogar: «Como un ángel en traje de faena / descompones la casa amanecida».

El gran poema que le dio el premio de Guatemala en 1965, *Amor, acaso nada*, es el que desarrolla con más profusión este tema. Un único poema recorre el libro, pero tiene un índice que fue, como el poeta desvela al comienzo del libro, el «plan general que sirvió de base para la composición». Aquí el amor se extiende, rompe los muros que forman los contornos de la amada para repartirse por el mundo, por la naturaleza, por las cosas. Por eso descubre el poeta que «Amor es detenerse junto a todo / sin tocarlo. O es quizás adentrarse por todo sin pensar...». Pero luego vuelve a ella, a su materialidad: «Si me cogieses de la mano o yo / me encontrase con tu cintura...». Pero también el amor encuentra su sombra. También el amor tiene esa oscuridad que provoca en el poeta el abatimiento:

Tú eres la oscuridad. Abatido
en lo más hondo de este pozo, inmerso,
rodeado por una noche espesa
que se coagula en torno de mis ojos, quieto,
clavado en este negro
vacío, que penetra por mis cuencas
paralizando mis sentidos, busco
la clara sensación serena, ese

rozar de ala o labio que es el ángel
anunciador de tu presencia.

La cotidianidad de la amada, de su presencia ya ha forjado un amor verdadero, ese que resiste ante los embates del tiempo, de los problemas, o de las dudas. Y la esposa se ha hecho compañera. Y esa costumbre no impide que el poeta se sublime en la contemplación de la esposa. El poema “Cada mañana lo muestra”:

Cada mañana el mismo
asombro, siempre nuevo:
el ver lo natural
que es para ti tu cuerpo.

Y la pasión sigue fuerte, sigue viva en el poema “Estás sobre tu cuerpo”:
«Estás sobre tu cuerpo, vigilante / de mis tiernos jadeos que te escalan,». Y surge ya el amor adulto, el amor tranquilo y sosegado de los años, el que muestra el poema “Cuando las horcas del otoño” del que ponemos un fragmento:

Hay una edad en el amor, ganada
por la razón, que, asida
todavía a la rama primitiva,
no necesita ya de las raíces
sensibles, y se mece
redonda, y se alimenta
de la propia sustancia de sus jugos.
Una edad que reduce
los signos exteriores –que otro tiempo
fueran nivel y se tomaran como
medida y evidencia- a unos leves,
imperceptibles dejos en el modo
de mirar, de tocarse,
en los que el tiempo y la costumbre fueron
resumiendo los moldes
de la expansión externa.

Al final de una vida, el amor, que ha acompañado a los amantes durante tantos años y tantas vivencias sigue presente. Un poeta octogenario que contempla la muerte con demasiada cercanía y piensa en su esposa, siempre acompañándolo. Y también en ese nuevo lugar tras el fin de las horas. El poema “Te invitaré a cenar”, publicado en la última antología de Guillén, y perteneciente al libro *Balada en tres tiempos*, lo declara. Aquí un fragmento.

Te invitaré a cenar. No sé qué noche.
Está la oscuridad entera por delante.
Quizás sea después; en otra
De las edades que nos quedan.
Ahora estás cerca y tengo todas estas horas
Que pronto habremos olvidado y nos han ido
Gozosamente consumiendo.
Quizás sea después, cuando no haya
Ningún después que nos inquiete.

José Ortega realiza un contraste entre los libros dedicados al amor en Guillén muy interesante. «Así en *Pronuncio amor*, es la amada la que sirve de apoyo lírico al poema, como lo será en *Canto a la esposa* y en *Amor, acaso, nada* que junto a *Los Vientos* funden esposa y amante en el tratamiento del tema»¹¹⁰⁹. Y compara el tratamiento del amor-amada, amor-esposa, que hace Guillén con el que han hecho otros autores españoles de distintas épocas.

La huella de Unamuno y Machado, primeros poetas de nuestra lírica que cantan el amor conyugal, no es privativa de Rafael Guillén que junto a Pedro Salinas en su versión esencial, M. Hernández: virilmente erótica, L. Panero: intimista y la afirmación cordial de L. Rosales, han legado a los poetas de la generación inmediatamente posterior toda una serie de logros definitivos e inconfundibles¹¹¹⁰.

Otro de los temas relacionado con el de hombre es el de la **duda**. Y la duda, como se ha señalado anteriormente, está presente en toda la obra de

¹¹⁰⁹ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén. óp. cit.*, 1993, p. 91

¹¹¹⁰ Ídem. pp. 91 y 92.

Guillén, porque de ahí nace su creación. Y el momento de superar esa duda a través de lo descubierto o lo revelado es el momento donde surgen los versos. El poema “Un infinito límite”¹¹¹¹, explica esa sensación de luz, de lluvia y el darse cuenta de que a pesar de lo descubierto, infinito es lo que queda por descubrir. «Estoy multiplicando la tristeza / para poder decir que todo es mío. / Hallé la universal medida. Tengo / la clave del misterio en la palabra. / Poseer es saber y entregarse». El poema “No sé hasta dónde alcanzo”¹¹¹², habla de esa duda, presente hasta en su propia persona: «No sé hasta dónde alcanzo a ser quien soy” o “No sé si pienso o es que soy pensado».

La luz a las dudas es para Guillén como un milagro. Es otra conexión con su idea de poesía. Esa vuelta al conocimiento, a la capacidad de la palabra para descubrir nuevos mundos y para dar las claves de los ya conocidos. El poema que lleva este nombre en *El gesto*, compara la búsqueda con el caminar en una cuesta.

Pensar es una calle cuesta abajo
o cuesta arriba; da lo mismo. Un día
ni sabemos las rejas que tenía,
ni encontramos la puerta que nos trajo.

Y el hallazgo llega sin aviso, «De súbito, el milagro». Y

Andamos por la calle. Algo se inclina y nos toca en el hombro. Nuestro oído / espera un nombre -¿cuál?- que no se nombra». Pero en seguida llega otra vez la duda y la sombra: «Después, la noche. Desde alguna esquina / seguimos esperando en el olvido / y tendemos la mano hacia la sombra».

El poeta mendiga la luz para sus dudas. Se hace creyente del misterio, lo asume y se entrega a él, pero a cambio quiere luz para hallar respuestas. Ved este poema de *Tercer gesto*, “Peor la luz me falta”.

Yo creo en el misterio.
Yo proclamo con tímida certeza

¹¹¹¹ *Antes de la esperanza.*

¹¹¹² *Ídem.*

mi propio resplandor. Tan sólo pido
una pequeña luz que me lo diga;
una luz que concilie
tanta verdad distinta, tan diversos
estilos de expresar, contrariamente,
la presentida, sola,
hoguera que me fundiría; el alto
desconocido modo
de calor que transporte al gran secreto
mi llamarada humana.

(...)

Esta es mi entrega. Yo tan sólo pido
un poquito de luz, una rendija
sobre la faz de Dios, un rayo
fugaz que me recree
en la certeza de una posesión
no humana...

Tautología sobre la duda es el poema “Introducción al misterio” de *Límites*. Habla de su origen, de su nacimiento «de la certeza de una realidad / que la razón no alcanza, ni el sentido;». Lo sitúa, «El misterio no está sobre nosotros. / El misterio nos cerca y nos oprime; / tal vez emane de nosotros mismos». Y el poeta intenta vencer el misterio y la duda buscando respuestas, pero «todo es inútil».

Relacionado con la duda, estará el tema de **lo perdido**. Guillén mantiene una preocupación casi constante por lo que se pierde, por un lado por el paso del tiempo; pero también por las elecciones que hacen que elijamos algo para desechar el resto. Y es ese resto el que le preocupa a Guillén. Julia Uceda desarrolla este tema en la antología *La configuración de lo perdido*, de 1995.

En el libro *Límites* amplía una de las ideas fundamentales del pensamiento de Jean Paul Sartre, aquella que se refiere a la subjetividad del ser humano y su condena a la libertad y a la elección. (...) como Sartre afirma en *El existencialismo es un humanismo*: “La

elección es posible en un sentido, pero lo que no es posible es no elegir. Puedo siempre elegir, pero tengo que saber que, si no elijo, también elijo”. Rafael Guillén coincide con Sartre en ese planteamiento en el que un acto de elección suprime a los otros, pero a diferencia de Sartre, Guillén tendrá una consciente lucidez de que lo elegido implica pérdida, desahucio, dolor, muerte de lo otro posible y, por tanto, límite del ser¹¹¹³.

Y entre la duda y lo perdido, la certeza, una certeza que en numerosas ocasiones, Guillén la asocia al espejo. El espejo como esa posibilidad de cerciorarse de la realidad. De contrastar lo que se siente o lo que se piensa. Ese espejo que a veces conecta con otros mundos. En *Elegía*, el espejo cobra valores humanos y permite abrir a la esperanza: «Tu desolado espejo estará siempre limpio / por si quieres de nuevo probarte la sonrisa». En *Hombre en paz* señala cómo «la alcoba tiene espejos enfrentados». En *Amor, acaso nada*, el espejo es la puerta que conecta diversos mundos, esa entrada a otra dimensión: «del otro lado del espejo, hasta / empañar la eternidad». Espejo unido a la mirada y a los cambios en *Límites*, como muestra el poema “Un espejo frente al mar”.

Lo trascendente, lo religioso cristiano, lo sagrado en la naturaleza, en la familia, en su deber a la poesía, sería un tema a caballo entre el hombre y el misterio. Ese risco donde agarrarse cuando todo está perdido, a la vez que su silencio hace dudar de su realidad. En Guillén es un tema presente.

Una fuerza vital que lo mueve siempre está presente. Lleva a diálogos que quedan en insatisfacción. Presentes tantas veces en la tradición literaria. No es tanto un tema de religión eclesial, sino de intentar resolver la duda de lo trascendente en el plano de la conciencia. Él lo asume desde su duda, su lucha y su búsqueda.

Su primer libro es de entrega, de adhesión, aunque de inicio de la duda. Poco a poco va a ir evolucionando a un estado de deseo de que exista, a la vez que de lucha contra su duda.

¹¹¹³ PEÑAS-BERMEJO, Francisco. “La configuración de lo perdido en la poesía de Rafael Guillén”, *Alaluz*, año XXVII, nº 2, University of California (USA), otoño 1995, pp. 41-50.

El primer poema que abre *Antes de la esperanza*, “Tengo abiertos los brazos”, es un diálogo con Dios, un agradecimiento por dejar que sus palabras lleguen hasta el poeta, «Ya sé que tus palabras / pueden llegar tan bajo que alcancen nuestras cumbres». Lo reconoce como cuidador de la humanidad,

Tú tienes en las manos nuestros hilos
y colocas despacio las piezas de tu juego
(,,)
¡Gracias, Dios, por estar ahora jugando
a hacerme venturoso.

Aparece con fuerza la idea bíblica de nombre. Esa idea germinadora, de que al nombrar se da vida tan presente en el *Génesis* (Y dijo Dios...) y de los nombres que marcarán los destinos de vidas, y que cambian, al cambiar su función, como el de Abram y luego Abraham. Y sobre todo, esa idea de nombrar, de llamar, como forma de dar la vocación, la misión («Antes que te formaras en el vientre te conocí, antes de que tú salieses del seno materno te consagré y te designé para profeta de pueblos»¹¹¹⁴). Y así se siente el poeta, designado, nombrado por el ser superior al que llama Dios. Así lo vemos en el fragmento del poema “Tengo marcado un nombre” de *Antes de la esperanza*.

Tengo marcado un nombre
No sé por quién, ni dónde. Tengo un número
Como deben tenerlo las plantas y los pájaros.
Me llaman y respondo.

Guillén cree en un Dios que es amor, que es júbilo. Y sus reproches ante las faltas del hombre son como las de un padre que riñe de “mentirijillas” a su hijo pequeño mientras intenta aguantar la risa. Así aparece en el fragmento del poema “La fiesta del dolor está vacía”.

Quizás podrás decirme, Dios, un día
que miento cuando lloro.
Me lo dirás amándome, como un reproche alegre.
Me lo dirás cantando.

¹¹¹⁴ (Jeremías, 1,5).

Sé que amar es jugar a la sonrisa.
Sé que tu nombre es júbilo
y que sólo entre cantos podemos pronunciarlo.

Río de Dios es un libro formado por cuatro sonetos, donde el poeta abre su alma al lector, frente a los pensamientos sobre el Creador. Es el puente entre la fe y la duda. Muestra a un Dios inalcanzable, que también deja libre, sólo al hombre: «Y arriba queda Dios, y su mirada /, y ese peso de Dios, y ese su aliento / que impulsa al ser, lo mira, y lo abandona»¹¹¹⁵. Y todo simbolizado en la imagen de la nieve. En el segundo soneto, la imagen es el río. Aquí Dios si acompaña, «el mismo Dios ha escrito su cauce hasta morir». Ese río que simboliza al hombre, nace, surge porque Dios lo piensa. Y piensa también en todo su camino. Pero ese acompañar de Dios se nubla en una risa. No sabemos si la «risa de Dios» por «nuestra sinrazón» es al ver nuestra caída, nuestro mal final porque luego el poeta habla de «un poco de amor», pero «tan sólo un poco». En el último soneto del libro la imagen es el mar, ese mar al que van todos los hombres. Es la muerte. Pero ahora la muerte no es triste, ni da miedo, es amor. «Ya no hay amor en la esperanza / del amor perdurable».

Pero poco a poco, esa certeza de Dios se vuelve niebla. Y aparece la duda también en este aspecto. El poema “Esta doble conciencia” muestra los primeros nubarrones en la fe del poeta.

Esta doble conciencia –de una parte
Dios, que es cierto y se va, de otra mi arte
que no se basta a sí sin mi sustento-
me hace único y débil responsable.
¡Ya me pesa su lógica inmutable
y esta final angustia que presiento!.

El poeta que había dado las gracias a Dios por dejar que su palabra tocara al hombre, que lo hacía responsable de esos fogonazos que le hacían crear el poema, se siente ahora «único responsable».

¹¹¹⁵ Primer soneto de *Río de Dios*.

En *El gesto*, incluye Guillén un poema al que titula “Oración final”, se dirige a Dios, pero ya aparece en minúsculas «Y es seguro que tú, como señor, no escuchas». Ya su fe se ha quedado en «un gesto (...) que aún confía en lo imprevisto». Y le reta, «Cuando llegues, aquí estaré: impasible. / Sólo me queda un gesto y es posible / que me lo rompas de una bofetada». Ya no es ese Dios padre que juega con sus hijos. Ya la duda lo convierte en un ser capaz de golpearlo.

Y una de las causas que pudieron provocar este distanciamiento, esta duda fue **la injusticia**, los problemas que sufre el hombre, las dificultades de la vida. Esos temas presentes en la poesía social y también en la poesía de Guillén. Contra la guerra, el poema “Esta mentida guerra” de *Antes de la esperanza*. “La canción del cobarde” de *El gesto*:

Me pusieron delante y me dijeron:
tira a matar; tira a matar y olvida.
Fue delante del hombre. Me pusieron
delante de mi sombra enfurecida.
(...)
Me cargaron de patrias y fusiles;
me hundieron en laureles y trincheras;
me poblaron los sueños infantiles
con féretros cubiertos de banderas.
(...)
Los soldados son hombres con el amor talado.
Los soldados avanzan, pero avanzan ya muertos.
Los soldados arrastran el sueño amortajado.
Los soldados se entierran con los ojos abiertos.
(...)
El amor no es posible con sangre hasta los dientes,
con hombres casi niños puliendo bayonetas,
con hileras de muertos uniendo continentes,
con lamentos de heridos taladrando planetas.

El poema “Cuevas”, también de *El gesto*: que habla de los que habitaron el Sacromonte horadando las cuevas con sus manos, por falta de hogar y exceso de miseria.

Escarbaron la tierra con manos y cuchillos.

Entraron en la tierra con ansia prematura.

(...)

Provisionales fosas de muertos incompletos.

Catedrales del hambre.

En *El gesto segundo* también se encuentran poemas de este talante, poemas que nacen del quejido del alma del poeta ante una realidad que lo traspasa. “El cafetal” es un poema que nace como fruto de una experiencia vivida por el poeta en su primer viaje a Guatemala¹¹¹⁶. Habla de las niñas, muy pequeñas, que trabajan sol a sol en el campo, para ganarse algo que llevarse a la boca.

Bajo la sombra húmeda
de las gigantes ceibas, las inditas
multicolores hormiguean, una
tras otra, con la carga mero encima
del ensueño. No existen. No han nacido
y ya diatiro están muriendo.

Y los hombres, muchos, padres de familia, que pierden su trabajo, su cuidado de los hijos e incluso su vida embriagados en aguardiente: «El pueblo está perdido / dentro del grano; un tiempo de aguardiente / lo va cubriendo». Y la realidad que se encuentra es un hombre rendido a pesar de una naturaleza rica que lo provee: «Conciencia aguacalada. / Alma cebada con tamal y elote. / Tinta sangre con palo de Campeche. / (...) /Guatemala me pone de rodillas».

La **muerte**, presente en muchos poemas de Guillén, es signo capital en *Elegía*, escrito a su madre, el mismo año en que murió. Un libro escrito en cuatro partes. Ortega describe que en «la I parte se nos muestra la intuición de la muerte presentida, que el poeta intenta actualizar en el próximo futuro de la

¹¹¹⁶ Ver la página 332 del tomo III de *Obras Completas*.

conciencia»¹¹¹⁷. Los verbos están en futuro, se dirige a la madre, que aunque ya muerta, no aparece así en estos versos primeros. Cada una de las estrofas cuenta lo que hará el poeta «cuando tú te hayas ido». Se sirve de imágenes poderosas y rotundas para manifestar ese deseo de aprehender a su madre en la materialidad de los objetos personales que deja. «Esconderé la almohada para guardar la forma / de tu dulce cabeza, que nos amó sin prisa». Hasta lo más inmaterial sirve para su deseo de atrapar lo último de su madre. Desgarradores son los siguientes versos: «Me abrazaré a tu sombra» o «y morderé en el aire que te tocó por dentro». Y termina esta primera parte con una opción a la vuelta, un deseo de que todo haya sido un mal sueño y se produzca el regreso:

Siempre habrá una ventana entornada en la casa
por si quieres un día volver a ver tus cosas.
Tu desolado espejo estará siempre limpio
por si quieres de nuevo probarte la sonrisa.

La segunda parte, como apunta Ortega «es ahora la realidad consumada, la tremenda consecuencia del hecho la que aparece en toda su desnudez desolada»¹¹¹⁸. Ahora los verbos están en pasado. El pasado del recuerdo de lo que vivió con ella y que ahora ha perdido para siempre. «Manos de acero y niebla / desgajaron tu rostro de mi caricia ingenua»,

Ya no encuentro tu mano y tu tibieza.
Ya no encuentro tu voz por las paredes,
ni el ruido de tus pasos pregonándote,
ni la pregunta inútil y amorosa,
ni el aire de la infancia
que te mantuvo en vilo la sonrisa.

Y otra vez la esperanza, abierta la puerta a la vuelta de la madre:

Dejaré los regalos donde estuvo tu cuerpo
por si acaso no es cierto que has dejado de amarme.

¹¹¹⁷ ORTEGA TORRES, José. *La poesía de Rafael Guillén, temas, lengua y estilo*, óp. cit. pp. 97 y 98.

¹¹¹⁸ ORTEGA, José, *La poesía de Rafael Guillén. Tema, lengua y estilo*, óp. cit. p. 99.

Cantaré tus canciones, mordiendo sobre el llanto,
por si todo es mentira y aún estás con nosotros.

La tercera parte es el recuerdo. Guillén se detiene en los detalles que recuerda de su madre. De su físico, de sus gestos, de sus acciones. «Montañas de ternura poblaban tu paisaje», «La ternura tomaba la forma de tus hombros», «débil mujer, tan brava sosteniendo a los hijos», «Aún vive, revestido de tu amoroso tacto, / tu cesto de costura, por donde el sol nació», «Dulce mujer, vencida por el amor y el luto». El hijo recorre los recuerdos de la madre en el intento último de conservarla aunque sea en su memoria, pero es «un trueno», el que «retumba en la llanura». De nuevo el dolor, de nuevo el llanto, porque la posesión de esos recuerdos lo hacen más consciente de su pérdida.

En la cuarta y última parte, el poeta se sobrepone y le pide que lo espere a que llegue su propia muerte. El poeta se piensa en su propia muerte, ante la madre muerta. Y se imagina cómo estará para recibirlo, cómo estará ella y cómo será el entorno. «Me esperarás sentada tras la niebla», «Los amorosos árboles de siempre / prepararán el aire del encuentro», «Me esperarás cantando», «Me esperarás hilando la tela de los besos», «Te quedará pequeño el firmamento / cuando batas las alas acogiéndome».

Los límites de la realidad será también un tema constante en Guillén, tanto en el ciclo que lleva el mismo nombre, como en los libros anteriores. Guillén pone en duda lo real. Considera que son percepciones. Guiado por los nuevos descubrimientos científicos de mediados del s. XX, como la teoría de la relatividad de Einstein y otros actuales que permiten conectar mundos infinitamente distantes o superar barreras como la luz, o el espacio; Guillén apuesta por la idea de superar esos límites. La manera por la que el poeta ve posible que se fuercen esos límites es a través de los fogonazos de luz, de esos momentos de “lluvia” de los que se ha hablado con anterioridad. De ahí la idea con la que introduce el libro de *Límites*: «Crear, en arte, es forzar los límites de lo perceptible». Y al hilo de la ley de conservación de la materia que ni se crea, ni se destruye, tan sólo se transforma, también afirma en la cita con

que introduce *Los estados transparentes* que «Es posible que nada / muera o desaparezca, que tan sólo se torne transparente».

CONCLUSIONES

La poesía de Rafael Guillén no es separable de su biografía porque está hecha de materiales de su experiencia. Por esto la necesidad y ventaja de haber construido el primer capítulo de su mano, a través de visitas y entrevistas; de la inmersión en la prensa y publicaciones periódicas de la época; así como haber tenido a disposición, con la generosidad que le caracteriza, su archivo personal. Considero que una de las aportaciones de este trabajo es la de haber sido supervisado por Guillén de primera mano.

Uno de los elementos que podría caracterizar a Rafael Guillén es el equilibrio. Un equilibrio que se da por la acumulación de dicotomías. La primera se encuentra en su ubicación y en su relación con el mundo. Parte de lo local. El factor provinciano va a ser un elemento fundamental en Guillén. Se forma por un lado en la bohemia granadina, esas personas que no tienen la oportunidad de salir fuera -personas con inquietudes, pero que no habían podido salir de España-, y que estaban muy apegados a este espacio local, su ciudad. Por otro lado, Guillén amplía su conocimiento del mundo y su formación cultural a través de los viajes, en cuanto la vida se lo permite.

Como se puede comprobar en sus versos, Guillén, sale airoso de la paradoja de ese localismo, de una vida sin grandes acciones. A partir de lo más íntimo se dirige a lo social y universal, y consigue hacer de su poesía una creación válida para cualquier lector de cualquier tiempo. Es la voz de una Granada oculta y es la visión de quien se ha elevado a otro espacio, con una vocación universal.

Otra dicotomía se percibe en su relación con la literatura. Por un lado tiene una dimensión autodidacta, una dimensión posibilista, de leer lo que caía en sus manos, Bernanos, Saint-Exupéry, Camús y otros autores

existencialistas europeos que marcaron el pensamiento y la vida de los jóvenes de esas décadas. Al otro lado de la balanza, el ambiente de bohemia local posibilitado por el hecho de que Granada era una ciudad universitaria, donde se encuentra con personalidades de gran valía intelectual.

En base a esa dicotomía de la formación inicial, de desarrollarse en una clase no privilegiada, surge la defensa de una temática social; que en el caso de Guillén no es teórica, abstracta, sino de su propia experiencia. El poeta granadino no es un desclasado. No oculta en ningún momento sus orígenes. Y gracias a su formación intelectual construye la crítica teórica a esa realidad en la que él se forma. De ahí su celo por el pueblo, porque él mismo pertenece a él sabe que la literatura popular no tiene que bajar su tono, disminuir su intensidad o exigencia; y lo sabe porque él forma parte de ese colectivo y durante toda su vida ha sido un trabajador más.

Otro elemento que nace de la contemplación de su biografía se trata de su equilibrio emocional que surge del apoyo en dos baluartes, en dos figuras femeninas, su madre y su esposa, esa seguridad afectiva abarca el mundo de su infancia, su adolescencia y su madurez. Le proporcionan las experiencias para hablar del amor, que nace de ese conocimiento, de sus vivencias, y de la abstracción a la que llega por el análisis de lo vivido.

A la hora de encuadrar al poeta dentro de su espacio generacional, los años 50, si nos atenemos al momento de inicio de su obra, tenemos que empezar mostrando nuestro desacuerdo con el uso del término generación en su sentido estricto, puesto que es un vocablo cerrado y limitado, teniendo en cuenta que utilizar el término generación de los años 50 parece que presupone una generación del 60 y otra del 70; y sin embargo, tras la del medio siglo se habla de grupos: novísimos, poesía de la experiencia, etc. Se utilizan, entonces, otras terminologías.

Por otra parte, los autores de posguerra se relacionan y se mezclan con autores anteriores y posteriores a los considerados nómina del 50, por ejemplo Guillén se relaciona con Blas de Otero de forma casual y espontánea, como ya vimos; aunque no menos influyente en su trayectoria poética.

Entendemos que el momento histórico en el que crea un poeta ayuda a entender aspectos de sus textos que de otro modo no sería posible. Pero el concepto de generación es el término más aceptado por la historia de la literatura sobre este grupo de autores. Por edad y por publicación de los primeros libros, Guillén, entraría en la Generación del 50. Pero aquí se impone su condición de poeta en provincias, admitido por unos y rechazado por otros, por lo que unas veces es más fácil que otras hacer el seguimiento de las relaciones con los contactos que mantiene con otros autores, puesto que él está retirado en su tierra.

Y, además, el dato más importante, su negativa a considerar ninguna generación del 50, ni a formar parte de ella. Recordamos aquí su oposición a participar en la antología de Batlló, por no sentirse identificado con algunos de los autores que iba a incluir. Es el propio Guillén el que se empeña en desvincularse de este y cualquier otro grupo que no sea el de los autores del siglo XX. Se considera miembro de la Generación del 27, ya que ha sido la única generación del siglo XX de la que tanto él, como el resto de poetas que han surgido después, han bebido de sus vivencias, de sus experiencias y de sus textos. Nosotros compartimos esta idea, y creemos que las sucesivas divisiones en generaciones y grupos de posguerra que se han hecho, no son otra cosa que la precipitación causada por la falta de perspectiva; y que seguramente, cambiará con el paso del tiempo, creando un grupo amplio y único de todo el siglo XX, como ha pasado con otros movimientos literarios en siglos anteriores, con la Guerra Civil como gozne que divida autores e incluso, alguno de ellos que divida su obra en dos partes.

A pesar de toda esta disertación, no nos ha sido posible prescindir radicalmente del término ya que está presente y vigente en la mayor parte de la bibliografía manejada; y para establecer relaciones entre nuestro poeta y su entorno, nos ha sido necesario. Quizá la dificultad nos venga por el hecho de que Rafael Guillén se relacione más en Andalucía con autores tildados por algunos poetas del Norte de estetas y de crear una poesía preocupada sólo por la belleza. Que esto no fuera así lo vemos en el hecho de que Pilar Palomo, en *La poesía en el siglo XX (desde 1939)*, incorpore a Rafael Guillén de manera

desarrollada, sin olvidar las citas que hacen de él Fanny Rubio en 1973 y José Luis Cano, que lo sitúa entre los poetas que no podrían faltar en el panorama, ya en 1974.

Desde esta perspectiva general de visualizar a Guillén dentro de la poesía del siglo XX, y más concretamente dentro de sus contemporáneos, hemos hecho el análisis de las características que definen a Guillén y en las que coincide con sus coetáneos. Así mismo, hemos comparado su poética con la poética predominante en los autores de la nómina oficial de la Generación del 50 y hablamos aquí de las coincidencias. Muchos de los poetas que se estudian como miembros de la Generación del 50 conciben la poesía como herramienta gnoseológica. Así acaban con la dicotomía poesía como comunicación o poesía como conocimiento porque aúnan ambos términos. Hay en ellos un realismo mayor que el que cimentaba a los poetas de la primera generación de Posguerra, pero sin dejar de lado por completo al subconsciente.

La poesía se hace más literaria que en las dos décadas anteriores. El símbolo vuelve a brillar en sus versos. Un agudizar los sentidos en las experiencias cotidianas, del día a día, para convertirlas en la magia de la literatura a través del lirismo. Notas testimoniales, biográficas, pero rescatadas del lenguaje puramente denotativo para alzarlo en significado connotativo.

Compartían con los autores de la poesía social la poesía de estilo narrativo, la preferencia por la semejanza con el lenguaje hablado, la denuncia de la situación en la que se encontraba España y el deseo de transformación; pero se produce en ellos un cambio de perspectiva en el sujeto actante: se pasa del plural, de la masa, del nosotros; al individuo, al yo.

También comparten el mundo de sus lecturas y su formación inicial, sobre todo los autores europeos del existencialismo. En cuanto a la temática, hay que remarcar que predominan los poemas que parten de la experiencia personal, una experiencia personal pero comúnmente humana que involucra a cualquier lector que se acerque a su lectura. Todos comparten un tema común,

recurrente en sus experiencias aunque no todos lo reflejen del mismo modo ni con la misma asiduidad en su obra. Hablamos de la guerra y sus secuelas.

Y en casi todos hay una sensación de pérdida de la niñez o de la temprana juventud. El tema de la infancia unido al del paso del tiempo estarán presentes, como vemos en Guillén. La fugacidad, la incapacidad para detener el paso de los años será uno de los temas centrales más recurridos en diferentes perspectivas, a través del recuerdo y las vivencias infantiles, como se señala arriba; o a través de la muerte. La memoria, unida a este fluir de la vida serán protagonistas de muchos de los versos.

El amor, que había sido abandonado en la poesía social de los años 40, vuelve a retomarse en los versos de estos autores. Pero no como el amor clasicista, no con la evasión garcilasista; sino como fruto de la experiencia, saltando barreras establecidas. El amor surge de la experiencia, pero se extiende como un tema universal.

En muchos casos se sirven del humor para crear un distanciamiento del autor con la realidad que cuentan y no caer en el patetismo. Incluso usan la ironía para distanciarse y evitar la afectación.

El endecasílabo estará muy presente en su poesía, sólo o combinado con versos heptasílabos, pentasílabos, etc. La rima es la que va a desaparecer prácticamente, relegándose a la nada o a leves asonancias. Adquiere especial importancia el ritmo. Y como se puede comprobar en el tercer capítulo todos estos elementos están presentes en Rafael Guillén.

Rafael reconoce que no sabe qué autores influyen más en su poesía. Nombra a maestros de la literatura que le gustaría estuvieran presentes en su obra. Lo que sí es evidente es una clara influencia del existencialismo. Presente en la preocupación por el paso del tiempo, los problemas de fe, la hipocresía, la confusión del hombre moderno y sus relaciones con el mundo. Fruto de esta influencia, el compromiso ético de estos autores con la realidad. No la eluden, sino que la trabajan. Desarrollan un compromiso con el

conocimiento que tienen de la intrahistoria, porque al verse a sí mismos, ven también a cada sujeto.

En cuanto a su concepción de la poesía Guillén difiere de la idea de Gil de Biedma. Se separa aquí Guillén del poeta de la Escuela Catalana. El autor catalán señalaba que el poeta debía de ser como un vendedor y su poesía como una carta comercial. La asepsia y el humor, sin trascendencia de grandiosidad. Sin embargo, el autor granadino piensa que el poeta está detrás de los asuntos más importantes de la Humanidad, está detrás de las «grandes revoluciones». Al igual que difiere de los que consideran que la poesía ha de rebajar su lenguaje para llegar al pueblo. Y afirma que los grandes temas no son nada sin el chispazo de la imagen justa. «Antes de escribir un poema sin imágenes, por muy humano o social o profundo que sea, sería preferible verter esa humanidad o sociabilidad en un buen ensayo o discurso». Hay menos excepticismo en Rafael Guillén, tiene mayor confianza en el poder que la poesía ejerce sobre el hombre.

Desde este punto de arranque con la generación del 50 no hay duda que la poética de Rafael Guillén se ha ido enriqueciendo con sus lecturas, sus contactos y su propia reflexión sobre el ser de la poesía. Vemos como la idea de poesía en Guillén se asemeja a la de Antonio Machado, y que también estuvo presente en otros autores del 50 como Caballero Bonald. Ha conseguido crearse una voz propia en la contención, en el trabajo de la palabra, en la búsqueda del término exacto, y en la búsqueda de la verdad en la poesía para transmitir la preocupación por el hombre, la preocupación por el tiempo, por lo finito, por el dolor. Uno de los mayores ejemplos de esto, y el punto donde nosotros encontramos la inflexión de su voz más propia es el poema a la muerte de su madre, *Elegía*. No reniega Guillén de los temas que defiende la poesía social, sino de la forma en que ésta los trata en muchas ocasiones; es decir, falta del cuidado de la palabra y la expresión.

En su obra podemos distinguir tres etapas fundamentales que no están marcadas con grandes acontecimientos que las separen unas de otras, sino con el propio desarrollo de la vida y de su creación. Existe un primer momento, una obra de madurez y la de senectud. A ese primer momento, a su poesía de

juventud, pertenecen los libros de *Antes de la esperanza*, *Pronuncio amor*, *Río de Dios*, *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*. *Apuntes de la corrida* y *Elegía*. Son libros donde un joven autor, todavía sin mucha experiencia vital, habla sobre los eternos temas de la poesía: el amor, su paisaje y su relación con Dios. Acude al soneto, a las estrofas populares y musicales, y a metros clásicos con la maestría de la verdadera tradición literaria, que es la apropiación de estos metros, que no son calcos, sino poemas con ritmo y expresión propia. Sin perder ni un ápice de su armonía y equilibrio.

Es *Elegía* el libro que plantea un cambio de giro como respuesta a la tragedia que vive con la muerte de su madre, lo enfrenta a la realidad tremenda de la acción de lo absoluto. Y ese vacío provoca una crisis existencial a partir de la cual se replantea todo, que va a dar como fruto uno de sus libros más sinceros, de más intensidad y de mayor amplitud en sus imágenes.

Libros de su etapa de madurez son *Hombre en paz*, *Amor, acaso nada*, *El Gesto*, *Gesto segundo*, *Tercer gesto*, *Los vientos*, *Límites*, *Vasto Poema de la Resistencia*, *Moheda*, *Variaciones Temporales*, *Mis amados odres viejos*, y *El Manantial*. Este último libro es en el que especialmente mira hacia atrás. En él, el poeta granadino rinde homenaje a sus mayores, a sus maestros, a sus amigos.

Sigue con *Los estados transparentes*; y con *Las edades del frío* lo establece como gozne para iniciar una nueva etapa donde el tiempo aparece como amenaza. Es la poesía de senectud. Guillén habla del amor en la madurez, de lo que la caída imparable del agua de la vida provoca en sus emociones. Se siente en la última etapa de su vida; y sigue con los temas profundos sobre el tiempo, la materia y el espacio. Ese empeño por parte del poeta de romper todos los límites. En *Los dominios del cóndor* sigue con este análisis iniciado en *Límites*. Los viajes por el mundo entero de Guillén van a dar lugar a su nueva cosmovisión. Al traspaso del alma del autor por los paisajes y personas conocidas en esos viajes. Y por último, y sin analizar en el trabajo debido a que acaba de publicarse, *Balada en tres tiempos, para saxofón y frases cotidianas*, donde una frase que se podría pronunciar en cualquier

momento del día sin más trascendencia que la mera convivencia, se convierte, gracias al poeta, en un punto de partida para un viaje poético a través de sus preocupaciones, su visión de lo vivido, los recuerdos, los seres queridos...

Si hasta ahora hemos hablado de un modo biológico, cronológico de su obra; tenemos que ver que en Guillén hay otro elemento reorganizador: el poema tenido en cuenta dentro del libro y el libro dentro de la obra. Esto está en conexión con Juan Ramón Jiménez y también compartido con Aleixandre o Jorge Guillén. La obra es unidad. Y la obra, que es la vida, se rige por ciclos, temáticos fundamentalmente, pero también de experiencias. Esa idea de Bergson del tiempo subjetivo que no tiene que ver con la cronología sino con la intensidad de las emociones que contienen las vivencias.

Se establece en Guillén una estructura de su obra especial, y que aparece en su etapa de madurez, es el organizarla en ciclos; concepto que se apoya fundamentalmente en la temática; aunque también puede tener su influjo sobre la métrica y la expresión. Los ciclos se corresponden con un tiempo interior que trascienden una división por etapas, y que puedan coexistir unos ciclos con otros a lo largo de toda su obra.

Así se establecen en Guillén dos ciclos fundamentales: «Los Gestos», con su preocupación por el hombre; «Límites», con afán por romper las limitaciones que da el tiempo, el espacio y la materia; y quizá un tercer ciclo existencial donde el poeta mira desde el final del camino, acuciado por el tiempo, los recuerdos y las elecciones hechas. Todo paso hacia delante implica una pérdida. Es a la vez un interrogante de todo aquello que no se ha vivido por haber elegido otras realidades. Quizá un ciclo que se podría llamar de las «Edades del Frío». En el que incluiríamos *Edades del Frío* y *Balada en tres tiempos para saxofón y frases cotidianas*. En estas agrupaciones en ciclos vemos un hecho: la importancia que tiene la temática como compromiso no sólo poético sino existencial para nuestro poeta.

Del mismo modo, también hay libros circunstanciales que se quedan fuera de estos ciclos; es el ejemplo de *Moheda* tal y como él dice: «pertenece a

esos libros circunstanciales (en este caso, un libro experimental) que surgen al margen de la idea principal iniciada en el libro *Límites*».

El Ciclo de «los Gestos» es para Guillén su inicio verdadero como escritor. Él declara haber empezado a escribir con *Los gestos*, pero consideramos que sus libros anteriores, además de contener gran calidad y un trabajo esmerado, dejan ya muchos elementos de lo que van a ser las bases de su poética, por lo tanto, nos reafirmamos en considerar *Elegía* un verdadero hito en su obra, y como una primera entrega de «los Gestos» definitivos de Rafael Guillén.

El poder del poeta, que se asemeja con el poder de Dios; el origen y el poder de su poesía y la duda ante las verdades absolutas; conviven con la duda sobre el poder de su palabra, sobre todo ante el sufrimiento o la injusticia que descubre en sus nuevas vivencias, como en su primer viaje a América. Finalmente, en *Tercer gesto* la duda se convierte en la protagonista. Este ciclo es una reflexión constante sobre el hombre, sobre su origen, sobre su sentido, que se materializa en esa duda; la cual contrarresta con la exactitud, la precisión de la palabra, evitando así cualquier ambigüedad.

El Ciclo de «Límites» está formado por cuatro libros que nacen de la reflexión del poeta ante la Teoría de la Relatividad de Einstein. Se elabora en un largo intervalo de tiempo que se inicia en 1968 y termina en 2004. En la parte más superficial, un análisis de la materia, el espacio, el tiempo y el movimiento. Debajo, el deseo de aunar poesía, matemáticas, ciencias y letras, para mostrar de una forma más completa la forma de conocer del hombre.

Cuando hemos analizado la forma de la obra de Guillén, hemos llegado a la conclusión de que cada libro es un deseo de diversidad formal, demostrando con ello un dominio de la métrica, de la técnica y sobre todo de la musicalidad poética y del ritmo. Versos endecasílabos que se conectan en sonetos o no; versos heptasílabos y estrofas clásicas populares como la redondilla o las canciones del cancionero-guía, son las que predominan en sus primeros libros, hasta llegar a *Elegía* donde el alejandrino blanco se combina

con endecasílabos y heptasílabos en un segundo plano, dominado por la intensidad de las imágenes.

En *Hombre en paz* y en *Amor, acaso nada* reina el verso libre, el tono conversacional y en el segundo, también el endecasílabo. En los siguientes libros, el verso se libera del metro, hasta que llegamos a *Mis amados odres viejos*, donde utiliza metros medievales, con versos octosílabos intercalados de trisílabos, madrigales y endechas.

El manantial recupera de nuevo la frescura del verso libre, que permanece en *Los estados transparentes*, *Las edades del frío*, *Los dominios del cóndor* y también continúa en la última obra de Guillén, *Balada en tres tiempos para saxofón y frases cotidianas*. Ese último ciclo que recupera temáticas anteriores, pero vistas desde el final del camino. Habla otra vez del tiempo, de la imposibilidad de vivir lo descartado y de los mundos paralelos. El amor, centro otra vez de ese último libro. Una manera de cerrar el círculo que empezó en 1956 con poemas de amor, ahora con un amor de vejez, de vuelta de la mirada al camino recorrido.

Con la lectura de su obra y el análisis realizado en este trabajo, concluimos en este apartado que Guillén llega al verso libre tras el dominio de los versos clásicos. Que tiene un sentido del ritmo preciso y trabajado que hace que su creación sea armónica, directa y exacta; sin perder la intensidad temática y humanística que conlleva la armonía entre forma y contenido; entre tema y estructura.

Los temas aparecen y reaparecen a lo largo de los distintos ciclos. Cada uno de los ciclos toca los que ahora vamos a tratar, aunque predomine en algún momento uno sobre otro; como por ejemplo, la preocupación por el hombre, por la injusticia social en el ciclo de «Los Gestos».

Una temática que engloba los eternos temas universales como el amor, el sentido de la vida, la existencia y actuación de un ser supremo, el misterio; pero también incorpora la novedad de su momento y de las etapas de la vida que ha ido consumiendo el poeta. Habla sobre los límites del tiempo, del

espacio, de la materia y del movimiento. La relatividad introducida por Einstein. La posibilidad de conexión de espacios o de un mismo espacio en tiempos distintos. La posibilidad de distintas vivencias en un mismo hombre, en universos paralelos. La imposibilidad de extender el tiempo de vida en una persona. Y todo esto, siempre, con la figura humana como centro.

El hombre como centro de toda su obra. Incluso en la esencia de su concepción de la poesía, Guillén la entiende como conocimiento, como posibilidad de descubrir y entender lo inexplicable; pero siempre, en temas relacionados con el hombre y su existencia. Y a pesar de su soledad como escritor, necesita de los demás para tener las experiencias, las noticias, los pequeños dardos que cercenan su yo-poeta, hasta que se lanza a la reflexión y de ahí surge la sorpresa del conocimiento transformada en poesía. Por eso el recuerdo, la anécdota, la vivencia van a ser tan importante para Guillén. Porque son la semilla de la que fructifica su verso, su poema. Y se nota la diferencia entre los primeros libros donde la reflexión parte de lo abstracto, de lo teórico; y los libros que surgen después de *El gesto*, donde la reflexión surge, sobre todo, de lo vivido. Por eso los grandes temas, como el amor, van evolucionando desde el deseo y la duda iniciales, la pasión y el encuentro con la amada, la paz y el sosiego de lo cotidiano, y la observación del paso del tiempo en la persona amada.

El hombre también está presente en la injusticia. Guillén ejerce de poeta al señalar las situaciones injustas. Se hace hombre que deja de ser labriego para ser soldado en una guerra que no entiende. Se hace hombre que pierde su tierra bajo el dominio de unos extranjeros que la hacen suya. Se hace hombre que embriaga su pobreza en el alcohol sin mirar las necesidades de su familia. Se hace hombre que grita con el hombre.

La poesía, la luz, el descubrimiento a través de la palabra también son temas trabajados por Guillén en su obra. Unido al anteriormente mencionado del misterio. El poeta pasa por temporadas de clarividencia creativa, donde las palabras vienen a él como una lluvia; pero también, de tiniebla, donde no ve,

donde no encuentra la palabra exacta, y tiene que recurrir a otros sentidos como el tacto para dar con el mensaje correcto.

El tema de la pérdida es otro de los protagonistas en Guillén. La pérdida de las personas amadas, la pérdida de las vivencias que cobran vida, unas y otras, bajo las tinieblas del recuerdo. Y sobre todo, y lo particular en Guillén, la pérdida por la elección hecha y la posibilidad que se pierde al ser rechazada. Las miles de posibilidades que se cierran ante las elecciones hechas. Todo lo que se queda fuera de lo elegido.

Toda esta temática y el tratamiento que el poeta le da nos lleva a concluir que la poesía de Rafael Guillén es una de las aportaciones más coherentes y más clarividentes de la poesía española del siglo XX y de su transición al XXI. Recoge las expectativas del hombre de su tiempo, ese deseo de trascender, de permanecer que se consigue con la transformación de la energía, que no se crea ni se destruye, tan sólo se transforma, como los verso de *Los estados transparentes*, «*Es posible que nada / muera o desaparezca, que tan sólo se torne transparente*».

ANEXO 1:
FOTOGRAFÍAS SOBRE LA BIOGRAFÍA DE RAFAEL GUILLÉN
OBTENIDAS DE SU ARCHIVO PERSONAL

INFANCIA (1933 – 1943)



Casa natal de Rafael Guillén en Granada,
calle de San Juan de Dios, esquina con Cardenal Mendoza



Jorge Guillén y Dolores García, padres de
Rafael Guillén. Granada, 1932

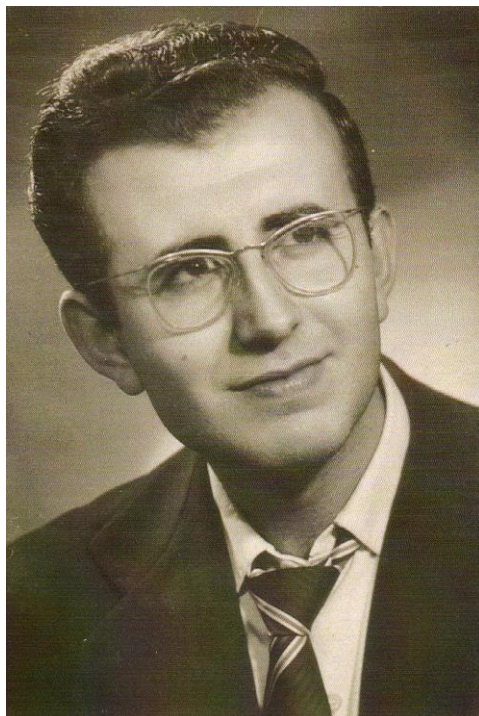


Rafael Guillén (izquierda) y su hermano
Jorge. Granada, 1945

GUILLÉN, POETA, Y EL GRUPO DE VERSOS AL AIRE LIBRE (1951- 1956)

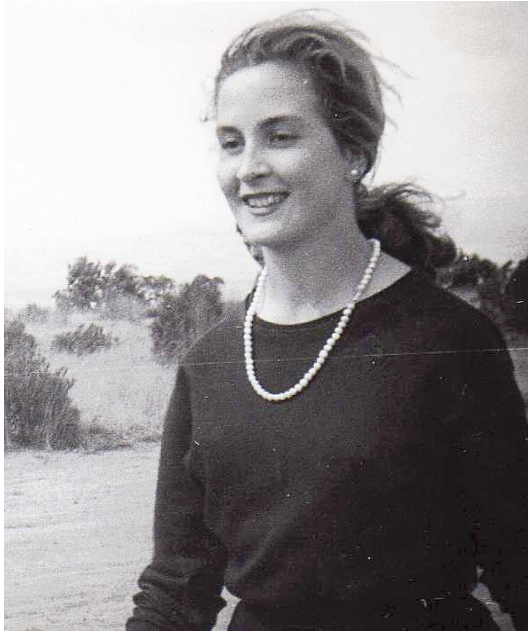


Exposición de poesía ilustrada. De Izq. a dcha. Rafael Guillén, José G^a. Ladrón de Guevara, José Carlos Gallardo y otros. Germen del grupo "Versos al Aire Libre". Granada, 1954



Rafael Guillén García. 1956

GUILLÉN EDITOR, VELETA AL SUR (1957 – 1968)



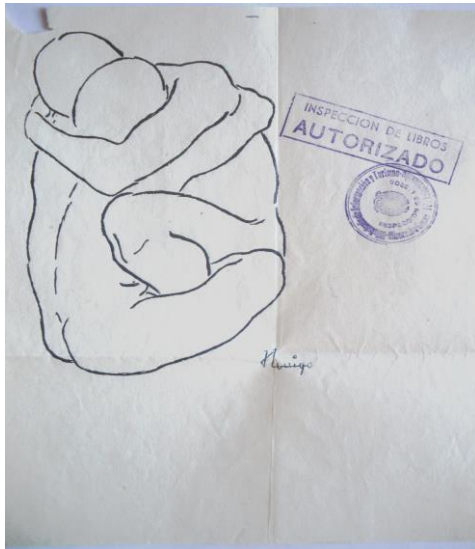
Aurea Marcos (Nina), entonces novia de Rafael Guillén. Granada, 1958



Matrimonio de Rafael Guillén con Aurea Marcos (Nina). Granada, 19 mayo, 1959



Los cuatro hijos de Rafael Guillén. Almuñécar (Granada). Junio, 1969



Autorización de la censura para la portada del libro *Pronuncio amor*, de Rafael Guillén, publicado en la colección "Veleta al Sur". Granada, 1961



Rafael en su estudio. Granada, 1964



Rafael Guillén, ganador del Premio Internacional de Centroamérica. Quezaltenango (Guatemala). Septiembre, 1965



Rafael Guillén, José G. Ladrón de Guevara, Carlos Villarreal y Antonio Carvajal frente a la casa en la que vivió Federico García Lorca. Granada, abril 1967

**DESDE EL ÁTICO DE LA AVENIDA CERVANTES.
EL PISO QUE PAGARON LOS PREMIOS
(1964 – 1980)**



Encuentro de escritores andaluces en Sevilla. Marzo, 1972



Rafael Guillén en su estudio, con Rafael Rodríguez, Elena Martín Vivaldi, Trina Mercader, José G. Ladrón de Guevara y José Heredia Maya. Granada, 1974



Homenaje a Blas de Otero. R. Guillén, J. A. Fortes, J. Ladrón Guevara, J. Heredia, J. L. O. Lanzagorta, R. Pérez Estrada, J. Lobato y otros. Vélez-Málaga. Diciembre, 1974

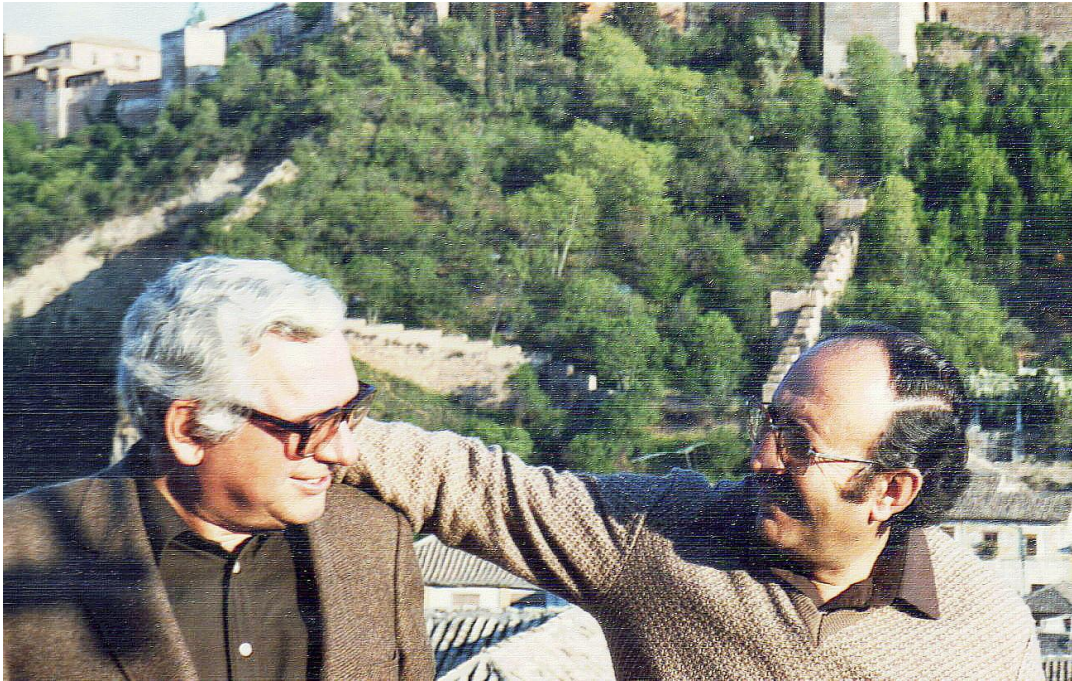


José G. Ladrón de Guevara y Rafael Guillén en la UNESCO. París. Febrero, 1977



Rafael Guillén en Ouzanne (Marruecos). Abril, 1978

**VIVIR EN EL ALBAICÍN. LOS PAPELES DEL CARRO DE SAN PEDRO.
(1980 – 1999)**



Rafael Guillén, en su casa del Albaicín, con Francisco Izquierdo. Granada, primavera, 1981



VII Congreso Internacional de Poetas, presidido por Leopoldo Sedar Shengor.
Marrakech. Octubre, 1984



Rafael Guillén recibe la Medalla de Honor de la Academia de Bellas Artes de Granada. Granada. Mayo, 1992



Rafael Guillén recibe el Premio Nacional de Literatura (Poesía) de manos de la Ministra de Cultura. Madrid. 6 abril, 1995



Rafael Guillén. Lectura poética en la Residencia de Estudiantes. Madrid. Abril, 1995



Rafael Guillén, Antonio Hernández, Diego Jesús Jiménez y Fernando Quiñones.
Hijos del Duque (Córdoba). Mayo, 1997



Rafael Guillén, Juan de Loxa, José Carlos Gallardo y el pintor Fernández Barba en la casa-museo de Federico García Lorca. Fuentevaqueros (Granada). Diciembre, 1998



Rafael Guillén y Nina con seis de sus nietos.
Moraleda de Zafayona (Granada). Verano, 1998

**DEL ALBAIZÍN A ALMINARES. VIVIR EN LA CALLE DE UN POETA MENOR
(2000 – ACTUALIDAD)**



Fundación Academia de Buenas Letras y nombramiento 7 primeros académicos. Antonio Carvajal. Rafael Guillén. Antonio Sánchez Trigueros y Fco. Izquierdo. Granada, 9 febrero, 2002



De izq. a dcha., Rafael Guillén, Daniel Rodríguez Moya, A. Perciaccante y Luis García Montero. Inauguración plaza Javier Egea. Granada. Mayo, 2002



Rafael Guillén recibe el Premio de la Crítica Andaluza. En la foto con José Ruiz Mata, Eduardo Mendicuti y Juan Manuel Gonzáles. Sevilla. 12 abril, 2003



Rafael Guillén, Juana Castro, Ricardo Bellveser, José Lupiáñez, Ángeles Mora, Aurora Luque, Antonio Enrique y otros en Motril (Granada). Abril, 2003



Juan de Loxa (al micrófono) Rafael Guillén y Daniel Rodríguez Moya en la casa de Federico García Lorca. Fuente Vaqueros (Granada). Verano, 2003



Rafael Guillén. Discurso de recepción como Académico en la Academia de Buenas Letras de Granada. Octubre, 2003



Luis García Montero,
Pablo García Baena y
Rafael Guillén.
Córdoba.
Enero, 2004

Rafael Guillén, José Carlos
Gallardo, Arcadio Ortega y
Juan de Loxa en el Palacio de
Bibataubín (Diputación).
Granada. Marzo, 2004



Homenaje del
Ayuntamiento de
Madrid a Rafael
Guillén. En la foto,
éste con Fina de
Calderón, Javier
Lostalé y Jorge de
Arco. Centro Cultural
de la Villa. Madrid.
Abril, 2004



Rafael Guillén en el homenaje en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. (Foto Ángel de Antonio). Madrid. 28 abril, 2004



Pedro Enríquez, Edirto Moga, Rafael Guillén y Salvador Alonso. Granada. Mayo, 2004



Lectura Generación del 50. J.C. Roldán (presentador), Rafael Guillén, M^a. V. Atencia, Ángel González, J. M. Caballero Bonald, Fco. Brines y P. G. Baena. Granada. Mayo, 2004



Pablo García Baena, Rafael Guillén y José Manuel Caballero Bonald. Granada. Mayo 2004



Generación del 50. Angel Glez., P. G^a. Baena, Rafael Guillén, J. C. Rodríguez, J. M. Caballero Bonald, L. G^a. Lorca, J. M. Álvarez, Fco. Brines y M^a. Victoria Atencia. Granada. Mayo, 2004



Homenaje del grupo literario Desde el Empotro a Rafael Guillén. Valdepeñas (Ciudad Real). Septiembre, 2004

Homenaje a Rafael Guillén.
Pinos Puente (Granada).
Mayo, 2005





Rafael Guillén y Nina con Ángel L. Prieto de Paula, Joaquín Benito, Ángel García López, Antonio Hernández y otros amigos. Talavera de la Reina. Octubre, 2005

Rafael Guillén recibe la insignia de oro "Don Luis de Góngora" de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Córdoba. 17 enero, 2006



Rafael Guillén recibe la Medalla de Oro de la ciudad de Granada. Ayuntamiento. Mayo, 2006



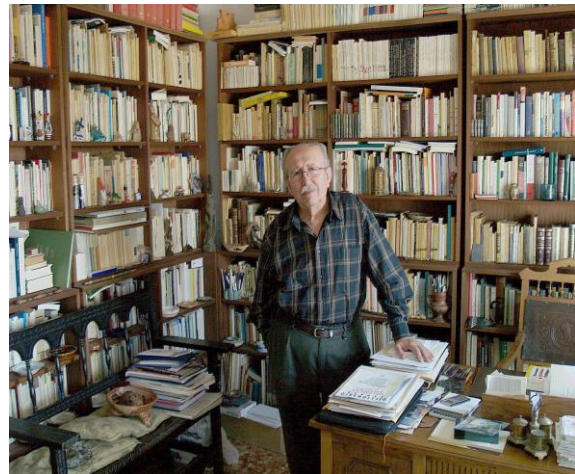
Miguel Rodríguez-Acosta felicita a Rafael Guillén por la concesión de la Medalla de Oro de la ciudad de Granada. Ayuntamiento. Mayo, 2006



Rafael Guillén como comisario en el 30 aniversario del 1º homenaje público a Federico García Lorca. Fuentevaqueros (Granada). Junio, 2006



El Delegado de la Junta de Andalucía entrega de la Medalla de Honor de la Fundación Rodríguez-Acosta a Rafael Guillén. Granada. Junio, 2006



Rafael Guillén en su estudio. Granada. 2006 (Foto Pablo Guerrero)



Colocación de una placa con poema de Rafael Guillén en la Casa Molino Ángel Ganivet. Con Delegada de Cultura, poetas y escritores. Granada. Junio, 2007



Lectura de Rafael Guillén en el Museo Casa de Castril. Julio, 2007



Rafael Guillén, José Carlos Gallardo y el escritor argentino Antonio Requeni en casa de José Carlos. Buenos Aires. Diciembre, 2007



Rafael Guillén interviene en el homenaje a Antonio Machado en la Universidad Internacional de Andalucía. Baeza. Febrero, 2008



Presentación del libro de Rafael Guillén *Las cercanías del corazón*. Casa de los Tiros. Granada. Abril, 2008

Rafael Guillén recibe el premio de la Asociación FERIA del Libro. Sevilla. 11 mayo, 2008



Rafael Guillén (junto a Juan Eslava Galán) entre los premiados en la Asociación FERIA del Libro. Sevilla. Mayo, 2008



Rafael Guillén.
Lectura poética en
la Universidad
(Facultad de
Farmacia),
presentado por
Antonio Carvajal.
Granada. 2009

Homenaje del Centro
Andaluz de las Letras a
Rafael Guillén. Intervienen
Fco. Ruiz Noguera, Ángel
L. Prieto de Paula y A.
Sánchez Trigueros.
Granada.
16 febrero, 2010



Rafael Guillén con
Ángel L. Prieto de
Paula. Granada.
Febrero, 2010



Presentación de las
Obras Completas de
Rafael Guillén en el
Ayuntamiento de
Granada.
17 abril, 2010

Lectura de Rafael Guillén en
el Palacio de los Patos.
Granada. Septiembre, 2010



Lectura de Rafael
Guillén en el Centro
Cultural Generación
del 27. Con Aurora
Luque y Fco. Ruiz
Noguera. Málaga.
3 febrero, 2011



Acto de entrega a Rafael Guillén del Premio de las Letras Andaluzas, de la Asociación Colegial de Escritores de España- Ayuntamiento. Granada. 8 abril, 2011



Rafael Guillén recibe el Premio de las Letras Andaluzas, de la Asociación Colegial de Escritores de España- Ayuntamiento. Granada. 8 abril, 2011



Rafael Guillén con Ignacio Garmendia y Antonio Sánchez Trigueros en la presentación de Versos para los momentos perdidos. Granada. Mayo, 2011



Homenaje a Rafael Guillén de los Institutos de Bachillerato de Málaga. Presenta A. Gómez Yebra. Málaga. 25 octubre, 2011



Rafael Guillén recibe el premio Laurel de la Reina en el pueblo donde pasó parte de su infancia. La Zubia (Granada). Agosto, 2012



Lectura de Rafael Guillén
en la Casa de los Tiros,
acompañado por
Xavier Astor.
Granada. Septiembre, 2012

Rafael Guillén grabando
Balada en tres tiempos con
Xavier Astor al contrabajo.
Granada. Marzo, 2013



Rafael Guillén. Homenaje
asociaciones de Vecinos,
zona del Genil, en su 80
cumpleaños (entre el
Alcalde de Granada y el
Concejal de Cultura).
Granada. Abril, 2013



Rafael Guillén con
Xavier Astor.
Lectura-concierto de
Balada en tres
tiempos, en la Casa
Molino Ángel
Ganivet. Granada.
24 abril, 2013

Colocación de una placa con
poema de Rafael Guillén en
la Biblioteca Municipal de La
Zubia (Granada).
25 abril, 2013



Rafael Guillén
inaugurando el III
Encuentro de
Poetas en Vandalia,
junto con Joan
Margarit y el
moderador Jacobo.
Cortínez.
Sevilla.
Octubre, 2013



Rafael Guillén recibe la Medalla de Oro de la Provincia (14-11-2013)



Rafael Guillén gana el XI Premio internacional de poesía Federico García Lorca (10-10-2014)

VIAJES



Rafael Guillén con Nina en Florencia.
Mayo, 1987



Rafael Guillén y Nina en Lisboa.
Septiembre, 1991



Rafael Guillén en Berlín. Septiembre, 1992



Rafael Guillén en Chinguetti (Mauritania).
Abril, 1993



Rafael Guillén en el Taj Mahal. Agra (India).
Mayo, 1994



Rafael Guillén en la plaza de Tiananmen
(Pekín). Marzo, 1995



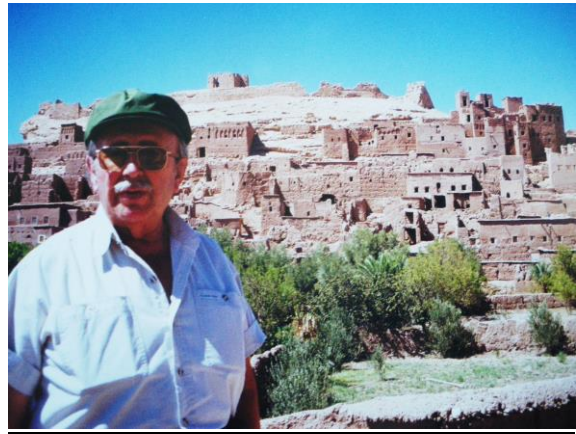
Rafael Guillén en la casa de Pablo Neruda de Isla Negra (Chile). Enero, 1996



Rafael Guillén en la Capadocia (Turquía). Junio, 1997



Rafael Guillén en el Mausoleo del Che Guevara. Santa Clara (Cuba). Octubre, 1998



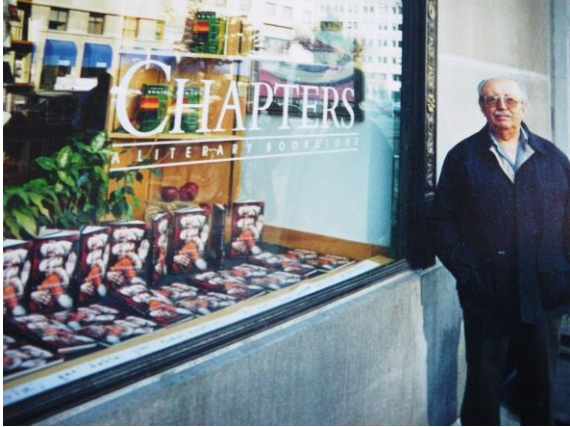
Rafael Guillén en la Kasbah de Ait Ben Haddon. Septiembre, 1999



Rafael Guillén frente a la casa de Gabriel García Márquez en Cartagena de Indias (Colombia). Febrero, 2000



Rafael Guillén en Hong Kong. Marzo, 2001



Rafael Guillén ante un escaparate en el que se exhibe su libro *I'm speaking*. Washington. Noviembre, 2001



Rafael Guillén y Nina en el fiordo de Geiranger (Noruega). Julio, 2002



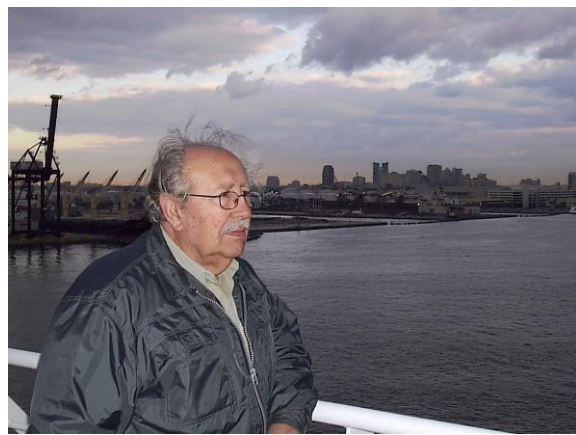
Rafael Guillén la escalera Potyomkin. Odesa (Ucrania). Septiembre, 2003



Rafael Guillén y Nina en Salvador de Bahía (Brasil). Febrero, 2004



Rafael Guillén y Nina en un poblado indígena de la isla de Lombok (Indonesia). Junio, 2005



Rafael Guillén en Miami. Febrero, 2006



Rafael Guillén con Nina en la casa de Pablo Neruda en Valparaíso (Chile).
Noviembre, 2007



Rafael Guillén en la medina de Hammamet (Túnez).
Agosto, 2008



Rafael Guillén en la isla Catalina (Rep. Dominicana). Abril, 2009



Rafael Guillén en Tromsø (Noruega).
Junio, 2010



Rafael Guillén y Nina en Taormina (Sicilia).
Abril, 2011



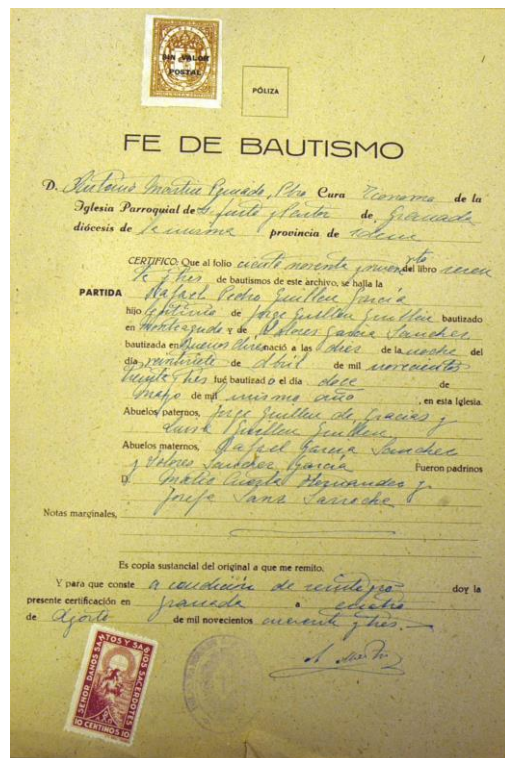
Rafael Guillén en su 4ª travesía del Atlántico (Miami-Málaga). Abril, 2012

ANEXO 2:

**DOCUMENTOS OBTENIDOS EN EL ARCHIVO DEL
SEMINARIO DE SAN CECILIO**




Partida matrimonio de los padres de Guillén



Fe de bautismo de Guillén

JMS



Carra. Sr. Arzobispo de Granada

Rafael Guillén García, natural de Granada y domiciliado en La Zubia, de diez años de edad, hijo legítimo de Jorge Guillén Guillén y Dolores García Sánchez, con la debida consideración y respeto expone:

Que sintiéndose llamado al estado eclesiástico y reuniendo todos los requisitos exigidos para ingresar en el Seminario de San Carlos, como se desprende de los adjuntos documentos...

Solita de V. E. R. se digné admitirle al examen de ingreso en el referido Seminario. Gracia que espero consergiar del magnánimo corazón de V. E. R. cuya vida guarde Dios muchos años.

La Zubia 2 de agosto 1933
Rafael Guillén García

Solicitud ingreso al Seminario. Carta manuscrita por el propio Guillén con tan sólo 10 años.

Certificado médico requerido para el ingreso en el Seminario

MODELO A

Serie A N° 935478 *



Certificado Médico Oficial
Colegio de


D. Juan García Jover
en Medicina y Cirugía, con residencia en Jaén inscrito
con el número 611 en el Colegio Oficial de Médicos de esta Provincia.

CERTIFICO: Que Rafael Guillén García, con domicilio en La Zubia (Granada), no padece enfermedad alguna ni defecto que impida su ingreso en el Seminario de San Carlos, con el consentimiento de sus padres.

Y para que así conste desde comienzo y o finalización de este presente certificado se hande a los de Agosto de mil novecientos treinta y tres.


Juan J. Jover


Este Certificado Médico será válido si no se encuentra en posesión de un Certificado del Colegio General de los Colegios Médicos de España, Granada, Córdoba, Sevilla. Serie numerada al año del Colegio Médico Provincial en que sea expedido por el interesado.



Juan M. Melero Melero, Cura propio de la Iglesia parroquial de La Zubia

Certifico: Que Rafael Guillén García, natural de Granada, y feligrés de esta Parroquia, de diez años de edad, hijo legítimo de Jorge Guillén Guillén y Dolores García Sánchez, ha observado y en la actualidad observa todo el comportamiento de un niño, por lo que su ingreso en el Seminario de San Carlos es perfectamente admisible por todos conceptos, por lo tanto de buena forma en este punto, perteneciendo ambos a la Iglesia Católica.

Y para que así conste, y surta sus efectos en el Seminario de San Carlos, se ha de este presente que firmo y sello con el de esta Parroquia, en La Zubia a los de Agosto de mil novecientos treinta y tres.


Juan M. Melero

Carta recomendación para el ingreso al Seminario. Escrita por el sacerdote y párroco de la iglesia de La Zubia, donde pasó años de la Guerra


Excmo y Rvdmo Sr

Rafael Guillen Garcia, de once años de edad, natural de Leonada, alumno de primer curso de latin y humanidades en su Seminario.

Expone: Que siendo de familia pobre, y no pudiendo sufragar los gastos de pensión en el Seminario como prueban los adjuntos documentos, a V. E. R. suplica: Se digné admitirle en el concurso de oposiciones a beca que se celebrará en su Seminario diocesano.

Es gracia que espera alcanzar del paternal corazón de V. E. R., cuya vida guarde Dios muchos años.

Rafael Guillen Garcia



Excmo y Rvdmo Sr. Obispo.


Solicitud beca, 11 años

Carta de solicitud de quedar exento del pago de la pensión del Seminario escrita por el párroco de La Zubia para su primer año de ingreso.

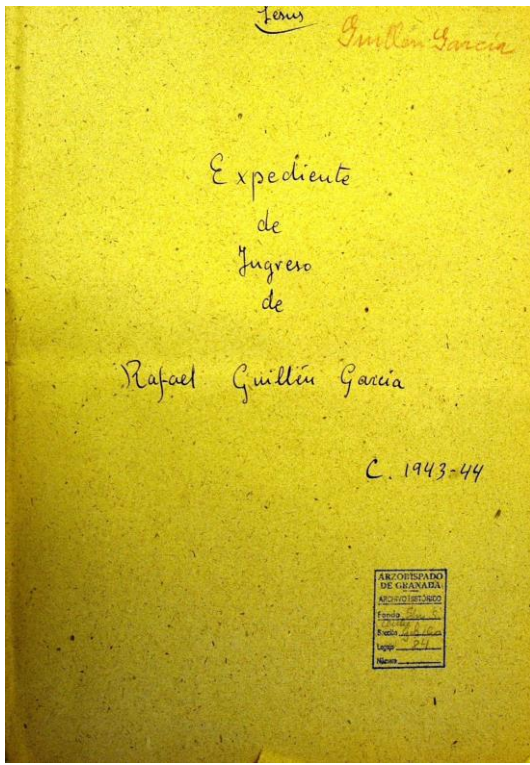
D. José M. Matamoros Matamoros, Cura propio de la Iglesia parroquial de la Zubia

Certifico: Que Rafael Guillen Garcia de once años de edad, natural de Leonada y febril de esta parroquia, hijo de Federico Guillen Guillen y D. Dolores Garcia Yáñez, alumno del Seminario de S. Cecilio de Leonada, durante su permanencia en este ha observado buena conducta por toda su vida. Así mismo Certifico que es pobre, pues no tiene padre, viviendo del escaso jornal que disfruta su madre, por lo cual no puede pagar la pensión de alumno interno en el referido Centro de enseñanza.

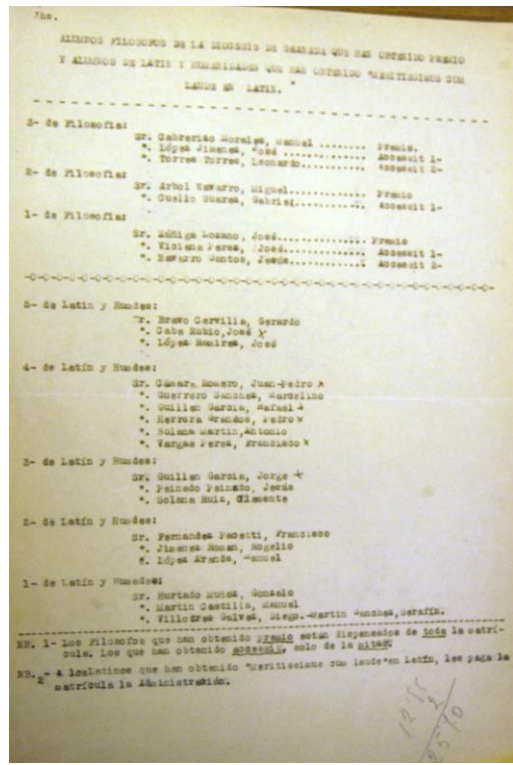
A peticion que con este expone el presente que fuere y se le en la Zubia a veinte y nueve de Agosto de mil novecientos veintea y cuatro



José M. Matamoros



Expediente



Alumnos premiados latín, entre los que se encontraban Rafael y su hermano Jorge

SEMINARIO MENOR DE SAN CECILIO

Notas del alumno D. Guillén García, Rafael Año 1943 a 1944

Curso I

FECHA	Nota	Examen	Calificación	Nota	Calificación	Nota	Calificación	Nota	Calificación	Nota	Calificación
1- Examen											
10-X-43		1-		65		6	3				
31-X-43		15m		77		5	68				
14-XI-43				25		5	59		72		
25-XI-43							6				
12-XII-43		1E		73		7	5				
20-IV-44 (11-7)											
21-I-44		1E		8		8	87		5		65
6-II-44							8		8		45
20-III-44							6		8		
5-IV-44							8		8		
19-IV-44							6		8		
2-V-44							6		8		
3-IV-44							7		7		65
30-V-44		1E		75		6	65				
2-V-44							7		8		

1.º Examen trimestral: 75 7 57 85
2.º Examen trimestral: 7 60 8 65
3.º Examen trimestral: 8 7 8 7 7 10 8

Nota final: 61

Notas del primer curso

NOTAS DE EXÁMENES	1.º Trimestre	2.º Trimestre	3.º Trimestre
Nota media de los exámenes	67.30		
Nota media del examen oral			
Nota del examen escrito			
Nota media de los calificaciones			
Nota media del examen oral			
Nota del examen escrito			
Nota media de los calificaciones	8	7/6	9
Nota del examen escrito	65	75	10

Observaciones: 1.º Examen 10-X-43 Cond. 1- Carta al pater 21-X-43
Opción 15. Edición de un texto 18-XII-43 Cond. 1- Carta al pater 15
2.º Examen 21-I-44 Sub. Pol. 1- Carta al pater 6-II-44 Cond. 1- Carta al pater 15
3.º Examen 30-IV-44 Cond. 1- Carta al pater 15

A. M. D. G.

Reverso

ANEXO 3

LISTA DE PERSONAS CON LAS QUE MANTIENE CORRESPONDENCIA RAFAEL GUILLÉN.

OBTENIDA DE SU ARCHIVO PERSONAL

- ABAD, Andrés J.
- ABAD, Antonio
- ADÚRIZ, Ricardo
- AEDO, Noemí
- AGUILAR MARINA, Jesús
- AGUILAR MERLO, Miguel
- AGUIRRE, Francisca
- ALATORRE, Antonio
- ALBE (seudónimo de R. Joostens)
- ALBORG , Juan Luis
- ALCÁNTARA, Manuel
- ALEIXANDRE, Vicente
- ALFONSO, José María
- ALFONZO, José
- ALLER, César
- ALLOCATI DE ZANARDI, Beatriz
- ALMEDA, Antonio
- ALONSO, Dámaso
- ALONSO ALCALDE, Manuel
- ALONSO GIRGADO, Luis
- ALONSO SCHÖKEL, Luis
- ALVAR, Manuel
- ÁLVAREZ, Julio
- ÁLVAREZ, Feliz J.
- ÁLVAREZ, Rosaura
- ÁLVAREZ TORNEIRO, Manuel
- ÁLVAREZ-RUZ, Alberto
- AMADO, José María
- ANDRÉS, Rafael de,
- ANDÚJAR, Manuel
- ANGHELIDIS, Nina

- ANÍBAL, Cayetano
- ARAGONÉS, Juan Emilio
- ARCE, Manuel
- ARCO, Jorge de
- ARISTEGUIETA, Jean
- ARNIZ SANZ, Francisco
- ARREBOLA, Alfredo
- ARTECHE, Miguel
- ASCHENBRENNER, Alois
- ASENJO SEDANO, José
- ATENCIA, María Victoria
- ÁVILA, Pablo Luis
- AZANCOT, Leopoldo
- AZCOAGA, Enrique
- BADOSA, Enrique
- BARASOAIN, Alberto
- BARGUEÑO, Pedro
- BATLLÓ, José
- BATTISESSA, Ángel J.
- BENÍTEZ CARRASCO, Manuel
- BENITO DE LUCAS, Joaquín
- BENITO PLAZA, Constantino
- BERGMANN, Gabriela
- BERTINI, Giovanni María
- BETANZOS PALACIOS, Odón
- BIAGIONI, Amelia
- BLECUA, José Manuel
- BONEO, Marín Alberto
- BOTELLO, Fausto
- BOUSOÑO, Carlos
- BRAET, Marc

- BRAMAO, María Elena
- BRAZÁN, Juan Manuel
- BROWN, Gerald
- BRYANT, Mavis
- BUERO VALLEJO, Antonio
- BURGOS, Antonio
- BURTON, Nina
- CABALLERO BONALD, José Manuel
- CABANELAS, Darío
- CABRERA SÁNCHEZ, Lorenzo
- CAFARENA, Ángel
- CALDERÓN, Fina de,
- CALVO CARILLA, José Luis
- CAMÓN AZNAR, José
- CAMPOS GUIMARAIS, Marco Antonio
- CANALES, Alfonso
- CANO, José Luis
- CANO CANO, Vicente
- CANSINO, Eliacer
- CANTÓN CHECA, Miguel
- CANTOS PÉREZ, Antonio
- CANZANI, Ariel
- CARENAS, Francisco
- CARINI, Miguel Ángel
- CARMONA, Darío
- CARO ROMERO, Joaquín
- CARRASCO, Francisco
- CARRILLO, Nono
- CARTOSIO, Emma de,
- CARVAJAL, Antonio
- CASALDÁLIGA, Pedro

- CASCALES, Pedro
- CASTAÑO, Adolfo
- CASTRO CALVO, José María
- CEBA, Juan José
- CELA, Camilo José
- CELAYA, Gabriel
- CERVERA SANCHÍS, Juan
- CÉSAR JIMÉNEZ, Julio
- CHAROSKY, Alejandro
- CHAVES, Sergio
- CHICHARRO, Antonio
- CHIVERTO, José Luis
- CID, Anselmo
- CLAVERA, Esperanza
- CLIMENT GANDÍA, Juan
- COCO, Emilio
- CONDE, Carmen
- CONTRERAS, Miguel Ángel
- CORDERO Y LEÓN, Rigoberto
- CORTÍNEZ, Jacobo
- COSSÍO, José María de,
- COSTERO VERA, José
- CÓZAR, Rafael de,
- CREIS CÓRDOBA, Francisco
- CRÉMÉR, Victoriano
- CRESPO, Ángel
- CRUZ GIRÁLDEZ, Miguel
- CRUZ PÉREZ, Francisco
- CUADROS, Juan José
- DARRO, José Manuel
- DEBICKI, Andrew

- DECREUS, Juliette
- DELGADO, Agustín
- DELGADO, Jaime
- DESCANZO, Juan Carlos
- DESCOTTE, Mario Luis
- DI BLASI, Saverio
- DÍAZ, Roberto
- DÍAZ CORRAL, Manuel
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo
- DIEGO, Gerardo
- DITARANTO, Hugo
- DOMENE, Pedro
- DOMIT, Elías
- D'ORS, Miguel
- DUQUE, Aquilino
- DURÁN VÁZQUEZ, Emiliano
- ECHANOVE, Jaime de,
- EGEA, Julio Alfredo
- ENRIQUE, Antonio
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín
- ESCUDERO, Juan Manuel
- ESPLÁ, Óscar
- ESQUILLOR, Mariano
- ESTRADA, José Luis
- FAGUNDO, Ana María
- FAÍLDE, Domingo F.
- FERNÁNDEZ, Miguel
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor
- FERNÁNDEZ CALVO, Melchor
- FERNÁNDEZ CASTRO, José

- FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio (secretario de Camilo J. Cela)
- FERNÁNDEZ MOTA, Manuel
- FERNÁNDEZ NIETO, José
- FERNÁNDEZ PALACIO, Jesús
- FERNÁNDEZ TRUJILLO, José
- FERRERO, Fernando
- FERRÓN, Jacques
- FILLIPPO, Luis di,
- FORTES, J. Antonio
- FRIEBE, Juan Carlos
- FUENTES, María de los Reyes
- FUENTES LABRADOR, Juan Luis
- FURLÁN, Luis Ricardo
- G. MARENCO, Carlos
- GALA, Antonio
- GALÁN, Joaquín
- GALLARDO, José Carlos
- GALLARDO GASPAS, José María
- GALLEGOS MORELL, Antonio
- GALLEGOS MORELL, Manuel
- GALTIER, Lysandro
- GÁLVEZ, Francisco
- GAMONEDA, Antonio
- GAOS, Vicente
- GARCÍA, Eduardo
- GARCÍA ALLER, Ángel
- GARCÍA BAENA, Pablo
- GARCÍA DEL MORAL, Amalio
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Carlos
- GARCÍA GUIRAO, José Diego

- GARCÍA HORTELANO, Juan
- GARCÍA IBÁÑEZ, Andrés
- GARCÍA LADRÓN DE GUEVARA, José
- GARCÍA LÓPEZ, Ángel
- GARCÍA MARQUINA, Francisco
- GARCÍA MARTÍN, José Luis
- GARCÍA MATEOR, Ramón
- GARCÍA NIETO, José
- GARCÍA PINTÓ, Roberto
- GARCÍA POSADA, Miguel
- GARCÍA ROMÁN, José
- GARCÍA UREÑA, José Manuel
- GARCÍA VALDECASAS, Alfonso
- GARCÍA VELASCO, Antonio
- GARCÍA VIÑÓ, Manuel
- GARCÍA-GÓMEZ, José Manuel
- GARCIASOL, Ramón de,
- GARIBALDI, Antonio
- GARRAMIOLA, Enrique
- GARRIDO, Pascual
- GARSABALL, Virgilio
- GATELL, Angelina
- GENER CUADRADO, Eduardo
- GIL DE BIEDMA, Jaime
- GILI, Edgardo
- GIMÉNEZ LÓPEZ, Olivier
- GIMFERRER, Pedro
- GINER DE LOS RÍOS, Francisco
- GIORGIO MEDICIS, Marosa di,
- GODOY, Iliana
- GOLOBOFF, Gerardo Mario

- GÓMEZ BEDATE, Pilar
- GÓMEZ IGLESIAS, Rafael
- GÓMEZ YEBRA, Antonio
- GONZÁLEZ, José Luis
- GONZÁLEZ, Juan Manuel
- GONZÁLEZ CLIMENT, Anselmo
- GONZÁLEZ DEL VALLE, Máximo
- GONZÁLEZ MARTÍN, J. P,
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael
- GRACIA, Luciano
- GRANADOS, Diego
- GRANADOS DE BAGNASCO, Juana
- GRANDE, Félix
- GRANELL, E. F.
- GREGORIO, Juan de,
- GREGORIO, María Teresa de,
- GUEDEJA-MARRÓN, Justo
- GUERRA, Evaristo
- GUILLÉN, Claudio
- GUILLÉN, Jorge
- GUINDA, Ángel
- GUIRAO, Pedro
- GULLÓN, Ricardo
- GUNTÍN MARTÍN, Eugenio F.
- GUSTAVO PÉREZ, Adolfo
- GUTIÉRREZ, Fernando
- GUTIÉRREZ PADIAL, Juan
- HAUPOLD GAY, Augusto
- HAYDÉE FABRO, Lidia
- HERNÁNDEZ MIÑAMBRES, Miguel
- HERREROS, Jacinto

- HIGUERA, Eulalia Dolores de,
- HORTA DE MERELLO, Delia de,
- HUERTAS OLIVERA, María Ofelia
- IBAROUROU, Juana de
- ICONICOF, Soli S.
- IDUARTE, Andrés
- INFANTES DE MIGUEL, Víctor
- IOENESAU, Micaela
- IZQUIERDO, Francisco
- JAUME, Rafael
- JIMÉNEZ, Javier
- JIMÉNEZ FARO, Luz María
- JITRIK, Noe
- JOHNSON, Robert
- JORGE PADRÓN, Justo
- JUÁREZ ORTIZ, Rafael
- JUNQUET, Ana María
- JURADO LÓPEZ, Manuel
- LABORDETA, Miguel
- LACASA, Cristina
- LAFFÓN, Rafael
- LAGOS, Concha
- LARA, José Manuel de,
- LEDESMA CRIADO, José
- LEÓN, Rafael
- LEÓN LERDO DE TEJADA, Fernando
- LERMA, José de
- LIBERMAN, Arnoldo
- LIMA SOUSA, Milton de,
- LINARES MEGÍAS, Manuel
- LIZANO, Jesús

- LLORCA, Carmen
- LOBATO, Joaquín
- LOBELL, Conie
- LÓPEZ ANGLADA, Luis
- LÓPEZ CASTRO, Armando
- LÓPEZ GORGÉ, Jacinto
- LÓPEZ GRADOLÍ, Alfonso
- LÓPEZ MARTÍN, Alfonso
- LÓPEZ MATÍNEZ, José
- LÓPEZ SÁNCHEZ-BAROS, José
- LÓPEZ VARCÁRCEL, Xulio
- LÓPEZ VÁZQUEZ, Manuel
- LOXA, Juan de,
- LUCIO, Francisco
- LUESMA CASTÁN,
- LUPIÁÑEZ, José
- LUQUE AGNETA, Joseph
- MAGRÍ, Oreste
- MALDONADO, Manuel
- MANFREDI, Domingo
- MANRIQUE DE LARA, José Gerardo
- MANTERO, Manuel
- MAÑAS RINCÓN, Jacinto
- MAQUEDA, José
- MARAÑÓN, Gregorio
- MARCO, Joaquín
- MARÍN, Diego
- MARISCAL, Julio
- MÁRQUEZ, Antonio
- MÁRQUEZ, Joaquín
- MARQUÍNEZ, Ramón

- MARRODAN, Mario Ángel
- MARTÍN MORALES, Francisco
- MARTÍN VIVALVI, Elena
- MARTÍNEZ ALFONSO, Manuel
- MARTÍNEZ CACHERO, José María
- MARTÍNEZ LLÁCER, Francisco
- MARTÍNEZ MENA, Alfonso
- MARTÍNEZ TORRÓN, Diego
- MASSA, Ricardo
- MATHIAS, Julio
- MAYOR ZARAGOZA, Federico
- MC KINNEY, Sandy
- MEDINA, Arturo
- MEDINA, José Ramón
- MELÉNDEZ MARTÍNEZ, Jacobo
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón
- MERCADER, Trina
- MERINO SÁNCHEZ, Francisco
- MILANS MARTÍNEZ, Artigas
- MIRANDA, Julio E.
- MIRÓ, Emilio
- MIRÓN, Andréa
- MOCÓN, Enrique
- MOGA, Eduardo
- MOLEÓN, Antonio
- MOLINA CAMPOS, Enrique
- MOLINA SANTAOLALLA, Luis
- MOLINARI, Ricardo
- MONDRAGÓN, Sergio
- MONTERO GALVECHE, Francisco
- MONTESINOS, Rafael

- MONTIJANO, Dolores
- MORAL ARROYO, José Antonio
- MORALES, Gregorio
- MORALES, Rafael
- MORELLI, Gabrielle
- MORENO DE LOS RÍOS, Eusebio
- MORO, Eduarda
- MOSCOSO, Antonio
- MOYA ESCOBAR, Manuel
- MUELAS, Federico
- MUKHERJES, Prithwindra
- MUÑIZ-ROMERO, Carlos
- MUÑOZ, Luis
- MUÑOZ ROJAS, José María
- MURCIANO, Antonio
- MURCIANO, Carlos
- NAHID CUOMO, María de los Ángeles
- NARANJO, Manuel
- NAVARRO, Justo
- NAVARRO, José Félix
- NICOLÁS, César
- NICOLÁS, Domingo
- NIEDERMAYER, Franz
- NÚÑEZ, José Luís
- NÚÑEZ, Luis Antonio
- NÚÑEZ, Vicente
- OCHOA, Ángel
- OLALLA, José Félix
- OROZCO, Manuel
- ORTEGA, José
- ORTEGA MARTÍNEZ, Salomé

- ORTEGA MUÑOZ, Arcadio
- ORTEGA SPOTTORNO, José
- ORTEGA TORRES, José Antonio
- ORTIZ, Manuel Ángeles
- ORTÍZ DE LANZAGORTA, José Luis
- OSTOS GABELLA, Manuel
- OTEO SANS, Ramón
- OTERO, Blas de,
- PACHECO, Manuel
- PALOMO, María del Pilar
- PARAÍSO, Isabel
- PASTOR PETIT, Domingo
- PAYÁ NICOLAU, J.
- PAZ PASAMAR, Pilar
- PELTZER, Federico
- PEMÁN, José María
- PEÑA, Pedro J. de la,
- PEÑAS-BERMEJO, Francisco
- PERALTA, Francisco
- PERELLÓ, Rafael
- PÉREZ CALÍN, José
- PÉREZ ESTRADA, Rafael
- PÉREZ GARCÍA, Francisco
- PÉREZ VALIENTE, Salvador
- PINILLOS, Manuel
- PIÑEYRO, Abel
- PLATA, Francisco
- PORCAR MONTOLIU, Juan
- PRADO NOGUEIRA, José Luis
- PRIETO, Antonio
- PRIETO DE PAULA, Ángel

- PUERTO, Carlos
- PUJOL, Sara
- QUINTANILLA BUY, Andrés
- QUIÑONES, Fernando
- RABINOVICH, José
- RAMÍREZ, Paco
- RAMÍREZ LOZANO, José
- REQUENI, Antonio
- REYES, Ángela
- RICA, Carlos de la,
- RICA, Eduardo de la ,
- RINCÓN, Vicente
- RÍOS RUIZ, Manuel
- RIVERA PODESTÁ, Ignacio
- RODRÍGUEZ-CONTRERAS, Francisco
- RODRÍGUEZ, Claudio
- RODRÍGUEZ, Juan Carlos
- RODRÍGUEZ, Rafael
- RODRÍGUEZ BÚRDALO, Juan Carlos
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Antonio
- RODRÍGUEZ PACHECHO, Pedro
- RODRIGUEZ SPITERI, Carlos
- RODRÍGUEZ-ACOSTA, Miguel
- ROGGIANO, Alfredo A.
- ROGRIGO, Antonina
- ROJANO, Onofre
- ROJAS, J. Heriberto
- ROLDÁN, Mariano
- ROMERO MÁRQUEZ, Antonio
- ROS, Félix
- ROSALES, Luis

- RUANO, Manuel
- RUBIO, Fanny
- RUBIO, Rodrigo
- RUIZ MOLINERO, Juan J.
- RUIZ NOGUERA, Francisco
- RUIZ PARRA, Emilio
- RUIZ PEÑA, Juan
- RUIZ SÁNCHEZ, José
- RUIZ TORRES, Juan
- RUIZ-COPETE, Juan de Dios
- SAENZ ALONSO, Mercedes
- SÁEZ, José Antonio
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos
- SALAS, Horacio
- SALGUEIRO, Francisco
- SALISACHS, Mercedes
- SALVADOR, Álvaro
- SÁNCHEZ ALONSO, Fernando
- SÁNCHEZ BAUTISTA, Francisco
- SÁNCHEZ ESCRIBANO, Federico
- SÁNCHEZ MENÉNDEZ, Javier
- SÁNCHEZ ROSILLO, Eloy
- SÁNCHEZ ZAMARREÑO, Antonio
- SANTANA N., Lázaro
- SANTIAGO SIMÓN, Emilio de,
- SANZ, María
- SANZ VILLANUEVA, Santos
- SANZ Y RUIZ DE LA PEÑA, N.
- SARRIÁ, José
- SAVAL, Lorenzo
- SENABRE, Ricardo

- SIEBENMANN, Gustav
- SILES, Jaime
- SILVA, Mario Norberto
- SITO ALBA, Manuel
- SOLÍS, Ramón
- SORDINI, Gino
- SORIANO, Jacinto
- SOTO, Juvenal
- SOTO VERGÉS, Rafael
- TALENS, Jenaro
- TEJADA, José Luis
- TIEMPO, César
- TITOS MARTÍNEZ, Manuel
- TOLEDANO, Francisco
- TORBADO, Jesús
- TORÉS, Alberto
- TORRES, Sagrario
- TUNDIDOR, Jesús Hilario
- UCEDA, Julio
- UCETA, Acacia
- ULLÁN, José Miguel
- URBANO, Manuel
- UREÑA GONZÁLEZ, Carlos
- URRUTIA ITURBE, Ángel
- VALENTE, José Ángel
- VALL JORDÁ, Joan
- VALLE SILVA, Luisa del,
- VALVERDE, José María
- VAN FRAAG, J. A.
- VAN-HALEN, Juan
- VARGAS GONZÁLEZ, Rafael

- VÁSQUEZ, Gonzalo
- VELÁZQUEZ, José M.
- VERGARA GIL, Bernardino
- VIENTÓS GASTÓN, Nilita
- VILLACAÑAS, Juan Antonio
- VILLAGÓMEZ, Alfonso
- VILLA-REAL, Ricardo
- VILLENA, Fernando de,
- VIÑES MILLET, Cristina
- WAHNON, Sultana
- WILKES, Gladys Esther
- WILSON, Jennifer
- YÁNOVER, Héctor
- ZAMBELLI, Hugo
- ZAMORA VICENTE, A.
- ZORITA, Ángel

ANEXO 4

SELECCIÓN DE LA REPERCUSIÓN DE RAFAEL GUILLÉN EN PRENSA

DE SU ARCHIVO PERSONAL

LA «CASA DE AMERICA» OFRECE UN HOMENAJE A RAFAEL GUILLÉN

El poeta granadino obtuvo durante el último verano los máximos triunfos poéticos

CON EL IMPORTE DE LOS PREMIOS HA ADQUIRIDO UN PISO

Guillén afirma que el poeta no existe para la sociedad

Por JOSÉ G. LADRÓN DE GUEVARRA

RAFEL Guillén, el poeta granadino que con una obra tan sólida y tan humana como pocas, ha obtenido los máximos triunfos poéticos, ha comprado un piso en Nueva York. Este hecho, que ha sido noticia en los círculos literarios de la ciudad, ha sido interpretado por algunos como un signo de éxito y de bienestar. Pero el poeta, que afirma que el poeta no existe para la sociedad, se muestra indiferente a este tipo de noticias.

Guillén, que nació en Granada en 1893, es uno de los poetas más importantes de la generación del 27. Su obra, que abarca desde la poesía social hasta la poesía lírica, ha sido reconocida por los críticos y el público. En los últimos años, ha obtenido varios premios importantes, lo que ha permitido que adquiera un piso en Nueva York.

«Yo no soy un poeta», afirma Guillén, «yo soy un hombre que escribe poemas». Esta actitud, que le ha permitido mantener su independencia y su libertad creativa, es una de las razones de su éxito.



El poeta Rafael Guillén. En uno de los poemas, el que se muestra en la foto, titulado «El poeta», se refiere a su propia obra.

«El poeta», dice Guillén, «es un hombre que vive en el mundo y que quiere decir algo». Esta es la esencia de su poesía, que busca siempre la verdad y la justicia.

Guillén, que ha sido profesor de literatura en varias universidades, continúa escribiendo y enseñando. Su obra, que ha sido traducida a muchos idiomas, sigue siendo una fuente de inspiración para los poetas de hoy.



RAFAEL GUILLÉN

Se ofrece un apartamento en Nueva York, con un precio muy bajo, para el poeta granadino. El apartamento está situado en un barrio muy tranquilo y tiene una vista maravillosa del mar.

EN ESTE VALLE

ESPAÑA

DIARIO DE INFORMACIONES MUNDIALES

Precio del ejemplar: 400 Ptas. Para suscripciones: 1.200 Ptas. por trimestre. 3.600 Ptas. por semestre. 7.200 Ptas. por año.

Presidente • Director Luis Carreras Director • Delegado Eduardo Baro Redacción y Administración Calle Cervantes - Apartado 943

LIBROS REVISTAS

«El gesto», un bello libro de poesía del granadino Rafael Guillén, que ve la luz en Buenos Aires

El libro «El gesto» es el primer libro de un poeta granadino que ve la luz en Buenos Aires. Este libro, que es una selección de poemas de Rafael Guillén, ha sido publicado por la editorial «El gesto».

Guillén, que nació en Granada en 1893, es uno de los poetas más importantes de la generación del 27. Su obra, que abarca desde la poesía social hasta la poesía lírica, ha sido reconocida por los críticos y el público. Este libro, que es una selección de sus mejores poemas, es una obra que merece ser conocida por todos los amantes de la poesía.

«El gesto» es un libro que muestra la evolución de la poesía de Guillén. Desde sus primeros poemas, que están influenciados por la poesía social, hasta sus últimos poemas, que son más líricos y personales, el lector puede apreciar la riqueza y la variedad de su obra.

Este libro es una obra que merece ser leída por todos los amantes de la poesía. Es una obra que muestra la evolución de la poesía de Guillén y que es una obra que merece ser conocida por todos los amantes de la poesía.

(1) Rafael Guillén, ed. GUSTO, S.A. Calle Cervantes, 943. Apartado 943. Buenos Aires, 1964.

Rafael Guillén obtiene el premio internacional de poesía en Nueva York

Su último libro, dedicado al Albaicín e ilustrado por Moscova, ha tenido un gran éxito dentro y fuera de España

El escritor granadino Rafael Guillén, autor de este libro, la poesía «Chauvetera» ha obtenido el segundo premio internacional de poesía «C. de G. y C.» otorgado por el Instituto de Cultura Hispánica, en Nueva York. El premio, que consiste en una suma de mil dólares, se otorga a un poeta de cualquier país de habla hispana. Rafael Guillén, que nació en Granada en 1902, ha publicado sus libros de poesía entre los que recordamos «Albaicín», «Chauvetera», «Canto a la poesía y «Chauvetera para todos». El año de Granada de este libro ganó un primer premio en un concurso.

Con el premio obtenido en Nueva York por Rafael Guillén pasan de diez los ya ganados por este poeta, de derecho riguroso en forma de vital y en su expresión poética. Hemos a la vez marcado e inventado y con evidente deseo de la inspiración del trabajo y del entusiasmo. Guillén junto con otros artistas y escritores granadinos que trabajan en todos los países del mundo, nos da el ejemplo constante de una labor constante en el trabajo una actitud atterramente confiante con su modo de ser y la sorpresa de poemas con gran fuerza y sentido poético nuevo.

Con José G. Ledesma de Chuevra, Guillén dirige desde el duro, colección de poesía inédita que va aumentando cada vez en mayor medida fuera de Granada y que se mantiene, ya desde hace años, sin interrupción ni otra cosa que el alma, que los propios poetas le prestan.—C.



49-1-5-1967

Revista 11 de noviembre de 1966

Entrevista exclusiva para ESPAÑA

El poeta granadino RAFAEL GUILLEN, que acaba de regresar de Guatemala, ha ganado para Andalucía los fabulosos Juegos Florales de Centroamérica

Por JACINTO LÓPEZ GÓRGE



Rafael Guillén (foto de Irujo)

El poeta granadino Rafael Guillén, que acaba de regresar de Guatemala, ha ganado para Andalucía los fabulosos Juegos Florales de Centroamérica. Este premio, que se celebra en Guatemala, es uno de los más importantes del mundo hispanoamericano. Guillén, nacido en Granada en 1902, es un poeta de gran talento y una gran personalidad. Su obra poética ha sido reconocida en numerosos concursos internacionales. Este premio es una gran distinción para el poeta granadino y para Andalucía en general.




Premio «Leopoldo Panero 1966»

MADRID.—El premio de poesía «Leopoldo Panero» correspondiente a 1966, dotado con 50.000 pesetas, ha sido otorgado a don Rafael Guillén. En el Instituto de Cultura Hispánica se procedió a la entrega del premio en un acto presidido por el director general de Información y el director del Instituto de Cultura Hispánica, con asistencia de agentes culturales a las Embajadas de los países hispanoamericanos, académicos y escritores. En la fotografía, en primer término, don Manuel Alonso; detrás, de izquierda a derecha: don Luis Rosales; don Carlos Robles Piquer, director general de Información; don Gregorio Barata, director del I. de C. H.; don Luis Hergueta, secretario técnico del Instituto, y el poeta galardonado, don Rafael Guillén.

Es fruto del Amor
4 voces graves

Poema de RAFAEL GUILLÉN Música de JUAN ALFONSO GARCÍA

Adagio non molto, espressivo e legato.

TENOR I
Es fru-to del A-mor, ma-du-ro

TENOR II
Es fru-to del A-mor, ma-du-ro

BASS I
Es fru-to del A-mor.

BASS II
Es fru-to del A-mor, ma-du-ro

48

PENSIONES DE LITERATURA DE LA FUNDACION «JUAN MARCH»

Han sido concedidas las pensiones de literatura de la Fundación Juan March, correspondientes al año 1966.

El Jurado calificador, en el que estaban representadas, además del Consejo del Patronato, la Real Academia Española, los catedráticos numerarios de las Universidades españolas y la Federación de Asociaciones de la Prensa, las ha atribuido a los siguientes señores:

Don José Luis Cano y García de la Torre, don Alfredo Carballo Pizaro, don Miguel Fernández Fernández, don Severiano Fernández Nicolás, don Jesús Juan Garcés López, don Luis Casca Burges, don Marino Gómez Santos, don Rafael Guillén García, don Javier de Lorenzo Martínez, don Francisco Javier Martín Abril, don Federico Muelas Pérez de Santa Coloma, don Rafael de Penagos Giménez, don Asensio Sáez García, don José Sánchez Lasso de la Vega, don Dámaso Santos Gutiérrez, don Ramón Solís Llorente, don José María Souvirón Huelin y don José Luis Vázquez Dodero.

A B C 19-5-67
MADRID

GRANADA NUESTRA

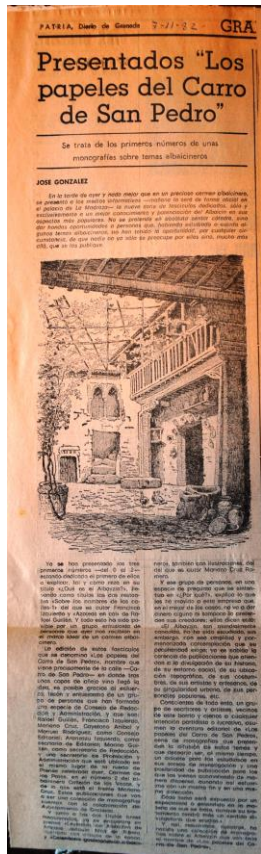
Rafael Guillén pronunció un hermoso pregón de la Feria del Libro
"EL LIBRO ES UN BIEN INDISPENSABLE Y NECESARIO PARA VIVIR"

JOSE ANTONIO LACARCEL

El libro es la columna vertebral de la cultura, el alma de la civilización, el soporte de la vida intelectual, el instrumento de la transformación humana. Es el arte que nos eleva, el arte que nos hace libres.

El libro es el arte que nos eleva, el arte que nos hace libres. Es el arte que nos eleva, el arte que nos hace libres. Es el arte que nos eleva, el arte que nos hace libres.

El arte y la palabra
- Español -



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA. OBRA DE RAFAEL GUILLEN

POESÍA

Libros

- GUILLÉN, Rafael. *Antes de la esperanza*. (Introducción de José M^a Bugella). Granada, Col. «La nube y el ciprés», 1956.
- GUILLÉN, Rafael. *Pronuncio amor*. Arcos de la Frontera, Col. «Alcaraván», núm. 8, 1960.
- 2^a edición, Granada, Col. «Veleta al Sur», 1961.
- 3^a y 4^a edición, Málaga, Editorial Clave, 1995.
- GUILLÉN, Rafael. *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*, Granada, Col. «Veleta al Sur», 1962.
- 2^a edición (corregida y ampliada), Granada, Biblioteca de Escritores y Temas Granadinos, 1970.
- 3^a edición (ampliada), id. id. Granada, 1993.
- GUILLÉN, Rafael. *El gesto*, Buenos Aires (Argentina), Seijas y Goyanarte Editores, 1964.
- GUILLÉN, Rafael. *Hombre en paz*, Madrid, Editora Nacional, 1966.
- GUILLÉN, Rafael. *Tercer gesto*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1967. (*Premio "Leopoldo Panero", 1966*).
- GUILLÉN, Rafael. *Amor, acaso nada*, Las Palmas. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1968.
- GUILLÉN, Rafael. *Los vientos*, Madrid, Ediciones de la "Revista de Occidente", 1970. (*Premio "Ciudad de Barcelona", 1969*).
- GUILLÉN, Rafael. *Límites*, Barcelona, Col. "El Bardo", núm. 74, 1971.
- 2^a edición (Prólogo de Miguel Avila Cabezas y José Luis Ortíz de Lanzagorta), Salobreña (Granada), Col. «Palabras Mayores», Editorial Alhulia, 2003.

- GUILLÉN, Rafael. *Gesto segundo*. Barcelona, Instituto de Estudios Hispánicos, 1972. (*Premio "Boscán" y Premio "Guipúzcoa", 1968*).
- GUILLÉN, Rafael. *Moheda*. Revista *Litoral*, n. 85-86-87. Torremolinos, 1979.
- GUILLÉN, Rafael. *Vasto poema de la resistencia*, Granada, Colección «Genil», núm. 1. Excma. Diputación Provincial de Granada, 1981.
- GUILLÉN, Rafael. *Mis amados odres viejos*, Madrid, Colección «Adonais», núm. 444. Ediciones Rialp, 1987.
- GUILLÉN, Rafael. *Los estados transparentes*. Barcelona, Colección «El Bardo», nº 34. Editorial Los Libros de la Frontera, 1993.
- Nueva versión revisada y ampliada (Introducción de Francisco J. Peñas-Bermejo), Valencia, Editorial Pre-Textos / Diputación de Granada, 1998. (*Premio Nacional de Literatura, 1994*).
- GUILLÉN, Rafael. *El manantial (Homenajes 1965-1996)*, Córdoba, Colección «Los Cuadernos de Sandua», Editorial CajaSur, Córdoba, 1996.
- GUILLÉN, Rafael. *Variaciones temporales*, (Edición de José Ortega Torres). Granada, Ediciones Dauro, 2001.
- GUILLÉN, Rafael. *Las edades del frío*, Barcelona, Tusquets Editores, 2002. (*Premio de la Crítica Andaluza, 2003*)
- GUILLÉN, Rafael. *Los dominios del cóndor*, Benalmádena (Málaga), E.D.A.libros, 2007.
- GUILLÉN, Rafael. *Balada en tres tiempos, para contrabajo y frases cotidianas* (anticipo del libro *Balada en tres tiempos, para saxofón y frases cotidianas*). (Con las partituras de las piezas musicales compuestas para cada poema por Xavier Astor), Granada, Casa Molino Ángel Ganivet, Diputación de Granada, 2013.

Folletos, anticipos, poemas sueltos

- GUILLÉN, Rafael. *Río de Dios*, Granada, Colección «Veleta al Sur», Granada, 1957.
- GUILLÉN, Rafael. *Elegía*, Granada, Colección «Veleta al Sur», 1961.
- GUILLÉN, Rafael. *Canto a la esposa*, Granada, Colección «Veleta al Sur», 1963.
- GUILLÉN, Rafael. *Apuntes de la corrida*, Málaga, Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce. Cuadernos de María José, 1967.
- GUILLÉN, Rafael. *Diez poemas terrales*, Málaga, Edición Angel Caffarena, Colección «Almoraduj», núm. XXIV, 1977.
- GUILLÉN, Rafael. *Veinte poemas risueños*, Granada, Colección «Zumaya», número 8. Universidad de Granada, 1980.
- GUILLÉN, Rafael. *Azoteas en cal*, Madrid, Colección «Los Papeles del Carro de San Pedro», nº 2. Editorial Azur, 1982.

- GUILLÉN, Rafael. *Doce poemas cardinales*, Carmona (Sevilla), Colección Palimpsesto, nº 10, 1995.
- GUILLÉN, Rafael. *Dos poemas noruegos*, Motril (Granada), Cuadernillos Torre de la Vela, nº 5, 1995.
- GUILLÉN, Rafael. *Seis poemas elegíacos*, Valdepeñas, «Desde el empotro». Tertulia literaria del Grupo A-7. Vaso XIII. Ciclo Vinos Nobles. Homenaje a Rafael Guillén. Valdepeñas, 2004.
- GUILLÉN, Rafael. *Catorce poemas de amor y tiempo*, Badajoz, Aula Enrique Díez-Canedo, 2004.
- GUILLÉN, Rafael. *Once poemas lejanos*, Motril (Granada), Aula de Pensamiento y Literatura "Francisco Javier de Burgos", Ayuntamiento de Motril, 2006.
- GUILLÉN, Rafael. *Quince poemas cercanos al misterio*, San Roque (Cádiz), Aula de Literatura "José Cadalso". Fundación Municipal de Cultura "Luis Ortega Brú", 2007.
- GUILLÉN, Rafael. *Nueve poemas de luz y agua*, Granada, Ayuntamiento de Granada. Fundación EMASAGRA, 2008.
- GUILLÉN, Rafael. *Trece poemas con mar de fondo*, Roquetas de Mar (Almería), Aula de Literatura. Ayuntamiento de Roquetas de Mar, 2009.
- GUILLÉN, Rafael. *Siete poemas escritos en la piel*, Málaga, Colección «Palabras en la noche» nº 11. Centro Cultural Generación del 27, 2011.

Antologías

- GUILLÉN, Rafael. *Breve Antología*, Caracas (Venezuela), Colección «Lírica Hispana», núm. 272, 1965.
- GUILLÉN, Rafael. *Antología poética (1953-1970)*, (Introducción de Carlos Muñiz Romero), Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Colección de Bolsillo, núm. 19, 1973.
- GUILLÉN, Rafael. *Los alrededores del tiempo. (Antología 1956-1985)*, Introducción de José Luis Cano, Granada, Colección «Anade», núm. 24-25. Ediciones A. Ubago S.L., 1988.
- GUILLÉN, Rafael. *Versos del amor cumplido (Antología 1956-1985)*, Almería, Colección Alhucema, nº 3, 1993.
- GUILLÉN, Rafael. *La configuración de lo perdido (Antología 1957-1995)*, Introducción de Julia Uceda, El Ferrol (La Coruña), Colección «Esquíu», nº LXI, 1995.
- GUILLÉN, Rafael. *Estado de palabra (Antología 1956-2002)*, Edición y estudio preliminar de Francisco J. Peñas-Bermejo, Sevilla, Planeta - Fundación José Manuel Lara, 2003.

- GUILLÉN, Rafael. *Signos en el polvo (Antología 1956-2004)*, Granada, Academia de Buenas Letras de Granada. Colección «Mirto Academia» nº 5. Granada, 2005.
- GUILLÉN, Rafael. *Versos para los momentos perdidos (Antología)*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2011.
- GUILLÉN, Rafael. *Ser un instante (Antología poética 1956-2010)*, Edición, selección y estudio crítico de Morales Lomas, Málaga, Clásicos Contemporáneos de Poesía. Fundación Unicaja, 2011.
- GUILLÉN, Rafael. *El otro lado de la niebla (Trilogía y coda)*, Contiene los libros *Límites*, *Los estados transparentes*, *Los dominios del cóndor* y *Las edades del frío*. Edición de Jenaro Talens, Madrid, Salto de Página/Siglo XXI, 2013.
- GUILLÉN, Rafael. *El centro del silencio (Selección de poemas 1956-2013)*, Granada, Entorno Gráfico, Colección «O gato que ríe», 2014.

NARRATIVA

- GUILLÉN, Rafael. *El país de los sentidos (Prosas marroquíes)*, Granada, Biblioteca General del Sur, Caja General de Ahorros de Granada, 1990.
- GUILLÉN, Rafael. *Tiempos de vino y poesía (Prosas granadinas)*, Granada, Port-Royal Ediciones, 2000.
- GUILLÉN, Rafael. *Por el ancho y pequeño mundo. (Prosas viajeras)*. (Anticipo), Málaga, Colección «Poesía circulante», Rafael Inglada Ediciones, 2001.
- GUILLÉN, Rafael. *Prosas viajeras (Selección)*, Granada, Ediciones Dauro, 2003.
- GUILLÉN, Rafael. *Granada. Invención del aire*. (Fotografías de Ángel Sánchez), Granada, Ediciones Miguel Sánchez, 2006.
- GUILLÉN, Rafael. *Las cercanías del corazón*, Granada, Academia de Buenas Letras de Granada. Col. Mirto Academia, 2008.

OTROS

- GUILLÉN, Rafael. *Renacer poético en la Granada de postguerra (Grupo "Versos al aire libre")*, Discurso pronunciado en el ingreso en la Academia de Buenas Letras de Granada, Granada, Academia de Buenas Letras de Granada, 2003.
- GUILLÉN, Rafael. *Francisco Izquierdo: un nombre granadino para la Historia de las Letras y del Arte en el siglo XX*, Discurso pronunciado en su recepción como Académico Supernumerario, Granada, Academia de Buenas Letras de Granada, 2004.

LIBROS COLECTIVOS

- GUILLÉN, Rafael. "El agua de Granada", en *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*, Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 1992.
- GUILLÉN, Rafael. "Travesía de la soledad", en *Las ciudades perdidas de Mauritania* (Expedición a la cuna de los Almorávides), Granada, Editorial Sierra Nevada 95 / El Legado Andalusi (Mauricio Pastor Muñoz y Manuel Villar Raso Editores), 1996.
- GUILLÉN, Rafael. "'Barcarola', de Pablo Neruda", en *Cartografía poética. 54 poetas españoles escriben sobre un poema preferido*, Sevilla, Edición y prólogo de Anthony L. Geist y Álvaro Salvador, Editorial Renacimiento, colección «Iluminaciones» nº 7, 2004.
- GUILLÉN, Rafael. *Indagación en el instante (La Granada del primer cuarto del siglo XX, en fotografías de José Martínez Rioboó)*, en *Por amor al arte (José Martínez Rioboó y la fotografía amateur en Granada (1905-1925))*, Granada, Fundación Rodríguez-Acosta, 2005.

OBRAS COMPLETAS

- GUILLÉN, Rafael. *Poesía completa*. (Volumen 1º: I/Los alrededores del tiempo. Volumen 2º: II/Amor, acaso nada y III/Otros poemas), Granada, Ediciones A. Ubago S.L., 1988.
- GUILLÉN, Rafael. *Obras completas* (Volumen I y II, Poesía. Volumen III, Narrativa y prosas varias), Introducción de María del Pilar Palomo, Granada, Editorial Almed, 2010.

TRADUCCIONES

- GUILLÉN, Rafael. *I'm Speaking: Selected Poems 1953-1979*, edición bilingüe, traducción al inglés de Sandy McKinney, *Evanston (USA)*, Northwestern University Press, 2001.
- GUILLÉN, Rafael. *Granada. An air invention*, edición bilingüe, traducción al inglés de Juan Antonio Rivas López, Granada, Ediciones Miguel Sánchez, 2006.

DISCOGRAFÍA

GUILLÉN, Rafael. *Los alrededores del tiempo. Rafael Guillén dice sus poemas*. CD en carpeta con texto impreso, Granada, *Ficciones-Revista de Letras*, colección «El poeta en su voz», nº 1, 2001.

MÚSICA

ALCOVER, Raúl: *Cancionero-Guía para andar por el aire de Granada*. Textos del libro homónimo, Madrid, CD. RCA, S.A. PB-7671, 1978. (Música y voz de Raúl Alcover).

ARENAS, María José, "Instantes que giran sobre su gozne..." (Dúo para violín y violoncello), Interpretación del poema "Hay instantes que giran...", del libro *Las edades del frío*.

- Revista *Mina III*. Año II, nº 3. Cádiz, Real Conservatorio Profesional de Música «Manuel de Falla», diciembre de 2010 a mayo de 2011, pág. 19 a 21.

- Estrenado dentro del Festival de Música Española de Cádiz, por el grupo "Taller Sonoro", el 22 de noviembre 2010.

ARREBOLA, Alfredo, con Vicente "el Granaíno" a la guitarra: *El flamenco y los poetas de Granada. Homenaje*. Textos del libro *Cancionero-Guía para andar por el aire de Granada*. CD. Granada, Big Bang SL/Nuba Records SL, Diputación Provincial de Granada, julio 2001.

- CD *Homenaje a los poetas granadinos*. (Acompañando al libro *El Flamenco en los escritores granadinos*), Granada, Zumaya, Colección, Biblioteca Granadina Artística, nº 2, 2011.

ASTOR, Xavier: *Un eviterno día de septiembre* (Para trío de jazz y cuerdas).

- Estreno el 7 de mayo 2006, en su versión con cuarteto de cuerda, por los "Arqueros de Garnata", en el ciclo "Una hora de cámara", en el Auditorio Manuel de Falla de Granada.

- Interpretado el 2 de mayo de 2008 por un septeto, en el mismo escenario, en concierto sinfónico a beneficio de la Fundación "Música para todos".

- *Balada en tres tiempos, para contrabajo y frases cotidianas*. Estreno el 4 de septiembre de 2012 en la Casa de los Tiros, de Granada. Texto y partituras editadas por la Diputación de Granada. Casa Museo Ángel Ganivet, 2013.

BEDMAR, Luis: "Cantata nº 4. (Del Albaycín)". (4 voces mixtas y orquesta). Textos del libro *Cancionero-Guía para andar por el aire de Granada*.

- Estreno el 28 de febrero de 1988 en el Gran Teatro de Córdoba por la Orquesta Ciudad Córdoba y la coral de la "Cátedra Ramón Medina".

- La Orquesta Sinfónica de Córdoba y la Federación Andaluza de Coros la interpretan en un concierto en la Mezquita el 8 de diciembre 1996.
- En Granada se estrena el 12 de junio de 1999 en el Auditorio "Manuel de Falla" por la Orquesta Ciudad de Granada y Coros de la Federación Granadina de Coros.

CERÓN, Luis: *Luis Cerón canta poemas de Rafael Guillén*. Auditorium Manuel de Falla. Granada, 20 noviembre 1983.

GARCÍA, Juan Alfonso: "Cancioncilla de la alegría perdida". ("Lied" para piano y voz solista). Poema del libro *El gesto*.

- Estrenado en el Centro Artístico de Granada por la soprano Inmaculada Burgos, con el compositor al piano. Granada, 1964.
- "Es fruto del amor" (4 voces graves).
- Revista *Tesoro Sacro Musical*. Madrid, mayo-junio 1966.
- *Antología polifónica*, de Juan Alfonso García. Tomo II. Diputación de Granada, 1997, pág. 82 a 88..
- "Campanas para Federico" (Cantata profana de cámara para soprano solista, doble cuarteto de voces graves y 2 pianos). Poema incluido en la 2ª edición del libro *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*.
- *Real Academia de Bellas Artes de Granada*, junto con el discurso de ingreso del autor en dicha Academia. Granada, 1974.
- Estrenado en octubre del mismo año por la Orquesta y Coros de Radio Nacional de España.
- "La voz de lo invisible" ("Lied" para piano y voz solista). Texto del libro *Límites*.
- *Ocho "lied"*. Gráficas del Sur. Granada, 1992.
- Estrenado en el Aula Magna de la Facultad de Medicina por la soprano Inmaculada Burgos, con Maruja Valdivia al piano. Granada, otoño 1976.
- "Himno a San Juan de Dios" (4 voces mixtas y órgano).
- Edita *S.I. Catedral de Granada*.- Granada, 1995.
- *CD. AMB-06001. D.L. 338/06. Coral Polifónica y Orquesta de Cámara de la Basílica de San Juan de Dios de Granada*.
- Estrenado el 7 de marzo 1996 en la Santa Iglesia Catedral de Granada, con motivo del 5º centenario del nacimiento del santo.
- "Un gesto por Ángel Ganivet en el primer centenario de su nacimiento" (Elegía coral para voces mixtas) Poema incluido en la 2ª edición del libro *Cancionero-guía para andar por el aire de Granada*.
- Inédito.

GUERRERO, Francisco: "Un poème batteur" (Pieza para percusión, dividida en cuatro cuadros, dedicado cada uno de ellos a Rafael Guillén, en cuatro idiomas y basada en los sonetos del libro "El gesto").

- Encarte con la partitura del 2º cuadro. Revista *Litoral*, nº 85-86-87. Torremolinos (Málaga), 1979.

- Estrenado el 18 de mayo de 2010 en el Aula Magna de la Facultad de Medicina de Granada. Percusionista: Baldomero Llorens.

- DVD que contiene el acto de dicho estreno, editado por el Centro de Instrumentación Científica de la Universidad de Granada.

ANTOLOGÍAS POÉTICAS EN LAS QUE APARECE

AGUADO, Jesúa, LUQUE, Aurosa y MESA TORÉ, José Antonio. *Y habré vivido. Poesía Andaluza Contemporánea*. Málaga, Centro Cultural Generación del 27, 2011, pág. 106 a 112.

Andalucía contada por sí misma. Tomo II, Málaga, Foro Andaluz de Ediciones, S.L., 2000, pág. 463 y 493.

Antología del fuego, Villanueva de la Cañada (Madrid), Antologías «Encina de la Cañada», nº 3, 1993, pág. 73 y 74.

Antología general de Adonais (1969-1989), (Prólogo de Luis Jiménez Martos), Madrid, Ediciones Rialp, 1989, pág. 10, 388 y 309.

Antología poética. Los mejores poemas del Festival Internacional de Poesía de Granada (2004-2009). (Prólogo de Daniel Rodríguez Moya y Fernando Valverde), Granada, Biblioteca FIP, 2010, pág. 57 a 59.

Antología poética en honor de Elena Martín Vivaldi. Cordinación y edición: José Ignacio Fernández Dougnac y Francisco Acuyo, Granada, Universidad de Granada, 2011, pág. 75 a 77.

ARIAS NIETO, Salvador: *El siglo de oro de la poesía taurina. Antología de la poesía española del siglo XX*, Santander, Edita Aula de Cultura La Venencia y Fundación Gerardo Diego, 2003, pág. 418 a 421.

- 2ª edición: Santander, 2009, pág. XXXV, 616 a 619 y 910.

ARNIZ, Francisco M.: *Del corazón de mi pueblo (Homenaje a Rafael Alberti)*, Barcelona, Ediciones Península, 1977, pág. 96 y 97.

AVILA, Pablo Luis: *Tarde tranquila, casi. (Per Antonio Machado)*. Roma, Bulzoni Editore, 1994, pág. 353 y 354.

AVILA CABEZAS, Miguel: *Antología Lírica del Mar*. Motril (Granada), Concejalía Educación y Cultura. Ayuntamiento de Motril, 2000, pág. 83 a 85.

- *Versos para un fin de milenio*, Motril (Granada), Concejalía de Cultura y Patrimonio. Ayuntamiento de Motril (Granada), 2002, pág. 18, 25 y 107 a 110.

- *Azorín, cien años (1973-1983)*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Colección de Bolsillo, nº 22, 1974, pág. 17 a 26.
- BAENA, Antonio Luis, DURAN, Emilio y VELEZ NIETO, Francisco: *Colección de Soleares*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2000, pág. 27.
- BAÑUELOS, Raúl; BRÚ, José; MEDINA, Dante y FIGUEROA, Ramsés: *Poesía viva de Andalucía*, Guadalajara (México), Universidad de Guadalajara, 2006, pág. 651 a 656.
- BATLLO, José: *El Bardo (1964-1974) Memoria y Antología*. Sant Cugat del Vallés (Barcelona), Colección «El Bardo», nº 41. Los Libros de la Frontera, 1995, pág. XLIV, CXXXII, 336 y 337.
- BETTINI, Emanuele: *Approdi. Antologia di poesia mediterránea*. (Edición bilingüe. Traducción de Emilio Coco). Milano (Italia), Marzorati Editore. Settimo Milanese, 1996, pág. 44 y 45.
- BOZALONGO, Javier (Ed): *Poesía en el Palacio 2009–2011. (Antología)*. Granada, Colección Granada Literaria. Delegación de Cultura y Patrimonio. Ayuntamiento de Granada, 2012, pág. 121 a 130.
- CANO, José Luis: *Lírica Española de hoy (Antología)*, Madrid, Cátedra, 1974, pág. 194 a 198.
- *Casi un centenario (Homenaje a Pablo García Baena)*, Córdoba, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Centro Andaluz de las Letras, 2004.
- CASTRO, Eduardo: *Muerte en Granada*. Madrid, Akal, 1975, pág.17, 131 y 132.
- *Versos para Federico (Lorca como tema poético)*, Murcia, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Murcia, 1986, pág. 12, 157, 158, 345, 346 y 347.
- CESAR, Manuel de: *Jardines interiores*, Córdoba, Colección «Los Cuadernos de Sandua», nº 30, CajaSur,1998, pág. 33 a 35.
- CLEMENTSON, Carlos: *Suerte de varas (Homenaje a Gerardo Diego)*, Córdoba, Colección «Los Cuadernos de Sandua», nº 6, CajaSur, 1996, pág. 28 a 32.
- COCO, Emilio: *Poeti spagnoli contemporanei*. Alessandria (Italia), Edizioni dell'Orso, 2008, pág. 229 a 237, 668 y 710.
- CONDE, Carmen: *Antología de la poesía amorosa contemporánea*, Barcelona, Editorial Bruguera, 1969, pág. 361 a 368.
- D'ANNA, Eduardo y DIZ, Hugo: *Desde la otra orilla (Poetas de Granada)*, Rosario de Santa Fe (Argentina), Ediciones Tinta Roja, 2004, pág. 67 a 73.
- DEPRETIS, Giancarlo: *Polvo enamorado (Poesie e studi offerti a Giovanni M^a Bertini)*. Milano (Italia), All'Insegna del Pesce D'Oro, 1989, pág. 38 y 39.
- *Después de todo. Homenaje a José Hierro*, Aoiz (Navarra), Bilaketa, 2004, pág. 92.
- D'ORS, Miguel: *La montaña en la poesía española contemporánea*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias,1996, pág. 438 a 442.

- Escritores Andaluces por la Paz*, Torremolinos (Málaga), CHL Group, 2003, pág. 50 y 51.
- ESTEBAN, Ángel. *Poesía-Granada (12 poetas granadinos)*, Venezuela, bib&co, 2008, pág. 7, 8, 23 a 40 y 217.
- FORD BROWN, Steven: *18 Contemporary Poets (Poetry from the Castilian, Catalan, Basque and Galician languages)*, Atlanta GA. (USA), Atlanta Review, volume IX, issue number 2, pág. 52 a 56.
- GALLEGO MORELL, Antonio: *Antología Poética en honor de García Lorca*, Granada, Departamento de Literatura Española, Universidad de Granada, 1986, pág. 71, 72 y 73.
- *Antología Poética en honor de Soto de Rojas*, Granada, Departamento de Literatura Española, Universidad de Granada, 1984, pág. 41 y 42.
 - *Literatura de tema deportivo*, Madrid, Editorial Prensa Española, 1969, pág. 113 y 210.
 - *Antología poética de Sierra Nevada*. Granada, Universidad de Granada, 1973, pág. 25 y 143 a 145.
 - 2ª edición ampliada, Granada, Centros Turísticos S.A., 1992, pág. 30 y 160 a 162.
- G. GARCÍA, Ariadna: *Antología de la poesía española (1939-1975)*. Madrid, Akal ediciones, 2006, pág. 40, 286 a 296 y 349.
- GAHETE, Manuel: *Las luces del viento (Veinte poetas contemporáneos en la estela de Góngora)*. Rute (Córdoba), Edición crítica. Ánfora Nova, nº 85-86, 2011, pág. 10 al 12.
- GARCIA LOPEZ, Angel y MUÑOZ HIDALGO, Manuel: *Corona poética a Vicente Aleixandre*. Madrid, Editorial Vox. Taller de Poesía, 1979, pág.78 y 79.
- GARCIA PEREZ, José: *...y el Sur (La singularidad en la poesía andaluza actual)*, Málaga, Corona del Sur, 1997, pág. 95 a 101.
- GARCÍA-POSADA, Miguel: *Explorando el mundo. Poesía de la Ciencia. Antología: de Lucrecio a nuestros días*, Madrid, Gadir, 2006, pág. 184 a 187.
- GIBBONS, Reginald: "Alberti and others". *TriQuarterly*, nº 59. Evanston, Illinois (USA), Northwestern University, Winter, 1984, pág. 209 a 214 y 228.
- GÓMEZ YEBRA. Antonio A.: *Navidad.es*, Córdoba, Los Cuadernos de Sandua. CajaSur, 2007.
- GONZALEZ CLIMENT, Anselmo: *Antología de poesía flamenca*, Madrid, Editorial Escelier, 1961, pág. 204, 205 y 206.
- GUIJARRO, Juan Ignacio. *Fruta extraña. Casi un siglo de poesía española del jazz*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2013, pág. 201 y 351.
- HERRERA, Javier: *Los poetas del cine*. Torremolinos (Málaga), *Litoral*, nº 236, 2003, pág. 83.

- Homenaje a la Fiesta Literaria de la Belleza Andaluza celebrada en el Ateneo de Sevilla en 1923*, Sevilla, Ateneo de Sevilla, 2007, pág. 166 a 169.
- Homenaje a la Fiesta del Ultra celebrada en el Ateneo de Sevilla en 1919*. Sevilla, Ateneo de Sevilla, 2008, pág. 124-125.
- Homenaje a la Generación del 27 con motivo de los actos celebrados en diciembre de 1927 en el Ateneo de Sevilla*, Sevilla, Ateneo de Sevilla, 2009, pág. 158-159.
- Homenaje a Vicente Aleixandre, Ínsula*, Madrid, 1968, pág. 133.
- INGLADA, Rafael: *Andén Sur. Málaga en la poesía del siglo XX*, Málaga, Edición conmemorativa de la llegada del AVE a Málaga, 2007.
- JIMENEZ MARTOS, Luis: *Antologías de poesía española (1957-1958), (1959-1960), (1960-1961), (1962-1963) y (1963-1964)*, Madrid, Editorial Aguilar.
- *Poesía Hispánica (Antologías). Años 1967 y 1968*, Madrid, Editorial Aguilar.
 - *Jondos 6*, Granada, Seminario de Estudios Flamencos, Universidad de Granada, 1975, pág. 35 a 41.
- JURADO MORALES, José: *Poetas del 50*. Sevilla, Clásicos escolares. Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, 2011, pág. 169 a 184.
- LEAL PINAR, Luis F.: *Antología Iberoamericana de la guitarra*, Madrid, Editorial Alpuerto, 1987, pág. 276.
- LÓPEZ BECERRA, Salvador. *Palabra manuscrita (Muestra de textos autógrafos en homenaje a Manuel Altolaguirre)*, Fez (Marruecos), Instituto Cervantes, 2008, pág.26.
- LÓPEZ GORGE, Jacinto: *Poesía amorosa (Poesía española contemporánea. Antología 1939-1964)*. Madrid-Barcelona, Editorial Alfaguara, 1967, pág. 485 a 495.
- *Nueva Antología de Relatos Marroquíes*, Granada, Port Royal Ediciones, Granada, 1999, pág. 15 y 127 a 130.
- LOPEZ GORGE, Jacinto y SALGUEIRO, Francisco: *Poesía erótica en la España del siglo XX*, Madrid, Editorial Vox. Taller de Poesía, 1978, pág. 173 a 176.
- LUPIAÑEZ, José: *Libro de las Ciudades*, Córdoba, Colección «Los Cuadernos de Sandua», nº 35, editorial CajaSur, 1998.
- MARZAL, Carlos: *La geometría y el ensueño (Una muestra de poesía taurina)*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2013, pág. 82 a 86.
- MESA TORÉ, José Antonio: *Los ojos dibujados (El autorretrato en la poesía española y el arte contemporáneos)*, *Litoral*, nº 234, Torremolinos (Málaga), 2003, pág. 102 y 246.
- MESA TORÉ, José Antonio, GONZÁLEZ VERA, José Luis y FORTUNY, Francisco: *Antología del mar*, *Litoral*, nº 231-232, Torremolinos (Málaga), diciembre de 2001, pág. 200.
- MESA TORÉ, José Antonio y LAFARQUE, Antonio: *La ciudad en las artes y la literatura*, *Litoral*, nº 244, Torremolinos (Málaga), 2007, pág. 122 y 250.

- *Escribir la luz. Fotografía & Literatura, Litoral*, nº 250, Torremolinos (Málaga), 2011, pág. 215.
- MORENO, Antonio y ASENSIO, Josep María: *Vida callada (Cincuenta poemas para un aniversario)*, Valencia, Pre-Textos, 2013, pág. 80 y 81.
- MORÓN, Enrique: *Tierras de la Alpujarra (Antología poética)*, Adra (Almería), Ayuntamiento de Adra, 1992, pág. 10 y 65 a 67.
- Muestra consultada de la poesía actual española (Década 1983-1992)*, Madrid, Cuadernos de Poesía Nueva, junio 1994, pág. 79 y 80.
- MUNARRIZ, Jesús: *Un siglo de sonetos en español*, Madrid, Ediciones Hiperión, 2000, pág. 124.
- Motril: el puerto y el mar. Fotos de familia*, Motril (Granada), Autoridad Portuaria de Motril, 2008, pág. 88 y 89.
- MURCIANO, Antonio y Carlos: *Los premios Alcaraván de poesía (1953 - 1996)*, Arcos de la Frontera, Excmo. Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 1997, pág. 21 a 23.
- *Juan Belmonte "El pasmo de Triana"*, Santander, Ediciones Tantín, 2012, pág.254.
- NAZ, Shafiq. *Antología poética (Calendario de la poesía en español 2009)*, Bertem (Bélgica), Alhambra Publishing, 2008, pág. 144 y 145.
- NEIRA, Julio. *Geometría y angustia. Poetas españoles en Nueva York*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2012. Pág. 82 a 84.
- NICOLÁS, Domingo: *A José Hierro. Encuentros*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1999, pág. 55 a 57.
- ORTIZ DE LANZAGORTA, José L. *El Dios del Mediodía (Fe y creación poética en Andalucía)*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1997, pág. 543, 544, 642, 775, 776 y 862.
- PÉREZ SIQUIER: *Al fin y al cabo. Fotografía y poesía*. Almería, Centro Andaluz de la Fotografía e Instituto de Estudios Almerienses, 2009, pág. 120.
- "Poeta en Granada", *Cuadernos de Roldán*, nº 30. Sevilla, 1997, pág. 6.
- PRIETO DE PAULA, Ángel L. *1939-1975: Antología de poesía española*, Alicante, Colección «Anaquel Poesía», nº 29, Editorial Aguaclara, 1993, pág. 31 y 285 a 289.
- Quinta antología de Adonais*, Madrid, Ediciones Rialp, Colección «Adonais», nº 500-501, 1993, pág. 92 a 94 y 221.
- RODRIGUEZ JIMENEZ, Antonio. *El color de la hierba*. Córdoba, Colección «Los Cuadernos de Sandua», nº 4, CajaSur, 1996, pág. 18.
- *Paisajes*. Col. "Los Cuadernos de Sandua", nº 17, Córdoba, CajaSur, 1997, pág. 29 y 30.
- *Agua oculta que llora (Muestra de poesía actual granadina)*, Córdoba, Col.

- «Los Cuadernos de Sandua», nº 56, CajaSur, 2000, pág.5, 12 y 13.
- ROLDAN, Mariano. *Poesía universal del toro (2500 a.C.-1990)*, Madrid, Espasa Calpe, 1990, vol. II, pág. 296 a 299.
- ROSALES, José Carlos. *Memoria poética de la Alhambra*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2011, pág. 36, 354 a 358 y 493.
- RUBIO, Fanny y FALCO, José Luis. *Poesía española contemporánea (1939-1980)*. Madrid, Editorial Alhambra, 1981, pág. 64, 318, 319 y 406.
- RUIZ MATA, José. *Poesía andaluza viva*. Suplemento de la revista de literatura "Tierra de nadie", Jerez de la Frontera, diciembre de 2003.
- RUIZ NOGUERA, Francisco. *La dolce vita. Poesía y cine. Antología*, Málaga, Málaga Cinema. Centro Cultural Generación del 27. Diputación de Málaga, 2010, pág. 15, 107 y 108.
- SAINZ DE ROBLES, Federico. *Historia y Antología de la Poesía Española (Siglos X al XX)* (4ª edición), Madrid, Editorial Aguilar, 1964, pág. 2436 a 2445.
- *Historia y Antología de la Poesía Española, Tomo II (Siglo XX)* (5ª edición ampliada y revisada), Madrid, Aguilar, 1967, pág. 2775 a 2787.
- SALAZAR JIMÉNEZ, Emilio. *Los cien mejores poemas del siglo XX*. Ediciones Contemplativas, 2012, pág. 71.
- SALVADOR, Álvaro y MARTÍNEZ, Erika. *Poesía española. Antología, segunda mitad del siglo XX*. México, UNAM. Colección Poemas y ensayos, 2011.
- SALVAGO, Javier. *El oleaje de la llama*. Bienal del Arte Flamenco (V. El Baile), Sevilla, Área de Cultura. Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla, 1988, pág. 127, 128 y 129.
- SENA MEDINA, Guillermo. *Tiempo de Pasión y Poesía (Sonetos de Semana Santa)*, Murcia, Universidad Católica San Antonio, 2005, pág. 262.
- SERRANO, Fernando. *El otoño*. Col. "Los Cuadernos de Sandua", nº 60. Córdoba, CajaSur, 2000, pág. 28.
- SORIA OLMEDO, Andrés. *Ni ciencia ni sombra. Poemas granadinos del siglo XX*. Granada, Feria del Libro de Granada, 2003, pág. 23, 30, 31 y 32.
- *20 años de poesía. Nuevos textos sagrados (1989-2009)*, Barcelona, Tusquets editores, Barcelona, 2009, pág. 18, 33 y 191 a 195.
- TAPIA, Juan Luis. *Poetas en New York*. (Pinturas y dibujos de José Manuel Darro), Granada, Fundación Rodríguez-Acosta, 1998, pág. 84 y 85.
- *Miradas de Nueva York (Mapa poético)*, Granada, Cuadernos del Vigía. Serie mayor, 2000, pág. 21 a 25.
- URBANO, Manuel: *Andalucía en el testimonio de sus poetas*, Madrid, Akal, 1976, pág. 253, 254 y 255.
- Veinte años de "Litoral"*. *Litoral*, nº 178-179-180. Torremolinos, 1988, pág. 16, 110, 167, 202, 203, 445 y 450.

- VÉLEZ NIETO, Francisco. *Los poetas cantan al olivo (Una antología)*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2006, pág. 144.
- *La caricia del agua (Antología de poetas cantando al agua)*, Sevilla, EMASESA, 2009, pág. 65.
 - *El vino en la poesía*, Sevilla, Guadalturia Ediciones, 2011, pág. 102.
- VV.AA. *La luna en verso*, Granada, El Torno Gráfico Ediciones, 2013, pág. 93.
- VV.AA. *El agua y la palabra*, Granada, Colección Granada Literaria. Poesía, nº 34. Delegación Cultura y Patrimonio. Ayuntamiento de Granada, 2010.
- 200 poetas de hoy en España y América*, Madrid, Taller Prometeo de Poesía Nueva, 1982, pág. 140.

BIBLIOGRAFIA SECUNDARIA

MANUALES, LIBROS DE HISTORIA DE LA LITERATURA, ENSAYO, CRÍTICA Y OTROS AUTORES CON LOS QUE SE LE RELACIONA

ABDALLAH, Hammadi. *Al-Andalus Entre el Sueño y la Realidad (Conversaciones con Poetas Andaluces)*, Constantina (Argelia), Ediciones del Laboratorio de Literatura y Lingüística, Universidad de Constantina, 2004, pág. 148 a 162, (Edición en árabe).

ABELLAN, Manuel L. *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Barcelona, Ediciones Península, 1980, pág. 72 y 204.

ALEIXANDRE, Vicente. *Sombra del paraíso*, Madrid, Castalia, 1976.

ALVAR, Manuel. "Cerrado para muchos", en *Cauda. Leer para el recuerdo*, Murcia, Universidad de Murcia, 2000, pág. 177 a 180.

AROSTEGUI, Antonio. *La vanguardia cultural granadina 1950-1960*, Granada, Biblioteca de Ensayo, nº 10, Fundación Caja de Granada, 1996, pág. 53, 78, 110, 178, 206, 217, 218, 225, 226 y 227.

ARREBOLA, Alfredo. *El flamenco en los escritores granadinos*, Granada, Zumaya, Colección Biblioteca Granadina Artística, nº 2, 2011, pág. 150 a 153.

ASENJO SEDANO, José. *Impresiones, recuerdos de un paisaje*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Colección de Bolsillo, núm. 12, 1973, pág. 56, 57 y 58.

- *El mirador de San Fandila*, Guadix (Granada), Colección de Temas Accitanos, Excmo. Ayuntamiento de Guadix, 2001, pág. 116, 118, 139 a 142, 168, 223, 326 y 331.

BARRAL, Carlos. *Los años sin excusa*, Madrid, Alianza editorial, 1978.

- BARROSO, Elena. *Poesía andaluza de hoy (1950-1990). Aproximación a su estudio y Selección*, Sevilla, Biblioteca de Cultura Andaluza, nº 85, Editoriales Andaluzas Unidas, 1991, pág. 18, 19, 29, 35, 224 a 239.
- BATLLÓ, J. *Antología de la nueva poesía española*, Madrid, El Bardo, 1968.
- *Poetas españoles poscontemporáneos*, Barcelona, El Bardo, 1974.
- BENITO DE LUCAS, Joaquín. *Literatura de postguerra: La poesía*, Madrid, Editorial Cincel. Cuadernos de Estudio, vol. 27, 1981, pág. 83.
- BLEIBERG, German, IHRIE, Maureen and PÉREZ Janet. *Dictionary of the Iberian península*, Westport, CT. (USA), Greenwood Publishing Group, Vol. I, Pág. 792 y 793.
- BONET, Laureano. *El jardín cerrado. La Escuela de Barcelona y la cultura del medio siglo*, Barcelona, Península, 1994.
- BRAEC, Marc. *Ik leg mijn hand op Spanje*, Brugge (Belgium), Sonnevilllem Uitgeven, 1967, pág. 79, 80, 87 a 91, 113 y 115.
- BREGANTE, Jesús. *Literatura Española* (Diccionario Espasa), Madrid, 2003, pág. 403.
- BRINES, Francisco. *Las brasas*, Madrid, Adonais, 1960.
- *Poesía 1960-1971. Ensayo de una despedida*, Barcelona, Editorial Plaza y Janés, 1978.
- BROWN, Gerald. *Historia de la literatura española. 6/2. El siglo XX*, Barcelona, Ariel, 2000.
- BUERO VALLEJO, Antonio. "Rafael Guillén", en *Obra completa*, Tomo II (Poesía, Narrativa, Ensayo y Artículos), Madrid, Espasa Calpe, 1994, pág. 1038 a 1040.
- BUGELLA, José María. *Noticia*. Prólogo al libro "Antes de la esperanza". Granada, Colección «La Nube y el Ciprés», 1956. Recogido en *Antología de la obra de José M^a Bugella* (Selección y estudio preliminar por Eduardo Molina Fajardo), Granada, Diputación Provincial, 1976, pág.428 a 432.
- BURTON, Nina. *Resans syster, poesin (En lyrisk karta på elva språk)*. Fib:s Lyrikklubb. Stockholm-Värnamo (Suecia), 1993, pág. 217 a 220, 229 y 230.
- CABALLERO BONALD, J. M. *Memorias de poco tiempo*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1954.

- CAMACHO GUIZADO, Eduardo. *La elegía funeral en la poesía española*, Madrid, Gredos, 1969.
- CANALES, Alfonso. "Poética y retórica", *Poesía. Reunión de Málaga de 1974*, tomo I, Málaga, 1976.
- CANO, José Luis. *Poesía española contemporánea. Las generaciones de postguerra*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1974, pág. 5.
- *Poesía española en tres tiempos*, Granada, Editorial Don Quijote, 1984, pág. 197 a 202.
 - *Historia y poesía*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1992, pág. 248 y 249.
 - *Lírica española de hoy*, Madrid, Cátedra, 1985.
- CARRASCOSA SALAS, Miguel J. *El Albayzín en la leyenda, las tradiciones y la literatura*, Granada, Proyecto Sur de Ediciones, 2003, pág. 13, 184, 187, 190 a 199, 209, 221, 223, 233, 243, 247, 251 y 263.
- CARVAJAL, Antonio. "Sobre poesía contemporánea en Granada", en el catálogo *Granada ante el 92. Un proyecto cultural*, Granada, Universidad de Granada, 1992, pág. 75 a 78.
- CASTELLET, José María. *Veinte años de poesía española*, Barcelona, Seix Barral, 1960.
- CHICHARRO, Antonio. "Rafael Guillén. Memoria y poesía", en *La aguja del navegante (Crítica y Literatura del Sur)*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 2002, pág. 14, 257 a 262 y 382. Reproducción de *Extramuros*, nº 22. Año VI. Granada, 2001.
- *Gabriel Celaya frente a la literatura española*, Sevilla, Alfar, 1947.
- CORREA RAMON, Amelina. *Literatura en Granada (1898-1998). I Narrativa y literatura personal*, Granada, Diputación de Granada, 1999, pág. 521.
- CREIS CÓRDOBA, Julián. "Homenaje a Rafael Guillén", en *Semblanzas y Homenajes*, Madrid, edición de autor, 2010.
- CÓZAR, Rafael de. *Nueva poesía. Sevilla*, Madrid, Zero-Zyx, 1977.
- DEBICKI, A. P. *Historia de la poesía del siglo XX*, Madrid, Gredos, 1997.
- *Poesía del conocimiento: la generación española de 1956-1971*, Barcelona, Ed. Júcar, 1987.

DIAZ PLAJA, Guillermo. "Hombre en paz", en *La creación literaria en España*, Madrid, Editorial Aguilar, 1968, pág. 9 a 13. Reproducción de ABC. Madrid, 5 de mayo 1966.

- "Los vientos", en *Al pie de la poesía. Páginas críticas 1971-1973*, Madrid, Editora Nacional, 1974, pág. 120 a 124. Reproducción de ABC. Madrid, 16 de septiembre 1971.

D'ORS, Miguel. *Punto y aparte*, Granada, Editorial Comares, colección «La Veleta» nº 19, 1992, pág. 207, 208 y 211.

DUQUE, Aquilino. *Metapoesía*, Sevilla, Biblioteca de Asuntos Poéticos, núm. 8. Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, 1984, pág. 115 a 119.

FEU, Abel. *Panorama de la poesía andaluza desde la postguerra hasta la actualidad*. Colección Educación XXI (Pensamiento, nº 7), Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía, 1999, pág. 51, 54, 68, 69, 70, 131, 132, 175, 176, 180, 181, 184, 185 y 189.

EGEA, Julio Alfredo. *La Rambla*, Granada, Biblioteca General del Sur, núm. 4, Caja General de Ahorros, 1989, pág. 37, 47, 55, 61 y 62.

- "Volver a Uleila". Coleccionable *Tu tierra. Tu gente (Comarcas de Andalucía de la A a la Z)*, Granada, Diario *Ideal*, Granada, 1993, pág. 201 a 203.

- "Fiesta mayor por Rafael Guillén", *Prosa completa* (Volumen 3 de sus Obras Completas), Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2011, pág. 693 y 694.

- En *Prosa completa* (Volumen 4 de sus Obras Completas), Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2013, pág. 156, 157, 248, 249, 257 a 260, 279, 280, 380, 404, 407 y 438.

- *Los asombros*, Valdepeñas, colección «Juan Alcaide», 1996.

ENRIQUE, Antonio. "Rafael Guillén", *Las lecturas poéticas*, Málaga, Cuaderno-presentación de la lectura realizada en el Centro Cultural Generación del 27, 22 de abril 1999.

ESPADA SANCHEZ, José. *Poetas del Sur (Conversaciones en dos actos y un poema final)*, Madrid, Seleccionaciones Austral, núm. 162, Editorial Espasa Calpe, 1989, pág. 48, 217, 219, 231, 345 a 366, 373 y 374.

- *Señales de humo (Reseñas y acotaciones literarias)*, Granada, Colección

Estramuros, nº 1, 1997, pág. 23, 41 a 45, 47, 60, 117, 118, 119, 159 a 161, 185, 200 y 215.

ESTEBAN, Ángel. "Granada: ciudad poética, ciudad de poetas", Venezuela, En *Poesía-Granada (12 poetas granadinos)*, bib&co. editor, 2008, pág. 5 a 20.

FERNÁNDEZ CASTRO, José. *Artículos. Cuatro décadas de prensa*, Granada, Diputación de Granada, 2012, pág. 124, 125, 133 a 135, 164, 189 y 223.

FEU, Abel. *Panorama de la poesía andaluza desde la posguerra hasta la actualidad*, Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía, 1999.

FRIEBE, Juan Carlos. "El nombre de las cosas que desaparecen", en BOZALONGO, Javier (Ed). *Poesía en el Palacio 2009-2011. (Antología)*, Granada, Colección Granada Literaria, Delegación de Cultura y Patrimonio, Ayuntamiento de Granada, 2012, pág. 123 a 125.

GAHETE, Manuel. "Teoría de la transparencia", en *Las luces del viento (Veinte poetas contemporáneos en la estela de Góngora)*, Rute (Córdoba), Edición crítica, Ánfora Nova, nº 85-86, 2011, pág. 10 al 12.

GALLEGO MORELL, Antonio. "Cien años de literatura granadina", en *Nuevos paseos por Granada y sus contornos* (Tomo II), Granada, Caja General de Ahorros de Granada, 1993, pág. 160 a 163.

GALLEGO ROCA, Miguel. "Poesía y posguerra en Granada", en *Antología de la joven poesía granadina*, Granada, Colección literaria, nº 2, Caja General de Ahorros, 1990, pág. 12 a 17 y 22.

GALVEZ MORENO, F. *Degeneración del 70 (Antología de poetas heterodoxos andaluces)*, Córdoba, Antorcha de Paja, 1979.

GARCÍA, Ariadna. *Antología de la poesía española (1939-1975)*, Madrid, Akal, 2006.

GARCIA, Juan Alfonso. *Ofrecimiento y recital de la obra musical "Campanas para Federico"* en el acto de su recepción académica, Granada, Real Academia de Bellas Artes "Ntra. Sra. de las Angustias", 1974.

- *Ocho "lieder" para canto y piano*, Granada, Gráficas del Sur, 1992.

GARCÍA DE LA CONCHA, Víctor. *La poesía española de 1935 a 1975*, tomo I, Madrid, Cátedra, 1987.

GARCÍA JAMBRINA, Luis. *La otra generación poética de los 50*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2009, pág. 115, 116, 120 y 121.

- GARCÍA HORTELANO, Juan. *El grupo poético de los años cincuenta*, Madrid, Taurus, 1978.
- GARCÍA LORCA, Federico. "La imagen poética de don Luis de Góngora", en *Obras completas*, tomo III (prosa), Barcelona, Galaxia Gutemberg, 1997.
- *Discurso pronunciado en la inauguración de la Biblioteca Municipal de Fuente Vaqueros*, septiembre, 1931.
 - *Poesía completa*, Barcelona, Editorial Galaxia Gutenberg, Círculo de lectores, 2011.
- GARCÍA MARTIN, José Luis. "Bibliografía específica", en *Encuentros con el 50 (La voz poética de una generación)*, Oviedo, Fundación Municipal de Cultura, 1987, pág. 208.
- GARCIA TEJERA, María del Carmen y HERNANDEZ GUERRERO, José Antonio. *Poetas andaluces de los años cincuenta. Estudio y antología*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara (Planeta), 2003, pág. 6, 21, 25, 26, 34, 43, 44, 49 y 393 a 431.
- GARCIASOL, Ramón de. *Correo para la muerte*, Madrid, Colección Austral, núm. 1526, Editorial Espasa Calpe, 1973, pág. 119.
- GIMFERRER, Pedro. "Dos años de poesía andaluza (1964-65)", en *ANUPE. Anuario de la poesía española*, nº 1, Valencia, 1967, pág. 142 a 145.
- GOMEZ BEDATE, Pilar. "La poesía española de postguerra (1940-1970)", en *Historia de la Literatura Española, Tomo II, Desde el s. XVIII hasta nuestros días*, Madrid, Cátedra, 1990, pág. 1219.
- GÓMEZ, Gustavo. *Voces de hoy*. Granada, (Colección "Lujos granadinos"), Fresolina editorial, 2008, pág. 70-71.
- GONZALEZ, José Manuel. "Rafael Guillén, la poesía en estado transparente", en *El viento entre los juncos (Libros y autores para el cambio de siglo)*, Madrid, SIAL Ediciones, 1999, pág. 295 a 297 y 331.
- Granadinos Siglo XX*. Diario IDEAL, Granada, Ediciones Osuna, 2000, pág. 92 y 93.
- GUERRERO, Antonio. *José Luis Cano, de "Sonetos de la bahía" a "La España de Bonafoux"*, Algeciras, Fundación José Luis Cano, 1991, pág. 134 a 136.
- HERNÁNDEZ, Antonio. *Una promoción desheradada: la poética del 50*, Madrid, Zero-Zyx, 1978.

HERNÁNDEZ, Miguel. *El rayo que no cesa*, Madrid, Espasa Calpe, Colección Austral, 2010.

- *Poesía*, México, Ediciones Publimexi, 2008.

HIERRO, José. *Quinta del 42*, Madrid, Colección Literaria Universidad Popular, 2000.

IZQUIERDO, Francisco. *Guía secreta de Granada*, Madrid, Al-Borak, 1977, pág. 371.

- *Crónicas del buen trote*, Madrid, Ediciones El Observatorio, 1986.

JIMENEZ MARTOS, Luis. *Informe sobre poesía española (siglo XX)*, Madrid, Magisterio Español-Prensa Española-Editora Nacional, 1976, pág. 143.

- *Antologías de poesía española (1957-1958), (1959-1960), (1960-1961), (1962-1963), (1963-1964)*, Madrid, Editorial Aguilar, 2011.

- *Poetas del Sur*, 1963.

JURADO MORALES, José. "Rafael Guillén" en *Poetas del 50. Guías didácticas. Clásicos escolares*, Sevilla, Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, 2011, pág. 32 a 34. (Antología, pág. 169 a 184).

KRANZ, Gisbert. *Christliche Dichtung heute*, Germany, Ferdinand Schöningh at Paderborn, 1975, pág. 16 y 44.

LANZ, Juan J. *Alas de cadenas: estudios sobre Blas de Otero*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2008.

LEÓN, Felipe. *Español del éxodo y del llanto*, Madrid, Visor, 1981.

LIZCANO, Pablo. *La generación del 56. La Universidad contra Franco*, Editorial Leer, Madrid, 2006.

LÓPEZ ANGLADA, Luis. *Panorama poético español (1939-1964)*, Madrid, Editora Nacional, 1965, pág. 209, 609 y 610.

LÓPEZ ESTRADA, Francisco. *Métrica española del siglo XX*, Madrid, Editorial Gredos, 1987.

LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. *Nueva antología de relatos marroquíes*, Granada, Port-Royal, 1999.

MACHADO, Antonio. *Nuevas canciones*, en *Obras completas*, Madrid, Espasa Calpe, 1993.

- "Sobre la defensa y difusión de la cultura. El poeta y el pueblo", publicado en *Hora de España*, n. 1, enero, 1937; y recogido en ALONSO, Monique y TELLO,

- Antonio. *Antonio Machado: poeta en el exilio*, Barcelona, Anthropos, 1985.
- *De un Cancionero Apócrifo*, Madrid, Castalia, 1971.
 - *Los complementarios*, Madrid, Castalia, 1972.
- MAINER, José Carlos. "La invención de la literatura española", en ENGUITA, J. M. y MAINER, J. C. *Literaturas regionales en España*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1994.
- MALDONADO ARAQUE, Francisco Javier. *Poética de los poetas. Una biografía intelectual de la poesía española de posguerra*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2006.
- MARCO, Joaquín. "La poesía", en *Historia y crítica de la Literatura Española*, de Francisco RICO, Tomo VIII, Barcelona, Editorial Crítica (Grijalbo), 1981, pág. 126, 133, 136 y 137.
- *Poesía española. Siglo XX*, Barcelona, Editorial Edhasa, 1986, pág. 147.
- MARIN, Diego. *Poesía paisajística española 1940-1970. Estudio y antología*, London (Inglaterra), Tamesis Books Limited, 1977, pág. 71 a 74 y 234 a 237.
- MARITAIN, Jacques. *La intuición creadora en el arte y la poesía*, Madrid, Ediciones Palabra, 2004.
- MARTÍN PARDO, Enrique. *Antología de la joven poesía española*, Madrid, Pájaro Cascabel, 1967.
- MARTINÉ, André. *Elementos de lingüística general*, Madrid, Editorial Gredos, 1991.
- MATEO GAMBARTE, Eduardo. *El concepto de generación literaria*, Madrid, editorial Síntesis, 1996.
- MICHEL, Chantal. *Dos poetas granadinos contemporáneos*. Travail d'Etude et de Recherches, Directeur: Mademoiselle Reverchon, Grenoble (France), Université des Langues et Lettres de Grenoble, junio 1972, pág. 38 a 90, 122 a 144 y 149 a 154.
- MILLÁN, Rafael (ed.). *Veinte poetas españoles*, Madrid, Ágora, 1955.
- MIRO, Emilio. "La poesía desde 1936", en *Historia de la Literatura Española*, de José María DIEZ BORQUE, Tomo IV (El siglo XX), Madrid, Editorial Taurus, 1980, pág. 376 y 377.
- MORAL, C. G. y PEREDA, R. M. *Joven poesía española*, Madrid, Cátedra, 1979.

- MORALES LOMAS, Francisco. "La vital transparencia de Rafael Guillén", en *Rafael Guillén*, San Roque (Cádiz), Aula de Cultura José Cadalso, 2007.
- "Humanismo, metafísica e incertidumbre en la lírica cósmica de Rafael Guillén", en *Ser un instante (Antología poética 1956-2010)*, Málaga, Clásicos Contemporáneos de Poesía, Fundación Unicaja, 2011.
- MORÓN, Enrique. *La brisa de noviembre*, Granada, Ediciones Antonio Ubago. Colección Campo de Plata, 1995.
- MUÑIZ-ROMERO, Carlos. *Seis poetas granadinos posteriores a García Lorca*, Granada, Biblioteca de Escritores y Temas Granadinos, 1973, pág. 12, 13, 15, 17, 23, 30 a 33, 34, 36, 60, 67 a 71 y 223 a 265.
- "Introducción a la poesía de Rafael Guillén", Prólogo a la *Antología Poética (1953-1970)*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Colección de Bolsillo, núm. 19, 1973, pág. 5 a 24.
- MURILLO GONZÁLEZ, Margarita. *León Felipe, sentido religioso de su poesía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968.
- ORTEGA Y GASSET, José. *En torno a Galileo*, Madrid, Alianza, 1982.
- ORTEGA TORRES, José A. "La circunstancia temporal en la poesía de Rafael Guillén", Estudio inicial en *Variaciones temporales*, Granada, Ediciones Dauro, 2001, pág. 7 a 26.
- *La poesía de Rafael Guillén: temas, lengua y estilo*, Granada, Universidad de Granada, 1993.
- ORTEGA, Salomé. *La sabia insinuación de las cosas*, Huerga-Fierro editores, 1999.
- PALOMO, María del Pilar. *La poesía en el siglo XX (desde 1939). (Historia crítica de la Literatura Hispánica, Vol. 21)*, Madrid, Editorial Taurus, 1988, pág. 20 a 25, 28, 37, 138, 139, 140 y 151.
- "La palabra y el cosmos en la obra de Rafael Guillén", Introducción a las *Obras Completas*, Granada, Editorial Almed, 2010. Vol. I, pág. 9 a 60.
- PAZ, Octavio. *Los hijos del limo. Del Romanticismo a la Vanguardia*, Barcelona, Seix Barral, 1981.
- PEÑAS BERMEJO, Francisco J. *Poesía existencial española del siglo XX*, Madrid, Editorial Pliegos, 1993, pág. 17, 32, 57, 58, 73, 200 y 213.

- "El asedio a los límites en la poesía de Rafael Guillén", Introducción a la nueva versión revisada y ampliada del libro *Los estados transparentes*, Valencia, Pre-Textos, 1998, pág. 9 a 34.
- "Quantum Literatura", en M. J. Caro & J. Murphy, *The World of Quantum Culture*, Westport, Greenwood, 2002, pág. 54-55, 68-69; traducción: *El mundo de la cultura cuántica*, Granada, Port Royal, 2003, pág. 19, 32, 87 a 90.
- "Aproximación a la poesía de Rafael Guillén: Transparencias de un mar inabarcable". Introducción al libro *Estado de palabra (Antología poética (1956-2002))*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2003, pág. 7 a 100.

PETERSEN, Julius. "Las generaciones literarias", en ERMATINGER, Emil. *Filosofía de la Ciencia Literaria*, Fondo de Cultura Económica, 1946.

POZANCO, V. *Nueve poetas del Resurgimiento*, Barcelona, Ámbito, 1976.

PRIETO DE PAULA, Angel L. *Poetas españoles de los cincuenta*, Salamanca, Ediciones del Colegio de España, 1995, pág. 20, 22, 58, 82, 219 a 230, 309, 310 y 311.

- 2º edición: Salamanca, Ediciones Almar, 2002, pág. 20, 23, 64, 95, 96 y 304 a 320.

- "La poesía" en *Manual de Literatura Española actual*, Madrid, Castalia Universidad, 2007, pág. 70.

- "Supervivencias literarias tras 1975; poetas de los cincuenta" en *Manual de Literatura Española actual (de la transición al tercer milenio)*, Madrid, Castalia Universidad, 2007.

- *1939-1975. Antología de poesía española*, Alicante, Editorial Aguaclara, Colección «Anaquel de Poesía», n. 29, 1993.

PULIDO TIRADO, Genara. *Cinco poetas de Granada*, Granada, Ayuntamiento de Granada/Cultura, 1992, pág. 9, 10, 11, 33 a 40, 74, 75, 76 y 153 a 186.

RAMOS ESPEJO, Antonio. *García Lorca en Fuente Vaqueros*, Granada, Patronato Federico García Lorca de la Diputación Provincial de Granada, 1998, pág. 9, 56, 58, 61, 74, 81, 337, 339, 340, 343 y segunda solapa.

REIS, Carlos. *Fundamentos y técnicas del análisis literario*, Madrid, Gredos, 1985.

REQUENI, Antonio. *Los viajes y los días*, Buenos Aires, Editorial Santiago Rueda. Colección Mundial, núm. 17, 1969, pág. 109 a 115.

- RIBES, Francisco. *Antología consultada de la joven poesía española*, Valencia, Mares, 1952.
- RODRIGO, Antonina, *Memoria de Granada: Manuel Angeles Ortiz y Federico García Lorca*. Barcelona, Plaza y Janés Editores, 1984, pág. 234, 322 y 323.
- RODRÍGUEZ, Josefina. *Los niños de la guerra*, Madrid, Anaya, 1983.
- RODRIGUEZ PACHECO, Pedro. *La línea interior (Antología de poesía andaluza contemporánea)*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur, 2001, pág. 20, 56, 58, 67, 77, 81, 86, 89, 90, 91, 96 y 265 a 270.
- RODRIGUEZ JIMENEZ, Antonio. *Elogio de la diferencia*, Córdoba, Colección de bolsillo, nº 30, Publicaciones CajaSur, 1997, pág. 61 a 68.
- RUBIO, Fanny. *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*, Madrid, Ediciones Turner, 1976, pág. 169, 172, 214, 318, 337, 338, 347, 375, 377, 379, 382, 383 y 384.
- RUBIO, Fanny y FALCÓ, José Luis. *Poesía española contemporánea. Historia y antología (1939-1980)*, Madrid, Editorial Alhambra, 1981.
- RUIZ-COPETE, Juan de Dios. *Andalucía: Carácter y sentido de una tradición literaria*. Sevilla, Real Academia de Buenas Letras, 1977, pág. 33.
- RUIZ DE TORRES, Juan y VALLE, Enrique. *Arquetipos orales en la poesía española de fin de siglo*, Madrid, Ediciones Blancas, 2000, pág. 28, 31, 32, 33, 35, 37, 38, 40 y 118 a 120.
- RUIZ NOGUERA, Francisco. "Primer acercamiento a la poesía de Rafael Guillén", en GUILLÉN, Rafael. *Siete poemas escritos en la piel*, Málaga, Centro Cultural Generación del 27, 2011.
- SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos. *El espíritu y la letra (Cien años de Literatura Española 1860-1960)*, Madrid, Editorial Aguilar, 1966, pág. 208.
- SALA VALLDAURA, Josep María. *La fotografía de una sombra (Instantáneas de la generación poética de los cincuenta)*, Barcelona, Colección «Literatura» nº 16, Anthropos, 1993, pág 38.
- SALVADOR, Álvaro. *Ahora, todavía*, Sevilla, Editorial Renacimiento, Colección «Calle del Aire», 2001.
- SÁNCHEZ ALONSO, Fernando. *La memoria que ellos me dejaron (Semblanzas de 50 poetas del siglo XX)*, Madrid, Edit.VIMASA, 2000, pág.29, 103, y 195 a 198.

- SANCHEZ TRIGUEROS, Antonio. "Literatura", en *Granada*, Tomo IV, Granada, Editorial Andalucía, Excma. Diputación Provincial, 1981, pág.1509 y 1510.
- "Conquistas", en *Los libros y los días. El palco del hechizado*, Granada, Academia de Buenas Letras de Granada. Col. "Mirto Academia" nº6, 2005, pág. 127 a 129.
 - *La pluma en el dintel*, Granada, Universidad de Granada (Biblioteca de Bolsillo), 2008.
 - "Rafael Guillén en el carmen Rodríguez-Acosta", en *La pluma en el dintel, Granada*, Universidad de Granada (Biblioteca de Bolsillo), 2008, pág. 102, 115, 137 a 143 y 181.
- SOLIS, Ramón. *Flamenco y Literatura*, Madrid, Editorial Distribuciones Dante, 1975, pág. 26 y 39 a 42.
- SORIA OLMEDO, Andrés. *Literatura en Granada (1898-1998). II Poesía*. Granada, Diputación de Granada, 2000, pág. 57, 58, 62, 63, 70 a 75, 79 a 82, 88, 91, 93, 115, 329 a 349, 581 y 582.
- SPANG, Kurt. *Fundamentos de retórica*, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra S.A. Pamplona, 1979, pág. 143 y 155.
- "Análisis del ritmo de dos estrofas de Rafael Guillén". En *Ritmo y versificación. Teoría y práctica del análisis métrico y rítmico*, Murcia, Universidad de Murcia, 1983, pág. 164 a 167.
- TALENS, Jenaro. *Cantos rodados (Antología poética, 1960-2001)*, Madrid, Ediciones Cátedra, Colección Letras Hispánicas, 2002, pág. 18, 22 y 24.
- *De la publicidad como fuente historiográfica. La generación poética española de 1970*, Valencia, Fundación Instituto Shakespeares/ Instituto de Cine y RTV, Valencia, julio 1989.
 - *Poética y poesía*. Fundación Juan March. Madrid, 2013, pág. 15, 16 y 19.
 - "También se entierra la semilla". En GUILLÉN, Rafael: *El otro lado de la niebla* (Trilogía y coda). Salto de Página/Ediciones Siglo XXI.Madrid,2013, pág.5 a 13.
- TORRE, E. y VÁZQUEZ, M. A. *Fundamentos de poética española*, Sevilla, Ediciones Alfar, 1986.
- TORRE, Guillermo de. "El 98 y el modernismo en sus revistas", *Del 98 al Barroco*, Madrid, Gredos, 1969.

- TRAPIELLO, Andrés. *Acaso una verdad*, Pre-textos, 1993.
- UCEDA, Julia. "Anotaciones para una lectura de la poesía de Rafael Guillén", Introducción al libro *La configuración de lo perdido (Antología 1957-1995)*, El Ferrol (La Coruña), Col. "Esquíu", nº LXI, 1995.
- URRUTIA, Jorge. "La literatura andaluza desde las vanguardias", en *Historia de Andalucía*, Tomo VIII. Madrid-Barcelona, Cupsa Editorial- Editorial Planeta, 1981, pág. 443.
- VALBUENA PRAT, Angel. *Historia de la Literatura Española*, Tomo IV (8ª edición), Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1968, pág. 1011, 1017, 1021, 1109 a 1113 y 1114.
- *Historia de la Literatura Española*, Tomo VI (9ª edición ampliada y puesta al día por María del Pilar PALOMO), Barcelona, Gustavo Gili, 1983, pág. 532, 608, 717, 720, 724, 735, 747 a 753 y 761.
- VALLEJO, César. *Trilce*, en *Obra poética completa*, Madrid, Alianza Literaria, 2000.
- VARGAS, Rafael. *Entre el sueño y la realidad (Conversaciones con poetas andaluces)*, Volumen II, Alcalá de Guadaíra (Sevilla), Editorial Guadalmena, 1993, pág. 87 a 102.
- VILLA-REAL, Ricardo. *Homenaje a Granada (Selección de textos poéticos y literarios)*, Granada, Biblioteca de Escritores y Temas Granadinos, 1990, pág. 132, 193, 245 y 390.
- VILLENA, Fernando de. *El hombre que delató a Lorca*, Granada, Port-Royal Ediciones, 2002, pág. 30, 46 y 196.
- WHANÓN, Sultana. *Estética y crítica literaria en España (1940-1950)*, Granada, Universidad de Granada, 1988.
- VV.AA.: *Crónica de un sueño. (Memoria de la transición democrática en Granada)*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces. C&T Editores, 2005, pág. 23, 58, 61 y 62.
- VV.AA. *Defensa del Albaicín*, Granada, Centro de Actividades Comunitarias de la Asociación de Vecinos. Centro UNESCO de Andalucía. Colectivo 220.
- VV.AA. *Encuentros con el 50. La voz poética de una generación*, Oviedo, Fundación Municipal de Cultura, 1990, pp. 12 y 13.
- VV.AA. *Equipo Claraboya. Teoría y poemas*, Barcelona, El Bardo, 1971.

- VV.AA. *Granada ante el 92. Un Proyecto cultural*, Granada, Universidad de Granada, 1992, pág. 68, 75, 76 y 82.
- VV. AA. *Homenaje en el centenario de Antonio Machado*. UNESCO, 12 de junio 1975. Comisión de Actividades Culturales de la Unesco. Granada, CajaGranada, Granada, 2009, pág. 18,19 y 39.
- VV.AA. *Medio siglo de Adonais*, Madrid, Ediciones Rialp, 1993, pág. 60, 114, 166 y 238.
- VV.AA. *Nueva Poesía 1: Cádiz*, Madrid, Zero-Zyx, 1976.
- VV.AA. *Quadish (Muestra de la joven poesía gaditana)*, Cádiz, Publicaciones de la Fundación Municipal de Cultura, 1979.
- VV.AA. *The world of quantum culture*, Westport, CT (USA), Edited by Manuel J. Caro and John W. Murphy. Praeger publishers, 2002, pág. 54, 55, 68 y 69.
- VV.AA. *16 relatos (Antología)*, Granada, Colección Hombres y Caminos, 1965.
- VV.AA. *1939-1975. La época de Franco*, Barcelona, Espasa, 2007.

MONOGRAFÍAS SOBRE RAFAEL GUILLÉN

- ORTEGA TORRES, José A. *Aproximación a la poesía de Rafael Guillén*, Memoria de licenciatura dirigida por D. Emilio Orozco Díaz. Facultad de Filosofía y Letras, Granada, Universidad de Granada, 1971.
- *La poesía de Rafael Guillén. Temas, lengua y estilo*, Tesis Doctoral dirigida por D. Antonio Sánchez Trigueros. Facultad de Filosofía y Letras, Granada, Universidad de Granada, 1994.
- OTEGUI, Jorge Rafael. *El gesto y la palabra (Plenitud de la palabra poética en "El gesto" de Rafael Guillén)*, Buenos Aires (Argentina), Colección Guiomar, Vol. I. Aula de Poesía Española "Antonio Machado". Oficina Cultural de la Embajada de España. Buenos Aires, 1983.
- VV.AA. *Rafael Guillén, poeta de una generación perdida*, en *Litoral*, núm. 85-86-87, con el texto de su libro *Moheda*, una breve antología de su obra anterior y estudios y comentarios de José Asenjo Sedano, Antonio Buero Vallejo, José Luis Cano, Francisco Izquierdo, Carlos Muñoz-Romero, Enrique Molina Campos y Juan de Dios Ruiz-Copete. Torremolinos, 1979.

VV.AA. *Extramuros*, nº 32: *Literatura en Granada (Especial Rafael Guillén)*. Con una breve antología, bibliografía y estudios y comentarios de José Gutiérrez, Antonio Enrique y Carlos Muñiz Romero, Granada, diciembre 2003.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS (Selección)

ACOSTA, Carmelo. "Diez poemas terrales", *Cal*, nº 26. Sevilla, 1978.

AGUILAR, Susana. "Brillante homenaje al poeta Soto de Rojas en Palacio de lo Córdoba", *Diario de Granada*, 2 de junio, 1984.

ALLER, César. "Tercer gesto", *Arbor*, nº 276, Madrid, 1968.

- "Poemas de Rafael Guillén", *Arbor*, nº 304, Madrid, 1971.

- "Diez poemas terrales". *Arbor*, nº 384, Madrid, 1978.

ALLUE Y MORER, Fernando. "Los vientos", *Poesía Hispánica*, nº 227, Madrid, 1971.

ALONSO, Salvador. "La poesía transparente de Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 29 de mayo, 1993.

- "Relatos granadinos", *Ideal (Suplemento "Artes y Letras)*, Granada, 12 de diciembre, 2000.

- "La poesía en estado puro", *Ficciones*, nº 4, (2ª época), Granada, otoño-invierno 1998.

- "El círculo de la existencia", *Extramuros*, nº 29-30, Granada, 2003.

- "Rafael Guillén: la vida antes que la poesía", *El Semanero*, abril-mayo, 1989

ALONSO GUIRGADO, Luis. "Rafael Guillén", *El Correo Gallego*, 29 de enero, 1930.

- "Rafael Guillén", *El Correo Gallego (La noche)*, 29 de enero, 1969.

ALVAREZ-RUZ, Alberto. "El gesto", *Aldonza*, nº 9, Alcalá de Henares, 1965.

ANTEQUERA, Marino. "El Albaicín, en un gran conjunto de obras de los pintores granadinos", *Ideal*, 27 de noviembre, 1963.

- "Exposición de Arte granadino en Ciudad Real", *Ideal*, 23 de abril, 1967.

ARCO, Jorge de. "De ayer y de hoy", *Veintiuno*, nº 57, Madrid, primavera 2003.

- ARIAS, Jesús. "Guillén, el corazón joven y sabio", *Granada Hoy*, Granada, 16 de febrero, 2010.
- "Rafael Guillén recita sus versos en un CD que recoge una antología de su poesía", *El País*, 7 de mayo, 2001.
- ARIAS SOLÍS, Francisco. "La voz de una envidiable libertad", *Analítica.com*, Venezuela, 29-12-2006.
- AROSTEGUI, Antonio. "La intuición poética de Rafael Guillén", *Patria*, Granada, 21 de mayo, 1961.
- *La Estafeta Literaria*, 8 de diciembre, 1956.
- ARROYO, Javier. "Rafael Guillén publica 'Prosas viajeras', una selección de relatos de sus viajes", *El País* (Edición Andalucía), Madrid, 3 de diciembre, 2003.
- ASENJO SEDANO, José. "Los vientos", *Hoja del Mar*, nº 163, Madrid, 1979.
- AVILA CABEZAS, Miguel. "La voz poética de Rafael Guillén o un hombre mira al mar", *El Faro*, nº 3.665, Motril (Granada), enero 2001.
- BALTANÁS, Enrique. "La extraña juventud de los 50", *Mercurio*, nº 54, Sevilla, noviembre 2003.
- BARRERA, José María. "Poetas españoles de los 50", *ABC Literario*, 2 de junio de 1995.
- BAS ALBERTOS, María José. "Rafael Guillén: una invocación a la materia", *Información*, Alicante, 26 de marzo, 2003.
- BENÍTEZ VILLODRES, Carlos. "Discurso del Ilmo. Sr. Don Rafael Guillén", *Granada Costa* (Semanario), Molvizar (Granada), 13 diciembre de 2004.
- BENITO DE LUCAS, Joaquín. "Mis amados odres viejos", *Cuadernos de poesía nueva*, Asociación Prometeo, Madrid, mayo 1988.
- "La transparencia hecha memoria", *El Mundo Comarcal*, Talavera de la Reina (Toledo), 24 de mayo, 1996.
- BEÑO. "Diez poemas terrales", *Manxa*, nº 9, Ciudad Real, 1978.
- BERTINI, Giovanni M^a. "Veleta al Sur. Granada", *Cuaderni Ibero-Americani*, nº 24, Torino (Italia), 1959.
- BETANZOS PALACIOS, Odón. "Hombre en paz", *La Prensa*, San Juan (Puerto Rico), 7 de junio, 1964.

- BLESA, Túa. "Versos para los momentos perdidos", *El Mundo (Suplemento "El Cultural")*, Madrid, 11 de noviembre, 2011.
- BRACKENBURY, Rosalind. "Sandy McKinney and Spain's Greatest Poet", *Solares Hill*, Key West, Florida, USA, 2 de febrero, 2002.
- BURGOS, Antonio. "Rafael Guillén, poeta de Granada", *ABC*, Sevilla, 5 marzo, 1971.
- BURTON, Nina. "Granada -en karta över tusen ars poesi", *Tidskriften 9OTAL*, nº 4, Stockholm (Suecia), 1991.
- BUSTOS, Juan. "Sonetos del amor oscuro, de García Lorca", *Ideal*, 20 de junio, 1980.
- CABA, Pedro. "Crin al viento", Corcel. Pliegos de poesía, n.1, Valencia, 1942, p.16.
- "Pureza, humanidad, originalidad y tradición en la poesía", *Proel* (segunda época), n.6, Primavera-Estío 1950, p. 29-57.
- CABRERA, Miguel. "El Congreso de Granada critica la cultura de 'camarillas' del Poder", *Diario 16*, 27 de enero, 1996.
- CAMBRIL, Antonio. *Ideal*, 2 de julio, 2001.
- CAMPAÑA, Mario. "Los estados transparentes", *Quimera*, nº 133, Barcelona, 1995.
- CANO, José Luis. "Un tema en la poesía de Rafael Guillén: La erosión del tiempo en el amor", *Litoral*, nº 85-86-87, Torremolinos, 1979.
- CAPPA, Gonzalo. "Rafael Guillén, 80 años en paz", *Granada Hoy*, Granada, 1 mayo, 2013.
- "Los versos libres de Rafael Guillén abren el ciclo 'Poesía en el laurel', *Ideal*, 4 de agosto, 2004.
- CARDENAS, Andrés. "Reivindicar a un poeta", *Ideal*, Granada, 15 de noviembre, 1994.
- "Los recuerdos del poeta", *Ideal*, Granada, 21 de diciembre, 2000.
- CARNERO, Guillermo. "El grupo Cántico de Córdoba", *Alfar*, Valencia, 1976, pp. 41-42.
- CARO ROMERO, Joaquín. "De la piedra a la estrella, de Antonio Murciano", *El Correo de Andalucía*, 24 de febrero de 1961.
- "Elegía, de Rafael Guillén", *El Correo de Andalucía*, 25 de noviembre, 1961.
 - "Pronuncio amor", *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 28 de febrero, 1960.
 - "Pronuncio amor", *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 2 de mayo, 1961.
 - *El Correo de Andalucía*, 28 de febrero de 1960.

- CARRASCOSA SALAS, Miguel J. "Rafael Guillén y el Albayzín", *Ideal*, Granada, 29 de mayo, 2006.
- CARTOSIO, Emma de. "Panorama poético de España", *Tiempos Modernos*, nº 1, Buenos Aires (Argentina), 1964.
- CASANOVA, Marc. "Rafael Guillén 'inunda' con su poesía el III Encuentro de Escritores", *Diari de Tarragona*, 15 de noviembre, 1995.
- CASTELLET, José María. "Notas sobre la situación actual del escritor en España", *Laye*, n.20, 1952, p. 10-11.
- CAZORLA, José. "El primer homenaje a García Lorca, diez años después. Un gobernador asustado", *Ideal*, 4 de mayo, 1986.
- CEBA, Juan José. "Invitación a la poesía de Rafael Guillén", *Ab aeterno*, nº VI, Almería, 1995.
- CESAR JIMENEZ, Julio. "La mudanza de lo inacabado. Elucidaciones sobre un aspecto de la obra de Rafael Guillén", *Diario Málaga-Costa del Sol (Suplemento "Papel Literario")*, Málaga, 5 de mayo, 1996.
- CHICHARRO CHAMORRO, Antonio. "Rafael Guillén: 'la derecha es todo este sistema de valores en el que nosotros estamos integrados. La izquierda es el tercer mundo', Izquierda y futuro, primavera-verano de 2004.
- COBOS WILKINS, Juan. "La materia hialina de Rafael Guillén", *El País (Suplemento "Babelia")*, Madrid, 6 de febrero, 1999.
- CORCOBA, Víctor. "Rafael Guillén: entre el amor como horizonte y el tiempo como camino", *Granada Costa (Semanao)*, nº 82, Molvizar (Granada), 2001.
- "I'm Speaking (Selected Poems)", *Granada Costa*, Molvizar (Granada), 9 de septiembre, 2002.
 - "Las edades del frío", *Granada Costa*, Molvizar (Granada), 16 diciembre, 2002.
- CORDERO Y LEON, Rigoberto. "Elegía", *El Mercurio*, Cuenca (Ecuador), 4 enero, 1962.
- "Rafael Guillén, Socio Honorario del Instituto de Cultura Americana (Adscrito a la UNESCO)", *Ideal*, 25 de febrero, 1962.
- CORRAL MAURELL, José. "Entrevista", *Ideal*, 10 de noviembre de 1963.
- "Tercer gesto", *Ideal*, Granada, 6 de agosto, 1967.
 - "Se inauguró el Aula de Poesía", *Hoja del Lunes*, Granada, 19 noviembre,

1979.

- "Límites y encuentros con Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 1 agosto, 1988.

- "Una excelente propaganda de nuestra ciudad: Cancionero-guía para andar por el aire de Granada", *Ideal*, 28 de octubre, 1962.

- *Ideal*, 28 de octubre de 1962.

- *Ideal*, 29 de julio, 1956.

COSSÍO, Francisco. ABC, 21 de noviembre, 1956.

COSTA GOMEZ, Antonio. "Entre el fuego y el humo", *La Estafeta Literaria*, nº 5-6, Madrid, 1998.

CREIS, Julián. "Al poeta Rafael Guillén", *Lanza*, Ciudad Real, 31 agosto, 2004.

- "Seis poemas elegíacos, de Rafael Guillén", *Canfali*, Valdepeñas (Ciudad Real), 3 septiembre, 2004.

CREMER, Victoriano. "Leer para saber", *Proa*, León, 6 de agosto, 1967.

DÍAZ, Manuel, "Límites del gesto", *Afanes del Magisterio*, nº 37, Valladolid, 1972.

DÍAZ, Rosa. "Rafael Guillén", *ABC*, Sevilla, 26 de noviembre, 2003.

DÍAZ-PLAJA, Guillermo. "Correo para siete poetas", *La letra y el instante*, 24 de noviembre de 1962.

- "Hombre en paz", *ABC*, 5 de mayo de 1966.

DIEZ CORRAL, Manuel. "Viento a favor", *El Norte de Castilla*, Valladolid, 8 de agosto, 1971.

DOBYNS, Stephen. "I'm Speaking: Selected Poems by Rafael Guillén", *Harvard Review*, nº 22, Cambridge, MA, U.S.A., Spring 2002.

DOMENE, Pedro M. "El país de los sentidos", *Campus. Revista de Información General de la Universidad de Granada*, nº 48, Granada, 1990.

- "En la era consciente", *Ideal (Suplemento de Cultura "Artes y Letras")*, Granada, 11 de enero, 2003.

- "La cita será en Uleila del Campo. Homenaje a los poetas Rafael Guillén y Ángel García López", *Ideal*, 20 de julio, 1990.

EGEA, Julio Alfredo. "Breves notas de un viaje inolvidable", *Ideal*, 20 de diciembre, 1984.

- "La poesía amorosa de Rafael Guillén", *La Voz de Almería*.

- "Fiesta mayor por Rafael Guillén", *ABC*, Sevilla, 13 de diciembre, 1994.
- "Puente entre amigos", *La Voz de Almería*, Almería, 22 de diciembre, 1994.

ENRIQUE, Antonio, "Los estados transparentes, de Rafael Guillén", *Insula*, nº 577, Madrid, 1995.

- "Rafael Guillén: el vértigo de existir", *Extramuros*, nº 32, Granada, diciembre 2003
- "Un poeta que mira el mundo con piedad", *Ideal (Suplemento de Cultura "Artes y Letras")*, Granada, 19 de noviembre, 1994.
- "Poeta de adivinaciones", *Diario Córdoba, (Suplemento "Cuadernos del Sur")*, Córdoba, 15 de noviembre, 1994.
- "Rafael Guillén: el vértigo de existir", *El Faro*, Motril (Granada), 27 de agosto, 2002.

ESPADA SANCHEZ, José. "Mis amados odres viejos, de Rafael Guillén", *Ideal*, 21 de septiembre de 1987.

- "Rafael Guillén y la generación poética del 50", *Ideal*, Granada, 17 de noviembre, 1988.
- "Rafael Guillén, en el país de los sentidos", *Sur*, Málaga, 2 de noviembre, 1991.
- "Rafael Guillén: la justicia de un premio", *Ideal*, Granada, 18 de noviembre, 1994.
- "Un premio a la poesía andaluza", *Diario de Jerez*, Jerez de la Frontera (Cádiz), 5 de enero, 1995.

ESPEJO, Antonio R. "Jondos-6. Algo más que lirios y amapolas", *La Ilustración Regional*, nº 13, septiembre, 1975, pp. 48-49.

FAÍLDE, Domingo F. "Tiempo, memoria y ser: 'Las edades del frío' de Rafael Guillén", *Diario Málaga*, 9 marzo, 2003 (*Revista Digital Papel Literario*, nº 10).

FERNANDEZ ALMAGRO, Melchor. "Poesía de amor y tiempo", *La Vanguardia*, Barcelona, 3 de mayo, 1961.

- "Palabra, gesto, silencio", *La Vanguardia*, Barcelona, 9 de diciembre, 1965.

FERNÁNDEZ CASTRO, José. "Eco del homenaje al poeta Rafael Guillén", *Ideal*, 15 de noviembre, 1964.

- "Panorámica de los movimientos poéticos en Granada. Intensa actividad lírica

- en las más diversas actitudes estéticas", *PATRIA*, 10 de septiembre de 1961.
- FERNANDEZ DOUGNAC, José. "Rafael Guillén. Los estados transparentes", *Extramuros*, nº 11-12, año III, Granada, 1998.
- FERNANDEZ NIETO, José M^a. "Pocos pero doctos", *Rocamador*, nº 44, Palencia, 1967.
- "Tercer gesto. Rafael Guillén", *Con pocos pero doctos*, n. 44, 30 de mayo, 1968.
- FRESNO, Aldo (José Ortega Torres). "Los vientos", *Ideal*, Granada, 31 enero, 1971.
- GAHETE JURADO, Manuel, "Rafael Guillén: los destellos de la oscuridad", *Tres orillas*, nº 5-6, Algeciras (Cádiz), diciembre 2005.
- "La encrucijada de la eternidad", Córdoba (Suplemento "Cuadernos del Sur"), Córdoba, 29 de marzo, 2014.
- GALINDO, Miguel, "Viaje literario por el parque", *El eco del parque*, nº 51, Asociación Amigos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, Almería, verano 2010.
- GALLARDO, Francisco. "Rafael Guillén", *Ideal*, 9 de junio, 1968.
- GALLARDO, José Carlos (con el pseudónimo "Algadrol"). "Reencuentro con el soneto", *Rosario*, Rosario de Santa Fe (Argentina), 14 de junio, 1960.
- "Por el aire de Granada", *La Capital*, Rosario de Santa Fe (Argentina), 30 de diciembre, 1962. Reproducido en *Patria*. Granada, 30 de enero, 1963.
- GALLEGO-COÍN, Brígida. "Los recuerdos de un «hombre de taberna»", *El Mundo*, 12 de diciembre, 2000.
- GALLEGO MORELL, Antonio. "Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 15 de noviembre, 1994.
- GAMITO, Antonio. Antología poética. Un nuevo libro de Rafael Guillén, Pueblo, 3 de noviembre, 1973.
- GARCÍA, Alejandro V. "La vuelta al mundo poético de Rafael Guillén", *Diarios del Grupo Joly*, 11 de abril, 2010.
- GARCÍA, Concha. "Memoria y melancolía", *Sur*, Málaga, 17 de diciembre, 1994.
- GARCÍA, Juan Alfonso. "Es fruto del amor" (Motete a 4 voces graves), *Tesoro Sacro Musical*, nº 3, Madrid, 1966.
- GARCIA JAMBRINA, Luis. "Singularidad creadora. Estado de palabra. Antología poética (1956-2002)", *ABC (Suplemento "Blanco y Negro Cultural")*, Madrid, 19 de julio, 2003.

- "Más allá de los límites. (Obras Completas)", *ABC (Suplemento "ABC Cultural")*, Madrid, 10 de julio 2010.

GARCÍA LADRON DE GUEVARA, José G. "Algunos de nuestros escritores y artistas opinan sobre los acontecimientos más relevantes del año pasado", *Patria*, 3 de enero, 1971.

- "Un libro para andar por el aire de Granada", *Patria Granada*, 28 de junio, 1970.

- "Brindis por un libro", *Patria*, Granada, 31 de enero, 1971.

- "Cuestión de límites", *Patria*, Granada, 17 de octubre, 1971.

- "Crónica cultural de la semana", *Ideal*, 10 de enero, 1974.

- Discurso recogido en "La casa de América ofreció un homenaje al poeta granadino Rafael Guillén, por sus recientes triunfos literarios", *Ideal*, 5 de noviembre, 1962.

- "Moheda", *Ideal*, Granada, 13 de diciembre, 1979.

- "Nos hablan algunos autores del libro 16 relatos", *Patria*, 9 de mayo, 1965.

- *Patria*, 29 de abril, 1956.

- *Patria*, 29 de abril, 1956.

- "Rafael Guillén", *Patria*, 27 de octubre de 1968.

- "Un gallo menos", *Patria*, 5 de mayo, 1968.

GARCÍA MARTÍN, José Luis. "La poesía de Rafael Guillén", *El periódico del Guadalete. Azul*, 14 de enero, 1989.

GARCÍA MENDOZA, Sara. "Los exilios de Ernestina de Champourcin", *Sancho el Sabio. Revista de cultura e investigación vasca*, n. 25, 2006, p. 181-202.

GARCIA PEREZ, José. "La transparencia de Rafael Guillén", *Diario Málaga-Costa del Sol*, (Suplemento "Papel Literario"), Málaga, 22 de octubre, 1995.

GARCIA RODRIGUEZ, Trinitario. "Diez poemas terrales", *Don Guido. Cuadernos de Literatura*, nº 1, Alicante, 1978.

GARCIA VELASCO, Antonio. "Rafael Guillén en el Intermezzo granadino de FPV", *Diario Málaga-Costa del Sol* (Suplemento "Papel Literario"), Málaga, 28 de mayo 2000.

GARIBALDI, A. "Elegía", *o Jornal de Felgueiras*, 27 de octubre, 1962.

- GARRIDO, Antonio. "Rendir homenaje", *Sur*, Málaga, 12 de octubre 1996 y *Diario Córdoba (Suplemento "Cuadernos del Sur")*, Córdoba, 24 de octubre, 1996.
- GIL CRAVIOTTO, Francisco. "Tiempos de vino y poesía (Prosas granadinas), de Rafael Guillén". *Ficciones*, 2ª época, nº 7-8, Granada, 2001.
- "El último libro de Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 5 de diciembre, 2013.
 - "Pedro B Araqueño nos dice: detrás de toda poesía debe haber una filosofía", en *Patria*, 23 de octubre de 1960.
- GOMEZ MARIN, José Antonio. "Ciencia, arte, letras", (Columna "La Cruz del Sur), *El Mundo (Andalucía)*, 24 de enero, 2003.
- GOMEZ YEBRA, Antonio. "Densidad poética", *Sur*, Málaga, 20 de noviembre, 1993.
- GONZALEZ, Juan Manuel. "Rafael Guillén, la poesía en estado de transparencia", *Diario Málaga-Costa del Sol*, (Suplemento "Papel Literario"), Málaga, 13 agosto, 1995.
- GONZÁLEZ SOTO, Juan. "El tiempo de frente", *Diario de Ávila*, Ávila, 24 de diciembre, 2004.
- GUARINO RIVAS, Silvia. "La Guerra Civil española y sus consecuencias culturales en el ámbito literario" en Revista digital: Innovación y experiencias educativas, n. 14. Enero de 2009, p, 6.
- GUEREÑA, Jacinto-Luis. "Diez poemas terrales", *La Estafeta Literaria*, nº 629, Madrid, 1978.
- GUILLEN ACOSTA, Carmelo. "Diez poemas terrales", *Cal*, nº 26, Sevilla, 1978.
- GUTIÉRREZ, José. "Notas para una lectura de la poesía de Rafael Guillén", *Extramuros*, nº 32, Granada, diciembre 2003.
- HERNANDEZ, Antonio. "Los premios del ministerio estéril", *Diario 16*, Madrid, 20 de noviembre, 1994.
- "Olvidos de Granada", *Diario de Granada*, 20 de diciembre, 1985.
- IDEAL*, Diario (*Editorial*). "La cultura granadina, de enhorabuena", Granada, 15 de noviembre, 1994.
- INFANTE MARTOS, José. "Carta abierta al poeta Rafael Guillén, en la que se trata de Litoral 11 y algunos poetas andaluces del 50", *Diario Sur*, 15 de mayo, 1970.
- "La familia de García Lorca se opone al homenaje 'oficial'", *Informaciones*, 22 de mayo, 1976.

- IRAVEDRA, Araceli. "Cuando de aquello también hacía veinte años", *Ínsula*, nº 745-746, Enero/Febrero, 2009.
- IZQUIERDO, Francisco. "Granada en París", *Tierra del Sur*, 21 de febrero, 1977.
- "La década prodigiosa", *Ideal*, 25 de febrero, 1997.
 - "Un asombro llamado Rafael", *Litoral*, nº 85-86-87, Torremolinos, 1979.
 - "Entrega de la Medalla de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada al poeta Rafael Guillén", *Boletín de la Real Academia*, nº 3, Granada, mayo 1993, pág 139 a 142.
 - *Ideal*, 11 de febrero, 2002.
 - "Un orgullo para Granada", *Ideal*, (*Suplemento de Cultura "Artes y Letras"*), Granada, 19 de noviembre 1994.
 - "Como un bocado de pan", *Ideal*, Granada, 18 de septiembre, 2001.
- JIMÉNEZ, José Olivio. "La poesía española de los últimos años" en *Cinco poetas del tiempo*, Madrid, *Ínsula*, 1972.
- JIMENEZ MARTOS, Luis. "Los gestos poéticos de Rafael Guillén", *La Estafeta Literaria*, nº 534, Madrid, 1974.
- "Los versos", *La estafeta literaria*, noviembre, 1967.
- JIMENEZ ROMERO, J.A. "En `Los alrededores del tiempo' de Rafael Guillén", *Sur* (*Suplemento Sur Cultural*), Málaga, 10 de junio, 1989.
- JURADO, Manuel. "Límites y transparencias en la obra poética de Rafael Guillén", *Diario Córdoba* (*Suplemento "Cuadernos del Sur"*), Córdoba, 21 de octubre, 1993.
- "Recuperación de lo perdido", *Diario Córdoba* (*Suplemento "Cuadernos del Sur"*), Córdoba, 14 de marzo, 1996.
 - "La poesía singular de Rafael Guillén", *Diario Córdoba* (*Suplemento "Cuadernos del Sur"*), Córdoba, 28 de noviembre, 2002.
- LACASA, Cristina. "Tres matices en la voz poética de Rafael Guillén", *La Mañana*, Lérida, 30 de junio, 1968.
- LACARCEL, José Antonio. "Rafael Guillén pronunció un hermoso pregón de la Feria del Libro", *Patria*, 1 de noviembre, 1981.
- LEDESMA CRIADO, José. "Los vientos", *Alamo*, nº 32-33, Salamanca, 1971.

- LAFFON, Rafael. "Pronuncio amor", *ABC*, Sevilla, 17 de abril, 1960.
- "El gesto", *ABC*, Sevilla, 1 de agosto, 1964.
 - "16 relatos. Antología", *ABC*, 29 de mayo, 1965.
- LARA, José Manuel. "Nuevos volúmenes poéticos", *Odiel*, Huelva, septiembre, 1972.
- LEON, Juan J. "Introducción a la poesía de Rafael Guillén", *El Periódico del Guadalete (Suplemento "Azul")*, Jerez de la Frontera, 2 de diciembre, 1989.
- LERA, Ángel María de. en SANTOS, Dámaso. "Palabras, palabras...y abrazo de Vergara", *La Estafeta Literaria*, octubre, 1968.
- LÓPEZ BARRIOS, Francisco. "El Albaicín ya tiene quien le escriba", *Diario de Granada Opinión*, 5 de agosto, 1982.
- LOPEZ GORGE, Jacinto. "Límites", *La Estafeta Literaria*, nº 489, Madrid, 1972.
- "¿Se leen aún libros de poesía?", *España Semanal*, 25 de junio, 1967.
 - "El gesto, un bello libro de poesía del granadino Rafael Guillén, que ve la luz en Buenos Aires", *ABC*, 17 septiembre, 1964.
 - "Rafael Guillén, poeta de una generación perdida", *Blanco y Negro*, 29 de agosto al 4 de septiembre, 1979.
- LOPEZ MARTINEZ, José. "Un poeta andaluz al margen de todo folklore", *Ya*, Madrid, 31 de octubre, 1974.
- LUCIO, Francisco. "Entre el olvido y la memoria (La prosa de José Batlló y su antología de 'El Bardo'", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 539-40, Madrid, 1995.
- "El gesto", *Tarrasa Información*, Tarrasa, 17 de agosto, 1964.
 - "Rafael Guillén: Pronuncio amor", *Tarrasa Información*, 17 de febrero de 1964.
 - "Rafael Guillén y su primera antología", *Tarrasa Información*, Tarrasa, 5 de diciembre, 1966.
 - "Un cierto gesto humano", *Tarrasa Información*, Tarrasa, 20 noviembre, 1967.
- LUIS, Leopoldo de. "Los vientos", *La Estafeta Literaria*, nº 483, Madrid, 1972.
- LUQUE, Alejandro. "Castellet: 'Antonio Machado sería muy crítico con la España de hoy'", *El Correo de Andalucía*, 28 de octubre de 2009.
- LUZIO, F. "Rafael Guillén: Elegía y Canto a la esposa", *Tarrasa Información*, 1964.

- MARIN, Nicolás. "Seis poetas granadinos posteriores a García Lorca", *Insula*, nº 326, Madrid, 1974.
- MARQUEZ, Joaquín. "Antología poética (1953-1970)", *Cal*, nº 7, Sevilla, 1975.
- MARTÍN RECUERDA, José. "Voces de nuestros poetas de la Alpujarra" en *Ideal*, 5 de abril de 1961.
- MARTÍNEZ, Alfonso. "Gesto segundo: dos premios en menos de un mes", *Diario SP*, 24 de octubre, 1968.
- MARTINMORALES, Francisco. "Un reconocimiento plenamente merecido", *Ideal (Suplemento de Cultura "Artes y Letras")*, Granada, 19 de noviembre, 1994.
- MASEGOSA, José Luis. "La generosidad literaria", *La Voz de Almería*, Almería, 17 de marzo 2014.
- MESA TORÉ, José Antonio. "El comienzo de un regreso", *Mercurio (Panorama de libros en Andalucía)*, nº 44, Fundación José Manuel Lara, Sevilla, diciembre 2002.
- MICHELASSI, Orlando. "El gesto", *Señales*, nº 145 (Fichas bibliográficas), Argentina.
- MIRO, Emilio. "Antología de la poesía amorosa. Ángel González-Rafael Guillén", *Ínsula*, nº 250, agosto de 1967.
- "Crónica de poesía", *Insula*, nº 250, Madrid, 1967.
 - "Poesía", *Ínsula*, nº 311, Madrid, 1972.
 - "Tres poetas del Sur", *Ínsula*, nº 338, Madrid, 1975.
 - "Tres poetas andaluces", *Ínsula*, nº 382, Madrid, 1978.
- MOGA, Eduardo. "La Poesía Transparente de Rafael Guillén", *Calas* (Centro Cultural de la Generación del 27), nº 5, Málaga, 5 de junio de 1999, pp. 155 a 169.
- "Recuerdos de Rafael Guillén", *Tres orillas*, nº 5-6, Algeciras (Cádiz), diciembre 2005.
- MOLERO, Juan Carlos. "Los vientos", *Diario Madrid*, Madrid, 23 de febrero, 1971. Reproducido en *Patria*, Granada, 19 de septiembre, 1971.
- MOLINA CAMPOS, Enrique. "La elocuente sabiduría de Rafael Guillén", *Nueva Estafeta*, nº 13, Madrid, 1979.
- "Rafael Guillén", *Litoral*, nº 85-86-87, Torremolinos, 1979.
 - "Experiencia y geografía en Rafael Guillén", *Diario Córdoba (Suplemento*

- "Cuadernos del Sur"), Córdoba, 3 de junio, 1993.
- MOLINA FAJARDO, E. Patria, 21 de mayo, 1959.
- Patria, 23 de abril, 1967.
- MORA, Ángeles. "Balada en tres tiempos", *Granada Hoy*, 5 de junio, 2013.
- MORA, Vicente Luis. "Ciencia y poesía", *Diario Córdoba (Suplemento "Cuadernos del Sur")*, Córdoba, 15 enero, 2004.
- MORALES, Gregorio. "Principio de incertidumbre. Rafael Guillén", *El Faro*, Motril (Granada), 4 de junio, 2002.
- "Heráclito", *Ideal*, Granada, 17 de diciembre, 2013.
 - "Misterio", *Ideal*, Granada, 18 de febrero, 2014.
- MORALES, Rafael. "Paz y poesía de Rafael Guillén", *Arriba*, 13 de marzo, 1966.
- "Una antología de Rafael Guillén", *Arriba*, Madrid, 18 agosto, 1966.
 - "Rafael Guillén, Premio de poesía `Leopoldo Panero'", *Arriba*, Madrid, 29 de octubre, 1967.
- MORALES LOMAS, Francisco. "El narrador Rafael Guillén", *Tres orillas*, nº 5-6, Algeciras (Cádiz), diciembre. 2005.
- "Rafael Guillén. Obras Completas", *El maquinista de la generación*, Tercera época, nº 20-21, Centro Cultural Generación del 27, Málaga, mayo, 2011.
 - "El poder de la palabra de Rafael Guillén", *La Opinión*, Granada, 15 de septiembre, 2007.
 - "La poesía de Rafael Guillén", *Diario Córdoba, (Suplemento "Cuadernos del Sur")*, Córdoba, 4 de diciembre, 2010.
- MORENO LORENZO, Marina. "Captura de lo imposible", *El fingidor*, nº 33-34, Granada, 2007.
- MUÑIZ-ROMERO, Carlos. "Carta a Guillén desde sus `límites", *Ideal*, Granada, 3 de octubre, 1971.
- "El problema de los odres", *Ideal*, Granada, 16 de noviembre, 1987.
 - "Límite de lo normal", *ABC*, Sevilla, 29 de noviembre, 1994.
 - "Rafael Guillén, misterio y límites", *Reseña*, nº 50, Madrid, 1971, pág. 579 a 592, Reproducido en *Litoral*, nº 85-86-87, Torremolinos, 1979.

- "Rafael Guillén, más que un hermano", *Litoral*, nº 85-86-87, Torremolinos, 1979.
 - "Retrato poético de Granada", *Reseña de literatura, arte y espectáculos*, febrero, 1970.
 - "Los alrededores del tiempo. Antología de la raíz", *Reseña*, nº 191, Madrid, 1989.
 - "Los estados transparentes. Rafael Guillén y su cobijo en la materia", *Reseña*, nº 247, Madrid, 1994, pág. 35. Reproducido en *Extramuros*, nº 32. Granada, diciembre 2003.
 - "Trascendencia. Las edades del frío", *Reseña*, nº 345, Madrid, 2003, pág. 25.
- MUÑOZ G., Luis. "Rafael Guillén, evocación y esperanza", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 171, Madrid, marzo 1974, pág. 576 a 587.
- MURCIANO, Antonio. "Apuntes de la corrida", *Poesía Española*, Madrid, enero 1968.
- MURCIANO, Carlos. "Elegía", *Poesía Española*, nº 103, Madrid, 1961.
- "En torno a tres poetas", *Punta Europa*, nº 88-89, Madrid, 1963.
- NAVARRO, Gregorio. "El escritor granadino Rafael Guillén ofreció una lectura de sus poemas en Diputación", *La voz de Almería*, 17 de abril, 2002.
- NEGRELLI, Leo. "Poeti spagnuoli del 50". *Dialoghi*, anno X, nº 1 (Nuova serie). Roma (Italia), 1962.
- ORTEGA TORRES, José. "La inmaterialidad de lo existente", *El Fingidor*, año IV, nº 16-17, Universidad de Granada, Granada, mayo-diciembre 2002.
- ORTIZ DE LANZAGORTA, José Luis. "Aproximación a los Límites de Rafael Guillén", *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 17 de diciembre, 1971.
- OSTOS GABELLA, Manuel. "Remujillos del barro", *El cronista del Valle*, 2 de septiembre, 1961.
- OTEO, Ramón. "La puridad de la materia en la poesía de Rafael Guillén", *Salina*, nº 8, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 1994.
- PAZ PASAMAR, Pilar. "Madurez sin límites en la obra de Rafael Guillén", *Diario de Cádiz*. Cádiz, 6 de octubre 1971.
- PELÁEZ, José. "El alumbrado moderno sólo en el centro", *Sol de España*, 4 de marzo, 1970.

- PEÑAS-BERMEJO, Francisco Javier. "La configuración de lo perdido en la poesía de Rafael Guillén", *Alaluz*, año XXVII, nº 2, University of California, Riverside (USA), otoño 1995.
- "El asedio a los límites en la poesía de Rafael Guillén", *Extramuros*, nº 5-6, Suplemento Especial, nº 3, Granada, marzo 1997.
 - "Rafael Guillén. Obras Completas", *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE)*, vol. III, nº. 5, Nueva York, 2014, pág. 246-250.
- PEREGRÍN, María Jesús, "Para Rafael Guillén, la poesía es una forma de respirar", *Diario de Granada*, 18 de agosto, 1982.
- PÉREZ, Adolfo Gustavo. "Rafael Guillén, pronuncia amor", *Las Riberas del Eo*, 11 de julio de 1964.
- PÉREZ, Leticia. "Rafael Guillén estrena el Premio Poesía en el Laurel", *La Zúbia actualidad*, octubre, 2012.
- PEREZ ALMEDA, Antonio. "El Cancionero-guía para andar por el aire de Granada", *Patria*, 21 de octubre, 1962.
- PERONCINI, Horacio. "De la actual producción poética", *La Prensas*, 16 de agosto, 1964.
- PINILLOS, Manuel. "Límites", *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 31 de diciembre, 1971.
- PRIETO, Cristina. "Rafael Guillén recibió la medalla de honor de la Real Academia de Bellas Artes de Granada", *Ideal*, 23 de mayo, 1992.
- PRIETO, Lola. "Guillén recuerda que un artista en Granada puede convertirse en ciprés", *Ideal*, 13 de noviembre, 1997.
- PRIETO DE PAULA, Ángel L. "Época de inventario", *El País (Suplemento "Babelia")*. Madrid, 4 de septiembre, 2010.
- QUINTERO, José. "Memorias de África", *Cuadernos. Suplemento de Educación de Diario 16*, 20 de mayo, 1993.
- QUIÑONES, Fernando, "Claridad y perfección", *Ideal (Suplemento de Cultura Artes y Letras)*, Granada, 19 de noviembre, 1994.
- QUIROSA-CHEYROUZE, Pilar. "Rafael Guillén y su obra 'Los estados transparentes', Premio Nacional de Poesía 94", *La Crónica*, Almería, 6 de febrero, 1995.
- R. O., T. "Crítica de libros. Rafael Guillén. Tercer gesto", *Aldonza*, diciembre, 1967.

- RAMOS OREA, Tomás. "Tercer gesto", *Aldonza*, Alcalá de Henares, diciembre 1967.
- R. R., M. "Tercer gesto de Rafael Guillén", *Poesía española*, febrero, 1968.
- RICO, Manuel. "Tiempo de niebla", *El País (Suplemento "Babelia")*, Madrid, 18 de enero, 2003.
- REQUENI, Antonio. "En Granada, con Rafael Guillén", *La voz del interior*, (Argentina), 3 de noviembre, 1968.
- RIENDA, José. "Palabras de presentación del libro 'Prosas viajeras (Selección)' de Rafael Guillén", *Alhucema*, nº 11, Granada, enero-junio, 2004.
- RIOS RUIZ, Manuel. "Aula de poesía. Rafael Guillén". *La estafeta literaria*, 6 de mayo, 1967.
- *Diario de Cádiz*, 15 de agosto, 1964.
 - "Razón y elogio de un poeta andaluz de los cincuenta", *Diario de Jerez*, Jerez de la Frontera (Cádiz), 22 de octubre, 1993.
 - "Tercer gesto", *Poesía Española*, Madrid, febrero 1968.
 - "Vigencia de la poesía taurina", SP MADRID, 15 de octubre, 1968.
- ROBLES, Carmen. "Rafael Guillén, poeta", *Patria*, Granada, 5 de mayo, 1974.
- RODRÍGUEZ, Antonio. "Un premio más transparente", *Diario Córdoba*, 14 de abril, 1994.
- RODRÍGUEZ, Rosa María. "De Frankenstein a la estética de la diferencia", en *Diario de Granada*, 27 de enero, 1996.
- RODRIGUEZ JIMENEZ, Antonio. "La poesía transparente de Rafael Guillén", *CajaSur*, nº 59, Córdoba, marzo 1995.
- "Un premio más transparente", *Diario Córdoba (Suplemento "Cuadernos del Sur")*, Córdoba, 14 de abril, 1994.
 - "El regreso a las edades del frío", *Diario Córdoba (Suplemento "Cuadernos del Sur")*, Córdoba, 6 de febrero, 2003.
- RODRÍGUEZ MOYA, Daniel. "Las edades del frío", *Ideal*, Granada, 16 de noviembre 2002.
- "Obras completas de Rafael Guillén", *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 720, Madrid, junio 2010.
 - "Poetas granadinos del 50: los hijos olvidados de la guerra", *Los pliegos*

- de La Tertulia, noviembre, 2001.
- RODRÍGUEZ, Daniel y CABELLO, Alfonso. "Rafael Guillén", Revista Contratiempo, número 2, año II, 2002, Granada.
- RODRIGUEZ MOYA, Daniel. ROSALES, José Carlos. "Rafael Guillén", *Granada Hoy*, Granada, 14 de octubre, 2012.
- RUANO, Manuel. "Moheda o el lenguaje como celebración", *El Universal*, Caracas (Venezuela), 10 de noviembre, 1985.
- RUBIO, Fanny. "Exiliado de la convención. La obra de José Ángel Valente", Quimera, 106-7, 1991
- "Rafael Guillén, poeta de posguerra", *Ideal*, Granada, 11 de noviembre, 1973.
- RUIZ, Ricardo. "Sobre la deshumanización del hombre contemporáneo", *Diario de Burgos*, 12 de enero, 2003.
- RUIZ-COPETE, Juan de Dios. "Rafael Guillén: Un libro y una ejecutoria poética", *Litoral*, nº 85-86-87, Torremolinos, 1979.
- "Mis amados odres viejos", *ABC*, Sevilla, 7 mayo, 1988.
- RUIZ DE PERALTA, Lorenzo. "El grupo 'Albaicín'", *Patria*, 3 de enero, 1968.
- "La exposición 'Albaicín'", en *Patria*, 27 de noviembre, 1936.
- RUIZ DE TORRES, Juan. "Los alrededores del tiempo", *Cuadernos de Poesía Nueva*, Madrid, diciembre 1989.
- "Poesie espagnole d'aujourd'hui", *Rimbaud Revue*, nº 11-12, Placöet (Francia), 1997, (Traducción de Noëlle Yabar-Valdez).
- RUIZ DEL CASTILLO, Miguel. *Ideal*, 27 de octubre, 1962
- *Patria*, 15 de agosto, 1957.
- RUIZ PADILLO, Diego Pablo. "Física y poesía en el siglo XXI. Las edades del frío de Rafael Guillén". *El Fingidor*, año V, nº 18, Universidad de Granada, Granada, enero-abril 2003.
- RUIZ MOLINERO, Juan J. "Dos poetas y un manco", *Ideal*, Granada, 14 de diciembre, 2003.
- "El Albaicín, siempre", *Ideal*, 18 de marzo, 1969.
 - "Granadinos en 1967", *Ideal*, 31 de diciembre, 1967.

- "La Granada de Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 10 de diciembre, 2000.
 - "La poesía en contacto con el pueblo y sus gentes", *Ideal*, 15 de septiembre, 1960.
 - "La voz de un poeta", *Ideal*, Granada, 20 de mayo, 2001.
 - "Rafael Guillén", *Granada Hoy*, Granada, 16 de abril, 2011
- RUIZ NOGUERA, Francisco. "Primer acercamiento a la poesía de Rafael Guillén", *El maquinista de la generación*, Tercera época, nº 20-21, Centro Cultural Generación del 27, Málaga, mayo 2011.
- RUIZ, Simón. "Homenaje en Uleila del Campo a los poetas Rafael Guillén y Ángel García", *La voz de Almería*, 28 de julio, 1990.
- S. O. "Tercer Gesto. Por Rafael Guillén", *La Prensa*, 6 de noviembre, 1967.
- SAEZ, José Antonio. "Intuir lo trascendente", *Batarro*, nº 11-12, Albox (Almería), 1993.
- SÁIZ-PARDO, Melchor. "Rafael Guillén, vuelta y vuelta", *Ideal*, Granada, 10 abril, 2011.
- "Creación en Granada, 1963", en *Ideal*, 31 de diciembre, 1963.
- SALAS, Horacio. "El gesto y la poesía de Rafael Guillén", *La Gaceta*, Buenos Aires (Argentina), 13 de febrero, 1966.
- SALVADOR, Álvaro. "El tiempo simultáneo", *Mercurio*, nº 127, Sevilla, enero 2011.
- SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio. "El pulso poético de Rafael Guillén", *Boletín de la Academia de Buenas Letras de Granada*, Nº. 2, Enero-Junio 2014, pág. 73, Reproducción del diario *Ideal*, Granada, 10 de octubre 2013.
- "Conquistas", *Ideal (Suplemento "Artes y Letras")*, Granada, 12 de enero, 2002.
 - "El pulso poético de Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 10 de octubre 2013.
- SANTANO, José A. "Las edades del frío", *El Faro*, Motril (Granada), 29 abril, 2003.
- SANTOS, Dámaso. "Una Antología de Rafael Guillén", *Patria*, Granada, 13 enero 1974.
- SANZ, María. "Rafael Guillén, la voz que clama en el tiempo", *El Correo de Andalucía*, Sevilla, 9 de febrero, 1990.
- SAURA, Vicente. "Rafael Guillén", *Amigos de Andalucía*, nº 15, Cataluña, 2002.
- "Los estados transparentes", *Amigos de Andalucía*, nº 27, Cataluña, 2003.
- SENABRE, Ricardo. "11 mejores libros del año", *El Cultural*, 26 de diciembre, 2002.

- SERVIAN, Poli. "Una vida en libros", *Ideal*, Granada, 26 de mayo, 2001.
- SOUSSAN, Fekri. "Marruecos a través de 'El país de los sentidos'", *M de Marruecos* (Revista on-line), 13 de junio, 2011.
- SPRATTMORAN, Ducan. "I'm Speaking", *ForeWord*, vol. 4, nº 6, Traverse City, Michigan U.S.A., 2001.
- TAPIA, Juan Luis. "Creo que el poeta debe abrir nuevas vías de entendimiento", *Ideal*, 14 de noviembre, 2002.
- "El encuentro en Francia fue un acto contra la cultura franquista", *Ideal*, 23 de febrero de 2009.
 - "El poeta Pérez Estrada reunió a las letras granadinas", *Ideal*, 24 de abril, 2001.
 - "Guillén rinde homenaje a Francisco Izquierdo en la Academia de Buenas Letras", *Ideal*, Granada, 19 de octubre, 2004.
 - "Guillén, versos en negrita", *Ideal*, Granada, 23 de marzo, 2011.
 - "La Federación de Coros despide la temporada con el estreno de la Cantata del Albaicín", *Ideal*, 12 de junio, 1999.
 - "Una desazón", *Ideal*, Granada, 3 de febrero, 2003.
 - "Rafael Guillén leerá poemas de su próximo libro en la Fundación Rodríguez-Acosta", *Ideal*, 6 de mayo de 2004.
- TOSCANO, Teresa. "Rafael Guillén. Versos del amor cumplido. Antología 1956-1985", *Alaluz*, año XXVI, nº 1 y 2, University of California, Riverside (EE.UU), Primavera-otoño, 1994.
- TOVAR, Antonio. "Líricos", *Gaceta Ilustrada*, nº 806, Madrid, 1972.
- UCEDA, Julia. "La poesía de Rafael Guillén", *Insula*, nº 514, Madrid, 1989.
- ULLAN, José Miguel. "Canto a la esposa", *El Adelanto*, Salamanca, mayo, 1963.
- UMBRAL, Francisco. "Hombre en paz", *Poesía Española*, nº 160, Madrid, 1966.
- VALENTE, José Ángel. "1955: once poetas", *Índice de artes y letras*, abril de 1955, p. 79 y ss.
- VELAZQUEZ, Eva María. "Ficciones de Rafael Guillén (Rafael Guillén dice su poesía)", *Ideal (Suplemento "Artes y Letras")*, Granada, 29 mayo, 2001.
- VELLIDO, Juan. "Signos de vida", *Ideal*, Granada, 15 de noviembre, 1994.

- "A Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 8 de diciembre, 2000.
 - "En el centro de América", *Ideal (Suplemento "Granada en el mundo")*, Granada, 28 de febrero, 2004.
 - "Palabras para cobijarse", *Ideal*, 15 de mayo, 1993.
- VERA, Luis. "Amigos y literatos, en torno a Julio Alfredo Egea en la inauguración de la plaza que lleva su nombre", *La voz de Almería*, 24 de febrero, 1996.
- VERGARA, E. "El Centro Andaluz de las Letras llega a Jaén con el fin de abrirse a la provincia", *Jaén*, 22 de abril, 1998.
- VIDAL, Manuel. "Pretérito perfecto", *Ideal (Suplemento "Artes y Letras")*, Granada, 23 de marzo, 1996.
- "Negación del olvido", *Ideal (Suplemento "Artes y Letras")*, Granada, 14 de diciembre, 1996.
 - "Los estados transparentes" de Rafael Guillén, *Ideal (Suplemento "Artes y Letras")*, Granada, 22 de septiembre, 1998.
- VILLAR RASO, Manuel. "A los 80 años cumplidos de Rafael Guillén", *Ideal*, Granada, 4 de mayo, 2013.
- "El país de los sentidos", *Ideal (Suplemento de Cultura)*, Granada, 16 de noviembre, 1990.
 - "Poesía de una vida", *Ideal*, Granada, 23 de febrero, 2010.
- VILLAR RIBOT, Fidel. "Por el sendero de las palabras. Un encuentro con Rafael Guillén", *El Fingidor*, año V, nº 19-20, Universidad de Granada, Granada, mayo-diciembre, 2003.
- VILLENA, Fernando de. "Seis poetas de los cincuenta", *Diario Málaga-Costa del Sol (Suplemento "Papel Literario")*, Málaga, 4 de junio, 2000.
- "Tiempos de vino y poesía", *Diario Málaga-Costa del Sol (Suplemento "Papel Literario")*, Málaga, 7 de enero, 2001.
- YATES, Michael. "I'm Speaking: Selected Poems. By Rafael Guillén", *www.Alsop Review*. U.S.A., november 2001. Reproducida en español en *Ficciones*, nº 9. Granada, 2002.
- WILSON, Jennifer. "La configuración de lo perdido", *Diario Málaga-Costa del Sol (Suplemento "Papel Literario")*, Málaga, 9 de junio, 1996.

ZAMBRA, Horacio D. "Pronuncio amor", *Por qué..?*, número 21, Noviembre, 1961, México.

Sin firma:

Alborada, números 107 y 108, septiembre y octubre, 1961, Uruguay.

"Afán de comunicación", *Tiempo. Semanario de actualidades*, 27 de julio, 1967

"Álamo en Salamanca, revista con sombras y luces", *Gala. Revista mensual de Sociedad, Artes y Letras*, año 2, número 13, 1965.

"Alberti recitó en Sevilla poemas suyos insertos en la antología *El oleaje de la llama*", *ABC*, 4 de septiembre, 1988.

"Apertura de curso del colegio mayor San Bartolomé y Santiago", *Patria*, 27 de octubre, 1970.

"Dos poemas de amor en Granada", *Punta Europa*, diciembre, 1967.

"'La Navidad es para mí un estado de gracia', afirma el poeta Rafael Guillén", *Ideal*, 18 de diciembre, 1994.

"Los poetas granadinos actuales, aunque admiran a Federico, siguen una línea personal y distinta de la de García Lorca", *Ideal*, 30 de marzo, 1965.

"Madrid no puede dar su voto a un tratado patrocinado por una nación, Inglaterra, en franca rebeldía internacional", *Ideal*, 3 de julio, 1968.

"Ninguna organización y poca gente en el hermanamiento Lorca - Juan Ramón", *Patria*, 7 de junio, 1981.

"Pronuncio amor", *El comercio*, 18 de junio, 1962.

"Rafael Guillén dice sus poemas", Nº 1, La Zubia, (Granada), diciembre 2000.

"Sociedad", *Patria*, 21 de marzo, 1959.

"Triunfo del poeta granadino Rafael Guillén en las Fiestas de la Vendimia de Jerez de la Frontera", *Ideal*, 20 de septiembre, 1954.

Blanco y Negro, 21 de diciembre, 2002.

“Cien granadinos para la historia”, *Ideal*, 10 de diciembre, 2000.

“Con Rafael Guillén, premio de poesía ‘Ciudad de Barcelona’, *Patria*, 1 de febrero de 1970.

Cuadernos Hispanoamericanos, n. 211, julio, 1967.

“El Albaicín a debate”, *Patria*, 12 de marzo, 1969.

El diario vasco, 22 de septiembre, 1968.

“El granadino Rafael Guillén, galardonado con el Premio Nacional de Poesía”, *El Correo de Andalucía*, 15 de noviembre, 1994.

“El granadino Rafael Guillén, ganador del Premio Nacional de Literatura 1994”, *La Crónica*, 15 de noviembre, 1994.

“El grupo literario de los 50. Encuesta”, *Olvidos de Granada*, nº 11.

“Entrega de las medallas de la ciudad y al mérito artístico, y de los premios ‘Ciudad de Barcelona’”, *Diario de Barcelona*, 27 de enero, 1970.

“Escritores andaluces en Sevilla”, *Patria*, 19 de marzo, 1972.

“España y El Salvador, máximos honores”, *El Imparcial. Diario independiente*, sábado, 4 de septiembre, 1965. Y “Juegos florales Hispanoamericanos”, *Semanario ¡Verdad!*, 11 de septiembre, 1965.

“Esta noche será proclamada en Motril la ‘Reina de las Sirenas 1972’”, *Ideal*, junio, 1972.

“Esta noche, charla poética de Rafael Guillén”, *Patria*, 15 de noviembre, 1970.

“Fuente Vaqueros: Federico y Juan Ramón, simbólicamente hermanados”, *Ideal*, 7 de junio, 1981.

“Fuente Vaqueros: media hora de homenaje a García Lorca”. *Sábado gráfico*, nº 993, Del 9 al 15 de junio, 1976.

“Granada en la poesía de Rafael Guillén”, *Ideal*, 12 de julio, 1970.

“Granada y la poesía”, *Patria*, 22 de abril, 1970.

“Guerra de antologías”, *Ideal*, 16 de febrero, 1997.

“Homenaje a García Lorca en Víznar”, *Ideal*, 24 de agosto, 1978.

“Homenaje a Pedro Bargeño”, *Patria*, 26 de noviembre, 1963.

Ideal, 17 de marzo, 1958.

Ideal, 1 de mayo, 1937.

Ideal, 1 de septiembre, 1943.

Ideal, 1 de septiembre, 1943.

Ideal, 1 de septiembre, 1948.

Ideal, 10 de febrero, 1955.

Ideal, 11 de junio, 1961.

Ideal, 12 de enero, 1957.

Ideal, 18 de abril, 1965.

Ideal, 18 de diciembre, 1957.

Ideal, 18 de marzo, 1959.

Ideal, 18 de noviembre, 1953.

Ideal, 19 de diciembre, 1967.

Ideal, 19 de enero, 1969.

Ideal, 21 de febrero, 1954.

Ideal, 22 de marzo, 1960.

Ideal, 22 de mayo de 1955.

Ideal, 22 de octubre, 1960.

Ideal, 23 de abril, 1967.

Ideal, 24 de febrero, 1959.

Ideal, 24 de marzo, 1984.

Ideal, 24 de mayo, 1964.

Ideal, 26 de marzo, 1967.

Ideal, 27 de abril, 1967.

Ideal, 3 de enero, 1970.

Ideal, 31 de marzo, 1967.

Ideal, 4 de enero, 1970.

Ideal, 5 de enero, 1964.

Ideal, 6 de mayo, 1967.

Ideal, 8 de agosto, 1972.

Ideal, 8 de febrero, 1958.

Ideal, 13 de diciembre, 1953.

Ideal, 19 de julio, 1936.

Ideal, 4 de octubre, 1948.

“Jondos-6, un reto para la búsqueda de la auténtica cultura andaluza”, *Ideal*, 27 de junio, 1975.

“José Carlos Gallardo. Una experiencia vital y literaria en ‘Latiamérica’”, *La Opinión de Granada*, 5 de marzo, 2004.

La Codorniz, 23 de julio, 1967.

“La Junta edita un libro que recorre la poesía andaluza desde el 39”, *Ideal*, 14 de agosto, 1999.

“La rama de ‘la experiencia’ dejó su asiento vacío”, *Diario de Granada*, 27 de enero, 1996.

La Vanguardia Española, miércoles 1 de junio, 1966.

“Las letras flamencas de Rafael Guillén”, *Candil. Revista de Flamenco*. N. 21, Peña flamenca de Jaén, mayo-junio, 1982.

Lanza. Diario de la Mancha, 29 de abril, 1967.

“Le premier Congress National des Ecrivains” y “Le poete granadin Rafael Guillen”, *Le*

Monde, 14 de diciembre, 1968.

“Lectura de poetas de Granada y Almería en el círculo hispalense”, *El Correo de Andalucía*, 24 de marzo, 1965.

“Lectura de Rafael Guillén”, *Patria*, 22 de noviembre, 1970.

Lírica Hispánica, número 218, junio, 1961, Venezuela.

Litoral, nº 35-36, enero- febrero, 1973.

Litoral, nº 37, 38, 39 y 40, marzo, abril, mayo y junio, 1973.

Litoral, nº 23-24, diciembre, 1971 y enero 1972.

“Los artista por el sureste español”, *Ideal*, 23 de diciembre, 1973.

“Los poetas celebraron la fiesta de San Juan de la Cruz”, en *Hoja del Lunes*, 25 de noviembre, 1963.

“Los poetas coinciden en definir el paisaje como el universo de la lírica y la voz de los creadores”, *Diario de Córdoba*, 9 de mayo, 1997.

“Los secretos del Polisario”, *Ideal*, 15 de mayo, 1993.

Mensaje de Nueva York. Revista de arte y cultura en Estados Unidos, II Época, nº 5, primavera 1971.

Norte, nº 247, mayo-junio, 1972.

Patria, 1 de julio, 1956.

Patria, 11 de abril, 1954.

Patria, 11 de febrero, 1955.

Patria, 11 de febrero, 1958.

Patria, 12 de enero, 1958.

Patria, 13 de febrero, 1955.

Patria, 13 de febrero, 1960.

Patria, 13 de febrero, 1966.

Patria, 15 de enero, 1954.

Patria, 15 de mayo, 1968.

Patria, 2 de mayo, 1954

Patria, 21 de noviembre, 1953.

Patria, 23 de marzo, 1967.

Patria, 24 de abril, 1954.

Patria, 24 de abril, 1956.

Patria, 25 de enero, 1970.

Patria, 31 de marzo, 1974.

Patria, 5 de noviembre, 1964.

Patria, 6 de noviembre, 1956.

Patria, 2 de mayo, 1954.

Patria, 24 de octubre, 1953.

Patria, 27 de abril, 1967.

Patria, 7 de diciembre, 1969.

“Premio Bargeño 1969”, *Patria*, 22 de febrero, 1970.

“Presentación de la web de Rafael Guillén”, *Ideal*, 9 de octubre, 2002.

“Presentado el libro sobre los poetas andaluces”, *Ideal*, 25 de febrero, 1990.

“*Prosa viajera* de Guillén, la otra cara de *Estados transparentes*”, *GranadaHoy*, 14 de diciembre, 2003.

“Que cada verso sea el resultado de la lectura de veinte libros”, *Ideal*, 6 de octubre, 2002.

“Rafael Guillén acerca de la poesía española actual”, *Steaua*, 1-15 de octubre, 1972.

“Rafael Guillén afirma: ‘La poesía de verso libre es la más difícil’”, *Ideal*, 21 de octubre, 1962.

“Rafael Guillén presentó en La Madraza el libro *Yo, Granada*”, de José Asenjo Sedano.

“Rafael Guillén señala que la obra *Los estados transparente* pasa por otras mentalidades”, *Ideal*, 30 de mayo, 1998.

“Rafael Guillén y las ‘flechas’ de letras”, *Patria*, 2 de diciembre, 1971.

“Rafael Guillén: ‘Me estoy esencializando’”, *Ideal*, 2 de noviembre, 1982.

“Recital de ‘Poetas contra la guerra’, dentro del proyecto Caravana por la Paz”, *Ideal*, 21 de junio, 1995.

“Recital de ‘Poetas contra la guerra’, dentro del proyecto Caravana por la Paz”, *Ideal*, 21 de junio, 1995.

“Recital poético sobre Lorca”, *Ideal*, 6 de junio, 1976.

“S.O.S a la UNESCO para evitar la destrucción monumental de Granada”, *Ideal*, 8 de febrero, 1977.

“Siete voces en verso celebraron el Día de la Poesía”, *Ideal*, 7 de mayo, 1998.

“Un congreso sobre poesía proclama que el paisaje es ‘un estado del alma’”, *El País*, 9 de mayo, 1997.

“Unanimidad granadina en que a la Biblioteca Pública se le llame ‘Federico García Lorca’”, *Patria*, 22 de marzo, 1970.

“Versos de Rafael Guillén se gestan junto al mar en Almuñécar”, *Patria*, 18 de julio, 1971.

“Vuelven los versos a ‘Viana, patios de poesía’”, *Cuadernos del Sur*, 25 de abril, 1996.

ABC, 18 de abril, 1967, *Arriba*, 18 de abril, 1967 y *Mundo Hispánico*, junio, 1967.

ABC, 18 de febrero, 1971.

ABC, 19 de mayo, 1967.

ABC, 7 de agosto, 1957.

ENCICLOPEDIAS Y DICCIONARIOS EN LOS QUE APARECE RAFAEL GUILLÉN

Enciclopedia (Espasa)

Enciclopedia Universal (Sopena)

Gran Enciclopedia de España

Gran Enciclopedia de Andalucía

Diccionario Espasa. Literatura Española, por Jesús Bregante

Diccionario Enciclopédico (Espasa)

Diccionario de Literatura Universal (Anaya)

Diccionario Literario Universal (Tecnos)

Diccionario de Literatura Española (Revista de Occidente)

Diccionario de Literatura Española e Hispanoamericana (Alianza Editorial)

Diccionario de Literatura Española (Planeta-RTVE)

Diccionario de Escritores (Asociación Colegial de Escritores)

Diccionario de autores (Fundación Germán Sánchez-Ruipérez)

Diccionario de Escritores Granadinos (Universidad de Granada)

Dictionary of the Iberian peninsula, by German Bleiberg (Greenwood Publishing Group, Inc.) Westport, CT. U.S.A.

Encyclopedia of Contemporary Spanish Culture, by Eamonn Rodgers. Roudedge, New York, 1999. Simultaneously published in the USA and Canada, 2002.

RECURSOS DIGITALES

"Gabriela Mistral - Biographical". Nobelprize.org. Nobel Media AB 2014. (Web).

Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de

http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1945/mistral-bio.html.

CATÁLOGO de la Primera Exposición de Poesía Ilustrada de la Feria del Corpus de 1953. [A.P.P.]

CASTRO, Antón. "1959: Una foto, junto a la tumba de Antonio Machado". Revisado el 24 de noviembre de 2014 en <http://antoncastro.blogia.com/2009/042903-1959-una-foto-junto-a-la-tumba-de-antonio-machado.php>.

Congreso Mundial de Poetas. Historia, (s. f.). Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de <http://sites.google.com/sites/espanol32ocongresomundial/>.

FABA DE, Julio José. "El secreto que encierran los libros", FronteraD. Revista digital, 21 de julio, 2011. Consultada el 11 de mayo de 2012, en <http://www.fronterad.com/?q=secreto-que-encierran-libros>.

GUILLÉN, Rafael. "Poética" en la Cátedra Miguel Delibes. Revisado el 24 de noviembre de 2014 en www.catedramigueldelibes.com/autores.php?id=66#poetica.

PRIETO DE PAULA, Ángel L. "Semblanza", en Biblioteca Virtual Cervantes. Portal de Poesía Contemporánea. Revisado la última vez en 21 de diciembre de 2014 en www.cervantesvirtual.com/bib_autor/rquillen.

ARCHIVO PERSONAL

ALEIXANDRE, Vicente. Carta para Guillé del 18 de septiembre de 1962.

BADOSA, Enrique. Carta a Guillén. Fechada el día 16 de mayo de 1964.

BATLLÓ, José. Carta a Guillén. Fechada el 20 de marzo, 1966.

- Carta a Rafael Guillén, fechada el 1 de febrero, 1962.
- Carta a Rafael Guillén. Con fecha de 9 de marzo, 1966.
- Carta fechada el 9 de febrero de 1962.

BUERO VALLEJO, Antonio en carta enviada a Rafael Guillén, con fecha el 7 de febrero de 1960.

- Carta para Guillén del 14 de septiembre de 1962.
- Carta para Guillén del 7 de febrero de 1960.

CALDERÓN, Fina, en carta a Rafael Guillén, con fecha 18 de marzo, 2004.

CARO ROMERO, Joaquín, “*Elegía*, de Rafael Guillén”, *El Correo de Andalucía*, 25 de noviembre, 1961.

- Joaquín, en carta a Rafael Guillén, 25 de septiembre, 1961.

Carta original manuscrita que se conserva en el Archivo del Seminario Mayor de San Cecilio. Hoy día situado en el Paseo de Cartuja.

CELAYA, Gabriel. Carta enviada a Guillén, con fecha 8 de febrero de 1960.

Expediente Académico obtenido en el Archivo del Seminario de San Cecilio.

LAFFÓN, Rafael. Carta dirigida a Guillén el 11 de febrero, 1964.

LÓPEZ AGUILAR, Juan María. En una carta de Moscoso a Guillén fechada el 31 de octubre, 1962.

LÓPEZ GORGÉ, Jacinto. Correspondencia con Guillén, 25 de junio de 1966.

- Correspondencia con Guillén, fechada el 10 de diciembre, 1964.

- Correspondencia con Guillén, fechada el 4 de agosto, 1966.

- *Nueva antología de relatos marroquíes*, editorial Port-Royal, Granada, 1999.

MOSCOSO, en una carta a Guillén, del 9 de agosto, 1962.

- Postal a Guillén, 5 de septiembre, 1962.

OSTOS GABELLA, Manuel, en carta dirigida a Guillén el 21 de agosto de 1961.

- carta dirigida a Guillén el 21 de septiembre de 1961.

- carta dirigida a Rafael Guillén el 16 de julio de 1961.

PEMÁN, José María. Carta para Guillén del 28 de abril de 1960.

PERELLÓ PARADELO, Rafael. Guión del programa radiofónico *Onda Poética* de Radio Mallorca, nº 168.

SANZ, Felisa. Guión original del programa radiofónico de RNE, emitido el 15 de julio, 1961.

ZAMORANO, Manuel. Guión original del programa de radio *Cada día un libro* de Radio Nacional de España, donde Guillén habla sobre su libro *Tercer Gesto* y el Premio Leopoldo Panero, el día 20 de julio, 1967.

